DOCTRINAS EUANGELICAS, PARA LAS FERIAS MAYORES DE LA QUARESMA. EN SERMONES, QUE HA...

Francisco : de Lizana

Digitized by Google

III D. 29

Digitized by Google

DOCTRINAS EVANGELICAS,

PARA LAS FERIAS MAYORES DE LA QVARESMA.

EN SERMONES,

QVE HÁ ESCRITO, Y PREDICADO EL PADRE Maestro Fray Francisco de Lizana, Comendador que ha sido dos vezes del Conuento de la Ciudad de Cuenca, y Difinidor de la Prouincia de Castilla, del Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

Lleua quatro Elencos muy copiosos. El primero, de las Doctrinas Titulares de los Sermones. El segundo, en que se aplican a las Dominicas de Aduiento, y Septuagesima. El tercero, de la Sagrada Escritura. Y el quarto, de las cosas Notables.

DEDICASE

Al Doctor Duarte Angel Coronel, Cura proprio de la Parroquial de Xetafe.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE
72.2.

Redemptor voto. Redemptoribus verbo.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Andres Garcia de la Iglesia. Año 1656.

A costa de Iuan de S. Vicente, Mercader de Libros.
Vendese en la calle de Toledo.

AL DOCTOR DVARTE ANGEL CORONEL
Cura proprio de la Parroquial de Xetafe.

MAS de treinta años de casi cõtinuados beneficios, de justicia pidẽ repetidos agradecimiẽtos. Los q̃ viuen en el pecho, ya varias vezes han salido con el ardor del affecto, a los labios; pero siempre con poca satisfacion de mis deseos, por la poca duracion de las palabras, en que es lo mismo el dezirse, que el fenecerse: *Quod dicitur fuit, & transit*, dixo San Agustin. Mas durable apetecia mi reconocimiento el Padron: y ya que en la esfera de mi possibilidad no caben mas que palabras: esta vez escritas serán, no dichas, para que tengan en la estampa la duracion, que les falto en la voz: *Quod scriptum manet*. Ya conozco que doy a su gran de modestia de V. m. en vn sentimiento, muchos; pero de quantas vezes ha tenido que sentir mi coraçon, a vista de los fauores de su generosidad, tenga alguna si quiera que padecer en V. m. su modestia, a manos del reconocimiento de mis obligaciones; y pues en tantas ocasiones ha logrado la gloria de poder beneficiar, permitame esta vez, si quiera, el gusto de començar a agradecer. Pretendo, pues, agradecer humilde, no lisongear imprúdente. Pero ya que tomo la pluma para dar esta breue demonstracion a la prensa, no sera bien sea tan breue, que presuma la malicia, ò que a mi me falta el assunto, ò q̃ yo falto al estilo.

Nada ambicioso V. m. quando sus muchas partes, y letras se podian prometer mayores puestos, se contento con la administracion espiritual de essa Parroquia: en cumplimiento de cuya obligacion, en toda calidad, y circunstancia, tan exactamente han llenado sus atenciones su oficio, que dizen todos sus feligreses, y yo por todos lo digo: *Nec similem visus est, nec habere sequentem*. Viniendole como nacido lo q̃ canta del Inclito Ildefonso su Iglesia: *Vigilabat super custodia gregis; micos solabatur mestos, miseros subleuabat: & vt fidelis dispensator Domini facultates Ecclesiasticas liberaliter distribuebat pauperibus. Omnes deni ne munus cumulate explebat, vt Pastor re simul esset, & nomine*. La piedad que V. m. vsa con los pobres, ellos la gritan, pues el que llego a sus puertas, no se apartò sin socorro de su manos: y a los que no pueden llegar por enfermos a sus vmbrales, por a mismo los fauorece, y consuela en sus casas. Nueuo Abrahan, que fuera de la suya sale a buscar a quien socorrer en las agenas. Deste Christiano, y caritatiuo zelo con los pobres, buen testigo es, y será, la fundacion de quatrocientas fanegas de trigo, que han de estar en perpetuo depolito, para subleuacion del pueblo en los años de esterilidad Prouido mas cortesanamente que Ioseph, pues su-

po vaciar sus proprias troges, para llenar las agenas necesidades. Y no será tampoco mal testigo la piadosissima dotacion de vestir nueue dõcellas cada año, el dia en que se le dan a Dios gracias con procesion, y Missa solemne, porque quando la ruina lamentable del Templo, no fue mas lastimosa, como pudo, la calamidad.

En el Templo me hallo Parroquia, de que V. m. es Pastor, y en èl le contemplo otro Dauid en la solicitud de la fabrica: otro Salomon en el empeño de su edificio, y adorno: otro Zorobabel en la restauracion de su ruina: Quando restauracion, edificio, y solicitud, todo se deue a la eficacia de su Religioso zelo: con que mejor, y mas a lo durable, que en este papel, queda en sus piedras, en sus presèas, y en sus vasos, eternizada para siempre su memoria.

Ya se quanto V. m. aprecia mas la gloria verdadera, y durable de la virtud, que los lustres falsos, y caducos de la nobleza: Eclesiastico verdaderamente en todo: desasido modestissimamente de quantas vanidades estima la secular ventolera, cuidando de ser noble a lo de Dios, despreciando aun el parecerlo a lo del mundo: bien que por esso mas noble: porque como dixo San Ambrosio, la estirpe de la virtud es la mas generosa prosapia: *Probatis enim oiri genus virtutis prosapia est.* Y en verdad que pudiera V. m. hazer blason de su sangre, quando la mejor de Espana la ha buscado para lustrosos progressos de sus timbres. Sean testigos irrefragrables los Mendozas del Infantado, Idiaquez, y Mogicas de Ciudad Real, que casando con sobrinas de V. m. han procurado emparentar con la de los antiquissimos Coroneles, de cuyos esplendores se han gloriado siempre las Coronas de Aragon, y de Castilla. Cesso aqui, que para pesadumbre esto basta: y reciba V. m. en este corto volumen la pequeña demonstracion de mi gratitud. EVANGELICAS DOCTRINAS le intitulo, y a V. m. le dedico, que a quien mas dignamente se deuen dedicar EVANGELICAS DOCTRINAS, que a quien en elias ha llegado a ser tan perfectamente Maestro? *Vale. O semper felicster animo, & corpore valeas!*

Siruo, y Capellan de V. m.

Fr. Francisco de Lizana.

Apro-

Aprobacion del P. M. Fr. Diego de Quiñones, por comission de la Orden.

COmetio V.P.M.R. a mi censura, vn libro, cuyo nombre es: DOCTRINAS EVANGELICAS, *para las Ferias mayores de la Quaresma*, Religioso desvelo del Padre Maestro. Fr. Francisco de Lizana, en que prosigue loablemente Dotrinas que dio a luz el año passado de 53. en las quales contemplò a Dios formãdo el orbe, por formar de nueuo vn hombre para Dios. En las deste segundo volumen, le mira; como reformador de las almas. Y en los discursos que distribuye por los Euangelios, que en la Quaresma con mayor frequencia se predican, intenta reducir al hombre a la adopcion de Dios perdida por la culpa. He visto estas Dotrinas, mas por cumplir con el precepto de V. P. M. R. y por gozar las primicias de su leyenda, que por rezelo de hallar en ellas alguna disonancia a nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Tan alto concepto tengo del Autor.

Toda la dotrina que contienen es Catolica. la interpretacion de lugares de Sagrada Escritura, que la organizan, sutil, y conforme a las leyes de sus quatro sentidos. Los testimonios de Santos, y Doctores, que la cõprueban, sin violencia ajustados, y entendidos, cumple con la regla de Predicar, que dio San Pablo a Timoteo: *Argue, obscera, increpa*: Arguye con delgadeza, ruega con blandura, reprehende con eficacia: Con que concilia para si el amor de los mas sabios: *Corripe sapientem, & amabit te*. La viueza, y espiritu, que libran los que predican en su lengua y acciones, la heredo su pluma: Tanto, que los que no le conocieron en el pulpito predicando, diràn quando le leyeren, lo que San Geronimo de Bardesanes: *Tanta vis est & fulgor interpretatione, quantam putamus in sermone proprio.* S. *Hier. de viris illustr.*

Todos sus discursos: *Quid corrigere: quid effugere. quid tenere debeatis ostendunt*. Las vozes con que adorna sus clausulas, tienen elegancia clara, y claridad elegante, sin injuria del dialeto Castellano: Condicion precisa del Christiano Orador, que deue tratar la Diuina palabra, con toda rectitud: porque aborrece ella toda confusion, como acõseja el gran Basilio: *Oportet Prædicatorem esse inconfusibilem recte tractantem Verbum veritatis.* S. *Basil. 13. Moral.* Con esta claridad en el estilo, echa nueuos fiadores a la mas cierta coruersion del pecador, y a la mas segura vtilidad del oyente, que zozobra cada dia en el mar hinchado de ininteligi

ble, è indigesta verbosidad, que el pueblo sin razon llama elo-
quencia. Compuesto, y sentencioso es su estilo, en que cono-
cerà quien le tratare, que cumple lo que enseñò Ciceron en su
oratoria, diziendo: *Compositè, & aptè fine sententijs dicere insa-
nia est sententiosè autem, sine verborum ordine, & modo infantia.*
Pone nuestro Autor todo el cuidado en llenar la causa de Dios,
no las hojas del libro: hojas tenia la higuera, y ofendio al Sal-
uador, porque la hallò sin fruto: *Vt quid terram occupat? Oner-
rat?* leyo Cayetano. Higuera es prudente, y fertil, que cuida mas
de fruto, que de hojas. No tiene cosa superflua, ni diminuta:
*Longum non est, cui non est, quod demere possis: breue non est, cui
non est, quod addere possis.*

En este lamentable siglo que gozamos (mejor dirè padece-
mos) han buscado los mortales nueuos modos de pecar: *Ibunt
in adinuentionibus suis:* y para reprimir esta abominacion, ofre-
ce este libro nueuos motiuos, razones, y argumentos, con que
persuade a detestar el vicio, a seguir la virtud, a temer la eter-
nidad del castigo, y a desear del premio la eterna felicidad. Tra-
ta como nueuo lo antiguo, y como antiguo lo nueuo: sabio
Padre de familias: *Qui profert de thesauro suo noua, & vetera:*
con admiracion lo nueuo, lo antiguo con nouedad.

Puede V. P. M. R. dar gustoso la licencia que pide el Autor,
seguro que su libro nauegarà con fausto viento, sin encallar, ni
padecer naufragios, en sirtes de calumnia, de que no se vie-
ron libres los Vlises mas sabios, por ser su doctrina tan segura,
y su vtilidad tan notoria: *Quam nec Momus improbaret.* Y to-
marà puerto en el agrado vniuersal de todos, porque comuni-
ca sin inuidia lo que aprendiò sin injuria. Y yo sin impropie-
dad digo lo que de los escritos de Seneca cantò con dulçura
Morelio.

Morelio *Vbertate fœcat varia, miroque lepore*
Excolit hic mores, grandia sensa tegit.

En este Conuento de Madrid en 10. de Agosto de este año de
1655.

Fr. Diego de Quiñones.

FR. Blas de Mendoza, Maestro en Santa Teologia, Prouincial de la Prouincia de Castilla, de la Orden de N. Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, &c. Por el tenor de las presentes, damos licencia al P. M. Fr. Francisco de Lizana, Religioso de nuestra Orden, y hijo desta dicha nuestra Prouincia, para que auiendo presentado ante los señores del Real Consejo de su Magestad, vn libro que ha compuesto, intitulado: *Dotrinas Euangelicas para las Ferias mayores de la Quaresma*, le pueda imprimir, por quanto por especial orden, y comision nuestra està visto, examinado, y aprouado por persona docta, y graue de nuestra Religion, de cuyo parecer se puede cõceder la dicha nuestra licencia. Dadas en Madrid, firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, refrendadas de nuestro Secretario, en 28. dias del mes de Setiembre de 1655. años.

Fr. Blas de Mendoza,
Prouincial.

Por mandado de N. M. R. P. Prouincial,
Fray Faustino de Casas,
Presentado, y Secretario.

Aprobacion del Doctor D. Luis de Antequera y Arteaga, Cura proprio de Sãta Cruz de Madrid, y Examinador de los Confessores, y Predicadores desta Corte.

DEsde q̃ tuue dicha de ver la primera ESCVELA DE DIOS, que dio a la estampa el M.R.P.M. Fr. Francisco de Lizana, &c. me hallè con igual ansia, y estudioso cuidado de leer otras obras suyas, al que ponderò en el Consul Macro Plinio el menor, por los escritos del mas anciano Plinio: *Per gratum est mihi, quod tam diligenter libros Auunculi mei lectitas, vt habere omnes vejis quaeasque, qui sunt, &c.* Ofreciò en aquella impression de su primera Escuela de Dios el Maestro Lizana la segunda: y quando deseaua con anhelo aquel segundo parto de tan lucido ingenio, remite mas a mi estimacion, y enseñança, que a mi correccion, y censura estas *Euangelicas Doctrinas para las ferias mayores de Quaresma*, el señor Licenciado Don Alonso de las Ribas y Valdes, Vicario, y Visitador general de esta Villa de Madrid, y su Partido, escrita con el acierto passado por este mismo Autor, con que en lo que se ha satisfecho mi deseo, se ha alentado mi esperança: pues no es possible que tan grande Maestro dexe estas primeras Doctrinas, sin que en su continuacion repita crecidos logros a tan estudiosas tareas. Mayormente, quando no dudo ha de ser recibido este Tomo, con la misma aceptacion, y aplauso que el passado: y en todos los doctos, y entẽdidos ha de crecer la sed, para que no cessen en los amigos, y superiores las instancias, que hasta aqui continua, si cortesmente han batallado contra la resistencia modesta del Padre Maestro. Reconocia su cordura los riesgos, que ocasiona fiar a la comun censura proprios desvelos, en Era que se escriue tanto, y que todo se imprime: pero hale desengañado la experiencia, de que no todo lo que se tira en la prensa, se arroja en el desprecio, o se arrima en el oluido: porque tambien ay letras, que por bien aceptadas se retiran en el aprecio. Merecen estos creditos las Doctrinas deste libro, donde hermosamente campea eloquencia de estilo, sin afectacion cuidadosa de aparato, solidez de conceptos, sin confusion obscura de palabras: singularidad de assuntos, sin estrañeza de pruebas: claridad de Doctrinas, sin vulgaridad de

Plin. Secun. Macro, lib. 3. c. 50.

fra-

frases: Moralidad prouechosa, sin aspereza severa: novedad en la inteligencia de la Sagrada Escritura, sin violencia en la explicacion del sentido de los Padres: baxo en que se han perdido muchos inventores nuevos de nuestra edad. Vltimamente, en todo se descubre la grande erudicion en ambas Teologias: y se afiança el singular estilo, y entendida destreza de nuestro Maestro. Con esto he dicho, para cumplir con la ceremonia de censor, que en todos sus Discursos habla el Autor con el resguardo que deue a la pureza de nuestra Santa Fè, sin ladearse a proposicion que desdiga del buen exemplo de las loables costumbres. Y si bien esto es lo que se me manda, a quien pareciere he excedido el limite del precepto: satisfarè, y cerrarè estos renglones con la clausula, que concluyò el segundo Plinio, la carta referida: *Extendi epistolam, quamuis hoc solum, quod requirebat scribere destinassem. Confido tamen hac quoque tibi non minus grata, quam ipsos libros futura, quæ te non tantum ad legendos eos, verumetiam ad simile aliquid elaborandum, præ. possunt emulationis stimulis excitare.* Asi lo siento. Santa Cruz de Madrid, Agosto 20. de 1655. Plin. Secun. ſu.

Doct. D. Luis de Antequera y Arteaga.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado D. Alonso de las Ribas y Valdés, Visitador Eclesiastico desta Villa de Madrid, y Vicario en ella, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que a Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado. *Doctrinas Evangelicas para las furias mayores de la Quaresma*, compuesto por el Padre Maestro Fray Francisco de Lizana de el Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos: Por quanto por la censura fecha por nuestro mandado consta no auer en el cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a dos dias del mes de Septiembre de 1655. años.

Licenciado Ribas.

Por su mandado
Diego Garcia de Aluarado,
Notario Publico.

Agro-

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Agustin de Castro, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo Supremo de la Santa Inquisicion.

EN las Doctrinas Euangelicas que V. A. se sirviò remitirme del P. M. Fr. Francisco de Lizana, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, hallo que los Sermones se predican para la instruccion de los Fieles, y se estàn para la enseñança de los Predicadores; y que el que tan acertadamente predica, doctissimamente enseña, y se ajusta en todo lo que antes a la Escuela de Dios, que mandò a Moyses edificar Tabernaculo para la Arca del Testamento, en que estaua su Doctrina en los preceptos de la ley, la vara obradora de sus milagros; y el manna q̃ labia a todo. Para esto le dio vn exemplar, y dechado, y le dixo: *inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Pues en estos Sermones el Autor, desde el monte, desde lo retirado de su estudio, y trato con Dios; pone dechado a los Predicadores, que imiten, para que la ley de Dios se guarde, y obedezca; sus obras marauillosas se alaben, y aprouechen: el manna que tiene todos los sabores se goze: Porque en estas Doctrinas se hallarà lo docto de la Theologia Escolastica, lo mistico de la enseñança Christiana, lo seguro de la Fè Catolica, lo erudito de Escritura, Padres, y todas letras Diuinas, y Humanas, y assi juzgo, V. A. no solo deue seruirse de dar licencia para que se estampen, sino mandarle, que las prosiga; para que no solo se logre, lo que està hecho; sino que este bien sea cabal: y como en lo acertado no dexa que pretender al deseo; assi en lo cumplido se satisfaga la comun edificacion. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid a 8. de Septiembre de 1655.

Agustin de Castro.

Su-

Suma del Priuilegio.

Tiene el Autor, o quien su poder huuiere priuilegio por diez años, para poder imprimir este libro, despachado en el oficio de Pedro Hurtiz de Ypiña en 20 de Setiembre del año de 1655.

Suma de la Tassa.

Está tassado este libro intitulado, *Doctrinas Euangelicas para las ferias mayores de la Quaresma*, por los Señores del Consejo a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene setenta y dos pliegos y medio, que monta docientos y nouenta marauedis, como consta de su original, despachado en el oficio de Pedro Hurtiz de Ypiña en 9. de Septiembre de 1656. años.

Fè de Erratas.

FOL. 2 col. 2. lin. 16. tum. lee cum. Fol. 4. col. 2. lin. 1. reptilia, lee reptile. Fol. 18. col 4. lin. 27. composit, lee cum posit. Fol. 23. col. 4. lin. 3. inimiti, lee inimici. Lin. 28. remedio, lee recuerdo. Lin. 31. que dè hijo del renombre, lee que de hijo dè el renombre. Fol. 29. col. 4. lin. 23. infernus, lee infernum. Fol. 96. col 4 lin. 17. percipi&, lee percipiet. Fol. 43. col. 2. lin. 24. tentaciones, lee obstentaciones Fol 60. col. 2. lin. 34. caliginoso, lee cœnoso. Fol. 78. col. 2. lin. 3. ministro, lee ministerio. Fol. 82. col. 2. lin. 32. boluiera, lee boluiere. Fol. 88. col. 1. lin. 20. precioso, lee precisos. Fol. 89. col. 3. lin. 4. humerus, lee humerum. Fol. 90. col. 3. lin. 10. in ipsis, lee ni ipsas. Fol. 92. col. 1. lin. 3. lastimosa, lee lastimosamente. Fol. 94. col. 3. lin. 41. mente, lee ente. Fol. 144. col. 1. lin. 11. me conformo, lee no me conformo. Fol. 148. col 1. lin. 16. analogico, lee anagogico. Fol. 155. col. 1. lin. 8 quatuor, lee quarto. Fol 156. col. 3. lin. 18. latitudinis, lee lasitudinis. Fol. 159. col. 3. lin 29. timent, lee timuit. Fol. 161. col. 2. lin. 16. miren, lee miden. Fol. 162. col. 3. lin. 34. no se, lee no se que. Fol. 170. col. 2. lin. 13. vada, lee vade. Fol 171. col. 3. lin 24. darse, lee dar ser. Lin. 28. poca cosa, lee tanta cosa. Fol. 172. col. 2. lin. 14. verbo, lee obrar. Fol. 179. pag. 2. lin 5 pues como, lee como. Fol. 213 col. 4. lin. 27. temerosa, lee temeroso. Fol. 214. col. 3. lin. 3. condenassen, lee condena sin Fol. 231. col 4. lin. 3. deua, lee deue. Fol. 239. col 1. lin. 9. stabat, lee stabant. Fol. 241. col. 1. lin. 20. Martij, lee Martis. Fol. 246. col. 3. lin. 33. Martiis, lee Martirij. Fol. 249. col. 4. lin. 17. superbiam, lee superba.

Este libro intitulado: *Doctrinas Euangelicas para las ferias mayores de la Quaresma*, con estas erratas está bien, y fielmente impresso con su original. Fecha en Madrid a 9. de Septiembre de 1656. años.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

AL

QVien promete con dependencia, falta muy de ordinario a la palabra. Prometi en el primer tomo de la primera Escuela de Dios, el segundo, y con estar hecho, y con todos sus requisitos, casi desde que hize la promessa, por auerse ofrecido varios accidentes, no ha podido darse a la estampa, sin auer sido mia la culpa, ni tampoco del libro, sino me engaña el amor pues juzgo ha tenido dicha de hallar en todos agrado: bien se vè, pues siempre se busca, y el segundo de todas partes se pide. Saldrà a luz con breuedad, mediante Dios: y despues dèl, vn Tomo de varios Sermones, que quiza estimaràn los ingenios. Aora sale este Tomo de Quaresma, en que he puesto algun cuidado, procurando especificar, y contraer las Doctrinas a la comun enseñança, con deseo de la Christiana vtilidad, y espiritual conueniencia. Sembradas van las pruebas de las Doctrinas, con variedad de sentencias, y conceptos: si algimo tuuiere por difusso el estilo, cercene, y corte las clausulas a su modo: aduirtiendo, que lleua de mas discurrido, y prouechoso, lo que demas hablado: que lo que para vna ocasion no valiere, para otra aprouechará: que si mucha luz ofende los ojos, muchas luzes aclaran el ingenio: y finalmente, que vn concepto, que solo, con vn porque, se concluye, en la primera ocasion se acaba. En todo pienso que me he ajustado a la doctrina de Sixto Senense, lib. 3. Bibliot. de vsu, & vtilit. histor. ac misticæ expositionis, donde dize: *Sicut minimè probandi sunt quidam nostri sæculi Expositores, qui spretis mysticis sensibus, tanquam fortuitis cogitationibus, & ad arbitrium ex cogitatis, dormitanti litteræ perpetuo assident, & solis mortuis syllabis, & dictionibus incumbunt, frigidi, sine spiritu exangues, & exanimes: ita grauiter damnandi sunt ineptiostrorum temporum Expositores, qui reiecta prorsus litterali expositione, tanquam releuissimi momenti:::::::::in singulis scripturæ locis coactas quasdam, & insulsas allegorias protrahunt, vim inferentes Diuinæ Scripturæ, & destructa historia veritate, ridiculas cogitationes suas vendicant, tanquam magna, & arcana Ecclesiæ Sacramenta.* En todo digo me he ajustado a la doctrina deste Padre, huyendo los vicios que tan justamente condena. Pues ni fuyo a la letra, quando la materia lo pide, ni propongo alegorias, que violenten la Escritura, haziendose ridiculas a los sabios. Al registrar las Salutaciones, reparè qúe en algunas hazia especial memoria de Maria Santissima: y por igualarlas a todas, despues del Elenco de los Sermones de Aduiento, puse vnas meditaciones desta Diuina Señora, ajustadas a la materia, que en cada Salutacion se toca: enlazandose en las vltimas palabras, como lo verà quien leyere. Erratas lleua el volumen, a pesar de mi cuidado: pero de las que van aduertidas, muchas se hallaràn en la mayor parte de la impression enmendadas. Si el lleuarlas es enfermedad sin remedio, el corregirlas antes de leerle, serà prouidencia de la discrecion.

ELEN-

ELENCO DELAS DOCTRINAS TITVLARES.

Miercoles de Ceniza.

QVe son necessarias llamas ardientes de caridad, para que se enternezcan obstinadas durezas del coraçon, 3.

Que a golpes de mortificaciones, y disciplinas se enternecen del coraçon las durezas, 6.

Que no ay medio tan eficaz para refrenar los torpes impetus de la carne, como la mortificacio del ayuno, 9.

Viernes Primero.

Que no se llegan a vencer dificultades, menos que con multiplicar diligencias, 13.

Que donde ay paz todo es dichas, y donde falta, sobran miserias, 15.

Que la fama que con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera, 18.

Que para que Dios reconozca a los hombres por hijos, es eficaz diligencia el amar a sus contrarios, 22.

Domingo Primero.

Que en las lides del espiritu siempre es vencer el huir, 25.

Que encubrirle las armas al enemigo, es pronosticarle su ruina, 29.

Que en las guerras del espiritu no buscan los peligros a los que se muestran flacos, sino a los que se presumen valientes, 32.

Que ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herirla del enemigo los golpes, 35.

Miercoles Segundo.

Que el hombre por mucho que goze de lo temporal, nunca se harta; y de lo espiritual, luego se harta, por poco que goze, 40.

Que el querer que se haga lo que se haze, es medio eficaz para que aun lo que se haze no se haga, 43.

Que ha de ser siempre la verdad la que se diga, aunque a los oyentes les duela, 46.

Que Dios, aun quando mas riguroso, entre las asperezas de su justicia, embuelue las piedades de su misericordia, 48.

Viernes Segundo.

Que no ay mejor medicina para que vna culpa se sane, como q̃ al remediarla no se publique, 51

Que parece tan poco pecado el q̃ dura menos, q̃ en fee de lo menos que dura, aun no parece pecado, 54.

Que mas estàn los malos en las culpas, que las culpas en los malos, 57.

Que-

Que en el mundo sobre los ombros del pobre vienen de ordinario a parar todas las cargas agenas, 60.

Domingo Segundo.

Que es Dios tan executiuo en lo que dize, y tan puntual en lo que promete, que como su dezir es hazer, su prometer es cūplir, 64.

Que es tal el poder de la oracion, que haze al hombre entre las miserias de viador, tirar gages de bienaventurado, 68.

Que solamente es bien concedido de verdadero, el que se goza con seguridades de firme, 72

Que Dios no quiere, ni haze Predicadores, que hucen, y no aprouechan: solo haze, y quiere los que aprouechan, y lucen, 75.

Miercoles Tercero.

Que en los bienes del mundo todo es miseria, en los bienes de Dios todo abundancia, 80.

Que los bienes del mundo les salen al hombre muy caros, y los de Dios muy de valde, 84.

Que es muy de valde la gloria, y a mucha costa el infierno, 86.

Que entonces se allegura la duracion de vn gouierno quando el Prelado es coluna del subdito, y el subdito del Prelado, 89.

Viernes Tercero.

Que el Maestro, y Predicador logra con buen acierto lo que dize, quando se mide a la capacidad de quien le oye, 93.

Que ha menester sobreescriuirse Dios de los fauores que nos haze, para despertador de nuestra memoria, que los oluida, 96.

Que fio Dios de los Sacerdotes, para el colmo de las virtudes, la destruccion de los vicios, 99.

Que pagarse entre los hombres lo que se deue, es lo que mas en el mundo se dificulta, 103.

Domingo Tercero.

Que en el semblante del cuerpo se trasluce de ordinario las malicias, que esconde el alma, 108

Que quien siendo esclauo viue, el ser que gozaua pierde, 110.

Que de ordinario en la mayor baxeza se halla la mas murmuradora malicia, 113.

Que solo se puede dezir que hablan como hombres, los que pronuncian palabras para confessar sus pecados, 117.

Miercoles Quarto.

Que las singularidades despiertan ceños, y las semejanças cariños, 121.

Que publicando siempre lo que desdora, jamas se mueuen los labios para aplaudir lo que ilustra, 125.

Que lo que el malo solicita en su fauor, se viene a executar en su daño, 127.

Que Dios de ordinario al hombre castiga con lo mismo que el hombre se ofende, 130.

Viernes Quarto.

Que pretende siempre el enemigo

go ardidoso, que con ser el hõbre en la vida temporal, viua en el pecado a lo eterno, 134.
Que como se eterniza el hombre siendo pecador en la culpa, procure al dexar de serlo, eternizarse en la penitencia. 137.
Que para limpiar fealdades de culpas de sensualidad, es necessaria agua como fuego, fuego como agua: para que como agua limpie, y como fuego consuma, 141.
Que en el vso del vino, la destemplança, es eficaz impulso de inmoderada torpeza, 143.

Domingo Quarto.

Que seguir a Christo en la tierra, es el medio mas seguro para gozar a Dios en el cielo, 148.
Que no auiendo numero para los malos, apenas es menester para los buenos. 151.
Que en los ojos del superior estan todas las dichas del subdito, 154.
Que los bienes que de mano de Dios vienen, con su bendicion se gozan: y por manos de buenos ministros passan, dichosamente se hacen, 157.

Miercoles Quinto.

Que esta en mayor perfeccion, quando sabe esconderse la virtud, 161.
Que el tiempo que se obra, esse se viue, 164.
Que en el mundo con el pobre es menos piadosa la vista, 167.
Que tuuiera Christo por desayre fauorecer con palabras, y no socorrer con obras, 170.

Viernes Quinto.

Que es costumbre en el mundo dar a conocer las personas, mas por los defectos, que las deslucen, que por los nombres que las ilustran, 174.
Que apenas ay distincion entre la vida, y la muerte, 177.
Que a la vista de la muerte no ay respeto q̃ no se oluide, ni obligacion a que no se falte, 180.
Que donde no està Dios con especial assistencia, todo es miserable muerte, 185.

Domingo Quinto.

Que entonces obran con justificacion los juezes, quando atienden en las sentencias; no a las personas, sino a las causas, 188.
Que ama tãto Dios la verdad, que nada mas aborrece que la mentira. 191.
Que la verdad es el vnico camino de la bienaventurança, 194.
Que al testificar los hombres de los hombres, de ordinario mienten en lo que testifican, 197.

Miercoles Sexto.

Que para llegar cõ dicha al fin de la perfeccion, se ha de andar a passo lento el viage de la virtud, 200.
Que tanto tendrà el Predicador de acierto en lo q̃ enseña, quanto tuuiere de claridad en lo q̃ dize, 203.

Que el hablar a lo claro es de quiẽ sabe; el enseñar alo obscuro, de quien ignora, 206.
Que donde ay amor verdadero, està la obediencia pronta, 209.

Viernes Sexto.

Que es disposiciõ seuera de la Diuina justicia, que de si mismo sea inexorable juez, quien trata a Dios como à delinquente reo, 213.
Que el coraçon no se ha de sugetar a las riquezas, las riquezas, si, al coraçon, 217.
Que es tan ordinario en el mundo cuidar cada vno de su particular cõueniẽcia, que es muy raro el que procura la comun vtilidad, 220.
Que quien viue en el mundo desualido puede tenerse por muerto, 224.

Domingo Sexto.

Que a la mansedumbre del coraçon se deue de justicia el trono de la dignidad, 228.
Que el verdadero Principe, y superior todo ha de ser para el inferior, y vassallo, y nada ha de ser para si, 230.
Que alabanças sin voluntad son agrauios, y aplausos con amor, son obsequios, 233.
Que para quien trata a lo verdadero de exercitarse en virtudes, es tormento intolerable verse en celebres aplausos, 235.

Iueues dela Cena.

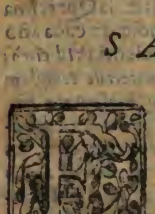
Que se adelanta en primores el entendimiento, quanto mas arde en finezas la voluntad, 238.
Que se ostentan las finezas del amar, al passo que no se huyen los riesgos del padecer, 243.
Que sobresale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en rendimientos, 247.
Que dispusieron las finezas del amor ardiente de Christo, gozar en aquel admirable Sacramento vna vida muerta, y vna muerte viua, 251.

ES-

ESCVELA DE CHRISTO: DOTRINAS EVANGELICAS PARA LAS TRES FERIAS MAYORES DE LA QVARESMA.

DOTRINAS PARA EL MIERCOLES DE CENIZA.

SALVTACION.



EN buena tarea nos metemos los Predicadores oy: que auer de dar gustoso passo a la curiosidad, es mucho empeño, quando haze estudio de ser tã antojadiça. Ya pudieramos tomar por partido, el auenirnos con la deuocion para abastecerla con la dotrina, que por mas cuerda se contentaria con menos. Pues que cuydado no dara el puesto, que obliga de necessidad a reprehender vicios, amonestar virtudes, y persuadir penitencia? Aqui si, que està el mayor tope: porque es punto que pide mucho valor en el espiritu: y quiera Dios que al valor no le llame el mundano atreuimiẽto. O carrera veloz de los tiempos! Que ya estamos en la Quaresma! Y pues Señor q̃ es Quaresma? Yo os lo dirè: comer con demasia: beuer con excesso: ayunar de por fuerça: oyr sermones de curiossidad: tener conuersaciõ a costa de los sermones: cansarse en valde los que predican: visitar

sitar monumentos para contar las luzes, ò barajular las mugeres: açotarse por vanidad: confessarse à mas no poder, desear la Pasqua como la vida, quedarse la vida como de antes: y tratar cada vno de lo que siempre. Esto es la Quaresma en el mũdo. O santo tiempo, y que aprouechadamente te logramos! Que hagamos de la triaca veneno! Que saquemos de la salud enfermedad! braua locura! La Quaresma a lo de Dios muy al contrario es, Christianos, quando despues que el templo de nuestras conciencias, ô se halló profanado a la torpeça de nuestros desahogos, ò se vio destruido a la inuasiõ de nuestros pecados. Cuidadosa la Iglesia nuestra madre de las medras de nuestras almas, oy por medio de las mortificaciones, que nos aconseja, trata de santificar lo profanado, y de reedificar lo destruido: q̃ la penitencia, fieles, restauracion es del templo de la conciencia, q̃ se arruinò por la culpa: dizelo assi san Anselmo: *Panitentia est constructio templi conscientiæ, quod per peccatum destruitur: ad susceptionem Christi præparans humanã præcordia.*

S. Ansel. sup. Mat Hom. 4. in minori

Y aun por esso dize el Serafico Padre san Antonio de Padua, disponer quarẽta dias de penitencia, es porque si el Templo material que construyò Salomon tardo quarenta años en su edificio, es bien que se correspondan los dias de la Quaresma con los años de aquella fabrica, perteneciendole de cada año vn dia a la reedificacion del templo de la conciencia: *Id circo,* dize el santo, *prouidè ordinauit Ecclesia, vt sicut materiale templum quadraginta annis ædificatum fuit, sic templum conscientiæ nostræ quadraginta diebus ædificari debeat, diem pro anno computando.* De aqui es que todo quanto se propone oy, es penitencia: El Profeta Ioel la predica: *Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, & fletu, & planctu, &c.* El Euangelio nos aduierte sus circunstãcias: *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* Los ropages del Templo mudamẽte retoricos nos la enseñã en lo melãcolico, y triste. La ceniza sobre nuestras cabeças eficazmẽte persuasiua nos lo amonesta en lo cadauco de nuestra composicion: *Memento homo quia puluis es.* Todo en fin este tiempo es penitencia, si se mira a lo de Dios: Ea pues Catholicos penitẽcia, penitencia, q̃ con ella se reedificara el templo del Espiritu para recibir la gracia. Pidamosla aora,

S. Anto. de Padua Ser. Cin. Ioel.

diziendo deuotamente: *Aue Maria.*

Memento homo quia pulvis es, ex Officio Ecclesiæ.

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, ubi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum, Matth, 6. v. 17.

POderosa fuerça de amor transformar en la cosa amada al amante, haziẽdo de dos almas vna, y vno solo de dos coraçones, paraque viuan los dos tan a quẽta de vna misma vida, que aun apenas aya distincion entre los aliẽtos. Sin tiolo assi, y assi lo dixo despues de tantos, y no se si con mas primor q̃ muchos, cõtra el parecer de Aristofanes vn discreto varõ de nuestra edad en estas bien aduertidas palabras: *Diminute de amore cogitauit, tum amantem putauit dimidium amati: est totum, est idem, non vnitum, vnum.* Mas ojala, Fieles, ya que nacimos con voluntad para amar, nacieramos con tan buen gusto, que acertando en la eleccion del empeño, fuera dicha el transformarnos en èl. Pero desdicha grande, Catholicos! que quãdo por amantes del alma, que es toda espiritu, pudieramos conuertirnos todos en ser de espiritus, por ser tan finos, tan necios, dire mejor, amantes del cuerpo, que es todo tierra, està todo nuestro ser conuertido en ter de tierra.

R. P Ioan Eusebi. lib 4. de art. volun. c. 20. de ing amor.

Harto sentidamente lo voceò Ieremias al dezir: *Terra, terra, terra audi sermonem Domini.* Donde Iuan Cluniacense, *id est homo.* Con el hombre habla el Profeta, porque como dize Hugo Cardenal, quanto ama el hombre es en orden a las delicias del cuerpo, que es todo tierra: *Quia tria vitia ferè ab omnibus diliguntur: scilicet illa tria 1. Ioan. 2. omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Lo mismo dixo el Redemptor de la vida al llamar a sus Discipulos sal de la tierra, que fue lo mismo que de los hombres terrenos, q̃ en fee de ser sus amantes en ella estàn transformados. Assi lo entendiò san Remigio, *id est hominum terrenorum, qui amando terram, terra vocantur.*

Iere. 22. v. 29.

Ioan. Clu. de essil. mort. c. 1.

Hug. hic

S. Rem. in Ca. D.

Esto pretende remediar el dia de oy la Iglesia santa, ya por el Euangelio, que propo-

ne; ya por la ceremonia que repite: *Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra : : : : : Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum.* No, no atesoreis en la tierra, porque si ha de acompañar el coraçon al tesoro, fuerça serà, que siendo tierra el tesoro, venga a conuertirse en tierra el coraçon. Acuerdate hombre, dize, poniendo a los ojos en la ceniça, el poluo fragil de nuestro ser: porque eres poluo: *Memento homo, quia pulvis es.* Entendamos en este sentido la causa. Pues porque es poluo? De quien ha de hazer memoria el hombre? Del alma dixera yo: porque fuera a mi entender, como si dixéra la Iglesia: Ha mortales! despertad de esse letargo ciego, en que yaceis lastimosamente dormidos. Bolued, bolued a vuestro acuerdo. *Memento homo.* Aduertid, que està todo vuestro ser reducido a ser de tierra: *Quia pulvis es*: por viuir tan obstinados en el amor del cuerpo, que es todo tierra. Acordaos, acordaos buelvo a dezir, de la prenda heroica del alma, competidora del Angel mas eminente, en lo espiritual, y en lo eterno: Tan ilustre en su principio, que ya que no sea pedaço de la substancia del mesmo Dios; es a lomenos tal, que salio como respiracion de su diuino pecho: Con siderada atentos, y vereis quan bellas calidades tiene para ser amada: No seais tan necios, que siempre lo corporal, y terreno, arrebate de vuestro coraçon los cariños: Empeñaos como discretos en ser amantes del alma, y os hallareis colmados de dichas; porque si por amantes del cuerpo estais conuertidos en tierra, por amantes del alma vendreis a ser todos en vuestro ser alma, y espiritu.

El amor, ya sabreis, claro està, que no consiste en palabras, sino en obras. Y si quereis saber el linage de las obras, en que aueis de manifestar al alma vuestras finezas: aduertid, que maltratando al cuerpo con mortificaciones, hareis verdadero alarde de vuestros afectos. Cierto es, que la carne, y el espiritu andan siempre en continuas lides, sin colgar jamas las armas en el templo de la paz: Porque no tiene el espiritu otro mortal enemigo, como la carne: *Caro concupiscit adversus spiritum*, dezia San Pablo: Luego siempre, que mostrandote enemigo de tu cuerpo, tratares con aspe-

Galatas 5. v. 17.

re-

reça la carne, y con mortificaciones el cuerpo, haziendote del vando del alma, acreditarás para con ella las finezas de tu amor: Y mas quando es cierto, que estan las valentias del espiritu, en los desfaecimientos de la carne, que assi lo confessaua el Apostol: *Cum infirmor, tunc fortior sum.* 2.Cor.12 v.10.

A dos estados opuestos se reduce nuestro coraçon terreno: porque ò se endurece como piedra en lo obstinado, ò se enternece como carne en lo lasciuo. Pues que, no ha de auer remedio, para ablandarle, quando es de piedra, ni para endurecerle, quando es de carne? Si, que quando es de piedra, puede ablandarle la llama, y el golpe: que estos dos medios hallo la industria, para ablandar los peñascos. Y sino, que pedernal tuuo resistencia contra la ardiente voracidad de vn incendio? Que marmol no se rindio al repetido golpe del cincel, y de la escoda? Luego para ablandar el coraçon endurecido, serà gran medio el encenderle, y el golpearle. Y para endurecerle, quando de puro lasciuo se relaxa, que remedio? Priuarle de lo regalado con abstinencias, y ayunos. Y quando assi obrare el hombre, a buen seguro, que pueda blasonar de fino amante del alma. Aora vamos aprouar estos intentos: y el primero sea:

(DOTRINA I.)

Que son necessarias llamas ardientes de caridad, para que se enternezcan obstinadas durezas del corazon.

§. I.

DETERMINOSE Dios a dar la ley a su pueblo, por mano de Moyses, su caudillo: Hizole subir a vn monte, y que esperasse el pueblo en la falda. Viese ya el Capitan en la cumbre, y Dios entonces se le aparece en vn volcan ardiente de llamas: Desuerte, que de todo el monte salian densissimos nublados de humo: *Totus autem mons Sinay fumabat, eo quod Dominus descendisset super eum in igne.* Exod.19 v.18. La historia santa del Exodo se refiere. Al salir de Egypto, tambien nos ha dicho antes el texto, que en vna columna de fuego les hazia escolta, y les seruia de guia,

en la obſcuridad de la noche: *Per noctem in columna ignis.* De muro de fuego dixo Dios por Zacharias, que auia de ſeruir a la Ciudad de Ieruſalen: *Ego ero ei murus igneus in circuitu.* O Señor, y que de fuego! Si dais la ley es en fuego! Si los acompañais es en fuego! Si aueis de murar ſu Ciudad es con fuego! Que pretendeis mi Dios con fuego tanto? Quien no ha de temeros mi Dios, entre tan ardiente llama? No ſeriam mas amables, a ſer vueſtras aſiſtencias mas apacibles? Vos amoroſiſsimo dueño, no deſeais mas que los hombres os amen, que no que os teman? Pues para que tanto incendio, que atemorice? No ſeria mejor, para que ſe lograſſe vueſtro deſeo vna apacible aura, que alegraſſe? Vn alagueño eſplendor que luciеſſe? Mas, ò Myſterio! todo el fuego es menester, que ſon piedras los Hebreos, y hize Dios diligencias para ablandarlos: *Indeorum corda durissima saxis*, dixo San Gregorio Magno: Mas duros que pedernales ſon los coraçones Hebreos: a los peñaſcos compiten, y aun vencen en la dureza. Aſsi, que tan duros ſon de obſtinados? tan obſtinados de deſconocidos? tan empedernidos de viciosos? Pues ſea Dios para con ellos todo fuego, quando los manda, quando los guia, quando los cerca: Legislador en el monte, luz en el deſierto, muro en la Ciudad: Que eſſe volcan: eſſe incendio, eſſa llama, todo es neceſſario, para que ſe ablande tan obſtinada dureza. Y ſi en tanto diuino fuego, ſe deue entender el feruoroſo ardor de la caridad, vendremos a prouar el intento de nueſtra dotrina: Que ſon neceſſarias llamas ardientes de caridad, para que ſe enternezcan empedernidas durezas de coraçon. Proſiguamos el aſſunto.

C. 13. v. 21.

Zachar c. 2. v.

S. Greg. Mag.

§. II.

QVE varias figuras, y eſpecies vſa el Eſpiritu Santo, para baxar a la tierra. Qual Paloma viene vna vez, y otra, qual fuego: *Vidit Spiritum Dei descendentem sicut columbam*, dixo San Matheo: *Tanquam ignis* dixo San Lucas. Y excitole mucho el diſcurſo al Abad Ruperto, eſta variedad de formas. Paloma, y fuego! O que diſcretas ſon eſtas figuras! La paloma ſegun ſu origen es agua: de ella tuuo ſu principio, al principio de las coſas, quando na-

S. Matt. 3. v. 16. Act. 2. v. 3.

cie-

cieron del agua todas las Aues: *Producant aquæ reptile, anime viuentes, & volatile super terram.* Pues que es esto Diuino Espiritu? como vna vez en agua, y otra en fuego? Ay mas opuestos contrarios, que fuego, y agua? El fuego consume al agua: El agua dà muerte al fuego: Pues si el Espiritu Santo es fuego, porque es amor, como se disfraza en agua? A caso porque vè tan mal correspondida su llama, pretende apagar su ardor? Tal es nuestra villana ingratitud, que a tener el caso posibilidad, pudiera temerse el efecto. Solo vn Dios, que no puede dexar de ser amante, puede viuir amando, tan ruines correspondientes. Miremos lo tambien a otra luz. La Paloma es simbolo de la mansedumbre, y piedad, el fuego de la justicia, y rigor: Pues como el espiritu Diuino, ya con señas de rigor, y ya con apariencias de piedad? Todo es necessario en vn Principe, todo en vn Superior se requiere: piedad, que estorue el despecho, rigor, que castigue la culpa; rigor, que solicite la enmienda; piedad que no desespere al delinquente. Que mucho se manifieste Paloma, y fuego, quien se aparece, como Superior, y Prelado? Esto deue significar el lugar donde se pone, ya en el Iordan sobre Christo: *Super se:* Ya en el monte de Sion, sobre su santo Colegio: *Supra singulos eorum.* Serà esto assi pues no tiene disonancia. Pero Ruperto otros mysterios hallo al contemplar bien el caso. Reparad, dize: que viene como Paloma sobre Christo, que es Hombre, y Dios: y sobre los Apostoles, hombres puros, como fuego. Bien, pero porque aqui como fuego, y alli como Paloma, que trae su origen del agua? O acomodacion mysteriosa! Porque Christo es Dios; Dios es fuego: y ha menester, ò la mansedumbre de la paloma, que le temple, ò la frialdad del agua, que le mitigue. Pero los Apostoles son hombres; y los hombres tan empedernidos de elados, que necesitan de la llama, que los caliente, y del incendio, que los enternezca. Que dectamente Ruperto: *Quia diuina natura per se metipsam feruida est inxta illud, Deus ignis consumens est: & ideò expediebat, vt fortitudinem, eius pietas temperaret, & hæc significata est per speciem columbæ. Porrò nostra humana natura per se metipsam te-*

Genes. 1. v. 20.

Ruper. in Mat. lib. 2.

pida, & minus frigida est, iuxta illud: quia superabundauit iniquitas, refrigescit charitas: & ideò expediebat homines Dei zelo calefieri, qui significatus est per speciem ignis. Bien pensado! A Dios, que es fuego templele la Paloma, que es agua: Al hombre, que es de puro elado, piedra, enciendale, para que le ablande el fuego. Que esse es el remedio que hallò la industria, para ablandar pedernales. Segua este sentir de Ruperto, de lo helado nace en nosotros, lo empedernido: Filosofia que enseña el meteoro del granizo, que en essa vaga region del ayre, de helada el agua, se forma piedra. A cuya semejança, entre las mundanas ventoleras se congelan piedras los humanos coraçones, despues que la malicia resfriò la caridad: *Nostra humana natura per se metipsam tepida, & nimis frigida est, iuxta illud: Quia superabundauit iniquitas, refrigescit charitas.* Luego para enternecer, y deshelar estas piedras, sera eficaz remedio la charidad.

§. III.

RARA, y admirable mudança! Quien vio al prodigo caudillo, y capitan de pecados, que assi le contemplaua el Chrisologo, al meditarle pastor de aquellos animales cerdosos; tan oluidado de Dios, como de si; tan obstinado en su culpa, que aun no reconocia su iniquidad; tã de diamante en su vicio, que tardaron mucho en labrarle los golpes de sus miserias: Y quien despues llegò a verle al entrar en la casa de su padre, tan humildemente reconocido de su yerro, que entra confessando a gritos su pecado: tan blando, y enternecido, que al ayre ardiente de sus sollozos, derrama por los ojos en liquidos raudales el coraçon, hecho lagrimas: Que auergonçado de lo mal que procedio siendo hijo, tendra a dicha le reciba su padre para sieruo: No es preciso, que le pregunte, al moço, quien hizo en el tan singular mutacion, que sea su presuncion, humildad: su destraimiento, cordura: su vicio, enmienda: su ceguedad, luz: su obstinacion, reconocimiento: y su dureza, blandura? Si eras, dime, ò jouen dichoso! congelada, dura, piedra, en la region helada de la culpa; como ya liquido tu coraçon se derrite tan en deshechos raudales? No ves, dize Agustino, que le miro su pa-

S. Pedro Chrisol. serm. 2.

S. Lucas, 15. v. 20 padre al venir : *Cum autem longè esset vidit illum pater ipsius*, dize San Lucas. Por cierto donoſo es la razon, que nos dà el Santo! Si dixera, que el vio a ſu padre auria menos, que dudar en ſemejantes efectos: Que vn padre tan amoroſo, como no haria de diamante, cera, el coraçon de vn hijo trabieſſo? Diga, pues, que al poner los ojos en ſus venerables canas el moçuelo, al contemplar ſu piedad, al reconocer ſu amor, al conſiderarle, aun, tan padre, de quien aſſi auia faltado a las atenciones de hijo; de ſuerte ſe troco a ſu viſta; que fue rendimiento, la vanidad; reprehenſion la culpa; el vicio, enmienda; la obſtinacion, humildad, y todo lagrimas, y ſuſpiros. Con todo, no es eſſo lo que reſponde Agustino, porque no es eſſo lo que refiere San Lucas: Que le vio, a èl el padre, dà por razon, *vidit illum*. Y el verle, fue principio de trocarle? Si, dize el Santo: y eſcuchad, con que eficaz fundamento. Dios no es fuego? ſus ojos no ſon viua llama? Si, que el Apocalypſi viua llama de fuego, dize a ſus ojos: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Pues veis aì la razon de tan eſtraña mudança. El moço como venia? Empedernido de puro helado? hecho vn hielo en la fri-

Apocal. 1 v. 14.

gida region de la culpa, y que facedio? Que le vio el padre, que puſo en èl atentamente los ojos; y como ſus atenciones ſon fuego: ſus luzes, llama; deſpidio rayos, broto ardores, y exalo incendios, con que deshaziendole el pecho, ſe enternecio la piedra, y ſe derritiò en agua pura, ſaliendo liquido por los ojos el coraçon. Oygamos à Iuan Cluniacenſe el ſentimiento, y parecer de Agustino. *Oculi enim Domini sicut flamma ignis, flamma autem liquefacere facit gelu: ideò oculi Domini respicientes in corvitas congelatum, commouerunt ad lacrymas compunctionis, quæ ipsum liquefacere fecerunt.* Eſtaua el coraçon del hijo hecho vn hielo eſtaua empedernido de puro helado. Y que hizo el padre, que es Dios? poner los ojos en èl, mirarle atento, atenderle actiuo: Y eſſo, que fue? Deſpedir rayos, deſpachar llamas, embiar incendios, que aplicandoſe al coraçon; de yelo le hizieſſen, agua: de diaman, te, cera: Y aſſi lo hizieron; pues a la actiuidad de la llama ſe derramò por los ojos en raudales de ternura. Que aplicar fuego a las piedras, es gran remedio, para ven-

Iuan. Clu niac. ser. 54. qui eſt Sabb. poſt 2. Dominic Quadrag.

cer ſu dure-

za.

§. IV.

QVereis, ò Fieles, enternecer vuestros coraçones; para obrar en fauor de vuestras almas? quereis que essa endurecida tierra de vuestro ser, se ablande, para que frutifique buenas obras? Pues buen remedio, aplicar fuego, juntar llamas, amontonar ardores; no materiales, sino de ser, uorosa caridad, porque enternecidos los coraçones, y el ser a la actiuidad de su incendio, se dispondrà todo, tierra fecunda, que dè copioso fruto de virtudes. Pero tened por cierto, que en tanto que no ay en el pecho llamaradas ardientes de amor diuino, origen de la ternura: todo serà viuir obstinados en lo empedernido de vuestra dureza, para que sin reconocer el daño, que padece vuestro ser, se detenga torpe en la miseria de tanto peligro.

Tengo para mi, que aueis estrañado mucho el nombre de caridad, porque no deueis tener de ella el menor conocimiento: Como allà estrañò Pilatos el nombre de la verdad, porque ignoraua la noticia; y preguntò con nouedad que cosa era: *Quid est veritas?* Y el no conocerla, quizà nace, de que ya en el mundo, no se descubre. Que aunque dixo de ella el Espiritu Santo, que no auian de confundirla los rios: *Nec flumina obruent illam.* Con todo han sido tales las inùdaciones heladas de la culpa, que no solo la han enfriado, como dezia el mejor Maestro Christo: *Quia superabundabit iniquitas, refrigescet charitas:* Si no, parece, que totalmente la han extinguido: y sino miraldo. La caridad es vna sobrenatural virtud, que nos haze amigos de Dios, segun que lo dixo Christo, por San Iuan: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos:* Por lo qual no solo amamos a Dios sobre todo lo que no es Dios, y a los proximos como a nosotros mismos; sino a nosotros tambien como a los proximos. Esto, Fieles, es caridad: Y esto dezidme, os ruego, aylo por ventura en el mundo? Yo, dixera, que no lo ay: porque en el mundo, lo menos de lo temporal, vale mas en vuestro aprecio, que Dios. Y sino dezidme: dexareis por Dios lo menos de lo temporal? Que mas se quisiera Dios, si esso hizierais. Y si el amar al proximo consiste, en el socorrerle en la necesidad extrema, ò no extrema, si es apretada, espiritual, ò corporal, a no faltar el poder:

Cant. 8. v. 7.

S. Math. 24. v. 12

S. Ioann. 15. v. 15

S. Ioann. 18. v. 34

der: esto acaso ay lo en el mundo? Ay quien trate con veras de enmendar vicios? Ay quiẽ quiera, aunque pueda socorrer necesidades? Y al fin si el amarnos a nosotros, es aborrecer nuestras culpas, haziendo verdadera penitencia: Esto, dezidme, no es lo mas olvidado de los hombres? Luego, sino nos amamos a nosotros, porque no nos enmendamos; ni a los proximos, porque no los socorremos; ni a Dios, porque le posponemos a todo; buena consequencia será, que no ay caridad en el mundo. Pues que mucho, que viuamos tan de pedernal en la culpa? tan de diamante en el vicio? que la tierra, y polvo de nuestro caduco ser, estè tan empedernida, que le compita al bronce en lo obstinada? y mas quando de aqui nace el viuir lexos, y retirados de Dios, para que no nos mire con el fuego encendido de sus ojos, y como al Prodigo nos enternezca su llama.

El continuo golpear en la piedra es tambien eficaz medio para labrar, y enternecer su dureza, sea la experiẽcia testigo con tantos azerados instrumentos. De este mismo medio ha de vsar, quien quisiere ver tierna, y blanda, la endurecida tierra de su ser: quien deseare reducir a carne docil, lo diamantino de vn coraçon pedernal, qual lo pretende Dios en los suyos, segun lo enseña Ezequiel: *Auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum.* Pues que? esto ha de conseguirse a golpes? Si, *Ezech. 11. v. 19*

(DOTRINA II.)

Que a golpes de mortificaciones, y disciplinas se enternecen del coraçon las durezas.

§. I.

POR cierto raro! en vna vara ha de obrar Dios su poder, para que se obren prodigios! *Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa*, le dize Dios a Moyses. Notable, y mysteriosa preuencion! vara para hazer milagros! La vara simbolo es de la justicia; pero nunca vi, que vara de justicia hiziesse milagros. Milagro auia de ser, que mano, que tiene vara de justicia; no obrasse justicia siempre: y antes es tan al contrario, que se tiene por milagro, que con vara de justicia se obre justicia tal vez. Moyses en fin, que va por Iuez, y Caudillo de vn Pueblo grande, lleue en su mano *Exod. 4. v. 17.*

vna

en este caso se dà a entender la inflexible dureza del pueblo: *In hoc notatur maxima duritia Iudæorum.* Porcierto buena razon! Pues la dureza del pueblo ha de pagarla la piedra? si del pueblo son las durezas, sean al pueblo los golpes: sean los açotes al pueblo, si es suya la rebeldia. Dura es como vn peñasco la piedra, mas ella es pecadora en ser dura? pues porque su insensibilidad inocente ha de lleuar los açotes que merece vn pueblo obstinado? Es el caso dize Laureto, que la dureza insensible de la piedra es simbolo, que significa la proteruidad maliciosa de vn coraçon empedernido: *Homines duro corde.* Assi que esso significa? Pues para que a los rebeldes Hebreos les sea ensenãça, denle los açotes a la piedra: aunque en ella no aya culpa, sea contra ella el castigo. Y vean alli los humanos todos, que para enternecer obstinaciones de vn coraçon empedernido, para sacar lagrimas en arroyos de vn pecho rebelde, los golpes los açotes son los medios mas eficazes.

Hug. Car hic.

Laret. verb. Petra.

§. III.

VNa objeccion parece q̃ le escucho al mundano, y me dize: Padre, pues nos aueis dicho, que por precepto, y ley de caridad estamos obligados a amarnos a nosotros mismos. sigueſe claro por esta misma razõ, que ayamos de amar nuestros cuerpos, y no parece que se compadece bien, amarlos con caridad, y maltratarlos a golpes con rigor. Es este el escrupulo mundano? Pues aduiertole a tu acomodada malicia, que no entiende, porque no quiere la ley, ni està en la verdad del precepto. Porque segun la dotrina de los Santos no se debe amar el cuerpo, en quãto es enemigo del alma, embaraço de la virtud, y como abogado del vicio: assi le llamò vn varon docto, que referirè despues: sino en quanto es instrumento de que vsamos para executar virtudes, y obrar mortificaciones en orden a conseguir eternas felicidades: Que de esta suerte, y no de otra le aman caritatiuamente los Santos, tratandole juntamente con aspereza, y rigor. Porque en tanto es digno de amor el cuerpo, en quanto se sugeta a la razon, siendo oficina del buen espiritu, y instrumento de buenas obras, y para que tenga estas buenas calidades son forçosas las asperezas del silicio, los rigores de la disciplina, los desabrimientos del ayuno, las vigilias de la oracion,

cion, golpes todos con que se ha de ablandar su dureza, y mas quãdo es cierto, que si se llega a endurecer como piedra se vale del el demonio, como de fuerte, y castillo para infestar desde su fuerça las virtudes que se alojan en los paisses del alma: *Hostis carne nostra, quasi castro vtens*, dezia Gilberto Abad, *regiones spiritus de vicino infestat, & de consermino præsidio insidias machinatur.* Luego quien trata deliciosamente de las comodides del cuerpo, tanto se aborrece a si mismo, tanto, barbaramente, es cõtra si cruel, que brantandole a la caridad sus fueros, que al demonio su enemigo le dà muro donde se fortifique, castillo en q̃ plante su artilleria, para vatir desde alli a rẽtaciones ardientes, las ciudadelas de las virtudes.

Gilbert. Abb. ser. 16. in Cat

§. IV

GRan consejo el del Profeta Ioel, que oy mysteriosa, tanto como amorosa Madre, canta la Iglesia: *Scindite corda vestra*, dize: hombres terrenos, cuya composicion fue debil, y ya endurecido polvo: *Pulvis es:* endurecidos a fuerça de obstinados, peñascos de diamante a los repetidos golpes de la diuina Palabra, que haze en vuestros coraçones tan poca mella: romped vuestros coraçones, despedaçad vuestros pechos. Y pues, Profeta Santo, para que essa tan penosa, y aun difícil diligencia? Para desencastillar al enemigo del alma, para arruinar las fortificaciones, y trincheras, desde donde señoreado del espiritu infesta las regiones de la virtud. Esto juzgo yo intentò: que si se repara es politica discreta de Principes, si temen inuasion de enemigos estraños, o motin de foragidos domesticos, echar por tierra, y arrasar las fuerças de que pueden apoderarse los contrarios, que es atencion cuerda, segun leyes militares: porque tenerlas en pie a vista de los peligros, seria dar armas contra si el Principe, que està a riesgo de inuasiones, y motines. No seria desatẽtada locura, que a costa de semejantes daños preuiniesse el señor sus castillos de municiones, armas, viueres, y soldados? y despues entregasse las llaues a sus enemigos para que desde sus almenas infestassen sus paisses, y vatiessen los muros de su ciudad? Pues, que es, pregunto? si no esto mismo, lo que haze, quien solo trata de las comodidades del cuerpo regalando siempre su carne, sin acordarse jamas ni de la mas leue mortificacion, sin que sepa

que

que es vn silicio, sin que conozca vn ayuno, sin que vse vna disciplina? Porque estos tales enemigos de si mismos, y de Dios: solo cuidan de dar al demonio castillos, armas, municiones, bastimentos, y soldados; para que destruya a combates las murallas del espiritu, destroçando las virtudes. Luego bien nos aconseja el Profeta, quando dize: *Scindite corda vestra.* Aportillad esse muro de vuestro cuerpo: romped esse castillo de vuestra carne: destroçad esse fuerte de vuestro coraçon: para que viendose el contrario sin fortificaciones huya cobarde, y dexe seguras las regiones del espiritu. Pero como, con que instrumentos auemos de hazer este destroço de nuestros pechos, y corazones? No lo dize el Profeta, pero San Bernardo lo dize, en estas piadosissimas palabras: *Si sit obstinatum cor, & lapideum: Scindat illud gladio spiritus, quod est verbum Dei: & in multas minutas festinet dispartiri.* La palabra de Dios, no es cuchillo que penetra pechos, y traspassa coraçones? Assi le llamo San Pablo: *Penetrabilior omni gladio ancipiti.* Ea fieles, dize Bernardo, valeos del biẽ tẽplado cuchillo de la diuina Palabra: q̃ ella hará muy para vuestra dicha, y ruyna del enemigo, el destroço de vuestros coraçones. Oygase, oygase, pues oy se dà, ojala, fausto principio, a tanta repetida enseñãça; oygase qual se debe; que ella serà bastãte, para que penetrando el pecho, hasta el alma, despedace el coraçon a dolores, destierre al enemigo a enmiendas, y reedifique las quiebras del alma a virtudes. Ea Christianos, no sea curiosidad la assistencia: no sea ociosidad la atẽcion: no sea diuertimiento el cuidado: Oyd como deueis, y mejorareis de vida, qual no pẽsais Alberto Magno dio otro excelente arbitrio, para romper coraçones, y desencastillar al contrario. Si quereis, dize, q̃ el demonio leuante el sitio del alma, fugitiuo se esconda, y cobarde se retire: bolued a Christo apassionado, y muerto los ojos: miradle, atendedle: sus sienes no estan taladradas con espinas? sus manos, y us pies no estan abiertos con sclauos? su cuerpo todo no está despedaçado a açotes? escarpiado en vna Cruz? traspassado de vna lança? Pues q̃ mas instrumẽtos quereis para despedaçar vuestras carnes? *Ad hanc scissionem valent spinæ, claui, virgæ, flagella, Crux, & lãcea; quæ scindebant Corpus Iesu Christi Domini nostri.* Si son, ò almas! tantos los instrumentos que rompieron a Christo su sacratissimo cuerpo, por tantas

S. Bern. ap. Ioan. Cluniac ser. 2. huius fer.

Ad Heb. 4. v. 12.

Alberto Mag. in parad. anmæ, c. 3

tas partes, al dar por nosotros amorosamente la vida: Porque no os valdreis de esos mismos para despedaçar la empedernida tierra de vuestra carne, haziẽdo os amigos del alma? Que no es bien, que por auerse reducido a estado de dura piedra, el fragil poluo de nuestro ser, sea plaça de que se valga el contrario para rendir la fuerça del espiritu. Y quando esto no aya de ser en el efecto, a lomenos en el afecto, y en la consideracion porque no ha de ser? Y porque no ha de ser, por acto de contricion feruoroso, en que el dolor de las culpas, haga a nuestro coraçon menudas pieças? Si, no os valeis, Fieles; de estos medios, como no han de ser de pedernal, de diamante, los coraçones? Ea, Christianos, hasta quando tanta dureça? No aduertireis que sois poluo? *Puluis es.*

Tambien esta miserable tierra de nuestro ser, se enternece con demasia, o se relaxa con exceso, haziendose pura carne, inclinandose a lo sensual: y lasciuo. Que de esse daño se quexaua nuestro Dios allà en la edad primera del mundo, quando dezia: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Y fue dezir segun el docto Oleastro. No durarà mucho el alma en el hombre, porque es carne. Quien? el hombre, o el alma? El alma tambien como el hombre: *Quoniam ipse spiritus in carnem versus videtur.* Y quando no fuera digno castigo de la justicia lo alcançara el discurso por razon: Porque si en buena filosofia, ningun violento es perpetuo; que cosa mas violenta, que ser carne vn alma, que es en su ser toda espiritu? Luego no es posible que dure reducida a tan extraña violencia. Pues bien? y para euitar esse daño, que remedio? Que? valerse de las armas del ayuno: Que para esse fin le introduce oy la Iglesia, y le canta el Euangelio: *Cum ieiunatis*, porque el es solo, quien puede reducir la carne a ser de espiritu, venciendo la torpe sensualidad de la lasciuia. De suerte:

Oleastr. huc.

Albert. Mag. in parad. anim. c. 3

Genes. 6 v. 3.

(DOTRINA III.)

Que no ay medio tan eficaz para refrenar los torpes impetus de la carne, como la mortificacion del ayuno.

§. I.

YA aureis oydo dezir los disgustos que se origi-

naron en la casa de Abraã entre Sara su esposa, y Agar su criada, sobre no sè que juguetes, q̃ algunos llamaron idolatrias, q̃ a Isac queria enseñarle Ismael. O que buen exẽplo de atẽtos padres se mostro Sara, quãdo por escusar el daño, trato cõ despedir a la madre, de poner tierra en medio del peligro. No sè si se crian ya tã atentamẽte los hijos: pues ay padre, q̃ primero enseña al hijo el naype, q̃ el Rosario, y madre ay, que a la hija no le estorua lo escandaloso del diuertimiẽto, y algunas quizà, que se le solicitan. Huuo en fin Abraan, biẽ q̃ cõ harto despecho de sugusto, de despedir a la esclaua: queriala bien, no lo admiro. Llegò el dia de su viage, lenãtose temprano el Patriarca, que deuio de desuelarle la pena, enemistada siempre con el sueño: y haziendo la preuẽcion de la alforja para el camino, toda vino a reducirse a pan, y agua, que fue vna religiosa penitencia: *Tollens panes & vtrem aquæ impositt scapulæ eius, & dimisit eam*, dize la santa historia del Genesis. Quien tal pensara de vn hombre tan rico, como Abraan? y de vn hombre como Abraan tan amante, que le auia llegado al alma el sucesso? Pan, y agua a vna muger, a quien quiere, y que se ausenta? Pan, y agua a su muger, aquien ha gozado, y de quien ha logrado, la querida prenda de vn hijo? Pan, y agua a vna muger, que le ilena el coraçon en afectos? y le dexa anegado en vn pielago de ansias? O santo Patriarca, que amarga mente corro procedeis! mirad que es desayre de vuestro amor, deslustre de vuestro poder, y agrauio de vuestra grandeza: Porque esse es vn socorro, que para vn pobre mendigo que llegara a vuestros vmbrales, era cuitado, quanto mas para vna muger, a quien auels gozado, y osha seruido. O pagas de mundo, y quales sois! o si las conociera quien las busca! a fee que no las apeteciera quien las pretende, ni se asigurara, quien las espera. Aora, pues yo he pensado que esto no es cortedad en Abraan, sino mysterio de altissima prouidencia. Aurà quien nos le declare? Si, santo Tomas de Aquino nos lo explica. A Juertid dize el Santo, q̃ Abraan en este sucesso, està significãdo a vn hombre, que arrepentido ya de auer viuido sujeto a las licencias torpes de la carne, trata de desterrarlas de si, en simbolo de la esclaua, a quien desterra. Pues bien, y por ello da agua, y pan solo a la esclaua? si, porque assi, enseña, que para desterrar, y vencer torpes apetitos de carne, no ay re-

Gen. 21. 2.4.1.

remedio, como vno, y otro ayuno de pan, y agua: *Vtrem aquæ, id est, onus mortificationis, humeris imponit ancillæ tradẽdo panem solius necessariæ refectionis*, dixo, y muy del caso Santo Tomas. Para que desterrada la carne, preualezca el espitu, no ay tal como mortificar el cuerpo a pan, y agua: y en fee de tan importante dotrina, lleue solo pan, y agua, la esclaua desterrada de Abraan, significacion de la carne: Que en fin es cierto, que para escusar torpezas, no ay tal medio, como exercitar ayuno, q̃ s sensualidad, y hambre nunca hizieron compañia.

S. Thom. hic.

§. II.

QVE lozano salio de su casa el Prodigo! Mas que desembuelto, que loco iria con muchos dineros, y pocos años! Riquezas en manos de moço, espada en manos de loco viene a ser, que no es vn daño solo el que haze: y el herirse a si con ella, no viene a ser el vltimo. Que licenciosa anduuo en el la torpeça! que atropellada la sensualidad! deuia de comerse de mugeres ruines; de Castilla es el lenguage, no ay que extrañarlo: Que al olor de la juuentud, y al sabor del dinero, heruiria la posada, porque eran duplicados los cebos, con que no se brindaua de falso, el interes, y apetito. Que en exercicios carnales gasto su hazienda, repetidamente lo dize el texto: *Dissipauit substantiam suam viuendo luxuriosè*, dize vna vez: y otra dize: *Deuorauit substantiam cum meretricibus*. Valgame Dios, y que desbocadamente deuio de entregarse a las carnales culpas! Deuia tambien de tener buen plato, que todo cabe, en el *luxuriosè* del texto, como no se encenderian los ardores del apetito? Solo tuuo buena vna cosa, y fue, que en galas, en propinas, y en meriendas acabo presto con todo, y vino el miserable a parar, de ser seruido, en seruir. En guarda de puercos dio, y aun aqui harto metido en sus vicios le considera San Pedro Chrisologo; que ay hombres tan mas que brutos, que nada los escarmienta, con que suelen enseñar, a viuir escarmentados los butos. Pues no ha de auer remedio, para que este moço, buelto en su acuerdo, tuerça el rostro a tan torpe vida, y reduzga a mejor forma sus costumbres? No ha de auer medicina que le sane, de tan lasciua dolencia? Si, medicina ha de auer, y remedio. Qual? Que sea tãta su hambre que ni del tosco manjar de los brutos, que guarda, pueda aliuiar la necessidad q̃ le aque-

S. Luc. 15. v. 14 v. 30.

S. Ped. Chris ser 2.

v.16. xa: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Assi, que tanta es su hambre? pues yo asseguro, que se le quite como por la palma la enfermedad. Mas que de puro hambriento, dà en casto? Que oluida, sin que le quede rastro, de poco sustentado, lo muy lasciuo? Assi fue; pues reconociendo el daño, tratò de escapar el riesgo; y partiẽdo a la casa de su padre, viuio de alli adelante, como vn santo. O lo que puede la hambre, exclama Crysologo! O lo que el ayuno puede: *Fames reuocat, quem saturitas exulerat* :::::: *Et si tantum præstitit, vel in vita fames, probare quid voluntarium possit conferre ieiunium.* Despeñole la hartura, y reduxole la hambre: Dio en lasciuo de puro regalado: y de hambriento, oluidò lo torpe. Si esto puede vna hambre de por fuerça, qual serà la virtud de vn ayuno voluntario? A todaley, fieles dar en vsar la abstinencia para detener la lasciuia: que para no pecar de sensuales, es gran medio viuir abstinentes.

S. Pedr. Cri. ser. 2

§. III.

POR cierto desmesurado demonio! Que se atreua a tentar a Christo! Que harà a los puramente hombres: si tan hombre, que tambien es Dios verdadero, tan intrepidamente se arroxa? que no le temiesse Christo no es mucho; pero mucho es, q̃ no le temamos nosotros, y mas que mucho, es peor, q̃ de poco temerosos, ni nos preuengamos contra el peligro, ni procuremos euitar el daño: como no ha de tẽtarnos para vẽcernos; si aun ya nos halla vẽcidos, quãdo nos tiẽta? Llegò pues a tẽtar a Christo el demonio, muy desuergõçado, y muy necio: Ambos renõbres le dio Crisologo: *Accessit ::: impudens.* O q̃ desmesurado llego! Pero q̃ necio tãbiẽ, pues ignoraua el modo de tẽtar. *Cupis tentare, sed nescis.* Ya se que S. Tomas dio por bien ordenado, el modo, cõ que se dexò Christo tentar; pero en verdad q̃ no lo parece, y q̃ no sin causa le dà en el lance por ignorãte Crisologo. Veamos de que le tienta? todos los santos lo dizen; pero S. Antonio de Padua, lo dixo muy breuemente: *De gula in deserto, de vana gloria in templo, de auaritia in mõte.* Tẽtole dize, de gula en el desierto, de vanagloria en el pinaculo y de auaricia en el monte. Y este fue ordẽ conueniente de tẽtarle? cierto, que parece, q̃ no lo fue. Quantos son los vicios? siete sõ los q̃ deuemos tener, y tenemos por capitales los catolicos. Pues si de tres solos haze armas para tẽtarle, como ordenadamẽte le tien-

S. Pedr. Crisol. ser. 11.

S. Thom. 3. p. q. 41 art. 4.

S. Anton de Padua in Dom. 1. Quad.

tienta? Argumento es, que haze Santo Thomas contra si, en esta forma: *Tentationes ad peccata ordinantur. Sed septem sunt vitia capitalia. Non autem tentauit nisi de tribus, scilicèt gula, vanagloria, & cupiditate, unde ergo videtur sufficiens tentationis modus fuisse.* Ay tentacion, que mas presto rinda el espiritu de vn hombre, que la que toca en sensualidad? y torpeça, enemigo domestico, a q̃ el mas mortificado, viue continuamente sugeto? Que de experiencias tendria de esta verdad el demonio! la de vn Rey Dauid no bastaua, a quiẽ tan facilmente vẽciò! Pues porq̃ no le vale de las armas de la sensualidad, en alguna de las tentaciones, con que quiere combatir la muralla inexpugnable de Christo? Ya sè tambien, porq̃ S. Tomas me lo enseña, q̃ Christo no pudo ser tentado de la carne, y q̃ se dexò tentar del demonio. Y la razon aun, que no està muy clara en el Sãto: el de esto Suarez la explica diziẽdo: q̃ como la tentacion, ò la cõcupiscencia tiene su principio en el fomite q̃ del pecado original, nos vino a quedar, por herencia; no era possible la cõcupiscẽcia, en quiẽ faltò la culpa original. Esto biẽ està de parte de Christo: pero de parte del enemigo, q̃ le tienta, no satisfaze. Que mas implicacion huuo en Christo, para pecados de carne, q̃ para culpa de gula vanagloria y auaricia? No era tan imposible pecar en estos, como en aquellos? demas, q̃ si el demonio le tienta como a hõbre, ignorante de q̃ es Dios: Porq̃ en alguna exterioridad aparente, no le propone, algũ torpe objeto, q̃ a su mal entẽder, le pueda sensualmente rẽdir? quizà no lo permitio Christo, por la indecencia, que trae consigo, aun la proposiciõ exterior de objeto torpe; razõ a q̃ se inclino, el Padre Suarez. Aora, pues veis todas estas razones, que hallò la Teologia a mi entẽder ay otra, q̃ pudo obligar al demonio, a escusar este linage de tentaciõ en el lãce. Qual pudo ser? Vera Christo muy hãbriento, q̃ãdo se llegò a tẽtarle atreuido, auia passado 40 dias de ayuno, y quedò despues cõ hãbre: *Postea esurijt*, y entonces llega, con el palliado embuste, de q̃ haga de piedras pan. Pues a mi juizio, la razon porq̃ el demonio no echò mano de tentacion de carne, fue por verle tan falto de sustẽto: porque vn ayunador abstinẽte tiene tan sujetas las torpes rebeldias de la carne: q̃ le pareciò, sin duda, q̃ tentarle de sensualidad, era de ser perder el tiempo, malograr la tentaciõ, y no conseguir el fin. Porque quedan burladas las carnales tentaciones, en quiẽ viue con abstinentes ayunos.

S. Pedr. Chrisol. ser. 11.

S. Thom. 3. p. q. 41. art. 4

S. Thom. 3 p. q. 40 art. 1.

Suar. hic.

S. Matt. 4. v. 3.

vna vara obradora de milagros: bien ha menester hazerlos quien ha de gouernar tanta gente, y aunque haga milagros en el gouierno, a buen seguro que no le falten achaques a la malicia, ni tropieços a la murmuracion. Vna Comunidad es fiero monstruo; que serà vna Republica entera? Que seria vna generacion tan copiosa? O Moyses, que duros torcedores te amenaçan! Que grandes afflicciones te esperan! Haz: haz con tu vara milagros, que aun no has de hazer vn prodigio, como es, el dar gusto a todos. Entra ya Moyses en Egypto, trata de reducir a Faraon, para que a los Hebreos dè libertad, y lo que veo es, que para conseguir el intento, casi quantos milagos se obran, a puros golpes se hazen: Si se ha de conuertir el agua en sangre se açota el agua: *Percussit aquam fluminis coram Pharaone, quæ versa est in sanguinem.* Si del poluo de la tierra han de producirse mosquitos, se açota el poluo: *Percussit puluerem terræ, & facti sunt cinifes.* Si se ha de inquietar el ayre con truenos espantosos, y nubes densas: con la vara se haze accion como de açotar el ayre: *Extenditque Moyses virgam in cœlum, & Dominus dedit tonitrua, & grandinem.* Valgame Dios! A golpes han de hazerse estos prodigios? A açotes se han de obrar estos milagros? Haze Dios vn mundo entero a palabras, y no bastaràn palabras para que se executen estos efectos? Mas, o misteriosa vara! necessarios son tus golpes, para lograr el empeño. No trata Moyses de ablandar vn coraçon, pedernal? No pretende enternecer vnas entrañas diamantes? Si, que su coraçon muy duro estaua: *Induratum est cor Pharaonis*, nos dize el texto. Pues bien traçado. Moyses lleue vna vara, essa vara haga milagros, los milagros sean a golpes: Porque siendo cada golpe, no tanto en el rio, como en su pecho, no tanto en la tierra, como en sus entrañas, no tanto en el ayre, como en su coraçon: vengan su coraçon, sus entrañas, y su pecho a reducirse, a enternecerse, a ablandarse. Pondero Filon con gran primor este caso: *At tamen cum nec tam manifesta quidem efficacia posset eis exprimi, vt victos se faterentur, sed nihilominus pertinaci audacia resisterent addicti obstinatè impietati: : : : : opus fuit grauiore censura, vt afflictionibus agminatim ingruentibus castigarentur stolidi, &*

Exod. 7. v. 20.

Exod. 8. v. 17.

Exod. 9. v. 23.

Exod. 7. v. 13.

Phil. Iud. lib. 1. de vit. Moysis.

qui

qui dedignabantur erudiri bonis rationibus. Està muy biẽ dicho! para contrastar tan obstinada dureza, tanto endurecido pecho, tanto inflexible coraçó; repitanse golpes, multipliquense castigos: que menos que a multiplicados açotes no se contrastan dureças.

§. II.

SAlio ya de Egypto el pueblo, llegò a los desiertos paramos de Sin, donde padecio sed ardiente: leuantaronse contra Moyses el grito: alteraronse las tropas, y parauan en el caudillo sus quexas Dios libre a vn superior, de que se hallen con alguna falta los subditos; que aunque aya para suplirla muchas razones, ninguna se recibirà en descuento. Acudiò Moyses a Dios, que es el vnico cẽtro de los alibios y el mejor mineral de los socorros. Diole Dios traça para salir del aprieto. Mira allì, le dize, vn peñasco: junta en su cõtorno al pueblo: en teniẽdo le junto, leuãta el braço, y en èl la vara: hablad vos, y Aaron despues a la piedra: y verèis q̃ abundante, y enternecida, se desatarà sus entrañas en tan copiosos, y cristalinos raudales, que saciguen todos, de sì sequedad los ardores: *Congrega populum, & dabit aquas.* Y Aaron [illegible]

quimini ad petram coram eis, & illa dabit aquas. El orden de Dios este es; veamos como Moyses lo executa: en verdad, que parece, que haze al contrario de lo que Dios le dispone. Y sino repareselo que haze. Toma la vara, leuanta el braço, congrega a la villa el pueblo, habla a todos, y con bien asperas vozes, llamandolos incredulos, y rebeldes, y enfin colerica, aunque santamente, ayrado, açotando a la piedra dos vezes, haze que se desate en arroyos: *Tollit igitur Moyses virgam ..... congregata multitudine ante petram, Dixit ad eos, Audite rebelles, & incredduli: Num de petra hac vobis aquam poterimus eijcere? Cumque leuasset Moyses manum, percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Bien se reconoce aquì la diferencia, que ay entre la execucion, y el mãdato: Dios le dà orden, de que leuante la vara, no de que açote el peñasco: *Tolle virgam*: Dios dize, que hablen al peñasco, no al pueblo: *Loquimini ad petram.* Pues como Moyses habla al pueblo, y no al peñasco? Como no se contenta con leuantar la vara, sino que passa a golpear, y repetidamente, la piedra? *Audite rebelles, percutiens virga bis silicem?* Es el punto, dize Hugo Cardenal, que en

Num. 20 v. 8.

Num. 20 v. 10. 11.

en este caso se dà a entender la inflexible dureza del pueblo: *In hoc notatur maxima duritia Iudæorum.* Porcierto buena razon! Pues la dureza del pueblo ha de pagarla la piedra? si del pueblo son las durezas, sean al pueblo los golpes: sean los açotes al pueblo, si es suya la rebeldia. Dura es como vn peñasco la piedra, mas ella es pecadora en ser dura? pues porque su insensibilidad inocente ha de llevar los açotes que merece vn pueblo obstinado? Es el caso dize Laureto, que la dureza insensible de la piedra es simbolo, que significa la proteruidad malicioſa de vn coraçon empedernido: *Homines duro corde.* Assi que esso significa? Pues para que a los rebeldes Hebreos les sea enseñança, dentele los açotes a la piedra: aunque en ella no aya culpa, sea contra ella el castigo. Y vean alli los humanos todos, que para enternecer obstinaciones de vn coraçon empedernido, para sacar lagrimas en arroyos de vn pecho rebelde, los golpes los açotes son los medios mas eficazes.

Hug. Car hic.

Laret. verb. Petra.

§. III.

VNa objeccion parece q̃ le escucho al mundano, y me dize: Padre, pues nos aueis dicho, que por precepto, y ley de caridad estamos obligados a amarnos a nosotros mismos. sigueſe claro por esta misma razõ, que ayamos de amar nuestros cuerpos, y no parece que se compadece bien, amarlos con caridad, y maltratarlos a golpes con rigor. Es este el escrupulo mundano? Pues aduiertole a tu acomodada malicia, que no entiende, porque no quiere la ley, ni està en la verdad del precepto. Porque segun la doctrina de los Santos no se debe amar el cuerpo, en quãto es enemigo del alma, embaraço de la virtud, y como abogado del vicio: assi le llamò vn varon docto, que referirè despues: sino en quanto es instrumento de que vsamos para executar virtudes, y obrar mortificaciones en orden a conseguir eternas felicidades: Que de esta suerte, y no de otra le aman caritatiuamente los Santos, tratandole juntamente con aspereza, y rigor. Porque en tanto es digno de amor el cuerpo, en quanto se sugeta a la razon, siendo oficina del buen espiritu, y instrumento de buenas obras, y para que tenga ellas buenas calidades son forçosas las asperezas del silicio, los rigores de la disciplina, los desabrimientos del ayuno, las vigilias de la oracion,

cion, golpes todos con que se ha de ablandar su dureza, y mas quãdo es cierto, que si se llega a endurecer como piedra se vale del el demonio, como de fuerte, y castillo para infestar desde su fuerça las virtudes que se alojan en los paisles del alma: *Hostis carne nostra, quasi castro vtens*, dezia Gilberto Abad, *regiones spiritus de vicino infestat, & de conterminno præsidio insidias machinatur.* Luego quien trata deliciosamente de las comodidades del cuerpo, tanto se aborrece asi mismo, tanto, barbaramente, es cõtra si cruel, que brantandole a la caridad sus fueros, que al demonio su enemigo le dà muro donde se fortifique, castillo en q̃ plante su artilleria, para vatir desde alli a tẽtaciones ardientes, las ciudadelas de las virtudes.

Gilbert. Abb. ser. 16. in Cat

§. IV

GRan consejo el del Profeta Ioel, que oy myste riosa, tanto como amorosa Madre, canta la Iglesia: *Scindite corda vestra*, dize: hombres terrenos, cuya composicion fue debil, y ya endurecido poluo: *Puluis es*: endurecidos a fuerça de obstinados, peñascos de diamante a los repetidos golpes de la diuina Palabra, que haze en vuestros corraçones tan poca mella: romped vuestros coraçones, despedaçad vuestros pechos. Y pues, Profeta Santo, para que esta tan penosa, y aun dificil diligencia? Para desencastillar al enemigo del alma, para arruinar las fortificaciones, y trincheras, desde donde señoreado del espiritu infesta las regiones de la virtud. Esto juzgo yo intentò: que si se repara es politica discreta de Principes, si temen inuasion de enemigos estraños, o motin de foragidos domesticos, echar por tierra, y arrasar las fuerças de que pueden apoderarse los contrarios, que es atencion cuerda, segun leyes militares: porque tenerlas en pie a vista de los peligros, seria dar armas contra si el Principe, que està a riesgo de inuasiones, y motines. No seria desatẽtada locura, que a costa de semejantes daños preuiniesse el señor sus castillos de municiones, armas, viueres, y soldados? y despues entregasse las llaues a sus enemigos para que desde sus almenas infestassen sus paisles, y vatiessen los muros de su ciudad? Pues, que es, pregunto? si no esto mismo, lo que haze, quien solo trata de las comodidades del cuerpo regalando siempre su carne, sin acordarse jamas ni de la mas leue mortificacion, sin que sepa

que

que es vn silicio, sin que conozca vn ayuno, sin que vse vna disciplina? Porque estos tales enemigos de si mismos, y de Dios: solo cuidan de dar al demonio castillos, armas, municiones, bastimentos, y soldados; para que destruya a combates las murallas del espiritu, destroçando las virtudes. Luego bien nos aconseja el Profeta, quando dize: *Scindite corda vestra.* Aportillad esse muro de vuestro cuerpo: romped esse castillo de vuestra carne: destroçad el fuerte de vuestro coraçon: para que viendose el contrario sin fortificaciones huya cobarde, y dexe seguras las regiones del espiritu. Pero como, con que instrumentos auemos de hazer este destroço de nuestros pechos, y corazones? No lo dize el Profeta, pero San Bernardo lo dize, en estas piadosissimas palabras: *Si sit obstinatum cor, & lapideum: Scindat illud gladio Spiritus, quod est verbum Dei: & in multas minutas festinet dispartiri.* La palabra de Dios, no es cuchillo que penetra pechos, y traspassa coraçones? Assi le llamo San Pablo: *Penetrabilior omni gladio ancipiti.* Ea fieles, dize Bernardo, valeos del bien tẽplado cuchillo de la diuina Palabra: q̃ ella hará muy para vuestra diuisa, y ruyna del enemigo, el destroço de vuestros coraçones. Oygase, oygase, pues oy se dà ojala, fausto principio, a tanta repetida enfeñança; oygase qual se debe; que ella será bastãte, para que penetrando el pecho, hasta el alma, despedace el coraçon a dolores, desfierre al enemigo a enmiendas, y reedifique las quiebras del alma a virtudes. Ea Christianos, no sea curiosidad la assistencia: no sea ociosidad la atẽcion: no sea diuertimiento el cuidado: Oyd como deueis, y mejorareis de vida, qual no pẽsais. Alberto Magno dio otro excelente arbitrio, para romper coraçones, y desencastillar al contrario. Si quereis, dize, q̃ el demonio leuante el sitio del alma, fugitiuo se esconda, y cobarde se retire: bolued a Christo apassionado, y muerto los ojos: miradle, atendedle: sus sienes no estan taladradas con espinas? sus manos, y pies no estan abiertos con clauos? su cuerpo todo no está despedaçado a açotes? escarpiado en vna Cruz? traspassado de vna lança? Pues q̃ mas instrumẽtos quereis para despedaçar vuestras carnes? *Ad hanc fossionem valent spinæ, Alberti. claui, virgæ, flagella, Crux, & Mag. in Lanc. quæ scindebant Corpus Iesu pariad. an Christi Dominiostri.* Si son, ô almas! c. 3 tantos los instrumentos que rompieron a Christo su sacratissimo cuerpo, por tan-

S. Bern. ap. Ioan. Cluniac. ser. 2. huius fer.

Ad Heb. 4. v. 12.

tas

tas partes, al dar por nosotros amorosamente la vida: Porque no os valdreis de estos mismos para despedaçar la empedernida tierra de vuestra carne, haziẽdo os amigos del alma? Que no es bien, que por auerse reducido a estado de dura piedra, el fragil poluo de nuestro ser, sea plaça de que se valga el contrario para rendir la fuerça del espiritu. Y quando esto no aya de ser en el efecto, a lomenos en el afecto, y en la consideracion porque no ha de ser? Y porque no ha de ser, por acto de contricion feruoroso, en que el dolor de las culpas, haga a nuestro coraçon menudas pieças? Si, no os valeis, Fieles, de estos medios, como no han de ser de pedernal, de diamante, los coraçones? Ea, Christianos, hasta quando tanta dureça? No aduertireis que sois poluo? *Puluis es.*

Tambien esta miserable tierra de nuestro ser, se enternece con demasia, o se relaxa con exceso, haziendose pura carne, inclinandose a lo sensual: y lasciuo. Que de esse daño se quexaua nuestro Dios allà en la edad primera del mundo, quando dezia: *Non permanebit spiritus meus in hanine, quia caro est.* Y fue dezir segun el docto Oleastro. No durarà mucho el alma en el hombre, porque es carne. Quien? el hombre, o el alma? El alma tambien como el hombre: *Quoniam ipse spiritus in carnem versus videtur.* Y quando no fuera digno castigo de la justicia lo alcançara el discurso por razon: Porque si en buena filosofia, ningun violento es perpetuo; que cosa mas violenta, que ser carne vn alma, que es en su ser toda espiritu? Luego no es posible que dure reducida a tan extraña violencia. Pues bien? y para euitar esse daño, que remedio? Que? valerse de las armas del ayuno: Que para esse fin le introduce oy la Iglesia, y le canta el Euangelio: *Cum ieiunatis*, porque el es solo, quien puede reducir la carne a ser de espiritu, venciendo la torpe sensualidad de la lasciuia. De suerte:

Genes. 6 v. 3.

Oleastr. hic.

Alberto Mag. in parad. anim. c. 1

(DOTRINA III.)

Que no ay medio tan eficaz para refrenar los torpes impetus de la carne, como la mortificacion del ayuno.

§. I.

YA aureis oydo dezir los disgustos que se origi-

naron en la casa de Abraã entre Sara su esposa, y Agar su criada, sobre no sè que juguetes, q̃ algunos llamaron idolatrias, q̃ a Isac queria enseñarle Ismael. O que buen exẽplo de atẽtos padres se mostro Sara, quãdo por escusar el daño, trato cõ despedir a la madre, de poner tierra en medio del peligro. No sè si se crian ya tã atentamẽte los hijos: pues ay padre, q̃ primero enseña al hijo el naype, q̃ el Rosario, y madre ay, que a la hija no le estorua lo escandaloso del diuertimiẽto, y algunas quizà, que se le solicitan. Huuo en fin Abraan, biẽq̃ cõ harto despecho de suguslo, de despedir a la esclaua: queria la bien, no lo admiro. Llegò el dia de su viage, lenãtose temprano el Patriarca, que deuio de desuelarle la pena, enemistada siempre con el sueño: y haziendo la preuẽcion de la alforja para el camino, toda vino a reducirse a pan, y agua, que fue vna religiosa penitencia: *Tollens panem & vtrem aquæ imposuit scapulæ eius, & dimisit eam*, dize la santa historia del Genesis. Quien tal pensara de vn hombre tan rico, como Abraan? y de vn hombre como Abraan tan amante, que le auia llegado al alma el sucesso? Pan, y agua a vna muger, a quien quiere, y que se ausenta? Pan, y agua a su muger, a quien ha

Gen. 21. v. 4. 1.

gozado, y de quien ha logrado, la querida prenda de vn hijo? Pan, y agua a vna muger, que le tiene el coraçon en afectos? y le dexa anegado en vn pielago de ansias? O santo Patriarca, que amara mente corto procedeis! mirad que es desayre de vuestro amor, deslustre de vuestro poder, y agrauio de vuestra grandeza: Porque esse es vn socorro, que para vn pobre mendigo que llegara a vuestros vmbrales, era cuitado, quanto mas para vna muger, a quien aueis gozado, y osha seruido. O pagas de mundo, y quales sois! o si las conociera quien las busca! a fee que no las apeteciera quien las pretende, ni se asegurara, quien las espera. Aora, pues yo he pensado que esto no es cortedad en Abraan, sino mysterio de altissima prouidencia. Aurà quien nos le declare? Si, santo Tomas de Aquino nos lo explica, A Juertid dize el Santo, q̃ Abraan en este sucesso, estaua significãdo a vn hombre, que arrepentido ya de auer viuido sujeto a las licencias torpes de la carne, trata de desterrarlas de si, en simbolo de la esclaua, a quien destierra. Pues bien, y por esso da agua, y pan solo a la esclaua? si, porque assi, enseña, que para desterrar, y vencer torpes apetitos de carne, no ay tal re-

remedio, como vno, y otro ayuno de pan, y agua: *Virem aque, id est, omnis mortificationis, humeris imposuit ancillæ tradēdo panem solius necessariæ refectionis*, dixo, y muy del caso Santo Tomas. Para que desterrada la carne, prevalezca el espiritu, no ay tal como mortificar el cuerpo a pan, y agua: y en fee de tan importante doctrina, llene solo pan, y agua, la esclaua desterrada de Abraan, significacion de la carne: Que en fin es cierto, que para vencer torpezas, no ay tal medio, como exercitar ayuno, q̄ sensualidad, y hambre nunca hizieron compañia.

S. Thom. hic.

§. II.

QVE lozano salio de su casa el Prodigo! Mas que desembuelto, que loco iria con muchos dineros, y pocos años! Riquezas en manos de moço, espada en manos de loco viene a ser, que no es vn daño solo el que haze: y el herirse a si con ella, no viene a ser el vltimo. Que licenciosa anduuo en el la torpeça! que atropellada la sensualidad! deuia de comerse de mugeres ruines; de Castilla es el lenguage, no ay que extrañarlo: Que al olor de la juuentud, y al labor del dinero, heruiria la posada, porque eran duplicados los cebos, con que no se brindaua de falso, el interes, y apetito. Que en exercicios carnales gastò su hazienda, repetidamente lo dize el texto: *Dissipauit substantiam suam viuendo luxuriosè*, dize vna vez: y otra dize: *Deuorauit substantiam cum meretricibus* Valgame Dios, y que desbocadamente deuio de entregarse a las carnales culpas! Deuia tambien de tener buen plato, que todo cabe, en el *luxuriosè* del texto, como no se encenderian los ardores del apetito? Solo tuuo buena vna cosa, y fue, que en galas, en propinas, y en meriendas acabo presto con todo, y vino el miserable a parar, de ser seruido, en seruir. En guarda de puercos dio, y aun aqui harto metido en sus vicios le considera SanPedro Chrisologo; que ay hombres tan mas que brutos, que nada los escarmienta, con que suelen enseñar, a viuir escarmentados los butos. Pues no ha de auer remedio, para que este moço, buelto en su acuerdo, tuerça el rostro a tan torpe vida, y reduzga a mejor forma sus costumbres? No ha de auer medicina que le sane, de tan lasciua dolencia? Si, medicina ha de auer, y remedio. Qual? Que sea tāta su hambre que ni de rosco manjar de los brutos, que guarda, pueda aliuiar la necesidad q̄ le aque-

S. Luc. 15. v. 14 v. 30.

S. Ped. Chrisſ ser 2.

v.16. xa: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Assi, que tanta es su hambre? pues yo asseguro, que se le quite como por la palma la enfermedad. Mas que de puro hambriento, da en casto? Que oluida, sin que le quede rastro, de poco sustentado, lo muy lasciuo? Assi fue; pues reconociendo el daño, tratò de escapar el riesgo; y partiẽdo a la casa de su padre, viuio de alli adelante, como vn santo. O lo que puede la hambre, exclama Crysologo! O lo que el ayuno puede: *Fames reuocat, quem saturitas exulerat :::::::: Etsi tantum præstitit, vel in vita fames, probare quid voluntarium possit conferre ieiunium.* Despeñole la hartura, y reduxole la hambre: Dio en lasciuo de puro regalado: y de hambriento, oluidò lo torpe. Si esto puede vna hambre de por fuerça, qual serà la virtud de vn ayuno voluntario? A todaley, fieles dar en vsar la abstinencia para detener la lasciuia: que para no pecar de sensuales, es gran medio viuir abstinentes.

S. Pedr. Cri. ser. 2

§. III.

POR cierto desmesurado demonio! Que se atreua a tentar a Christo! Que harà a los puramente hombres; si tan hombre, que tambien es Dios verdadero, tan intrepidamente se arroxa? que no le temiesse Christo no es mucho; pero mucho es, q̃ no le temamos nosotros, y mas que mucho, es peor, q̃ de poco temerosos, ni nos preuengamos cotra el peligro, ni procuremos euitar el daño: como no ha de tẽtarnos para vẽcernos; si aun ya nos halla vẽcidos, quãdo nos tiẽta? Llegò pues a tẽtar a Christo el demonio, muy desuergõçado, y muy necio: Ambos renõbres le dio Crisologo: *Accessit :::: impudens.* O q̃ desmesurado llego! Pero q̃ necio tãbiẽ, pues ignoraua el modo de tẽtar. *Cupis tentare, sed nescis.* Ya se que S. Tomas dio por bien ordenado, el modo, cõ que se dexò Christo tentar; pero en verdad q̃ no lo parece, y q̃ no sin causa se dà en el lance por ignorãte Crisologo. Veamos de que le tienta? todos los santos lo dizen; pero S. Antonio de Padua, lo dixo muy breuemente: *De gula in deserto, de vana gloria in templo, de auaritia in mõte.* Tẽtole dize, de gula en el desierto, de vanagloria en el pinaculo, y de auaricia en el monte. Y este fue ordẽ conueniente de tẽtarle? cierto, que parece, q̃ no lo fue. Quantos son los vicios? siete sõ los q̃ deuemos tener, y tenemos por capitales los catolicos. Pues si de tres solos haze armas para tẽtarle, como ordenadamẽte le tien-

S. Pedr. Crisol. ser. 11.

S. Thom. 3. p. q. 41 art. 4.

S. Anton de Padua in Dom. 1. Quad.

tienta? Argumento es, que haze Santo Thomas contra si, en esta forma: *Tentationes ad peccata ordinantur. Sed septem sunt vitia capitalia. Non autem tentauit nisi de tribus, scilicèt gulæ, vanagloria, & cupiditate, non ergo videtur sufficiens tentationis modus fuisse.* Ay tentacion, que mas prestorino el espiritu de vn hombre, que la que toca en sensualidad? y torpeça, enemigo domestico, a q̃ el mas mortificado, viue continuamente sugeto? Que de experiencias tendria de esta verdad el demonio! la de vn Rey Dauid no bastaua, a quiẽ tan facilmente vẽciò! Pues porq̃ no se vale de las armas de la sensualidad, en alguna de las tentaciones, con que quiere combatir la muralla inexpugnable de Christo? Ya sè tambien, porq̃ S. Tomas me lo enseña, q̃ Christo no pudo ser tentado de la carne, y q̃ se dexò tentar del demonio. Y la razon aun que no està muy clara en el Sãto: el doctissimo Suarez la explica diziẽdo: q̃ como la tentacion, ò la cõcupiscencia tiene su principio en el fomite q̃ del pecado original, nos vino a quedar, por herencia; no era possible la cõcupiscẽcia, en quiẽ faltò la culpa original. Esto biẽ està de parte de Christo: pero de parte del enemigo, q̃ le tienta, no satisfaze. Que mas implicacion huuo en Christo, para pecados de carne, q̃ para culpa de gula vanagloria y auaricia? No era tan impossible pecar en estos, como en aquellos? demas, q̃ si el demonio le tienta como a hõbre, ignorante de q̃es Dios: Porq̃ en alguna exterioridad aparente, no le propone, algũ torpe objeto, q̃ a su mal entẽder, le pueda sensualmente rẽdir? quizà no lo permitio Christo, por la indecencia, que trae consigo, aun la proposiciõ exterior de objeto torpe; razõ a q̃ se inclino, el P. Suarez. Aora, pues veis todas estas razones, que hallò la Teologia a mi entẽder y otra, q̃ pudo obligar al demonio, a escusar este linage de tentaciõ en el hõbre. Qual fudo ser? Vera Christo muy hãbriento, quãdo se llegò a tẽtarle arteuido, auia passado 40 dias de ayuno, y quedò despues cõ hãbre: *Iesus esurijt*, y entonces llega, con el pallacio embuste, de q̃ haga de piedras pan. Pues en mi juizio, la razon porq̃ el demonio no echò mano de tentacion de carne, fue por verle tan falto de sustẽto: porque vn ayunador abstinẽte tiene tan sujetas las torpes rebeldias de la carne: q̃ le pareciô, sin duda, q̃ tentarle de sensualidad, auia de ser perder el tiempo, malograr la tentaciõ, y no conseguir el fin. Porque quedan burladas las carnales tentaciones, en quiẽ viue con abstinentes ayunos.

S. Ped. Crisol. ser. 11.

S. Thom. 3. p. q. 44 art. 4

S. Thom. 3. p. q. 40 art. 1.

Suar. hic.

S. Matt. 4. v. 3.

§. IIII.

MVcho teneis que agradecer a vuestra necessidad, los q̃ por no poder mucho, comeis poco; q̃ por lo menos teneis menos vno de los mayores enemigos; y bueno es, q̃ sea vno de los enemigos, los menos. Pero todos que de poderosos vidē continuamente regalados, teniendo a su Dios en su vientre; siempre alistados debaxo de la vandera de la gula, no vno, sino muchos enemigos fomētan: pues es cierto q̃ la superfluidad en la comida es total ruina de las virtudes, y incentiuo general de los vicios. Dando San Pablo licciones de sanctidad a los Ebreos, desterrar de entre ellos de otras aduertēcias, dize: *Ne quis fornicator, aut profanus vt Esau.* Di mucho, q̃ entender a los Espositores este lugar: Y Crysostomo pregūta, quando Esau fue notado de torpe, y sensual? *vbi fornicator Esau?* Que fue muy inclinado a la caça sabemos, porque nos lo dize la historia santa: y aū della fue la bendiciō de su padre, despues que Iacob le llevō en la primera el señorio, y a el le destino para siervo: *Tues mi gloria, & frui tuo seruies.* Que viniesen con mortal rabia, contra el primogenito Iacob, nacio q̃ de la inuidia de su suerte, testifica la historia lo dize: q̃ en [illegible] rabia, y inuidia intētō [illegible] reprouatas-

Hebr. 12 v. 16.

Chrys. hic.

Gen. 27 v. 40.

mente el texto, pero q̃ fuesse lasciuamēte profano, ni torpemēte sensual, nada ay al parecer en su historia de dōde pueda inferirse. Pues como S. Pablo le llama profano, y torpe? Si le llamara glotō, q̃ por no se q̃ gaisado, que le dio gusto, vēdio el derecho de su primogenitura, vaya: Mas desso ya lo refiere el Apostol: *Qui propter vnam escam vendidit primogenita sua.* Quizà por esto le llamò carnal el Apostol: glotōa, no era? Pues muy biē haze en llamarle torpe, y profano: que si profano es lo mismo, q̃ ageno de toda religiō, y virtud: ageno està de toda virtud, y religiō, dize el P. S. Anselmo, quiē viue tā entregado a la gula: *Sed fuit profanus, id est, procul a religione, & propter vilitatem gluttoniae vendere bene licuit.* Llamale el Apostol torpe, y profano; bastante es su fundamento, y razon; porq̃ vn glotōn, desordenado, ni ay virtud que tēga, ni vicio que le falte.

v. 16.

S. Anselm. hic.

Valgame Dios, y qual se arde el mundo en vicios! qual se abrasa de pecados! la ira, y el furor tan en su punto, q̃ cada dia se llorā muertes: la sensualidad tan arriēte, que todo es atropellarse las torpezas. Que es esto Dios eterno? Que ha de ser? Que la gula precede, que la abstinencia no se conoce, q̃ el ayuno no se halla de manera, que si en este santo tiēpo de

Qua-

Quaresma auiã de boluer sobre si las virtudes, por medio del ayuno, y abstinencia, para ruyna, y destroço de los vicios: pues para este tan importante fin le introduxo la Iglesia santa, a imitacion de Christo su Esposo: tã contra la Iglesia, tan cotra Christo, y tã cõtra la importãcia del fin se obra; q̃ nunca mas el excesso: la gula, y la superfluidad preualece. Dize el P. S. Ambrosio, q̃ se llamaua antiguamente la Quaresma, descanso, y vacaciõ de cocineros: *Requies coquorũ.* Porq̃ deuia de hazerse la comida del medio dia, q̃ se vsaua entonces no mas, con tãta templança, y tan medida abstinẽcia: q̃ por no auer variedad de platos, ni de manjares, tenian los cocineros algun tiẽpo para respirar del trabajo continuo del año. Si se atẽdiera, Pieles, al instituto, y fin de la Quaresma, que es amortiguar passiones, fomentar virtudes, y desterrar vicios: no auia de ser este tiempo, como antes descanso, y ocio de cocineros? Pero lastimosa desdicha! Que tan lejos estàn de descansar en la Quaresma, que en ella es mas crecido su trabajo, y mas molesto su afan. Porque quando auia de leuantar vandera la abstinencia, cobra nueuos esfuerços la gula: y a poder de golosinas q̃ inuenta el antojo, no los dexã q̃ respiren vn instante. O, alma, y como te arruinas! O vntud, como no vẽces! O tiempo santo que mal te obseruas! o tierra, o poluo de nuestra miserable materia: *Puluis es.* Si vnas vezes como pedernal te obstinas a dureças, y te endureces a obstinaciones, otras, tambien, tanto te enterneces, y ablandas, que te relajas a torpeças, te resuelues a sensualidades! Si, pues, o caduca tierra, o fragil poluo, te obstinas diamante, te endureces pedernal: feruorosos actos de amorosa caridad, abiãdaran tu dureça, desharàn tu obstinacion: pues es el fuego quien enternece las piedras: y pues los golpes continuos, tambien labran, y enternecen pedernales: no oluides para tu daño, el golpearte a mortificaciones: y quando de relajada dieres en torpemente sensual, abstinencias, y ayunos, remediaran tu dolencia, con que reduciendote a casto, caminaràs por la virtud a la gracia, y por la gracia a la gloria, &c.

S. Amb. de Elia, & ieiun.

DOTRINAS

PARA EL VIERNES PRIMERO.

SALVTACION.

VALGAME Dios, y que prertinaz locura han introducido los hombres en el mũdo, por estas que llaman los politicos materias de estado, y leyes del duelo! Como puede dexar de ser locura, el tesón con que se fomentan los odios, y las iras con que se eternizan las discordias? Yo no las llamo leyes del duelo, sino leyes de duelos, ò duelos sin ley, quando son tantos los duelos que vna enemistad ocasiona: no, no las llamo materias de estado; sino violencias, que hazen caer de su estado a las almas, y a las Republicas, para desolacion de las Republicas, para ruina de las almas. Bien lo saben las noticias, y no pueden dudarlo las experiencias. Mas oy Christo nuestro bien opuesto a estas vanas leyes del mundo, nos manda amar a los enemigos por vn mandato expresso de su boca: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Y a la verdad si se atendiera el punto con discrecion, bastara para este amor la ley de la cordura no mas; sin que fuera necessaria otra ley.

Quien dixera q̃ no era dicha, el no tener enemigos, y segũ el discreto sentir de Seneca, el no tenerlos fuera desgracia: *Miserũ te iudico, quòd non fuisti miser transisti sine aduersario vitã.* A lo politico lo dixo el, y yo lo entiẽdo tambien a lo Christiano: q̃ando veo que tener vn enemigo que persiga, es tener vn contraste, q̃ acredite: vn crisol, que en la hornaça de la persecuciõ, y de la injuria, saca en limpio los quilates de la prudencia, de la hidalguia, y de la Christiandad. Porq̃ no ay mayor lustre para la Christiandad, para la hidalguia, y para la prudẽcia q̃ a vista del enemigo q̃ injuria, defenderse el coraçõ a la herida, q̃ ensangrienta, a la vida, le hõra: perdonando a las manos la vengãça.

Senec. lib de prouid

leius

Iesus que terrible empeño a la humana naturaleza! Verdad es· pero como se pretenda vencer la dificultad; armas sabe dar y esfuerços, el diuino poder de la gracia. De ella tengo necesidad. AVE MARIA.

Diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos: & orate pro persequentibus vos. &c. Matth. 4. v. 44.

FInes dificultosos, que se intentan, no con facilidad se consiguen: Empeños arduos, que se pretenden, costosamẽte se alcãçã: la porfia durable, el cuidado repetido, y el vigilante desvelo, vence sus dificultades. Nunca la muralla fuerte, quedò postrada a la primer vateria: No vn tiro solo haze que se arruine al suelo el torreon descollado: no para quebrantar vn pedernal basta vn golpe: ni vna diligẽcia bastò para labrar la dureza del diamante; que siempre lo dificil pide repetidas porfias; y lo arduo multiplicadas diligencias. En lo mas heroico de la ley de gracia, empeña oy Christo à sus fieles, quãdo por expresso mandato de su boca nos manda amar a los enemigos: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Donde es muy digno de reparar, que cõ ser assi, que en estas palabras incluye toda la substancia del precepto, junta con las circũstancias: añade luego otras clausulas, en que repite lo mismo. Haced bien a los que os aborrecen, dize luego: *Benefacite his qui oderũt vos:* Rogad à Dios por los q̃ os persiguẽ, dize despues: *Orate pro persequẽtibus vos* Aora Señor, y Maestro Soberano, si en aquellas primeras palabras lo dixistis todo, para q̃ lo repetis tantas vezes? Y si estas vltimas montan tanto, como las primeras: pues parece impossible hazer bien, sino es a quien se ama, ni rogar a Dios, sino por quien se quiere; para que repericion tan dilatada de lo que en la primera clausula se dixo? Y para que tambien señalar tã inestimable premio como el ser hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri?* O que biẽ dize Ruperto, que me dà en este sermon grãdes primores; porque es tan dificultoso empeño, el auer en los humanos coraçones para los enemigos amor: hazer bien a los que nos hazen mal, y rogar a Dios por los *Rupert. hic.*

los que nos persigue n, y calum niam: que es lo mismo que o b ligarles a entrar por lo muy estrecho: *In trate per angustam portam: quod est valdè laborio-sum.* Que para establecerlo en las Almas Christo, lo repite muchas vezes, y lo persuade muchas; y para facilitarlo mas, propone vn glorioso premio, admitiendo para comun enseñança.

(DOTRINA I.)

Que no se llegan a vencer dificultades menos que con multiplicar diligencias.

§. I.

NOtòaduertidamente Ru perto la cuidadosa instancia, la instante solicitud, con que el dulcissimo dueño de las Almas Christo mi bien, trato de desarraigar de los humanos coraçones: el codicioso apetito de las riquezas, y el arrebatado hanelo a los bienes temporales. O con que de repetidas aduertencias procurò limpiar de tan baxo afecto las Almas! Vamonos a la Sagrada Historia de S. Mateo, y en vn capitulo solo hallaremos tantas clausulas, que llegan a pare-

S. Mat. 6 v. 19. 25 31. 34. cer superfluidades: *Nolite Thesaurizare vobis Thesauros in terra*, dize vna vez: luego añade: *Ne solliciti sitis anime vestre, quid manducetis, neque corpori vestro, quid induamini.* Luego prosigue: *Nolite ergo solliciti esse dicentes, quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur*, y al fenecer el capitulo concluye con: *Nolite ergo sollicti esse in crastinum.* Valgame vuestro amor, piadosissimo Maestro, y que cuidado os cuesta esta dotrina! O que empeñais de aduertencias! O que gastais de consejos! O que empleais de palabras! Cierto que parece, que es mas vuestra la impertancia, y no tan de los hombres la conueniencia, segun os cuesta el cuidado. Para que los hombres viuan menos asidos a la tierra, es menester mas de que carguen atentamente la consideracion hazia el cielo, y haziendo prudente cotejo de los bienes, que aqui lastiman, y de las dichas, que allí regalan, discurran, que estan allí todas las vtilidades, con eterna duracion, y aquí quando vtilidades sean, se gozan solo en temporal caduquez? Ea acabadlo de entender: humanos! Es mas que vn poco de oropel, quanto os embelesa? Es mas que vn poco de viento, quanto os enloquece? Es mas que vn poco de humo, quanto os engaña? Y al fin es mas que vn poco de tierra de mejor color, lo que mas os destina? Que auia menester Christo tanto empeño

de clausulas, y razones, para entablar en las Almas vna materia tan puesta en razon? Bastòle su cordura al Filosofo gentil, para desestimar lo terreno; y no ha de bastarle, ni su cordura, ni su fe al sabio, al docto Christiano, para que haga desprecio de lo temporal? En verdad, dize Ruperto, que ha menester Christo hazer todo el empeño que haze, y plegue a Dios, que lo que pretende consiga: *Quid adhuc tertio repetit, nisi quia magnum est negotium, quod intendit, & difficile, valdeque operosum euellere de profundo cordis nostri hanc radicem amaritudinis, radicem cupiditatis.* No veis, que es de tierra el coraçon! Pues como no ha de tener dificultad arrancar sus raizes de la tierra? Digalo, digalo Christo muchas vezes, ponga en repetirlo cuidado, que sin repetir diligencias, no se vencen en el mundo dificultades; arduos fines, multiplicados han menester los medios; pues que seria si se huuiessen de vencer embegecidas costumbres!

Rupert. hic.

§. II.

MVy necio es quien presume, que puede auer secreto, que no se comunique, entre los que bien se quieren. Con ser tan inmensa la capacidad de Dios, parece, que no pudo contener en si mismo, el castigo de Sodoma; sin que se le descubriesse à Abrahan, solo porque era su amigo; pues que serà entre los hombres, quando son tan cortas sus capacidades? Y que serà en las mugeres, en quien son tanto mas cortas? Dixo Dios, pues, à Abrahan, que auia de castigar las ciudades, pielagos profundos de vicios: y debió de ser solo; para que en fauor de los inocentes se empeñasse en ruegos humildes. Que no auia de querer ser tan rigurosa la justicia, que se dexasse afuera la misericordia; y mas, quando en reseruar la inocencia, auia de ser la misericordia, justicia. Preseruaronse à suplicas del Patriarca, con el Venerable Lot, su esposa; y hijas: que los que auian de ser sus vernos, haziendo risa del riesgo, quedaron à perecer en el daño. No admitir buenos consejos, que fin ha de tener, sino morir a manos de las desdichas. Llegauase el peligro por instantes, y es muy para reparar el cuidado de dos Celestiales Ministros, que auia despachado el sacro, y Supremo Iuez:

ya

ya para preseruar los inocentes, ya para castigar los culpados: y apenas amaneciò el dia, en que auia de ser el suplicio: quãdo disimulan dose el viejo a las aduertencias, le porfiauã los Angeles con aprietos: *Cogebant eum Angeli dicentes surge, & tolle vxorem tuam, & duas filias tuas, & tu per eas in scelere ciuitatis.* O buenos Ministros! Que puntuales sois en la execucion de lo que se os ha mandado! No excedeis vn punto del orden, la comission cumplis a la letra; enseñad a los Ministros de por acà, a que sean ajustados, y puntuales: que con esso, ni pecaran de remisos, ni de injustos: Pero allà, como no corrian salarios, ni se esperauan sobornos, andaua con rectitud la justicia: acà los sobornos, y salarios, hazen de la justicia iniquidad. Pues aun no se contentaron con estos primeros auisos, porque multiplicando diligẽcias, le sacaron de la ciudad asiendole de las manos: *Dissimulante autem illo apprehenderunt manum eius, eduxerunt que eum, & posuerunt eum extra ciuitatem.* Y aun alli le aconsejarõ, que se retirasse al monte: *In monte saluum te fac.* Quien no repara la multiplicidad de diligencias, que les vino a costar à los Angeles, sacar a Lot de Sodoma? Ya porfian con instancia: *Cogebant eum*, ya le hacian con violencias: *Apprehenderunt manum eius*: ya le previenen consejos: *In monte saluum te fac.* No parece demasia? Pero en verdad no lo es, dize el Angelico Doctor Santo Tomas, porque es cosa tan ardua, tan dificil, querer arrancar a vn hombre de aquello a que tiene hecha costumbre, que aunque sea a vista de tantos interesses es menester no vna sino muchas diligencias: *Quia actualis recessus à consuetis addit nouam, & grandem difficultatem*, dize el Santo. Harto es, que entre tanta insolencia nefanda de pecados, viuiesse blẽ hallada tan venerable inocencia de virtudes: pero con todo esso viuia Lot gustoso con su familia en Sodoma: y para sacarle de entre sus riesgos, fue necessario multiplicar diligẽcias: Porque es menester mucha instancia repetida, para q̃ vn coraçon se aparte de aquello, a que viuiò acostumbrado

Gene. 19 v. 15.

S. Thom. hic.

v. 16. 17.

Porque pensais, ò mortales! que viuis tan sin enmienda en los vicios? Tan dados siempre a las culpas? Tan hondos en las raizes de vuestras embegecidas costumbres? Porque ni para vencer las costumbres, ni para triunfar de las culpas, ni para rendir los vicios, tratais de repetir diligencias. Si apenas se conoce el ayuno? si no se vsa el silicio, sino se trata la disciplina: si en la distancia de vn

año,

año, y quiçà en mas, no se llega al Sacramento: si jamas se pone el pie, ni aun de passo en el sendero de la virtud; si oir la diuina palabra, es ocio, y no deuocion: si el frequentar las Missas en los Templos, es malicia, y no obseruancia: como, dezidme, como, se ha de vencer la costumbre? Se ha de triũfar de la culpa? Se ha de contrastar el vicio? No; no es possible: pues antes con tan torpes flogedades, con tan barbaras omissiones, el vicio se haze ser, la culpa sustancia, y la costumbre naturaleza, con que se impossibilita el remedio: *Voluptatibus vtique semergunt, quibus in consuetudinem adductis carere non possunt; & ob hoc miserrimi sunt, quod eo peruenerunt, vt illis quæ super vacua fuerant, facta sint necessaria: : : : : & definit esse remedio locus, vbi quæ fuerant vitia, mores sunt.* Son de Seneca las palabras, y es lastima segun son de ponderosas, y grandes, que no sean de Geronimo, ò Augustino: Pero corrase el Catolico, de que le enseñe vn Gentil. Christo mio, si quereis desterrar odios y introducir amistades entre los hombres: ò bien sea por la dificultad del nueuo precepto, ò ya por la arraygada costumbre del antiguo permiso: muy bien haze vuestra sabiduria, en multiplicar aduertencias, en repetidas clausulas, porque todo es necessario, para triunfar de tantas dificultades: *Diligite inimicos vestros, &c.*

S. Thom. hic.

Sen. ep. 39.

Lo que oy, pues, nos ordena Christo por la ley Sagrada de su Euangelio, en que nos manda amar a nuestros enemigos, es euitar la discordia, amar la paz, conseruar la vnion; siendo como mandato de Soberano Principe, consejo tambien de Padre amoroso, pues nos dà medio para que se nos entren por las puertas las dichas, desterrando las infelicidades, que vienen con la disension, y discordia: quando es cierto.

(DOTRINA II.)

Que donde ay paz todo es dichas, y donde faltan, sobran miserias.

§. I.

QVe teniendo el muy venerable Isaac dos hijos solos, solo tenga bendicion para el vno, y que teniendo el Santissimo Iacob doze hijos, tenga doze bendiciones, porque a ninguno le falte? Es la question del ingenio de Ruperto, expressa en estas palabras: *Cur non Isaac duos tantum habens filios vtrunque benedixerit, cum Israel plures habens, singulos benedixerit?* No es dudable, que

Rupert. lib. 4. ex Gen. ap. 22.

andaua muy de por medio Dios, al bendezir los Patriarcas a sus hijos; pues es cierto, que todas sus bendiciones, estauan llenas de muchos admirables misterios, que eran otras tantas misteriosas profecias, que no tanto en aquella ley toda sombras, quanto en nuestra ley dichosa del Euangelio, auian de verse felicemẽte logradas: ya en Christo, ya en su Iglesia, y ya en sus santos. Andando, pues, Dios, tan dẽtro del espiritu de sus Patriarcas, al bendezir a sus hijos; y siendo Dios tan preciado de bienhechor vniuersal de los hõbres, que el estrechar la mano al hazer el beneficio, es vn como negarse a su ser; como en la casa de Isaac anda tan corto, que al bendezir a Iacob, son para este todas las dichas, y no auiendo bendicion para Esau, quedan para èl las miserias? Y sino, que mas miserias, que auer siempre de matar, para comer, y auer de viuir firmiendo, mientras durasse el viuir? *Viues in gladio, & fratri tuo seruies.* Que en la casa de Iacob ande Dios tan liberal, que al dar las bendiciones, para su buen Padre, a los hijos, a todos llene de dichas; y de dos solos que ay en la casa de Isaac, solo para el vno aya sido el Mas si acaso fue en los Padres. Que con ser vn mismo Dios, quien comunica a los hombres sus beneficios, al passar por diferentes medios se dilatan, ò estrechan los fauores, conforme a las capacidades, ò a los meritos. Pero que menos capacidad, ò menos merito, auia de auer en Isaac, en comparacion de Iacob, para que en el se acortassen los beneficios de Dios, y no huuiesse para Esau? Mas no estuuo en esso el caso, dize Ruperto, al resoluer su question; escuchemos sus palabras, que son muy del intento de mi dotrina: *Quia duo filij Isaac in duos erant populos diuidendi, sicut oraculum diuinum prædixerat, duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex vtero tuo diuidentur. Plures autem filij Iacob vna gẽs, & vnus populus in vnitate paternæ fidei, Deum verum, & vnum erant possessuri, vel ab ipso erant possidendi.* No està muy bien dicho! si la bendicion es dicha, no aya bendicion para Esau, que ha de diuidirse, y enemistarse de su hermano Iacob en la ley, adorando falsos Dioses: Pero aya bendiciones, para todos los hijos de Iacob, pues han de viuir tan conformes, que siendo solo vn Pueblo, y vna gente, vnidos con vn mismo coraçon, en vna fe; han de adorar vn Dios solo, Autores Dios de todas las bendiciones, dueño de todas las dichas, principio de todas las felicidades: Pero para Esau, que se discorda tanto de Iacob, que sigue

Gene. 27 v. 40.

gue diuerso rumbo, y professa diferente ley, reuerenciando otro Dios; acortese su liberalidad, estrechese su magnificencia: no se le dè ni vna dicha, quede sugeto a desgracias: Para que conozca el mũdo, que no se aposentan las dichas donde viuen de assiẽto las disensiones: Pero sea todo dichas para todos los hijos de Iacob, que se hermanan, y se vnen en la fe de solo vn Dios, que le posseen como Padre, y los possee como dueño; y sepan de aì los hombres, que viue siempre la dicha, donde se halla la vnion, y se conserua la caridad.

§. II.

GRande inteligencia de S. Geronimo, al explicar el lugar de san Mateo, en que aconseja Christo a sus Fieles la paciencia al conocerse injuriados: *Si quis te percusserit in dextram maxillam tuam, præbe illi alteram.* Si atreuidamente alguno te hiriere en la mexilla derecha, sea tan galante tu sufrimiento, que para segundo golpe le pongas a la mano otra mexilla. No es dudable, que seria en el Christiano la mas ilustre seña de su fe, y de su virtud, hallarse tan sobre el sentimiento, en aquel lance, y vn señor de la ira en aquella ocasion, que sin mostrar la ira, ni el sentimiẽto, passando por vna injuria, aun no atropellaran dos la tolerancia. Recibir vna bofetada, y exponer el rostro a dos, ni el mismo Christo lo hizo, mas lo hiziera, con bizarria, si importara a su Passion, su rendimiento: que este acto tã heroico de humildad, basta en la preparacion del animo, para el merito. Bastale, pues al Christiano, para tener la dicha del merecer, hallarse en tan apretado lance, como el mismo lance lo pida, con animo de sufrir, despues de el primero golpe, el segundo, en duplicadas injurias, con que quiere [illegible] nderle atreuida mano [illegible] si llegasse a tanto el empeño, que para credito de la fe, huuiesse de mostrarse tan rendida la humildad, que auiẽdo recibido vna bofetada, expusiesse otra mexilla, para otra, que sucederia en el justo, en fe de hallarse en la injuria tan sufrido? Que, dize el grande Geronimo? que auiendole dado el golpe, en la diestra mexilla, al querer exponer la otra; que auia de ser siniestra, la hallàra diestra tambien. Como diestra? Pues en el rostro humano, no ay mas que vna mexilla, que es la diestra, como vn ojo, como vn braço, como vn pie. Pues como el hombre humilde al sufrir dos bofetadas, auia de tener diestras ambas mexillas? Mudase

S. Mat. 5 v. 39.

aca-

acaso la naturaleza en el, en virtud del sufrimiento? Recibe otro nueuo ser, en fe de la tolerancia? En esta parte, dize Geronimo otro nueuo ser recibe: porque la que era mexilla siniestra, passa a ser diestra mexilla: y de tal suerte el varon justo, por esta accion heroica se muda, que nada queda en el que sea siniestro. Escuchemos à San Geronimo: *S. Hier. in ca. 41. Ezech.* *Nunquid dicere non potuit; & sinistram? Sed quando percutitur dextera, præbetur, & altera dextera: iuxta in Sancto viro vtrumque dextrum.* Nada tiene siniestro en su ser, quien tiene en el sufrimiento tanto valor. Bien: pero pregunto yo aora, porque varon apostolico, que se muestra en la injuria tan sufrido, de tal suerte se le muda la naturaleza, y el ser, que passa lo siniestro a ser diestro? Lo q̃ yo sè dezir es, que anda muy a derechas cõ la ley del amor de los enemigos, quien se expone a las injurias, perdonando a los ofensores. Y quiçà por esto dize el Santo, que es todo derecho en el varon sufrido: *In Sancto viro vtrumque dextrum.* Mas otro misterio descubro, en el dicho de San Geronimo. Veamos, que significan las manos diestra, y siniestra? La diestra, la dicha, y felicidad; la siniestra, la infelicidad, y desdicha. no gastemos tiempo en probarlo, que diuinas, y humanas letras lo apoyan. Pues bien pensado, para que se vea, que quien viue tan atento al precepto de amar al enemigo, que ni le aborrece, porq̃ le injuria, ni se desauiene cõ el, porq̃ le agrauia, antes acercandose à èl, se quiere vnir cõ èl, quãdo le ofẽde, al exponerle el rostro para que le hiera: *Præbet illi vltrerũ* q̃ viue sin reconocer la diferencia, colmado todo de dichas: digase que en el todo es diestro, que no ay parte siniestra en el: *Vtrumque dextrum:* Porque a vista de la vnion caritatiua, huye la infelicidad desgraciada. Tan gran dicha es la vnion de la caridad, que viene a montar tanto como la vida; deforma, que si bien se cõsidera, lo mismo es la vnion para la amistad, que la produccion para el ser.

§. III.

BReuemente he de hazer este reparo, porque me dan prisa otros: *Congregentur aquæ*, dixo el Soberano Artifice de los orbes. Congreguense vnidamente las aguas, en vn lugar: *In locum vnum*; donde aduertidamente reparò el dicho de Santo Tomas de Aquino; que en vez del, *congregẽtur*, de el texto, dize: *Id est, perducantur.* Tanto montò dezir, que se congregassen, como que se produxessen. Para de- *Gen. ſ. 1. v. 9.* *S. Thom. hic.*

dezir? Pues yá no eſtauan producidas? No nos ha dicho ya el Texto Santo, que andaua el eſpiritu ſobre ellas, como en criſtalina carroza, ò fecundandolas para que diellen vida, ò iluſtrandolas para que cauſaſſen gracia? O recreandoſe en ellas, para alibiar ſus ardores? Si, la hiſtoria lo dize aſsi; muy en ſus primeras clauſulas: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Al conſiderarlas en eſte miſmo ſer Tertuliano, no dixo, que eſtauan cūplidamente cabales, y perfectamente acabadas? Si; *ſolus liquor ſemper materia perfecta*, dixo. Pues ſi eſtan ya producidas, aun antes que ſe congreguen, como quando ſe congregan, ſe producen: *Congregentur, id eſt producantur?* Valgame Dios, y que bien lo dize el Santo: *Illud quod producitur congregari dicitur, quod autem corrumpitur diſpergi, cuius ratio eſt, quia partes ſimul vniuntur, & cauſa.* Mirad, lo miſmo es producirſe vna coſa, que juntarſe, y lo miſmo es acabarſe, que deſunirſe: deſuerte, que quien dà vida es la vnion, y la deſvnion, quien dà muerte: la vnion es el ſer, el no ſer la deſvnion. Quando comiença el hombre a tener ſer? Quando ſe acaba de vnir; porque al trabarſe el alma con el cuerpo, comiença el hombre, a ſer hombre: y quādo acaba de ſer? Quando el Alma con el cuerpo ſe acaba de deſenlaçar: porque al faltar la vnion falta el hombre. Luego la vnion es viua; la deſvnion es muerte. Pues muy bien dize Santo Tomas, que al congregarſe para que viuan juntas las aguas, entonces ſe producen, para que gozen ſu ſer; que antes de congregarſe aun no acian començado a vnir: *Congregentur, id eſt, producantur.* Dime hombre, tu, lo que eres, no como hombre, ſino como Chriſtiano, y como fiel? Vn miembro, v. parte del cuerpo miſtico de la Igleſia: y quieres, que deſvnido, de la cabeça, que es Chriſto, y de los demas miembros, que ſon los fieles, tengas vida, y tengas ſer, de fiel, y de Chriſtiano? No es poſsible; que al paſſo que por la enemiſtad te deſvnes, a eſſe miſmo te deſhazes, y te acabas, como fiel, como Chriſtiano. Pues que has de tener de vicha, deſvnido, y deſenlazado de Chriſto, que es el vnico principio de toda felicidad? No viues, miſerable, no viues: laſtimoſamente mueres, q̄ viuir deſvnido, es viuir muerto:

(.8.)

v.2.

Tert. lib. de bapt. c.3.

Gen. 1. v.9.

S. Tho. hic

§. IIII.

Psal. 58. v. 12. *Deus ostendit mihi super inimicos meos: ne occidas eos disperge illos in virtute tua*, dezia Christo por la boca de Dauid. Desde el primer instante de mi ser, tuue tan cabales, y llenos los primores de la sabiduria, para lo passado, presente, y por venir, que hasta de lo que auian de obrar contra mi mis enemigos, tuue muy entera noticia: Y entonces le pedi a mi Eterno Padre, que no les diesse la muerte. Esta es la legitima inteligencia de este Psalmo, segun me le declara el Incognito. Resta saber, de quales enemigos habla Christo, y esso es facil de conocer con la glossa, que lo entiende de los Iudios, que tan barbaramente obstinados en su rabia, dieron tan iniqua muerte, al mismo Autor de la vida: *Deus ostendit mihi super Iudaeos*. Y entra aqui la question de Ruperto, que aduertidamente duda; porque han de quedar con vida, los que a Christo dieron muerte? Porque Christo ha de empeñar sus ruegos con su Padre, para que no mueran sus barbaros homicidas? La pena del homicidio no es la muerte? Pues porque no han de morir los que matan? No seria bien dexar obrar a la justicia con rectitud, para comun escarmiento? Aun no escarmientan los hombres, con ver siempre a los ojos tanta seueridad de castigo; y escarmentaràn al ver que se remiten las penas? Pues la grauedad de la culpa, no era digna de tanta misericordia; que tan cruel desafuero, ni se viò, ni se verà. Es el caso, si bien se nota, que si quiere, que no mueran, pretende que se diuidan. No reparais lo que dize? *Ne occidas eos, disperge illos*? Si, mas essa es la question de Ruperto: Satisfacese la culpa de vn homicidio, con apartarlos, y diuidirlos en pena? Si se satisface a mi juizio. Aora miren, Christo tenia muchos misteriosos motiuos, para que los que le dieron muerte, quedassen castigados, y con vida: porque el quedar castigados era reputacion de la justicia, el quedar viuos era conueniencia de la redempcion, y fe. Pues bien trazado, en la sabiduria inmensa de Christo; queden viuos, pero queden desunidos, y apartados: pues basta la desvnion para pena de su culpa; quando equiuale a la muerte: y importa a la Iglesia su vida? para mayor autoridad de su fe: *Ex quo ap-*

Incog hic

Gloss. hic.

Rup. lib. 9. in Gen. s. c. 27.

Incog hic

pa-

paret, dize el Incognito, *quod Iudæi legem antiquam habentes, & tenentes, reos sunt legis, & fidei nostræ: & id circò, vt testimonium fidei, & legis Christi vbique portarent, ipsi per orbem fuerunt dispersi.* Muy bien lo dà a entender el Incognito, mas no escuso las palabras de Ruperto: *Cur autem nolit eos occidere, sed dimittere, ac dispergere: Psalmista in persona eius edicit, vbi promisse, Deus ostendit mihi super inimicos meos, ne occidas eos, continuo subiungit: disperge illos, &c.* La razon, dize este docto Padre, que tuvo Christo para que sus homicidas no muriesen, bastantemente nos lo dà a entender el Psalmo: Pues si despues de auerle pedido a su Padre Eterno, que no vueran, le pide luego, que los ciuida, es, porque para satisfacion de la justicia, tanto merta diuidirlos, como matarlos; porque quien viue desauenido, viue muerto.

Dares vida pretende Christo, ò humanos! al intimaros la ley de la caridad, para con los enemigos: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros*, que si trata de enlazar vnos con otros, por el vinculo del amor; que tengais vida en èl es su deseo; pues tambien os vne a èl la caridad, quando la vsais con el proximo. O no querais viuir desunidos, si quiera por no viuir muertos! Que si la mayor infelicidad es la muerte, esta infelicidad padeceis en tanto que enemistados andais. Entremos mas en hondo en este punto. A reprimir los odios para escusar las vengaças se encamina este precepto. Y yo no sè, que sea necessario precepto para escusar las venganças; pues contra ellas toda cordura, y buena razon se opone. Bien, pero donde huvo injuria, sino escusa la vengança, como quedarà la honra? Que en medio, puede dar la discrecion para no quedar cargado en el duelo, el que recibio el agravio? Que? remitir la vengança, con generosa magnanimidad. Ser.

(DOTRINA III.)

Que la fama que con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera.

§. I.

YA se sabe la lucha de Iacob con el Angel, en que segun Oseas Iacob salio vencedor: *Inualuit ad Angelum.* Dor. Oseæ 12 de 7.4

de dixo vn Autor docto de mi Religion sagrada: *Dum Angelum cognouit, Angelum superauit.* Vencido quedò el Angel de Iacob, y no se si por recobrarse de alientos, ò por suspender del todo la refriega, pide treguas el Espiritu Celeste: *Dimitte me.* Pero Iacob, quizà, como se hallaua bien puesto, y presumia en si la ventaja: No quiso darse a partido: *Non dimittam te.* Bien està, pero causame reparo, que quando se reconoce Superior, como quien vence muestra algunas señales de inferior, como quien es vencido. Si el Angel queda vencido, luego inferior al que vence? Pues como el que vence, cede la superioridad al vencido? Quando? quando le pide bendiciones: *Nisi prius benedixeris mihi.* La bendicion no es dudable, que sea acto noble de superioridad, y señorio, que assi lo dixo el Apostol a los Hebreos: *Quod minus est, à meliore benedicitur:* y declarolo bien San Ansemo, al explicar a San Pablo, que funda en esta razon la mayoria, del Sacerdote Melquisedec, respeto del Patriarca Abrahan: que puesto que Abrahan recibio bendiciones de Melquisedec: *Decimas sumpsit ab Abraham, & hunc qui habebat repromissiones, benedixit:* es irrefragable argumento, de que era mas digno, y Superior Melquisedec: *Nemo enim contradicere potest huic rationi?* dize San Anselmo: *quia omne quod benedicitur, minus est benedicente. Omnis enim qui benedictionem ab aliquo suscipit, in ipsa susceptione probatur esse minor.* Si es, luego, tan euidente argumento de superioridad, el dar la bendicion, y de inferioridad el recibirla: Iacob quando vence al Angel, mas se muestra vencido, que vencedor: pues pidiendo al vencido bendiciones, publica inferioridades: y si èl queda superior como quien vence, como se humilla al que queda inferior, como vencido? Que linda razon me dà el Escritor de mi Orden! *Si Iacob ab Angelo benedictionem petit: illud est: quia Angelus voluit superari, & nullus ita superior, quam ille, qui cum possit vltionem, & vindictam resumere, non vindicetur.* Muy bien dicho. Aora mirad. Cargado salio, el Angel, digamoslo a nuestro modo, de la lucha, bien se dexa entender, puesto que salio vencido: pudo vengarse, y trato de reprimirse; pudo rendir a Iacob, y no lo consintio su piedad: Anduuo tan galante su cordura, que no se dio por entendido del vencimiento; assi? Pues veis ai la causa que tiene Iacob para reconocerle con lustres su-

Mag. Orio. to. 1. in Ter. c. 10. disc 28. n. 36

Gen. 32. v. 26.

Ad Heb. 7. v. 7.

v. 6.

S. Ansel. hic.

superiores de vencedor, quãdo sale, como con humildes desayres de vencido: porque conoce, que si algun credito pudo perder el Angel en el vencimiento, llegò luego à recuperarle, al desentenderse de la vengança. Porque no ay honor que se pierda, à vista de vna vengança, que se perdona.

§. II.

O Mundanos! y que carga dos andais trayendo siẽpre a cuestas a vuestra reputacion! Que pesada deue de ser, con ser vn poco de ayre no mas, quando assi, os haze viuir afanados el desvelo de no perderla, y el cuidado de conseruarla! Que es oirles dezir a cada passo a los que rebientan de muy pundonorosos: Pues mi opinion? Pues mi credito? Que se dirà en el mũdo de mi? Podrè yo salir donde las gentes me vean; en tanto que no vengare mi agrauio, y recompensare mi injuria con mi vengança? Si, bien podreis, y a las luzes de la cordura, mas digno de estimacion, y de aprecio. Porque entre el que se venga, y el que perdona, es cierto, que se deue hazer mas estima del que perdona, y menos caso del que se venga. La vengança es efecto de la ira, el perdon, de la clemencia Pues quanto mas aprecio merece el que se dexa gouernar de la clemencia noble, que no el que se haze esclauo de la mal nacida ira, fomentada solamẽte en animos debilmente afeminados? Como allà lo dezia Iubenal. *Iube. sat.* 13.

Vlrio continuo sic collige, quod vindicta.
Nemo magis gaudet, quam fœmina.

Ocasion me ha ofrecido la fortuna, dize el otro, para que satisfaga mi agrauio, tomando de mi enemigo vengança. Assi, dize el Petrarca muy de sazon! Pues aduierte, que te ha puesto tu fortuna en lance de que tu te conozcas a ti mismo, y veas por experiencia lo que vales, y te dès a conocer al mundo, para que sepa lo que mereces. Porque muchos no se conocẽ a si mismos, porque no llegan à verse experimentados. Y como ninguna mas segura experiencia, q̃ la q̃ se saca en la ocasion de la ira; quando en ella, ò se conoce lo villano, ò se descubre lo generoso: el traerte a tu enemigo a las manos, no es, para que te vengues, sino para que de experiencia te conozcas; y vea el mundo para darte la estima, ò tu cuitadez villana en la vengança: ò tu magnanimidad generosa en el perdõ *Hostis inimicus venit*, dize

Petrarc. Dial. 101

el Petrarca discreto: *Vltionis oblata est facultas. Imò experimentum tui, an iræ mancipium, an clementiæ sis amicus. Multi enim esse credunt, quod non sunt, experti autem, quid sunt sciunt.* Todo el duelo de las vengan-ças se encamina a vencer al enemigo, no es assi? Pues si quereis vencerle a todo colmo de ilustres, sea el beneficio de la piedad quien le rinda, sea el obsequio de la humildad quien le postre, sea la sumission del rendimiento quien le humille; Porque ni el valor, ni la espada vence tanto, como la sumiſion, y el obsequio.

§. III.

NO obstante el lugar passado, en que dexamos vencedor a Iacob contra el Angel; reconozco equiuoca la victoria. Por vna parte parece que Iacob vence, y por otra, que es el Angel el que triunfa. Iacob sale herido del Angel, el Angel se vè tan tenazmente assido de Iacob, que aunque quiere desasirse a esfuerzos, parece que no alcança a conseguirlo el valor: y al cabo la victoria a Iacob se le atribuye, quando la lid se fenece: *Si contra Deum fortis fuisti.* Y Oseas como diximos: *Invaluit ad Angelum.* Pues si Iacob salio herido, que assi nos lo dize el Texto: *Tetigit nervum.* Y es el Angel quien le hiere, luego no vence Iacob, sino el Angel? Acaso herir no es vencer? No, que no vence al enemigo, quien le maltrata, no le rinde quien le hiere; quien le trata con obsequio esse le rinde, quien se le humilla con sumission esse le vence. Considerena Iacob despues de herido, claudicando en los passos, en virtud de los dolores. Cada passo, no era vna representada reuerencia? Cada mouimiento no era vna figurada sumission? Pues aunque Iacob salga herido de entre los braços del Angel, no se diga, que es el Angel, el que vence; antes se diga, que Iacob es el que triunfa: Porque vn enemigo, no le vence quien cō crueldad le lastima; sino quien con sumision le agassaja. En el reparo siguiente se confirmarà el cōcepto. Que pretendiò Iacob en la contienda del Angel? Esforzada valentia contra su hermano Esau, que le esperaua cruel, para darle muerte rabioso. Es sentimiento de muchos, y dalo a entender la historia, en aquella clausula: *si contra Deum fortis fuisti; quanto magis contra homines prevalebis?* Y esta fue la bendicion, que el Patriarca pedia. Dizele, pues, el Angel, que saldrà de su hermano vencedor, puesto que contra èl salio triunfante: porque lleua valentia para todo.

Gen. 32 v. 28.

Oseæ 12. v. 4. v. 15

v. 27.

Bien,

Bien, pero yo no siento, en q̃ lleua valentia, quando và coxo, y estropeado de vna pierna: que aunque tenga buenas manos el que lidia, tambien ha menester buenos pies, para medir con ellos los mouimientos del cuerpo; que tal vez està en la presteza la dicha. Verdad es, pero aun con todo esso ha de vencer Iacob a Esau: que en esse achaque que lleua, lleua todo el aliento de que necessita: y no pudo, hazerle mayor beneficio el Angel, que darle en la pierna el golpe. Ya estaràn en el misterio. Para vencer vn enemigo la sumision, y humildad es la mayor valẽtia. Quiẽ por valdado de vn pie coxea, quantos passos dà, tantas reuerencias forma, quantos mouimientos haze, tantas sumisiones ofrece. Si Iacob se pone en la presencia de su hermano, con esse achaque, la necessidad vendrà a passar por virtud, los mouimientos por sumisiones, los passos por reuerencias: y à vista de tanto bien representado obsequio, estimado por verdad, de quiẽ el misterio no alcança: que pecho avrà tan cruel, que no se dẽ por vencido? Date, pues, por vencedor desde luego Patriarca Santo, rendir tienes las coleras de tu competidor: comiença a darte parabienes del triunfo: Que quando no sea mas que aparente el obsequio, en el estriua el logro de tu victoria. Que elegante, y que ingenioso vn docto de nuestra edad! *Arctissimis vir luctator Iacobum prendit lacertis, neruumque femoris contactu dissoluit. Cur si putas? Vt claudicans pede ingressuum motu signa reuerentiæ efformaret. Vicisti Iacob, qui reuerentiam pugnatori impendisti. felix vltio, quam pietatis officia componunt.* O Luchador misterioso! Que bien hiziste en dar a Iacob el golpe; que bien en hazerle la herida! Pues en ella se asseguró su trofeo, por ella consiguiò la victoria: quando al formar los obsequios, en los passos, conuirtio en cera, el coraçon de brõce de su enemigo. O vengança feliz, la que componen las piedades amorosas! Pues juntemosle a esta victoria otro esfuerço. Qual? La liberalidad de Iacob, con que hizo vn quãtioso presente a Esau, de todos los auerios, que auia en Mesopotamia grangeado à cuidados de su industria. Assi? Pues como no ha de triunfar de su contrario, quien le regala como bienhechor, y le haze sumisiones como sieruo? Que segun dixo, y muy discretamẽte vn sabio, que conocemos la beneficencia, y bondad, es para vn pecho enemigo la herida mas penetrante; siendo la victoria mas noble, no la que

Cerda in iudit. ca. 8. à c. 36 sect. 11. n. 95.

ofrece el rigor; sino la que dà el beneficio: *Nullam penetrantius bonitate, & beneficentia vulnus: ipsum sauciat cor. Non est ignobilior victoria beneficijs, quam sceleribus parta.*

R. P. Ioa. Eusebius lib. 5. de art. volunt. c. 51

§. IIII.

EN vn daño viene a caer el vengatiuo, que nos tiene la experiencia bastantemẽte enseñado, y no acaba de conocerle la Passion, a torpes ceguedades de la ira. Muchas vezes sucede, que quien se dispone a vengarse, halle sin pensar su desgracia, en lo mismo que afiançaua su fortuna; y que con sus mismas armas venga a rendirle el contrario, quando presuma que està defendido del golpe. Quien dixera a Goliad, que auia de perecer con los filos de su mismo alfanje a las manos de el pastorcillo Dauid? Quando llegò a imaginar, Olofernes, que Iudit auia de segarle la cabeça con el azero mismo de su braço? Y con todo sabemos, que lo dispuso assi la diuina prouidencia, para humillar soberuios, y escarmentar presumidos.

Atendedme por vuestra vida a vna curiosidad de mi recato. El instrumento de la espada, que de todas las venganças es el mas noble instrumento: si puede auer cosa noble en materia de venganças: tiene en mi consideracion vna circunstancia tan de misterio, que no sè si avrà auido algun curioso, que la repare. Tiene comun, y regularmente dos filos. No es assi? Y parece que bastaua vno solo àzia la parte de afuera, para la defensa propria, y ofensa del enemigo. Que al dar vna cuchillada, quando se riñe: el filo de la parte de afuera, es el que obra, porque esse es el que hiere. Y para vna estocada sobranale vn filo solo, como no pecasse de mal sacada la punta. Pues para que son dos filos, puesto que parece ocioso el de adentro? Yo lo he discurrido assi. Porque si la espada es instrumento de venganças, sepa el que la saca, para vengarse, que la espada tiene dos filos; vno para el que se venga, otro para el enemigo de quien procura vengarse: y que quãdo con el que cae àzia si, assimismo entonces no se hiera: a lo menos al querer dar el golpe a su contrario, inclinando primero la espada àzia si mismo, assimismo se amenaza: Y como ya por si mismo queda hecho el amago, quando menos lo piensa le viene el golpe. Vn versito de Dauid ha de hazer viso à este intento, con la explicacion de Saluiano: *Apraehen-* *Psal. 34. de v. 2.*

de arma, & scutum. Señor Omnipotente, y dueño mio, embrazad vuestro escudo, y empuñad tambien vuestra espada. Pues bien, para que ha de ser en Dios, esta prevencion de armas? Empuñar espada? Embrazar escudo? El escudo sirue a la defensa propria: la espada vale para el daño ageno: Pero Dios, de quien puede temer daño, que aya menester la prevencion del escudo? Es, dize Saluiano, que empuñar Dios la espada, es para tomar vengança de sus enemigos: *Gladium ad vltionem.* Assi, que la espada es, para executar vna vengança? Pues embrace el escudo, para su defensa; porque quando contra Dios, no ay otra, parece que no puede assegurarse de la suya: *Scutum ad protectionem.* Que el vengatiuo, ni de su misma espada ella seguro. Y si esto passa en las venganças justas, que será en las que fueren iniçitas? Sepan, sepan todos, que no ay vengança, que no venga a ser de quien la executa, ruina: y escuchen vn graue Texto.

Saluian. de Gubc. lib. 2.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITT. EMANUELE

§. V.

BVelto sobre si el Pueblo Hebreo, al descubrirse las tiranas crueldades de Aman, a piadosas intercessiones de Esther, al tomar vengança de todos, los conjurados en su ruina, nacida de vna desatinada soberuia: que la soberuia al fin, mas viene a ser ruina de su mismo dueño: dieronse los Hebreos tan buena maña, que hizieron en sus contrarios graue, si permitido destrozo. Dieron a muchos justa sentencia de muerte, y entre ellos a los diez hijos de Aman, condenaron a diez Cruzes: *Itaque percusserunt Iudæi inimicos suos plaga magna: : vt etiam in Susis quingentos viros interficerent, extra decem filios Aman*, dize la Sagrada Historia de Esther. Diez son los crucificados en esta justa vengança? Muy mal pronostico es, para los mismos Iudios, dize Estrabon Fuldense: lastimoso presagio es de su ruina; miserable anuncio de su calamidad. Cruzes para si se previenen, quando a sus enemigos crucifican: *Diuina sententia damnandos*, dize, *indicat etiam Iudæos decalogi transgressores, Crucis Christi reatum, quem ex inuidia contraxerunt in inferni cruciatibus sensuros.* Los tormentos, que han de padecer en el infierno, q̃ será su dura Cruz por auer muerto a Christo en ella su embidia, siẽdo trãsgressores de los diez Sagrados preceptos de la diuina ley; se estàn lamentable anunciando, en

Esther. 9. v. 5. 6.

Strab. Fuld. in gloss. hic.

en las diez Cruzes en que a sus contrarios ponen. No es, Fieles, tremendo anũcio? Val game Dios! Que tiene que ver dar justa muerte a sus enemigos cruzificados, con preuenirselas a si mismos por transgressores? si estas muertes hazen estando a la ley a tentos como ha de ser anuncio de las penas, que han de merecer despues, por la que ha de obrar inquos? Porque aunque es vengança justa, es vengança: y resulta con tãta certeza, de la vengança, la ruyna: que ellos mismos se estan labrando su ruyna, al executar su vengança: De manera q̃ quedan ya amenaçados de Cruz eterna, al dar a sus enemigos en vengança de su agrauio, Cruz tẽporal. Esto passa por secretos juizios de Dios, en las venganças que permitia licitas la ley; mirad que serà, en las que iniquamente se obran contra el precepto? Temed vuestras desdichas humanos, recelad vuestras calamidades, començad a llorar vuestras miserias, que de todo quedais amenaçados, en el infausto logro de vuestras venganças. Otro punto importa aqui, que es materia necessaria.

§. VI.

PVes ya que entre los hombres ay este afecto de vengança, tãbien de la ceguedad de la ira, a quien llamo la discreion de vn sabio, breue locura, aunque no menor: en se de que el impetu, suple el tiẽpo: tan loco es vn iracundo en vn instante, como es el loco en toda vna vida: *Breuis furor ira dicitur: Breuem autem, non intelligas minorem: impetus moram supplet.* Ya, digo, que aya en los hombres este afecto de vengança, tan encontrado cõ la nobilissima ley de la caridad: son venganças sangrientas, que contigue el esfuerço con la espada, en que para lo del mundo pudiera tener alguna disculpa la colera: Pero lo que se experimenta mas de ordinario, es, que todas son venganças mugeriles: Porque no son con la espada, sino con la lengua: todo viene a parar en el desdoro, y deshonra; en el hablar mal del otro, a quien se finge, o tiene por enemigo. Y a la verdad en estos es conocida la villania de la sangre, que el noble si se venga, es, sacando sangre cõ la espada, no deshonrando con la lengua. Vn Angel vio Iosue entrare de varon esforçado con vna espada desnuda: *Leuauit oculos, & vidit virum euaginatum tenentem gladium.* De pendencia parece que viene el Angel: Si, que viene contra los enemigos de Israel a tomar vengança de las injurias hechas a Dios: Pero no habla mal de sus contrarios; a obras reduce el ca-

R. P. Ioa. Euse. lib. 5. decart. vol. c. 46

Iesue. 5. v. 13.

caso, no a palabras. Allà la sangre de Abel, terribles daua las vozes, al tratar de la vengança del homicida Cain: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*: Porque la tierra abrio horrible boca cõ que gritaua hasta el cielo; *quæ aperuit os suum*. Sin duda se deuio de dar por ofendida, de tan barbara execucion, contra tan santa Inocencia. Pero porque no vomitaua vn bolcan para consumirle? Porque no desquiciaua vn peñasco para despedaçarle, ya que tan agrauiada se tiene? obre, y no hable: mas que auia de hazer la tierra siẽdo criatura villana? O q̃ auia de hazer la sangre noble de Abel al mezclarse con tanta villania; sino vẽgarse a vozes, dar gritos? Pero el Angel persona enfin noble, como celestial, si se venga, no es con palabras, sino con obras: hiriendo, mas no injuriando. O fea, torpe vengança, la que tira a la honra! ninguna es justa, pero menos mala es, la q dà el golpe en la vida: y esta aunque no hija de la Christiãdad, a lo menos es fruto de la nobleça, a quien desquicia la colera, y saca de sí el agrauio: Pero el hablar baxamente del enemigo, con detraccion maliciosa, cõ palabras indecentes; no solo no es Christiandad, pero aun es vil, infame villania. A toda vẽgança, pues, se opone Christo, en la amorosa ley de su Euangelio: que puesto que nos mãda amar a los enemigos, hazer les bien, y rogar por ellos a Dios, prohibiendo enemistades: tambien condena vengãças: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c.*

Genes. 4. v. 10.

v. 11.

El premio que assegura a tan deuida obseruancia, no es menos que diuina filiacion: *Vt sitis filij patris vestri, qui in cœlis est.* El ser hijos de Dios les promete? Si, por

(DOTRINA IV.)

Que para que Dios reconozca a los hombres por hijos, es eficaz diligencia, el amar a sus contrarios.

§. I.

COn especial atencion, puso la vista del alma el Abad Ruperto, en esta diuina filiacion, que ha de ser premio de la caridad: haziendose de nueuo al docto Padre, que para ser hijos de Dios los hombres, aya de ser necessario el amar a los enemigos. Reparò, pues, aduertidamente en lo mal que lleuo Dios aquella promessa tan llena de ponçoñosa malicia, que hizo a los Padres primeros la serpiente, al pretẽder derribarlos de la felize cũbre de su estado: Si os quereis endiosar, comed, les dixo: *Eritis sicut dij.* Que vehemẽte tentacion? q̃ son tan ambiciosos

Genes. 3. v. 5.

ciosos de endiosamientos los hombres, que como puedan conseguir el endiosarse, no reparan en perderse: como vn Dios serà cada vno, dize el venenoso Dragon, si comeis de essa hermosissima fruta, que tan agradablemente diuierte la vista; hechiza la voluntad, y endulza el gusto. Pues en que se diferencia, esta promessa, duda Ruperto, de la que oy haze Christo a los hombres; que obseruando puntuales la ley de la caridad, que establece, el ser Dioses, con el ser hijos de Dios, les assegura? En verdad, que parece vna misma la promessa: ser Dioses, y ser hijos de Dios, no es lo mismo? Y sino, quien de Dios podrà ser hijo, que no sea Dios? Pues como la serpiente ofende tanto a Dios con la promessa, y Christo le agrada tanto con el ofrecimiento? Como la serpiente sale con tan seueros castigos, y a Christo se le proponen tan dulces premios? Han de ser Dioses? Si, y no: no porque lo dize la serpiente: si, porq̃ lo dize Christo: Pues porque lo han de ser quando lo dize Christo, y no quando lo dize la serpiente? Que pierda tanto vna verdad, por dezirla vna ruin boca, que dexe de ser verdad! En que pẽsais, dize Ruperto, que estuuo el daño, de que dexassen los hombres de ser Dioses, al dicho de la serpiente? En que para que consiguiesse la filiacion, errò el medio. Con o fue? Desta manera: *Ex eo, quod serpens primis parentibus dixit, comedite, & eritis, sicut dij: malam viam quasi ad perfectionem ille Sybilando susurrauit: bonam viam ad veram perfectionem iste prædicauit: estote inquam ita perfecti secundum modum perfectionis ipsius, id est nonodiendo amicum Dei, quod vt faceret serpens persuasit; sed diligendo etiam inimicum.* No pueden las palabras ser mas del punto. Para hazer à los hombres Dioses, ò hijos de Dios, que es lo mismo: erro la serpiente el medio; y Christo acertò la diligẽcia: Porque la serpiente dixo serian los hombres Dioses, aborreciendo a los amigos de Dios; y Christo dixo serian hijos de Dios amando a los enemigos. Bien pensado, Fieles, bien: que para hazerse los hõbres hijos de Dios, no es el odio la diligencia, la caridad es el medio; amar al enemigo, que injuria, hazer bien al cõtrario, que agrauia, rogar a Dios por el opuesto, que persigue: esse es el camino mas seguro. Mintio la infame criatura, mintio, al dezir, que sin caridad auia de conseguirse la diuina filiacion: que solo el amor que sabe perdonar los agrauios; realza a essas perfecciones.

Rup. hic, sup. Mat

§. II.

§. II.

S. Luc. 1. v. 35. *Quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei*, dixo el Embaxador celestial a la Inmaculada Maria, al anunciarle auia de encarnar en su purissimo albergue, el Eterno Verbo del Padre: lo que nacerà de ti santo se llamarà hijo de Dios. Como Angel Santo? Que se llamarà dezis? Pues no se llama ya hijo de Dios? A mi pareceme, que pues lo es, tendrà el nombre, quando el nombre monta tanto como el ser. Que importa el ser, sin el nombre? El Angelico Doctor Santo Tomas, dixo hablãdo de cierto hijo de Dauid, y Bersabe, que auia muerto tan al principio de su vida, que aun no llegò a tener nombre; que como sino fuesse, assi auia sido: *Quia sine nomine, tanquam si non esset, cuita discessit.* Como sino huuiera sido llegò a morir, quando de ningun nombre vino a gozar. Como, pues, el Diuino Verbo, eternamente engendrado del entendimiento del Padre, como natural, consustancial hijo suyo, no sea llamado hijo suyo, hasta encarnar en Maria? Es hijo por toda la eternidad, y nũca ha tenido el nombre? Tambien por toda la eternidad ha sido Verbo, y ha tenido siempre el titulo, como aduertidamente lo notò el docto Ruperto. Leanse las Sagradas Escrituras, y se verà, que ya se llama Verbo de Dios, ya Verbo del Señor se apellida en numero crecido de lugares. Pues valgame Dios, que es esto? Porque es Verbo, se llama Verbo, y no se llamarà hijo siendo hijo? En verdad, que hasta que se hizo hombre, ni el hijo parece hijo, ni el Padre parece Padre: Porque no puede auer padre, quando no ay hijo. Y aun el lenguage del Padre lo denota: *Ego ero ei in Patrem, & ipse erit mihi in filium*, dezia alla por vn Profeta en la Sagrada Historia de los Reyes: Su padre tengo de ser, y èl serà tambien mio hijo. El Verbo no tiene la significacion de futuro? Luego parece, quando lo dize, que no es padre de presente. Que serà, pues, que en la ley antigua, ni el hijo parezca hijo, ni el padre, padre, hasta, que en la ley de gracia, de vno, y otro se luze manifestacion, por el Embaxador celestial? Es todo parto de la consideracion de Ruperto: *Sicut in lege dicebatur Spiritus Dei, Spiritus Domini, nunc ex Euangelio prædicatur Spiritus Sanctus, ita qui in illis scripturis dicebatur Verbum Dei, siue Verbum Domini, nunc dicitur filius Dei, ex quo sic Angelus prænuntiauit, & ideò, quod nascetur ex te Sanctum vocabitur filius Dei.* Como el Espi-

2. Reg. 7 v. 14.

S. Thom. 3. par.

Ruper. in Matth.

piritu Santo, se llamaua en la antigua ley Espiritu del Señor, assi tambien se llamaua Verbo del Señor el hijo: y de la embaxada del Angel, quedo con nombre de Espiritu Santo el Espiritu del Señor; y con titulo de hijo, el que se llamaua Verbo de Dios. Bien està assi, pero la duda, aun es duda, que no con la semejança se ha salido de la dificultad. Porque, dezidme Abad Santo, aora se llama hijo, y no antes, puesto que siempre fue hijo? Porque, responde? Porque nunca se llamò Iesus hasta aora; que està tan vinculado al nombre de Iesus, el titulo de hijo; que estuuo como entre sombras el titulo de hijo, hasta que brillò con esplendores con el nombre de Iesus. Toned, que alcàço el misterio. Porque le llaman Iesus? Porque nace Redemptor, y para Redemptor se concibe:

S. Matt. 1. v. 21. *Et vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum a peccatis eorum*, dixo como San Mateo nos quenta, el Angel a San Ioseph; y con estas mismas palabras, que quitaron al Santo Patriarca sus sospechas, satisface Ruperto a nuestras dudas. Que es ser Redemptor el Verbo? Perdonador de pecados, y remitidor de ofensas hechas a si, por motiuos gloriosos de caridad infinita, con que reconcilia à si sus mayores enemigos: como lo dixo San Pablo: *Cum Rom. 5. inimici essemus, reconciliati sumus v. 10. Deo per mortem filij eius.* O què de acuerdo de Dios, para doctrina del hombre! Que para perdonar pecados encarna? Para remitir ofensas se concibe? Para reconciliar a si sus enemigos se engendra? Pues illustrese ya con renombre glorioso de hijo de Dios: *Vocabitur filius Dei.* Y sepa el mundo, q̃ ni el mismo hijo de Dios tuuo el nombre, hasta que vino a la tierra a perdonar enemigos.

Como serà, ò humanos! hijo de Dios, quien tiene reconcentrado el colo en el alma, ardiendo la rabia en el pecho, porque falta en el pecho caridad, para cauterizar la herida, que hizo en el coraçon el agrauio? Si se eternisa el rencor en la memoria, si se arraiga la ira en el desvelo, si se auiua siempre en el remedio el enojo; y no se atiende a la ley para intentar el oluido: como avrà gracia de Dios, que dè hijo del renòbre? Hijo de Dios por la gracia, y rencorosa ira en el pecho, no puede ser Christianos, no puede ser: ni aun por criaturas hechas por su omnipotencia, os tendrà Dios: porque cosa, que suena a discordia, no la reconoce suya, d[illegible]

§. III.

HAgase el firmamento, dize Dios, en el segundo dia de sus obras, y diuida las aguas, de las aguas: *Fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis.* Hizose el firmamento al instante, por la poderosa mano: diuidieronse las aguas de las aguas: y mudandole al firmamento su nombre le puso por nombre cielo: *Vocauit Deus firmamentum cielum.* Es tambien de Ruperto la consideracion aduertida deste passo. Que razon tiene Dios, pregunta el muy docto Padre: para llamarle cielo despues que se hizo, si le llamo firmamento al hazerse? Firmamento quando se produxo, y cielo quando se ha producido? Pues que diferencia tiene despues de producido, que le haga otro de si mismo al producirse? Bien supo Dios, cosa es cierta, aun quando el firmamento no era, lo que auia de ser, quando fuesse. Pues, ó llamarale cielo al principio; ó llamarale firmamento despues: Que si yale nombraua con calidades de cielo, quando trataua de producirle, cielo deuiera intitularle, aun entonces. Acà en el mundo si conforme a las noticias se huuieran de dar los nombres, cada dia huuiera en los nombres mil variedades: el noble obra como villano, el villano como noble: el humilde se enhorquece porque le desvanecio la dicha: el soberuio se humilla, porque le anatio la desgracia: el que no es luez, ni Prelado, es todo seueridades, y quando llega el mismo a ser Prelado, y luez, es todo injusticias, y omisiones: el que no tiene, se haze liberal quando pobre, y todo es pura auaricia quando rico: el que pretende mas que rendido, y el mismo si cõsigue, mas que vano. O lo que ay desto en el mundo! Donde seguro buena razon al passo de las diferencias, auian de variarse los nombres. Pero no auiendo diferencia en la mente del Artifice diuino, del cielo al cielo, ant s ni despues de criarse: Porque antes es firmamento, y despues cielo: *Quare vocauit Deus firmamentum cælum, cum possit (vt facienda coperat) vocare firmamentum?* Esta es de Ruperto la duda, y la que se sigue es su respuesta: *Cum dicitur hoc firmamentum, oportet dici, vel subaudiri diuisionis aquarum, quia videlicet ad hoc Deus fecit, vt diuideret aquas, ab aquis.* Mucho primor oculta la respuesta, y es menester reparar le con cuidado. Llamò cielo despues, al que firmamento antes, porque el nombre firmamento, dize respecto, y ordena la diuision de las aguas, porque para esse fin le produ-

Genes. 1. v. 6.

v. 8.

Rup. in c. lib. 1. cap. 29.

xo la omnipotencia. No lo entiendes; pues aunque aya de dezir orden a la diuisiõ de las aguas, no se llamarà firmamẽto despues de producido, como antes de producirse? Y acaso esse firmamento mismo con nombre de cielo, no dize tambien respecto a la diuisiõ, y diuorcio de las aguas? No, dize Ruperto: porque esse es nombre absoluto. *Calum absolutum nomen est.* Aora, pues, parece que dize Dios; si con nombre de firmamento fue principio de vna diuision, que es simbolo de discordia, no se llame firmamento, sino cielo, para que se oluide, que èl fue, quien causò vna como discordia en las aguas: y tan biẽ, como para que no se fixe en la memoria, que fue Dios, quien por medio del firmamento, fue origen de este diuorcio; porque cosa, que suena a discordia, aunq̃ sea quien como autor de todo, la haze, despues de hecha, parece, que la desconoce.

Mirad ya, Fieles, si esto passa en Dios a cerca de las criaturas insensibles, en quien, ni ay enemistades, ni pueden hallarse rencores; que serà a cerca de los hombres, en quien duran los rencores, y se hallan las enemistades? Que serà en los que en la obseruancia de su diuina ley viuen tan descontentos, que ni aun conocen à la caridad de obstinados? Como serán; ni reconocerà por sus hijos, ni aun por hechuras, a los que fomentan la ira, maquinan la vengança, y viuen de asiento en el aborrecimiẽto del proximo. O tratad de enmendaros, Fieles, a vista de tan glorioso galardon, de tan ilustre premio como ser hijos de Dios! Hazed, hazed muchos actos de amor para vencer tan cerca dificultad, aduirtiendo, que donde ay paz todo es dichas, donde falta todo miserias: remitid, remitio por el perdõ de las ofensas, el duelo de las venganças, porque la fama, que con la injuria se pierde, con escusar la vengança se recupera: hazed biẽ a quien os haze mal. Porque ni el valor, ni la espada vence tanto como el obsequio, y el beneficio: Porque la espada, quando no hiera a su dueño, a lo menos le haze el amago; y quando mas de sequinaco, le viene el golpe: y porque, en fin, al amor del enemigo se vincula la diuina filiacion, q̃ se consigue en la gracia, y se consuma en la gloria.

Ad quam, &c.

(.8.)

DOTRINAS
PARA EL DOMINGO PRIMERO.

SALVTACION.

MAS Atiende Dios en sus obras a agenos intereſſes, que a proprias autoridades: y aun lo que no es vtil ageno, tiene por desayre, proprio reparo es, que hizo muy aduertidamẽte Ruperto Abad en el ſuceſſo de oy. Llega à tentar a Chriſto Satanàs desvergonçadamente atreuido, al verle hambriento de humano: y dizele, que para remedio de su hambre conuierta en pan vnas piedras: *Dic vt lapides iſti panes fiant:* Reuſolo el Maeſtro Soberano, dandole vna reſpueſta en lo miſterioſo, y en lo cuerdo muy como ſuya. Poco antes auia conuertido el agua en vino para ſocorro de la neceſsidad agena: Pues porque no conuierte la piedra en pan, para alibio de la neceſsidad propria? Tambien eſta, como aquella conuerſion, no cederia en gloria del diuino poder? Pues ſi aquella obra, porque eſta no executa! Que bien reſponde Ruperto! *Et hoc fecit:* habla del milagro de las bodas: *Et ſic manifeſtauit gloriam ſuam, non gloria fuit inanis; ſed gloria cum fructu, quem videlicet protinus Euangeliſta præſentat dicens: & crediderunt in eum diſcipuli eius. Nunquid crederet tentator inſidioſus, ſi lapides conuertiſſet in panes?* Oſtentacion ſeria de la diuina omnipotencia conuertir en pan la piedra, como la agua en vino: pero ſeria vana oſtentacion, porque ſeria gloria ſin fruto; y mas tendria de desayrada, que de luſtroſa: alli creyeron en el ſus Diſcipulos: Aqui por ventura creyera en el el Demonio? No, claro eſtà: tan pertinaz ſe quedaria en ſu obſtinacion deſpues del milagro, como lo eſtaua antes del intento. Pues para que ſe vea, que Dios ſin agenas vtilidades, no ſe empeña en proprias oſtentaciones: eſcuſe la conuerſion de las piedras, que no ha de ceder en aprouechamiento del enemigo,

Rup. in Mat. lib. 3.

Tres tentaciones son, ò tres batallas, de las que el capitan valeroso gloriosamente triunfa, y si en todas vence al contrario; mas que su lustre pretende en las victorias, nuestro prouecho, pues todas resultan en nuestra espiritual enseñança. Para q̃ yo acierte a explicar lo que toca a nuestra enseñança, y lo que pertenece a su gloria, inuoquemos los auxilios de la gracia, diziẽdo deuotamenre. *Aue Maria.*

Ductus est Iesus à spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo. Matth. 4.

V. I.

TOda esta vida es batalla. Mas no vencer al comun enemigo, que la ocasiona, no es impossibilidad, sino malicia. Si de todos sus ardides, y inuasiones no triunfamos, à la verdad, Fieles que solo es, porque no q̃ leremos, que Christo en el desierto el dia de oy, si qual se deue, se nota: no solo nos enseña a pelear, pero nos pone escuela de vencer. Al desierto se sale, como quien huye, dize Alberto Magno; no porq̃ necessita de huir, sino porq̃ nos quiere enseñar. Las poblaciones dexa, donde mas los peligro conoce: *Ecce locus tentationi congruus: ibi enim non habet adiutores diabolus, inter mundanos enim inuenit concupiscibilia, per quæ trahit affectus, & linguas malas, per quas subuertit aliquando intellectum.* En el desierto, dize, no ay objetos de concupiscencia, que arrastrẽ, ni materias de murmuraciõ, que ocasionen. Al desierto, pues, sale, como quien estos peligros huye, donde gloriosamente triũfa: y a q̃ triunfemos huyendo, nos enseña, dize Antonio de Gislandis: *Instruimur & docemur ex historia, huius Sancti Euangelij, vt cum Psalmista quæramus solitudinem, dicendo: ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine, vt arma ad resistendum dæmoni capiamus.* Las armas para vencer, huyendo a la soledad, se han de buscar. Esto nos enseña Christo; q̃ auiendo de ser de espiritu, a espiritu la cõtienda, dà misteriosamente à entender,

Albert. Mag. hic

Ant. de Gisl. ser. huius diei.

(DOTRINA I.)

Que en las lides del espiritu siempre es vencer el huir.

§. I.

SAlen del tirano poder de Faraon, los si antes infeli-

ces,

ces, ya bien afortunados Hebreos. Y despues de auerlos defendido el poder de su valedor, de la crueldad Egypcia, que venia muy en su alcance, rabiosa: que les deuio de ser muy sensible golpe, el hallarse sin joyas, y sin esclauos: y no lo estraño, que era mucho perder, tantos intereses juntos. Llegaron a los desiertos paramos de Sin, y començo a llouerles la diuina prouidencia, suaues, y regaladas dulçuras, en el sabroso manà, q̃ tuuo en su admiracion, su nombre: siẽdo tan regalado mãjar, q̃ equiualiendo a todos en el regalo, solo pudo dar en rostro a la antojadiza ingratitud del judaismo. Quede esto aqui, y vamos con la atencion al Sagrado Apocalipsi, donde oyò S. Iuan vna voz q̃ le dixo: *Vincenti dabo manna*, como tambien lo repitio la Iglesia despues de Santo Tomas de Aquino. Al que venciere animoso, se le ofrece en galardõ inestimable, la dulçura del manà, con muchas adelantadas mejoras. Al q̃ venciere alentado, se le ha de dar este manjar tan sabroso? En verdad, que para gente de milicia, no parece a proposito el regalo: allà a los Hebreos muy leue les pareciò para vianda, de quien andaua siempre marchando por los desiertos. *Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo*: Pues q̃ serà, para quien marcha, y pelea? Para quien pelea, y vence? Por acà aun su pan de municion tomaran muchas vezes, los soldados, porq̃ no suelen estar muy abastecidos los viueres. No ay tal cosa como alistarse en la milicia de Dios, en q̃ estàn siempre de prompto las raziones, y las pagas. Porq̃ ni el caudal falta, ni el pagador trãpea, ni el capitan sila. Al soldado, pues, que venciere, se le ha de dar el manà, para regalo: *Vincenti dabo manna*. Pues este mãjar sabroso no se hizo para sustento de fugitiuos? Si, q̃ huyẽdo harto temerosos venia de Egypto, los q̃ le gustaron primero. Pues como le assegurã por comida de valientes? Lo que fue alimento de cobardes, ha de ser refeccion de animosos? Lo que se concediò à los q̃ huian por alibio, se ha de dar a los que vencieren por premio? Si, si. Aora miren, cõtra quien han de ser los esfuerços de los valientes? Contra el Capitan Luzifer, y sus ardides: contra los proprios afectos: *Vincenti propria desideria, & dæmonum tentamenta*, dize Santo Tomas. Assi? Pues como en esta milicia, lo mismo es vencer, que huir, lo mismo huir, que vencer: De manera, que la mas ilustre victoria, se afiança en la mas temerosa cobardia: no es mucho se reserue para premio de ven-

Apoc. 2. v. 27.

Num. 21 v. 5.

S. Thom. hic.

Trestentaciones son, ò tres batallas, de las que el capitan valeroso gloriosamente triunfa, y si en todas vence al contrario; mas que su lustre pretende en las victorias, nuestro prouecho, pues todas resultan en nuestra espiritual enseñança. Para q̃ yo acierte a explicar lo que toca a nuestra enseñança, y lo que pertenece a su gloria, inuoquemos los auxilios de la gracia, diziẽdo deuotamente. *Aue Maria.*

Ductus est Iesus à spiritu in desertum, vt tentaretur à diabolo. Matth. 4.

V. 1.

TOda esta vida es batalla. Mas no vencer al comun enemigo, que la ocasiona, no es imposibilidad, sino malicia. Vencer todos sus ardides, y sutilezas no triunfamos, à la verdad fieles que solo es, por que no q̃remos. Que Christo en el desierto el dia de oy nos enseñe, se nota: no solo nos enseña a pelear, pero nos pone en la escuela de vencer. Al desierto se sale, como quien huye, dize Alberto Magno no porq̃ necesita de huir, sino porq̃ nos quiere enseñar. Las poblaciones dexa, donde mas los peligros conoce: *Albert. Mag. hic*

Ecce locus tentationi congruus: ibi enim non habet aditum daemon diabolus, inter ruinas enim vitae sit concupiscibilis, per quas trahit affectus, & linguas malas, per quas subuertit alium quando intellectum.

En el desierto, dize, no ay objetos de concupiscencia, que arrastre, ni materias de murmuracio, que ocasionen. Al desierto, pues, sale, como quien estos peligros huye, donde gloriosamente triunfa: y a q̃ triunfemos huyendo, nos enseña, dize Antonio de Gislandis: *Instruimur & docemur exhibitionis, huius S. Euangelii, vt cum Ecclesia quaeramus solitudinem, dicendo: ecce elongauimus fugiens, & mansi in solitudine, vt armis assistentium monemur.* Las armas para vencer, huyendo a la soledad se han de buscar. Esto nos enseña Christo; q̃ auiendo de ser de espiritu, a espiritu la cõtienda, dà misteriosamente à entender, *Art. de Gisl. ser. huius diei.*

(DOTRINA I.)

Que en las lides del espiritu siempre es vencer el huir.

§. I.

SAlen del tirano poder de Faraon, los q̃ antes infeli-

ces, ya bien afortunados Hebreos. Y despues de auerlos defendido el poder de su valedor, de la crueldad Egypcia, que venia muy en su alcance, rabiosa; que les deuio de ser muy sensible golpe, el hallarse sin joyas, y sin esclauos; y no lo estraño, que era mucho perder, tantos interesses juntos. Llegaron a los desiertos paramos de Sin, y començo a llouerles la diuina prouidencia, suaues, y regaladas dulçuras, en el sabroso manà, q̃ tuuo en su admiracion, su nombre: siẽdo tan regalado mãjar, q̃ equiualiendo a todos en el regalo, solo pudo dar en rostro a la antojadiza ingratitud del judaismo. Quede esto aqui, y vamos con la atencion al Sagrado Apocalipsi, donde oyo S. Iuan vna voz q̃ le dixo: *Vincenti dabo manna*, como tambien lo repitio la Iglesia despues de Santo Tomas de Aquino. Al que venciere animoso, se le ofrece en galardõ inestimable, la dulçura del manà, con muchas adelantadas mejoras. Al q̃ venciere alentado, se le ha de dar este manjar tan sabroso? En verdad, que para gente de milicia, no parece a proposito el regalo: allà a los Hebreos muy leue les pareciò para vianda, de quien andaua siempre marchando por los desiertos. *Anima nostra iam nauseat, super cibo isto leuissimo*: Pues q̃ serà, para quien marcha, y pelea? Para quien pelea, y vence? Por acà aun su pan de municion tomaran muchas vezes, los soldados, porq̃ no suelen estar muy abastecidos los viueres. No ay tal cosa como alistarse en la milicia de Dios, en q̃ estàn siempre de prompto las raziones, y las pagas. Porq̃ ni el caudal falta, ni el pagador trãpea, ni el capitan sila. Al soldado, pues, que venciere, se le ha de dar el manà, para regalo: *Vincenti dabo manna*. Pues este mãjar sabroso no se hizo para sustento de fugitiuos? Si, q̃ huyẽdo harto temerosos veniã de Egypto, los q̃ le gustaron primero. Pues como le assegurã por comida de valientes? Lo que fue alimento de cobardes, ha de ser refeccion de animosos? Lo que se concediò à los q̃ huian por alibio, se ha de dar a los que vencieren por premio? Si, si. Aora miren, cõtra quien han de ser los esfuerços de los valientes? Contra el Capitan Luzifer, y sus ardides: contra los proprios afectos: *Vincenti propria desideria, & dæmonum tentamenta*, dize Santo Tomas. Assi? Pues como en esta milicia, lo mismo es vencer, que huir, lo mismo huir, que vencer: De manera, que la mas ilustre victoria, se afiança en la mas temerosa cobardia: no es mucho se reserue para premio de ven-

Apoc. 2. v. 27.

Num. 21 v. 5.

S. Thom. hic.

cedores, lo que fue sueldo de fugitivos: Quando en las espirituales contiendas, lo mismo es ser fugitivos, que vencedores.

A la verdad dificultoso es vencer vn enemigo tan astuto, y tan mañoso, que lo mas que guerrea es con ardides; q̃ si se vale de valentias, es porq̃ nosotros mismos le damos las fuerças. Y aun por esso consigue cada dia tan innumerables victorias. Pero no obstante su astucia, si quereis vencerle con lustre, no ay tal como huirle con temor, dize el deuoto Padre Fr. Luis de Granada: *Quæ enim hæc maxime imbecilla animalia, nisi magno timore teneantur? Timores enim illis pro armis sunt: fugæ pro victoriis. Nam quæ a fugam vocant, fugæ vero sibi salutem parant.* Mirad de que armas se vale, para defenderse, el flaco animalejo, quando el cazador astuto le espia, quando el veloz perro le sigue: No son su ligereza, y su miedo? Sus temores, y sus fugas? Que es ver vna humilde liebrezuela, tan entrañada en la camilla, que hizo en la tierra, y tan de su mismo color, que aun la mayor vigilancia, apenas la distingue con la vista, segun la tiene sepultada el miedo: y q̃ si el cazador la levanta, el perro la ve, y la sigue, saliendo a buscar veloz, la linde, desde el barbecho; los vientos todos parece que lleua en sus pies, segun corre: segun corre, aue parece, que en las campañas del ayre buela: aqui a la buelta de vn terron le dà vn regate, alli entre vna mata se le esconde. Ha pobre animalejo, y que acosado te tiene el enemigo; ò lo que te aflige el miedo. Pero en fin te has escapado esta vez; que deslumbrado de su misma colera el can, al perderte de vista, te reseruo de la muerte. Ya; ya de este riesgo estàs libre, bueluete a pacer las yeruas del prado: para descansar de la molestia, y recobrarte del susto. Veis como el miedo, y la fuga, dieron al animalejo la vida? Veis que estas armas le otorgaron la victoria? Pues de estas mismas armas os valed, si de vuestro enemigo quereis triunfar Porque en lo mas desalentado de vestra cobardia, estàlo mas lustroso de vuestra victoria.

Ludob. Granat. ser. 2. huius dici.

§. II.

COnsideremos aqui victorioso, a Christo ya, a la vista de otro sucesso de Elias. Le bantase vna cruel tempestad contra el Profeta, en el mar procelosamente inquieto de Iezabel, sobre el auer dado muerte, a tanto falso Profeta de Baal. Embraueciose el pielago de su rabia, y amenazando entre espumo-

sas

sas ondas de furor, euidente, triste naufragio, a la vida del Santo Ministro; sin hallar otro remedio contra el daño, que su buena diligencia, huuo de disponerse a la fuga. Que auia de hazer, sino huir, quien tenia tan a la vista, el riesgo, en que perecer? Quien podria hazer resistencia, a tan encendida, poderosa rabia? La justificacion, y el zelo con que obro el Ministro de Dios, no le valdria para defensa: que en oponiendose al gusto del poder, ni la justicia, es justicia: ni la razon, razon: ni la inocēcia, inocencia: ni la verdad, verdad: porque solo en el arbitrio de su gusto le parece, que assiste, la verdad, la inocencia, la razon, y la justicia. Temeroso en fin, el Profeta del ardiente enojo de Iezabel, muger, y determinada, que eran muchos peligros en vno, de q̄ en vna sola podia recelar muchas muertes: trato de escapar, y huir: *Timuit ergo Elias, & surgens abijt*, dize la historia Santa de los Reyes. Huyo el Profeta, y tan dexado a su volūtad en la fuga, q̄ puso en ella, el acierto de su viage: *Quocumque eum ferebat voluntas*. Otros dexan a su voluntad, sus passos, y dàn en despeñaderos, q̄ como es tan mala para guia, por ser ciega; quien la sigue, parece; quiē la obedece, se destruye. No le sucediò assi a Elias, pues cō dexar a su voluntad, su camino, hizo vn muy dichoso viage, en q̄ no solo escapo el riesgo; sino tābiē hallo vn harto feliz aliuio. Al tronco llego de vn arbol, quedandole apacible hospedage, se quedo aunq̄ biē cansado, dormido. Que bien sabe Dios hazer, q̄ halle en lo insensible refugio, quien tiene entre lo humano su riesgo! Dormido està el Profeta, y despacha Dios vn Angel, q̄ le traiga la comida: *Et ecce Angelus Domini, tetigit eum, & dixit illi, surge, & comede*. Pues q̄, dexar tenia Dios en desampāro, a quiē assi cuidaua de su honra?

3. reg. 19 v. 3.

v. 5.

Vamos ya a Christo. Lidia cō el demonio en el desierto, en el Tēplo, y en el mōte, y despues de sus ilustres victorias, vienen los Angeles a seruirle la vianda: *Accesserunt Angeli, & Ministrabant ei*. Dōde aduirtiò, y muy de la ocasion S. Hilario, que era muy deuido a Christo, el Angelico ministerio, despues de tan repetido triūfo: porque es premio prometido a todos los hombres, q̄ del vicio, y del demonio alcançan gloriosos trofeos: *Victo autē a nobis, calcatoq; diaboli capite, Angelorū ministeria, & virtutū in nos cælestia officia nō defuturā ostēditur*. Pues a ella q̄ēta biē fue, q̄ viniessen a seruirle a Christo la vianda los celestiales ministros, que pues auia acabado de vencer, justo era la

S. Hil. in Cat. D. Tho.

vinieſſen a ſeruir. Pero a Elias, q̃ no vence, ſino huye; porq̃ ni vn Angel ſolo ha de venir a ſeruirle? que no parecen bien los obſequios deſpues de las fugas, ni dizen bien los aplauſos deſpues de las cobardias. Sirua, ſirua el cielo, a quien triunfa del demonio; *victis à nobis calcatoque diaboli capite:* Mas ſi Elias no vence al demonio de alentado en el eſpiritu, ſino antes huye de vna muger, muy cobarde en el valor; porque ha de empeñarſe el cielo, en deſpacharle vn Angel a ſu ſeruicio? O myſteriosa victoria del Profeta! verdad es que huye, pero tambien es verdad, que quando huye, vẽce, y a quien vence, quando huye? No tanto a Iezabel, quanto al demonio, que la auia tomado por inſtrumento, contra la vida de Elias. Mas fue contra Lucifer la victoria, q̃ contra la Reyna el trofeo. Facil es al diſcurſo la razon, meditela conſigo el ſabio. Y todo Chriſtiano aduierta, que ſi quando Elias huye, y Chriſto vence, cuida el cielo del obſequio de los dos: es tã vna miſma coſa el huyr, que el vencer, que parece, que caſi con tanto guſto del cielo vence Elias, quando huye, como Chriſto, quando deſpues de auer huydo, pelea.

§. III.

Este, Fieles, es el medio de vencer al enemigo. Mas como le vencerà quiẽ eſtà tan lexos de huyrle, que antes le buſca, y prouoca? Al vicio quiẽ le huye? a la ocaſion quiẽ la eſcuſa? al rieſgo quien le teme? Pues que mucho, que el rieſgo ſea daño? que la ocaſiõ ſea vencimiento? q̃ el vicio ſea ruina? de tanto ſenſual, torpe, y concupiſcible objeto, q̃ entra por la viſta al alma, ay quiẽ aparte la viſta? ay quien retire el coraçon? ay quien eſcuſe el affecto? la ambicion no corre tras la dignidad? la codicia tras la hazienda? la ira tras la vengança? el apetito tras la acciõ torpe? la laſciuia tras la muger facil? Ay, enfin, vicio, en que no ſe vista? ocaſion que no ſe ſolicite? peligro que no ſe buſque? rieſgo q̃ no ſe acometa? Pues como aura rieſgo que no ſea daño? peligro, que no ſea miſeria? ocaſiõ que no ſea ruina? vicio que no ſea deſtroço? O almas, y que vencidas eſtais! que auaſſalladas viuis! ò que ſin vida yazeis! que mucho ſi amais el rieſgo! apeteceis el daño, y no os eſcuſais la muerte? Nada ay en el mũdo, que no ſea cierto peligro, dize el P. San Ambroſio: el oro es laço, la plata es liga, la hazienda es nudo, el amor es clauo, y todas nueſtras paſsiones cuchi-

S. Amb. lib. de bono mort. c.5.

chillos, que nos penetran el alma, y taladran el coraçon: *Ist enim laqueus in auro, viscum in argento, nexus in prandio, clauus in amore, clauisunt omnes passiones, quæ veru quodam animam nostram penetrant, & infigunt corpori, visceribusque eius annectunt.* Pues sino procuramos escapar tantos peligros, claro està que auemos de dar en los riesgos, para ruina lamentable de las almas. Aora quereis ver quãto nos importa huir? Pues para dezir estoy, que parece, q̃ para poder llegar a conseguir la victoria, del enemigo comũ que pretende rendirnos con tantos euidentes peligros, como le siruen de armas: No se assegura tanto la victoria, en el fauor de la diuina omnipotencia, como en la diligencia rezelosa de nuestra fuga.

Que nada ha de auer en el mundo, que sea secreto? Terrible cosa! Allà dẽtro de su mismo pecho auia dicho Esau, q̃ auia de dar la muerte a Iacob, luego que la vida le faltasse à Isaac: *Dixitque in corde suo: venient lactus patris mei, & occidã Iacob fratrem meum.* Y al punto se lo dixeron a Rebeca madre de los dos mancebos. Miren q̃ presto salio el intẽto del coraçon, a la noticia! el modo como lo supo la buena madre, anda entre los Doctores en questiõ, mas aqui me importa poco; pues es cierto q̃ lo supo, esto no auia. Y esso ya le dize el texto: *Nuntiata sunt hæc Rebeccæ.* Supo en fin la santa Rebeca, los dañados intentos de Esau, y aunq̃ bien a costa de su dolor, trato de que Iacob se pusiesse luego en saluo. Llamole a parte, hablole con gran secreto, dixole de su hermano la intencion, aduirtiole el peligro de su vida, segun la embidia, y la rabia le amenazaua de muerte: y mandole al cabo de tanta cuidadosa aduertencia, se preuiniesse para vn viage que auia de hazer a Mesopotamia, donde huyendo el peligro, escapasse el daño: *Nunc ergo, fili mi, audi vocem meam, & consurgens fuge ad labam fratrem meum in Haram.* Vèn todo este recelo, y preuencion? Pues si se mira a cuerda, prudente luz, ha de parecer a todos diligencia de ociosidad. Que pretende Rebeca? Escapar de la muerte à Iacob? Pues Iacob no està seguro? Yo por bien seguro le tengo; que a quien tiene a Dios en su defensa, nunca se le atreue el daño, aunque parezca, que le amenaza el peligro. Viuir tiene Iacob, aunque mas furioso rabie, y se embrauezca Esau; Porque si à Iacob le importa la vida, y à Rebeca el gusto; a Dios la reputacion, y la honra. No prometio Dios a Rebeca, q̃ de los chicuelos, que aun antes ani-

Gene. 27 v.41.

v.42.

v.43.

mosos, que animados, hazian ya palestra de su vientre auiã de proceder, y originarse dos Pueblos, numerosos en la copia, y diuersos en la Religion? *Duæ gentes sunt in vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidẽtur.* Luego si por essos dos hijos le ha prometido la diuina omnipotencia, dilatada posteridad, a essa misma diuina omnipotencia, le toca para desempeño de su palabra, que es punto de honra, el conseruar a los dos la vida? Luego ni Rebeca cuerdamente, teme, ni Iacob acertadamente huye? Con todo esso dize el Abulense, no fuera tanta cordura quedarse, como lo fue el huirse: *Melius ergo erat, quòd Iacob inde recederet.* Ello bien puede ser, porque a la vista del peligro aun la misma omnipotẽcia, a quien tocaua el reparo, parece, que dificultara el empeño: que la embidia, aũ mas allà de la omnipotencia, intẽta lograr su rabia. Aora entremonos a considerar el espiritu deste sucesso, con Guillelmo Parisiense. Que significa Esaù? Al demonio, perseguidor cruel, de todo varon espiritual. Y Iacob, que significa? A todo varon espiritual, a quien persigue el demonio, su perseguidor cruel. Oygamos las palabras de Guillelmo: *Moraliter Esau:::: designat diabolum. Iacob autẽ:::: designat hominem fidelem, qui habet luctari cum diabolo. Prædictus autem Esaù odit mortaliter::: Iacob, id est, deuotum Christianũ.* Y mas abaxo: *Hinc est, quod ipse diabolus maximè nititur hominem iustũ tentare.* Bien claro està ya el misterio. Que haze Iacob para salir con victoria, contra su hermano Esaù? Escapar de su presencia, y encomendarse a la fuga; Pues no le assiste el diuino poder, que le defiende? Si, pero dispone el cielo, que huya, y assi a los hombres aduierta; que para alcançar del demonio enemigo comun nuestro, gloriosa ilustre victoria, no parece q̃ es medio de tanta eficacia, el resguardo de la diuina omnipotencia, como la diligencia de nuestra fuga.

Gene. 25 v. 13.

Abul. hic q. 8.

Guillel. Paris. hic

Huir, pues, Fieles, huir es lo que importa, escapar el peligro, retirarse a la ocasion, boluer las espaldas al riesgo, quãdo son tantos los riesgos, las ocasiones, y los peligros; con que pretende el demonio la ruina de nuestras almas. Que el huirlas es vencerlas: *Eas fugisse vicisse est*, dize Santo Tomas de Villanueua. Y esso nos enseña Christo el dia de oy, quando se sale al desierto, no tanto temeroso, quanto sabio: *Ductus est Iesus à Spiritu in desertum, &c.* Pues no siempre, si bien se nota el sucesso, suele aprouechar la fuga,

S. Thom. à Vill. ser. 1. huius Dom.

ga, para escusar la contienda. Porque como es tan ligero, y tan astuto el contrario, dà en seguir al fugitino el alcance, y no para hasta medir con el sus azeros. Teme, o sea Christo tambien, que con auer huido a la soledad; alli le busca, y presenta la batalla: *Et accedens tentator.* Pero como por mucho, que pueda, y sepa el demonio, es infinitamente mas lo que puede, y sabe Christo: si despues de auer huido, le busca, y halla; despues de hallado, con vn admirable ardid, le engaña, y vence. Y pues, como fue el ardid? Mostrarse a lo hambriento, humano, despues de auerse mostrado a lo ayunador, diuino: *Cum ieiunasset: Postea esurijt.* Esto fue, dize San Ambrosio, disimularle las armas, a lo sabio, para vencerle mas a lo seguro: *Esurire se simulat::: : vt dum contra imbecillem congreditur, gloriosius inde superetur.* Auia le temido, Dios, en el ayuno, y lo que haze es disfrazarsele en la hambre, para que dexando de temerle hombre, assegure en el disimulo, la victoria. Reparo, que fue tambien de San Pedro Chrysologo: *Ad ieiunium non audebat accedere, quia sic ieiunantem, Deum non hominem sentiebat. Tunc sensit hominem, :::: : tunc eum putauit posse tentari, quando cum esurire callidus explorator misit.* Y sucedio bien el lance? Pues no? Claro esta.

S. Amb. ser. 35.

S. Pet. Chrysol. serm. 11.

(DOTRINA II.)

Que encubrirle las armas al enemigo es pronosticarle su ruina.

§. I.

QVe venciò cõ esfuerços vn leõ, nos dize vna misteriosa voz del Apocalipsi: *Ecce vicit leo.* Vn leon es el que ha vencido? Pues como vn cordero, es el que se vèa aclamado? A vn cordero no le cantan los aplausos de la victoria? Y sino escuchamos las vozes, que en acentos sonoros; se dilatan en aclamaciones gloriosas: *Dignus est agnus : : : : : accipere diuinitias, & honorem, & gloriam.* Equiuoco parece que anda el campo, confuso el exercito, y partida la opinion: Pues ay quien diga que es leon, el que vence: y quien cante, que es cordero el que triunfa. Es acaso cordero, el que es leon? Es por dicha leon, el que es cordero? Mas como serà possible auiendo tantas distancias de las ternuras de este, à las fierezas de aquel? Y dado caso que sea vno mismo el cordero, y el leon: como dixo, aquel anciano, que auia vencido el leon, aun antes que triunfasse el cordero?

Apoc. 5. v. 5.

v. 12.

En

Entromper los sellos de vn libro, continua la victoria, y la aclamacion de la victoria ya auia passado, quando al libro se le rompierò los sellos. Que despues de aquella voz, y otras muchas, aduierte S. Iuan el caso como testigo de vista: C.6.v.1 *Et vidi, quod aperuisset agnus vnum de septem sigillis.* Y esso no fue anticipar la aclamacion à la valentia? El aplauso a la victoria? La celebridad al triunfo? Bafta de duda. Quien es el que vence? Es Christo: Christo es leon? Si. Christo es cordero? Tambien. Quando es leon? Quando vence: Quando es cordero? Quando pelea. Pues como el que es cordero quando pelea, es ya leon quando vence? Porque quando pelea esconde las vñas corbas, y las guedexas rizas de leon, en el vellocino candido de cordero: Porque en el valido suaue de cordero, dissimula los feroces rugidos de leon. Como leon es diuino, como cordero es humano: y esconde quando batalla entre los embozos de humano, las valerosas armas de diuino. Quien es el enemigo a quien vence? Otro muy fiero leon: Assi llamo San Pedro a Lucifer: 1. Pet. 5. 7.8. *Tanquam leo rugiens.* Aqui el primor; si tiene alguno el concepto. Pelear vno con otro leon, y rendirle, no es tan gloria, como lidiar vn cordero, con vn leon, y vencerle. Pues que traza para que sea de mas ilustre la victoria, y de mas seguridad el estrozo? Que? Dissimular lo leon, en lo cordero: lo diuino en lo humano. Y con esse ardid, no solo se conseguirà la victoria, con mayor gala; sino le asegurara con tanta certeza, que puedan dezir a voces, los que le assisten; que aun antes de vencer, ya ha vencido. Escuchemos a Ruperto, que lo dize con primor: *Leonem nominat et, qui protinus agnus visurus erat. Cur hoc? Quia is qui per mansuetudinem, & patientiam in sua passione sicut agnus erat coram tondente: id ipse consummata eadem passione, mox tanquam catulus leonis ad predam ascendens infernus spoliauerat: : : : : vicit fortitudine sua Principem aduersæ fortitudinis.* Como cordero humilde lidia al morir, pero leon bizarro se muestra al vencer, con resucitar. Tanto le valiò el dissimulo, que saqueò el infierno, rindiendo los esfuerzos de su Principe, que tambien peleaua qual leon. O el disfrazar las armas de la virtud, como es afiançar la victoria! *Rup. lib. 4. in Apoc. cap. 5.*

§. II.

QVe buen consejo el de Christo! Mas como seria malo, siendo de Christo el con-

consejo? Quando ayunares, dize, vngete la cabeça, y labate el rostro: *Tu autem cum ieiunas, vnge caput tuum, & faciem tuam lava.* Que quiso dezir en esso, hablando en el vso de aquellos siglos, en que el vngirse, y labarse era con tanta frequencia? Lo que quiso dezir es: que para disimular el ayuno, no imiten los que ayunan el estilo, sino prosiguiendo en el vso, si se vngian, se vnjan: si se labauan, se laben: para no dar a conocer en la nouedad exterior del cuerpo, las mudanças interiores del alma. Assi lo aduirtiò el docto Palacios: *Nihil insolitum facias, sed eadem imitare, ut efficere possibas.* Estos son dar licciones, para ocultar el ayuno. Si, ya se vè. Ya que fin? O gimos a S. Pedro Chrisologo, que declarè mi misterio, declaremos el pretendido fin. Tiempo llamò de batallas, al tiempo Santo de la Quaresma, en que los soldados de Christo, en la campaña de la Iglesia, que por esso se llama militante, contra las tropas del enemigo, presentan sangrienta lid al infierno: *Quoniam ieiunij vernum, & rem pus bellorum cenimus ad vnguem: sicut Christi milites virtutum procedamus ad campum.* Las armas desta pelea, todas las virtudes son, claro està; pero la principal la del ayuno. Luego dezir Christo, que los que ayunan, se vajan, y se laben, qual fin? ayunaran, es dezir: que sus soldados disfracen essi virtud, para que empeñandose con atrideo en la batalla, vengan a cõseguir con lustre la victoria.

S. Mat. 6 v. 17.

Palac. hic

S. Petr. Chrysol. serm. 12.

Bien encõrada es esta doctrina, con la que enseño, Vegecio gran Maestro de la milicia mundana. El espleador brillante de las armas, importe medio es, para dar terror à los enemigos, dize: De donde se infiere claro, que tiene poco de soldado belicoso, quien trae las armas, ò escondidas con disimulo, ò sucias con el orin: *Plerumque contra Vegetius. voris hostibus, armorum splendor terrorem incutit. Quis enim talem militem bellicosum, cuius lorica rubigine, ferrum, scabritia, squalor obsitum?* Para lo del mundo no dixo mal, aunque para lo del mundo, quantas vezes ha importado el disimulo en las armas, y en las tropas? Digalo las muchas victorias celebres, que refieren las historias de Capitanes astutos. Demas que auiẽdo tanta diferencia de lo mũdano, a lo celestial; no puede ajustarse en tan distantes duelos, las doctrinas. Que si en la milicia de la tierra, lleuar descubierto el luciente esplendor de las armas, es lance en que se gana: en el batallon del cielo, no encubrirse es negocio, en que se pierde. Porque si alli el descubrirlas, y el blaso-

sonarlas es dar terror al enemigo: el alabarlas aqui con descubrirlas es irritar al contrario; y si este siempre es dañoso, mucho mas quando es provocado, dize San Pedro Crisologo, como siempre agudo, y discreto. *Est quidē diabolus per se nequam; sit tamen nequior per vos provocatus.* *S. Pedr. Chrisol. Serm. 12.*

O virtudes santas! o santo ayuno! y como si fuera a lo oculto, y disimulado vuestro exercicio, se alcançarán mas continuas, y celebres victorias de vuestro comun contrario! Pero vsanse vnas virtudes, tan amigas de ser vistas: vnos ayunos, si por ventura los ay, tan ruydosos, que si alguna buena obra se haze, es donde todos la vean, porque todos la aplaudan: y si tal vez se ayuna, se pretende que todos lo sepan, porque todos se lastimen. Y deste vano linage de virtudes, que sucede? Que si auiā de ser armas, que por disimuladas, y ocultas, nos diessen la victoria del enemigo, quedādo vencedores, y triunfantes: tan lexos estā de suceder assi: q̄ por publicas, y manifiestas, se pierden ellas, y nos pierdē a nosotros: quedando nuestras almas lamentablemente vencidas, a los pies de la vanagloria, que es la ruina total de las virtudes. Que atiēde el consejo de S. Bernardo! si quieres, que tus virtudes se aumenten, no las publiques: lo que se pierde manifestādo, procura tenerlo escondido: que muchos se empicā en buenas obras, y pierden el merito: porque el ayre de la vanagloria, les hyela el fruto: q̄ como el hyelo al calor del sol se deshaze, la virtud al viento de la alabança se consume. *Vis virtutes tuas augere? prodere noli. Quod manifestando potes amittere, tacendo custodi. Quibusdam enim conceſſum est tantum benè agere, & fructum boni operis nō habere, quod ipsi sibi auferunt per studium humanæ iactātiæ. sicut glacies calore dissolvitur ita virtus ore laudātis:* Perder el merito de lo q̄ se obra, no es perder la victoria, quando se pelea? destruirse las virtudes, no es perderse las armas? Luego todo, y a si se pierde, quien las virtudes publica. Quiē qui siere, pues, conseguir victorias, traiga escondidas las armas, que en el cuerdo disimulo, está el valor, y la dicha. *S. Bern. de int. Dom. c. 48.*

§. III.

EN el suceso de Dauid con Goliat tengo hecho con *San* Ambrosio vn reparo. Presentale el Pastorcillo al Gigante la batalla, con su cayada en la mano; aunque no era la cayada el cuchillo con q̄ auia de postrarle, sino vna piedra de cinco, que auia escondido, y guar-

guardado de las guijas de vn
1.Reg.17 v.40. arroyo: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & missit eos in peram pastoralem.* Escondida và la piedra? Oculta la espada? Pues morirà el gigante: cierta es su ruina: euidente su destrozo. Yà nos lo dizè el sucesso. Pues sacando la piedra como al descuido, y poniendola en la hoda con cuidado, antes què resonasse el chasquido, ya auia dado con ella en la frente, y con èl en el suelo. Bien, mas no està aqui la nota de San Ambrosio, porque no fue la piedra, quien alcanço la victoria, aunque fue quien diò el golpe, y hizo la herida. Que si el gigante tuuo ojos para mirar la piedra, en la honda, y la honda en la mano: No tuuo luzes para reconocer el cuchillo, que se ocultaua en la piedra. Moriràs, moriràs viuiente monte de carne, robusta torre de miembros, moriràs: porque estàn dissimuladas las armas, que te han de quitar la vida. Pero que armas se pueden esconder, en vna guija, que cabe en vn puño, y en vna hōda? Digalo San
S. Amb. ser. 88. Ambrosio, que reconociò el misterio: *Occidit illum non tello ferreo, sed gladio spirituali: ::: verum ipse gladius spiritualis, non fuit gladius: Non enim gladio Golias, sed lapide prostratus occubuit. Legimus in scripturis lapidis vocabulo Christum figuraliter dessignari: igitur cum lapide Golias perentitur, Christi virtute prosternitur.* Vn cuchillo espiritual, que iba cifrado en la piedra, es quiē diò muerte al gigante; Pero era de tal manera cuchillo, que sin dexar de ser cuchillo era piedra: y ò ya fuesse piedra, ò cuchillo, alli iba escondida de Christo, la Omnipotente virtud. Como no auia de morir el gigante, si lleuaua Dauid, la virtud toda de Christo, piedra espiritual en la piedra? Que no ay gigante demonio, que no se rinda en la lid, quando las armas de la virtud se esconde en la batalla.

§. IIII.

QVien desta suerte pelea, no pelea, porq̄ sin pelear llega a vencer: la batalla es demas, para la victoria: sobra la lid, para el triunfo. Oygamos à S. Agustin vna contradicion de palabras, que me ha de fundar el intento. Habla de la esforzada, y casta Iudit; corona ilustre de su patria, y de las mugeres glorioso desquite, y dize assi: *Non delicata Matrona pugnauit ::::: mucro matronam non terruit, sed armauit, quæ ita pugnauit.* No peleo, dize, la delicada matrona: ni la amedentrò el cuchillo, antes armò a la que tambien peleò. S. Aug. in apoc. 67.

No

No se nota la repugnancia? *Pugnauit, & non pugnauit*: Peleo, y no peleo? Que dezis Sãto glorioso? en vuestra acertada Logica puede ser, pelear, y no pelear? Quiza quiere dezir Agustino, q̃ en pelear venciò: q̃ sin ruido de batalla, vino a conseguir la victoria. Y en q̃ puede fundar su discurso? En el modo, y circunstãcias del sucesso. Valgate Dios por muger, y que vizarramente te cõpones! que curiosamente te asseas! que asseada, y aun ricamente te adornas! que bien trençado va el pelo! Que vistosas, y bien compartidas las flores! que limpio, y que terso el rostro! todo nos lo dize el texto. *Lauit corpus suum, vnxit se myrto optimo, & discriminauit crinem capitis sui, & imposuit mitram super caput suum, & induit se vestimentis iucunditatis suæ ::: ::: & omnibus ornamentis suis ornauit se.* Ay mas singular cuidado de muger? Que se componga con tanto aliño, la que se và a entrar por las picas, de vn exercito? Tãto cebo le pones al apetito? tanta ocasion a la desemboltura? tanto impulsò a la torpeza? No me diràs, que pretendes muger incauta? Mas o, muger mysteriosa! ya alcanço lo que pretendes. Y que es? vencer, sin pelear: por lleuar para la refriega disimuladas las armas. Pues q̃ armas disfraza la casta Matrona, para entrar en la batalla con Olofernes? Dos linages de armas son, cõ que a toda buena suerte ha de coseguir el trofeo. Su ayuno, y su castidad son las armas. Y harto valientes a fee! Aun q̃ su mayor valentia estuuo en lo bien disimulado de su disfraz. Que biẽ San Geronimo, hablando de su astuta castidad! *Sic Iudith, ob libertatem ciuium, vel salutem, se sub specie fornicationis impleuit Deo ::::: & virum mulier occidit.* Que discreto San Crisostomo tratando de su sagaz abstinencia: *Dum lætitia vultus ieiunium texit, de hoste triumphum victoriæ reportauit.* Que prudẽte anduuo la santissima Matrona. Su castidad era contra la torpeza espada, y disfraza su castidad en el trage de torpeza: su abstinencia, auia de ser contra la gula cuchillo, y disimula la abstinencia en la alegria; y juntas a vn mismo tiempo en su braço su abstinencia, y castidad, dando al Capitan la muerte, con vna herida; alcãçaron muchas victorias de vn golpe. Que ingenioso ponderò San Paulino su astucia cuerda.

Terrentemque manu latè populos Holofernem
Arte pudicitiæ deceptum callida Iudith
Risit; in impuro quæ non polluta cubili
Barbara truncato victrix duce castra fugauit.

Iudith 10. v. 3.

S. Hier. ep. ad Gerunt. 3. de cõtem hæredit.

S. Chriso. in 6. Mat hom. 10.

S. Paulin Nat. 8.

En

En que auia de parar vna castidad con emboço, vn ayuno con disimulo, sino en vencer, sino en triunfar, cō gloria, y sin batalla? Muy biē lo dixo Agustino: *Pugnauit, & non pugnauit.* Que quien escōde las armas, sin ser alcança victorias. Seguid este exemplo, Fieles, seguid tambien el de Christo, q̄ a querer, venciera sin pelear. pues disfrazādo lo diuino del ayuno, en lo humano de la hābre, aseguro innumerables victorias, en tres batallas: *Et cum ieiunasse::: postea esuriit.*

Donde se les haze punta suelen ir de ordinario los peligros, q̄ son de casta de rayos, que acometen a la mayor resistencia: De donde, a mi juizio, se deue inferir, que es buena traça mostrar flaqueza, para que no acometan los riesgos, ni desafien las ocasiones. No entiēdo, pues, esta flaqueza de Christo, al mostrar hābre, *esuriit:* quādo entōces le busca el contrario astuto, y le acomete animoso, *& accedens tētator.* Yo no mal fundado, pienso, que quando Christo mas flaco se muestra, entōces de mas valiente blasona. Quando mas flaco mas animoso estoy, dezia S. Pablo, *Cum infirmor, tunc fortior sum.* Porq̄ debilidades de la carne, quien no sabe, que son esfuerços del espiritu? luego Christo quando se muestra en el cuerpo desalentado, se goza en el espiritu valeroso? pues que mucho le busque el enemigo, para medir con el su valentia? O marauillosa aduerteccia, en que se enseña.

Cor. 12. 10.

(DOTRINA III.)

Que en las guerras del espiritu no buscan los peligros, a los que se muestran flacos, sino a los que se presumen valientes.

§. I.

SObre dos mōtes opuestos descubro dos exercitos encontrados: de Filisteos vno, de Hebreos otro: tan presumido aquel de sus alientos, que aun antes de empeñarse en la batalla, ya se daua parabienes de la victoria: tan rezeloso este de sus esfuerços, que aū antes del destroço, parece que ya gemia el vencimiento. Y fue el caso, que vn Capitan Filisteo, desmedido en la estatura, robusto en la corpulencia, fornido en los miembros, espantoso en el semblante, fuerte en las armas, esforzado en los pulsos: pues siendo vna viga, casi, la hasta de su pica, y el hierro bastante peso, para los ombros de vn peñasco: assi lo jugaua, y blādia, qual si fuera debil caña. Este, pues, por atribuirse a si solo todas las glorias del triunfo, saliēdo de

los

los terminos de su campo, y lebantando la voz, que deuia de ser, como el estallido de vn bronce, ò el trueno de vna nube: Hablando con desprecio del Exercito de Israel: que no ay soberuio, que no tenga para los demas de desprecio, lo que para si de presumpcion: desafiò cuerpo a cuerpo, à qualquiera capitan esforzado que quisiesse ostentar su bizarria: juzgando ya en la vanagloria del desafio, a todo el campo Hebreo, despojo del sobresalto en la fuga: *Stansque clamabant aduersum Phalangas Israel, & dicebat eis: quare venistis parati ad prælium? Nunquid ego non sum Philistens, & vos serui Saul? Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen.* Asustose el campo de Saul, atemorizaronse las tropas, amedrentose el Monarca: *Audiens autem Saul, & omnes Israelitæ stupebant, & metuebant nimis.* O pobres Israelitas, y q̃ acobardados os tiene el Filisteo! No solo no os ha quedado aliento en el coraçon; pero segun parece, ni sangre en las venas. Tan a elados marmores, os aueis reducido, que aũ si llegara a despedazaros el corage, no se tiñera en sangre el azero. O que flacos os sentis! Mas esperen, que vn pastorcillo con no mas aparato de armas, que su cayada en la mano, su honda en el cinto, y cinco piedras en el zurron: a la primera que le asesta, y tira a la frente, da con el cuerpo del gigantazo en el suelo, con su alfange en la ceruiz, con su vida en la muerte, con su alma en el abismo, con su exercito en la fuga, con su fuga en el alcance, y despues del alcance en el destrozo, hasta las mismas puertas de Acaron: siendo tan de todas suertes celebre la victoria, que no quedò ni el mas pequeño accidente, por donde no fuesse digno de todo aplauso, el trofeo. Aora quien dixera, auiendo visto aquellos principios, que auia de ser este el fin! Quien pensara, auia de verse el Filisteo, tã infaustamente humillado, auiendose visto tan soberuiamẽte vanaglorioso? Mas quiẽ no lo dixera! O fortuna! O enseñança! Reparese en los Filisteos con Goliad, y en los Hebreos con Dauid. Aquel fiado de lo que presume en su valor se empeña en la batalla, y prouoca al desafio. Assi lo dixo Nicolao de Lyra: *Confidens de fortitudine sua, egreditur anteaciem suorum, paratus præliari.* Este fiado solò en Dios, y desconfiado de si, se expone a la batalla: Assi lo dixo el Texto: *Ego venio ad te in nomine Domini.* Y añade Lyra para declararlo mas: *Confidens de virtute diuina.* El exercito de Goliad ya se vè, quan arrogante: el

1. Reg. 17 v. 8.

v. 11.

Lyra hic.

v. 45.

cam-

campo de Saul, ya se ponderò quan timido. Con que significando estos sucessos los que passan en las espirituales contiendas, nos dauia entender misteriosos, que si el peligro, y el daño, buscaron al Filisteo con Goliad y dexaron a Israel con Dauid: no buscan los peligros, a los que se muestran desalentados, sino a los q̃ se ostentan presumidos.

§. II.

COn señas de vencedor, y vencido, nos propone el Profeta Oseas, a Iacob, despues de aquella trabada lucha, que con vn Angel tuuo toda vna noche: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Preualecio contra el Angel, dize el Profeta: pero lagrimas le salieron a los ojos, quando merecio por la victoria laureles. Raro modo de vencer! vence, y venciendo llora? Quien tal dixera? Pues si èl quedara vencido, que mas pudiera hazer el desayre, con el sentimiento, o el corage, con la rabia? Esto mas parece demonstracion de vn rẽdido a los pies de la fortuna, que seña de vn ensalzado a la cumbre de la dicha. Y aun segun el parecer de vn gran Politico, injustamente parece, que aueis alcançado la victoria, pues mostrais dolor en el triunfo: *Male vicit, quem pœnitet victoriæ*, dezia Seneca. Ea no lloreis Patriarca, que quien os viere lloroso, no es possible que os tenga por vẽcedor. Mirad que desluzis los sucessos, con los sollozos: porque disuenan mucho alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora. Tan nobles son algunos coraçones, q̃ sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia: al contrario de otros coraçones, y aun de los mas, que no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena. Llora en fin Iacob, quando vence. Pues pesale de auer vencido? Parece que si: dize San Hilario: *Agestis corporis tui, mentis tuæ opus desidet, aliud profecto agis, quam sentis.* Vence con el cuerpo, y siente con el alma, y muestra el sentimiento en los ojos. Pues porque llora? Por dar a entender, que no ha vencido? En verdad, que lo sospecho: porque es este mi discurso. Si Iacob celebrara su victoria con alegria, parece que era presumir de su esfuerzo, con vanidad: sentirla con llãto, es dar a entender, que ha quedado en sus alientos flaqueza. Pues no seria mejor quedar con credito de fuerte, que con opinion de flaco? No, que deue de hazer su quenta de esta manera. Los peligros no buscan à

Oseæ 12. v. 4.

Senec. ep. 15.

S. Hil. 5. de Trin.

los terminos de su campo, y
lebantando la voz, que deuia
de ser, como el estallido de vn
bronce, ò el trueno de vna nu-
be: Hablando con desprecio
del Exercito de Israel: que no
ay soberuio, que no tenga pa-
ra los demas de desprecio, lo
que para si de presumpcion:
desafiò cuerpo a cuerpo, à
qualquiera capitan esforzado
que quisiesse ostentar su bizar-
ria: juzgando ya en la vanaglo
ria del desafio, a todo el cam-
po Hebreo, despojo del so-
bresalto en la fuga: *Stansque* 1. Reg. 17
clamabant aduersum Phalangas v. 8.
Israel, & dicebat eis: quare veni-
stis parati ad prælium? Nunquid
ego non sum Philistæus, & vos
serui Saul? Eligite ex vobis vi-
rum, & descendat ad singulare cer-
tamen. Assustose el campo de
Saul, atemorizaronse los tro-
pas, amedrentose el Monarca:
Audiens autem Saul & omnes Is- v. 11.
raelitæ stupebant, & metuebant
nimis. O pobres Israelitas, y q̃
acobardados os tiene el Filis-
teo! No solo no os ha queda-
do aliento en el coraçon; pero
segun parece, ni sangre en las
venas. Tan a elàdos marmo-
res, os aueis reducido, que aũ
si llegara a despedazaros el co
rage, no se tiñera en sangre el
azero. O que flacos os sentis!
Mas esperen, que vn pastorci-
llo con no mas aparato de ar-
mas, que su cayada en la ma-
no, su honda en el cinto, y cin
co piedras en el zurron: a la
primera que le asesta, y tira a
la frente, da con el cuerpo del
gigantazo en el suelo, con su
alfange en la ceruiz, con su vi-
da en la muerte, con su alma
en el abismo, con su exercito
en la fuga, con su fuga en el al-
cance, y despues del alcance
en el destrozo, hasta las mis-
mas puertas de Acaron: sien-
do tan de todas muertes celeb-
bre la victoria, que no quedò
niel mas pequeño accidente,
por donde no fuesse digno de
todo aplauso, el trofeo. Aora
quien dixera, auiendo visto
aquellos principios, que auia
de ser este el fin! Quien pen-
sara, auia de verse el Filisteo, tã
infaustamente humillado, a-
uiendose visto tan soberuia-
mẽte vanaglorioso? Mas quiẽ
no lo dixera! O fortuna! O en
señança! Repareseen los Filis-
teos con Goliad, y en los He-
breos con Dauid. Aquel fiado
de lo que presume en su valor
se empeña en la batalla, y pro-
uoca al desafio. Assi lo dixo
Nicolao de Lyra: *Confidens de Lyra hic.*
fortitudine sua, egreditur ante-
aciem suorum, paratus præliari.
Este fiado solò en Dios, y des-
confiado de si, se expone à la
batalla: Assi lo dixo el Texto:
Ego venio ad te in nomine Domi- v. 45.
ni. Y añade Lyra para decla-
rarlo mas: *Confidens de virtute*
diuina. El exercito de Goliad
ya se vè, quan arrogante: el
cam-

campo de Saul, ya se ponderò quan timido. Con que significando estos sucessos los que passan en las espirituales contiendas, nos dan à entender misteriosos, que si el peligro, y el daño, buscaron al Filisteo con Goliad y dexaron a Israel con Dauid: no buscan los peligros, a los que se muestran desalentados, sino a los q̃ se ostentan presumidos.

§. II.

COn señas de vencedor, y vencido, nos propone el Profeta Oseas, a Iacob, despues de aquella trabada lucha, que con vn Angel tuuo toda vna noche: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Preualecio contra el Angel, dize el Profeta: pero lagrimas se salieron a sus ojos, quando merecio por la victoria laureles. Raro modo de vencer! vence, y venciendo llora! Quien tal dixera? Pues si èl quedara vencido, que mas pudiera hazer el desayre, con el sentimiento, o el corage, con la rabia? Esto mas parece demonstracion de vn rẽdido a los pies de la fortuna, que seña de vn ensalzado a la cumbre de la dicha. Y aun segun el parecer de vn gran Politico, injustamente parece, que aueis alcançado la victoria, pues mostrais dolor en el triunfo: *Male vicit, quem pœnitet victoriæ*, dezia Seneca. Ea no lloreis Patriarca, que quien os viere lloroso, no es possible que os tenga por vẽcedor. Mirad que desluzis los sucessos, con los sollozos: porque disuenan mucho alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora. Tan nobles son algunos coraçones, q̃ sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia: al contrario de otros coraçones, y aun de los mas, que no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena. Llora en fin Iacob, quando vence. Pues pesale de auer vencido? Parece que si: dize San Hilario: *Agestis corporis tui, mentis tuæ opus desidet, aliud profecto agis, quam sentis.* Vence con el cuerpo, y siente con el alma, y muestra el sentimiento en los ojos. Pues porque llora? Por dar a entender, que no ha vencido? En verdad, que lo sospecho: porque es este mi discurso. Si Iacob celebrara su victoria con alegria, parece que era presumir de su esfuerzo, con vanidad: sentiria con llãto, es dar a entender, que ha quedado en sus alientos flaqueza. Pues no seria mejor quedar con credito de fuerte, que con opinion de flaco? No, que deue de hazer su quenta de esta manera. Los peligros no buscan à

Oseæ 12. v. 4.

Senec. ep. 15.

S. Hil. 5. de Trin.

los termines de su campo, y lebantando la voz, que deuia de ser, como el estallido de vn bronce, ò el trueno de vna nube: Hablando con desprecio del Exercito de Israel: que no ay soberuio, que no tenga para los demas de desprecio, lo que para si de presumpcion: desafiò cuerpo a cuerpo, à qualquiera capitan esforzado que quisiesse ostentar su bizarria: juzgando ya en la vanaglo ria del desafio, a todo el campo Hebreo, despojo del sobresalto en la fuga: *Stansque clamabant aduersum Phalangas Israel, & dicebat eis: quare venistis paratiad prælium? Nunquid ego non sum Philistæus, & vos serui Saul? Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen.* 1. Reg. 17 v. 8.

Assustose el campo de Saul, atemorizaronse las tropas, amedrentose el Monarca: *Audiens autem Saul & omnes Israelitæ stupebant, & metuebant nimis.* O pobres Israelitas, y q̃ acobardados os tiene el Filisteo! No solo no os ha quedado aliento en el coraçon; pero segun parece, ni sangre en las venas. Tan a elados marmores, os aueis reducido, que aũ si llegara a despedazaros el corage, no se tiñera en sangre el azero. O que flacos os sentis! Mas esperen, que vn pastorcillo con no mas aparato de armas, que su cayada en la mano, su honda en el cinto, y cinco piedras en el zurron: a la primera que le asesta, y tira a la frente, da con el cuerpo del gigantazo en el suelo, con su alfange en la ceruiz, con su vida en la muerte, con su alma en el abismo, con su exercito en la fuga, con su fuga en el alcance, y despues del alcance en el destrozo, hasta las mismas puertas de Acaron: siendo tan de todas suertes celebre la victoria, que no quedò ni el mas pequeño accidente, por donde no fuesse digno de todo aplauso, el trofeo. Aora quien dixera, auiendo visto aquellos principios, que auia de ser esse el fin! Quien pensara, auia de verse el Filistreo, tã infaustamente humillado, auiendose visto tan soberuiamẽte vanaglorioso? Mas quiẽ no lo dixera! O fortuna! O enseñança! Reparese en los Filisteos con Goliad, y en los Hebreos con Dauid. Aquel fiado de lo que presume en su valor se empeña en la batalla, y pronoca al desafio. Assi lo dixo Nicolao de Lyra: *Confidens de virtute sua, egreditur ante aciem suorum, paratus pugnari.* Esse fiado solò en Dios, y desconfiado de si, se expone a la batalla: Assi lo dixo el Texto: *Ego venio ad te in nomine Domini.* Y anade Lyra para declararlo mas: *Confidens de virtute diuina.* El exercito de Goliad ya se vè, quan arrogante: el cam- v. 11. *Audiens autem Saul & omnes Israelitæ stupebant, & metuebant nimis.* v. 45. *Confidens de Lyra hic.*

campo de Saul, ya se ponderò quan timido. Con que significando estos sucessos los que passan en las espirituales contiendas, nos dauia entender misteriosos, que si el peligro, y el daño, buscaron al Filisteo con Goliad y dexaron a Israel con Dauid: no buscan los peligros, a los que se muestran desalentados, sino a los q̃ se ostentan presumidos.

§. II.

COn señas de vencedor, y vencido, nos propone el Profeta Oseas, a Iacob, despues de aquella trabada lucha, que con vn Angel tuuo toda vna noche: *In valuit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Preualecio contra el Angel, dize el Profeta: pero lagrimas se salieron a los ojos, quando merecio por la victoria laureles. Raro modo de vencer! vence, y venciendo llora! Quien tal dixera? Pues si èl quedara vencido, que mas pudiera hazer el desayre, con el sentimiento, o el corage, con la rabia? Esso mas parece demonstracion de vn rẽdido a los pies de la fortuna, que seña de vn ensalzado a la cumbre de la dicha. Y aun segun el parecer de vn gran Politico, injustamente parece, que aueis alcançado la victoria, pues mostrais dolor en el triunfo: *Male vicit, quem pænitet victoriæ*, dezia Seneca. Ea no lloreis Patriarca, que quien os viere lloroso, no es possible que os tenga por vẽcedor. Mirad que desluzis los sucessos, con los sollozos: porque disuenan mucho alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora. Tan nobles son algunos coraçones, q̃ sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia: al contrario de otros coraçones, y aun de los mas, que no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena. Llora en fin Iacob, quando vence. Pues pesale de auer vencido? Parece que si: dize San Hilario: *Agestis corporis tui, mentis tuæ opus desidet, aliud profecto agis, quam sentis.* Vence con el cuerpo, y siente con el alma, y muestra el sentimiento en los ojos. Pues porque llora? Por dar a entender, que no ha vencido? En verdad, que lo sospecho: porque es este mi discurso. Si Iacob celebrara su victoria con alegria, parece que era presumir de su esfuerzo, con vanidad: sentirla con llãto, es dar a entender, que ha quedado en sus alientos flaqueza. Pues no seria mejor quedar con credito de fuerte, que con opinion de flaco? No, que deue de hazer su quenta de esta manera. Los peligros no buscan à

Oseæ 12. v. 4.

Senec. ep. 15.

S. Hil. 5. de Trin.

los terminos de su campo, y
lebantando la voz, que deuia
de ser, como el estallido de vn
bronce, ò el trueno de vna nu-
be: Hablando con desprecio
del Exercito de Israel: que no
ay soberuio, que no tenga pa-
ra los demas de desprecio, lo
que para si de presumpcion:
desafiò cuerpo a cuerpo, à
qualquiera capitan esforzado
que quisiesse ostentar su bizar-
ria: juzgando ya en la vanaglo
ria del desafio, a todo el cam-
po Hebreo, despojo del so-
brefalto en la fuga: *Stansque* 1. Reg. 17
clamabant aduersum Phalangas v. 8.
Israel, & dicebat eis: quare veni-
stis parati ad prælium? Nunquid
ego non sum Philistæus, & vos
serui Saul? Eligite ex vobis vi-
rum & descendat ad singulare cer-
tamen. Assustose el campo de
Saul, atemorizaronse las tro-
pas, amedrentose el Monarca:
Audiens autem Saul & omnes Is- v. 11.
raelitæ stupebant, & metuebant
nimis. O pobres Israelitas, y q
acobardados os tiene el Filis-
teo! No solo no os ha queda-
do aliento en el coraçon; pero
segun parece, ni sangre en las
venas. Tan elados marmo-
res, os aueis reducido, que aũ
si llegara a despedazaros el co
rage, no se tiñera en sangre el
azero. O que flacos os sentis!
Mas esperen, que vn pastorci-
llo con no mas aparato de ar-
mas, que su cayada en la ma-
no, su honda en el cinto, y cin
co piedras en el zurron: a la
primera que le asesta, y tira a
la frente, da con el cuerpo del
gigantazo en el suelo, con su
alfange en la ceruiz, con su vi-
da en la muerte, con su alma
en el abismo, con su exercito
en la fuga, con su fuga en el al-
cance, y despues del alcance
en el destrozo, hasta las mis-
mas puertas de Acaron: sien-
do tan de todas suertes cele-
bre la victoria, que no quedò
ni el mas pequeño accidente,
por donde no fuesse digno de
todo aplauso, el trofeo. Ora
quien dixera, auiendo visto
aquellos principios, que auia
de ser esse el fin! Quien pen-
sara, auia de verse el Filisteo, tã
infaustamente humillado, a-
uiendose visto tan soberuia-
mẽte vanaglorioso? Mas quiẽ
no lo dixera! O fortuna! O en
señança! Reparese en los Filis-
teos con Goliad, y en los He-
breos con Dauid. Aquel fiado
de lo que presume en su valor
se empeña en la batalla, y pro-
uoca al desafio. Assi lo dixo
Nicolao de Lyra: *Confidens de* Lyrahic.
fortitudine sua, egreditur ante-
aciem suorum, paratus præliari.
Esse fiado solo en Dios, y des-
confiado de si, se expone a la
batalla: Assi lo dixo el Texto:
Ego venio ad te in nomine Domi- v. 45.
ni. Y añade Lyra para decla-
rarlo mas: *Confidens de virtute*
diuina. El exercito de Goliad
ya se vè, quan arrogante: el

cam-

campo de Saul, ya se ponderò quan tumido. Con que significanc o' eltos fucelsos los q e passan en las espirituales contiendas, nos dauia entender mysteriosos, que si el peligro, y el daño, bulcaron al Filisteo con Goliad y dexaron a Israel con Dauid: no bulcan los peligros, a los que se muestran desalentados, sino a los que se tentan presumidos.

§. II.

CON señas de vencedor, y vencido, nos propone el Profeta Oseas, a Iacob, despues de aquella trabada lucha, que con vn Angel tuuo toda vna noche: *In valuit ad Angelum, & confortatus est, flevit, & rogavit eum.* Preualeció contra el Angel, dize el Profeta: pero lagrimas se le salieron a los ojos, quando mereció por la victoria laureles. Raro modo de vencer! vence, y venciendo llora! Quien tal oyera? Pues si el que quedara vencido, que mas pudiera hazer el desayre, con el sentimiento, o el coraje, con la rabia? Esto mas parece demonstracion de vn rendido a los pies de la fortuna, que señas de vn enfadado a la cumbre de la dicha. Y aun segun el parecer de vn gran Politico, injustamente parece, que aueis alcançado la victoria, pues mostrais color en el triunfo: *Male vicit, quem pudet victoria*, dezia Seneca. Ea no lloreis Patriarca, que quien os viere llorelo, no es possible que os tenga por vencedor. Mirad que desluzis los sucessos, con los sobresos: porque disuenan mucho alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora. Tan nobles son algunos coraçones, q̃ sienten su dicha, q̃ acaso para otros es desgracia tal contrario de otros coraçones, y aun de los mismos, que no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena. Llora en fin Iacob, quando vence. Pues pesale de auer vencido? Parece que si: dize San Hilario: *Agestis corporis tui, mentis tuæ opus desidet, aliud profecto agis, quam sentis.* Vence con el cuerpo, y siente con el alma, y muestra el sentimiento en los ojos. Pues porque llora? Por dar a entender, que no ha vencido! En verdad, que lo sospecho: porque es este mi discurso. Si Iacob celebrara su victoria con alegria, parece que era presumir de su esfuerzo, con vanidad: sentirla con llanto, es dar a entender, que ha quedado en sus alientos flaqueza. Pues no seria mejor quedar con credito de fuerte, que con opinion de flaco? No, que deue de hazer su quenta de esta manera. Los peligros no bulcan à

Ose. 12. v. 4.

Senec. Ep 15.

S. Hil. 5. de Trin.

los terminos de su campo, y lebantando la voz, que deuia de ser, como el estallido de vn bronce, ò el trueno de vna nube: Hablando con desprecio del Exercito de Israel: que no ay soberuio, que no tenga para los demas de desprecio, lo que para si de presumpcion: desafiò cuerpo a cuerpo, à qualquiera capitan esforzado que quisiesse ostentar su bizarria: juzgando ya en la vanagloria del desafio, a todo el campo Hebreo, despojo del sobresalto en la fuga: *Stansque clamabant aduersum Phalangas Israel, & dicebat eis: quare venistis parati ad prælium? Nunquid ego non sum Philistæus, & vos serui Saul? Eligite ex vobis virum & descendat ad singulare certamen.* 1. Reg. 17 v. 8.

Assustose el campo de Saul, atemorizaronse las tropas, amedrentose el Monarca: *Audiens autem Saul & omnes Israelitæ stupebant, & metuebant nimis.* O pobres Israelitas, y q̃ acobardados os tiene el Filisteo! No solo no os ha quedado aliento en el coraçon; pero segun parece, ni sangre en las venas. Tan elados marmores, os aueis reducido, que aũ si llegara a despedazaros el corage, no se tiñera en sangre el azero. O que flacos os sentis! Mas esperen, que vn pastorcillo con no mas aparato de armas, que su cayada en la mano, su honda en el cinto, y cinco piedras en el zurron: a la primera que le arroja, y tira a la frente, da con el cuerpo del gigantazo en el suelo, con su alfange en la ceruiz, con su vida en la muerte, con su alma en el abismo, con su exercito en la fuga, con su fuga en el alcance, y despues del alcance en el destrozo, hasta las mismas puertas de Acaron: siendo tan de todas suertes celebre la victoria, que no quedò ni el mas pequeño accidente, por donde no fuesse digno de todo aplauso, el trofeo. Ora quien dixera, auiendo visto aquellos principios, que auia de ser este el fin! Quien pensara, auia de verse el Filistro, tã infaustamente humillado, auiendose visto tan soberuiamente vanaglorioso? Mas quien no lo dixera! O fortuna! O enseñança! Reparese en los Filisteos con Goliad, y en los Hebreos con Dauid. Aquel fiado de lo que presume en su valor se empeña en la batalla, y pronoca al desafio. Assi lo dixo Nicolao de Lyra: *Confidens de Lyra hic. fortitudine sua, egreditur ante aciem suorum, paratus præliari.* Este fiado solo en Dios, y desconfiado de si, se expone à la batalla: Assi lo dixo el Texto: *Ego venio ad te in nomine Domini.* Y añade Lyra para declararlo mas: *Confidens de virtute diuina.* El exercito de Goliad ya se vè, quan arrogante: el cam-

v. 11.

v. 45.

campo de Saul, ya se ponderò quan timido. Con que significando estos sucessos los que passan en las espirituales contiendas, nos dan a entender misteriosos, que si el peligro, y el daño, buscaron al Filisteo con Goliad y dexaron a Israel con Dauid: no buscan los peligros, a los que se muestran desalentados, sino a los q̃ se ostentan presumidos.

§. II.

COn señas de vencedor, y vencido, nos propone el Profeta Oseas, a Iacob, despues de aquella trabada lucha, que con vn Angel tuuo toda vna noche: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Preualecio contra el Angel, dize el Profeta: pero lagrimas le salieron a sus ojos, quando merecio por la victoria laureles. Raro modo de vencer! vence, y venciendo llora! Quien tal dixera? Pues si èl quedara vencido, que mas pudiera hazer el desayre, con el sentimiento, o el corage, con la rabia? Esto mas parece demonstracion de vn rẽdido a los pies de la fortuna, que seña de vn ensalzado a la cumbre de la dicha. Y aun segun el parecer de vn gran Politico, injustamente parece, que aueis alcançado la victoria, pues mostrais dolor en el triunfo: *Male vicit, quem pœnitet victoriæ*, dezia Seneca. Ea no lloreis Patriarca, que quien os viere lloroso, no es possible que os tenga por vẽcedor. Mirad que desluzis los sucessos, con los sollozos: porque disuenan mucho alientos de quien triunfa, con lagrimas de quien llora. Tan nobles son algunos coraçones, q̃ sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia: al contrario de otros coraçones, y aun de los mas, que no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena. Llora en fin Iacob, quando vence. Pues pesale de auer vencido? Parece que si: dize San Hilario: *Agestis corporis tui, mentis tuæ opus desidet, aliud profecto agis, quam sentis.* Vence con el cuerpo, y siente con el alma, y muestra el sentimiento en los ojos. Pues porque llora? Por dar a entender, que no ha vencido? En verdad, que lo sospecho: porque es este mi discurso. Si Iacob celebrara su victoria con alegria, parece que era presumir de su esfuerzo, con vanidad: sentirla con llãto, es dar a entender, que ha quedado en sus alientos flaqueza. Pues no seria mejor quedar con credito de fuerte, que con opinion de flaco? No, que deue de hazer su quenta de esta manera. Los peligros no buscan à

Oseæ 12. v. 4.

Senec. ep. 15.

S. Hil. 5. de Trin.

los que hazen vanidad de su esfuerzo? Los riesgos no siguen, a los que hazen blason de su bizarria? Pues no quiero, opinion de bizarro, ni trato de hazer gala de mi esfuerzo: que no quisieran mas los peligros, para venirse a mis braços, inquietando mi coraçon, y arriesgando mi vida. Que si en esta contienda ha sido para mi la dicha, en otra lid serà mia la desgracia. Espiritual dizen muchos, que fue esta refriega, y assi lo refiere Nicolao de Lyra: *Dicunt aliqui, quod fuit tantum spiritualis lucta.* Y no faltò quien sintiesse, que quien luchò con Iacob fue el Demonio. Procopio lo refiere de los Rabinos. Por fabulosa tengo, y contra todo buen sentir la opinion. Pero juntándolo todo nos enseña: que si en las espirituales batallas, a quien el Demonio acomete con alientos, es a quien mata con presumpciones: aunque Iacob le vence con valor, dissimula el valor con llanto: Porque si el llanto es indicio de flaqueza, mirandole con señas de flaco, y sin reliebios de presumido; dexando su humildad sin riesgos, encamine àzia la vanidad sus daños,

Lyra hic.

Proc. hic.

§. III.

VN Linage de valientes ay, que aunque no salgã a buscar las ocasiones, de arrojados, dàn ocasiõ para que las ocasiones los busquen, de arrogantes: en que muy de ordinario vienen a quedar vencidos: porque era mas su presumpcion, que su esfuerzo. Quantas vezes al otro valentõ, que por blasonar sus habilidades, pretendio le hiziessen famoso sus arrogancias: le buscan otros de su misma ocupacion, ò para tirar a la barra, en que son bizarros, ò para jugar a la pelota, en q̃ son agiles, ò para esgrimir la espada, en q̃ son diestros, ò para reñir de veras, en q̃ son locos: y en fin sucede, q̃ el que tenia tanta presumpcion de si mismo, cuya fama le truxo la ocasion a las manos, quedò desayradamente vencido, con mucho desluztre en la fama, y no poco desenga ño en la vanidad? A este modo juzgo yo, q̃ ay algunos virtuosos, a quien haze la vanagloria presumir de su virtud, y a manos de la ocasion, se rinden en desalientos su espiritu, porq̃ era su virtud solo corteza, y no le llegaua al Alma. La parabola del Fariseo, sea testigo, en la historia de S. Lucas. No ay ley q̃ no cũpla, dezia no ay precepto q̃ no obedezca. No ay virtud q̃ no exe

cu-

cute, en toda buena obseruancia me hallo cabal, nada viene a faltarme para Santo: gracias os doy, Dios mio, q̃ yo solo entre los hombres soy bueno: *Gratias tibi ago, quia non sum sicut cæteri hominum, raptores, iniusti adulteri.* Que assi explicò S. Agustin su presumptuosa soberuia: *Quid est cæteri homines, nisi omnes præter ipsum?* Ofrecio se a competir con èl vn humil de publicano: *Et publicanus à longe stans*, que con las fuerças de su proprio conocimiento, dio al traste con su arrogãcia, y vencio con humildad, todo el esfuerzo de su vanagloria: dandole a este, la diuina justicia, que era el padrino, la corona de valiente, y aquel el desprecio de arrogante: *Descendit hic iustificatus in domum suã.* A este mejor le huuiera sido blasonar menos, y no vinieran a descubrirse sus defectos tanto: Pues midiendo las fuerças con su virtud la verdad; a las luzes de la verdad se hallo su virtud mentira, y conocida a toda luz, por presumpcion, y flaqueza.

S. Luc. 18 v. 11.

S. Aug. in Cat. D. Thom.

v. 12. v. 13.

Ello es cierto, que la vanidad trae los peligros. Luego es buen remedio, no presumir, y sacar a desafio las ocasiones? *Hæc itaque sit lex, vt neque eas præsumendo quæras*, dezia Santo Thomas de Villanueua. Hurtarle las prendas a la vanagloria, para que no las pōga a los ojos del enemigo, es gran traza para su conseruacion. Porque a penas las alcança a ver la embidia, quando alista soldados de tentaciones, para intentar su destrozo. Las prendas mas de importancia en vn hombre, son sus virtudes: estas son tambien sus armas. Pues que remedio, para que ni los soldados se alisten, ni la embidia se inquiete? que? No traer descubiertas las armas: que vna espada fuera de la vaina, facilmente enciende vna colera, y ocasiona la contienda: Pero escondida, y oculta, haze al contrario mas cuerdo: *Neque cautos ::::: diabolus perturbare suis superuentionibus præualebit*, dezia S. Pedro Chrysologo: *Neque nos taliter armatos publico conflictu prouocare audebit.*

S. Thom. à Villan. ser. 2. huius diei.

S. Pet. Chrys. ser 12.

§. IIII.

QVe a ninguno de los cōdiscipulos de Pedro le acometa el peligro de negar à Christo sino a èl solo? Que serà? Que ha de ser? que siendo èl el q̃ entre todos mas presume; claro està, q̃ ha de ser èl, entre todos, el q̃ le niegue: *Petre nimis de te præsumis, præferendo constantiam tuam cæteris cōdiscipulis*, dixo Cayetano. Que como no auia de verse sin fuerças a los pies del riesgo, quien se vio tan sobre si en la cumbre de la confiança? No acabaua Pedro de conocerse a si mis-

Caiet. in Mat. cap 26.

mo, segun se confiaua de sí mismo: Allà quiso seguir a Christo en el mar, y prefiriendose a todos hazer lo que ninguno, y en verdad que llego a verse casi sin esperança, y sin fe, cerca de sumergirse en el daño, contrastado a los vayuenes del riesgo. Otra vez dize arrogante, que aunque todos le fuesen de timidos, èl ha de seguirle animoso, dando antes la vida, a la muerte, q̃ a la negacion la fineza: y al fin su jactancia le hizo reconocer su cortedad. En el huerto mete mano a la espada brioso, quiere chocar con todo vn exercito defensfrenado; y quien aquel le viò tan valeroso, allà en casa del Pontifice, le hizo poner bien medroso; aun trayendole a la memoria su valentia: *Nonne ego te vidi in horto cum illo?* Recuerdo, q̃ auia de ser, para auiuar su valor. Pero mi aun esto basta, dize Chrysostomo: *Sed me iudicas in memoriam eius rei dixisse? Tempus, quo ibi dicta fuere: non vides ea, quæ tunc erant, nunc penitus esse sublata?* Bien se ve, que las cosas son otras, segun la imprudencia, q̃ a los espiritus confiados, los permite ver caidos, para q̃ el presente peligro, los haga cautos, en el venidero riesgo. Q̃ assi lo medita nuestro S. Gregorio, *Sic diuina pietas agitur, vt desæ cæsides animæ ad spectatoria tentationis pulsentur, quatenus in prouata, quid sit munerius, & præsumptionis priùs fastum deponat.* Para q̃ abra los ojos en el conocimiento de su miseria, bien es q̃ caiga de ojos en el barranco de la tentacion. Que si es comun achaque de presumidos, en su temeridad ciegos, ni ver los males proprios quando amenazã, ni los bienes agenos quando se gozan: Porq̃ los empeña su vanidad, en q̃ ni teman lo malo, ni amen lo bueno: como discretamente lo ponderaua Valerio Maximo: *Teneritatis subi Val. Max. lib. 9. tus sunt impetus, ex quibus hominum mentes concussæ, nec ea perpetiuntur, nec aliena facta sine formidine prospiciunt.* Luego gran prouidencia es aclararles la vista, con el colirio de vn desengaño, para que amen en el bien en la quiebra, y recele el mal en el interuallo.

S. Ioa. 18 v. 26.

S. Chrys. in Mat. D Thom.

A Pedro segun la experiencia, le fue prouechoso el golpe, pues reconocido de lo mucho que arriesga la vanidad, y daña la presumpcion, en vn lance q̃ quiso oirle nombrar en su amor, su dulce Maestro; en vn verdad, q̃ hablo con templança, y que si antes se alabaua de fino mas que todos, despues no se atreuio a cotejar su amor con ninguno. Pregutale Christo, si le ama mas que todos: *Diligis me plus his?* Y responde: bien

S. Greg. 2. Mor.

S. Ioa. 21 v. 15.

sabeis, Señor, que os amo: *Tuscis Domine, quia amo te.* Mas q̃ todos, os pregunto Apostol mio. Porque no me respondeis a proposito? Y segun el sentir de San Bernardo, bien pudiera sin rezelo, dar mas ajustada la respuesta: Porque no es dudable, que el amor de Pedro, fue mas ardientemente feruoroso, aunque fuesse el de Iuan mas suauemente dulce: *Petrus dilexit ferventius, Ioannes verò dilexit dulcius.* Con que sin hazer à ninguna fineza agrauio, pudiera hablar en el sentido de esta diferencia, comparatiuamente de su amor. Pues por, que no lo haze? Porque se le acabaron las presumpciones, y le hizieron mas cuerdo los peligros. Quando presumia de mas amante, dize allà en su Alma Pedro: todo se me hazia mal: en el golfo estuue para anegarme: en casa del Pontifice me vi a pique de perderme: Pues ya no mas presumpcion. Digo Maestro, que os amo, y que os amo no mas, digo: Que si yo presumiera de mi afecto, como antes, boluieran a acosarme las desdichas, como entonces. No, no quiero blasonar de mas amante; que desde luego podrè tenerme por mas infelice. Pues es cierto, que se arman los riesgos, contra los muy presumidos. Que bien San Agustin! *Non dicit plusquam alij, sed absolutè respondet: quia expertus propriæ fragilitatis in Christi negatione, non fuit ausus vltra se tollere, in Christi dilectione.* Despertole la caida, y abrio los ojos al daño, refrenando dentro de el pecho, lo alentado de su espiritu. Si el mismo Christo le acometete, ya que no el peligro, ni el riesgo, a lo menos el contrario; quando auiendo de ser de espiritu a espiritu la batalla, le mira en el espiritu, no con vanidad, sino con valor; no con presumpcion, sino con esfuerzo; que hará con quien le ostenta con presumpcion? con quien le blasona con vanidad? Aprender, pues de Christo, que porque no blasona vence, porque no presume, triunfa: y en tres assaltos, y aun esforzados conuates, consigue, innumerables victorias: *Posteà esurit, & accedens tentator.*

S. Aug. 1 lib. de libero arb.

S. Bern. apud Pel bart. ser. 2. de S. Iuan.

De tres diferentes armas se valio el capitan general de las tinieblas, en los tres conuates, que dio al Principe de las luzes. Lança, fueron, espada, y cuchillo, dize San Vicente Ferrer: lança de vanagloria, y soberuia, espada de gula, y cuchillo de auaricia: *Cum lancea superbiæ, & vanagloriæ, cum ensegula, & cum gladio auaritiæ Christum tentauit, & accessit.* Y a no hallarse Christo

S. Vicen Ferr. ser hui. dom

con tanta fortaleza defendido de sus opuestas virtudes, armas demas de marca, con q̃ a todo valor, y esfuerzo, reuatiò sus duros golpes, quiça no llorara el enemigo sus infames vencimientos; quando cõ las mismas armas; auia conseguido muchas celebres victorias. A Christo no pudo entrarle, ni con vna punta sola, porque jugaua mas armas para su defensa, que el enemigo tiraua golpes para su daño. Poco, nada te aprouecha, ni la espada de gula que juegas en el desierto, ni la lança de vanagloria que vibras en el pinaculo, ni el cuchillo de auaricia, que empuñas en el monte, o capitan astuto, y mañoso! Por que esse hombre a quien conuates, hombre, y Dios, tan por todas partes le tienen sus virtudes defendido, que en toda tu maña, y astucia has de quedar desayrado. Y no fue assi? *El vade retrò Sathana*, de la vltima contienda, nos asegura el sucesso, y toda la lid nos aduierte.

(DOTRINA III.)

Que ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herir la del enemigo los golpes.

§. I.

Ad eph. v. 14. ESto te ergo succinti lumbos vestros, & induti loricam: dize el Apostol S. Pablo a los ciudadanos de Efeso. Viuid siempre dispuestos para la batalla, yarmados con vna cota. Ay mas notable consejo? Como fue de espiritu tan alentado el Apostol, mas parece, q̃ da liciones a soldados, que enseñança a Catolicos; mas parece, que les predica valentia, que Fe: mas deue de preuenirlos para arestados, que para humildes: y esse no parece oficio de vn Maestro de virtuosos; sino de vn capitan de soldados. Fuera de que si como èl mismo dize, no ha de ser la batalla de cuerpos, sino de espiritus: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem*: Para que les aconseja hagan vestidos de mallas? Este traje no es para defender el espiritu, sino el cuerpo. Que se armassen de virtudes grandes, que se preuiessen de perfecciones heroycas, pues essas son las mejores armas, para salir con lucimiento de la pelea, en que las armas del cõtrario han de ser vicios; parece que seria mejor consejo. Pero que vista aceradas mallas el cuerpo, para defensa de el alma, dudarle puede, que sea cuerua doctrina. Vno, y otro juzgo, que ha menester el virtuoso: virtudes contra el diablo, y mallas contra el hombre. Tanto es lo que en el mundo se persigue la virtud, *v. 12.*

tud, ſ el virtuoſo, que no ſè ſi ha menester mas armas, que cõtra el diablo. Mas veamos, que cota de mallas es eſta, que aconseja el Santo Apoſtol, para que de aì conozcamos lo cuerdo de ſu doctrina. Cota de juſticia la llama: *Loricam iuſtitiæ.* Aqui ya ſe deſcubre el acierto: que contra el demonio ſiempre ſerà la juſticia muy oportuna defenſa: Porque aunque mas lo procure, no ha de poder contraſtarla. Gracias a la rectitud del luez, en quien no halla lugar el ſoborno, ni tiene buena acogida el ſiniestro informe, ni vale para merito el fauor. Para Tribunales de hombres no es tan buena defenſa la juſticia, ſegun tantas vezes la vence la ſin razon, ò porque el fauor predomina, ò porque el torcido informe ſe eſcucha, ò por que el ſoborno apaſsiona, ò porque todo ſe junta. Demos otro paſſo. Porque la llama cota de juſticia el Apoſtol? Porque lo que pide es vna trabazon miſterioſa de virtudes, dize el docto Simon de Caſa: *Lorica namque multis annulis texitur, ſic iuſtitia multis virtutibus atque operibus virtuoſis perficitur.* Bièn penſado! Aconseja a los creyentes el Apoſtol, que ſean muy creidos en la virtud, para que ſe mueſtren valientes contra el enemigo; ſeguros en ſus conga-

Simon de Caſ. de iuſtit. Chriſtiana ante cap. 1.

tes, y defendidos a ſus golpes: y dize: vna texida cota de mallas, anteis de hazer de virtudes, enlazando vnas cõ otras, con tan primoroſo artificio, q̃ venga à ſer impenetrable ſu variedad: Para que como en la trabazon de aquella muchedumbre de ſortijuelas de azero, ſe aſſegura lo fuerte, para la defenſa del cuerpo: en el engace de la varidad de virtudes, ſe afiançe lo ſeguro, para reſguardo del alma. Vnidlas, pues, a todas: que no llegarà à ſer la virtud grande para la defenſa, ſino fuere en la variedad muy adelantado el numero.

§. II.

GRANDE Celebridad de la eſpoſa aquella en que ſe aſſemeja a la torre de Dauid: *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Es mi Eſpoſa, dize el mas fino enamorado; como vna robuſta torre, de quien eſtàn pendientes muchos eſcudos, que ſon todas las armas de los mas valientes ſoldados. Celebridad es eſta de ſu hermoſura, mas no ſè yo, que tengan que ver las bellezas, con las armas. Bien, que a lo del mundo, donde el amor profano dà renombres de valentonas a las hermoſuras, quando los muy rendidos al afecto, di-

Cant. 4. v. 7.

zen, que viuen muertos de amor: aunque lo mas comun es disfrazar en fineza la lisonja, el apetito en rendimiento, y la doblez del animo, en suauidad de cariño: a lo del mũdo, pues, donde los hyperboles profanos, no ay instrumẽto de armas, que no atribuyan a las bellezas: ya pudiera entenderse, la ponderacion del Esposo. Mas auerlo de entender de Dios, y aduertir de mas amas, porque no sea vno solo el torcedor del discurso, que entonces la llama, a que
v.8. reciba, colocada en el trono, la corona: *Veni coronaueris*, no dexa de tener dificultad. Pero no se le haze tan duro a la inteligencia, que la quiera ceñir la corona, quando lo celebra armada: Porque quien tiene armas para vencer, muy a proposito es para Reynar. Como nacida le viene la Monarquia, a quien tiene preuencion para la batalla: y mas quãdo sin batallas, ni se gozan en el mundo las Monarquias, ni en el cielo las coronas. Mas veamos, que armas son estas, que hazen tan benemerita a
v.8. la Esposa, para que baxe del monte, y suba al trono? *Veni de Libano*. Que armas pensais que son, dize Santo Tomas de Villanueua, sino todas las vir-
S. Thom. à Villan. ser. 3. de Nat. Virg. tudes de los Santos, con que se arman valientes contra los vicios? *Omnis virtus Sanctorum qua armati sunt contra vitia*. Assi, que tantas virtudes armán à la Esposa enamorada de Dios? Si, y tantas ha menester, para merecer la corona, y colocarse en el trono, dixo S. Pablo: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit*. No ay corona en el cielo, sin legitima batalla en la tierra. Y segun San Anselmo, lo legitimo de la batalla, no està en el salir con el enemigo a la pelea, sino en conseguir de sus armas la victoria: *Sic & Athela Christi, qui cum diabolo pugnat in agone præsentis vitæ, non percipi, & coronam æternæ gloriæ, nisi victor fuerit secundum legem Christianæ pugnæ*. Ya se alcança todo el misterio. Para merecer la corona, es menester victoria en la batalla del enemigo? Pues para assegurar la Esposa la victoria de la batalla, estè armada de todas las virtudes de los Santos, para la defensa: que todas las ha menester, para que no la rinda el contrario, perdiendo la corona, y el triunfo.

2. Tim. 2. v. 5.

S. Ansel. hic.

§. III.

DEsta suerte, Christianos, llegan a ser las almas en la virtud excelentes, y se hazen al mismo infierno tremẽdas, porque quando tenga atreuimiento para acometerlas, le falta esfuerzo para contras-

trastarlas. Que contentarse cõ vna, o otra virtud, es no salir de las jurisdiciones del vicio, en que tiene sus triunfos el demonio, y sus ganancias el infierno. Que importa, dime, q̃ dès limosna, sino ayunas? que importa que ayunes, sino te atreues à dar, lo que dexas de comer? Que importa que oyas Misa cada dia, si el confessarte apenas es de año en año? Que importa que no seas maldiziente, si eres lascibo? Que importa que dexes de ser lascibo, si el dexarlo de ser, es solo por ser auariento? Que importa que te mortifiques con el silicio, si hazes de la mortificacion vanidad? Pues de engaña te fiel, que ninguna virtud tienes, mientras todas las virtudes no gozas, dixo el Padre S. Bernardo: *Nec possunt esse virtutes, si ab inuicem separentur.* Y que nunca llegaras à crecer en lo esforçado, mientras no viuieres en todas las buenas obras muy caudaloso: llora, llora desde luego tus vencimientos; que el enemigo comun ciertas tiene sus victorias: que estando tan desnudo de el espiritu de las armas de virtudes, que leue retriega auràs, de que no salgas con mil heridas?

S. Bern. ser. 1. de Annun. B.M.

Oye vna importantissima licion, de S. Pedro Chrysologo, començando a discurrir el Santo Euangelio de oy, y hablando del tiempo Sancto de la Quaresma: *Ecce tempus quo miles procedit ad campum::: Ecce tempus quo carnis ocia, quo mentis ignauia, quo uentris cura, & tota est familiaris obiecti deponenda torpedo. Ecce tempus quo in armorum celestium meditatione animæ & corporis exercenda sunt uires. Ecce tempus quo residente Christo ad tribus Azelis, nostra luctamina exercenda est fortitudo. Nunc est tempus purgandæ cum uomito, abstinentia cum saturitate, cum luxuria castitas, cum perfidia fides, pietas cum impietate, patientia cum furore, cupiditas cum liberalitate, mansuetudo cum asperitate, humanitas cum feritate, sanctitas cum fœditate, Christus cum hoste omnino congregat.* Es Christianos, dize el elegantissimo Padre, y à es tiempo de salir à cãpaña el soldado, de la milicia de Christo. Y à es tiempo de q̃ el ocio de la carne, la pereza del entendimiento, el cuidado del regalo, y todo linage de temporal conueniencia se ha de poner en olvido. Este es el tiempo, en q̃ para la milicia de Dios, en el manejo de las celestiales armas, del alma, y del cuerpo han de exercitarse las fuerças. Este es el tiempo en q̃ à la presencia de Christo, y de los Angeles, en la batalla cõtra los vicios ha de manifestarse el valor. Ya se llego la ocasiõ, en q̃ todo deue ser vna trabada pelea, la gula cõ el ayuno.

S. Pet. Chrys. ser. 13.

La

la abstinencia con el excesso, la luxuria con la castidad, cõ la perfidia la fee, la piedad cõ la impiedad, la paciencia con el furor, la misericordia con la auaricia, la codicia con la liberalidad, la humildad con la soberuia, la santidad con la culpa, esforçadamente batalla; siendo Christo el juez que galardona. Mas que seguro está el premio! Quien ay tan necio, q̃ no se empeñe en la lid? Pero quãtos ay que sin tomar las armas en la pelea? ensu mesma floxedad le dã al enemigo la victoria? Pues no camina aqui mi consideracion. Decidme, Fieles, no aueis oydo la grande maquina de armas, q̃ para combatir nuestras almas tiene el demonio en los vicios? Pues para ponerse al opposito de tãtos vicios, como no serà necessaria mucha tropa de virtudes? Mas por esso andamos todos tan de vencida! Poco, ò nada de virtud, mucho, y aun mas que mucho de vicio; que mas se quiere el infierno? que mas pretẽde el demonio? Almas, si para el demonio quereis estar muy defendidas, y para Dios muy hermosas: procurad viuir de mucho numero de virtudes adornadas, porque la variedad en la virtud, al passo que contra el demonio es horror, para con Dios es belleça.

§. IIII.

Ezec. 16 v. 13.

Ornata es auro, & argento, & vestita byssso & polymito, & multis coloribus, dize el Profeta Ezequiel, hablando del alma santa en metafora de la ciudad de Ierusalen. Donde es muy para notar, la singularidad del vestido, y la variedad del adorno, con que la describe el Profeta: de oro, y plata era el adorno, de olanda la tunica, y de diuersos colores lo demas del ropage. O para dezir con toda propiedad, la significaciõ del hombre, *Polymito*: el vestido era como a gironado, no solo por la variedad de los colores, sino tambiẽ de las telas: *Vestem compositam ex varijs particulis variorum panno rum*, dize el Legicon Ecclesiastico. La tunica bien me parece, y el adorno del vestido nd desagrada; pero no me parece bien el vestido, ni sè que pueda parecer bien al gusto mas estragado: Si vierades vna dama muy preciada de galante, con muchas joyas de oro pendientes, siendo en la gala, vna remendada pia, no os causarà risa el trage? Quien lo duda? que esse no era atabio para vna dama: la graciosidad de vn truan; y las locuras de vn mẽtecato, suelen darse a conocer en esse genero de ropage, y no me causa menos nouedad, q̃ estuuiesse entonces, con tan

Lexic. Eccles. verb. Polymitus.

to excesso hermosa, y agracia-
7.13. da: *Et decora facta est vehementèr nimis.* Que aunque son muy aparte del vestido, las bien proporcionadas facciones de la cara con todo no parece, que tanta diferencia de visos en el ropaje, dexarian de hazer alguna disonancia en la hermosura: y mas quando ay hermosuras, que no estàn bien cõ todos los colores: El verde sea testigo, con el prouerbio; pues sino es con atreuimiento, no le viste la cõfiança. Mas para q̃ noscãsamos en prolixos? seur los, si aqui todos son espirituales adornos, de grande diuersidad de virtudes, de que se adornan las almas para hazerse al demonio muy horribles, y a Dios muy hermosas? Assi lo entiende Simon de Cassia: *In Ezechiel elegitur Deus dedisse Ierusalem vestimenta multicoloria, in designatione inuarietatum operum iustitiæ.* No pudo dexar de estar muy hermosa el alma, siẽdo tãta la variedad de su ornato. Que si la hermosura del alma, es estar justa, y el estar justa, es estar en la vriedad de virtudes muy crecida, como para Dios dexaria de estar muy en estremo bella? y como no estaria para el demonio muy formidable, al estar de virtudes tan armada.

Sim. de Cas. vbi sup.

A este proposito entiendo yo al Padre San Buenauentura, quando al tratar de la dignissima Madre del Verbo de Dios Maria, de todo lo criado casi como el Hijo Reina, dixo: *O quàm amara, & timẽda est hæc Maria dæmonibus!* O quã amarga, y quan tremenda es a los demonios Maria! Mas como amarga siendo tan dulce? assi la aclama la Iglesia: *O dulcis Virgo Maria!* como tremenda, siendo tan apaciblemẽte piadosa? *Mater misericordiæ*, dize la Iglesia tambiem. Tremenda la que para todos es vida? Amarga, la que es la misma dulçura? *Vita dulcedo?* Mas no se extrañe, que si la considerã como allà la vio Dauid, hermosamente adornada de tanta bella diuersidad de virtudes: *Circumdata varietate:* claro està, q̃ le ha de causar, lo amargo, y lo temeroso; lo temeroso en su vencimiẽto, y lo amargo en su rabia. Que como en tanta defensa, no pueden hazer mella sus armas, ni herida sus combates, antes pronosticarse sus ruinas, rabia de embiuia, y muere de enojo.

S. Bonau. in Specul. c. 3.

Eccles. in Antiph.

Psal 44. v. 10.

Cuide, cuide, pues el alma de imitar a esta purissima Reina, para que el demonio la tema, para que no llegue a contrastarla, quando llegue a cõbatirla: Procure darle no aliẽto con la victoria, sino temor con el vencimiento. No se pague de vna, ó otra virtud, que no es virtud vna sola, y donde no ay virtud que defienda,

que

la abstinencia con el exceſſo, la luxuria con la caſtiſtad, cõ la perfidia la fee, la piedad cõ la impiedad, la paciencia con el furor, la miſericordia con la auaricia, la codicia con la liberalidad, la humildad con la ſoberuia, la ſantidad con la culpa, esforçadamente batalla; ſiendo Chriſto el juez que galardona. Mas que ſeguro eſtà el premio! Quien ay tan necio, q̃ no ſe empeñe en la lid? Pero quãtos ay que ſin tomar las armas en la pelea? enſu meſma floxedad le dã al enemigo la victoria? Pues no camina aqui mi conſideracion. Decidme, Fieles, no aueis oydo la grande maquina de armas, q̃ para combatir nueſtras almas tiene el demonio en los vicios? Pues para ponerſe al opoſito de tãtos vicios, como no ſerà neceſſaria mucha tropa de virtudes? Mas por eſſo andamos todos tan de vencida! Poco, ò nada de virtud, mucho, y aun mas que mucho de vicio; ¿que mas ſe quiere el infierno? que mas pretẽde el demonio? Almas, ſi para el demonio quereis eſtar muy defendidas, y para Dios muy hermoſas: procurad viuir de mucho numero de virtudes adornadas, porque la variedad en la virtud, al paſſo que contra el demonio es horror, para con Dios es belleça.

§. IIII.

Ornata es auro, & argento, & veſtita byſſo & polymito, & multis coloribus, dize el Profeta Ezequiel, hablando del alma ſanta en metafora de la ciudad de Ieruſalen. Donde es muy para notar, la ſingularidad del veſtido, y la variedad del adorno, con que la deſcriue el Profeta: de oro, y plata eſa el adorno, de olanda la tunica, y de diuerſos colores lo demas del ropage. O para dezir con toda propiedad, la ſignificaciõ del hombre, *Polymito*: el veſtido era como a gironado, no ſolo por la variedad de los colores, ſino tambiẽ de las telas: *Veſtem compoſitam ex varijs particulis variorum panno rum*, dize el Legicon Eccleſiaſtico. La tunica bien me parece, y el adorno del veſtido nd deſagrada; pero no me parece bien el veſtido, ni sè que pueda parecer bien al guſto mas eſtragado: Si vierades vna dama muy preciada de galante, con muchas joyas de oro pendientes, ſiendo en la gala, vna remendada pia, no os cauſarà riſa el trage? Quien lo duda? que eſſe no era atabio para vna dama: la graciоſidad de vn truan; y las locuras de vn mẽtecato, ſuelen darſe a conocer en eſſe genero de ropage, y no me cauſa menos nouedad, q̃ eſtuuieſſe entonces, con tan-

Exec. 16 v. 13.

Lexic. Eccleſ. verb. Polymitus.

v.13. to excesso hermosa, y agraciada: *Et decora facta est vehemētèr nimis.* Que aunque son muy aparte del vestido, las bien proporcionadas facciones de la cara con todo no parece, que tanta diferencia de visos en el ropaje, dexarian de hazer alguna disonancia en la hermosura: y mas quando ay hermosuras, que no estàn bien cō todos los colores: El verde sea testigo, con el prouerbio; pues sino es con atreuimiento, no le viste la cōfiança. Mas para q̄ nos cāsamos en prolixos discursos, si aqui todos son espirituales adornos, de grande diuersidad de virtudes, de que se adornan las almas para hazerse al demonio muy horribles, y a Dios muy hermosas? Assi lo entiende Simon de Casia: *In Ezechiel elegitur Deus dedisse Ierusalem vestimenta multicoloria. in designatione inuarietatum operum iustitiæ.* No pudo dexar de estar muy hermosa el alma, siēdo tāta la variedad de su ornato. Que si la hermosura del alma, es estar justa, y el estar justa, es estar en la vriedad de virtudes muy crecida, como para Dios dexaria de estar muy en estremo bella? y como no estaria para el demonio muy formidable, al estar de virtudes tan armada.

Sim. de Cas. vbi sup.

A este proposito entiendo yo al Padre San Buenauentura, quando al tratar de la dignissima Madre del Verbo de Dios Maria, de todo lo criado casi como el Hijo Reina, dixo: *O quàm amara, & timēda est hæc Maria dæmonibus!* O quā amarga, y quan tremenda es a los demonios Maria! Mas como amarga siendo tan dulce? assi la aclama la Iglesia: *O dulcis Virgo Maria?* como tremenda, siendo tan apaciblemēte piadosa? *Mater misericordiæ*, dize la Iglesia tambiem. Tremenda la que para todos es vida? Amarga, la que es la misma dulçura? *Vita dulcedo?* Mas no se extrañe, que si la considerā como allà la vio Dauid, hermosamente adornada de tanta bella diuersidad de virtudes: *Circumdata varietate*: claro està, q̄ le ha de causar, lo amargo, y lo temeroso; lo temeroso en su vencimiēto, y lo amargo en su rabia. Que como en tanta defensa, no pueden hazer mella sus armas, ni herida sus combates, antes pronosticarse sus ruinas, rabia de embidia, y muere de enojo.

S. Bonau. in specul. c.3.

Eccles. in Antiph.

Psal 44. v.10.

Cuide, cuide, pues el alma de imitar a esta purissima Reina, para que el demonio la tema, para que no llegue a contrastarla, quando llegue a cōbatirla: Procure darle no aliēto con la victoria, sino temor con el vencimiento. No se pague de vna, ò otra virtud, que no es virtud vna sola, y donde no ay virtud que defienda,

que

la abstinencia con el exceſſo, la luxuria con la caſtiſtad, cõ la perfidia la fee, la piedad cõ la impiedad, la paciencia con el furor, la miſericordia con la auaricia, la codicia con la liberalidad, la humildad con la ſoberuia, la ſantidad con la culpa, esforçadamente batalla; ſiendo Chriſto el juez que galardona. Mas que ſeguro eſtà el premio! Quien ay tan necio, q̃ no ſe empeñe en la lid? Pero quãtos ay que ſin tomar las armas en la pelea? enſu meſma floxedad le dã al enemigo la victoria? Pues no camina aqui mi conſideracion. Decidme, Fieles, no aueis oydo la grande maquina de armas, q̃ para combatir nueſtras almas tiene el demonio en los vicios? Pues para ponerſe al opoſito de tãtos vicios, como no ſerà neceſſaria mucha tropa de virtudes? Mas por eſſo andamos todos tan de vencida! Poco, ò nada de virtud, mucho, y aun mas que mucho de vicio; ¿que mas ſe quiere el infierno? que mas pretẽde el demonio? Almas, ſi para el demonio quereis eſtar muy defendidas, y para Dios muy hermoſas: procurad viuir de mucho numero de virtudes adornadas, porque la variedad en la virtud, al paſſo que contra el demonio es horror, para con Dios es belleça.

§. IIII.

Exec. 16 v. 13.

Et ornata es auro, & argento, & veſtita byſſo & polymito, & multis coloribus, dize el Profeta Ezequiel, hablando del alma ſanta en metafora de la ciudad de Ieruſalen. Dondè es muy para notar, la ſingularidad del veſtido, y la variedad del adorno, con que la deſcriue el Profeta: de oro, y plata era el adorno, de olanda la tunica, y de diuerſos colores lo demas del ropage. O para dezir con toda propiedad, la ſignificaciõ del hombre, *Polymito*: el veſtido era como a gironado, no ſolo por la variedad de los colores, ſino tambiẽ de las telas: *Veſtem compoſitam ex varijs particulis variorum panno rum*, dize el Legicon Eccleſiaſtico. La tunica bien me parece, y el adorno del veſtido nd deſagrada; pero no me parece bien el veſtido, ni sè que pueda parecer bien al guſto mas eſtragado: Si vierades vna dama muy preciada de galante, con muchas joyas de oro pendientes, ſiendo en la gala, vna remendada pia, no os cauſarà riſa el trage? Quien lo duda? que eſſe no era atabio para vna dama: la graciоſidad de vn truan; y las locuras de vn mẽtecato, ſuelen darſe a conocer en eſſe genero de ropage, y no me cauſa menos nouedad, q̃ eſtuuieſſe entonces, con tan-

Lexic. Eccleſ. verb. Polymitus.

to excesso hermosa, y agracia
v.13. da: *Et decora facta est vehemētèr nimis.* Que aunque son muy aparte del vestido, las bien proporcionadas facciones de la cara con todo no parece, que tanta diferencia de visos en el ropaje, dexarian de hazer alguna disonancia en la hermosura: y mas quando ay hermosuras, que no estàn bien cō todos los colores: El verde sea testigo, con el prouerbio; pues sino es con atreuimiento, no le viste la cōfiança. Mas para q̄ nos cāsamos en prolixos discursos, si aqui todos son espirituales adornos, de grande diuersidad de virtudes, de que se adornan las almas para hazerse al demonio muy horribles, y a Dios muy hermosas? Assi lo
Sim. de Cas. vbi sup. entiende Simon de Casia: *In Ezechiel elegitur Deus dedisse Ierusalem vestimenta multicoloria in designatione inuarietatum operum iustitiæ.* No pudo dexar de estar muy hermosa el alma, siēdo tāta la variedad de su ornato. Que si la hermosura del alma, es estar justa, y el estar justa, es estar en la vriedad de virtudes muy crecida, como para Dios dexaria de estar muy en estremo bella? y como no estaria para el demonio muy formidable, al estar de virtudes tan armada.

A este proposito entiendo yo al Padre San Buenauentura, quando al tratar de la dignissima Madre del Verbo de Dios Maria, de todo lo criado casi como el Hijo Reina, dixo: *O quàm amara, & timēda est hæc Maria dæmonibus!* O quā amarga, y quan tremenda es a los demonios Maria! Mas como amarga siendo tan dulce? assi la aclama la Iglesia: *O dulcis Virgo Maria?* como tremenda, siendo tan apaciblemēte piadosa? *Mater misericordiæ*, dize la Iglesia tambiem. Tremenda la que para todos es vida? Amarga, la que es la misma dulçura? *Vita dulcedo?* Mas no se extrañe, que si la considerā como allà la vio Dauid, hermosamente adornada de tanta bella diuersidad de virtudes: *Circumdata varietate*: claro
Psal 44. v.10. està, q̄ le ha de causar, lo amargo, y lo temeroso; lo temeroso en su vencimiēto, y lo amargo en su rabia. Que como en tanta defensa, no pueden hazer mella sus armas, ni herida sus combates, antes pronosticarse sus ruinas, rabia de embidia, y muere de enojo.

S. Bonau in specul. c.3.

Eccles. in Antiph.

Cuide, cuide, pues el alma de imitar a esta purissima Reina, para que el demonio la tema, para que no llegue a contrastarla, quando llegue a cōbatirla: Procure darle no aliēto con la victoria, sino temor con el vencimiento. No se pague de vna, ò otra virtud, que no es virtud vna sola, y donde no ay virtud que defienda,

que

la abstinencia con el excesso, la luxuria con la castidad, cõ la perfidia la fee, la piedad cõ la impiedad, la paciencia con el furor, la misericordia con la auaricia, la codicia con la liberalidad, la humildad con la soberuia, la santidad con la culpa, esforçadamente batalla; siendo Christo el juez que galardona. Mas que seguro està el premio! Quien ay tan necio, q̃ no se empeñe en la lid? Pero quãtos ay que sin tomar las armas en la pelea? en su mesma flaxedad le dã al enemigo la victoria? Pues no examina aqui mi consideracion. Decidme, Fieles, no aueis oydo la grande maquina de armas, q̃ para combatir nuestras almas tiene el demonio en los vicios? Pues para ponerse al opposito de tãtos vicios, como no serà necessaria mucha tropa de virtudes? Mas por esso andamos todos tan de vencida! Poco, ò nada de virtud, mucho, y aun mas que mucho de vicio; ¿que mas se quiere el infierno? que mas pretẽde el demonio? Almas, si para el demonio quereis estar muy defendidas, y para Dios muy hermosas: procurad viuir de mucho numero de virtudes adornadas, porque la variedad en la virtud, al passo que contra el demonio es horror, para con Dios es belleça.

§. IIII.

Exec. 16 v. 13.

Ornata es auro, & argento, & vestita byssõ & polymito, & multis coloribus, dize el Profeta Ezequiel, hablando del alma santa en metafora de la ciudad de Ierusalen. Dondè es muy para notar, la singularidad del vestido, y la variedad del adorno, con que la describe el Profeta: de oro, y plata era el adorno, de olanda la tunica, y de diuersos colores lo demas del ropage. O para dezir con toda propiedad, la significaciõ del hombre, *Polymito*: el vestido era como a gironado, no solo por la variedad de los colores, sino tambiẽ de las telas: *Vestem compositam ex varijs particulis variorum panno rum*, dize el Legicon Ecclesiastico. La tunica bien me parece, y el adorno del vestido nd desagrada; pero no me parece bien el vestido, ni sè que pueda parecer bien al gusto mas estragado: Si vierades vna dama muy preciada de galante, con muchas joyas de oro pendientes, siendo en la gala, vna remendada pia, no os causarà risa el trage? Quien lo duda? que esse no era atabio para vna dama: la graciosidad de vn truan; y las locuras de vn mẽtecato, suelen darse a conocer en esse genero de ropage, y no me causa menos nouedad, q̃ estuuiesse entonces, con tan

Lexic. Eccles. verb. Polymitus.

to excesso hermosa, y agracia
7.13. da: *Et decora facta est vehementèr nimis.* Que aunque son muy aparte del vestido, las bien proporcionadas facciones de la cara con todo no parece, que tanta diferencia de visos en el ropaje, dexarian de hazer alguna disonancia en la hermosura: y mas quando ay hermosuras, que no estàn bien cõ todos los colores: El verde sea testigo, con el prouerbio; pues fino es con atreuimiento, no le viste la cõfiança. Mas para q̃ noscãsamos en prolixos discursos, si aqui todos son espirituales adornos, de grande diuersidad de virtudes, de que se adornan las almas para hazerse al demonio muy horribles, y a Dios muy hermosas? Assi lo
Sim. de Cas. vbi sup. entiende Simon de Casia: *In Ezechiel elegitur Deus dedisse Ierusalem vestimenta multicoloria, in designatione innumeratarum operum iustitiæ.* No pudo dexar de estar muy hermosa el alma, siẽdo tãta la variedad de su ornato. Que si la hermosura del alma, es estar justa, y el estar justa, es estar en la vriedad de virtudes muy crecida, como para Dios dexaria de estar muy en estremo bella? y como no estaria para el demonio muy formidable, al estar de virtudes tan armada.

A este proposito entiendo yo al Padre San Buenauentura, quando al tratar de la dignissima Madre del Verbo de 38
Dios *Maria*, de todo lo criado cast como el Hijo Reina, dixo: *O quàm amara, & tremẽda est hæc Maria dæmonibus!* O quã amarga, y quan tremenda es a los demonios Maria! Mas como amarga siendo tan dulce? assi la aclama la Iglesia: *O dulcis Virgo Maria!* como tremenda, siendo tan apaciblemẽte piadosa? *Mater misericordiæ*, dize la Iglesia tambiem. Tremenda la que para todos es vida? Amarga, la que es la misma dulçura? *Vita dulcedo?* Mas no se extrañe, que si la considerã como allà la vio Dauid, hermosamente adornada de tanta bella diuersidad de virtudes: *Circumdata varietate:* claro
Psal 44 v. 10. està, q̃ le ha de causar, lo amargo, y lo temeroso; lo temeroso en su vencimiẽto, y lo amargo en su rabia. Que como en tanta defensa, no pueden hazer mella sus armas, ni herida sus combates, antes pronosticarse sus ruinas, rabia de embidia, y muere de enojo.

Cuide, cuide, pues el alma de imitar a esta purissima Reina, para que el demonio la tema, para que no llegue a contrastarla, quando llegue a cõbatirla: Procure darle no aliẽto con la victoria, sino temor con el vencimiento. No se pague de vna, ò otra virtud, que no es virtud vna sola, y donde no ay virtud que defienda,

que

v. 13. to exceſſo hermoſa, y agracia da: *Et decora facta eſt vehemẽtèr nimis.* Que aunque ſon muy aparte del veſtido, las bien proporcionadas facciones de la cara con todo no parece, que tanta diferencia de viſos en el ropaje, dexarian de hazer alguna diſonancia en la hermoſura: y mas quando ay hermoſuras, que no eſtàn bien cõ todos los colores: El verde ſea teſtigo, con el proverbio; pues ſino es con atreuimiento, no le viſte la cõfiança. Mas para q̃ noscãſamos en prolixos d' ſcurſos, ſi aqui todos ſon eſpirituales adornos, de grande diuerſidad de virtudes, de que ſe adornan las almas para hazerſe al demonio muy horribles, y a Dios muy hermoſas? Assi lo entiende Simon de Cafia: *In Ezechiel elegitur Deus dediſſe Ieruſalem veſtimenta multicoloria, in deſignatione innumeratum operum iuſtitiæ.* No pudo dexar de eſtar muy hermoſa el alma, ſiẽdo tãta la variedad de ſu ornato. Que ſi la hermoſura del alma, es eſtar juſta, y el eſtar juſta, es eſtar en la vriedad de virtudes muy crecida, como para Dios dexaria de eſtar muy en eſtremo bella? y como no eſtaria para el demonio muy formidable, al eſtar de virtudes tan armada.

Sim. de Caſ. vbi ſup.

A eſte propoſito entiendo yo al Padre San Buenauentura, quando al tratar de la diginiſsima Madre del Verbo de Dios *Maria*, de todo lo criado caſi como el Hijo Reina, dixo: *O quàm amara, & timẽda eſt hæc Maria dæmonibus!* O quã amarga, y quan tremenda es a los demonios Maria! Mas como amarga ſiendo tan dulce? assi la aclama la Igleſia: *O dulcis Virgo Maria!* como tremenda, ſiendo tan apaciblemẽte piadoſa? *Mater miſericordiæ*, dize la Igleſia tambiem. Tremenda la que para todos es vida? Amarga, la que es la miſma dulçura? *Vita dulcedo?* Mas no ſe extrañe, que ſi la conſiderã como allà la vio Dauid, hermoſamente adornada de tanta bella diuerſidad de virtudes: *Circumdata varietate:* claro eſtà, q̃ le ha de cauſar, lo amargo, y lo temeroſo; lo temeroſo en ſu vencimiẽto, y lo amargo en ſu rabia. Que como en tanta defenſa, no pueden hazer mella ſus armas, ni herida ſus combates, antes pronoſticarſe ſus ruinas, rabia de embidia, y muere de enojo.

S. Bonau. in ſpecul. c. 3.

Eccleſ. in Antip.

Pſal 44. v. 10.

Cuide, cuide, pues el alma de imitar a eſta puriſsima Reina, para que el demonio la tema, para que no llegue a contraſtarla, quando llegue a cõbatirla: Procure darle no aliẽto con la victoria, ſino temor con el vencimiento. No ſe pague de vna, ò otra virtud, que no es virtud vna ſola, y donde no ay virtud que defienda,

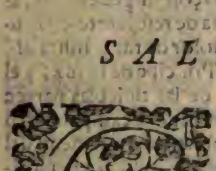
que

que ha de auer fino destrozo, que arruine, y ruina que acabe? O Christo mio valeroso exemplar de vencedores valientes! Que importa, que os acometa el enemigo, con armas diferentes, en tres conuates, quando mas redobles vuestras armas, y vuestros ardides, que sus armas, y sus astucias: dexan burlados todos sus atrevimientos? La gula para vos es vapor leue, para vos la vanagloria es niebla facil: Para vos la auaricia, es nube corta: Pues todo junto, nube, niebla, y vapor, o Sol diuino! Se deshaze al menor rayo de vuestra luz. Enseñad, o Soberano Maestro, aunque ya lo estais enseñando, a que vençan los hombres con huir, quando tambien se asegura en el huir, el vencer. Persuadid a los virtuosos, a que encubran de sus virtudes las armas, para conseguir del enemigo victorias: Pues vna virtud, que se esconde, su fatal destrozo le pronostica. Aduertid a los que tratan en las virtudes, que escusen las vanidades: Porque el enemigo se irrita, quando la virtud, y su valor se blasona: y tiene por costumbre presentarle la batalla, al que vè con valentia. Y finalmente, dadles luz, para que conozcan, que son menester muchas virtudes por armas, para no rendirse al conjuarte de tanta fiera tropa de vicios. Que con ellas tan sagradas aduertencias, se hallarán habiles en la conquista temporal desta vida, para que cõtrastado en ella el contrario, a meritos ilustres de gracia, se consigan durables laureles de gloria: *Ad quam &c.*

DOTRINAS

PARA EL MIERCOLES SEGVNDO.

SALVTACION.



COMVNA chaque, y aun enfermedad de poderosos, pretender jurisdicion en todas las voluntades: que aun para la noble libertad del albedrio, aquel dio tan hidalgas preheminencias la generosidad de nuestro Dios, quiere rendir a su Imperio la ambicion del hombre. Hazed vn nueuo milagro, porque lo queremos assi: *Volumus a te signum videre*, dizen à Christo los Escribas, y Fariseos el dia de oy: No dàn otro motiuo mas que su antojo, para la execucion del milagro? No que a la velejidad de su arbitrio, que a ver sugeta de Christo la voluntad, Braua locura? Pero como Christo no està bien con peticiones antojadizas, sino necessitadas: Pues antes quanto nuestro antojo le irrita para el desabrimiento, tanto nuestra necessidad le empeña para el socorro: desabrido los despide, y aun los maltrata: *Generatio mala, & adultera signum quærit: & signum non dabitur ei.* Esto me obliga oy à que le pida señales; que no auiendo de ser por el antojo de la voluntad, sino por la necessidad del entendimiento; me puedo assegurar el despacho. Señales del cielo han de ser en socorros de la gracia, para felice logro de la doctrina. Mas como tendremos por intercessora a Maria, si oy parece la desconoce Christo, quando al estar predicando le llegan a dezir que le aguarda? *Quæ est mater mea?* Pero no, no importa que si quando por su causa le interrumpen el predicar, parece que la desconoce: conocerà la sin duda, y escuchara sus ruegos, quando a los que predicaren les fuere medianera, para la consecucion de la gracia. Digamos pues deuotos:

Aue Maria.

Volumus à te signum videre.

Matth. 12. v. 38.

QVe ciego camina el hõbre a su perdicion! que solicito a procura passos para su despeño! Parece que interessa su saluacion, en vnir esclauo de la culpa: segun apetece sepultarse en las miserias del vicio, obstinado aborrece la pureça de la virtud, pues los aumentos suyos, como si fueran su ruyna le dan en rostro. Y quando Dios estiende con mas alago las finezas de su amor para hermosear su espiritu con las riquezas de sus thesoros; porfia descomedido, y a su liberalidad impide la execucion, no solo con la negligencia que muestra; pero cõ la ingratitud de que se viste. Ansioso Dios se empeña en agasajarle con milagros de su poder, y a los mas grandes fauores, quando son prendas de mas crecidos bienes, ò por malicia que le diuierte, ò por encogimiẽto que le embaraça, tuerce el rostro con corte dad, ò desprecio. Quien no llora en si mismo passiones de tã miserable natural, y reduce con leyes de prudencia tanta necia obstinaciõ? Que tal vez vence la industria, lo que teme la naturaleça. A quien no atemoriça tanta desigualdad de inclinaciones! freno que nos detenga para el bien! espuela que nos aguije paara el mal! O coraçon empedernido, acaba ya de resoluerte en llanto al dolor de tanta miseria!

El Principe de la luz, y el autor de las tinieblas parece que en batalla campal bate las fuerças del muro debil del hombre. Los assaltos llegã diferentes baterias: Dios para rendirle acumula dones espirituales, prodigios que son luzes de antorchas para el alma, y la alumbran con conocimiento verdadero de los mysterios diuinos: y no ay criatura suya que se ocupe en mas que ministrar abissos para el espiritu. Pero el demonio a tiẽde a comodidades del cuerpo, ofrece bienes temporales, cõ que venda los ojos al alma: y para que no apetezca joya espiritual, que la enriquezca, solo le combida con lo sensitiuo, que la destruya: y con essos incentiuos, le da cruel bateria: y el hombre entonces a la eleccion de essos medios rinde se al demonio, y hazese fuerte contra Dios. En el sagrado Euangelio deste dia, veremos esta verdad a clara luz.

Auia Christo bien nuestro con dos milagros inclinado a su dotrina lo mas del vulgo: y los

los Fariseos, como no hubieran sido testigos de estas marauillas, pidenle, que execute otras señales: *Magister volumus à te signũ videre.* Dode aduierte Caietano, que no pidieron milagros, que aprouechassen al alma; sino otros, que podiã ser diuersion, y comodidad del cuerpo: como que reiterasse aquel fauor del mannà, ò otros que fuessen alago de los sentidos: *Puta in manna, vt apud Moysem; vel in sole, vt apud Iosue*, dize el Docto Cardenal. Caiet. hic

Que assi parece inferirse de la palabra: *in cœlo*, que añadiò S. Lucas. O, barbara inclinacion de los humanos! Restituye la mano al que carecia de ella: lança el demonio, del cuerpo de vn miserable, a cuya lẽgua auia echado candados su malicia: a cuyos ojos auia puesto vendas su iniquidad: recuperandole el exercicio de entrãbos instrumentos: y enfadandoos acciones tan soberenas, despertaderes ruidosos, de vuestro conocimiento dormido: apeteceis la golosina del mannà? Infelicidad grande! q̃ en lo espiritual con poco se contenta el hombre, huye de sus aumẽtos, como si en ellos desmedrara sus creces: pero en lo temporal, nada le satisface, como si en esto assegurara sus dichas. Que es, en fin, tan anchuroso el apetito humano, en orden a lo temporal, y en orden a lo espiritual tan estrecho. S. Lucas 11. v. 29

(DOTRINA I.)

Que el hombre por mucho que goze de lo temporal, nunca se harta; y de lo espiritual, luego se harta, por poco que goze.

§. I.

POsela fertil su Reyno Acab: dexose lleuar desatẽtamente del vicio, y dio en el de la codicia: ageno achaque de los generosos pechos, y de los nobles animos de los Principes: que no se compadece viuaçen el templo de la liberalidad, tan execrable accidente. Puso los ojos en vna possessiõ harto corta, de vn vassallo biẽ honrado. Pidiosela el Principe, pero negosela el dueño: que quando piden los Reyes, a essos peligros exponen su autoridad: a donde mudandose las disposiciones, la purpura se conuierte en mendiguez: y es bien que defienda cada qual su derecho, sin que le tiemarice el poder: que no es la sugeciõ del vassallo, seruidumbre de esclaustud: *Locutus est ergo Acab ad Naboth dicẽs: da mihi vineã tuã: ... cui respõdit Naboth propitius sit mihi Dominus ne dẽ hereditatem patrum meorum tibi.* Turbose el Rey con la res- 3. Reg. 21. v. 2. 4

pues-

finezas, las impide inaduertido, acortando el animo, para recibir aun menos de lo que le franquea la liberalidad.

§. II.

SVbiò Christo à las cumbres de el Tabor, para hazer vna reseña de su Gloria, transfigura su rostro en luzes de Sol, con cuyos resplandores ardientes, hizo ostentacion de los gozos, que tenia en el alma escondidos. Y rastreando Pedro parte de felicidad tan crecida, pareciole, que no auia que remitir à mas dilatados plazos la suerte, que se libraua alli en esperanças. Y empeñado en este discurso tratò de pedir à su Maestro, tomasse resolucion de hazer alli su morada: que para llenarle a èl de glorias, aun bastauan los reflexos de aquellos rayos. Mas dize el Sagrado Texto, que al fin de acentuar estas palabras, como cortando el hilo a sus razones; vna nube transparente vertiendo abundancia de luzes, les sobreuino a los tres Discipulos, con que deshaziendose tan vistoso teatro de glorias, dieron consigo en el suelo, despulsados casi, à fuerça de sus temores: *Ceciderunt in facies suas, & timuerunt valdè*, dize San Mateo. Pues que nouedad es esta, con señales no pocas de castigo? Tan gran delito fue, que se le antojasse a Pedro hazer su habitacion en el monte? Quien no apeteciera su cumbre, al ver en ella disfraz tan vistoso sobre la humanidad? Quien no se enamorara de tanta gala, deseoso de assistir a las luzes hermosas de tan bizarro Sol? Pues porque Christo mio en tratando de esta materia apresurais el misterio, y dais al traste con toda la pompa: entregandolos à ellos a vn temor, que embarazò sus sentidos? Pues veis muy justo castigo fue. Quiere Christo para auiuarles sus esperanças, y alentar el desmayo de nuestra naturaleza, acrecentando fuerças a nuestra debilidad: ponerle a Pedro, como a cabeça de los Fieles vn retrato de la bienauenturança. No, que la propriedad se franqueasse en el monte; porque su dichosa possession allà se libra para las alegrias de la patria. Era, pues, quanto se gozaua en el monte, vn breue amago de lo que ha de gozarse en el cielo: y como Pedro inaduertido entõces se contente con las sombras, y no põga los ojos en las verdades: como a las primeras dulçuras, que sazonauan el alma, rinda el deseo; bien

S. Math. 17. v. 6.

merece que le aduierta en su ignorancia. Pues para esso, que remedio? Que venga repentinamente vna nube de rayos, vn globo de resplandores, que brotando luzes le dèn a entender a Pedro, que son mayores las glorias que camina, que las que goza: y aprenda en lo espiritual à enfanchar el apetito. Escuchen, que palabras de Origenes: *Tale aliquid sentio in hoc loco, Deus prohibens Petrum facere tabernaculà, ostendit vnũ, & meliius, & multo preclarius tabernaculum, quam ille facere cupiebat: lucida enim nubes obumbrans eos diuniorem, & splendidiorem repræsentatam demonstrabat eis futuram.* El prohibirle a Pedro la fabrica de las mansiones, fue para manifestarle, quantos mayores triunfos que aquellos se guardauan en la patria: Que Pedro dexandose llevar del natural humano, miserea para si los bienes de el alma, limitandose sus dichas: comun achaque de el hombre, que a los primeros amagos le embaraza al espiritu sus augmentos, aunque pare en las manos de su ruina.

Origen. tract. 3. in Mat.

§. III.

INgrato a las deudas de su Autor, mal correspondiẽte a las obligaciones de su Maestro, trató de su venta aquel, falso Discipulo. Puso aquella sangre sin precio, por tan baxa estimacion en manos de sus enemigos. Y como fue el delito tan execrable, ofensa, que solo su atreuimiento la pusiera en execucion: Diole a breue rato en rostro, à su mesma malicia: Que ay à vezes culpas tan exorbitantes, que aun no pueden sufrirlas los mas perdidos. Tal fue el tedio, que le dió, al verla puesta por obra; que por no ver en sus manos el precio de la venta, le resolvio a boluerla a los contratantes. Que buen passo para la penitencia! Pero aun a mas se adelanto en la consideracion de su culpa; pues conociendo su gravedad, hizo confession de la ofensa: *Peccaui tradens sanguinem iusti.* Que buenas nueuas de vna alma perdida, para vn Dios amante! quando ya la confession del delito, y el dolor, que le remordia la conciencia, la renouauan a puerto seguro. Quien a tan feliz principio, no prometiera dichoso fin? O, coraçon do-

S. Math. 27. v. 4.

dolorido, passa adelante, prosigue en tu arrepentimiento; que no te và menos, que vna libertad dichosa, que vna felicidad eterna, de que haziendote hijo heredero, romperàs lazos de torpe esclauitud! No, no cierres la puerta al dolor, pues das buenas muestras de penitencia: dexa que salgan los afectos, que fragua la consideracion de tu pecado. Resueluase en lagrimas tu coraçon, al sentimiento de tan iniqua ofensa. Mas, ò lastima, digna de que nosotros la lloremos; por la perdida de tan infeliz criatura! Que al mejor tiempo malogro sus sentimientos; y quando en virtud de estos principios, auia de esperar su perdon; desesperado fue homicida de si proprio. Pues como no proseguiste desdichado? Como tan a los vmbrales de la penitencia, se quedo tu arrepentimiento infeliz? No prosiguieras? pues començaste, siquiera para que no fuera mayor la pena, porque no proseguiste; pues començaste? Pero que mucho si reyno entonces su inclinacion, y negandose a los auisos de el entendimiento, se contento con dar el primer passo en la carrera de su dolor, dexando a los primeros amagos su penitencia. Que la ambicion humana, solo se empeña en lo que quiere el sentido: la cortedad del animo para las conueniencias del alma. Doctrina es de la piedad de Origenes, expressa en estas palabras: *Penituit quidem, sed non secundum scientiam penituit, existimauit enim, quod sic misericordiâ mereretur.* Viò Iudas el inmenso pielago de su culpa, arrepintiose de ella; pero no como deuia; pues se quedo a los vmbrales del sentimiento: y alentandole la propria conciencia, a proseguir sus mejoras: èl lleuado de su necia inclinacion llegò à pensar, que aquello le bastaua para merito. O barbara ceguedad de la malicia, que assi estrena al hombre para los passos espirituales, y pone impedimento a los fauores diuinos! O necios, infelices Fariseos! Dios embarcado en prodigios, que os reduzgan de tan ciega obstinacion, y vosotros hostigados de tantos bienes, pedis, que se suspendan sus fauores, porque son tan de conueniencia a vuestro espiritu; y solo quereis señales, que sean alago de el paladar, y los ojos: *Magister volumus à te signum videre!* que necios sois, pues assi os dà en rostro, lo importante, y anelais lo impertinente.

Orig. in Cat. D. Thom.

§. IIII.

QVE yerro tan entablado entre los hombres! Tan introducido està; que para desterrarle del mundo, aun no sè si bastarian milagros. Quien sigue la licencia del vicio; por mas que dexe correr a rienda suelta sus desordenes, que se contente con ser tributario de vn genero solo de ofensa? A todas aclama para dedicarle a todas; y con ser incompossible Señorio de muchos, con ser vn dumbre de vno solo, que mal se puede obedecer a tantos; se dà tan buena diligencia el vicioso, que a ninguno de sus amos descontenta. Que es ver vn moço, caballo brioso en la juuentud, dar de ojos en la desonestidad, caer en el adulterio, cometer el estrupo, ir siempre acrecentando mayores culpas, a los primeros pecados; sin que jamas diga, el apetito; basta! Que es ver el trauante correr desbocado tras las vsuras, hazer trato fixo de las simonias, vivir de asiento en los logros, sin que le atemorize el horror de tan fiero tropel de ofensas; sino que antes auiendo perdido el miedo a todas, de vna en otra va cayendo, hasta el despeñadero, en que pierde con su alma, sus intereses! Que es ver vn luez, vn superior, oluidarse de las obligaciones de su oficio, y atender solo a los aumentos de su persona, y abundancias de su hazienda: ya torciendo la justicia al pobre, ya negando el premio al benemerito; ya condenando al inocente: ya haziendo las partes del culpado; ya haziendose Patron del facinerolo; ya siendo perseguidor del desvalido? O, valgame Dios con tantos despeñaderos, y que no se confunda el hombre, ni diga, basta ya! Miseria es esta, que si a lamentaria con sangre, pudiera destruirse de los coraçones, en que està arraygada: deuieramos tratar de su remedio, con verterla, con copiosos raudales: y mas quando se experimenta; que causando vn engaño vniuersal, ciega los ojos a la razon, y no da lugar a siquiera de la virtud; sino antes desbocada arroja a los despeñaderos de la perdicion. Pero de vn alma en consiederar los errores de su vida, los defectos de sus costumbres, la grauedad de sus culpas: Que poco peso, le haze todo para la satisfacion! Con vna parte de Rosario atropellada-

mente

mente rezada, le parece que sobra la penitencia; con vn ayuno, sentido mas bien, que ayunado yà tiene por segura la remision; porque confessò, y quiçà inualidamente; porque se hazen conuersacion las confessiones; yà se presume en el numero de los justos. Como, di, Fiel, viues tan descuidado? para los deleites el camino ancho, el apetito brioso, la carrera dilatada? En todos los vicios te alojas, no ay vandera suya en que no te alistes, para viuir en su milicia de assiento; y para el alma todo en agraz? La penitencia en flor, sin que la dexes llegar a fruto? La virtud tan tierna, que al primer ayre de vna tentacion se marchita? la fe titubeando, que sino la pierdes, deue de ser, solo, porque te tengã por Christiano? O que enfermizos tiene el pecado, los paladares de la alma; segun le dàn en rostro las espirituales viandas, de que ha de proceder su salud! y de tanta desgana del espiritu, que puede resultar, sino la muerte del alma, dize en vn Psalmo Dauid? *Omnem escam abominata est anima eorum, & appropinquauerunt vsque ad portas mortis.* Donde Nicolao de Lyra: *Omnem escam, id est omne fomentum reductionis ad bonum.* Si aborreces la salud, no has de parar en la muerte? Acaba ya de entenderlo, dize Augustino: que el fastidio que tienes a lo bueno, te haze que perezcas en lo malo: *Fastidio moriuntur.* Tu muerte serà, tu desgana. Que esperas, pues, di, que esperas, sino vna impenitencia final? Ea, buelue, buelue en ti, abraça de assiento la penitencia, a las inspiraciones diuinas que te representan la enmienda, y te inclinan al arrepentimiento verdadero: dalas posada permanente en tu alma; y pues fue tan dueño de tu albedrio Satanàs, dexa ya que lo sea tu Redemptor. El tiempo te combida, a que moderes deleites: sacrifica a Dios tus passiones: y obra, pues es razon, de manera, que la codicia de culpas, se conuierta en ambicion de virtudes: y si pidieres señales, sean sagrados auxilios que te alienten, no vanas tẽtaciones que te diuiertan: *Volumus à te signum videre.*

Psal. 106 v. 18.

Lyra hic:

S. Aug. hic.

Que quieren señales dizen! Muy voluntariosos llegan: *Volumus*: à buen seguro que salgã mal despachados: que quando no fuera la intencion que los mueue tan dañada; siendo tan hija de la propria voluntad, la peticion, era bastante causa, para lo desayrado de su mal logro! Bien auduuo el Soberano Maestro, al mostrarse tan desabrido, escuchando su imprudẽte desahogo: Porque no pedia su estilo menos, que mucha aspereza. Señales que-

remos? O barbaros! O soberuios! O locos! No ayais miedo que quales las desea vuestro apetito, las obre mi omnipotencia: *Signum non dabitur ei.* Que no merece mejor despacho, tan voluntariosa demanda. Por cierto graue mal dexarse lleuar del arbitrio proprio, quando quien sigue sus rumbos, nunca logra buenos sucessos. No deue de querer, que se obre lo que desea, quiẽ por su propria voluntad, pretende que se execute: Porque es tan desdichado el proprio querer.

(DOTRINA II.)

Que el querer, que se haga lo que se haze, es medio eficaz, para que, aun lo que se haze, no se haga.

§. I.

A Placar de Dios la ira pretendiò Saul, en ocasion de harta importãcia; pues era no menos, que conseguir del Filisteo enemigo victoria felice: Que es gran medio, sin duda, para conseguir victorias, tener à Dios sin enojos: Quien no las alcança dichoso, a Dios deue de tener enojado. Dispongase aqui vn altar, dize el Rey: vayanse trayendo animales, que entregados al cuchillo, y a la llama, sean a Dios sacrificio. Executose el precepto, erigiose vn peñasco por Altar, degollaronse los brutos, consumaronse las ceremonias: y dize la Historia Santa: que fue este el primer Altar, que erigiò Saul, en obsequio de su Dios: *Ædificauit autem Saul altare Domino; tunc pie primum cæpit ædificare altare Domino.* Ya oygo que el texto lo dize, pero yo con no leue fundamento, lo dificulto. Lease el antecedente capitulo, de esta misma Sagrada Historia; y se hallarà: que auiendo hecho el mismo Saul todas las preuenciones necessarias; para ofrecerle à Dios vn holocausto pacifico, puso en execucion el intento: *Ait ergo Saul: Afferte mihi holocaustum, & pacifica, & obtulit holocaustum.* En verdad, que parece contradicion en la Historia; Que si auia ya, como de este Texto se infiere, edificado Altar, y ofrecido à Dios holocausto, y fue este primero, que el que queda referido, el q̃ se da por primero, no fue primero, sino segũdo: Pues como lo dize el Texto? *Tũcque primum cæpit ædificare altare Domino?* Algunas obras ay tan desgraciadas, que suelen desmerecer por deslucidas: y no por hazerse antes, gran-

1. Reg. 14. v. 35

C. 13. v. 9.

gean

gean el aplauso de primeras: Que la primacia, no la da tanto el tiempo, como el merito: ni es lo mismo ser antes, que ser mejor. Que fuesse el segundo sacrificio mejor por alguna circunstancia, que le dio calidades mas dignas, biẽ pudo ser: Pero como pudo ser; que auiendo sido antes dexasse de ser el primero? Biẽ estoy, con que no fuesse tal, pero no vengo en que dexasse de ser: Que si fue, no puede dexar de auer sido. Verdad es, que fue, dize el Padre San Geronimo, pero fue tan poco dichoso, que llegò a reputarse como sin ser: Porque vino a ser, como sino huuiera sido. Pues de donde tanta desgracia, en sacrificio, que dedica a Dios el obsequio de vn Rey, que solicita su agrado? Que bien San Geronimo! *Quia in obedienter illud ædificauit, non Domino ædificasse intelligitur: nic autem, quia obedienter, & rectè illud ædificauit, Domino ædificasse permittetur.* O que grande es la diferencia de vna obediencia rendida, a vna resolucion voluntariosa! Obrò Saul de su propria voluntad, en el primer sacrificio: obrò por sugecion de obediencia en el segundo holocausto: Y como la propria voluntad, tiene tan poca dicha en lo que obra, que parece que no lo obra, aunque lo haze; Quando Saul sacrifica, porque quiere: digase, que no sacrifica: *Non Domino ædificasse intelligitur.* Y assi, pongase por primero sacrificio, el segundo, quando por voluntarioso, dexò de ser el primero. Tan dañoso es obrar al gusto del proprio arbitrio; que aun si el querer sugetarle, a direccion agena, nace del parecer proprio; en la misma sugecion se atropellan las desdichas.

S. Hiero. in qq. heb

§. II.

VALGAME Dios, y lo que persuadieron molestos al Santo Profeta Samuel, los Israelitas, porque les vngiesse vn Rey, a quien viuiessen sugetos! *Constitue nobis Regem, vt iudicet nos, sicut & vniuersæ habent nationes.* No huuo diligencia, en que no se empeñassen: no les quedò cuidado que no pusiessen. O Iesus, y lo que lo afanaron, hasta que lo consiguieron! Vngeles por Rey à Saul, hombre de tan bizarras partes personales, que deuia ser gustosa admiracion de las atenciones. Pero apenas començaron a experimẽtar su gouierno, quando les diò en rostro la sugecion: apenas començaron a gozar-

1. Reg. 8 v. 5.

R, quando se dieron a aborrecerle; y dandose en cara al cielo, començaron a leuantar con grande molestia, el grito: *Nunquid saluare nos potest iste?* Que Rey es este; cielos, que nos dixteis? Puede saluarnos por dicha? Saluarnos, dizen. Que los Reyes, que los Principes, que los Señores, que los Iuezes, saluadores auian de ser de sus inferiores, de sus subditos, de sus vassallos. Quien no tiene obras que encamineu a su saluacion a los hombres, ni auian de ser Iuezes, ni Principes, ni Monarcas: El primer lugar, para el primer exemplo auia de ser: la superioridad de el trono, para el mas claro espejo de virtud. Que gouierna, quien no dirige? Que dirige, quien los passos àzia Dios no endereza? O, nunca fuera Principe, quien no tiene prendas de Saluador! Rey que no puede saluarnos, no nos gouierne, dizen à vozes los Israelitas. Ya aqui parece que començaron a pronosticar su desgracia: y que auia de faltarle el espiritu de Dios, hallandose poseido de vn espiritu infernal: Que assi fue segun refiere la Historia *Spiritus Domini recessit à Saule, & exagitabat eum spiritus nequam.* Que mucho, que Rey nasse desdichado, quien se via de vn diabolico espiritu poseido? Tan infelice, fue su gouierno, que huuo Dios de deponerlo del trono. Desgracia para el, y infelicidad para el Pueblo, fue toda su Monarquia. Ay tal tropel de desgracias? Ellos le aborrecen, y Dios le depone! Apenas le gozan, quando ya quieren perderle? No deuiò de cortarse este Rey en buena Luna, pues tan presto comiença a roerle la carcoma del desamor. Aora no sabremos el principal origen de estos daños? Si; piden Rey à quien viuir sugetos, pero piden: Quieren quien los dirija, pero quieren: Gustan de tener quien los mande, pero gustan: Quieren, no tener voluntad propria, pero vienen a ser, llenados de su propria voluntad. Y este es el manantial de los daños de el Pueblo, y de el Rey? Si, dize el Abad Ruperto: Que donde se halla la propria voluntad, aunque sea para viuir en agena sugecion; no ay que esperar en los sucessos, sino lamentables desdichas: *Grandis pœna Regis, grandis confusio populi, qui contra Dei voluntatem postulauit.* Viuir sugetos quieren; pero quieren tan de su proprio gusto; que quieren el gouierno, que Dios no

1. Reg. 10. v.

Rup. hic, cap. 20.

1. Reg. 16. v. 14

quiere: Pues teman infelices desgracias; porque ni sugeciones voluntariosas aciertan, à ser felices.

Gran mal, Fieles, la voluntad propria, dezia el Padre San Bernardo. Y que mayor mal, que hacer de los bienes males: *Grande malum propria voluntas, qua fit, vt bona tua tibi bona non sint.* No puede llegar a mas crecida la desgracia, que a obrar mal, obrando bien: Porque que mayor mal, que obrar sin merito, lo que se obra; solo por el amor proprio con que se haze? Y como ha de auer merito para con Dios, quando en lo que se obra, solo se pretende el agrado del amor proprio? Allà se quexauan los hombres por Isaias, de que no merecian en sus abstinencias, las atenciones de Dios, en que les manifestasse sus agrados: *Quare ieiunauimus, & non aspexisti?* Y tuuieron por respuesta de su quexa, o su pregunta: que de su propria voluntad nacia el daño: *Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* Y añadiò Adan Lobaniense: *Illa quæ coniuncta est cum vehementi propensione animi.* Ayunos, que llegan a ser, de tema, por la vehemencia con que arrastra la voluntad, al efecto; que mucho que sean sin merito; que el teson tematico de su obra, le quita la dignidad, y haze que Dios, o no la mire, o la mire sin agrado.

S. Bern. ser. 71 in Cant.

Isai. 58. v. 3.

Adan Loban. hic.

En el primer tomo de mi primera Escuela de Dios, podere, bien que de prisa, porque de passo; los daños de la propria voluntad, y las desgracias, que de ordinario padece, quien la sigue: Mas tales son las desgracias, y los daños, que por mas que se ponderan, nunca bastantemente se encarecen. Que mas desgracia, que mayor daño, que trabajar, sin logro? Que cansarse, sin prouecho?

Lect. 1. doct. 3 § 3. doct. 37 § 1.

§. III.

NI Vn pez tan solo, en todo el afan de vna noche entera? Valgaos Dios por pescadores! Por varco, por sedales, por redes! Por los Discipulos de Christo lo digo, que mal lograron de toda vna noche el trabajo, sin que tuuiessen de logro, ni vna escama, que assi lo refiere San Iuan: *Et illa nocte nihil prendiderunt.* Pues en verdad, que no estauan rotas las redes, ni eran lerdos los pescadores: tan diestros si, en el arte, co-

S. Ioa. 21 v. 3.

mo quien toda la vida, lo auia tenido por exercicio. A quien seguro, q̃ ni les quedasse por diligencia, ni les faltasse la industria. Pero tal vez, y aũ muchas vezes, suele la fortuna vaxar los afanes, y dar el logro al menor cuidado: y por esso no ay tomar tino a las cosas, que dependen de la suerte: pues se vẽ por experiencia q̃ se quedẽ burlados los afanes, y se gozen dichosos los descuidados. En fin los Discipulos de Christo, toda la noche trabajan, y nada logran: Pero llegò la mañana, y vna vez sola que arrojaron al mar las redes, fue de mucha, vn grande assombro la pesca: *Non valebant illud trahere præ multitudine piscium.* v.6.

Miren, qué notable diferencia. Nada a la noche, y a la mañana tanto! Que en buena parte acerto ona echar las redes, a la mañana, quando fue la abundancia tan copiosa, que pudo çoçobrar el barquillo. Tanto de sola vna vez, y de tantas vezes nada! Que seria? Auer llegado a su punto la desgracia, y no querer declinar para dichada, dicha, y desgracia fue el vno, y otro sucesso: Pero la desgracia, y la dicha, ellos mismos se la labraron. Pues bien, en que estuuo el caso: yo os lo dire, dize el P. Maldonado doctamente: A la noche pusieron a pescar por su arbitrio a la mañana por obediẽcia; a la noche por gusto, a la mañana por precepto. No os acordais, q̃ les mandò Christo arrojar al mar las redes: *Mittite in dexteram navigij rete?* Pues veis ay la razò de la dicha, y la desgracia: *Quia quod ex obedientia fit*, dize el docto que citè: *prosperè fit, quod contra obedientiam, proprio indicio, propria fit voluntate, successum non habet.* v.6. Mal. hic

De obras que gouierna el antojo, no, no hagais caso, que la propia voluntad, tiene poco de fortuna. nada dichosamẽte se logra, de quanto el propio gusto fabrica: en el obrar por direccion agena, se assegu ran los efectos mas dichosos.

Que discreto anduuo el otro leproso, q̃ al baxar Christo del monte, se arrojo humilde a sus plãtas, y le dixo: si vos, ò Señor, tuuierades voluntad, que facil os fuera darme salud: *Domine si vis, potes me mundare.* Discreto anduuo Matth. 8. v. 2 bueluo a dezir: pues sin mostrar voluntad en las ansias de su salud, sugeto su dicha a la voluntad de Christo. Y aũ por esso salio tambien despachado; y tan a pocà costa limpio; que con tocarle Christo huyo la lepra. Si llegaran con este rendimiento los Fariseos, a pedir a Christo milagros: si rogaran con humildad, si se rindieran con sumission; sino se de-

xa-

xeran lleuar tan de su antojo: Quiza fuera mejor su despacho; pero entrar diziendo tan a lo de señores: *Que emos.* Esta es nuestra voluntad, y nuestro gusto: *Volumus.* Claro esta, q̃ fue lleuarse de antemano, lo desabrido de la respuesta, y el malogro de su deseo: *Signum non dabitur ei.*

No es facil dezir verdades, aunque como refiere Estobeo lo tenia por dulce Polemon: *Multo suauius esse vera dicere, quam audire.* Ni tampoco el oyrlas es gustoso, porq̃ si el escucharlas amarga, el dezirlas arriesga. Nunca se dize sin peligro, lo que se oye con desazon: que como la desazõ disgusta el animo, recibese como injuria, lo que desazona, y encruelece el pecho para la vengança de lo que disgusta. Pero que importa, dize Ieremias: que los Predicadores, y Maestros, o sus palabras, han de ser como el fuego, que nada perdona, y como el hierro que hasta los pedernales quebranta: *Verba mea quasi ignis dicit Dominus, & quasi malleus conterens petram:* chocar con todo, es empeño de los Ministros de Dios, atropellando el peligro sin hazer caso del riesgo: bien assi como el hiero que se desportilla en la peña; bien assi como el fuego, que abrasando, se consume. Que importa que sea amarga la verdad [illegible] toma por la salud del cuerpo vna medicina amarga? Pues porque por la salud del alma no se tomarà vna verdad desabrida? O Christo mio! o Maestro, [illegible] como al confessaros [illegible] riseos, aunq̃ tã con dañada intencion: *Magister,* atropellando peligros, sin temer riesgos, exalastes por los labios, puerta del bolcã ardiẽte de vuestro pecho, el fuego abrasador de vuestras quemadoras verdades: *Generatio mala, & adultera signum quærit.* Que señales me pedis, generacion adultera y deprauada? Que descendiendo de Abrahã, heroyco padre de los creyentes; viuis ciegamente incredulos, hallandose en vosotros adultera la su fee, aunque blasonada su descendencia! Aqui parece que perdio pie, la mansedumbre de Christo segun su desabrimiento; mas que mucho, si aclamandole Maestro, le auisan su obligacion! como no ha de dezirles verdades, vañadas en amarguras? Aduirtiendo a los Euangelicos Ministros:

Estob. ser. 110.

Iere. 23. v. 29

Maestro de la ley: diga desnudamente las verdades, que assi desempeñarà la obligacion del oficio; y sacaran aprouechamiento las almas. Que importa, que se exaspere quien le oye, si al fin exasperado se aprouecha.

§. II.

QVE Bien dezia Dauid! Como no pequeis enojaos: *Irascimini, & nolite peccare.* No es muy facil apartar el enojo de la culpa, que aunque sea passion de la naturaleza lo irascible: de ordinario se enciende de causa pecaminosa: destemplase el animo, embrauecese la colere, irritase el pecho, y ni pueden detenerse las manos, ni refrenarse la lengua: con que al calor de la ira, ni el contrario se escapa de ignominiosamente injuriado, ni Dios se libra de injustamente ofendido. Mucho Dios es menester para apoyo, quando no se ha de pecar con la ira. Mas procuremos entender con Augustino a Dauid. Que pensais, dize el Santo, que quiso aduertir el Rey Musico, como haziendo el papel de vn Predicador Euangelico? Lo mismo fue que dezir: como yo consiga, que no pequeis, mas que os enogeis cõtra mi. Oygamos al Santo: *Audiunt me viri, audiunt me fœminæ: Quid ad me irascimini? vtinam faciatis, quod scriptum est: irascimini, & nolite peccare.* Hazia Augustino oficio de Predicador, a enseñanças de Dauid, y dize: expuesto me veo a vuestro enojo, si tengo de predicaros desnudamente verdades? Pero si el predicaros verdades, ha de ser para estoruaros culpas: mas que se irriten contra mi vuestros enojos. Mas que os ofendais de mi, como no se ofenda Dios: Que sufrirè vuestras iras, como no cometais contra Dios pecados. O si fueran como relampagos viuos, ardientes las palabras de los Predicadores! que de abundante cosecha se lograra de virtudes.

Psalm. 4. v. 5.

S. Aug. hic.

§. III.

E*Ducens nubes ex extremo terræ, fulgura in pluuiam fecit*, dezia tambien Dauid: Sacando las nubes de los vltimos fines de la tierra conuirtio los relampagos en agua. No es muy facil de entender el dicho. Que las nubes se conuiertan en agua es lo ordinario; Pero en agua los relampagos, como si tambien fueran nubes, no es comun. Los relampagos son fuego, pues como el fuego se conuier-

Psal. 134. v. 7.

uierte en agua? El agua es enemiga del fuego, pues como el fuego se reduce, a su enemiga? Raros son los esfuercos de la Omnipotencia! Allà vieron los Macabeos conuertirse el agua en fuego: y aora nos dize Dauid, que se conuierte el fuego en agua. Solo Dios sabe fenecer enemistades, y acabar oposiciones: los hombres que duren las oposiciones, y se eternicen los odios: saben no mas. Pero reparele con San Agustin, que las nubes son los Predicadores Euangelicos: Pues que relampagos son los que se conuierten en agua? las verdades, que con eficacia ardiente predican: *Minas ad misericordiam flexit, de terroribus irrigauit. Quando tibi minatur Deus per Propheram: per Apostolum, & times · nonne coruscatio terruit te? Sed cù pœnitendo corrigeris, & agnoscis hoc misericordia fieri, in pluuiam vertitur fulguris terror.* Lo que son las nubes para la tierra, son los relampagos de las verdades para las almas: que si aquellas se conuierten en agua, que la fecundà, estos en lagrimas que las fertilican. O, pues, digan los Predicadores verdades, aunque sean desabridas, y abrasadoras; que de ay se asegurarán copiosos frutos: sean, sean claros en la dotrina que enseñan, y en las reprehensiones que dan: que esse es su oficio, y en esso consiste su desempeño.

S. Augus hic apud Incogn.

Mas ay Euangelicos Ministros! Ay Maestros de la ley! Ay Predicadores sagrados! Todo ha de ser alagos, que entretengan? Todo flores, que agraden? Todo primores, que embelesten? Todo clausulas, que aslombren? Todo a la curiosidad, nada al probecho? Todo al ingenio para que admire, y nada a la voluntad para que abrace? O, vicios mal reprehendidos! O, virtudes mal enseñadas! Si la experiencia dize, y bien a gritos; q̃ no vence las culpas el alago, porque no se toman las armas de la aspereza? Diganse verdades claras, desnudas, ardientes, viuas: saquenle los colores al vicioso, a relampagos abrasadores; que ellas pararan en lagrimas de arrepentimientos: Christo mio: que buena enseñança es la vuestra, para aprobechamiento de vuestros Ministros! que oy aquì con desmesura os ofende, no solo relampagos, rayos son q̃ abrasan vuestras verdades: Dadoles con ellos, fuego, y luz aun mismo tiempo, quando los llamais adulteros, y depravados en las costumbres, y fee: *Generatio mala, & adultera.*

Todos ponderan aqui la graue indinacion del soberano Maestro, bien merecida, de peticion tan desacertada:

Pe-

Pero muy de notar es, q̃ quando se muestra mas indignado, dexa patentes los raudales de su amor, mostrãdose mas piadoso. Piden los Fariseos señales, y milagros, que se contẽporicen con su gusto: y quando Christo nuestro bien les responde con aspereza; y con tanta, que no sè si en otra ocasion le vieron tã alterado: entonces a bueltas del enojo, manifiesta su piedad, dandoles mucho mas de lo que piden: Pues en la señal de Ionas que les assegura, es su Passion, su Muerte, su Sepulcro, y su Resurreccion, que fue el todo de nuestra salud, lo que les certifica: *Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Que el bien de nuestra Redencion, se cifra en esta señal? Si, dizen todos los Padres, y con toda breuedad, Simon de Casia: *Sed hic Saluator spopõdit signum Mortis & Sepulturæ, ac Resurrectionis.* Quien tal pensara, que a bueltas de tan merecido enojo assegurasse tan nunca merecido fauor! Pero no ay que estrañarlo, por

Sim. de Casia lib. 4. c. 27.

(DOTRINA IIII.)

Que Dios aun quando mas riguroso, entre las asperezas de su justicia embuelue las piedades de su misericordia.

§. I.

NO puede negar el hombre, que es amorosissimo Dios, antes lo es tanto, que quando dà sentencia al delinquente, vertiendo sangre la ofensa, en las mesmas clausulas de la condenaciõ, va mezclado el aliuio: y la misma pena que pone, sino es absoluta reuocacion de si misma: a lo menos se desminuye el castigo, en el mismo rigor de la sentencia. Peca Adan, auiendo recibido apenas aquel colmo de bienes, que cifraua la original justicia, con que le hermoseo el espiritu: Correspondiendole tan mal el hombre, que vino a ser el beneficio en la paga, qual si fuera conocido agrauio. Llamole Dios para sustanciar la causa; y auiendo prouado, sin que valiesse escusa, el delito; condenole con su esposa, como cabeça de la muger, y de toda la demas posteridad, quedar todos con sugecion a la muerte, tributarios a su poder, y subditos a su imperio.

Pas-

Passa despues adelante, para pronunciar contra la muger sentencia; y dize: tendra en los partos indespensables dolores: *In dolore paries filios.* Y prosiguiẽdo con la ameñaza, dales luego por hijos a Cain, y Abel: Aora se ofrece la duda, harto digna de reparo. Porque si bien se nota, se verà que el mismo que a la muerte le dà poder, al mismo tiempo le limita el dominio; y và dexãdo al hombre con superioridad a sus leyes. Aora Señor, les dais hijos, y prometeis dilatada sucession, quando les notificais menoscabos de su vida? Mas severa seria la pena de su pecado, con morir sin descendencia: porque llegando a gozarla, quanto se multiplican los viuientes, tanto se disminuye la muerte. O, mueran, Señor, sin hijos, si han de morir! que quien dexa hijos, quando muere; si en si muere, en ellos viue: y no es buen modo de vsar la muerte su Imperio, quando despues de la muerte, se prosigue la duracion de la vida. Assi es, pero essas son las trazas de la diuina piedad, que quando esta representando su justicia, tambien a essas sombras manifiesta en los efectos la dulçura de su misericordia, y en el mesmo castigo dexa mitigada la pena. Ponderaualo assi San Chrysostomo: *Et ad circo misericors Deus, puniendi seueritatem imminuens, & mortis personam auferens, liberorum successionem elargitus est*, dize, y con buena inteligencia del misterio. Atended al natural de Dios, q̃ cercenãdo el rigor de la sentencia, quando haze la pronunciacion, dexa injuriada la persona de la muerte, dandoles a los mismos que condena dilatada sucessio para la vida. Porque no puede consigo; aun quando mas seuero en la justicia; cerrar tan totalmente la puerta, que no halle por donde entrar a la parte la misericordia. Y aun tal vez parece, que para con nosotros admite Dios passiones, que desdizen a su essencia, y atributos; solo por dar lugar a la misericordia, quando empeñã nuestras culpas su justicia, para la seueridad del rigor.

Genes. 3. v. 16.

S. Chrys. hic hom.

§. II.

NO Perdamos de vista à Adan miserable origen, de todos nuestros errores, y primer estreno de las piedades de Dios. Pecò pues, nuestra primera cabeça: y dize el Sagrado Texto, que oyò luego la voz de Dios, que por las bien dispuestas calles de aquella ciudad hermosa de arboles, y flores, andaua recreandose a los dulces soplos del aura, templados ya los ardores del me-

Cant. 3. 7. medio dia: *Cum ve audissent vocem Domini Dei de ambulantis ad auram post meridiem.* Delayre parece en las prendas de vn Dios tan atento, y vigilante, introducirle qual si fuera hõbre, que despues de las regaladas viandas de la mesa, se entrega a los alagos del lecho, para que el sueño con sus lisonjas, le escuse las molestias que causa el Sol con sus ardientes llamas en la estacion de su cenit fogoso: y despues de mas templado su ardor, se sale a buscar en las flores recreo, y en los ayres alivio. En verdad que todo esto no le ajusta bien a Dios, porque todo le contradize a su ser. Allà dixo el Teologo, que era su essencia vn viuir actual, que funda negacion de muerte, y como el estar en vela es acto de vida; assi el entregar las potencias al sueño, es efecto de muerte: doctrina de Chrysologo, que aprendio en vna filosofia recibida en todos siglos: *Plus vigilare, plus viuere est, quid tam mortis plenum, quàm dormientis aspectus.* Pues como se compadece dormir, la vida essencial? No ay que marauillarnos, dize Ruperto: Porque ya que Dios entonces no dormia para si; hizo del que dormia para el hombre: *Sed ne miremur iam requiem, tunc hominis, non suum dormiebat.* Dixo bien: pudo ser aparente para el hombre, el hazer Dios del dormido, quando èl estaua en su culpa embarazado. Disculpa aparente dixe, con aduertencia catolica, que bien creo, no pudo ser la disculpa verdadera: Pues lo que solo es en Dios, misterioso decreto, que permite, es siempre en el hombre, desatenta voluntad, que executa: y siempre es culpa nuestra, que a vista de nuestro peligro, haga Dios como que duerme, para nuestro socorro: Preuencion muy fielmente aduertida de Ruperto: *Culpandus ne est Deus, quia tota meridie dormiit? Non utique, sed tota culpa hominis est, qui custodem suam dormire permisit.* No fue, pues, la culpa de Dios, sino del hombre: pero haziẽdo en aquel lance Dios, del dormido, tal es su misericordia, que parece, queria como escusar al hombre lo delinquente. Resoluamos de todo punto el concepto. Preuino Dios, el delito del hõbre, viò quan apresuradamente, por complacer a su Esposa, auia de ser transgressor de su ley: Pues por no compensar con igualdad el castigo, y la culpa, que remedio? Dele a entender, que duerme, como que no vio el pecado, quando fue parto de la voluntad; sino q̃ si llegò a su noticia, fue ya despues del efecto: Porque viendo el agrauio a sangre fria, cõ

S. Chrys. ser. 24.

Rup. hic, lib. 3. ca. 17.

que presumes, que de Dios no necesitas; sino que es Dios el que de ti depende? O, ciego, error! Torpe engaño! Vana locura! Reduce, enmienda tu vida; y no seas tan codicioso de lo temporal, que por mas que poseas, siempre te sientas vacio, como que nada gozas: y no te hartes tan presto de lo espiritual, que te juzgues lleno, quando nada tienes. No te dexes arrastrar de tu aluedrio, para que todas tus obras se executen siempre con dicha. Habla siempre verdades, quando te empeñã las obligaciones, para que dellas se originen enmiendas: Y precíate muy de amante de tu Dios, que entraña su misericordia en su justicia, para que te fauorezca su gracia, y no te falte su gloria. *Ad quam &c.*

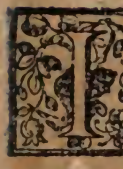
(.8.)

DOTRINAS

PARA EL VIERNES

SEGVNDO.

SALVTACION.



IESVS, Y que enfermedad tan molesta! Treinta y ocho años de perlesía; porcierto intolerable martirio! Pues mas es que no le falte paciencia, ni confiãça, que no q̃ le dure tanto la enfermedad: quando a mucho menores accidentes, falta tantas vezes la confiãça, y se suele rendir la paciencia. Que mal sufridos somos de ordinario los hombres! Muchos eran los dolientes de la piscina, y este solo le llevò a Christo los ojos, y le inclino los afectos, para que tan a poca costa de diligencias, le diesse de su salud las mejoras, antes que las esperanças: que si en Dios esperaua, no en Christo, de quien aun no tenia conocimiento, ni auia visto, que obrasse marauillas: Assi lo notò S. Chrysostomo: *Nondum aliquid magnum imaginabatur de Christo, quia non viderat virtutes, quas faciebat.* Verdad es que no le conoce, mas Christo le busca, para que le conozca: que si le dà la salud, es, para introducirle en la fe: y si le inclina el afecto, es, porque reconozca, que tiene puesta en Dios la confiãça: *Ideò alios non sanavit, sed solum hunc ab omnibus derelictum, solum in Deo confidentem,* dixo San Vicente Ferrer. Como no auia de preferir Christo Dios, al que miraua en mas desamparo? Al que viuia en mas confiança? Al que llevaua su mal con mas paciencia? *Assi lebat, & non desistebat,* dixo Chrysostomo. Porque la paciencia, y sufrimiento en los males, es a Dios grande motivo, para que comunique sus bienes. Del de la gracia necesitamos aora; y pues tenemos a Christo en la piscina, que es figuratiua sombra de su madre, acudamos por su intercession, invocando su Santissimo Nombre al dezir con humildad, *Ave Maria.*

S. Chrys. sup. Ioan.

S. Vicen. Ferr. hic.

S. Chrys. ubi sup.

Assi

Angelus autem descendebat secundum tempus in piscinam, & mouebatur aqua, Ioan. 5. v. 4.

GRan cordura ha menester quien trata de curar en las almas, la enfermedad del pecado. Nunca para remedio del vicio pudo ser buena medicina, la publicidad. Dezirle a muchos, quien solicita su enmienda, es hazer irremediable su daño; nunca mas acertadamente se medicina, que quando en secreto se cura, y se haze la cura entre menos: Porque la experiencia nos dize, que la notoriedad del pecado haze mas arrojado al pecador. Treinta y ocho años tenia de enfermo este tan miserablemente desdichado, tan venturosamente dichoso ya; Pues le cura Christo, quando mas desesperado de remedio: *Triginta, & octo annos habens, in infirmitate sua*: Que es simbolo del pecador, quien lo ignora? Y quiçà, como cada dia se publicaua mas su dolencia, se obstinaua mas en su perseuerancia: a quien, que le preguntasse su mal, no daria quenta dèl? Deuiò por esso de durar tanto. Vn Angel baxaua a tiẽpos a mouer de la piscina las aguas, en cuyo mouimiento consistia la salud. Vno era no mas el Angel, y seria Rafael, que es medicina de Dios: *Angelus autem descendebat*: Que para medico de almas doliẽtes vno solo, si es bueno, basta. No venia en cuerpo visible, a lo inuisible venia: conociase el mouimiento de las aguas, mas no quien las alteraua, dize San Iuan Chrysostomo referido de Iuan Bence en su manual: *Qui non in assumpto corpore aquam mouebat, quia ægroti expectabant, non Angelum quem non videbant, sed motum aquæ, quem videbant.* Tambien se mouia el agua, para que con lo inquieto perdiesse por entonces lo diafano, y transparente: de forma, que al entrar en la valsa el enfermo, no se viessen desde afuera las llagas: que como de la experiencia lo notò Iuan Cluniacense, pierde el agua la claridad, a los vayuenes del mouimiento: *Imago hominis non videtur in aqua turbida, vel commota.* No aduertis las muchas circunstancias, que tienen de secreto estas

S. Chrys. apud Bence hic.

Ioan. Cluniac. ser. 2. Dom. inf. oct. epiph.

curas? Y para que todo esso? Para aduertir, que las dolencias del alma, se curan con el secreto: que el curarlas sin descubrirlas las sana: Demanera,

(DOTRINA I.)

Que no ay mejor medicina, para que vna culpa se sane, como procurar remediarla no se publique.

§. I.

ENtrar quisiera en esta doctrina con dicha, que es doctrina de importancia: y dando San Agustin el principio, espero con felicidad, el acierto: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*, dezia Dauid. Dichosos los pecadores, a quien se les remiten sus delitos, y se les encubren sus pecados. Grande dicha es la primera: mas no tengo por grande la segunda: Porque si el remitir los delitos, es perdonarlos; el esconderlos, ni es perdonarlos, ni remitirlos: y no puede ser dichoso, aquel, a quien se le esconden, mientras no se le perdonan. Los pecados, que se perdonan, se quitan: los que se encubren, quedan; y no puede estar la felicidad, en que queden, sino solo en que se quiten. Que importa, que el pecado este oculto con el secreto, mientras se queda la mancha en el coraçon, y contra Dios es ofensa? Quedando Dios ofendido, se queda el hombre de Dios contrario: Pues que dicha puede ser estar el pecado encubierto, sino queda remitido? Demas, que como notaua el Padre San Gregorio, que pecado puede auer, que le sea a Dios oculto, si nada ay a su saber escondido? A Dios, ni lo mas retirado se escapa, ni lo mas secreto se encubre: porque es su sabiduria llaue maestra de todo; y abriendo hasta los rincones del alma, nada ay en ella, que no registre su vista: *Quomodo tegi possunt eius oculis, cui cuncta sunt nuda, & aperta?* Deuen de pensar algunos, que como no los vè el hombre, no los vè Dios: y en fe de que en el pecar proceden con recato, presumen, que su silencio, es para Dios ignorancia. Que torpe error fuera, dar, despues de vicioso, en bruto! Mas a todo esto sugeto, quien peca mucho: que el vicio no ay miseria, a que no despeñe, ni maldad, que no ocasione. Aora vamos a San Agustin, que nos dè a entender el verso, y nos saque de la duda. Tan dichoso es, dize Dauid: aquel, a quien los

Psal. 31. v. 1.

S. Greg. lib. 31. Mor. c. 1

pe-

pecados se le perdonan, como aquel a quien se le ocultan: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.* Tan dichoso? Pues que, es lo mismo estar ocultos, que perdonados? En verdad, que estàn tan cerca de perdonados, los que se medicinan ocultos, que parece, que es lo mismo. Esuchemos al Santo: *Medicus tegat, & curet: emplastro enim teget; sub tegmine medici sanatur vulnus.* Pudo dezirse mas del interes? Pretende curarse la llaga, ò la dolencia del pecado? Pues procure encubrirla el medico, y verà como consigue la cura; *Medicus tegat, & curet.* Que al aplicar la medicina en secreto, assegura dichosamente la sanidad: *Sub tegmine medici sanatur vulnus.* O, pues, y que bien dixo Dauid! Dichoso al que se le perdonan, y felice tambien al que se le encubren, quando se curan: que si la secreta cura, quita con la enmienda, la llaga: a la enmienda, que se sigue, sino el perdon? Luego tanta dicha tiene, aquel, a quien el medico encubre, quando le cura, como el otro, a quien Dios le perdona.

S. Augu. lic.

§. II.

REsucita Christo a la hija del Arquisinagogo, y al obrar el milagro, mandale, que se leuante: *Et dixit puella surge*: y leuantose al instante: *Et surrexit puella.* Desuerte, que restituido instantaneamente al cadauer el aliento, ò, liberalmente dado segunda vez; que si es paga el morir, y no fuerte; no puede ser restitucion la vida; sino largueza: se leuanto puntual, à la voz imperiosa del medico soberano. Contrapongamos aora este sucesso; con el del otro moço, hijo de la viuda de Nain, que a golfos de lagrimas auia llorado su muerte. Que marauilla, era madre, y no auia de ser en ella ceremonia el llanto. Quedese eso, para la mal casada, que embiuda: y para el marido, que hereda. Llegose al feretro Christo, y dando vna grande voz, le dixo: Leuantate moço, que a quien lo mando es a ti: *Adolescens tibi dico, surge.* Despertò a la voz atento, pero no obedeciò puntual: pues mandandole Christo leuantarse, se quedò sentado en la tumba: *Et resedit qui erat mortuus.* Pues como? dize Iuan Cluniacense: No es esta voz aquella, que al imperio de su mandato, con vna palabra sola, dio ser a lo que

S. Mat. 9 v. 26.

S. Luc. 7 v. 14.

era nada? No es la que fabricò tanto mundo, y tan misterioso todo, que aun en la parte mas breue, ay dilatados mo rimos de admiraciones eternas? Como, pues mandandole à vn rapaz, que del atauid se leuante, quedandose a la mitad del viage, en el camino de la obediencia; no haze mas de sentarse? En verdad, que la hija del Archisinagogo, obedeciò mas prompta, y se leuantò mas obediente. Pues que mas eficacia tuuo la voz de Christo, con esta moça, que con aquel jouen? Es mas omnipotente la voz de Christo en esse caso, que en, aquel suceso? No, tan igual es su poder en vna resurreccion, como en otra: Pues como en vna se cumple, y en otra no se executa? Pongamos ya la duda del Chrisostomo: *Cur de Christo dicitur, ipse dixit, Christus surrexit quid est, quod de filio viduæ?* Porque dize de Christo, que resuscitò, como si fuera cosa de otro? *Non enim de se ipse dixerat, qui erat mortuus.* Quièn dene de ser la razon de esta diferencia, y de aquella promptitud, siendo los dos figuras del pecador: que si el pecar la muger es mas frágil, arrepentirse es mas dolor, buelue luego en sì, y buelue à su Dios, y que le vocea; y quando mucho dirà que se leuanta della culpa, y queda arrastrando la cama? Tan obediente, y tan prompta à la inspiracion diuina: Mas la muger, mas tierna en el coraçõ, mas blanda en el natural, y mas docil en el alma, suele entenderse mas presto, y dexar antes la culpa: *Surrexit puella.* Mas fondo, y aun mas verdad, ha de tener la respuesta, en prueua de mi doctrina. Dixo Eusebio Emiseno, que en estos dos difuntos moça, y jouen, estàn significados dos linages de pecadores; vnos publicos, y notorios, y otros secretos, y ocultos: los ocultos en la moça, que estaua en casa: los notorios en el joven, que muy acõpañado de gente, por la puerta de la ciudad, le leuauan al sepulcro: *Cum autem appropinquaret portæ ciuitatis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ: & hæc turba ciuitatis multa cum illa.* Señas todas, que dà S. Lucas, en que da bien entender la notoriedad del suceso. De donde dixo Eusebio hablando de las dos muertes: *Cogitas aliquid agere, jubet mortificare membra tua quæ sunt super terram, & exspoliat te duobus tunicis tuis;* hablando de la oculta, y despues de la difunta: *Segnem cogitationem ad effectum perducere, quasi abscisionem rotæ essedi impedimentum tollere.* Mas otras circunstancias reparo yo. Que haze Christo al resuscitar al jouen? Llegarse al atauid, y llamarle; y no despide la gente? No, que el Texto no lo dize: y que haze al

Ioan. Cyriac. ser. de filio viduæ.

Euseb. Emis. ser. 6. post D. 4. l.

v. 12.

al resucitara la doncella? Lo primero despedir la gente: *Et cum eiecta esset turba: surrexit puella.* Luego esta resurreccion se hizo en secreto, y aquella en publico: si ya se ha visto: Pues ya alcanço la razon, de que mas pronpta se leuãte la doncella, y menos puntual el muchacho: dandonos assi a entender, que para resucitar a los muertos en la culpa, el remedio mas actiuo es el secreto: que mas facilmente sana quien en secreto se cura, que quien en publico se medicina.

S. Mat. 9 v. 25.

§. III.

NOtables son las dichas de algunos, y las desgracias de otros. Vnos apenas buscan el bien, quando le hallan; y otros, que le solicitan, ya es tarde, si lo hallan, quando le gozan. Quiçà por esso le aprecian vnos, y le desestiman otros: porque de ordinario el coste, es quien auiua, ò, quien desnaya el afecto. Pidele el Archisinagogo a Christo vaya a dar vida a su difunta hija: *Veni, impone manum tuam super eam, & viuet.* Y tan prompto se halla el diuino medico para el viage, que fue a vn mismo tiempo todo, el escuchrle, y seguirle: *Et surgens Iesus sequebatur eum.* Veis aqui el bien buscado, y sin dilacion conseguido. Enferma Lazaro, tan amigo, y tan amante de Christo; Dasele aviso luego de su dolencia, para que siendo especial el aviso, se apresurasse en darle salud: y aunque llega la carta a sus manos, ò a la noticia la nueua, antes de partir a Betania, se detiene cuidadosamente los dias: *Manſit in eodem loco duobus diebus.* Dando tiempo a la enfermedad, y fuerça, para que hiziesse fuerte en su vida. Veis aqui el bien pretendido, y retardado. Y estraño mucho, mas quien no lo estrañarà? Que se muestre Christo tan lo tibio con Lazaro, y tan lo ardiente con el Archisinagogo: que para que este goze el bien que desea, parte luego con el apresurado, y para que Lazaro le consiga se retarda negligente. Y es muy bueno, que pondere el Euangelista, que amaua Christo mucho a todos los tres hermanos Lazaro, Marta, y Maria: *Diligebat autem Iesus Martham, & sororem eius Mariam, & Lazarum.* El amor dizen, què es de casta de fuego, q̃ no consiente tardança en su ardiente actiualidad: *Nescit tarda molimina*, dezia allà San Ambrosio. Pues que calidad de amor es la de Christo, que a vista de tan-

S. Mat. 9 v. 18.

v. 19.

S. Ioa. 11 v. 5.

v. 6.

S. Ambr.

tanto aprieto se detiene, contiuieza para yr dōde ama mucho, y donde menos ama se parte con tanta priessa? Pues en verdad, que aun mirando el caso a otra luz, parece que falta a la obligacion! Tanto continuo hospedaje del, y los suyos, que segun vn docto varon lo notaua, erā entre Apostoles, y Discipulos, ochenta y nueue personas, no era merecedor de mas cuidadosa diligencia? O valgame Dios, y como de ordinario suele merecer menos, quien sirue mas! ò para dezirlo con mas acierto, quien merece mas, medra menos! El Arquisinagogo, que lleuado de su necessidad busca a Christo, quizà la primera vez, que le busca; porque apenas le conoce: le halla tāactiuo en su afecto, q̄ sigue al punto sus passos, y da a su dolor aliuio: y Lazaro, y sus hermanas, de cuyo amor, y piedad ha recibido tan frequentes los obsequios, tampoco parece, que le merecen, q̄ para darles consuelo, aun no apresura los passos. Es acaso falta ra la obligacion? Quizà deue de ser, querer ganarle la voluntad al Arquisinagogo; despues que tiene tan suya la de la casa de Lazaro: que la ansia de tener amigos, fue siempre en Christo insaciable. Esto puede ser, que sea: pero vn Escritor famoso de nuestra edad, que fue quien excitó la question, resuelue muy a mi intento la duda: *In Lazaro*, dize, *publicum, ac notorium delictū adumbratur: in ista verò adolescentula significabatur peccatum occultum, & adhuc inclusum in domo: ergo sine dilatione ad eam pergit Christus, antequam e domo exeat, & peccatum in omnium oculis sit positum; nam euulgata delicta difficilitèr emmendantur, cum peccator iam verecundiam amiserit, & impudens sit factus.* Mirad, dize, este docto Autor: en Lazaro estaua significado vn publico pecador, muerto ya, y sepultado en el oyo de la mala fama, que estaua representando su mal olor: Que assi lo notò Eusebio Emiseno: *Non solum mortuus, & sepultus, verumetiam iam fætet, quia eius turpissimam famam circumquaque audire abhorret.* En la moçuela difunta se estaua simbolizando vn pecador escōdido de puro cuerdo, como lo aduertimos ya: pues que haze el viuificador de los hōbres? para dar a esta la vida, apresurar el viage, auiuar a toda priessa el cuidado, hazer toda diligēcia por llegar presto; no sea, que la saquen a lo publico: porque pecados, que se hazen notorios, se hazen con la publicidad irremediables, y entonces con facilidad se medicinan, quando sin publicarse se curan.

Salmer. disc. 6. de Assump. §. 7.

Silue. to. 5. lib. 4. c. 29. q. 6. nu. 25

Euseb. Emis. vbi sup.

§. IIII.

§. IIII.

VAlgame Dios, y que necessaria, y graue dotrina senos ha venido a las manos, para comun enseñança! Comun digo, porque apenas ay entre los hombres, quien no aya menester estas cuerdas, y Christianas aduertencias Padres, madres, proximos, amigos, y superiores, deseais la enmienda, de vuestros hijos, hijas proximos, amigos, y inferiores, de cuyas culpas os toca la correccion, por obligaciõ, por afecto, y por oficio? Pues corregid con cordura, y sin gritos, con secreto, y sin alboroto: porque os hago saber, q̃ el dia que hizieredes notorios indiscretamente los yerros, dificultais, sus enmiendas, y hazeis irremediables los pecados. Porque deueis saber, Fieles, que no ay freno, q̃ assi detenga los barbaros impulsos del apetito, para que no se despeñe, como la buena fama cõ que se viue, y el honroso credito que se goza. Porque por no desmentir la fama, ni deslustrar la opiniõ, se detiene la voluntad, y se modera el afecto. Mas si la fama se pierde, y el credito se desdora; no ay sino darlo todo por perdido: Porque en perdiendo el miedo a la nota, sin hazer caso del que diran: todo es atropellarse los arrojamientos, y arrojarse los desordenes. Esta fue la aduertencia de San Iuan Chrisostomo: *Arguendi sunt in secreto, ne si palam argueremus, impudentiores, illi sient, quãpropter medici nõ solũ secant, sed etiam vulnera obligant.* Al modo que las heridas del cuerpo, se descubren quãdo se curan: se deuen tambiẽ esconder las llagas del alma, quando se medicinan: Que como se perdiera el medicamẽto sin la ligadura: se malograrà la correccion, en la publicidad. De donde a claras luzes se infiere, que incurren en graue culpa, los que indiscreta, o desalmadamente, hazen publicas las faltas agenas: o al reprehenderlas con publicidad; o al mormurarlas con dañada intencion: Pues haziendo de mala fama, a los que pecã, quitandoles el freno del recato; les ocasionan, no enmiendas, sino despeños; pues en la misma notoriedad de sus yerros, les aplicã espuela para amontonar pecados. De donde dixera yo: que deue hazer mas escrupulo en orden a vna misma culpa, quiẽ con mala volũtad la saca a lo publico, que quien la comete con torpeza en lo secreto. Sino fuera la materia tan graue, de buẽ gusto era la razon del Poeta.

Non peccat quæcunque potest peccasse negare:
Solaque famosam culpa professa facit.

S. Chris. hom. 4. cur. prox.

No

No peca, dize, la que peca desuerte atenta, con el recato, a su pundonor, que pueda negar la culpa: pecar con desahogo, esse es pecar; porque la notoriedad del delito, haze de mala fama, a quien le haze. Pregunto, no es menos pecado, el que dura menos? Deueis responder que si: Por,

(DOTRINA II.)

Que parece tan poco pecado, el que dura menos, que en se de lo menos que dura, aun no parece pecado.

§. I.

A La resurreccion de la doncella auemos de dar mas tornedor, para sacar mas doctrina. Llega Christo a la casa del afligido padre, halla gran turba de gentes, y dizeles a todos, apartad, que no está muerta esta moça: *Recedite, non est enim mortua puella, sed dormit* Dormida dize, que está, no difunta. No difunta, sino dormida? Como no, Maestro mio? Pues que os ha dicho su padre? De que nació su cõgoja? De que le originó su desconsuelo? *Domine filia mea modo defuncta est.* Y es cierto, que ya lo estaua, porque quando al salir de casa no lo estuuiesse, quando iba a buscar a Christo le llegó nueua de que ya auia espirado; aduertencia; con que se concuerdan los otros Euangelistas: que no la dán por muerta, sino en el valle vltimo de la vida: *In extremis est*, dixo San Marcos: *Et hæc moriebatur*, dixo S. Lucas, concordandolos con lo dicho San Agustin, y con otras aduertencias de monta. Esta pues, muerta la doncella, al llegar Christo a su casa: como dize, que no está sino dormida? Buena es la razon de Chrysologo, pero a mi intento la que faca mi atencion de San Ambrosio, es excelente. Hablando el Santo Doctor de la sepultura de Christo, que fue prestada de la piedad, y no propria por la obligacõ: dize estas ponderosas palabras: *Vt quid illi sepultura, qui tridui tantum temporis spatio, nõ tam in sepulchro mortuus iacuit, quam velut in lecticulo dormiens conquieuit? Ipsa enim breuitas declarat somnum potius fuisse, quam mortem.* Para que, dize el Santo Doctor, auia Christo de preuenir sepultura, auiendo de estar tres dias solos en la imbidicion de la muerte, y mas quando en ella mas esta uno como quien descansa dormido, que como quien yaze muerto! Que si bien el misterioso sueño se considera, la breuedad misma del tiempo, dize, que no tuuo tanto de muerte, como de sueño. Vamos

S. Mat. 9 v. 24.

S. Marc. 5 v. 23.
S. Luc. 8 v. 41.
S. Augu. in Cat. D. Thom.
S. Petr. Chrys. ser. 34
S. Amb. ser. 37. de sepult. Dni.

mos con este discurso de San Ambrosio a ponderar nuestro caso. Que dize el padre de la doncella? Que ya murió: *Mortua defuncta est*: y que dize Christo luego? Que no está muerta, sino dormida: *Non est mortua puella, sed dormit.* Como assi? Como dura tan poca distancia de tiempo en la jurisdicion de la muerte: que su muerte, menos tiene de muerte, que de sueño. No bien acabo de morir, quando la vino Christo a resuscitar: apenas el aliento pierde, quando le cobra; espirar, y respirar todo fue a vn tiempo: Porque el autor de la vida, y el que es dueño de la muerte, la restituyò con toda breuedad a la vida: Assi? Pues diga Christo, que está dormida, y no muerta: Que no deue llamarse muerte, muerte, que tan presto es vida: *Ipsa enim breuitas declarat somnum potius fuisse, quam mortem.* Saquemos de aqui vna consequencia no sotros. La muerte que dura poco, tiene tan poco de muerte: que parece que no es muerte? Luego el pecado, que passa presto, y del alma tambien es muerte, en fe de su pequeña duracion, parece que no es pecado. Confirme esta doctrina otro lugar.

§. II.

Deinde nos qui viuimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obuiam Christo in aera, &c. dize el Apostol San Pablo a los Tessalonicenses. Los que viuieremos en el postrimero dia en que Christo ha de venir como supremo Iuez de justos, y pecadores, para dar a las virtudes cabal el premio, y a los vicios enteramente la pena; serán arrebatados por los ayres, para acompañara Christo. Ocasionan estas palabras, vna muy graue questiõ: Pues dudan aqui los Padres, si todos en el dia de el juizio han de morir, para boluer a resuscitar. Que no han de morir todos, parece sentir el Apostol de las gentes, en la primera clausula deste Texto: *Deinde nos qui viuimus.* Que todos han de morir parece ley inuiolable, que cõsta de aquellas palabras del mismo S. Pablo: *Statutum est hominibus semel mori.* Y de otro Texto suyo tambien: *Mors in omnes pertransijt.* Demas q̃ si todos han de resuscitar, parece necessario auer todos de morir: Porq̃ sin passar por las penas del morir, no puede llegarse a las glorias del resuscitar: y q̃ todos ayamos de resuscitar, ya se sabe, como articulo de fe: y dexò dicho el Apostol a los Discipulos de Co-

1. Thess. 4. v. 17.

Hebr. 9. v. 27.

Rom. 5. v. 12.

Corinto: *Omnes quidem resurgemus.* Como pues se compadece, no auer todos de morir, para auer todos de resucitar; y auer de viuir algunos cõtra la ley vniuersal de la muerte? Varias respuestas dã los Dotores: y algunas referirè en otros partes. Aqui aora me ha de valer la del Angelico Dotor S. Thomas, contenida en estas palabras: *Dicendum est ergo, quod aliqui inuenientur viui in tempore illo, quo Christus veniet ad iudicium? sed in illo momento tẽporis morientur, & statim resurgent. Et ideò propter modicam interpellationem reputantur viuentes.* Todos han de morir, dize Santo Thomas: pero algunos, morirán, y resucitarán tan aceleradamente, que aun despues de muertos pueden reputarse por viuos: porq̃ muerte que ha de durar tan poco, no deue llamarse muerte: Luego el q̃ en la culpa cae, y con breuedad se leuanta; de manera peca, que no parece que peca. Oygamos a San Leon Papa, vnas palabras de muho fondo.

Corintio. 15. v. 51

S. Thom. hic lec. 2

§. III.

HAbla de la negacion de San Pedro, en que mas se mereroso de cobarde; que se le acabò en el huerto la valentia; y no poco amante de su Maestro, pues le amaua mas q̃ a su vida, dixo; q̃ no era de los suyos tres vezes: y dize assi: *Adfuit dextera Domini Iesu Christi, quæ labentẽ te, priusquã decideres, exceperet, & firmitatem stãdi in ipso cadendi periculo recepisti.* Grãde fue tu dicha, ò Pedro! Rara tu felicidad: pues por assistirte la diuina mano, antes de dar la caida te detuuo en el despeño: grangeando firmeza en el mayor peligro de la inconstancia. No es harto singular el dicho? en verdad, que parece, que como su señor de San Pedro, el Santo Pontifice San Leon, por atender a su credito, torciò el credito a la verdad. Dezir q̃ le detuuo la diuina mano, para que se detuuiesse en tan peligrosa caida; parece, que es dezir, q̃ no negò: y negarle la negacion a S. Pedro, es vn sacar a Christo mentiroso, y dar a los Euangelistas por no verdaderos. Si no negò, como se lo anunciò Christo, auiendo preuisto el caso, y lo refiere vniforme la Sagrada Euangelica Historia? Si no negò, de que fueron tan continuas vertientes de lagrimas? tan ardientes raudales de suspiros, y tan tristes diluuios de sollozos? Negò, pues no ay duda: No es assi? Põtifice Santo? Que si, como tã gran Catolico, me responde: *Ex infirmitate periculum negationis incurrit.* Negò; di-

S. Leo. Pap. ser. 9. de Pas. Dom.

dize de Pedro, no de Iudas: pero negó en fin, luego cayó. Sátornio? Que mas caer que negar? Pues como dezis, que no cayo, porque la diuina mano, quando iba a caer le detuuo: *Prius quàm decendere is excipere?* Cayó, quando negó, verdad es: pero tan presto se hallo leuantado, que no pareció que auia caido. Oygamos que dize el texto. Que negó el Apostol, que cantó el gallo, que le miró Christo al punto: y tan al punto començó allorar, cõ arrepentimiento, su culpa, que al mismo punto fue todo: *Et continuò adhuc eloquente eo cecinit gallus, & conuersus Dominus respexit Petrum: & exiens foras Petrus flenit amarè*, dize San Lucas. No pudo ser mas breue la distancia, desde el conocimiento de la culpa, al llãto de la penitencia. No fue esso caer, y leuantarse muy presto? Pues digale, que parece, q̃ no cayó. Porque no parece pecado, el que se remedia con brcuedad.

S. Luc. 22. 7. Ioan. 61. 62.

Buena inuectiua viene a sacarse de aqui contra quiẽ defrentamente, o por lo poco Christiano, ô por lo poco discreto, con malicia, o con imprudencia haze publicas las faltas del proximo. Y fundo alli el argumento. Si las que se hazen notorias duran mas, porque las hazẽ incurables la misma notoriedad. Si las que se procuran remediar con secreto, duran menos, porque el secreto mismo las sana: y el durar poco, haze, que apenas, quando lo son, lo parezcan luego menos, parece, que peca, quien comete la culpa en lo secreto, que quien la saca a lo publico. La buena fama, ya dixe, que es quien empeña en pecar, quando se peca, de modo, que a lo menos el recato sirua de emboço a la culpa, y aun le sea tambiẽ freno: Pero si la fama, y buẽ credito se pierde, rompese el freno, y descubrese el emboço, con que se viene a obrar sin reparo: Que es lo que dixo Crisostomo: *Imbudentiores illi fiunt.* Luego parece necessaria consequencia que quãto despues de perdido el secreto se peca lo peca tambien el mismo, que fue imprudente, o malicioso la causa de que perdiesse su credito.

§. IIII.

YA veo que tambien es preciso, aya de auer publicas reprehensiones, y notorios castigos: pero conforme las leyes de Christo, primero hã de ser las amonestaciones secretas, las aduertencias ocultas: si no se consigue la enmiẽda, la adnotacion de vno, ô de dos testigos: si los testigos no importan para freno, deue seguirse

la delacion al Prelado: y si a la correccion del Prelado no se abstiene; entra la notoriedad del delito, cortandole de el cuerpo, de la Iglesia como miembro cancerado, que puede corromper a los demas, para despeño comun de la salud de las almas. Doctrina, que trae su origen desde el Leuitico, y estableciò el Maestro de la mejor enseñança por su Santo Euangelista Mateo: *Si autē peccauerit in te frater tuus, corripe eum inter te, & ipsum solum*: y luego: *Adhibete cum vnum vel duos testes*: y luego: *Dic Ecclesiæ*: y al fin: *Sit tibi tanquam Ethnicus, & publicanus.* De donde bien a clara luz se conoce, que el de la publicidad, es desesperado remedio; pues se guarda por remedio, para quando no le tiene la enfermedad. Y quando dichosamente sea remedio, el remedio publico: a mi entender limitado, y aun al entender de Dios infinito, no parece que es remedio: *Circuncidetis carnem præputij vestri, vt sit in signum fœderis inter me, & vos*, dezia Dios en el Genesis al Patriarca Abrahā. Circūcidaos, ò Patriarca mio, vos, y los vuestros, en la parte mas oculta de vuestras personas. Reparo aduertidamente el Abad Ruperto, a que sin mādarla Dios, se hiziesse la circuncision en parte tan escondida, siendo al parecer diligencia harto escusada. Si era la marca, o el sello q̄ distinguia al Hebreo del Gētil; esse sello, ò, essa marca, no pudiera estar en el rostro, expuesta a la atencion de la vista, para que se conociesse a clara luz el Hebreo, con señas notorias de fiel a su Dios, y obediente a sus preceptos? Mas que importarian señas exteriores del cuerpo, para reconocer afectos interiores del alma! Quando ay tan grande distancia de las apariēcias, a las verdades! Si siempre fuera lo que se esconde en el pecho, como lo que se mira en el semblante; y lo que se descubre en el rostro, como lo que se emboza en el coraçon: menos se padecieran los engaños, y mas se conocieran los dobleces. Verdad es, que para seguridad de la fe, y para fiança del amor, importaria poco la marca en el semblante: que muchos tienen el semblante de quien ama, y el alma de quien aborrece, ô, de quien interessa. pero como por trage de la nacion, podria hazerse en el rostro la cicatriz, y cautiuerio, conocierase a si sin dificultad el Israelita, à distincion del Agareno, y Gentil: *Si enim signaculum pro signo Iustitiæ datum est circuncisionis cauterium; cur non potius in ea parte corporis, quod nudum esset, vt semper pateret? Quasi in naso,*

S. Math. 18. v. 15 16. 17.

Gene. 17 v. 11.

Rup. hic

aut labio, vel certè in auricula? Es la duda de Ruperto. Algunas razones da el Santo Padre: mas yo dixera: Que si la circuncision fue remedio de la culpa original, como sin duda lo fue, aunque no tan misterioso como el baptismo: fue bien que se hiziesse en parte oculta, para que fuesse remedio importante: porque no parece que son remedios de culpas, los que son notorios remedios.

O Angel Santo, que vienes a la pisçina, no vestido de visible cuerpo; sino en tu mismo ser de invisible espiritu: y con invisible accion hazes, que las aguas se mueuan, para que a su movimiento turbadas, pierdan al hazer la cura su calidad transparente! Bien, bien se conoce, que de Dios eres Ministro, en lo que vienes oculto con recato: enseñando en la cura de las dolencias de el cuerpo, el modo como han de medicinarse las enfermedades del alma: con secreto que las sana; no con publicidad que las empeora. Que quiça la notoriedad de la dolencia, hizo a este pobre deoyla duracion tan prolija: *Triginta, & octo annos habis in infirmitate sua*

Muy digno es de reparo, el modo, como se nos pinta, este enfermo. Segun el lenguage del Euangelista, no parece, q̃ la enfermedad estuuo en èl; sino èl en la enfermedad: con ser assi, que auia de ser al contrario segun buena filosofia: Pues ella cõ la medicina, nos enseña, que las enfermedades del cuerpo estàn, y se sugetan en èl; como tambien la Teologia nos aduierte, que los pecados, dolencias que son del alma, estàn, y se sugetã en ella. Pero como no ay Teologo, q̃ diga, que el alma està en el pecado, como en sugeto: tampoco ay quien enseñe, q̃ el cuerpo està como en sugeto en su dolencia: y con ser esto assi, parece, q̃ nos dize el Euangelista oy, no q̃ estaua la enfermedad en el hombre; sino el hombre en la enfermedad: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.* A lo menos el docto Cardenal Hugo entendiẽdo a lo moral las palabras, assi lo explica del pecador, tan bien hallado en la culpa, y tan con naturalizado en el vicio; q̃ el vicio, y la culpa no estã en el; sino èl en la culpa, y en el vicio: *In infirmitate sua habebat annos, quia ob delectationem in peccato iacebat, & quasi inhabitabat in infirmitate sua.* Tan bien hallado, pues, viue el pecador en el vicio, como el fuego en su esfera, como el ayre en su region, como la agua en la tierra, como la tierra en su centro: Demanera, que en se de la duracion, parece,

Hug. Cardin. hic.

(DOTRINA III.)

Que mas estàn los malos en las culpas, que las culpas en los malos.

§. I.

GRAN verso de Dauid para el intento: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, & in via peccatorum non steterit, & in cathedra pestilentiæ non sedit*: dixo el Profeta Rey al primero de sus Psalmos. O que dichosamente es feliz el varon, que ni se fue al consejo de los malos, ni estuuo en el camino de los pecadores, ni se sentò en la carre da de la pestilēcia. De Christo Nuestro bien entiende el Incognito las palabras, y de qualquiera justo, los Padres. Mas es digno de reparo, que hablando de pecados, que ni cometio Christo, ni comete el varon justo, en tres clausulas que tiene el verso, vsa de diferentes verbos, y nombres: ir al consejo, estar en el camino, y sentarse en la catreda. Y aunque merece, y causa aduertencia, el estar en el camino; pues no se esta en el camino, sino se anda: muy bien se hiziera el viage, mientras no se anduuiera en el camino! Por corto que sea el viage; es todo molestia el

Psal. 1. v. 1.

camino, y auia de pararse en el camino, quien saliesse de su casa para vn viage? No dexa tambien de pedir como de iusticia atencion la clausula primera del verso: Bienauenturado, dize, el que en el consejo no fue de los malos: *Qui non abijt in consilio impiorum*: mejor sentido parece que seria no estar en el consejo, que en el consejo, no ir: No ir al consejo, donde se juntan los malos, ni estar en èl; era acertado lenguage: y aun bien dichosa suerte fuera tambien: y mas quando en los consejos de los malos, solo se pretende el mal. En verdad, pues, que parece que Dauid truco los verbos de las dos clausulas: pues el no estar auia de ser en el consejo, y el no andar en el camino. En la clausula tercera està el verbo mas proprio, quando el verbo, sentarse, viene ajustado a la catreda. Catreda de pestilēcia llama al pecado: y aunque el apellido de pestilencia, le viene como nacido, pues no ay cosa mas pestilente, que la culpa, lastimoso contagio, q̄ tiene tan apestados los hombres, sin que quieran entregarse a la cura, con ser tan euidente la medicina: Porque le llama catreda dudo. Catreda al pecado, porque? Ay cosa mas vil, que el pecado? Pues porq̄ se le dà nombre de tan grande

au-

autoridad? Ay cosa mas ignorante, que la culpa? pues porq̃ ha de apellidarse con el trono de la sabiduria? Que pensais, dize Dauid, que fue Christo? vn Adan segundo, totalmente opuesto con el primero, de suerte; que si el Adan primero peco de todos modos: el Adã segundo de ningun modo pecò. Pues bien, de que modos pecò el Adan primero, para q̃ veamos de que modos dexo de pecar el Adan segundo? Pecò de passo, como quien camina: *Abijt*: con assistencia, como quien se detiene: *stetit*, con duracion, como quien està sentado: *sedit*: de passo en la voluntad; con assistencia, en la execucion: con duracion en la costumbre: *Nam primus homo triplicitèr peccauit, scilicet quia abijt*, dize aduertido el Incognito: *stetit, & sedit. Abijt per peccatum voluntatis. stetit per peccatum operis. Sedit per peccatum malæ consuetudinis.* Christo pues concluye este varon docto, tan opuesto fue a Adan, que ni cometio pecados de passo, ni de assistencia, ni de duracion, ni en la voluntad, ni en la execucion, ni en la constumbre. Bien; pero porque a los pecados de assistencia en la obra, y de duracion en la constumbre, llama catreda, y camino: *Via peccatorum, cathedra pestilentiæ.* A mi entender; quizà nos quiere aduertir, que no estàn las culpas en los malos, sino antes los malos en las culpas, quando pecan de assistencia, y de constumbre. El camino està en el hombre? No, el hombre està en el camino: La catreda està en el hombre? No, que el hombre està en catreda: Luego si los pecados de costumbre, y assistencia, son la catreda, y el camino: vendremos a inferir por necessario, que en llegando a pecar de assistencia, y de constumbre, mas estàn los malos en las culpas, que las culpas en los malos. El gran Padre San Basilio habla con expression en este sentimiento: *Cathedram vocat stabilem, ac firmam in iudicio prauo conuersationem; quæ cauenda nobis est: quoniam diuturna in peccatis commoratio habitum quendam vix mobilem animo indit. Antiquus enim animi morbus, & mali exercitatio, longitudine temporis obdurata, vix remedium, vel potius omnino nullum reperiet, cum in naturam vt plurimum consuetudo vertatur.* No ay palabra, que no declare mi assunto: No dize, el gran Padre, significa la catreda aqui, otra cosa que la prolixa duracion en la culpa, en que se haze la morada de assiento: Harto linda es la morada! Que de quantas

Inco. hic

S. Bas. in Cat. Græcor. Pat. apud Corderium.

casas se mudan, nunca se mude esta casa? Que tantas vezes se varie la habitacion, y se estè inuariable la vida? Bien mueble el hospedage, y mal de raiz la costumbre? Lamentable miseria Christianos! Embegecese en la enfermedad el coraçon, y ya de puro estadizo en la dolencia, ò, apenas tiene remedio, ò de ninguna forma le tiene; porque viene a hazerse naturaleza, lo que llego a ser costumbre. De donde nace, que estèn como en su centro en las culpas, quantos dàn en habituarse a los vicios.

§. II.

INSENSIBLES deuian de ser los Hebreos, pues à tan repetidas molestias, como padecian de los Egypcios, ni mostrauan el sentimiento con lagrimas, ni dauan à Dios la quexa con vozes. Quatrocientos años de cautiuerio, sin que el cielo escuche vn grito! sin que Dios oyga vn sollozo! Braua dureza! Terrible insensibilidad! Pues no clamaron a Dios, pidiendo su libertad, y consuelo? Si, verdad es, que clamaron, nos dize la Historia Santa: Pero ya quando clamaron, fue muy tarde; despues de edades prolijas, despues de muy largos tiempos: *Post multum verò temporis :: : : : ingemiscentes, filij Israel: : : vociferati sunt: ascendit que clamor eorum ad Deum ab operibus.* Llegò tiempo, en fin, de dar vozes à su Dios, aunq̃ no llegò el tiempo tarde, para la diuina piedad, que nunca para quien la llama, acierta a emperezar en el fauor: Que necio es, quien espera a pedir tarde, a quien està esperando, que le pidan, para remediar temprano! Reparo, no sè si con nouedad, que dize el Sagrado Texto, llamaron los Hebreos a su Dios, dandole desde las obras los gritos: *Ab operibus.* Desde las obras dàn vozes? Desde el lugar à donde trabajauan en la fabrica miserable, que les serà tan de molestia, dixera bien: ellos, que hazian? Trabajar en los adobes: luego los adobes estarian en sus manos? Luego no estarian ellos en los adobes, como en lugar; sino los adobes en ellos, como en causa: El Artifice fabrica en su taller, como en el lugar de su Arte; la pieza que labra, en sus manos la tiene, quando la obra: pero no diremos bien, que la pieza que obra, y labra, es el lugar donde assiste. Darian, pues, los Hebreos vozes a Dios, desde el taller en q̃ fraguauan los adobes, no desde los adobes, que

Exod. 2. v. 23.

que labrauan con mas acierto, parece, se auia dicho antes, que por el grande, y desmedido afan, que padecian en las obras, se auian mouido a dar vozes: *Propter opera voci ferati sunt*: Que si esto significa dolor por el trabajo, aquello denota assistencia, como en lugar; y si la assistencia como en lugar denota gusto, como puede compadecerse con el dolor, que significa el trabajo? El gran Padre San Gregorio nos ha de sacar de la duda: Discurre el Santo los motiuos, que tuuo Dios, en permitir, que Faraon, los afligiesse, y en despachar a Moyses, que los libertasse: y dize vnas ponderosissimas palabras: *Moyses enim ad vocandum missus est, cum Pharao duris operibus vrget, vt alius vocando traheret, & alius sæuiendo impelleret, vt plebs in seruitio turpiter fixa, vel vocata, vel impulsa moueretur.* No son admirables las palabras! Tan de buen gusto estauan en la esclauitud de los Egypcios, los Hebreos que por verlos Dios tan torpemente fixos, en la molestia de sus afanes trabajosos: se determino a despachar a Moyses, que los llamasse con amor, quando Faraon los apremiaua con Impiedad: Para que ya, ò obligados de la caricia de quien los llamaua, ò ya impelidos de la crueldad de quien los afligia; tomassen cuerda resolucion de dexar tan barbara esclauitud. Entenderase ya mi cōcepto? En verdad, que me parece, que si; porque le expressa bien San Gregorio. Y sino, reparense las palabras: *Vt plebs in seruitio turpiter fixa.* Desde donde dàn vozes los Hebreos, Historiador Sagrado? Desde las obras, dize: *Ab operibus*: que estauan en ellas tan fixos, como pudieran en su centro gustosos. De donde a buenas luzes se vè, que si los Hebreos en el cautiuerio de Egypto, significan a los pecadores, en la esclauitud de la culpa: mas estàn ellos en la esclauitud, que la esclauitud en ellos: y mas de assiento viuen en los adobes de los pecados que obran: q̄ no los adobes de las culpas en las manos, que los fabrican.

S. Grego. apud glo. ord.

§. III.

SEpulcros en que los pecadores, cadaueres viuientes, viuen muertos, y lamentablemente sepultados, llamò el Padre san Agustin a los pecados, de duracion, y costūbre: *Ne consuetudine peccandi in ipsis se ruinis suis sepeliant.* Humanos, dexad las ruines, y pertinaces costumbres, en que viuis; q̄ en ellas, como en mortales sepulcros, lastimosamēte yazeis. Vosotros, como si

S. Aug. ser. 58. de temp.

dixera el Santo: estais, como en la sepultura, el difunto, en el habito durable de vuestras culpas: Que si vosotros las dexarades a ellas, ellas os dexaran a vosotros: viuis en ellas con gusto, y assi estais en ellas de assiento. No, no ay, Fieles, que responder: tieneme tan asido la ocasion, tan amarrado me tiene el vicio, q̃ no es possible a mi aliento romper el lazo: que el lazo es de muy flaca debilidad, como vosotros quisierades obrar con resolucion; porque segun lo dixo Seneca, con espiritu discreto, quando no Santo: nada ay para el entendimiento del hombre, tan arduamente dificultoso, que no le sea facilmente contrastable, si dà en poner la consideracion, en lo mucho, que alcança su poder: que ningunos ay tan cerriles, y tan indomables afectos, que no pueda domarlos la enseñança: y como el animo se determine, ningun empeño avrà, que no vença. Pongamos ya las palabras del Filosofo: *Nihil est tàm difficile, & arduum, quod non humana mens vincat, & in familiaritatem perducat assidua meditatio; nullique sunt tàm feri, & sui iuris affectus, vt non disciplina perdomentur. Quodcumque sibi imperauit animus, obtinuit.* No ay, pues, dezir, que no puedes, que no quieres, puedes dezir, pues quanto quieras podràs. En el vicio estàs de assiento; en la ocasion con instancia, en la culpa con porfia; porque porfia la voluntad contra la razon; y no quieres resoluerte, a que la razon contraste a la voluntad. De aqui nace todo tu mal, que de todos los males es el mayor: Porque como dezia San Bernardo: el querer pecar, es malo: pecar despues de querer, mucho peor; y perseuerar en la culpa, despues de auer querido, y pecado, es aun mucho mas peor, que el querer, y que el pecar: *Velle namque peccare malum est: peccare pœnas: in peccato perseuerare, pessimum est.*

Senec. li. 2. de ira, cap. 12.

S. Bern. de inter. Domo. c. 24.

Carga pesada llamò Dauid, a las culpas, a cuyo desmedido peso se rinde la voluntad, y se fatiga el coraçon: *Et sicut onus graue, grauatæ sunt super me.* Y en consequencia de esta doctrina consideraua yo, que ay pecados, que no son a los pecadores, carga; antes bien los pecadores son a los pecados, molestia: desuerte sobre ellos se apesgan, que tengo para mi, que los bruman: y deseosos de verse con libertad, parece que estan con ansia: y de aqui nace, que casi mas facil es al pecado dexar al pecador, q̃ al pecador dexar al pecado.

Psal. 37. v. 5.

§. IIII.

ADolescia la suegra de San Pedro de vna ardiente calentura. Piadoso el Saluador del mundo, medico vniuersal de todos nuestros achaques, entro a hazerla vna visita, para darla en ella salud: llegose al lecho, en que afligida del ardor, yazia triste, la vieja bien se conoce la santidad apacible del Apostol, pues no le embarazaua la suegra en casa: deuia tambien de ser de buena condicion la señora; que aunque parece milagro en vna suegra buena condicion; tal vez quiere Dios obrarle, para que su poder se manifieste. Dize, pues, el Euãgelista San Lucas, que nos refiere el sucesso, que llegandose Christo a la cama, le mandò a la calentura, dexasse de molestar a la enferma: y prõpta instantaneamente al precepto, se retiro con toda humildad: *Imperauit febri, & dimisit eam febris.* Tambien San Mateo, refiere el caso, mas dizelo de otra suerte; como dize: Que Christo asio a la enferma de la mano, y entonces la dexò la calentura: *Tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* No dexo de costarle cuidado al Abad Ruperto la variedad en las relaciones, auiendo de conciliar a los Euãgelistas, sus dichos. Porque si el vno dize, que mandò a la enfermedad, desocupar la posada: *Imperauit febri:* el otro calla el mandato, y dize solo, que asio Christo a la enferma de la mano, y entonces se retiro la dolencia: *Tetigit manum eius, &c.* Que fue vno, y otro, dize Ruperto: que con la calentura se huuo el diuino medico con palabras: y con la enferma con obras. Pues porque pregunto, quando con la enferma obra, con la calentura habla? Quando a esta pone precepto, ase aquella de la mano? Veis aqui la razon, dize Ruperto: en la muger doliente està significado el pecador, en la dolencia, el pecado: y como es mas dificultoso, dexar el pecador al pecado: que no apartarse el pecado de el pecador: con la enferma gastò obras, con la enfermedad palabras: siendo necessaria alli la violencia; y aqui bastando el precepto: *Videtur*, dize el docto Abad: *Quod faciliùs est peccato dimittere peccatorem, quam peccatori peccatũ, relinquere: ideò manu Iesus de caliginoso peccati lacu eã subleuauit.* Tan ansiosos deuen de estar a vezes los pecados, de que los pecadores los dexen, que basta vna palabra sola, para que se aparten: y tan asidos tienen los pecadores a los pecados; que obras son

S. Luc. 4 v. 39.

S. Mat. 8 v. 15.

Rup. liq. 7. in Math.

menester, y violencias, para que se retiren, y los dexen. Y assi, si para con la muger fue necessaria violencia, para con la calentura basto el mandato.

Dexad, dexad a las culpas, hombres, no las tengais tan asidas; que mas estais vosotros en ellas, que ellas están en vosotros. Si en nada viuis mas, que en vuestros vicios? Si en nada estais mas de assiento, que en vuestras ocasiones? El vno en su torpeza, el otro en su auaricia: este en su vengança, aquel en su logro: como quereis sanar de vuestras embegecidas enfermedades? Tan malos, sino peores, que a esse miserable de la piscina, os considero: que mas estaua él en la enfermedad, que la enfermedad en el: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua.*

Entrò Christo en la piscina, puso en este pobre los ojos, y a pocos lances dandole entera salud, le mandò llebar sobre los ombros la cama, que mas auia parecido sepultura, segun la pertinacia de el mal. Leuantose sano el enfermo, echose su cama acuestas, y començò a caminar: *Sustulit grabatum suum*; y dio tanto en que entender, verle llebar acuestas la cama; que se llenò de alboroto, la ciudad, sobre saber quien le auia puesto la carga: *Quis est homo ille, qui dixit tibi, tolle grabatum tuum?* Deuiò de hazerse grande nouedad; dexemos aparte la fiesta: el ver a vn pobre cargado, con carga propria: *Grabatum tuum.* En verdad, que lo parece! Porque es cierto,

(DOTRINA IIII.)

Que en el mundo sobre los ombros del pobre, vienen de ordinario à parar todas las cargas agenas.

§. I.

RAra, y prodigiosa estatua fue aquella de Nabuco donosor, vano, soberuio Rey de los Assirios! Que no harian auiendose hecho del ojo, la soberuia, y el poder, la ambicion, y la locura? Que si se juntan los dos, imposibles vencerán. De oro, de plata, de bronce, de yerro, y de barro, se fabricò el simulacro, que auian de adorar los vassallos, que viuian sugetos al pesado yugo de su barbaria. Nada estraño como la flaca debilidad de el barro, que con otra mitad de yerro daua materia a los pies: *Quædam autem fictilis.* Quien tal pensara, que el desmedido peso de tanto denso metal, auia de cargar sobre

Daniel. 2 v. 33.

cimiento tan fragil como el barro? Pero que fue desatinado yerro, el yerro que le acompañaua, lo dize. Mas como de estas fabricas, se ven en el mundo cada dia! Que de oro se sustēta sobre barro! q̄ de plata sobre viento! Que de plata, y que de oro sobre nada! Y aun por esso suele venir a parar en nada todo. Que hazes barbaro Principe? Que pretendes desvanecido Monarca? No vès, que a tanta grandeza està amenazando ruina, la debilidad del cimiēto? No reparas, que el pronostico no solo amaga vayben, sino precipicio? O que necio fue el capricho, que quiso fabricar tan contra el Arte! O quantos ay, que atropellan el riesgo de caer, como salgan con la suya en la pretēsion de subir! Notad aora, que en la diuersidad de los metales, que dauan materia a la estatua, estauan significados, dize Nicolao de Lyra, los Imperios sugetos a Naboco, de los Asirios Persas, Medos, Griegos, y Romanos: y en el barro de los pies? Los pobres, y desvalidos de estos Reynos: *Per partem testeam figuli de terra factam significatur debilitas Regni, scilicet debiles, & pauperes.* Los desvalidos, y pobres estàn significados en el barro? Y que misterio ay en esso? Esso mismo no se dize? Que si el barro son los pobres, y todo el peso de los metales viene a caer sobre el barro: todo el peso de todos, viene a caer sobre el pobre: porque los desvalidos ombros del pobre, son siempre los obligados a la carga. Mas tales son las desdichas de los pobres, y tan hechos estàn ya a llenar en los Reynos todas las cargas, que ni aun la sombra del pobre està segura de peso.

Lyra hic.

§. II.

QVE En estremo fue grāde, la pobreza de Christo, riqueza suma! Ponderanla, quanto pueden los padres; pero por mas que la ponderēcion adelantan, ni lo menos de su grandeza, dizen. Pobre quando nace, pobre, quando se cria, pobre, quando viue, y pobrisimo quando muere. Para que, tanta pobreza Christo mio? Para que vino a llenar en sus ombros vna muy pesada cargada, que fue la de nuestras culpas; y fue prouidencia mysteriosa, se dispusiessen los ombros al peso; al passo de la pobreza. No fue peso pequeño, ni leue carga, la de la Cruz, en que se significaron nuestras culpas. Hechosela su

su padre con amor, y con per missos, y los Hebreos con rabia, y executiones, sobre los ombros. Deuioles de parecer, que excedia la carga al esfuerço, y buscaronle ayudante. Vn hombre se acertaron a encontrar, que venia de su grãja; y juzgandole a proposito para el caso, poniendole a las espaldas de Christo partieron con èl, el peso: *Et cum ducerẽt eum, apprehenderunt Simonem quendam Cyrenensem venientem de villa: & imposuerunt illi Crucem portare post Iesum.* De su granja, donde tenia sus heredades, y hazienda venia este hombre? Pues quien tenia heredades, hazienda, y granja, no deuia de ser pobre: Pues como le echan la carga a las espaldas de Christo? Rico, y cõ peso de pobres por hazer biẽ, bien nueua cosa seria? Que quien no llega a padecer la miseria, no acierta a compadecerse con misericordia. A los ricos no suelen a pesgarlos mal sus riquezas, pero no sienten la carga, que el oro es peso con gusto: quiera Dios no venga a parar en pena su gloria! E. Cyrenense, en fin, no era pobre, y con todo le echã carga. Pues porque se le atreuiendo rico? Aora noten la doctrina de Teofilato. De donde venia este hombre? de su heredad: *Venientem de villa:* y al venir de su heredad, no la dexa a las espaldas? Pues ai se significa vn verdadero pobre de espiritu, que buelue las espaldas al mundo, y renuncia sus riquezas, para grangear el cielo: *Venit à villa relinquens mundum, & ea quæ sunt in mundo,* dixo Teofilato. Luego este aunque era rico, por ser significació, era sombra de Christo, pobre? es verdad: Pues quãdo Christo lleua la carga por desualido, y por pobre, lleuela tambien, el que aunque es rico, es su sombra: Porque cõte de este sucesso, q̃ en las Republicas, ni aũ las sombras de los pobres, se eximẽ de lleuar cargas.

S. Luc. 23. 26.

Theophi. hic.

§. III.

VAlgame Dios, y q̃ de superiores tiene vna Republica! el Gouernador, el Regidor, el Iurado, el Alguacil. Otros ay, aunque de esfera mas baxa; que se meten a Gouernadores, tambien: que el cortador en su tajon, y cuchilla, tiene su cuchillo, y horca. Pero cosa rara es, que con ser obligacion de los q̃ gouiernan, atender a las conueniencias, y aliuios de los humildes, y populares; preciandose mas de padres para el cõsuelo, que no de superiores para el mando: releuando es el grauamen de tãta pesada carga, si quiera para que no se echen con la car-

ga;

ga, brumados de tanto peso: lo que se haze es optimirlos, y apelgarlos mas, para q̃ ni puedan respirar de afligidos. A quien los repartimiẽtos? a los pobres: A quien los libros? a los pobres: A quien los soldados? a los pobres: Donde los donatiuos? a los pobres: Donde las acemilas, y vagajes? a los pobres: tanto ciento vno, ciẽto dos, millones, quiebras de millones, filas, pechos, alcabalas: y que sè yo de otras mil cõtribuciones, que para numero tanto no ay paciẽcia, ni memoria, ni alfabeto. Todo en fin es cõtra el pobre, dedo malo de las Republicas, que todo viene a topar en ellos: no auiendo carga pesada, que alechar la todos de si, no venga a parar a sus desdichados ombros.

Pues Padre mio, me parece, que escucho, a los que gouiernan, reparten, y rigen: si la gente popular no lleua en las Republicas, las cargas, quien las ha de lleuar? el hidalgo? el noble? el caualliero? el Sacerdote? No claro està, porq̃ ellos sõ los priuilegios de los Sacerdotes, de los caualleros, de los hidalgos concedidos deuidamente a su estado, a su sangre, y a sus hazañas. Està bien: pero si en medio de la esfera humilde popular, y de la gerarquia de lo noble, huuiesse otro estado, que le fuessen llamar de hõbres buenos, pecheros, biẽ hazendados, y ricos, que puedẽ no mal, porquè tienen bien, lleuar mas grande la carga, al ombro de su riqueza: y porq̃ andan entre ellos los oficios, ò porque son amigos los que los tienen, sacan a fuera del peso el ombro, siendo para ellos la carga, porque apenas es carga, con mucho aliuio: y porq̃ ellos gozen el aliuio, carga sobre los mas necesitados la cõgoja, y el peso: que sera? Que me direis? Claro està que sera vuestra respuesta, que se justifican con toda atenciõ las materias; que se hazen con toda rectitud los repartimientos, q̃ se igualan proporcionalmẽte las cantidades; cõ que solo viene a ser presunciona la malicia, y imaginacion la quexa. Bien le suena la respuesta al oydo, pero no le asienta al coraçõ: que de tantos, no parece possible sea imaginacion la quexa, y presuncion la malicia. Lo cierto es, dizen tambien, que quanto se puede se haze, por aliuiar a los pobres; mas son tantas las gabelas, y imposiciones q̃ siẽpre es fuerça quedar cargados. Pues dezidme, no ay arbitrios? No, no los ay: que estan apurados todos. No ay milagros? si, milagros puede auer: y aun son menester milagros: muy biẽ podrà Dios hazerlos, pero por si acaso es tẽtarle, quien aura que quiera pe-

pedirlos? Pues mirad, no os embarazeis en esso pedid milagros a Dios, para dar aliuio al pobre: que por escusar al pobre el peso de vna contribucion, harà de buena gana vn milagro.

§. IIII.

NO seria milagro de poca monta, si los exactores de Roma huuiessen pedido a Christo el tributo con modo de cortesia. Que suelen ser sobre muy crueles, tan desatentos; que les falta de ordinario la cortesia, al passo, que les sobra la impiedad. Que bien aduertido lo ponderaua Saluiano! *Quid possunt facere miseri:* de los pobres hablo, que tributan mas, que pueden: *Quibus imminet semper grauis, & indefessa proscriptio? Qui Domos suas deserunt, ne in domibus ipsis torqueantur? Exilia petunt, ne supplitia sustineant. Leuiores his hostes, quam exactores sunt, & res ipsa hoc iudicat. Ad hostes fugiunt, vt exactores euadant::: ::: exactio publica, peculiaris est praeda::::: Quae enim sunt non modo vrbes, sed etiam municipia, atque vici, vbi non quot curiales fuerint, tot tyrani sunt?* O miserable mundo, y quan vno has sido siempre! Lo mismo, que sucede en nuestra edad, ponderò con lastima Saluiano en su siglo. Tanta es, dize, de los cobradores la crueldad, que a fuerça de su rigor, obligan à los pobres, a dexar lastimosamente sus casas, por euadirse de sus molestias: destierranse de sus patrias, por huir de sus agrauios: Tales son, que por escaparse de sus violencias, no reparan el darse a sus enemigos, en quien hallan mas piedades. Que es cada cobrãça, sino vn robo? Que ciudades ay populosas, ni que pueblos limitados, donde no seã tantos los tyranos, quantos son los cobradores? No està ponderado bien? Y con que verdad lo està! Que mucho? mas acaban los cobradores, que los tributos: mas destruyen las cobranças, que las gauelas.

Saluian. lib. 5.

Seria, pues, milagro, que à Christo al pedirle el tributo del Cessar, no le tratassen con groseria sus Ministros. Pidenle, en fin el tributo; y mandale Christo à Pedro, que vaya al mar, tienda la caña, arroje el ançuelo, y el primer pez q̃ prendiere, abra la boca, donde encontrarà vna moneda, en que avrà suficiente cantidad, para pagar por los dos: *Aperto ore eius, inuenies staterẽ: illum sumens, da eis pro me, & te.* Refierelo assi San Mateo: este sucesso no fue milagro? Si, claro està. Pues en verdad, q̃ parece harto superfluo. No estaua alli la bolsa de Iudas, que

S. Mat. v. 27

que era el peculio comun? Pues porque no se sacaua de alli la cantidad del tributo? Para que auia de hazerse vn milagro, quando no faltaua dinero? Milagro sin necessidad, dize, que Dios no le haze, la Teologia, y Dios nunca fue amigo de superfluidades ociosas: Pues como sin necessidad se empeña aqui en vn milagro? Mirad, dize S. Geronimo: el dinero, que tenia en su deposito Iudas, verdad es, que era peculio comun; pero quien dirà, que no era hazienda de pobres, pues lo era de los Apostoles, y Discipulos? Assi, que hazienda era, y hazienda, como se infiere, tan limitada, de pobres? Pues no se estrañe, quisiesse Christo, hazer antes vn milagro, q̃ pagar della el tributo; porque tuuo por injusto, que sobre tan corta hazienda, de pobres, se echasse carga: *Rem pauperum in vsus proprios conuertere nefas putabit, nobisque. Idem tribuit exemplum*: dize S. Geronimo. Humanos, exemplo os da Christo, de lo que deueis hazer con los pobres: antes que echarles cargas, pedid milagros: que Dios harà los milagros, porque les escuseis pesadumbres. Indigna cosa es el grauarlos, y muy noble cosa es el socorrerlos. Accion Real la llamò el Poeta: *Regia crede mihi res est succurrere lapsis.*

S. Hierc. luc.

Ouid. 2. de pont. eleg. 9.

Mas ay dolor! Que estàn ya tales las Monarquias, los Reynos tan acabados; que las acciones Reales son destruir mas los pobres. Padres de todos llamò el Profeta Isaias a los Reyes. *Erunt Reges nutritij tui.* Y en tan infeliz estado, se halla el mundo, que no sè si diga, que mas parecen padrastros. Dios Eterno, solo podeis remediarlo vos! Remediadlo pues podeis; y si en las mas apretadas necessidades, saben acudir vuestras misericordias: acudan oy, Dios mio, pues nunca el mundo se viò en tan lamentables miserias. Disponedlo, Señor, desuerte, que al pobre se le escusen cargas agenas, pues bastan para sus flacos ombros, las proprias. Llene cada qual su carga, como el de oy: *Tolle grauatum tuum*: Que lleuar las cargas de todos, es impiedad, es rigor, es injusticia.

Isai. 49. v. 23.

Disponed, Amantissimo dueño de las almas, de tal suerte, los humanos coraçones, que se esculpan en ellos, con eternos caracteres, vuestras Sagradas doctrinas. Que quien pretende, que las culpas se remedien, no las publique, porque no las empeore: Que

haga mas escrupulo, quien las publica, que quien las comete; pues haze irremediable su mal: Que dexen los viciosos sus pecados, a que viuen tan asidos, que mas están ellos en las culpas, que no las culpas en ellos. Y finalmente, Señor, a las luzes de tan diuinas enseñanças, demos en seguir las sendas de la virtud, para merecer gracia, y assegurar gloria. *Ad quam, &c.*

DO-

DOTRINAS

PARA EL DOMINGO

SEGVNDO.

SALVTACION.

VRARALO Yo, que auia de escoger Christo el copete rizo de vn monte encumbrado, para el ostentoso alarde de sus glorias soberanas: o, ya sea, porque lo empinado del puesto, sea testigo de su imperiosa alteza: o ya, porque la felicidad eterna de la gloria, no se halla en las baxezas del mundo. Victor Antioqueno dixo lo vno, y San Remigio lo otro: *Poterat sanè*, dixo el primero: *In Domo gloriam suam manifestare, verum quod montis celsitudo quandam cum Maiestatis eius celsitudine cognationē haberet; quos secum assumpsit, in montem excelsum subduxit.* Son sin duda los lugares gran credito de las acciones: y assi fue bien, que no en el retiro oculto de vna casa se pusiesse el teatro de la gloria; sino en la descollada cumbre de vn monte; para que de la alteza del lugar, quedasse acreditada, la eminencia de la gloria, y la soberania de su dueño. Mas moral enseñança contiene la razon del segundo, que es San Remigio: *Ex quo gloriam volebat eis preostendere futuram: vt declaret ipsam non esse quærendam in infimis voluptatibus huius sæculi, sed in supernis: ideò duxit eos superius in montem excelsum.* Quien quisiere glorias del cielo, no, no las busque entre deleites de tierra: quien de la bienauenturança pretendiere la felicidad huya las baxezas del mundo: q̃ para acercarse a Dios es necessario desterrarse del mundo: Para caminar al cielo, desprenderse de la tierra: Que si la tierra, q̃ si el mundo son los parajes del vicio, las campañas de la culpa; el cielo de Dios, y su gloria, no se consigue a culpas, y a vicios; sino a virtudes y gracia. Digamos para alcançarla. *Aue Maria, &c.*

Vict. An. hic.

Remi. p. Ma. apud ... de ... land. ... dub.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem:::::: & transfiguratus est ante eos,
Matth. 17. v. 1.

SOLO Dios sabe prometer con veras, porque solo sabe defempeñar, lo que promete. Iamas experimentareis sus palabras, menos que bien cumplidas de sus obras: que tuuiera por torpe desayre, su noble generosidad, prometer con las palabras, y no cumplir con las obras. Testigo irrefragable desta verdad, es el Sagrado Euangelio, y misterio soberano, que oy repite la Iglesia Santa. Porque pensais, dize el Padre San Remigio, se transfigura oy Christo bien nuestro, en presencia de sus tres mas amados Discipulos, sino para desempeñarse verdadero, de vna promessa, que les auia hecho amoroso: *Amen dico vobis*, les dixo por el mismo San Mateo: *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis venientem in Regnosuo.* De verdad es digo, y mi palabra os empeño, que à algunos de los que presentes estais, no se ha de atreuer el fatal cuchillo, hasta que vean al hijo del hombre, en la gloriosa Magestad de su Reyno. Pues no fue otra cosa, el subir Christo oy al monte, a hazer de su gloria alarde, sino cumplir su palabra, y defempeñar su promessa: *Quod ergo hic dicitur, impletum est in tribus Discipulis, quibus Dominus transfiguratus in monte gaudia æternæ repromissionis ostendit.* Que promessas diuinas, ni tienen menos certeza, ni padecen mas dilacion. Demanera,

S. Remig. in Cat. D Thom.

S. Math. 16. v. 28

(DOTRINA I.)

Que es Dios tan executiuo en lo que dize, y tan puntual en lo que promete: que como su dezir es hazer, su prometer es cumplir.

§. I.

PRocura el Angel quietar el turbado coraçon de Maria, assegurandola siempre, pura, y inmaculada su pureza: y para dezir, que a Dios nada es imposible, lo dize por vn lenguage, que no tiene propriedad al parecer. *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum*, assi lo refiere S. Lucas. Porque ninguna palabra le terà a Dios imposible. No parece ilegitimo el lenguage? A la verdad si; Porque lo imposs-

S. Luc. 1. v. 37.

posſible, ò imposſible, atributo es de las obras; pero no de las palabras. Las obras ſon, y ſe llaman propriamente, o, posſibles, o, imposſibles. Las palabras, ò, falſas, ſe dizen, o, verdaderas. Demas, que es negocio claro, que a Dios ninguna palabra, le puede ſer imposſible: quando en la generacion de ſu hijo, eſſa eternamente hablando, a cuya cauſa ſe llama el hijo palabra, que eſſo quiere dezir Verbo. Por acà ya ſuele auer habladores, a quien llamais de ventaja, que hablando mucho, quando no importa, no tienen palabras hechas, quando conuiene. A eſſos tales bien ſe les puede dezir, que tienen, ò, posſibles, ò, imposſibles las palabras: mas no a Dios, que eſtà ſiempre hablando bien, y ſiempre importa que hable: pues quando habla, vn Dios tan bueno como èl miſmo nos produce: Que por eſſo dixo Dauid, en vn Pſalmo: *Pſal. 61. v. 12.* *Semel locutus eſt Deus.* Y en otro dixo: *Pſal. 44. v. 1.* *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Con todo oygo en otro Texto a San Lucas, hablar de las palabras de Dios, de manera, que les viene ajuſtado el atributo, que es mas proprio de las obras: *S. Luc. 2. v. 15.* *Videamus hoc Verbum, quod factum eſt, quod fecit Dominus.* Vamos, dezian los paſtores de Belen, a ver eſta palabra, que Dios ha hecho. Eſto no es tratar a la palabra, como obra? Luego ſe viene bien el atributo de posſible, ò, imposſible? Digamos otro primor, del Padre Santo Tomas de Villanueua, què mas viuo al concepto: *Dico ego opera mea*, dize Dauid en eſſe miſmo verſo antecedente. Yo ſoy, dize el Eterno Padre, quien digo mis obras. Sus obras dize Dios? Luego, ò ſus obras ſon palabras, ò ſus palabras ſon obras? Ay tal equiuocacion! Por vna parte vemos, q̃ las palabras ſe tratan como obras; por otra, q̃ las obras ſe tratan como palabras: aqui las obras ſe dizen, allà las palabras ſe hazẽ; el dezirſe a las palabras le toca: el hazerſe a las obras le pertenece. Pues como ſe trueca todo, deſuerte, que las obras ſe dizen, y las palabras ſe hazen? *Verbum factũ?* *Dico opera!* Que bien el Santo! *O, mirabilem locutionem! Nos opera noſtra factimus, non dicimus: Deo autem dicere, facere eſt.* Siẽdo, pues, porque reſpõdamos a todo: tan vna miſma coſa en Dios el dezir, y el hazer: q̃ todo ſu hazer, es dezir: ſiẽdo ſus obras palabras, y ſus palabras obras: bien ſe les acomoda el atributo de posſibles, ò imposſibles, dize el Padre San Bernardo, q̃ ſe pregunta, y reſpõde: *Quare non dixit Angelus, quia non erit impoſsibile apud Deũ* *S. Thom. à Vill. de Nat. D. ſer. 2.* *S. Bern. apud Hugo Card.*

omne factum? Vt ostendat, quia soli Deo, idem est facere, quod loqui. Assi, que en Dios su dezir, es hazer? Su hazer, es dezir? Luego serà cumplir, su prometer, si cumple con obras, y promete con palabras. Si, verdad es, y tan verdad: que en Dios entre el prometer, y el auer cumplido, parece, que aun no se interpone la distancia presente del cumplir.

§. II.

Genes. 1. v. 3. *Fiat lux, & facta est lux*, dize la Sagrada Historia de el Genesis: Hagase la luz, y se hizo: apenas dixo Dios que se hiziesse, quando al punto se hallo hecha: inteligencia, que se explicarà mejor en la version de Pagnino, que habla de futuro, y de passado: *Erit lux, & fuit lux.* Aqui, dize San Ambrosio, falta vn tiempo, que es de presente. Porque parece preciso, que se aya de passar por el medio del presente, para llegar desde lo por venir, a lo passado, vna obra, que se està por hazer, para que se llegue a ver hecha, no es forzoso que se haga. Luego en la formacion de la luz, auia de auer, el esperar hazerse, que es futuro: el hazerse, que es presente, y el auerse hecho, que es passado. Si fuera creacion, que se obra en vn puro instante, en que no caben tantas diferencias de tiempo, sino por precision del discurso estaua bien; pero siendo formacion, con preiacente materia, que fue el ayre caliginoso, a quien llamò tinieblas San Pablo: *Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere*: No auian de concurrir todos los tiempos? Ello, dize San Ambrosio, assi parece, que auia de ser; mas obrose tan aceleradamente la luz, que sin presente operacion, que la hiziesse, se hallò hecha: no se diferenciò, el hallarse hecha, del dezir Dios, que se hiziesse: *Non ideò dixit, vt sequeretur operatio, sed dicto absoluit negotium, quia dictum impleuit effectus.* Bien; mas porque tanta prisa en la formacion de la luz, que desde el no ser, antes de hazerse, ya se halle en el auer sido, por auerse hecho, sin passar por el ser presente de que se haga? Yo he pensado, que porque en la version de Pagnino, hablo Dios en lenguage de promessa. No es esso lo que suena el Verbo, *erit*, que es de futuro? Fue a mi entender, como si dixera Dios: mi palabra Real empeño, que tengo de dar al mundo vna luz: *Erit lux*: Assi, que promessa fue? Pues para que se vea lo puntual que Dios cumple, quando promete, que des

Pagnin.

2. Cor. 4. v. 6.

Amb. lib. examer. c. 9.

de

de el prometer, al auer cumplido, parece que no se passa, por la obra; en que de presente cumple: digase que desde el auer de hazerse la luz, se llegô al tiempo de auerse hecho, sin passar por el tiẽpo de hazerse: *Non ideò dixit, vt se queretur operatio, sed dicto absoluit negotium.* Este si, que es lindo cumplir, y bizarro prometer! Aprended, aprended humanos, a cumplir, y prometer de vuestro Dios: que tan gloriosamente cumple quando promete, que estoy para dezir, y aun lo digo: Que parece, que adelantando el tiempo en la eternidad, busca modo para cumplir en la eternidad, lo que tiene prometido para el tiempo.

§. III.

Psalm. 7. v. 8. *EXurge Domine Deus in præcepto, quod mandasti, & Synagoga populorum circundabit te: & propter hanc in altum regredere.* Dize el Psalmista Rey: cuyas palabras comunmente se entienden del misterio admirable de la Ascension de Christo. Y en este sentido quiso dezir el Profeta: Christo mio, Soberano Rey del cielo, tratad ya de subiros a la mano diestra de vuestro Eterno Padre, a quien aueis dado tan Soberanos honores en el cumplimiento de vuestra misma ley, para que la Congregacion de los Fieles, os glorifique, y celebre en alegres himnos, y acordes canticos: *Ascende tu, ò mediator ad Patrem, & regredere in altitudinem gloriæ tuæ, quam habebas priùs quam mundus esset*, dixo Eutimio. Assi bien se vè, que esta derechamente entendino este lugar, y le viene ajustadamente al misterio, el Verbo, *regredere*: que es boluer al lugar mismo de donde saliò. Con que no me conformo con el parecer de Esiquio, que la clausula *in altum regredere*, la explica de la Cruz Santa de Christo: *Illud, in altum, honorabilem Crucem intelligit.* Y en este sentido lo que dixo Dauid fue: que se boluiesse Christo a poner en el leño de la Cruz. Porque si despues que resuscitado Christo, vẽciò las tiranias de la muerte, le pide Dauid q̃ se ponga otra vez en la Cruz; ya se vè q̃ es peticion poco cuerda, como de cosa impossible, en fe de lo ya eternamente decretado: Porq̃ el morir Christo en Cruz, no fue para mas de vna vez. Mas anduuierase a morir, y Crucificar cada dia! Si la peticion no es esta, sino q̃ antes de la Passion, y de la muerte, le pide, se crucifique ya, para morir: es improprio el Verbo, *regredere*; puesto que era la primera vez, q̃ auia de ponerse en la Cruz.

Euthim. hic.

Esichius hic.

O avrà de cōcederme este Padre, q̄ para Christo huuo otra Cruz antes de esta. En verdad, q̄ juzgo que lo concederà sin rezelo, porq̄ aun a mi ver, huuo primero otra Cruz. Qual, quando, y dōde? Qual? El mismo seno de su Eterno Padre: Quando? Quando era puramente Verbo de Dios: Donde: En la misma felicidad de su gloria. Escuchemos à S. Pablo.

Viuid vnidos, y radicados por la caridad en Dios, dezia à los de Efeso el Apostol, para q̄ podais comprehēder, los misterios admirables que se cifran, en la latitud, longitud, sublimidad, y profundidad: *Vt positis comprehendere, quæ sit latitudo, longitudo, sublimitas, & profundum.* Que estas varias dimensiones, aunque sea Dios tan inmenso, puedan entenderse de Dios, dizelo el Padre San Anselmo: *In Deo possunt hæc intelligi.* Y aunque deuiera estrañar, como pueda medirse lo inmenso, assi de Dios, como de su eterna gloria, de quien tambien entiende estas dimensiones el Santo: *De supernæ mansionis Templo, idest de perpetua Regni felicitate, possunt hæc intelligi.* Mas estraño, que estas mismas dimensiones, puedan entenderse tābien de la Santa Cruz de Christo: *Sed & in cruce Domini possunt ista quatuor intelligi.* Porque auemos de dar, que en Dios, y en su gloria se hallen las dimensiones de la Cruz: con que vendrán a ser Cruz, Dios, y su gloria. Yo assi lo pienso, y en esta razon lo fundo.

Eph. 3. v. 14.

S. Ansel. hic.

Corriente, y indubitable Teologia es, que Christo, fue ab eterno predestinado, ò predefinido Redemptor del hōbre, y tambien es cierto, que en esse decreto mismo se cōprehendiò tambien el orden, y modo, con que auia de hazerse la Redempcion, doctrina que es expressa de Santo Tomas en estas palabras: *Sub prædestinatione enim æterna, non solùm cadit id, quod est fiendum in tempore, sed etiam modus, & ordo, secundum quem est complendum in tempore.* De donde se infiere claro, q̄ se predifiniò ab eterno, con Christo Redemptor, la Cruz Santa, medio que auia de ser, ò instrumento, en que se consumasse en tiempo la redempcion: No es assi? Pues aora pregūto, el predifinir a Christo Redēptor, en Cruz, no fue prometer al mūdo, q̄ escarpiado en vna Cruz le auia de redimir? Ninguno aura q̄ lo niegue: promessa fue no se dude. Pues para q̄ se vea, q̄ es Dios tan verdadero, y pūtual, en cūplir lo q̄ promete; q̄ lo q̄ promete en la eternidad para el tiēpo, aū antes q̄ llegue el tiempo, en el modo possible, lo cūple en la eternidad: si

S. Thom. 3. p. q. 24 ar. 4. in corp.

pa-

para el tiẽpo prometeal hõbre para su remedio Cruz: en sí mismo, y en su gloria forma Cruz, enq̃ está ya eternamẽte qual Crucificado el Verbo, cõ q̃ en la eternidad cumple, lo que para el tiempo promete. Ya se dexa entender con facilidad, la suplica de David: segun ambas inteligencias: bolueos a lo alto de vuestra gloria, dize Eutimio: bolueos a lo alto de la Cruz, dize Efesio: y lo mismo dizen los dos: Porque si ha de subir a gozarse eternamente felice, en el seno de su Eterno Padre, y en el trono de su gloria: en esse mismo trono, y en esse seno, tuuo su primera Cruz, en cumplimiento de su predestinació, q̃ fue promessa.

§. IIII.

QVe os parece, Christianos, lo muy puntual, q̃ es Dios, en cumplir las promessas que haze al hombre? O; si, assi lo fuera el hombre, en cumplir las promessas que haze a Dios! Mucho es, ô Fieles, lo que prometemos, y nada lo que cumplimos. Señor, ò como tengo de enmendar mi vida, dezis en la enfermedad, en la confession, y en el trabajo: Mas en passando el trabajo, en acabandose la cõfession, en saliendo de la enfermedad, ni la vida se muda, ni la enmienda se haze. Grande villania, humanos, grande vileza! Prometer, y no cumplir, a quien tan noblemente cumple, quando promete? q̃ los hombres, a los hombres no les cumplan las promessas, vaya, no lo admiro, que aunque es omision, harto indigna, y cortedad harto infame, no cumplir lo prometido; es ya entre los hombres tan vsado, que no deue de tenerse por baxeza; y sospecho, que vnos a otros, con lo mismo q̃ se ofenden, se castigan, demanera, que en castigo de que vnos no cumplen, lo q̃ prometen: otros aunque prometen, no cũplen. O valgame Dios, y que ay en el mundo de esto! Que de ambiciones locas sin descanso! Que de anelos ardientes sin quietud! Que de vanas pretẽsiones sin fin! porq̃ que como las palabras son ayre, y no verdad, las promessas sonido, y no afecto: los vallmientos paran en humo, las pretensiones en nada, y lo ridiculo es, que ni el nada de las pretensiones, basta para desengaños: tales son nuestras ceguera! O palabras, ò promessas tan verdaderas siempre de nuestro Dios! Que ni falta a lo que promete, ni se arrepiente de lo que dize! Siendo tan al contrario del hombre, que arrepentido de lo que dize, de ordinario falta a lo que

Num. 23 v. 18. 19 prometer: *Non est Deus quasi homo, vt mentiatur, nec vt filius hominis, vt mutetur.* Se dize en la Sagrada Historia de los Numeros. No, no es Dios como los hombres, que mintiendo en las palabras, y mudando se en los intentos: dizen, pero no hazen; prometen, pero no cumplen.

Vna cosa dixo Oleastro de harto primor a este intento: *Gratiores sunt Sancti promissis Dei, quam nos sumus beneficiorum exhibitioni. Norunt enim Sancti: Dei promissiones esse beneficiorum exhibitiones, quemadmodùm hominum exhibitiones vix sunt promissiones.* Mas agradecidos se muestran los Santos, a las promessas de Dios, que nosotros a las dadiuas de los hombres. Porque llegan à conocer, que en Dios las promessas, son dadiuas, al passo, que en los hombres, ni aũ las dadiuas son promessas. Muy en fatico es esto vltimo. Que querrà dezir Oleastro? Las dadiuas de los hombres, aũ apenas son promessas? Pues no es claro? Como han de ser promessas las dadiuas, si de las promessas son las dadiuas cũplimientos? El que promete, no dà quando promete: el que dà lo que promete, no promete quando da: luego la dadiua, no es promessa? Pues que ponderà Oleastro? Lo q̃ ponderà à mi ver, es, no solo, que

Oleast. in Gene. 12

las promessas de Dios, quãdo promete, tienen mas seguridad, que las dadiuas del hombre, quando cumple; sino tambien, que el hombre, quando cumple, viene a ser tan poco seguro, como quando promete, y aun menos; porque es tan otro de lo que promete, lo q̃ dà, quando cumple, lo que prometiò: que es mas mentiroso el cumplimiento en la dadiua, que la promessa, que no llega a cumplimiento: de manera, que tan burlado se halla con la dadiua que fue promessa, como se hallaria cõ la promessa, quando no llegase a dadiua. Andaos a fiar en palabras; poned la confiança en promessas! Promessas, y palabras, Fieles, solo son verdaderas las de Dios: que èl solo haze, lo que dize, y cumple lo que promete: como lo experimentamos en Christo el dia de oy; que si haze ostentacion de su gloria, es por cumplir su promessa, y sacar verdadera su palabra: *Transfiguratus est ante eos.*

Reparado he en el Texto de San Lucas, que para orar a su Eterno Padre, subiò Christo la cuesta del encumbrado monte: *Ascendit in montem, vt oraret*: Y entonces el fervor ardiente de su oracion, encendiò los resplandores de el rostro, y las luzes del vestido, que en el segun este Euan-

S. Luc. 9 v. 28.

ge-

gelista, tambien brillaron rayos, si campearon albores: *Et facta est, dum oraret [pecies vultus eius altera? & vestitus eius albus, & refulgens.* Disponiendote de los albores del veltido, y de las luzes del roltro, vn viltolo diseño de la gloria. El Padre Ludolfo Cartujano, dize, que fue efecto de la oracion de Christo, la ostentacion de su gloria; Porque siendo el fin de la subida al monte, representarles la gloria a sus Apostoles: tomo como por medio eficaz, el hazer oracion a su Padre: *Effectus autem orationis ostendit, propter quod orauit, scilicet, propter gloriam futuræ resurrectionis manifestandam Apostolis: Dum enim oraret, transfiguratus est coram eis.* De donde infiero, que quiso Christo mostrar la eficacia, y poder de la oracion; pues parece, que quando por si mismo, no fuera desde su instante primero, bienauenturado; a meritos de la oracion se introduxera en esfera de glorioso. Prueboo, pues,

v.29.

Ludol. de vit. Christi, 2. p. c. 3.

(8.)

(95)

(DOTRINA II.)

Que és tal el poder de la oracion, que haze al hombre, entre las miserias de viador, tirar gages de bienauenturado, passando plaça en la tierra de ciudadano del cielo.

§. I.

COmençò Christo a hablar a los suyos, sin embozos, escusando prouerbios, y parabolas; y para que no estrañassen la nouedad de el estilo, quiso sacarlos de duda, con la circunstancia del tiempo: *Venit hora*, les dixo por San Iuan: *Cum iam non in prouerbijs loquar vobis.* No auia de ser todo, obscuridades, Discipulos mios, ya el tiempo de las sombras se passa, y el de las luzes llega; ya muy a lo descubierto os tengo de tratar, como amigos. La verdad es, que no es muy de amigos, vsar en los lenguages embozos; quien recata la inteligencia, parece, que tiene en el coraçon doblez: en desabrocharse a toda claridad el pecho, està la demonstracion mas cierta de la amistad: No puede ser verdadero amigo, quien a su amigo no fia toda su alma: quien en su amigo no derrama el coraçõ, a la amistad haze agrauio. Lo

S. Ioa. 16 v. 25.

que aqui tengo digno de nota, no està tanto en el Texto, quanto en las expoſiciones. El Angelico Doctor Santo Tomas, ſiente que eſtas palabras, han de entenderſe de las claridades, con que en la bienauenturança, ſe vè, y ſe conoce a Dios; que es lo que dixo San Pablo ſin enigmas, ſino a roſtro deſcubierto: *Refertur ad tempus gloriæ, quia in patria videbimus facie ad faciem.* Pero Santo Tomas de Villanueua, dize, que ſe ha de entender tambien, de otro modo que tiene de hablar Dios à los ſuyos, ſin obſcuridades, ni ſombras en eſta terrena, caduca, vida: *Quod etiam in hac vita Sanctis impleri existimo, quando non jam per scripturas, sed per se ipsum allocutur eos.* Bien: pero aora eſtà a la viſta vna graue dificultad. Quando Dios habla a los ſuyos con deſembozos tan claros en eſta vida: Que pueda eſta claridad compararſe con aquella preſencia de la otra? Aqui no es todo ſombras? Alli no es todo luzes? Aqui no es todo velos? Alli no es todo reſplandores? Pues como vnas miſmas palabras de Chriſto, que miran aquellas claridades, pueden entenderſe de eſtas tinieblas? Demas q̃ qual ocaſion ſe puede ofrecer à Dios en la tierra, en que ſe dexe ver a luzes tan claras, como en el cielo? A la verdad, que el Santo, halla al parecer, ocaſion en que caſi, caſi, como en el cielo, ſe dexe ver en la tierra. Y pues eſſa ocaſion, quando ſera? Quando dado à la oracion el eſpiritu, ſe remõtare en contemplacion extatica, a poner las atenciones del alma en las grandezas de Dios: *Gratissimum enim nosse, quid mundis spiritibus in extasi sua loquatur Dominus*, dize el Santo: *Et quamuis illud in enarrabile sit, ipsa tamen experimenta prout potest.* Bien dicho! Si el hombre quiere en las claridades de gozar a ſu Dios, tener en eſta vida vnos como priuilegios de gloria; deſe a la oracion, medite, contemple: que a el le verà ſin enigmas, y le eſcuchará ſin parabolas.

S. Thom. hic.

S. Thom. à Villan. in Cant. 2.

§. II.

COn deſeos ardientes de enamorada, anhelò la Eſpoſa, ver las hermoſuras de el roſtro de ſu querido: que a eſſo miravan aquellos cuidados: *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Que fue apetecer, como Moyſes lo hizo, gozar ſin embarazos, del ſer diuino las ſoberanas, glorioſas luzes: *Beatificam in carne visionem exoptat*, dixo el miſmo Santo Thomas de Vi-

Cant. 1. v. 7.

S. Thom. à Villan. hic.

Villanueua. Mas como no se le logrò su deseo, paro su ansia en tristeza: Porque es mucha pena, ver que se frustra vn cuidado. Y los amigos de su amado dueño, tomando por su quenta su diuersion, pareciendoles buen medio; darle vna joya, de precio para la estima, y de arte para el gusto: la ofrecieron vnas oregeras de oro, con ciertas labores de plata, cuya nouedad, valor, y artificio, la ocupasse en parte
VII. el afecto: *Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento*, dixolo assi el Santo Arçobispo: *Non ad votum exaudita est, propter quod sponsi sodales misericordia permoti, placida eam promissione solantur: murenulas, inquiunt, aureas faciemus tibi vermiculatas argento, quibus possis dilecti tui absentia mitius tolerare.* Que como a muger la tratan! Con vna joya pretenden que se consuele! Pues que joya puede ser diuertimiento en la ausencia de vn amante! Quien ama por interès, porque es el interès lo que ama, no serà mucho, que solo con el interès se diuierta: ni serà marauilla, dexe de sentirse la ausencia, en tanto que se goza el interès: Que quien pone el amor en la conueniencia, no hecha menos la caricia. Muy de ruines es el estilo, mas como en muchas deue de ser estilo, la ruindad; de ruines viuen, y como ruines obran: amando, no lo que dizen, que aman, sino solo lo q̃ interessan. Sea, pues, estilo de mundo este; mas como puede ser estilo de cielo, donde el alma, ama a su Esposo Dios, solo por èl, y no quiere, ni desea mas interès, que su amor? Preciosas han de ser las oregeras, como de metales tan validos fabricados: Pero aun con todo esso, como pueden ser aliuio en la ausencia de vn Dios deseado? Es acaso el querer acallarla con oro, en las ausencias de Dios del cielo, por ser el oro, otro como Dios de la tierra? No, no es esso, aunq̃ ay quiẽ quiera al oro de la tierra, tanto, y mas q̃ a Dios del cielo. Mas q̃ no harà la auaricia! Y la ambicion q̃ no harà! Vamos a declarar el misterio. Que piensan q̃ son estas oregeras, q̃ prometen a la Esposa? Las luzes, las ilustraciones, los consuelos, los regalos, con que al contemplatiuo espiritu, fauorece su amado en la oracion: *Murenulas aureas, id est, spirituales illustrationes, inspirationesque suauissimas, & dulcissimas.* Assi? Pues ya no admiso, puedan serle de consuelo a la Esposa enamorada, en las ausencias de su querido: Porque son tan casi vna misma cosa, los frutos q̃ en lo feruoroso de la oracion se logran, y las glorias,

que

que en la bien auenturanza se posseen que puede bien la oracion, de quien contempla suplir ausencias de vn Dios q̃ se ama: haziendo al morador de la tierra tirar gajes de ciudadano del cielo.

§. III.

GRandes palabras de San Gregorio Nazianzeno, en que hablando de las almas, que se dedican al celestial exercicio de la oracion, dize assi: *In se collectus superiorem rebus in aspectu cadentibus vitam agit, diuinasque species, & imagines, puras semper, neque vllis terrenis, neque errabundis formis præmixtas in se ipso circumfert, ac Dei, rerumque diuinarum purum omninò speculum est, in diesque efficitur: luciqué lucem, obscuriori videlicet clariorem adiũgit: ac iam futuri; cui bono fruitur, & cum Angelis versatur, & licet adhuc in terris agens terram deserit, atque spiritu in cœlo collocatur.* Que bien dibujada està la vida del espitu, que sabe exercitarse en la oracion! Ponese a orar, ò a contemplar el espiritu deuoto, dize el Santo: y recogido dentro de si mismo, viuiendo vna vida celestial, dexa a sus pies lo terreno, y de tal suerte goza cõ pureza las especies, y imagines diuinas sin mezcla de errados, y terrenos accidentes, q̃ de Dios, y sus perfecciones, es, se haze y se perficiona cada dia, claro, y cristalino espejo, añadiẽdo luzes, a luzes, para mas seguras noticias: con que gozãdo ya en el suelo, vida con priuilegios, como de eternidad, compañero de los Angeles, desamparãdo la tierra, se traslada, qual morador suyo al cielo. No es vida de gloria esta? No es viuir esto a lo de la bienauenturança? Bien, bien se vè, y se conoce, que vida de oracion, y de cielo, aun apenas se distinguen.

S. Greg. Naz. Apolog. 1.

No huuo persona diuina, q̃ no se manifestasse en el Tabor: el hijo en resplandores de luz: *Resplenduit facies eius*: el Padre en acentos de voz: *Hic est filius meus dilectus*: El Espiritu Santo en lucimientos de nuue: *Nuues lucida*. Y es el misterio de que en el monte todo Dios se manifieste, que en el monte el exercicio de la contemplacion se significa: y para q̃ se conozca, q̃ es vida como de bienauenturanza, la vida que se ocupa en la oraciõ, y contemplacion, quiso Dios se hiziesse alarde de toda la Trinidad. Oygamos a Dionisio Cartujano: *In solo aspectu humanitatis Christi, non consistit essentia beatitudinis, & ideò illud non debebat sufficere: Tria enim tabernacula contemplatiuus, facit in anima sua, quæ sola beata Trinitas delectabiliter inhabitat.*

Dionis. Cart. ser. de trans.

Hac

Hæc autem sunt memoria, intelligentia, & voluntas: nam filius habitat in tabernaculo intellectus, Spiritus Sanctus in tabernaculo voluntatis, & Pater in tabernaculo memoriæ, quibus actibus anima in Deum quasi totaliter transformatur, & quodammodo Deiformis efficitur. No contiste, dize este docto Padre: la essencia de la bienauenturança, en sola la vista de la Humanidad de Christo, y assi no fue bastante, que en el Tabor, en que se significa la alteza de vn contemplatiuo espiritu, se manifestasse ella sola; sino todas las Personas de la Trinidad soberana. Que no en valde Pedro, pretendio fabricar tres tabernaculos en la cumbre, en simbolo de que son tres los que dispone el contemplatiuo en su alma: el entendimiẽto para morada del Hijo: la memoria, para habitacion del Padre: la voluntad para hospedaje del Espiritu Santo: donde el Espiritu Santo, el Padre, y el Hijo, se gozan con muy gustoso deleite, con muy deleytable gusto: de cuyas misteriosas assistencias, le resulta al espiritu tãtas gloriosas dichas; que totalmente, casi transformado en Dios, queda vn perfecto retrato de su diuino ser.

§. III.

QVien, almas, no apetece este admirable exercicio? Quien no le sigue? O q̃ de dichas goza, quien en el se ocupeña! Que de felicidades posee, quien a el se dedica! y al contrario, quien en este exercicio celestial su espiritu no empeña, que de felicidades pierde! que de dichas malogra! Pues aunque tenga el vso de todas las demas virtudes, mientras no tiene oracion: ni tiene aquello de que para ser mas dichoso, necesita: ni goza, para serle de mas gusto, lo que mas a Dios le agrada: *Fecit sibi rex Salomon de ligno Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Se dize en la sagrada Historia de los Cantares. Hizo el sabio, y poderoso Rey Salomon, ò sea silla de manos, ò carroça, que mas despida de ser carroça, que silla; de las maderas incorruptibles del libano: las columnas de plata, el assiento de oro: el estriuo de purpura: Vamos a la alegoria desta fabrica, con el Padre Santo Tomas de Villanueua. La carroça significa el varon justo: la madera del libano las virtudes morales de q̃ se compone: las columnas de plata las virtudes teologales, que le fortifican: el reclinatorio de oro, la contemplacion, y oracion, en que Dios mas gustosamente descansa: el estriuo de purpura, la mortificacion, y penitencia. Esto entendido assi, valgome de vnas palabras del San-

Cant. 3 v. 10.

Santo para fundar mi cōcepto: *Habeat etiam necesse est huiusmodi ferculum reclinatorium contemplationis stratum.* No ha de faltarle, no, a la carroza espiritual del varon virtuoso, el reclinatorio de la contemplacion; que antes es necessariamente preciso, para la perfeccion de la fabrica: *Habeat necesse est.* Entendido a lo material el artificio, verdad es, que es necessario el reclinatorio, ò assiento: Que la carroza no seria conueniencia, si se fuesse en ella en pie. Mas entendida a lo espiritual essa fabrica, que falta le puede hazer al varon ajustado el color solo de vna virtud, quando tiene la vistosa gala de todas? En vn jardin, que importarà que falte vna flor? El Sol dexaria de serlo, porque le faltasse la luz de vn rayo? El cielo dexaria de estar esclarecido, a faltarle sola vna estrella? No, claro està; Porque pues, al varon virtuoso, significado en el cielo, en el Sol, y en el jardin; le ha de hazer tan considerable falta, el exercicio de la oracion! Vna sola virtud se ha de hechar menos, en quien tiene las demas? Si, dize el Santo: *Habeat necesse est.* Que como estuuiera defectuosa la carroza, sin el assiento, aunque tuuiera los maderos del Libano, las colunas de plata, y el estriuo de purpura: assi tambien el varon virtuoso dexàra de ser perfecto, si le faltara lo contemplatiuo: porque le faltara el lugar, en que tiene Dios su descanso: *In quo ad tempus ad soporem requiescat.* Atended, atended, almas: exercitais las virtudes? Viuis ajustadas a los aranceles de Dios? Obseruais en vuestras obras sus leyes? Pues mirad no os falte el exercicio de la oracion; porque no ay virtudes perfectas, donde no ay oracion contemplatiua: vno, y otro es menester para verse las virtudes consumadas.

S. Thom. à Villan. luc.

§. V.

Quæ habent pinnulas, & squamas comedite. Dezia Dios en el Deuteronomio, al determinar los manjares, que auian de comer los de su Pueblo: atento Principe, aun hasta las razones de su gusto. Poco amor deue de tener a sus vassallos, quien no trata sino de darles desazones: no solo no señalandoles la vianda; pero quitandoles el sustento. Quiçà no se podrà mas, puede ser: mas por no llegar a estos lances, auian de atropellarse impossibles. Dize, pues, Dios: de los animales que bagan los pielagos salados de la espuma, mirad que no aueis de elegir para manjares, sino los pezes, que tuuieren alas, y escamas. Y no, los que no las tuuieren?

Deut. 14 v. 9.

No,

No, dize, porque son asquerosos, y inmundos: *Quia immundi sunt.* Desuerte, que su mundicia, y su perfeccion cõsiste en que tengan alas, y escamas? Pues que calidades adquieren, con essa composicion, para ser dignamente mãjar del hombre? Mirad, dize el deuoto Fray Luis de Granada: con las alas tienen vagos acometimientos de volar como las aues, leuantandose sobre las aguas: con las escamas, como con vna bien texida cota de mallas, se visten, y se defienden: *Pinnulis enim subtilitur tectum, in aere, & quodammodo volutando, & squamis vero, ceu quadam lorica, corpora sua contegunt.* Desuerte, que las alas con que buela, y las escamas de que se visten, los saca de esfera de inmundos, y los pone en andar de perfectos? Rara cosa! Que aũ les importa a los brutos el vestido para cubrirse con decencia, y el arte para leuantarse cõ mañas! Que hará en los hombres, donde el trage negocia la estima, y para bolar importa la diligencia? Aora passemos de la letra al espiritu. Que significan los pezes? A los hõbres. Las alas? El exercicio de la oracion. Las escamas? Las virtudes: y que quiere aduertirnos todo junto? Que para llegar los hombres a adquirir la mundicia, y perfeccion, q̃ han menester, para serle à Dios

v.10.

Ind. Gra. in Psalm. 103. fructuosos, y dignos manjar: son de tener virtudes, y oracion: Porque para serle a Dios vianda de buen gusto, ni vale la virtud sin la oracion, ni importa la oracion sin la virtud: *Quemadmodum ergo inter homines pinnulis orationis sese ad sublimia attollunt, & squamis velut quadam lorica ex virtutibus contexta meritum suum muniunt, vere mundi esse indicantur: virumque enim ad perfectam animi puritatem requiritur.* Almas con Oracion, y sin virtudes. Que alimento de gusto le pueden ser a su Dios? Mas espiritus con virtudes, y oracion, o como le serán siempre gustosissimo manjar.

Que importará que el otro, o que la otra tenga algunos ratos de recogimiento, en que se dè a la oracion, sino trata de mortificar las passiones, con el ayuno, silicio, y disciplina? Si en la ocasion que se ofrece, se sabe embarazar en la lisonja, y no desembarazarse de la murmuracion, aunque sea en perjuizio de la honra? Si la curiosidad vana, ò, la dañada intencion, le haze ser ardgos de los defectos del proximo, para censurarlas, y no para corregirlas? Si es vn camaleon en la vanidad? Vn Leon en la soberuia? Vn tigre en la ira? Andad de

ai con vuestros recogimientos, y oraciones! oracion, de que no se saca despego de lo mundano; oracion, en q̃ no se adquiere desprecio de lo terreno: Oracion, de que no nace grande humildad en el alma: Oracion, en que no se logra mucha tolerancia, y paciẽcia: Oracion, a que no se sigue mucha mortificacion, y templança en la comida, y bebida: Como puede ser oracion? Llamola costumbre del artificio, ò tema de la comodidad. Christo mio enseñad a estos falaces, y mentirosos espiritus el modo de tener oracion, para que llegue a ser con calidades de bienauenturança: que es subir a la cumbre alta del monte de las virtudes, como vos lo hazes este dia, en la meditacion de Ludolfo: *Ascendit in montem vt oraret; innuens oraturos in montem virtutum ascendere.* Fin para para que lleua a los suyos. *Et duxit illos in montem excelsum, &c.*

Jud. vbi supr.

Puesto; pues Christo, sobre la cumbre del mõte, luzese el semblante de rayos, y viste el cuerpo de candores, anegase todo en pielagos de gloria: oyese el Eterno Padre en vna voz, mirase el Espiritu Santo en vna nuue: el monte ya no monte; sino Cielo, al mismo Impireo queria competirle las hermosuras, y agradado Pedro del sitio, propuso al Diuino Maestro, eligiesse por morada aquel pais: *Domine bonum est nos hic esse.* Mas a tan malasaçõ lo dixo, que le condenarõ, por necedad el intento: *Nesciens quid diceret*, dize San Lucas: quiza porque en el hablar a tiempo està la mas atẽta discrecio. Con todo esso tendria mas fondo, en esta ocasion la censura. Y deuio de ser a mi juizio, que el termino con q̃ propuso a Christo la habitacion del monte, le negocio el titulo de poco aduertido. Aora notad, que dixo: *Bonum est*: y fue dezir: ò que gran biẽ es este que gozamos! ò que gran dicha es esta que posseemos! Pues que? esso fue lo que neciamente dixo Pedro? Si, esso fue, que por esso le censurã. Pues aqui de Dios, aquello q̃ en el monte se gozaua no erã hermosas luzes de bienauenturança? No erã luzientes resplandores de gloria? Si; pues la gloria no es bien? la bienauenturança no es dicha? Antes dixera yo, que mayor dicha? que mejor bien? es verdad, pero esso es, quando se goza con calidades de permanente, cõ seguridades de firme. Pero como aquellas glorias del Tabor eran glorias al quitar, por ser glorias, aunque del cielo, gozadas en la tierra, dode estàn siẽpre de passo los bienes del cielo: anduuo Pedro poco aduertido en llamarlas bien: *Bonum*

S. Luc. 9. v. 33.

num est. Que le importa tanto al bien, para ser bien, el ser durable, q̃ dexa de ser bien, mientras no sea gozada lo eterno: dixolo bien San Remigio: *Sed certe Petrus hoc petendo, quid quid in vita patriam requirebat, & umbram futuræ gloriæ, quam videbat, veram esse sibi sperabat gloriam.* No sè si mejor San Pascasio: *Et hoc ne dixerim mendacium est, nam si fit bonum esse, vel quia videmus esse manifestum bonum.* Pedro engañado viues, y aun mentiroso hablas: si a esta transitoria hermosura llamas bien: a duraciones eternas has de aspirar, si quieres prevenir habitacion, con calidades de bien q̃ en esse mõte esta muy depasso el cielo, y lo que no dura, aunque sea cielo, no puede llamarse bien. Y assi prueuo:

S. Remig. apud Lud. hic.

S. Pasch. lib. 6. in Matth.

(DOCTRINA III.)

Que solamente es bien con calidades de verdadero, el que se goza con seguridades de firme.

§. I.

QVe fabricò Dios la luz, y despues de fabricada la vio con calidades de buena, nos dize el Historiador sagrado: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona:* claro està que no auia de carecer de bondad, siendo obra de sus manos, hija del exemplar de su idea. Que podra Dios hazer que no sea buena? y mas vna criatura a cuya vista se registra todo defecto, se conoce toda mãcha, se descubre todo horror, y se escõde toda sombra. No auia de ser buena, quien es arbitro de todo lo malo? Con todo el Abad Ruperto mueue vna graue questiõn, sobre auerigu ar, que luz es esta, de que habla Moyses en su historia. Yo por las razones dichas dixera que habia de la luz material: aquella que dio primeros lustres al mundo: de que cõsentiendo de tantos Doctores, se fabricò despues el padre de las luzes el Sol: aquella que sirue, en quanto a lumbreras, de sol en los tres primeros dias: aquella que a sus aras determina las se alternan a con las tinieblas para distincion de los tiempos: aquella que despues de colocado el sol en su esferà, con su misma pompa se rue de sin mouer, como dize Santo Thomas: ò se restituyò a la materia de su principio: No seria esta la luz, que de buena celebra Dios? Claro està qual ha de ser! Pues veis dize Ruperto, no es esta la luz que Dios alaba: luego no es buena esta luz en verdad que parece que nõ: Ni aun es esta la que Dios entonces hizo, y es gran de la razon en que este Doctor lo funda: *Et vide*, diz:

Genes. 1. v. 4.

S. Thom. hic.

Rup. lib. 1. in Gen. cap. 5.

vtrùm condignum sit tantæ Maiestati, vt cæterorum dierum opera, Solem, Lunam, & stellas, quæ quarta die facta sunt: & aquarum diuisionem, quæ secundo facta est, statueret in sæculum sæculi; opus autem primæ lucis tale faceret, quod mutato consilio post exiguum triduum funditus extingueret. Como pudo ser decente a vn Dios tan Soberano en la Magestad, tan inmenso en el poder, tã sumo en la prouidencia, tan Infinito en la sabiduria; obrar en los demas dias de su fabrica, naturalezas durables, y permanentes, y hazer solo en el primero, vna criatura tan caduca, y inconstante, que de tres dias solos el espacio, auia de gozar la duracion? Producirse el Sol, y acabarse la primera luz, todo fue a vn tiempo. Tan asustada pudo viuir, a ser intelectual, como quien en su principio mira su fin: en su nacimiento su muerte: en su oriente su ocaso. O pobre luz, que cortas han de ser las clausulas de tu ser! Que breue la carrera de tu vida! En tres dias has de nacer, y morir. Pues que mucho, que no seas tu, la que pareces buena a tu Dios? *Et vidit Deus lucem, quòd esset bona:* Quando lo que no es durable, no es bueno, y solo es bueno, lo que es permanente.

(.§.)

§. II.

Con espiritu grande, altamẽte iluminada vna mugercita humilde, entre los emulos de Christo mas descubiertos, celebra la maternidad de Maria Señora nuestra: *Beatus venter, qui te portauit,* dixo, y refierelo San Lucas. Mas segun la respuesta de Christo, quando no se repruebe la alabança, como quiso el mal intencionado Caluino, a lo menos antepone otra ventajosa prenda a la prerrogatiua ilustre de madre: *Quinimò beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Es lo que Christo responde: y son palabras, en que se cifran, las mas dignas excelencias de su purissima Madre, que son lo heroyco de su virtud; lo prodigioso de su santidad. De modo, que fue como si dixera Christo: Mucho merece Maria, por auer sido mi Madre; pero mas crece su merito, por auer sido tã rara su perfeccion: que à faltarle la virtud, le importàra poco la maternidad. Assi lo entendiò San Iuan Chrysostomo: *Nihil ei partus profuisset, nisi valdè bona, & solidis fuisset.* Bien dixo Chrysostomo: mas el Venerable Beda mucho mejor a mi intento, aunque sea todo vno en la sustancia: *Indè quidèm beata, quia Verbi incarnandi ministra facta est temporalis; sed indè multo beatior,*

S. Luc. 11. v. 27.

v. 28.

S. Chrys. in Cat. D. Thom.

Beda ibi.

quia

quia eiusdem
di custos mane
bien dicho ! [illegible]
ria por auer sido [illegible]
Verbo; pero mas [illegible]
por auer sido su amante? [illegible]
ser su Madre le gozò nueue meses en su vientre, algunos despues, a sus pechos, y entre sus brazos, y algunos años despues a su presencia: pero todo fue gozo temporal: *Ministra facta est temporalis*: Por auer sido, como tan santa, su amante, le goza, y gozarà en su espiritu à lo eterno: *Custos manebat æterna*. Pues dezidme, qual es mas dicha? Tener vn bien para no gozarle, ò, gozarle, para no perderle? Claro està, que el gozarle, para no perderle, es mas dicha. Luego si Maria, como Madre gozo a Dios, por limitado tiempo, que llego a acabarse: y como santa, y amante, le goza con duracion, que no puede fenecerse? menos dichosa fue por su maternidad, que por su virtud. Que si el bien dexa de ser bien, quando no dura: y solamente es bien, quando no se acaba; aun el mismo Dios fue biẽ mas grande para Maria, al gozarle enamorada, que al posseerle Madre.

Adelantemos mas este pũto. Qual sera mas dicha, en- [illegible] Maria por su maternidad, que por su amor? Luego fue mas felice por ser enamorada, que por ser Madre? Esta es la razon de la diferencia. Como Madre le engendrò sola vna vez: como amante le engendrò, y engendra infinitas vezes: y quando cada acto de amor, que repite, es vna nueua generacion espiritual, que le produce? ò, ya en su coraçon que le adora? ò, ya en las almas de los Fieles, a quien le comunica: misterio que tambien descubriò Beda: *Qui boni operis custodia in suo, vel in proximorum cordè parere studuerint asserit esse beatos.* Luego no fue tanta dicha para Maria el ser Madre, como el ser amante de Christo? Y en fin es cierto, que fue para Maria mayor bien, la maternidad, a que llegò por amante, que la que gozo por muger: pues aquella fue temporal, y esta eterna: Puesto que el que dura mas, es mas bien.

§. III.

AOra, pues, notable cosa es, que tenga tanta de-

siera a riesgo de deslucirse, si se diera con limitada duracion! como serà bien el bien humano, si se vee en estos lances el bien diuino? Demos a este lugar otra luz: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie?* dixo tierna, y enamorada la Esposa vna vez. Ansiosamente anhelo dueño mio gozar de vuestra agradable presencia al tiempo que por discurrir el sol por la mitad del cielo, son mas encendidos sus ardores: porque entonces os considero descansando en vuestras quietudes. Esta es la letra, cuyo espiritu, segun lo aduertimos ya, es apetecer con ansias la Esposa gozar las glorias de la bienauenturança, aun antes de verse libre de las pesadezes broncas de nuestra mortalidad. Santo Tomas de Villanueua, dize, lo auia entendido assi: *Beatificam in carne visionem exoptat.* No se le concedio a la dulce enamorada, lo que tan ardiente apetecia: y como sentida, y querellosa, de que siendo assi, que se daria por satisfecha, de que por solo vn instante, se lo-

Cant. 1. v. 7.

S. Thom. de Villan hic.

...: Vien-
dixo: *Quid*
...ram negatur
... possessura sum?
... mismo Santo Tomas las palabras: Pues como Esposo mio, siendo yo quien tan tierna os ama? quien tan fina os adora? quien tan amante os desea? si quiera, por vn breue rato no me concedereis los rayos de vuestra luz? Las luzes de vuestro rostro? El rostro de vuestra hermosura? Poco os obligan mis ansias! Poco os mueuen mis caricias! Poco os enternecen mis ruegos! Pues a la verdad, que parecen justas las quexas de la Esposa, quando vna hora, vn instante, que pretende de gozo, no se le concede a su amor. Pero quereis saber, porque no se le concede? Pues aduertid que es, porque es bien diuino, lo que solicita. Pues porque es diuino, no se le otorga? Si, por esso: Que como le pide en tiempo, en que ha de ser forzosamente limitado: pues le pide mientras viue: y llegando el tiempo de acabarse, con el accidente de durar poco: ha de ponerse al parecer, en ocasion de deslucirse; no se le concede a la Esposa, aunque tan crecida en su amor, y tan a de lan-

lantada en su merito. Que bien el Santo! *Visio, quam petis, non est huius temporis, sue temporc, non ad horam, sed perpetuo dabitur tibi.* Esse bien que deseas no es para concedido con limite en el gozo: quando aya de darse ha de ser sin termino en la duracion: que dexa de ser bien, el que no tiene firmeças de durable; y solo es bien, el que se goza con duraciones de firme, con seguridades de eterno.

§. IIII.

OTRA vez busco la Esposa a su amado, en las delicias del lecho; y con ser assi, que era de noche, y quando parece, que auia de encontrarle, no le halla: *In lectulo meo quæsiui quem diligit anima mea : : : : Et non inueni.* Bien estraña cosa es, que en el lecho a tales horas le busque, y no le halle. No es este lecho, de quien auia dicho antes, que era florido, y tanto, que como adornado de quanta variedad de hermosuras produce la primauera, mas parecia pensil de flores, que talamo de quietudes? *Lectulus noster floridus?* Su amado, a quien solicita no blasona tambien de flor hermosa? *Ego flos?* Pues como falta dentre las demas, que bordan el talamo de sus gozos? en su dulce, y suaue fragrancia, no fundaria su querida su mas delicioso recreo? Pues como en el lecho se le esconde, quando entre las demas flores le busca? Aora yo presumo, que està la causa en lo que dixo Iuan Cluniacense: *Flos in lectulo citò marcescit; sed in campo diu durat.* La flor, dize, en el campo dura, en el lecho luego se acaba. Que quiça quiso dezir por esso, que era flor del campo, quando de si mismo dixo el Esposo, que era flor: *Ego flos campi.* Flor sois del campo Dios mio? Si, que es flor amante, y de los amantes flor: y alli viue con gusto, donde la abeja chupa; el ayre inquieta: el cordero pace: el ardor abrasa: el rayo enciende: la piedra despeça: el Agosto consume: que viua flor que ama, y es flor de los que saben amar; mas gustosamente viue, donde mas afanadamente padece: que quien escusa los lances de padecer, no deue de saber, lo que es amar. En fin, a esta diuina flor, no le halla su querida, donde parece le auia de tener mas seguro? No, no le halla: Que si le busca como dicha, y le desea como bien; siendo flor, y estando, no en el campo, donde dura;

Cant. 3. v. 1.

Cant. 1. v. 16.

Cant. 2. v. 2.

Ioa. Clun. serm. 3. Dom. in fr. oct. Epiph.

sino en el lecho donde se acaba, era forçoso gozarle, con limitada duracion: quando la flor en el lecho tan breuemẽte se le marchita, fiel copia de su hermosura, marchita en las hojas, y desecha de las fragrancias: *cito marcescit.* Y cõ estas mas precisas calidades del bien para que verdaderamente lo sea: son que dure, sin acabarse: tanto, que o se deshaze, o se deshuze, el bien que no dura. Quando no ha de darse Dios amante cõ seguridades de permanente, no dexa hallarse, como por escusar los lances de deslucirse.

§. V.

NO passemos de aqui sin vna doctrinal aduertencia, Notoria filosofia, es que no, puede amar la voluntad, lo que no mirare debaxo de la razon de bien: y tambien es cierto, que debaxo de la razõ de bien, se incluye, lo vtil, lo delectable, y lo honesto; q̃ son las diferencias, que le diuidẽ. Pero dixera yo, siguiendo los senderos de mi discurso: que ni lo vtil, ni lo delectable, ni aun lo honesto, con ser de los bienes, el que mas importa, porque es el que a la felicidad eterna conduce: puede tener razon de bien verdadero, en tanto que no se gozaran seguro, que jamas le pueda vencer la inconstancia, ni contrastarle la impermanencia. De donde infiero, que essos actos de voluntad, que soleis llamar amor, no es amor, sino locura: y si lo fuere, a vn lado con la zozobra, y zozobrado con el susto, mas será cuidado, que ahogue, que no delicia, que regale. O si acabaramos de persuadirnos, a que quanto tiene el mundo baptizado con nombre de bien, no es sino vn engaño, o hechizo, que inhabilita nuestras potencias, proponiendo a nuestra fantasia, lo que solo es sombra; que como sueño passa: *Quid aliud res corporis?* dize muy aduertido Filon: *Nonne somnium sunt, inquit? Nonne pulchritudo momentanea? pene prius marcescit, quam floreat? Sanitas incerta infirmitatibus obnoxia? Robur morbis expugnabile, per occasiones plurimas? Sensuum integritas humoribus, vitiosis facile corrumpitur? tam fluxa sit in rebus externis obscuritas, quis nescit? Ingentes opes sæpe vna dies dissipat. Multi honoratissimi antea, versis rerum vicibus in contemptum venerunt cum ignominia.* Que es todo lo que al cuerpo pertenece, sino vn fantastico sueño, q̃ engaña? La hermosura, no es vna caduca flor, que aun an-

Phil. lib. de sept.

antes que florezca, se marchita? La salud no está sugeta a mil accidentes, que la destrozan? La fortaleza no tiene mil peligros que la enflaquecen? La entereza de los sentidos, no se rinde a innumerables achaques, que la corrompen? Pues quien ignora ya la miseria de los bienes corporales? Inmensos tesoros los destruye solo vn dia. Muchos llegaron a verse aplaudidos en la cumbre de la honra, y se lamentaron despues, en lo mas abatido de la afrenta. Ea, que todo es locura el amor: y quando en el mundo se ama, no es mas que vn oropel engañoso, que solo con el color embeleza? Mundanos, abrid los ojos, y vereis, que todo fuera de Dios es caduco, perecedero todo: quantos bienes anhelais, no hazen mas que llenares los ojos por el agrado, y à peligrar la vida por la inconstancia: porque quanto tienen de visteños para el hechizo, tanto les falta de firmes para la duracion. Quanto mejor le fuera al hombre con emplear en aquello, que es eternamente durable su afecto, y no en esto tan inconstante el cariño: dexandose de vanidades mundanas, que le empeñan, y no le luzen! O soberanos celestiales bienes, vosotros solamente sois verdaderos; dignos solamente de ser amados, por seguros, por firmes, por eternos: Que aun quando en la tierra es passais a temporales, por breue distancia en el gozo; quien bienes os apellida, yerra: sea testigo Pedro en el Tabor, que le dàn con su ignorancia en el rostro: solo, porque os llama bienes: *Bonum est, nesciens quid diceret.*

Vna nube de resplandores lucientes, y vna voz, que resonò de la nube, en acentos sonoros, cortò el hilo à Pedro de su conuersacion poco cuerda: *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbrauit eos, & ecce vox de nube. &c.* Reparemos aora con Antonio de Gislandis el resplandor de la nube, que luego repararemos lo sonoro de la voz. Nube resplandeciente en el Tabor para credito de Christo, porque quando en el Sinai huuo tantas nubes obscuras, para ostentaciones de Dios? *Cur in monte Sinai apparuit nubes tenebrosa? Cur hic apparet lucida?* Pregunta este Padre: y responde con Chrysostomo: *Quia in monte Sinai comminante Domino, nubes tenebrosa apparuit: hic autem, quia non terrere*

Anto. de Gisl. Sabbato Post. Dom. 1. q. dub. 28.

S. Chrys.

volebat, sed docere, nubes apparuit lucida. Es, dize, la diferencia, que Dios atemorizaua en el Sinai: y no atemoriza, sino enseña en el Tabor: el miedo auia de introducirse entre sombras: mas la doctrina, fue bien se diesse entre luzes: que doctrina, que auia de ser prouechosa, no auia de dexar de ser lucida; y assi quiso Dios juntar en su enseñança, la vtilidad con el lucimiento. De donde quiero que aduiertan.

(DOTRINA IIII.)

Que Dios no quiere, ni haze predicadores, que luzen, y no aprouechan: solo haze, y quiere los que aprouechan, y luzen.

§. I.

Genes. 1. v. 3. BOluamos a reparar en la formacion de la primera luz, bien a diferente luz, que en las doctrinas passadas. *fiat lux*, dixo Dios, *& facta est lux*, dixo Moyses. Hagase la luz, y se hizo: y que luz fue esta, que se hizo? Pregunta Ruperto con bien discreta atencion: *Quæ nam est ista lux?* Que luz ha de ser? Vna clara ilustracion del ayre, que sin las sustancias corporeas de el Sol, Luna, y estrellas, era no mas de vna calidad sencilla, vn puro accidente; esso fue entonces la luz? Y para esso ocupò Dios el primer dia? *Factum est vespere, & manè dies vnus.* O pobre dia! Hazense en los demas que se siguen todas las materiales sustancias, que ilustran tan hermosamente el mundo, desde el menor astro, hasta el mayor planeta! Desde la yeruezuela mas abatida, hasta el chopo mas descollado! Desde el pez mas pequeño hasta la vallena mas descomunal! Desde la auecilla mas tenue, hasta el pajaro mas corpulento! Desde la gusarapa mas indiuisible, hasta la sierpe mas formidable! Desde el animalejo mas timido, hasta la fiera mas valentona! Y vltimamẽte al hombre, y a la muger, marauillosas cifras de todo, a cuya causa se llaman mundo abreuiado: y el primer dia auia de quedarse con la obra sola de vn accidente sin sustancia? De vna qualidad sin sugeto? De vn color caduco, que nace en el ayre, y en el ayre muere? Que poco dichoso dia! Que dia tan pobre! *Vnus hic dies omnium pauperrimus est*, dize Ruperto. Pero como es possible dixesse Dios vn *fiat*; para vn solo, puro accidente? Harto bien empleara su poder! Gentil desayre fuera de su actiuidad! *Quid ergo? An id circò dixit, fiat* Rup. hic, lib. 1. cap 10.

fiat, vt talis tantummodò lux fieret accidens, aeri mox interitura, & nulla crearetur substantia. Esso no fue assi, responde, luz fue sustancial la que se hizo, que no auia de ponerse Dios a obrar solo vn accidente. Pues bien, y qual fue essa luz? Los Angeles dize: luzes sustanciales, hermosas: *Meliùs magni, & nominatissimi Patres intellexerunt naturam Angelicam lucis nomine significatam.* No, no se piense, que quando Dios haze luzes, haze no mas de accidentes: que fuera a su omnipotencia deslustre, a su actiuidad infinita, desayre. Apliquemos el assumpto. Que son los Predicadores? Luzes, quien ay que lo dude, despues que Christo dixo: *Vos estis lux mundi?* Y los que tuuieren lo lucido del modo, sin lo prouechoso de la sustancia, seràn a gusto de Dios, y hechuras suyas? No, claro està, que essos tales no tienen mas que accidentes, y Dios no haze accidentes sin sustancia: sean, pues, los Predicadores como los Angeles, luzes: Que con esso tendràn lo lucido, y lo prouechoso; y seràn para Dios de gusto, y agrado. No, no se desdeñe el Ministro del Euangelio, de aprouechar, aunque pretenda lucir: procure la vtilidad en la doctrina, quando el lucimiento en el modo, y sepa, que para ser del gusto de Dios, ha de tener por empeño el luzir, y aprouechar.

S. Matt. 5. v. 15.

§. II.

NO es facil que luzga, y que aproueche el que predica: que lo vno pide ingenio y lo otro espiritu: y no suelen andar muy juntos en nuestro siglo, el espiritu, y el ingenio. El desear luzir, es vanidad, el querer aprouechar, es zelo: y el zelo, y la vanidad mal se hermanan. Felice el que supiere juntar lo lucido, y lo prouechoso! que esse serà Predicador verdadero. Muy misteriosa fue la bendicion de Iacob à Neptali su hijo: *Neptali ceruus emissus: Dans eloquia pulchritudinis.* Serà vn cieruo ligero Neptali, y las palabras de su boca hermosas como las flores, y aun sazonadas como los frutos. Assi lo glossa Santo Tomas de Aquino: *Id est, dans pulchros flores, & fructus, sicut eloquens dat pulchrà eloquia.* Linda calidad de palabras agradables, como flores, sazonadas como frutos. Mucha gloria es hablar bien, pero comparar vn cieruo, a quiẽ habla, ni sè que sea gloria, ni

Gene. 49 v. 21.

S. Thom. hic.

propriedad: y mas si se ha de entender del Predicador del Euangelio. *Ceruus emissus?* A tal dezir? Para quien biẽ corte era mas apropriado el cotejo. Y si acaso es celebridad de los que hablan con veloz prisa: en verdad, que no la tẽgo a essa propriedad por muy merecedora de aplauso: Porque segun Seneca al lustre de la buena pronunciacion, a quien toca la prisa, ò el espacio de la habla, le es mas conueniente el espacio, que la prisa: y mas en vn orador Euangelico, que en virtud del exercicio del puesto, y de la materia, deue gouernar la voz, no a lo bullicioso, sino à lo graue; que como lo aduertia Seneca, siempre es desordenado lo presuroso: *Nihil ordinatum est, quod præcipitatur, & properat.* Y se infiere claro en buena razon, y discurso: que si el arte de predicar, es arte de dezir con arte: no es possible que se diga con arte, lo que parece mas q̃ se arroja, que no que se dize. El enseñar quiere modo; luego pausa; Enseñar de corrida, y sin pausa, no es buen modo de enseñar; porque es dificultar el aprender. Luego el que predicare veloz, como el corzo corre ligero: no será Predicador acertado. Pues como le comparan al corzo? Aora veamos con quien habla en el espiritu, esta letra cõ los mas ilustres Predicadores del mundo con los mas esclarecidos Maestros de la ley: con los Apostoles de Christo, y Doctores de la Iglesia: aquellos que con veloz ligereza se desalieron de lo terreno, para acercarse en ligero passo a lo celestial: *Apostoli enim, & Prædicatores velociter exilientes, sicut cerui, transcendunt impedimenta seculi*: dize Santo Thomas. Bien: y de esto se dize, q̃ han de ser sus palabras flores en la hermosura, y frutos en la vtilidad? *Dans pulchros flores, & fructus?* Si, que era su doctrina la de Christo: *Dant eloquia pulchritudinis, id est, prædicant doctrinam Saluatoris.* Y yo dixera, que era la doctrina de Christo, la que predicauã, no solo porque era su ley; si no porque la predicauan a su modo.

Seneca. ep. 40.

Quem recitas meus est, ò Fidentine, libellus,
Sed malè cum recitas incipit esse tuus.

Dezia Marcial de vn mal recitador de sus versos. Mios son essos versos que recitas; pero tuyos los hazes, con lo mal que los dizes. Los Apostoles tan con el modo de Christo predicauã, que no solo era de Christo la doctrina; pero aun el modo: *Prædicant doctrinam Saluatoris.* Como predicaua Christo? San Iuan lo dize:

Martial.

S. Ioan. 1. v. 14.

con

cõn verdad para el prouecho, y congracia para el agrado: *Plenum gratiæ, & veritatis.* Y Teofilato: *Gratia quidem plenus, secundùm quod sermo eius gratiosus erat.* Luego assi eran tambien los Predicadores de Christo? Pues digase que son verdaderos Predicadores, que son acertados Maestros, que son muy del gusto de Dios: pues tienen flores con que luzir, y frutos, con que aprouechar: *Dans pulchros flores, & fructus.* Que de esta Gerarquia han de ser, los que Dios quiere, y haze para su Iglesia. Y aun parece, que no gusta de Predicadores, que aprouechan, y no lucen: Que tiene Dios tan buen gusto, que con la vtilidad, quiere se hermane el lucimiento: de manera, que como no quiere lucimiento sin vtilidad; parece que tampoco gusta, de vtilidad sin lucimiento. Sea nuestro Euangelio quien lo pruebe.

Theofil. hic.

§. III.

HAgamos vn cotejo de Christo a Christo, quando en el Iordan se baptiza, y quando en el Tabor se transfigura. Aclamado se oye de su Eterno Padre, ya en el rio, ya en el monte; en publicos sonoros acentos le aplaude hijo: *Hic est filius meus dilectus.* Pero oyòse en el Tabor vna palabra, que no se oyo en el Iordan. Que en el Iordan no dixo el Padre, como en el Tabor, que le oyessen, como a Maestro: *Ipsum audite.* Punto de que mouiò duda Antonio de Gislandis: *Cur hic dicitur, ipsum audite non autem in baptismo?* Con Santo Thomas responde, mas no à mi intento. Mas a mi intento responde San Remigio en la cadena de Santo Tomas. Mãdar el Eterno Padre, que le oyessen, fue vn como constituirle Predicador de su Iglesia, y Maestro de su fe: *Ipsum audite,* dize San Remigio: *Vt illum esse ostenderet, quem Moyses prædixerat dicens: Prophetam suscitauit Deus de fratribus vestris; tanquàm me audietis ipsum.* Mi duda aqui. Pues si elige su Eterno Padre a Christo por Maestro en el Tabor porque antes no lo auia constituido en el Iordan? No era el mismo en el Iordan, que en el Tabor? Pues porque en el Iordan no le propone para el magisterio? Ya entonces trataua de disponerse para predicar, quando saliò a baptizarse: y parece que al recibir el baptismo, se le auia de encargar la predicacion. Quando subiò al Tabor ya predicaua, luego el Padre tarde parece, q̃ le impuso el empeño de la dotrina? grãde prẽda es de vn predicador verdadero preciarse mu-

S. Mat. 3 v. 17.

Anto. de Gisl. Sabbat. Post. 1. Dom. q. dub. 33.

S. Remi. in Cat. D. Thom.

mucho de humilde: y Christo entonces tan estremadamente humilde estaua; que cõ ser Dios, nada menos q̃ Dios parecia. Entõces, si, que huuo menester, le reconociesse el Padre por hijo, segun escondia las magestades de su ser diuino, entre las sombras, y pequeñezes de humano. O que raro exemplar era al mũdo, de sujecion a las leyes, y obediẽcia a los preceptos! Pues con ser suyo el precepto de Baptismo, es èl quiẽ sin necessidad se rinde a su obseruãcia: pues si Christo esta tan para ser Maestro en lo que se humilla, y cõ su mismo exemplo tan viuamente enseña: que razon ay para que no aqui el Padre, Maestro, y Predicador le cõstituya? Aqui viene el cotejo de Christo a Christo en el Tabor, y en el Iordã. en el Iordã dõde ni vna luz se conoce, Christo aprouecha, pero no luze: en el Tabor; dõde tantos resplãdores se admiran, aun mismo tiempo luze, y aprouecha: de su Pasion cõ sus amigos habla: *Loquebantur de excessu*. Tan lucidas eran sus razones, como si vn sol las hablara: quando su rostro como el sol resplandecia: *Resplenduit facies eius sicut sol*. De manera q̃ en el Tabor Christo esta como quien luze, y aprouecha; en el Iordan, como quien aprouecha, y no luze: Assi? Pues para que se vea que los Predicadores de Dios han de tener el lucir, y aprouechar: y que para ser de su gusto, no parece que basta aprouechar sin lucir: No constituya a Christo Predicador, quando aprouecha, y no luze, sino quãdo luze, y aprouecha.

§. IIII.

QVE persuadido estaua Moyses, ya que no auian de creerle en Egypto, por mas que en sus marauillas, y señales llenasse cartas de creencia de Dios: *Non credent mihi, neq; audient vocem meam: sed dicent non apparuit tibi Dominus*, assi se dize en el Exodo. Señor en mi no ha de ser creida vuestra palabra, y por mas que medeis vuestras señas, han de poder mas sus dudas: que despacheis os ruego otro embaxador; q̃ a mi no me han de tener por vuestro Ministro. Ha se oydo en hombre tan estraña resistẽcia? Aora veamos en que funda esse varon grande su escusa. Que no han de darle credito como a Ministro de Dios es lo que teme: *Non credent mihi*. Pues las señas biẽ cierto es que son de su dueño, no ay otro en toda la redõdez del Orbe, que le parezca en el titulo: *Ego sum, qui sum*; dize que ha de dar de parte suya por nombre: Porque ninguno es el que es, sino solamente Dios. To-

Exod. 4 v. 1.

dos

dos los demas no son, porque ninguno como Dios Eterno, ninguno como Dios es inmutable. Y aun acà en la esfera de lo temporal, ninguno es el q̃ es: porque ninguno es lo que parece. Que està tã disimulada la malicia, que nada es menos, que lo que mas en el semblãte se descubre. Puesto, pues que son tan conocidas por de Dios las señas; como no se persuade, a que le tendrã por Ministro de su casa, y hechura de su mano? Notemos lo q̃ mas abaxo dize: *Domine non sum eloquens::: impeditioris, & tardioris linguæ sum.* Señor, yo soy a fuerça de valbuciente, en la lẽgua tardo: quien de lengua, y pronunciacion es tardo, no es forçoso que sea deslucido? Pues a vn hõbre corto de palabras, deslucido de lẽguage; y de mas a mas de flaca, y debil voz, como lo aduierte la Glos. en ocasiõ q̃ es preciso aya de ser facil a las palabras, presto a la expressiua, y sonoro a los gritos: *Secũdũ Hebræos tenuẽ vocẽ habuit, & necessè erat clamosa voce vti,* dize la Interlineal. Como hã de persuadirse, a q̃ yo sea vuestro Ministro, siẽdo tanta vuestra sabiduria, y tan grande vuestra prouidencia: de que deue inferirse que no aueis de elegir para Ministro de vuestra palabra, y Maestro de vuestra dotrina: al que no hable con lucimiento, y enseñe con energia? Predicador de voz atiplada, quãdo pide el Ministro voz muy ruydosa, es entretenimiento de la predicaciõ, y juguete del exercicio. Quiza no quiso Dios, que predicassen las mugeres, porque hazen grande disonancia en los pulpitos las afeminadas vozes.

v.10.

Interlin.

Aora, pues, dize Dios: dispongase de dos vn sujeto; juntemos a Aaron, y a Moyses, cõ q̃ haremos vn excelente Maestro, vn Predicador famoso. No, no te has de escapar del oficio, por mas que le reuse tu cordura, le dize Dios: en tu hermano Aaron descubro la calidad que te falta: el goza lo que echas menos: la eloquencia que no tienes, èl la goza: *Aarõ frater tuus leuites scio quòd eloquens sit.* Pon las palabras mias en su boca: *Pone verba mea in ore suo,* y de los dos vendrà a componerse vn famoso Ministro de mis verdades, vn ilustre predicador de mis dotrinas. Pues Moyses no se queda balbuciẽte? No se queda de voz flaco? Si, mas esso no importa: que èl no ha de hablar mas de Aaron, y Aaron ha de ser el que predique al Egypcio: Moyses ha de auerlas conmigo, y con su hermano Aarõ: Aarõ cõ su hermano Moyses, y los Egypcios: Aaron ha de escuchar a Moyses mis auisos: a los Gitanos ha de intimar,

v.14.

lo

lo que yo a Moyses aduirtiere: desuerte que Aaron ha de serle a Moyses voz, y lengua. Luego Aaron ha de hazer a Moyses lucido? Si, y Moyses à Aaron prouechoso: en Moyses ha de estar la vtilidad: en Aaron la eloquencia, y el lucimiento: con que de los dos vendrà a resultar vn Predicador tan perfecto, que pueda Dios blasonar de que le hizo. Porque lo mas illustre de vn Ministro de verdades, està en lo prouechoso de la sustancia, y en lo lucido del modo y estando repartido el modo en la eloquencia, y la sustancia en la doctrina: quedarà hecho por la diuina mano, vn perfectissimo Maestro.

Que bien dezia Lactancio Firmiano, que aunque la verdad no necessita de aliño para ser credito, con todo la dà mas eficacia la hermosura, y lucimiento del lenguage! *Quæ licet possit sine eloquentia defendi, tamen claritate ac nitore sermonis illustranda, & quodammodo diserenda est, vt potentius animos instruat.* Sean, pues los Sermones con resplandeciẽte adorno para el agrado, y cõ verdadera doctrina para la enseñança: y yo asseguro el buen logro de la predicacion, porque no hà lla resistencia en el pecho, quando pretende por el oido triunfar con violencia dulce de la alma. À que fin auia de llamar Christo a sus Predicadores sal, y luz: *Vos estis sal terræ:::: vos estis lux mundi;* sino para aduertirles a todos, q̃ han de hallarse para exercer acertada, y fructuosamente su oficio con luz de sabiduria, y sal de ingenio, para enseñar à lo sazonado, y a lo docto: para dezir verdades a lo sabio, y a lo discreto; que ai està el acierto de quien enseña, y la vtilidad de quien aprende. Bronquedades desabridas, q̃ prouecho han de hazer à quiẽ las oye? Verdades toscas, que autoridad han de dar a quien las dize? O Christo mio, Maestro de los Predicadores, constituido oy en el ministerio de la enseñança: *Ipsum audite*, quãdo resplandeceis en tan glorioso, bizarro lucimiento! Quando si hablais, mas parece que pronuncias luzes, que no palabras: *Loquebantur de excessu!* Hazed, ò Maestro Soberano, a quantos se ocupan en la enseñança de las almas, que trabajen estudiosamente en el ministerio, para que se logre el fruto: Que procuren con el estudio luzir, y con el espiritu aprouechar: para que assi sean vtiles a las almas, y agradables a Dios. Que con este eloquente, y sustancial estilo aduiertan a los hombres, las puntualidades verdaderas de Dios en el dezir, y el hazer, en el prometer, y el cum-

S. Mat. 5 v. 13. 15

Lact. Firmi. lib. 1. diuin. inst.

cumplir, para que aprendan à cumplir puntuales sus promessas, y à obrar verdaderos sus palabras: que dè à entender à las almas, las dichosas conueniencias de la oracion, que de tal suerte realza à los hombres, que transformandoles la tierra en cielo, los pone en andar de ciudadanos del cielo, aun quando viuen moradores de la tierra: Que persuadan à los mundanos, à que solos son bienes los durables: que los que tan fugaces estan à la inconstancia del tiempo, solo tienen de bienes el nombre, mas no el ser. De donde quedaran aduertidos, de que no ay mas bien que Dios, de que no ay mas felicidad que amarle, que seguirle, que buscarle, que poseerle en la eternidad de su gloria.

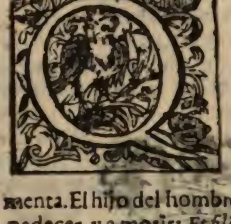
Ad quam,

DO-

DOTRINAS

PARA EL MIERCOLES TERCERO.

SALVTACION.



QVE aya en el mundo quien quiera verse en el trono del gouierno? Brauo animo! Que si de mucho animo necesita, quien mucho padece: mucho animo ha menester, quien se empeña en lances de gouernar. Quien mira el gouierno como dignidad, que delcanla, yerra el juizio; que no ha de mirarle, sino como Cruz, que atormenta. El hijo del hombre, dize Christo, ha de ser entregado a padecer, y a morir: *Et filius hominis tradetur, &c.* De si mismo no lo dize? Si, quien lo duda? Que si está a su quenta el gouierno, y judicatura del mundo, como nos aduirtio por San Iuan: *Potestatem dedit ei iudicia facere, quia filius hominis est*: Claro está, que han de estar á su quenta los trabajos, y la muerte; los tormentos, y la Cruz: Porque gouernar, y morir, todo es vno: en nada se diferencian, trono, y Cruz. Lleno está de esta doctrina el Euangelio. Sillas de gouierno, en la Monarquia de Christo, que juzgauan temporal, pretenden por intercession de su Madre, Iuan, y Diego: *Dic vt sedeant, &c.* Y con ser assi, que no se les conceden sillas, sino martirios, cifrados en la metafora de vn Caliz: *Potestis bibere Calicem? Calice quidem meum bibetis.* Veo, que tan gustosos quedaron con la oferta de el martirio, como pudieran con la consecucion de la dignidad, y dellio de ser, porque conlideraron, que auiendo tan poca diferencia, ò tan ninguna distancia, entre el tormento, y el trono, entre la dignidad, y el martirio: tambien parados quedauan con el martirio, como con la dignidad: y tambien lograda su pretension en el tormento, como en el trono. O Prelados! O superiores! O Principes! Es posible que no gemis al peso de tan desmedido grauamen?

S. Ioan. 5. 27.

mien! Como, como no huis qual si fuera muerte el gouierno! Como cerrais los ojos a la inconueniencia, y no dexais que os alumbre el resplandor de la gracia! Pidamosla aora diziendo a la Immaculada Reyna. *Aue Maria, &c.*

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur principibus Sacerdotum, &c.
Matth. 20. v. 18.

MVcho es; que no desafficionen por cortos los bienes del mundo! No sè como caen tantos en el engaño de lo que promete, quando en el rostro vienen pregonando su cortedad! Sus caudales se desacreditan quando se poseen, porque nunca mejor se conocen: llegueseles a manejar, y apenas se gozan, quando faltan. No tienen mayor enemigo, para que se abor rezcan, que el mismo detenerlos. La mayor abundancia descubre su insuficiencia: la que mas remedia la necessidad, aun no llega à librar del ahogo: tan limitada es la mayor riqueza, que apenas ay para vno: la mayor sobra es miserable mendiguez. Pero que opuestos son a estos bienes del mundo los de Dios! Que estos todo lo llenan sin limite, igualmente alcançan a todos, no ay necessidad, que no remedien, deseo que no satisfagan: nunca a quien los busca, se le huyen: nunca a quien los pretende, se le esconden, antes a todos se ofrecen. Diganoslo el Euangelio.

Vna figura de la celestial Ierusalen, era la Ierusalen terrena, donde oy sube el Redemptor de la vida, acompañado de sus doze amados Discipulos: *Ecce ascendimus Hierosolymam*: les dize con misteriosa aduertencia. Y fue a mi juizio dezir: Aduertid, Discipulos mios, que subimos todos a la Ierusalen de la tierra, y q̃ assi deseo, que subamos todos a la Ierusalen de los cielos. Que siendo tan opuestos a los bienes del mundo, los bienes mios, que en aquellos apenas ay para vno, quando se gozan; en estos para ninguno falta, quando se poseen: siendo la gloria de la Ierusalen celestial, el vltimo, y mas dichoso de los bienes. Desde luego os aviso, debajo de la figura deste ascenso, quando subimos todos; que aquel, en quanto es de mi parte, le tengo prevenido para todos. Y si los glo-

glorias del mundo son tan estrechamente limitadas, que pocos las gozan: las glorias mias son tan dilatadamente cumplidas, que todos quiero que las possean: *Ecce ascendimus*. Probemos pues,

(DOTRINA I.)

Que en los bienes del mundo todo es miseria, en los bienes de Dios todo abundancia.

§. I.

INstauale el tiempo de su muerte al Patriarca Isaac, y llamo a Esau su primogenito, para hecharle su bendicion amoroso. La Madre por particular misterio, que disponia Dios por su mano: sino conociendo la accion, a lo menos poniẽdola en efecto, que es bien no fiar el secreto de materias importantes, de pechos no bien seguros, de mugeriles: llamo a Iacob, hizole ir por la caça, ya fuerza de buena industria, siendo domestica, al buen viejo le parecio montaraz. Quantos ay que no son lo que parecen, y dexan de parecer lo que son: suele ser salteador de caminos, el que tiene capa de escrupuloso: suele ser vn deshonesto, el que parece muy casto: suele ser amigo de la muger, el que se introduce intimo del marido: ò que dificultoso es en el mundo el conocer la verdad! Llego Iacob dissimulado con el trage de Esau, y aunque el Padre preuino parte de la traza, no del todo se enterò de la cautela: pues en la porfia de dos sentidos, pudo mas el tacto: a quien no engañara vn dissimulo con tan buen rebozo! Lleuòse, pues, Iacob la bendicion. Esau confiado, propriedad del imprudente, como ser presumido del necio, venia por la sucession del mayorazgo, vinculado en la bendicion del Padre; quando conociò, que auia perdido la ocasion, y passadose el tiempo. Sintio su desgracia, quexoso del hermano, pareciendole auia sido hurto malicioso, lo q̃ auia tenido, tanto de misterio prouidente. Instole a su Padre, por segunda bendicion; y la que hallo para aliuio de su desconsuelo, y templança de su colera: Fue, vna sugecion à su hermano, auiendo de passar la vida, a cuidados de su diligencia: *Viues in gladio, & fratri tuo seruies*. Luego no huuo bendicion para Esau? No, no la huuo. Pues aguarden. Gene. 27 v. 40.

Introducese Dios en la metafora de vn Padre de familias, que cuidadoso de su labrança; temiendo no le faltassen jornaleros, que ay hombres, que en teniendo vn pan que comer, se dan a la ociosidad;

dad: y aun sin tenerle, que no es pequeño mal de las Repúblicas, pues de ai nacer estar llenas de holgazanes, y ama de ladrones: talio a preuenirlos, a diferentes horas del dia. Vino la noche, y con ella el tiempo de la paga: que segun orden del dueño, comenzó por los vltimos el mayoral: *Incipiens à nouissimis*, dize lo assi San Mateo. Parece que peligra aqui la justicia, y se da lugar a la quexa: y mas si se atiende al fin de la parabola, que el vltimo ha de ser el primero, y el primero ha de ser vltimo: *Erunt nouissimi primi, & primi nouissimi.* En tirar los gages de su casa. Parece de consuelo lo que es piedad! Señor los vltimos han de ser primeros en la paga. Los primeros han de ser vltimos en el premio? Mirad, que parece injusticia, y no buen gouierno de vuestra prouidencia. Pues no veis, que con el desatento gouierno humano, parece, que se roza, vuestro tan acordado gouierno diuino! En el mundo tan peruertido anda todo, que el que primero merece, o goza muy tarde el premio, o no le goza: y el que, o no merece, o comiença a merecer, desde luego le comiença a gozar. O lo que ay, y dello que llorara entre los hombres! Quantos mueren en el premio que sudaron, porque le estan gozando los indignos, que nunca le sudaron, ni merecieron! Pero no passan estas injusticias en Dios, nos dize la fee grande de Chrysostomo. Lo que dize Christo es, no que ha de auer desigualdad en el premio, de suerte, que se auentajen a los primeros, los vltimos; sino que para el estipendio esten iguales los vltimos, con los primeros: y para asegurar a los vltimos, dize que no ha de faltarles, si galardon, aunque comiençen tarde su tarea: *Ideò primos dicit nouissimos*, dize Chrysostomo: *Et nouissimos primos, non vt digniores sint, sed vt coæquentur.* Su premio, dize, se les dara, que no han de perderle por tardios.

Boluamos los ojos a la bendicion de Isaac. Alli falta para Esau, y solo ay bienes para Iacob; solo, porque Esau se tardò: Aqui siendo muchos, y tardios no pocos, ay para todos, sin que a ninguno falte su dicha, ni tenga razon de quexa: Que no es lo mismo tenerla, que tenerla con razon. Pues en que consiste la diferencia? Alli tanta cortedad, quando aqui tanta abundancia? Que estos son bienes vnicamente de Dios: aquel es patrimonio de vn hombre: y

Mat. 20 v. 8.

v. 16.

S. Chrys. in Cat. D. Tom.

como en los bienes de Dios ay tan copiosa abundancia, ay para todos dicha: Pero como en los bienes de los hombres, ay tan estrecha penuria, aunque sea mucha la copia, apenas ay para vno. O lastimosa miseria! Hombres, aun el mas poderoso desconfie de lo que possee, que aun la mas fertil possession se estrecha para el mismo que la goza.

§. II.

Viòse vn poderoso rico, de aquellos que la lisonja celebra, y la adulacion aclama; de aquellos que se veneran mas por lo que tienen, que por lo que son: viòse, digo, en grande prosperidad de fortuna. Crecieron sus cosechas tanto, que al hazer la quenta le faltauan troxes para atesorar el grano de sus nueuas mieses. Que la dicha siempre viene con sobra, quando entra, para que sea mayor el sentimiento, quando falte. Boluio los ojos el rico a su prosperidad, y consultò vn banquete, que deuia de ser, en albricias de su gran cosecha. Iuntaria, digo yo, si, claro està, a sus amigos, y deudos, si acaso estos no estauan en desigual fortuna, y como solo es dezir, en malos paños, que si lo estauan, ya los [illegible] avria desconocido la vanidad. Mas èl nos saca, presto de la duda, y nos dize quienes fueron los combidados. Es ridiculo el sucesso, que todos se reduxeron a su alma: *Anima mea habes multa bona:::::requiesce, comede, bibe, epulare.* S. Luc. 12. v. 19 Alma mia, dize, gran suma de bienes gozas, descansa, come, bebe, regalate. No os causa risa el combite? Al alma? Muy donosa cosa es. Dos mitades tiene el hombre, alma, y cuerpo: y solo al alma combida? Pues el cuerpo que ha de hazer? Segun lo que èl pretende, ayunar. Ay tal miseria! Que aun no se atreue a tener a su mesa vn hõbre entero! Con la mitad se contenta para el vanquete? Quando con vn mesmo plato ha de cumplir con las dos mitades, el cuerpo ha de quedarse en ayunas? O limitada abundancia! O miserable riqueza! Pues vamos para ponderar bien este a otro sucesso.

Llega el prodigo a su casa, conocidos, aunque tarde, los ruines tratos de el vicio: Vele el Padre tan cubierto de andrajos, que deuian de ser mas que el principal los remiendos de la culpa; ò a quantos ha puesto en tan ruin estado, mas que la mendiguez la locura! Y con el afecto de [illegible] Pa-

Padre, mandale aderecen esplendida cena, que le traigan vn rozagante vestido, vna sortija preciosa; y tambien para los pies el mas decente calçado: De manera se tratò el moçuelo, que no quedo parte sin socorro en el cuerpo, y sin consuelo en el alma: que si al cuerpo le socorriò el vestido, y el regalo; al alma la diò consuelo la piedad, y la caricia: en fin aqui ay abundancia, alli miseria: Que es esto? Que ha de ser, que el rico solo tiene bienes del mundo, y estos, quando mas copiosos son tan limitados, que teme en su cortedad, que no aya en todos, para vn hombre entero: y assi no haze el brindis mas que a la mitad, y quiçà porque sabe, que por no comerlos no ha de gastarlos. El Padre del prodigo, es Dios, y los fauores al hijo eran bienes de su mano, en que nunca huuo miseria: ni se reconociò cortedad. Tan sobradamente dà, que ni lo desnudo del pie ha de quedar descubierto: Ponderacion, que fue de San Pedro Chrysologo: *Date calceamenta in pedibus eius, ne vel in pede maneret deformitas nuditatis.* O lastimoso caudal, que lleua consigo tanta miseria! O mano larga de Dios, que en abriendola para el beneficio, no consiente sospecha de limitacion!

S. Petr. Chrysol. ser. 3.

Por esso aconsejarla yo a todos, que quando pidan a Dios pidan mucho, porque no sabe dar poco, y quando pidan al hombre, pidan poco, porque no sabe dar mucho.

§. III.

DEspues que Iacob despertò de aquel sueño, en que le fue mostrada aquella escala admirable: y enterado del sitio, le confessò con toda veneracion por sagrario: Haze vna consulta de los acrecentamientos de su viage; y para determinarse a vn titulo, que consagraua a la deuocion, ò porque le solicitaua su deseo, ò le esperaua su cuidado, dize assi: *Si dederit mihi Dominus panem ad vescendum, & vestimentum ad operiendũ, reuersusque fuero prosperè in domũ Patris mei, erit mihi Dominus in Deum.* Si me assistiere el Señor en esta jornada piadoso, y anduuiere conmigo tan liberal, que ni me falte la vianda para el sustento, ni la ropa para el vestido: si me boluiera a la casa de mis padres con toda prosperidad, y buena dicha, el que antes era Señor para el respecto, serà Dios en adelante por el beneficio. No reparan lo mucho que Iacob pide! Sustento, vestido, prosperidad y fortuna! Brauo desahogo! Y no

Gene. 28 v. 20.

se contentaria con menos? Como no teme que se lo niegue, quando es tanto lo que pide?

Ponderemos esta demanda, con otra. Mudò à aquel desventurado auariento; lleuaronle dolide con las penas reconociesse los descuerdos de su vida. Que el que no quiso ser aduertido, quando estaua en su libertad, viene a confessar su culpa, quando es sin fruto el arrepentimiento. Y quando se abrasaua mas viuamente el suplicio a las voraces llamas de el incendio; leuantando los ojos àzia el seno de Abrahan, donde Lazaro posseia con toda quietud su descanso: que al fin alli se dignò de verle, quãdo a los vmbrales de su casa pehas quiso mirarle: como si dexara la riqueza su pompa, por acariciar al que padece necessidad. Padre Abrahan le dixo desde las llamas: venga el pobre, que ha sinado en el agua la extremidad, si quiera de vn dedo, sirua de aliuio à mi lengua, que en vino fuego se abrasa: ò si se abrasaran muchas? Por cierto, para necessidad tan estrecha muy limitado pide el socorro! Para tan gran fatiga corto el descanso! El no pide mas: *Mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam & refrigeret linguam meam.* Ay tal modo de pedir! No pedirás, ò cuitado, vn buen farro de agua, que te mitigue esse ardor? Y ya que aya de ser con la mano, porque no pides la mano entera? Y si ha de ser vn dedo, porque no todo? Sola la extremidad ha de ser? *Extremum digiti.* En todo es la peticion estremada. En verdad que no fue essa la peticion de Iacob, pues anda tan desahogado, que no perdona a la liberalidad, nada de quanto busca su deseo. O lo mucho que pide Iacob! O lo poco, que pide el rico! Muy bien podemos dezir, tanto es lo demas, como lo de menos. Pero no, no ay que estrañarlo: que Iacob, pide a Dios, y Dios no estrecha la mano cõ que dà, aunque se estienda el animo del que pide: que es condicion suya, comunicar sus bienes sin medida, y sus fauores sin tasa: Pero el rico, pidele a vn hõbre el socorro, y para obligarle al despacho, le pide con cortedad, quiça porq̃ adiuina, q̃ a pedirle mas sigun para su aliuio, no le grara su deseo: q̃ como el mas poderoso no se atreue à dar, porque no le falte aduertido en su misma miseria, no osa pedir mucho temeroso de q̃ se le niegue: *Vide conscientiæ peccatoris primum ardet postulare, deinde erubescere.* Vide consciencia de pecatoris, primero arde en pedir, despues se corre. S. Chrisost. hom. de digit. dixo Crysostomo: como quien sabe el aualiõ de la desdicha, q̃ a-

S. Luc. 16. v. 25

lle-

llenar cerrago bienes del mundo, que ni los para darle, ni pueden pedirle. Lastimosas cabeças aquellas, que para assegurar el remedio, no le han de pedir enteras, sino partidas! Siendo assi, que aun quando enteras, apenas ay en todas para vno.

Mas que gran desengaño para el cuerdo, y que despertador para el ignorante! Que vinan cente habla: esta doctrina al alma, si se quisiera entender: el mas aficionado al mundo conociera sus yerros, sino cerrara los oydos. Quien no aborrece bienes tan limitados, quando tan en el rostro traen el sobre escrito de su miseria; Delaichado de aquel, que pierde la vida, en grangearlos, y tan poco medra cõ tenerlos: Pues lo que viene à sacar; es auer perdido el tiempo, sin que sepa, lo que ha ganado! O quien se acabara de persuadir, a que quanto tiene el mundo, es nada; y que todo es vn engaño de los que le siruen, y apetecen! Mira sus cortedades, y verás: que si te dà para el vestido, te falta para el zapato: si tienes para el sombrero, nó alcanças para la media: si quieres sustentar vn criado, a ti te has de quitar el sustento: si te adelantas al gasto de vn combite, has menester ayunar vna semana. O valgame Dios! Quien apetece bienes tan limitados! Quien huye de ellos! Tracn nuestra para embaraçar, y no tienè proposito para socorrer tan humanamente pobres, y necessitados en sus aldeas de ligeres. Solo en los bienes de Dios, ay abundancia, con permanencia, que como no los dà para quitarlos, tampoco los estrecha para que falten. Digalo el alma experimẽtada en sus sauores: pues no ay asco de que no la limpien, desnudez, que no la cubran, esperança que no la logrẽ, deseo, que no la satisfagan.

§. IIII.

ACabad de persuadiros, ò Catòlicos, a que son de tan poca entidad, los bienes temporales, que no tienen entidad. Pues aun el que aspirãdo a la mayor de sus dichas, afiança en su consecucion su mejor suerte: yerra en la pretention con mas desacierto. Porque juzgando, que es mucho lo que pretende, por ser temporal, aunque sea, digamos lo assi al lado del mismo Dios, viene a ser nada lo que solicita. Denos el Euangelio la prueba. Las dos hijas de la diestra, y siniestra mano de Christo, llegan a pedirle oy, por intercession de su Madre, los dos Apostoles Iuan, y Diego: *Dic vt sedeant, &c.* Donde es siempre muy digna de re- *v. 21.*

paro, la respuesta desabrida del Maestro mas piadoso: *Nescitis, quid petatis*, les dize. Muy necios andais, en lo que pedis. Como necios Señor diuino? Pues la pretension de vuestra asistencia, puede en quien os ama tanto ser ignorancia? Que acierto mas entendido, dixera yo: Que a vuestra presencia, no ay dicha, que no se allegure, no ay felicidad, que no se eternize. Demas que, que ha de desear quien ama, sino viuir a los ojos de quien quiere? Poco es el amor, que lleua gustosamente la ausencia, Es verdad: Pero notese con Chrysostomo, que eran sillas, las que pedian en la tierra, no en el cielo: *Nihil simile petebant, nec de celesti Regno, quidquam cogitabant.* Bienes terrenos apetecian, y con tales terminos los apellidan, que dize el Euangelista, que los llamauan algo en la peticion? *Petens aliquid.* Termino transcendental, de lo que tiene ser. Assi, que esse apellido dan a lo temporal, y terreno? Pues ya esta conocido su error en lo que piden, y la censura de Christo en lo que responde. Muy como necios pedis, les dize; Pues a bienes de tierra llamais algo; pues a bienes temporales les dais nombre de entidad: *aliquid.* Que aun la mayor gloria de lo temporal, viene a ser nada, aunque sea a mi lado; tampoco es el ser que tiene todo lo que es temporal. Pues siendo tan nada los bienes de la tierra, como han de ser bastantes a remediar los menesteres de muchos? O barbara ambicion de quien los solicita con anhelo! De quien los pretende con ansia! Despreciadlos; Fieles, desestimadlos. Y encaminad los deseos a los celestiales bienes: que essos son solos los que tienen ser; essos los que dichosamente socorren las necesidades de todos; siendo siempre para todos: *Ecce ascendimus.*

7.22.

S. Chrys. hom. 66. in Math.

7.21.

Bien parece que basta la cortedad de los bienes de la tierra, para desaficionar los coraçones humanos: que calidades harto fea, la talla, y limite con que se gozan, aun quando con mas abundancia se poseen. Pero por si esta razon no vence lo obstinado de nuestro apetito: dexese persuadir nuestra cegueira, de la grande caretilla con que se llegan a pallecer, para gozarse. Notable diferencia de bienes! Vnos valen poco, y cuestan mucho; otros valen mucho, y cuestan poco. Decidme, qual de essas dos calidades, os parece mejor para apetecida? Direis, cla-

claro està, que la segunda: Por que mas dignos son de ser amados, los bienes, que cuestan poco, y valen mucho; que no los que cuestan mucho, y valen poco. Luego mas dignos de ser amados son los bienes de Dios, que los de el mundo: Que si los bienes de el mundo se compran caros para gozarse, los bienes de Dios se reciben de valde para posseerse.

Todos subimos a Ierusalen, dize Christo: *Ecce ascendimus*: Pero el hijo de el hombre, ha de ser entregado a la muerte: *Et filius hominis tradetur*. Y fue segun mi inteligencia, dezir; como subimos todos a esta Ierusalen de la tierra, auemos de subir todos, segun mis ansias a la Ierusalen de los cielos: Pero aduertid: *Ecce*: Que si el ascenso ha de ser a la possession de mis glorias, que son mis mayores bienes: tan barata os ha de salir la possession, que yo os tengo de hazer todo el coste. A entregarme voy a la muerte, para que mi muerte, y mi sangre, sea el precio de vuestra vida: Bienes aueis de gozar inacabables; pero muy de gracia todos; que yo voy a hazer la compra, para daroslos despues de valde: *Omnis autem salus hominum in Christi morte posita est: ::::: ideò duodecim Apostolis in secreto mortis suæ annuntiauit misterium.* Todo el coste, y precio de la salud de los hombres, se afiançò en la muerte de Christo; que por esso en secreto declarò el misterio à los suyos, como para que estuuiessen aduertidos, que a èl le auia costado, a precio de sangre, mas inestimable que de rubies, la gloria, que despues auia de darles de gracia. Saquemos, pues, de aqui, que ay tanta diferencia, de los bienes del mundo, a los de Dios.

S. Chrys. in Cat. D. Thom.

(DOTRINA II.)

Que los bienes del mundo le salen al hombre muy caros, y los de Dios muy de valde.

§. I.

LAMENTABLE desdicha la nuestra, dize Ieremias, que aun vn jarro de agua, de que necessitamos, para aliuiar, nuestra sed, nos aya de costar nuestro dinero: *Aquam nostram pecunia bibimus.* Nuestra agua, dize el Profeta. Pues si es suya, como la compran? Y si la compran, como la llama suya? Si la llama suya despues de comprada, no està el nombre dificultoso: Porque claro està, que cada vno es dueño de lo que compra. Por esso dixo sa-

Ierem. tren. 5. v. 4.

tirico el otro Poeta, ya vno, que compraua versos agenos, para venderlos por proprios, que hazia bien en llamarlos suyos, pues le costauan su dinero:

Carmina Paulus emit, recitat sua Carmina Paulus,
Nam quod emis, possis dicere iure tuum.

Martial.

Yo asseguro, que no faltan en la Corte algunos de este linage de Poetas; y por ventura ay muchos, que quando no los compran, los hurtan: y no es mala habilidad, si quando no ay dineros, no falta maña. Nuestra agua, pues, dize el Profeta, a precio de dineros se nos permite a los labios, para refrigerante alivio de nuestros ardores. Que lastima! Lo que dio la naturaleza con tanta abundancia, aya de gozarlo el hombre a tanta costa!

Apoc. 21 v. 6.

Pues oyganiosa San Iuan en su Apocalypsi: *Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.* Y en otra parte: *Qui sitit, veniat, & qui vult, accipiat aquam vitæ gratis.* Ea sedientos del mundo, venid a apagar vuestras ardientes hydropesias, a las caudalosas fuentes de las vivas aguas: venid, que muy de gracia se os da el socorro, sin que os cueste vuestro dinero: *Non est grave, ne pueden ver esto, quia sola voluntas sufficit,* dixo Santo Tomas de Aquino. Notad ora por vuestra vida la diferencia, que ay entre estas aguas. Aquella comprada, esta ofrecida: aquella, que quando mas podia ser alivio del cuerpo, era remedio del cuerpo, y del alma: aquella de poco valor, por ser terrena: esta de sumo precio por ser celestial: aquella agua material puramente, esta espiritual, y diuina; porque es no menos, que la diuina gracia: Pues que es esto? Que ha de ser? Que aquella es bien del mundo, y cuesta mucho valiendo poco; que esta es bien de Dios, y cuesta poco, valiendo mucho. Porque esta es la diferencia, que ay de los bienes de Dios a los del mundo, que si los bienes del mundo, se compran para gozarse, los bienes de Dios se reciben de gracia para possee rse. Dezidme por vuestra vida, Fieles, no es terrible gramen, el que se padece con estos bienes del mundo; que si mas no nos ayan de ser costosos! No, no ay que esperarlos, menos, que a mucha costa, aunque vengan tal vez de mano del mismo Dios.

S. Thom. hic.

§. II.

DE dos harto misteriosos Paranymos, hizo liberal entrega al hombre la larga mano de su Autor: el vno

fue

fue el de su alma, dexadme lo pensar assi, aunque me pierda los ojos algun rato, que quando al respirar en ella aliento tan grande boca, y vitales alientos, se la infundio en el pecho, fino de la sustancia de su mismo, alo menos gloriosamente participante de su diuino ser: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Quien dudará, que fuesse entonces el alma, ameno, y delicioso Parayso; quando en recientes verdores, florecian en ella, tan hermosas flores de gracias, virtudes, perfecciones, y ciencias; siendo como aura suave, el diuino aliento, que aun se recreaua entre sus hojas, para que se exhalassen, al moverse en aromas apacibles, tiendo diuertida entretenida de la omnipotencia. Fue, pues, delectable Parayso el alma, para el hombre. O si siempre se huviera conseruado en aquellas primeras hermosuras! Pietro Parayso, fue aquel terreno, que con tan bella variedad, de yeruas, plantas, flores, y frutos plantò la diuina mano, en que se cifraron todas las recreaciones de los sentidos: *Plantauerat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis, in quo posuit hominem.* No le estrañó al Soberano Artifice, que le ponga en el, ù le plante para el. Pero se admira, que le ponga en el, para que le cultiue, y le guarde: *Vt operaretur, & custodiret illum.* Valgame vuestra Diuina Omnipotencia, mi Dios, y que presto le dais al hombre cuidado! Apenas goza la primera luz de el ser, y ya le poneis a oficio! Y que oficio? tan penoso le dais haziendole labrador: *Ecce primum hominis munus, scilicet agricultura*, dize Oleastro: No es pequeña la pension, aunque sea grande la dadiua. Mas notad, que no le intima el trabajo al entregarle el Parayso espiritual de el alma, ni le aduierte cuidado alguno, como al entregarle el material, y terreno Parayso. Que si despues le puso vn precepto, tan leue fue la pension, que solo reparara en ella el Demonio: *Non grave largitoris mandatum*, dixo el Abad Ruperto. Pues como? El Parayso de el alma tan de valde, y el Parayso de la tierra a tanta costa? Es posible, que siendo dadiua de Dios esse pensil ameno, ha de ser con circunstancias de trabajoso? Si, claro està, que siendo dadiua de bienes terrenos, aunque sea, quien la dà el mismo fauor Diuino, ha de

2. p. 15. Oleast. hic. Rup. hic.

de traer consigo la enfermedad incurable de costosa; pero el Paraiso del alma, como es prenda tan fin resabios de tierra, como es bien tan fin achaques de mundo; como toda es espiritual hija del cielo; con ser assi, que es joya de mas estima, se la pone Dios en las manos, sin que al recibirla le cuesta coste. Pues no, no es esto lo mas, mas la ponderò. No solo le son costosos al hombre los bienes de la tierra, en contraposicion de las riquezas del cielo, que les alentan de valde: mas aun al mismo Dios saliendole de valde los bienes celestiales, que solicita, le tienen mucha costa los bienes terrenos, si los pretende.

§. III.

SEntimiento del gran Padre San Agustin, que crio Dios los Angeles, quando la formacion de la luz: Y aun es parecer de muchos graues Doctores, dize Ruperto: *Melius magni, & nominatissimi patres intellexerunt naturam Angelicam lucis nomine significatam.* Pues notad, por vuestra vida, con que breuedad los hizo: Hagase, dixo, la luz, y quedò hecha al instante: *Fiat lux, & facta est lux.* Y se pondera mas la prestezza, con la version de San Epifanio: *Erit lux, & fuit lux*: explicando de futuro, el *erit*, Con Oleastro, aunque otros quieren que sea imperatiuo. Fue, pues, dezir sera la luz, y fue en vn punto. Donde dezia yo, que determinò hazer la luz, para despues, y todo-- la posela hecha en vn instante; como quien dize, aun antes q̃ su deseo: Tan poco coste le tuuo a su artifice, aquel numeroso exercito de espiritus celestiales, que parece, se los hallò hechos, quando el determinaua que se hiziessen. Casi dixo el pensamiento Agustino. *Et dixit Deus fiat lux, & facta est lux: non addidit rursum, & fecit Deus lucem.* Pongamos aora la atencion en la formacion del barro, para que del saliesse hombre: O Iesus, y que en gruesso empeño se vio la diuina Omnipotencia, si se atiende a aquel gran pensar de Tertuliano: *Recogita totum Deum occupatum, ac deditum manus officio, operi, & filio sapientiæ, prudentiæ, & ipsas imprimis affectione, fluxile hæc tractabat.* Considerad a Dios dize, con que actualidad, y eficacia se empeña todo en amasar aquel barro, de que ha de formar al hombre. Que ocupado se halla en esta obra; ninguna prenda tiene, que en ella ocupe: la mano, el sentido, el arte, el consejo, la sabiduria, la prouidencia, el amor: todo, Dios enteramente se ocupa, de suerte que parece, que aun no respira. No os parece, que tic-

Rup. hic l.1.c.11

S. Aug. de Gene. ad lit.c.8

Tertul. de Resur carn.c.6.

tiene la fabrica hartas señas de trabajosa? Pues Señor diuino, que es esto? Para hazer tan copiosas tropas de Angeles, a cuyo numero se hallã cortos los millares, porque se quedan atras los guarismos, estais tan de sahogado, que si acaso os empeñais, es en dos palabras solas: ñn que sea otro el coste de su fabrica: saliendoos tã deual de su ser, que lo proponeis a penas, quando los hallais hechos a vuestros ojos. y para vna estatua de varro solo, para vna masa de tierra, y agua, empeño de tanta costa, que nada ha de auer en vos, que nase de dique al trabajo! Pues dezir, q̃ no es mas noble, que el barro el Angel, y aun que todo el hombre tambiem: lo q̃ se va del espiritu a la carne, lo ỹ se aũtaja el cielo a la tierra. Pero antes por esso mismo q̃ si son los Angeles cielo, y la materia del hõbre tierra, quãdo Dios desea Angeles para su servicio:

Ad Heb. 1. v. 14. *Omnes sũt administratorij spiritus:* quã do apetece hõbres para su recreo: *Proverb. 8. v. 31.* *Et delitiæ meæ esse cũ filijs hominum:* aquellos se han de salir muy deualde, y estos a muy caro precio. Que en llegando a ser bienes terrenos, aun al mismo Dios se los vende caros la misma condicion de ser. Dezidme fieles, dezidme, como os han de costar a vosotros los bienes muy dañosi aun al mismo Dios le costaron tanta costa? O necio quiẽ los dessea! O inadvertido quiẽ los busca! O loco quien los compra. Y a delantò mas este punto para otra nueua enseñança. No solo los bienes, del mundo, respecto de los bienes de Dios cuestan caros. Pero hecho el cotejo entre los bienes de Dios, y los males del mũdo: los males del mundo son muy costosos, y los bienes de Dios, muy baratos: y assi vereis.

(DOTRINA III.)

Que es muy deualde la gloria, y a mucha costa el infierno.

§. I.

OBstinados los Iudios, endurecidos peñascos en resistirse a los golpes de los muchos beneficios, con que pretendio la piedad diuina enternecer sus durezas. Impacientes a los milagros de Christo: ofendidos de sus amorosos fauores: vil achaque de la ingratitud, que enferma de la medicina. Ofendidos, pues, impacientes, y obstinados solicitaron con barbaro empeño auer a las manos al Saluador de los hombres. O con que afan diligenciaron el logro de sus intentos, mas que fiera de rabioso el impulso de su inuidia? vierõlos executados,

bien que para su ansia muy tarde. Pero de modo, que les huuo de costar su dinero, porque se encontraron vn mercader regaton, que deuio, según su auaricia, de regatear bien la paga, aunque no fue muy crecida la cantidad; Porque como soleis dezir, deuieronse de juntar el codicioso, y el tramposo: *Et constituerunt ei triginta argenteos.* Costoles; pues, su dinero la entrega, de que oy haze mencion nuestro Euangelio: *Et filius hominis tradetur.* Pues escuchen. Aquel piadoso varon llamado Ioseph, que diò sepultura agena, al que no necessitaua de tenerla propria, porque no era propria la muerte, en quien era dueño, y Autor de la vida: no con menores ansias, bien, que con mas piadosos afectos, apeteciò tãbien, auer a las manos a Christo despues de muerto, para lograr en el piedades de amigo. El medio, que tomo, fue, irse al juez de la causa tan sin causa, en que pronuncio sentencia, y pedirle el cadauer con humildad: *Hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.* Y tuuo tan buen despacho, que casi fue lo mismo pedirle, que concederle, sin que se diga, q̃ ofreciesse blanca por el. Pues a fe, que no fue poco, que ni el presentar la peticion, ni el proueer el auto el juez le costasse dineros al buen hombre: y mas siendo el auto en fauor, a cuya causa auia de ser razonable el besamanos, y de mas que ambar los guantes. Yo poco sè de pleitos, mas esse dizen que es el estilo de por acà: lo que sabrè dezir, es, que lleuar con demasia, sobre lo que determinan los arãçeles, los derechos, es gran diligencia para caminar al infierno por caminos no torcidos. Aora miren la desigualdad de sucessos. Los Iudios desean viuamente auer a las manos a Christo, y si le alcançan es a costa de su dinero, pagandole real sobre real: Ioseph le pretende, y solo cõ dos palabras le consigue: aquellos topan con vn auariento Discipulo, que se le vende a lo mercader regaton: este cõ vn juez liberal, que se le concede de gracia. Pues q̃ es esto? La pretension no era en este, y en aquellos la misma, por la parte a lo menos, q̃ deseauan a Christo? Pues como le alcançan por tan diferentes medios? Como eran diferentes mucho las intenciones. Notadlas. Los Iudios buscando a Christo caminauan despeñados tras su misma perdicion: Iban en seguimiento de su mayor desdicha, a los impulsos de su embidiosa rabia, que mouia aceleradamente sus passos. Pues essa perdicion, y desdicha tan cara se la vende el Demonio, que les ha de costar su dinero, para que

S. Math. 26. v. 15

C. 27. v. 58.

se

se vea, que aun el mayor, y el vltimo de los males, les sale caro a los hombres. El otro caritatiuo varon, en los cuidados de tener a Christo solo le lleuauan pretensiones del cielo, de descanso, y de gloria; que son los vltimos, y mayores bienes de Dios. Assi? Pues halle de valde a Christo en la voluntad de vn juez, que desinteresado se le concede: para que se vea, que los bienes de Dios, que son sus glorias, las halla el hombre de gracia. La parte de Ioseph ponderò San Laurencio Iustiniano en breue compendio al dezir: *Corpus sibi donari poposcit, spernens locupletem meritorum cumulum.* Quien quisiere gozar las riquezas de Dios, anime se a la conquista, que aun el mas pobre conseguirà su gozo, a precio solo de gracia. Confirmen el pensamiento los sucessos finales de Lazaro el pobre, y del anariento rico.

S. Laure. Iust. hic.

§. II.

SVcediò, dize la Sagrada Historia, que murieste el venturoso mendigo, y que sin pensar se hallasse en las jurisdiciones de la muerte el desuichado anariento. Dexò aquel las hambres de la tierra, por banquetes esplendidos de el cielo, y renunciàdo viles remiendos vistiò galas de tela de gloria: este trocò los banquetes en miserias, las purpuras en horrores, y los placeres en llantos. Pues que, pensais el ricazo, que en la vida, y en la muerte, auia de ser todo glorias para èl, y para el pobre Lazaro todo penas en la vida, y en la muerte? Que locura! Murieron, pues, los dos: y es muy para reparada con atẽcion, la diferencia del viage, con que saliò vno, y otro de esta vida: *Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ: mortuus est autem diues, & sepultus est in inferno.* Entregò, apenas, el pobre a su dueño el alma, quando recibiendo-se en sus palmas, ò entre sus plumas los Angeles, milagrosas aues del cielo, le colocaron en el seno de Abrahan, con tan acelerado buelo, que quando pudo sospechar el espiritu, q̃ aun no auia salido del hospedage del cuerpo deliente, ya se hallò en el Pais del descanso, sino bien auenturado, gustoso. Pero el rico, dize Chrysostomo apenas cerro los ojos, quando se fue a sepultar, al abismo de las penas, sin tener quien le lleuasse al sepulcro. Pues como? Al mendigo, no le consienten, ni quede vn passo en el viage de la quietud, sino que en alas de serafines, le trasladan al descanso; y al anariento, aun no

S. Luc. 16. 22

no ay quien le escuse el trabajo de andar el camino de la miseria? Si para aquel huuo Ministros de Dios, como para este no ay Ministros de Satanàs? Lleuēle a este entre sus garras los demonios, como lleuaron a aquel entre sus palmas los Angeles. Ea que no. Por el mismo caso, que este se dedicò a seguir en la seruidūbre del vicio, las veredas de la perdicion, se expuso, a que despues de auer comprado cō lo copioso de su hazienda, el mayor, y el vltimo de los males; aun le tuuiesse de costa el trabajo de andar el camino de las cauernas, donde auia de padecer sus tormentos, para que de todas suertes le aya salido cara su miseria. Vaya, vaya en hora mala, no le lleuen, a tomar la possession del infierno, que por su dinero ha comprado. Pero si Lazaro destino sus passos en la vida, con sus penas, a merecer glorias, salganle tan a poca costa sus gozos; que sin auerle costado su dinero, tampoco le tenga el coste de andar el camino. Vēgan, vengā Angeles, q̄ le lleuen en sus palmas. O lamētable diferencia! Que vno vaya a la possession de sus mayores bienes en carroças, ò en naues de soberanos espiritus; y que camine el otro sin quiē le lleue, las sendas de los mayores males! O miseria! Mas claro està, que auia de ser assi, si caminaua el vno a la gloria; y el otro a la pena. San Iuan Chrisosto dixo a mi entender todo do el concepto: *Tantæ pœnæ repentè delicijs commutantur*; habla del pobre, *portatur post tantos labores, quia defecerat, ne saltèm ambulans laboraret; & portabatur ab Angelis*, y hablando del rico, dize: *Nullus autem est qui se peliendo diuiti, minister se dicatur, vt Lazaro :::::: vt peruenit ad finem priuatus est omnibus: simplicitèr enim sequitur, & sepultus est in inferno.* O bienes de gloria, como de mano de Dios grandes, felices, baratos! ò males de pena como del mundo, costosos, infelizes, y grandes! Lazaro no trabaje en el viaje de aquellos; cansese el rico en el camino de estotros.

S. Christ. in Cat. D. Thom.

§. III.

PAreceos, Fieles, que es generoso Principe Dios; quādo los bienes que comunica, los ofrece tan sin costa, que solo nos tienen de costa lo mismo que el nos reparte de gracia? La gloria de todos es, dize Christo: *Ecce ascendimus Ierosolimam*: Pero el coste yo le hago, porque solo soy yo quiē la compro. *Et filius hominis tradetur.* El gozo de todos, el coste mio, que yo la compro a infinito precio de sangre, porq̄ a los hombres les les bara-

ta

ta la possession: *Omnis salus hominum in morte Christi posita est*: Pero que al rebes el mundo y el Principe, que le gouierna: assi llamò Christo al demonio: que a lo mercader regatõ, vendeno solo los que mentirosamente son bienes, sino los que verdaderamente son males! Abrid Christianos por vuestra vida los ojos de la razon, que tan ciegos os tiene la voluntad, y poneos a considerar sin embozos estas verdades, y vereis como es preciso reparar en las perdidas, y costes, que os tienen los gustos, y deleites desta vida, que son mirados a claras luzes, los mas preciosos males, que os amenaçan de muerte. Consulta, o Catolico con la experiẽcia, el trato de las cosas del mũdo, y veràs quan caros te costaron los logros de tu apetito. Aì hallaràs las perdidas de tu salud, los menoscabos de tu hazienda, los descreditos de tu honra, vn continuo tropel de disgustos, vna horrible galera de inquietudes, vn mar lleno de vagios, vn pielago sembrado de escollos, en q̃ padeces a millares las borrascas, y sin numero los naufragios. Desbuelue al fin tus empleos, y veràs, que con auer sido sin duelo el gasto, han sido solos los que has adquirido duelos: y que con auer sido todo tu para la culpa, y para el mundo todo: con tu vida, cõ tu salud, con tu alma, con tus potencias, con tus sentidos, con tus riquezas, y bienes: el mundo, y la culpa con nada, han sido para ti de vtilidad todo, si, para tu mayor desdicha: todo, si, para tu mayor cõdenacion: *Quamdo crudele ministerium, quia neque conuiuit porcis, Qui viuit porcis*. Exclama piadosamente Crisologo, lamẽtandose del prodigo, a quien puso su desperdicio, en tan estrema necessidad. O miserable esclauitud! O lastimosa seruidumbre! Que sirua al hombre sin premio! Que estè sugeto sin logro! Y que si alguno tiene, sean hombres, desdichas, perdidas, infamias, disgustos, trabajos, çoçobras, enfermedades, muerte, y infierno! o que subido precio de malas! quien los apetece! quiẽ los busca!

S. Ioan. Chrisost.

S. Pedr. Chris. ser

§. IV.

NO pueden negarme los mundanos, que son sieruos del mundo, pues le siruẽ, preciso es que confiessen, que son esclauos de su apetito, pues los trae siempre amarrados a su dura sujecion. Pues q̃ linage de seruidumbre es este en que tan lexos està el señor de pagar salarios a sus ministros, que despues de verse muy a su gusto con toda pun-

tual

tualidad obedecido en sus preceptos, y antojos: ayan de pagarle a el fin mitma seruidũbre, y obediencia? Rara cosa! que le siruan atados al remo de su loca voluntad, y despues ayan de pagarle a èl, el que se dexe seruir? Nunca tendre a marauilla, que no paguẽ a sus criados los señores; que esta es enfermedad muy antigua, que ocasiona la trampa, y el empeño. O q̃ tuuiera de q̃ marauillarme en la Corte! Taza bien aura criados caudalosos, que sustenten las casas de sus dueños, mas no por esso dexaràn de ir corriendo sus gajes, para quando se acabe el pleito de acreedores, que les ha perdido el miedo a los Principes, entrandoseles con alguacilesen casa: No para quando dexen los excessos, y demasias, que los consume; que essa es dolencia sin cura, y accidente que no se aparta. Pero que el mundo sea señor de tan estraña esfera, que no solo no paga a los criados lo que le siruen, sino que le ayan de pagar a el, el que se dexe seruir? O infame dueño! ó vil señor! Y Dios, pregunto, hazese seruir sin pagar, haziendo que le paguen el que se dexe seruir? No mũdanos, no es assi Dios: antes con ser su seruidumbre tan suaue como tã leue su yugo; con ser el seruirle gloria, no ay gajes mas bien pagados, ni mas copiosos, que los que en su palacio le tiran: y aun es tal su poder, y biçarria; que si el demonio vẽde a subido precio hazer esclauos, Dios dà de balde el ser Reyes.

Iunto el Prodigo los bienes, que de su hazienda le auiã pertenecido, despues que con su padre lo huuo con harta delatencion pleiteado. *Congregatis omnibus*, y acompañado de sus pocos años, y sus riquezas, poco freno, y mucho apetito, discurriendo tierras estrañas, a pocos lances vino a parar en ser siruo de vn ciudadano poderoso: *Adhæsit vni ciuium regionis illius.* Y para esso hizo junta de sus riquezas? Pues para irse a ser siruo, quiso caminar tan rico? Escuchen otro sucesso: Discipulos amados, reuañuelo humilde de ouejas mãsas, que al cuchillo estais destinadas el gusto, y voluntad de mi Padre, os encumbra a la Magestad de Reyes, mas para la possession de la corona, aueis de empobrecer de las riquezas, quedãdoos sin la menor possession: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum, vẽdite quæ possidetis.* No es bien estraña aduertencia? Parece q̃ auia de ser al contrario, y se me haze nouedad: que salga rico el otro mocuelo, para seruir, y q̃ los amigos de Christo ayan de ir pobres para reynar,

S. Luc. 15. v. 13

v. 15.

S. Luc. 12. v. 32

nar! Estos, dixera yo, vayan ricos, para ser Reyes; aquel vaya pobre, para ser sieruo: que en vna seruidumbre disuena la abundancia: en vn señorio desdize la pobreza: los sieruos no han menester pompa, los Reyes no puedē viuir sin fausto. Pues para que rico, quien va a seruir? Para que pobre, quien va a Reynar? Dexo la duda, y descubro el misterio a las discretas luzes de San Pedro Chrysologo. Sieruos son tambien estos Reyes, como aquel esclauo, pero de tan diferentes dueños, como lo son Dios, y el mundo. El seruir a Dios, es reynar en la vida: el seruir al mundo, es padecer en la muerte: y ay tanta diferencia de esta seruidūbre, a aquel Reyno: y de vn dueño, a otro Señor: que por ser el mundo señor tan tirano, que dexandose seruir, quiere, que por la seruidumbre, le dē paga: el prodigo para ser sieruo, va poderoso; porque han de ser sus riquezas, paga de su seruidumbre: *Vt dato, non accepto precio, miserè se venderet seruituti*, dixo el Santo. Pero Dios a los que por sieruos suyos han de subir a ser Reyes. Para que vea el mundo, que el honrarlos con la Corona, no es a titulo de compra, sino de gracia; quiere, que vayan pobres, al trono: *Videtis, quia pater iste ditare vult filios, non nudare*, dixo en otra parte el mismo. Tan lexos està de quitarles lo que tienen, en precio de la dignidad a que suben: que si les manda, que vayan pobres, es para que se verifique, que la dignidad que gozan, es, porque se la dio la gracia, no el interès: y que antes trata de enriquecerlos, que de despojarlos. Que si el Demonio, y el mūdo, vno es todo, vende las esclauitudes: Dios da los Reynos, y aun los compra con su sangre, para darlos con su gracia: Pues si oy sube a Ierusalen, camina ya apresurado, a hazer con el caudal de su vida, la compra de nuestra saluacion; para que assi nos salga de valde, la felicidad de su gloria: *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur.*

S. Petr. Chr. s. ser. 1.

Ser. 25.

Quanto deuiamos nosotros pagar, por nuestra culpa, tomo Christo sobre si, para satisfacer por su gracia. Y esso es lo que oy recapitula en el Euangelio, al hazer con sus Apostoles memoria de su Passion, y de su muerte: *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotū, & Scribis, & condemnabūt eum mortè, &c.* Por modo de carga, nos lo explicò el Profeta Isaias, al dezir. *Verè lāguores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit*, cō nōbre de Imperio, aunque de carga tābien;

Isai. 53. v. 4.

pues es carga, y bien pesada vn Imperio, nos lo dio a entender èl mismo: *Et factus est principatus super humerus eius:* Que a la quenta a los hombres, y sus culpas, tomò el piadosissimo Principe sobre sus ombros, para traerlos sobre si. Despues de muerto Christo, hombres huuo y hombres ay, que le traen sobre sus ombros, en retorno de tantos beneficios: Para esto hizo eleccion de sus Apostoles, y de Pablo, para que como carga, biẽ que no tan pesada, como la suya, le traxessen sobre si: *Vt portet nomen meum coram gentibus.* Y para cumplir este empeño, è Christo se entregò a la muerte por ellos, ellos dan la vida por Christo: con que en correspondencia, aunque no igual: vienẽ a ser columnas vnos de otros: Christo de los hombres, y los hombres de Christo. Y aun por esso dixo el Angel, que auia de ser sin fin su Monarquia: *Et regni eius non erit finis.* Por

Is.9.v.6

Acto. 9. v.15.

S.Luc.1. v.33.

(DOTRINA IIII.)

Que entonces se assegura la duracion de vn gouierno, quando el Prelado es columna del subdito, y el subdito del Prelado.

§. I.

Siempre fue Christo Señor, que por naturaleza, y por gracia, se le deuio essa grandeza. Mas con singularidad misteriosa se dize, que fue Señor, el dia de su Ascension admirable: *Dominus quidem Iesus,* dixo San Marcos: de verdad fue entonces Señor, como si antes no lo huuiera sido de verdad. Y conocese serlo entonces de verdad, en que sentado a la diestra de su Padre ha de gozar eterna duracion su señorio: *Et sedet à dextris Dei.* Bien estoy con que se mostrasse señor entonces el Redemptor de las almas, por que las tropas que le acompañauan de siernos, y de Ministros, dauan a entender la autoridad de su Monarquia: y mas quando para la pompa del triunfo, dize San Maximo, en explicacion de aquel verso de Dauid: *Ascendens in altum; captiuam duxit captiuitatem:* Que quãtos le acompañauan, llebauan el magestuoso trono de su grandeza: *Ipsa eiebat Saluatorem* Y que mayor señal de dominio, que quando sobre sus ombros, llenaua a su Principe los vassallos? Pero reparo, que parece, se le deslizè la pompa a los ecos del mismo Santo: porque a pocas lineas dize luego, que a quantos le acompañauan, como subditos, los llenaua el Principe sobre si; quãdo ellos le llenauan a èl sobre sus ombros: *Ipsa captiuitas portatur & por-*

S. Marc. 16.v.19

Psal.67. v.19.

Ad Eph. 4.v.8.

S.Max. hom.48

portat. Y si lo vno es Magestad, lo otro parece sujecion. Como, pues, en ostentacion tan ilustrola de señorio, se descubre tan notable indicio de inferioridad? mas, o misterio! Que si camina Christo como señor a gozar en inacabables duraciones, la grandeza de su Monarquia; es bien, que de tal suerte se dispõga el triunfo, que manifestando èl como Principe, lo que sabe amparar a los suyos, llevandolos sobre sí, los suyos dè a entender, como vasallos lo q̃ saben amar a su Principe, llevandole sobre sus ombros. Que quãdo el Prelado es coluna del subdito, y el subdito del Prelado; entõces se assegura durablemente el gouierno.

§. II.

GRan lugar del Abad Ruperto, si como acertè a encõtrarle, acertasse a discurrirle: *Fundasti terram super stabilitatem suam*, dixo Dauid. Fundaste, ò Señor omnipotẽte, la tierra sobre su misma firmeza. Bien està. Pero como dize en otro Psalmo Dauid, q̃ la fortificò sobre las aguas? *Firmauit terrã super aquas*? Yo no lo dixera assi: que puesto que las aguas tienen su firmamento en la tierra, parece poco acierto dezir, que la tierra se assegura de firme sobre las aguas. Las aguas sobre la tierra caminan, ya en los agradables desperdicios de vn fuẽte, que ò por corta en lo capaz, ò por larga en lo generoso, despeñada del risco, desciende a fertilizar el valle, ya en el breue caudal de vn arroyo: ya en el raudal copioso de vn rio, que codiciolo a lo suauiento mas aperece, quãdo tiene mas: y quãtos, circulos haze hasta llegar a su fin, todos parece que son, porq̃ no aya en sus cõtornos ni gota de agua que no se beua, ni caudal ageno q̃ no se sorba. O cristalino exemplo de vn codicioso! desuelado siẽpre en vsurpar quantos lo otros tienẽ, porq̃ ninguno lo goze!

Psal. 103 v. 5.

Psa. 135 v. 6.

Luego si las aguas se firmã sobre la tierra, la tierra no se fortifica sobre las aguas? *Quis nesciat*, dize Ruperto, *non terram aquis, sed aquas terra sustineri? Quid ergo dictum, quod firmauit terrã super aquas*? Como, pues, dize Dauid, que las aguas son el firmamẽto de la tierra? de mas, que si la tierra tiene por apoyo que la sustẽta, su misma estabilidad: son por ventura las aguas la estabilidad de la tierra? vn elemẽto fluido, puede seruir de arrimo, a vn elemento solido? Que piedra se sostuuo sobre la debilidad de las aguas? Quando la fragilidad in cõstante de las aguas, pudieron firmes tener sobre sí, la mensa

Rup. lib. 1. in Gen. c. 33

grauedad de vna piedra? Con todo esso, dize Ruperto, sucede en la tierra, con las aguas: porque al passo, que se afiançan sobre la tierra las aguas, sobre las aguas se assegura firme la tierra: *Ac si diceret*, cōcluye el Abad docto: *Qui firmauit terram nullum habentem fulcimentum, in ipsas, quas ipsa portat aquas: ergo firmauit terrā super semetipsam? Ergo fundauit terram super stabilitatem suam?* Que bien dicho! No tiene la tierra firmamento, que la sustente, sino las aguas; no tienē las aguas, ombros en que estriuen, sino la tierra: y por el mismo caso que las aguas andan sobre los ombros de la tierra tiene la tierra por su firmamento a las aguas: con que si la tierra se afirma sobre las aguas, viene a apoyarse sobre su misma firmeza; porque al sustentarlas a ellas, se assegura a si. Que es la tierra? Simbolo de vn superior; que superior la llamo Santo Tomas: *Commune subiectum generationis, & sustentationis animalium.* Que son las aguas? Los hombres, cosa es comun. Y que significa todo? Que se haze firme, y durable el gouierno de los hombres; quando los hombres son a su Principe apoyo; y el Principe a los hombres firmamento.

S. Thom. in Genes. c. 1.

(ô)

§. III.

BOLVAMONOS àzia la muerte de Christo, porque no perdamos de vista el Euangelio; y reparemos en la duracion eterna, que le assegura a su Monarquia el Paraninfo Gabriel: *Regnauit in domo Iacob in æternum, & Regni eius non erit finis.* Reyno de Iacob, y eterno? Reyno de hombre, y no con fin? En verdad, que no se le haze a la inteligencia muy facil; que no sabemos qual Reyno de hōbre aya dexado de ser perecedero, y caduco. Que no habla el Angel de el Reyno, que goza Christo en la Corte celestial, es punto sin controuersia; que para gozar esse Reyno, no necessitaua el ser hombre; pues gloriosa, y eternamēte le posseìa, siendo puramēte Dios. Y es muy cierto, que pues este soberano Imperio, ya quando vino el Angel le gozaua, no hablaria con propriedad al dezir, que le auia de gozar, siendo eterno el dueño, y la Monarquia. No habla, pues, de el Reyno de la gloria, el embaxador celestial. Pues que otro Reyno ay que al de la gloria, pueda hazer en la duracion competencia. El Reyno de los Iudios, ya vemos si se acabò; pues a tantos

S. Luc. 1. v. 33.

in-

siglos, que ni conocen Rey, ni le tienen; sino que lastimosa dispersos, por el mundo, aun no tienen permanente habitacion: de suerte, que no reconociendo cabeça en todo el Cuerpo, siendo en todas partes los pies, y es vna gente perdida, como sin pies, ni cabeça. Dirán los escriturarios, q̃ el Reyno del Iudaismo passó à la gentilidad, en quien perseuera oy todo el Imperio de Christo. Bien, pero acaso, por transferida a la gentilidad grãgeò fueros de eterna esta Monarquia? Si, que fue eficacissimo el medio, con que vino a adquirir su duracion. Escuchad que dize el Angel, que en el trono de Dauid ha de gozar Christo el Reyno: *Et Dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius*: Por cumplir el vaticinio de Isaias, que auia dicho lo mismo: *Super solium Dauid, & super Regnum eius sedebit.* Pues que, el solio de Dauid acaso, ha de hazer fin en el Reyno? No añadamos nuevas dudas: si, porque esse solio es la Cruz, dize Santo Tomas de Villanueua: *Et si vis nosse secretum, Crux illa cedelis Regni Dauidici est.* Y aũ por esso, dize el Santo, anduuo Christo tan cuidadoso, en que el titulo de Rey no se borrasse en la Cruz, en fe de que ella era el medio, con que se eternizaua la Monarquia: *Pro sua ergo sede, Regnoque soliciti, praesidem Pilatum admonet, ne illorum ob temperet voluntati.* Ay, tal cosa, que a la Cruz le deue Christo la perpetuidad de su Reyno? Pues que misterio tiene la Cruz; mas que misterio no tiene? Que a este Reyno eterniza en la duracion! No sè, pero yo dixera esso. Ora miren: contemplo yo a Christo, y a su Cruz en diuersas ocasiones, y lances. ya quando la lleua por Ierusalen, y ya quando esta Crucificado en el monte: en la primera ocasion Christo no sustenta la Cruz? Si, es cierto: en la segunda, la Cruz no sustenta a Christo? Si, es sin duda: Demanera, que vna vez la Cruz es como firmamento de Christo, otra vez Christo es como firmamento de la Cruz; digalo con bastante expression Augustino, aunque la fe nos lo dize: *Grande spectaculum videt pietas Regem Cruce baiulantem, lignum ascendentem, qui ipsum fecit gendum.* Demos otro passo mas: Que significa la Cruz? El Reyno, y Monarquia de Christo, que son los hombres inferiores; y vasallos suyos, lease Ludolfo, y verase. Pues ya se entiende la causa, de que esta Monarquia de Christo con eterna duracion: *Et Regni eius non erit finis.* Porque quando el Principe, y los vasallos tan reciprocamente se sustentan; que ya el Principe, aunque le

v. 32.

Isai. 9. v. 7.

S. Tho. à Vill. ser. 1. de asunt.

S. Aug. in Psal. 84. Car. D. Thom. ad cap. 19. Ioann.

Ludol. de vit. Christ. p. 2. c. 63.

sean sus vasallos Cruz, les sabe ser columna a sus vasallos, y ya los vasallos aunque les sea el Principe Cruz, le saben ser firmamento a su Principe: entonces, se asegura en perpetua duracion el gouierno: *Hæc igitur fides Dauid, quam Angelus repromisit, cui scilicet regni Dauid affixus est titulus:::: Ecclesiæ sanctæ Dei in æternum firmato regno regnaturus est Christus*, cõcluye Sãto Tomas de Villanueua. A la Cruz deue Christo la firmeza de su Monarquia, que Cruz, sustentã, y esque sustentada, no podia dexar de hazer su Imperio inacabable.

§. III.

VAlgame Dios, y que durablemente permanecierán los gouiernos, las superioridades, las Monarquias, si imitará la Monarquia, la superioridad, y el gouierno de Christo! Como se continua tãto vuestro gouierno, Principe iobernado de la Iglesia? Porque vnos a otros nos auemos sostenido, yo a mis inferiores, y mis inferiores a mi: Como yo era coluna de mis subditos, y mis subditos eran mi firmamento: ellos me traian sobre los ombros de sus afectos, y yo los traya en los braços de mis piedades: con que venia a ser la firmeza de mi Monarquia, el amparo comun de los mios. Que en nada se asegura mas lo vitalicio de vasallaje que en lo comun de su beneficencia para con el vasallo, y en lo general del amor para con el Principe. A morir voy, Discipulos mios, dize el soberano Maestro: escarpiado me he de ver en vna Cruz: *Tradent eum gentibus ad crucifigendum*: Pero de essa Cruz que me ha de tener en sus braços, y yo la he de llenar sobre mis hombros, ha de nacer la duracion de mi Imperio, en la Monarquia de la Iglesia.

En verdad, Fieles, que si se trocarã las suertes algun vez, de manera que el Principe hiziera papel de vasallo, el vasallo de Principe, y andando assi, digamos lo todo assi como se suele dezir: qual debaxo, y qual encima: que aun assi lo dixo vn varon harto docto de nuestra edad, y abue segurado que no pensase que io dezia con desacato: *Imperium habetis sit gens insuper, & reciproca vicissitudine Reges habuit populum, populus Regem; sit alter e gradu in sursum, & de sursum*. Si tal vez el primero se hiziera vltimo, para que el vltimo fuesse primero; si la cabeça se baxasse a los pies, porque los pies subiessen a la cabeça: sino siempre el vasallo anduuiesse cargado con el Principe, y el subdito con el Prelado; si no que se mudassen las cargas, otra

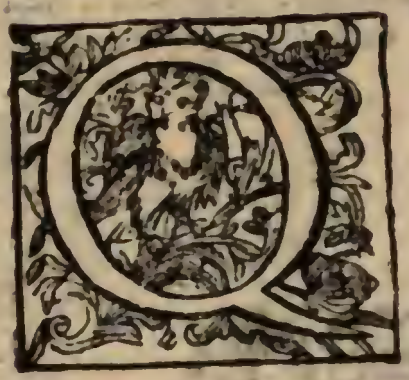
Cord. in Iudith. c. 1. ac. 3. sect. 2. num. 9.

otra dicha les corriera a las Monarquias, y a los gouiernos! Siempre ha de ser todo el peso para el vassallo, y para el subdito! Nunca el aliuio para el subdito, y para el vassallo! Pues a fe, que si para los ombros mas flacos, son siempre los pesos mas graues, que estan muy a pique de ser irreparables las ruinas. Mas poco importarian estos daños, al sentimiento, si se llegasse a aduertir, la miserable cortedad de los bienes de la tierra, la carestia grande de los que llama bienes el mundo; cuyas perdidas miradas a buena luz, son ganancias: pues encaminan de ordinario, a los mayores males, que les salen a mucha costa a los hombres; Porque no quieren conocer, que los bienes de Dios, que son abundantes, verdaderos bienes, dandose siempre de gracia valen vna eterna gloria: *Ad quam &c.*

DOTRINAS

PARA EL VIERNES TERCERO.

SALVTACION.



VIEN del bien que goza, ilicitamente vsa, que merece? Que le pierda: Porque es razon fundada en buena justicia, que quien trata el bien para mal; padeciendo el mal, pierda el bien. Vna nube, dize la Sagrada Historia de los Apostoles recibió à Christo piadoso Redemptor de las almas, al subir con la virtud omnipotente de su diuinidad a la eterna posiesion de su gloria: *Et nubes suscepit eum.* Pues que? Fue acaso para que le siruiesse de carroça, en que ascendiesse a tu trono, escalando essas esferas? No, dize el docto Simon de Cassia. sino para que fuesse cortina, ò pauellon, que se le escondiesse al mundo, que auiendole tratado, hasta darle muerte en vna Cruz, con tanta injusticia, no era merecedor de gozar la dicha de su presencia: que por esso dize el texto, que la nube se le quitò de los ojos: *Ab oculis eorum*, donde dixo el Doctor citado: *Non ad vehiculum, siue ad auxilium opportunum: sed ab oculis eorum, scilicet intuentium, vt includeretur in cælo, & excluderetur à mundo, qui eum non cognouit; sed velut reum turpiter & crudeliter crucifixit.* Esconde a Christo la nube, para quitarsele al mundo de la viña, en pena de auerle tratado con tanta indecencia: que quien vsa mal del bien, es bien que pierda el bien para su mal.

Act. 1. v. 9.

Simo. de Cas. libr. 14. c. 1

O barbaros arrendadores de la viña, que el gran Padre de familias Dios puso en manos de vuestra diligencia, para q̃ puntuales valiendoos del vsufruto, acudiessedes con el redito! Si aueis vsado tan mal de su cuidado, si tan ingratamente aueis correspondido a su amor, si al bien aueis tratado tan mal; que mucho, que para vuestro mal, os falte el bien? Que el amor se con-

conuierta en justicia! Que el cuidado que era de fauoreceros, se trueque en rigor para castigaros! La heredad aueis perdido; y al dueño, que mas lamentable desdicha! *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Cuidado, Fieles, cuidado, que quien del bien de Dios, vsa mal, para su mal pierde el bien! Quien dexa la gracia, por entregarse a la culpa: quiça morira en la culpa, en pena de que despreciò la gracia. Imploremos aora su socorro, por intercession de Maria, a quien obligaremos diziendo, *Aue Maria.*

Homo erat Pater familias, qui plantauit vineam, &c. Matth. 21. v. 33.

Filon Hebreo me haze entrar en el Euangelio con duda. No es bueno, que se introduzga Dios, con nombre de hombre temporal, mortal, y terreno, quando tan puramente diuino, que solo en la voluntad tenia las pequeñeces de humano? *Homo erat*, dize el Sagrado Euangelio; vn hombre plantò vna viña. Hõbre, dize? Pues quando plantò la viña era ya hombre? Porq̃ si fue la viña la Iglesia, ò si fue la viña Israel, o si fue la viña el alma: que de todo ay pareceres: muy antes fue de ser hombre, quando se plantò la viña. Pues porq̃ le llaman hõbre? *Homo erat.* Dios no es eterno? Pues como podrà fundarse en buena razon, darle nombre, que es tan propio de criatura temporal? *Videtur autem rationi consentaneum, vt æternus ab æternis rebus denominetur, potiùs quam à mortalibus, quando æternitati cognata est immortalitas, mors verò inimicissima.* Son de Filon las palabras: que dàn viueza a la duda. Llamar hombre a Dios, es dezir mortal a lo eterno, caduco a lo inacabable: y dar fin, al que no tiene fin, ni principio. Verdad es, dize Origenes: mas al proponer Christo la parabola hazia oficio de Predicador, Maestro, y como tal procuraua proporcionar al Auditorio, el estilo: *Homo Pater familias Deus est, qui dicitur homo in quibusdam parabolis, sicut si pater cum paruulo suo loquatur infantilia, vt descendat ad verba filij sui, & instruat eum.* Bien pudiera Christo remontar mas primorosamente el lenguage, y dar a Dios titulo de mas alteza; pero como buen Maestro, tratò de humillar el estilo, para lograr la enseñança: aduertiendo a todos con su exemplo.

Phil. Iud. lib. de Abrahamo.

Orig. Cat. D. Thom.

(DOTRINA I.)

Que el Maestro, y Predicador logra con buen acierto lo que dize, quando se mide a la capacidad de quien le oye.

§. I.

NOtable, misteriosamente, la variedad de estilo en el Apostol San Pablo! Predicaua vna vez en Atenas, y refiriendo el Sermon la Historia Santa de los hechos Apostolicos dize; que dezia assi: *Deus qui fecit mundum, & omnia, quæ in eo sunt, hic cæli, & terræ cum sit Dominus, non in manu factis habitat Templis.* Act. 17. v. 24. Dios que hizo con su mano poderosa quanta visible criatura resplandece gloriosamẽte en el Orbe, que del cielo, y de la tierra es Señor; no tiene su habitacion, y morada, en materiales Templos, que fabricaron manos humanas. Atendiole San Iuan Chrysostomo a las razones, y cotejandolas con las de otro Sermon, que hizo a los Colosenses, hallò en ellas su consideracion vna grande diferencia. Dezia, pues, el Apostol: *Quoniam in ipso condita sunt vniuersa, in cælis, & in terra, visibilia, & inuisibilia, siuè throni, siuè dominationes, siuè Principatus, siue potestates.* Coloss. 1. v. 16. Es Dios, dize, Autor soberanamente glorioso de quanto en los cielos, y en la tierra se produxo: obras son de su poder lo visible, y inuisible: en sus fecundas manos nacieron estas espirituales Ierarquias de Tronos, Dominaciones, Principados, y Potestades, que al Imperio de su voluntad se sugetan. No esta dificultosa de conocer la diferencia de estos Sermones. Aquel daua noticia de los empeños de Dios en lo visible, y corporeo: este adelanta la relacion, a lo espiritual, y inuisible: Aquel contentose con dar a conocer por obra suya, la anchurosa materia del cielo, y el corpulento bulto de la tierra: este no para hasta mostrar por menor, casi todas las criaturas, que puros, y incorporeos espiritus ministran humildemente a su Autor. Pues en el tiempo de la ley de gracia eran ya estos sermones de Pablo, como tan detenido en el vno, y tan adelantado en el otro? Verdad es, que no estàn siempre igualmente templados los que predican: vna vez hallarán cien vezes para explicarse, y otra por no hallar las necessarias, no podràn dar a entenderse: tiene dias como la hermosu-

ra, el ingenio: y como los accidentes deslustran lo bello, tambien aya muchas cosas que hazen desaparecer lo ingenioso. Pablo, pues, en vn sermon remontadissimo a penetrar los cielos, deforma, que no se xò cae en el, el espiritual substancia, que no discutriesse: y en otro tan sobre la tierra se anduuo, que si algo del cielo tocò, fue lo visible no mas. Pues como essa diferencia en quien tanto abundaua de sabiduria, prodigioso milagro del magisterio? Que bien Chrysostomo! *Vt scias hunc eundem hominem fuisse per subiectam materiam, & auditorum crassitiem humilem.* Pablo, si siempre era el mismo, y no eran vnos mismos sus sermones: no, porque en el no podian ser iguales, porque era siempre igual el ingenio, la sabiduria, y la gracia; sino porque eran desiguales los auditorios, y de diuersa capacidad los oyentes: estauan enfermos los Atenienses muy torpes, los Colosenses ya mas aduertidos: y templase el Santo Apostol, tan cuerdamente con los que menos saben, y con los que mas alcançan; que si con los vnos se humilla, con los otros se remonta.

S. Chrys. hom. 2. in Genes.

℣. 11.

VIò Dios formada la luz, dize Moyses, y pareciole muy buena: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Celebrò la de bien acabada, en aquel linage de perfeccion que tenia. Pero que necessidad tenia Dios de verla, para alabarla? bien sabia, antes que la hiziesse, que auia de quedar bien formada despues de hecha. Pues que, auia de desmentir a la idea la execucion? Qualquiera humana idea se sabe aprouechar de las manos de modo, que ni que de desmentida, ni desfigurada: como la de la luz que auia de ser rayada, sino diuina? Fuesse, pues, que sabia auia de dar bien hecha antes de hazerse, para que despues de hecha tuuiesse la perfecciò, en la apariencia? No es esso dar a entender, que faltò como fuera de la intencion la bondad? Y en verdad, que no suena bien en tanta sabiduria. Quien arriesga las intenciones, en las obras, porque no es euidente el acierto de la practica conforme a la idea de la especulacion; razon tendrà de celebrar el no auerla desmentido, en lo executado. Mas Dios, que lo mira, y conoce a vn mismo tiempo, tan perfecto en la execucion, como en el exemplar; para q̃ a la execucion, la haia de celebrar cõ alabança, y alabarla con aplauso? O sabias atenciones de Moyses! O misteriosas enseñanças de Dios! Dios, es, el que se acomoda con

Genes. 1. v. 3.

con nosotros, y Moyses quié le predica. Oygamos otra vez a San Chrisostome: *Deinde rit se, & in extra humanam consuetudinem haec omnia loquitur beatus ille Propheta, & quemadmodum homines cum aliquid magno studio elaborauerint: laudibus extollunt: sic & diuina Scriptura soler: & nunc ad nostrarum aurium infirmitatem demisit; & vidit Deus, lucem quod esset bona*, es dize, comun estilo de la pequeñez humana, celebrar lo que se hizo, despues que se cõsiguio lo executado. Que como es tan mal seguro el acierto, en nuestra ignorancia; resuelue se en aplausos la admiracion, al ver que no esperaua lo que goza. Assi? que esse es el estilo de los hombres! Pues templese en Moyses, Dios a su estilo: celebre la luz, que acaba de hazer, qual sino la conociesse antes de hazerla: aplauda su execucion, cõmo si dificultara el acierto. Que si pretende enseñar con logro, le asegura cõ dicha, en lo cõ dize, quando tambien se ajusta a quien le oye.

S. Chr. s. in Gen. 3.

Que bien dezia Macrobio! *Nil tam cognatum sapientiæ, quã locis, & temporibus aptare sermones, personarum quæ audierunt æstimatione in medium vocata.* No ay cosa mas de sabios, que ajustar a los tiempos, lugares, y personas, los sermones, vulgarmente doctos, docto entre vulgares: triste en ocasion de alegria, alegre en ocasion de tristeza, remontado en la aldea, y superficial en la Corte: indigna colateria, de qualquier hombre medianamente discreto. O illustre prenda de la direccion, saber diferenciar de ocasiones; y de oyentes, para que no se desperdicie la enseñanza, ni se malogre el desuelo.

Macrob. lib. 7. Saturn. c. 1.

§. III.

QVE priſſa de subir, y de baxar tenian los Angeles desuelados, al verlos en la escala Iacob dormido! *Angelos quoque ascendentes, & descendentes per eam.* Mas que poco se detienen en la cumbre! y que poco descansan al pie. Bien se conoce en su presteza su agilidad: y bien en la agilidad; cõ que caminan, la falta de materia que tienen: no los agrauia el cuerpo, y vencen en lo velozes al ayre. Valgate Dios por cuerpo, y lo que dificultas los passos, y mas si han de ser al cielo. No ay remora que assi de tenga el vagel en esos anchurosos pielagos del agua como en este golfo del mundo aprisiona a lo espiritual lo corporeo. Tan de tierra parece el alma, como el cuerpo, segun lo poco que se despega de la tierra. Los Angeles tan a lo veloz caminan, como quié

Genes. 28 v. 12.

no tiene, que los esforme. Pero con todo es digno de notar, q̃ ni se detengan con Dios, quãdo subèn; ni con Iacob, quando baxã. Notable estupidez! Ni en la tierra, ni en el cielo se sospechan algun caso grande los inquieta. O lo que han dicho aqui los idiotas! O lo que han discurrido los Santos! Ruperto Abadia mi intento lo pensò con propriedad. Sabed, dize, que los Predicadores, essos Angeles: *Angeli, id est, Nuntij Sanctæ Prædicatores sunt veritatis.* Pues esso, que le haze a la preñeza cõ que suben, y la agilidad con que baxan! Mucho: Porque assi dàn a entender, que los q̃ quisieren predicar con acierto, ni siempre altos, ni baxos siempre: *Hi nunquam sursum, aut deorsum sed ubi oportet.* Sepan distinguir cuerdamente, de ocasiones; la vulgaridad para el Pueblo; el realce para el docto: lo pronuncioso para los sabios; lo tibial para los poco entendidos; ajustese, mida se a las ocasiones, y pueblos; y tẽdrà de lo acertado, lo que acertare a tener de medido.

Ruper. in Gene. lib. 7. ca. 22.

Doctrina fue de Ciceron, q̃ auian de ajustarse las vozes, y los afectos a las materias: de forma, que lo sublime se conociesse en lo alto del lenguage: lo grandiano en lo templado de vozes: y lo humilde en lo vulgar de los terminos: *Exempla ex quibus possit perspici, quibus sententijs, quibus verborum generibus, magna, mediocria, summissa dicere.* Es discreta la doctrina, y muy necessaria a la arte de la oratoria, si comunmente, y de por mayor se mira. Que en toda buena retorica el hablar con propriedad, las materias, es lo mas ajustado de sus leyes. Mas yo distinguiera dos ocasiones en esta regla comun. Porque materias grandes en auditorio vulgar, si pidiere la necessidad, que se trate, ha de ser con tal arte, que quando ellas por grandes pedian energia en la vineta de la pronunciacion; y alteza en lo significado de las vozes: lo vaio, porque quien las oye, no ha de parar en escuchar las, sin escandalo, o rebombo, es acertado consejo; que se temple humildemente el estilo; que menos males es, que se falte a la retorica, que a la prudẽcia.

Cicer. 1. de orat.

§. III.

PAro estilo de el Arcangel San Gabriel, a la Emperatriz Maria, en tan misteriosa embaxada! *Ecce concipies, & paries filium.* le dize. Concebiràs, ò Señora! y pariràs vn Hijo. Y quien ha de ser el Hijo? Angel Santo? Dios, ò hombre? Diuino, o humano? Celestial, o terreno? O todo junto? Todo junto lo ha de ser: terreno, y celestial; diuino, y humano,

S. Luc. 1. v. 31.

hom-

hombre, y Dios. Pues porque no lo dize de vna vez, el mẽsagero? Y o assi guio, que viene bien aduertido, para el acierto de su embaxada, hasta del modo, y estilo, con que ha de hablar en el negocio, a que le despacha la prouidencia. Y puesto que es la materia tan de superior lerarquia, como del orden hypostatico, que hizo desvariar locamente aquel Serafin desvanecido de hermoso: Primorosa, realzada, eloquente, grande auia de ser la platica, que mouiesse, con Maria. Porque punto tan altamente encumbrado no admitia, ni vulgaridades en el estilo, ni pequeñeces en la ponderacion. Pero en fin tan templadamente lo dize, que quando huuiera de ser la concepcion, y parto de vn hombre puro, no pudiera dezirse en estilo mas baxo. Y sino buelua a repetirlo Gabriel: *Ecce concipies, & paries filium*: Concebiràs, y pariràs vn hijo. Y el dezir, que es Dios este Hijo, para quando se queda embaxador celestial? Porque no dezis desde luego, las grandes calidades de este Hijo? Que bien Santo Tomas de Villanueua! *Agnoscamus, fratres, tanti legati prudentiam, qua modestia vtitur in prodendo mysterio:::::: : solicitabatur, ne Virginis fidei poneret offendiculum, teneramque puellã tanto scandalizaret secreto.* Y

S. Thom. a Villan. ser. 1. de Annunt.

Faltò a la retorica, por no poner a riesgo la fe: humillo, al principio, el estilo, por no ocasionar vn escandalo. Y con ser tan altamente grande el misterio, mas quiso faltar al arte, que a la cordura. Que aunque sean grandes las materias, solo es bien, que con alteza se ponderen, quando no ha de inquietarse, quien las oye.

Y porque concluyamos este punto atẽdamos aquel verso de Dauid: *Inclina cælos tuos, & descende*. En la grande inteligencia de S. Gregorio Magno. Fue, dize el Santo, como si dixera Dauid! Hazed Señor, que si alguna vez se remontare garzas espirituales los Maestros, y Predicadores de vuestra ley, hasta beberos los rayos en la cumbre de la sutileza: tambien se inclinen, y baxen, humillando el buelo del discurrir, para que los pequeñuelos se puedan aprouechar: que si essos, Dios mio, se estàn en la alteza de lo mucho que os entienden, serà poca, ò ninguna la vtilidad que nos resulte. Porque ni vos baxareis de vuestra grandeza, ni nosotros podremos alcançar vuestra soberania: *Inclinentur ergo cæli, vt descendat Dominus: ne quaquam quippe ad nos descenderet Dominus, si Prædicatores eius in contemplationis rigore immobiles permanerent.* Inclinense, pues, los cielos de los Predica-

Psal. 143 v. 5.

S. Grego. li. 30. Moral. c. 22

dos

dores, templandole a la capacidad de los oyentes, para q̃ en ellos se sigan los frutos de aprouechamiento, que se desean. Y añadiera yo, que quando materias grandes se vienẽ a ocasion entre pequeños: el primor cuerdo de quien las dize, estara, en dar a entender con vna pequeñez la grandeza. Vn exemplo vulgar para explicar al Pueblo vn punto graue, es vn dicreto arbitrio del sabio Maestro.

S. N.

S. Ioann. 16. v. 22. *Mulier cùm parit, tristitiam habet: cùm autem peperit puerum, iam non meminit pressuræ, propter gaudium.* dezia Christo a los suyos, por san Iuan. Al llegarse el tiempo de parir vna muger, se aflige de la tristeza, a la noticia del riesgo; pero en dando a la comun luz el Hijo, toda su tristeza es gozo, porque escapò del peligro. Quando dixo Christo esto? Quando estaua predicãdo a sus Apostoles el punto misterioso de su Ascensiõ admirable: *Modicum, & iam non videbitis me, quia vado ad Patrem.* v. 16. Ponderauales el sentimiento, que auia de ocasionarles la ausencia: pero q̃ a este sentimiento de dolor, auia de succeder vna incomparable alegria: y poneles el exemplo en el parto de vna muger todo de terneza, a la fuerça del dolor, y en la alegria que queda despues del parto, al ver la exalion del riesgo. Ay exemplo mas humilde, para misterio tan alto? Pues que tendrà que ver la pena de vna muger, expuesta à las molestias de vn parto, con los sentimiẽtos, que puede causar vn Dios, que se ausenta? Y tambien el gozo de vna muger, que ha parido, con la alegria de vn Dios, que se ha hallado? Nunca tuuieron comparacion igual, penas del alma, con molestias del cuerpo: que aquello de padecer, lo mas passible, passa mas adelante de lo possible, para hazerse incomparable. Pues demos, que hable Christo de su muerte, y ausencia, que ha de hazer en el sepulcro, de que se entiende la clausula: *Modicum & iam videbitis me*: es menos dolor, el que causa vn Dios, que muere en vn palo, y yaze en vna piedra? Pues porque ha de tener cotejo tan vulgarmẽte comun? Mas essa fue la destreza del soberano Maestro, dize el docto Guillelmo Parisiense: explicar a sus Discipulos, vna materia tan realzada con exemplo tan vulgar: *Darets similitudinem familiarẽ, eò quòd adhuc rudes sensus essent.* Bien dicho. Estauanse aun tortos en la inteligencia, porque no estauan confirmados en la sabiduria de la gracia. Assi

Guillel. Paris. ser. 2. Dom. 2. post. oct. Pasch.

Pues

Pues quando se les quieran enseñar grandes materias, dē seles a entender con manuales exemplos: que ai està lo prudētè de quien predica, y lo aprouechado de quiē oye.

Lo mismo obseruò Christo el dia de oy, pues al introducir a Dios, Autor de las felicidades de Israel, origen de los progressos de la Iglesia, y principio de las dichas del alma: le propone, con el titulo de vn hombre, que plantò vna viña, con todas las circūstancias de atencion, y prouidencia, de que necesitaua el plantel, para abundancia, y colmo del fruto: *Homo erat Pater, qui plantauit vineam.*

Hombre, y Padre le llama juntamente: *Homo erat Pater.* Y aqui el agudo Filon no nos ocasiona duda, antes parece, que dà al Euangelista apoyo, sintiendo en los dos titulos lo mismo que Sante Christo: *Deum enim virum, & patrem vniuersorum*, dize el Filosofo en otra parte: *Semen generationēque omnibus præbentem iustè dicemus.* Muy justamente, dize, llamaremos a Dios, varon, y Padre vniuersal de las criaturas; porque de todas es raiz, y origen. Padre, y varon, poco se diferencia de hombre, y Padre. Todo es querer aduertir, que a Dios deuemos el ser. O pues, y que mucho le deuemos! Pero que mal le pagamos! Hombre, porque nos hizo con poder, Padre, porque nos amò con fineza. *Deū patrem inuisibilem hominem appellauit, qui Angelorum, & hominum natura Dominus est, benevolentia pater*, dixo San Iuan Chrysostomo: Que mas pudo hazer nuestro Dios, que producirnos, y amarnos? Poco se lo agradecemos, con ser assi, que no de ignorancia pecamos. Mas tales somos de ingratos,

Phil. Hebr. lib. Quod deter. pot. insid.

S. Chrys. in Cat. D. Thom.

(DOTRINA II.)

Que ha menester sobreseruirse Dios de los fauores que nos haze, para despertador de nuestra memoria que los olui-
da.

§. I.

MI dulce Esposo de claueles, y jazmines parece, que està compuesto, segun es de blanco, y roxo, dezia aquella tierna enamorada de los Cantares: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Que por esso dexò de dezir antes, que brillauan en su rostro duplicadas hermosuras: *Pulcher is, dilectèmus, & decorus.* Dificultemos con la Esposa, para sacar a luz el concepto: que dize, que no es concepto, el q̄ no causa suspensiones, con la duda. Cierto es, que es Dios

Cant. §. v. 10.

el

el Esposo, à quien alaba el alma su querida. Pues como le llama blanco, y roxo? Por ventura ha visto a Dios? Hale le franqueado su hermosura? Ha llegado a distinguir sus colores? Pero en Dios espiritu puro, no ay colores, porque no ay materia: no ay accidentes, porque todo es substancia: no ay rostro, porque no ay cuerpo: Pues donde el talo blanco, y lo roxo? Que mas quisieran las damas, que saber campeauan en Dios essas bellezas; para que le hamaran con razon, y sin lisonja Deidades, quantas gozan estos nativos colores. Bien, que mas son los postizos, que los naturales; vicio indiscreto, en que no se reciena, ni la mas lindo. En fin es cierto, que en Dios no ay colores, ni accidentes. Pues como al celebrar su belleza, dize su querida el alma, que es blanco, y roxo? De sus efectos lo infiere, dize Hugo Cardenal: de sus obras lo colige: bien, que son espirituales colores, los que atribuye. Aqui està su fundamento. No comunicò bellezas marauillosas al alma? Al criarla; no la hizo hermosa? A reformarla, no la hizo bella? Al criarla, no la diò, lo neuado de el jazmin? Al reformarla no la infundio lo encendido de la rosa? Alli en lo perfectò de la naturaleza? Aqui en lo primoroso de la gracia? Pues muy bien dize, discretamente habla, quando le dize su Dios estos renombres, motiuada de sus efectos: en se de que tus efectos te dàn los nombres, para recuerdes de nuestros oluidos. Oygamos al docto Cardenal Hugò: *Pulcher, & decorus, quia pulchram, & decorem fecit, ponsum. Pulchram fecit in creatione, decoram in recreatione: tunc enim super candorem naturæ, ruborem gratiæ superfudit.* En Dios no ay accidentes de colores, es verdad, porque no ay cuerpo. Pero ha blanco al modo, que si le hunera, en se de lo que obra en el alma, le le aplauden las hermosuras, y se le ajustan los apellidos. Demodo, que al hazer fauores al alma: la dio en lo natural, como a la azucena Candores, y en lo gratuito como a la rosa roscleres: muy bien dize, que su querido es blanco, y es roxo: Pues tiene lo blanco, y roxo de sus efectos, y se hermosea con la belleza de sus beneficios, para que siempre los tengan a la vista, nuestras reconocidas atenciones. *Hug. Ca. & inc.*

(6)

§. II.

Isai. 1. v. 4. *Væ genti peccatrici:::: dereliquerunt Dominum, blasphemauerunt Sanctum Israel*, dize harto sentidamente el Euangelico Profeta Isaias, quexandose del Pueblo Hebreo, tan mal correspondiente a su Dios. Ay de los pecadores, exclama, que boluieron a su Señor las espaldas desconocidos, y blasfemaron al Santo Israel desatentos! La primera de sus culpas, ya la entiendo: mas la segunda no alcançò. Que pecaron contra su Dios, dize, quando le torcieron el rostro: pero no sè que quiere dezir, quando dize, que al Santo Israel blasfemaron. Es dezir por ventura, que hablaron contumeliosamente, de aquel Patriarca ilustre, a quien el luchador valeroso, mudo despues de la contienda el nombre? Y siendo assi, aunque sea especie de blasfemia, y graue culpa, hablar con indecencia de los Santos; con todo no parece delito de tanta monta, que deua ser empeño, al dolor excessiuo de tan gran Profeta. Demas, que yo no sè, quando los Hebreos hablaron con indecente lenguage, de aquel celebre Patriarca, a quien tanto veneraron, y de quien tan decorosa estima hizieron. Si dixera Isaias, que auian blasfemado de su Dios, no se hiziera aspero a la inteligencia: que llenas estàn essas Sagradas Historias de muchos, locos, atreuidos arrojamientos, con que le blasfemauan insolentes. Con que aprobios no injuriauan su gouierno? Con que injurias no ofendian su prouidencia? O locos, desatinados! Pero notese, dize Adan Lobaniense, que a Dios, dize el Profeta, que blasfemaron, quando dize, que blasfemaron al Santo Israel: *Est perifrasis ipsius Dei.* Bien està, mas nace otra nueua duda. Porque a Dios ha de llamar Isaias Santo Israel? Que si Israel, como San Geronimo siente, es lo mismo, que Principe grande, y poderoso como Dios: *Princeps magnus sicut Deus*, no parece que le viene bien a Dios: Porque no es biẽ que se diga, q̃ es como Dios, quien es el Dios verdadero: que esso es hazer traslado, al original, copia al dechado, y criatura, al Criador. Pero que bien responde el Autor citado! Las mas ilustres obras de Dios, no fueron para santificar a Israel? Si, ella fue su pretension, al plantarle como viña, con tantas prouidentes atenciones; con tantas cariñosas circunstancias. Pues veis aì, porque se llama Santo Israel, aunque es Dios: *Sanctus Israel vocatur, ex eo potissimum,*

Ad. Lob. hic.

S. Hiero. apud D. Tho. hic.

nem, quòd pullum Israel Sanctificauit. Bien dicho. Tan desconocido es el bien bie, a los beneficios de Dios, que para despertador de el humano agradecimiento, ha menester esculpir sus beneficios, en su nombre. Con que si fue fauor tan adelantado, santificar a Israel, quiere que sea esta merced, su apellido; para que durándo en el, el fauor, le tenga siempre a la vista, la gratitud.

§. III.

QVe solicito anduuo Dios por ver reconocido al Hebreo! Pero con que mâlogro salio de la pretension, su cuidado, pues ninguna diligẽcia fue bastante para cõseguir su atencion. Al passo que le empeñauan los beneficios, crecian mas las ingratitudes: Barbaro siempre; obstinadamente siempre, obstinado: desuerte, dize el Padre San Anbrosio, que de su infausta reprouacion, tuuo toda la culpa su bestial ingratitud. *Ideò ad iſtorum omnium condemnationem latro crucifixus abſoluitur, quia ille Chriſtum in ſupplicijs agnouit, quem iſti in beneficijs non agnouerunt.* Si el ladron se salua, dize, es, porque reconoce a Christo entre ignominias; si el Iudio se condena, es, porque le desconoce entre beneficios. *S. Ambr. in Pſalm. 39.*

Que llegò a tanto desatinado desperño su ingratitud; que haziendo de la luz, tinieblas: del beneficio, agrauio, mereciò su ingratitud eterna reprouaciõ. Mas, o, que de ingratos tiene Dios, que condenar, si a sus desconocimientos, ha de atẽder! Que estanto exercito de pecadores diuertidos, sino vn tropel locõ de ingratos? Los fauores pagan con culpas, los beneficios retornan con ofensas, las mercedes con agrauios; Ay Dios mio, y que os merecemos de rigores, a fuerça de ingratitudes! O como, os solicitamos justiciero, al proceder mal mirados! No es culpa terrible, Fieles, q̃ quando tanta repeticion continua de beneficios, nos empeña en agradecimientos humildes, nuestra delatenta malicia, nos despeñe a desconocimientos tan barbaros? Para con los hombres no pueden ser en el mundo mas ruynes las correspondencias. Pero para con Dios mucho mas viles tienen los hombres los tratos: y deue ser castigo de nuestras villanias, para con Dios, que padezcamos tan desatentas ruindades de los hombres. Materia es esta, en que han dicho todos mucho, y en que puede discurrirse de nueuo, poco. Solo digo, que està tan desterrada entre los hombres, la gra-

titud de los beneficios; que si ay alguno, que le dè gracias, por los fauores, a Dios; el mũdo lo deue estrañar, por milagro, y parece que tenerlo Dios por merced.

§. IIII.

Visita Maria Señora nuestra a Isabel Madre de Iuan; dà saltos de placer el chicuelo: *Exultauit infans in vtero*, dize San Lucas. Y poniendose a meditarlo Santo Tomas de Villanueua, exclamando con elegancia, y piedad, prorumpe en estas palabras *Quid est hoc, quod audimus, fratres? Rem profecto mirabilem, & cui à seculo non est audita similis.* O marauilloso prodigio! O estupenda marauilla! En que siglo se ha escuchado tan admirable sucesso? Mas estraño yo la admiracion del Santo, que admira el Santo, la exaltacion de el niño. Que le mueue, que se inquieta, que salta en el vientre de la Madre, le dà tanta admiracion, y tiene por tan rara nouedad, que no le halla semejança? En verdad, que me parece no muy escriturario este Padre. Si se hubiera llegado su atencion, a la Sagrada Historia de el Genesis, alli le dixera el Texto, que los dos Infantes Iacob, y Esau, saltaron inquietamente en el albergue materno. Porque donde nuestra vulgata dixo: *Collidebantur in vtero eius paruuli.* Leyeron los Setenta: *Exultabant Infantes in ea.* Pues si tan inquietos saltaron estos dos niños, y esto lo refiere por tan rara edades la Historia Santa; como la inquietud de el Baptista, la admira por singular, y la pondera por rara: *Et cui à seculo non est audita similis?* Valgame Dios, y que a mi gusto, y intento responde el Santo! No es la nouedad, la inquietud; pues que es la nouedad? Digalo el mismo: *Ex matrum vtero ambobus nondum editis parumper mutua se salutant, & vnus gratiam infundit in alterum, alter infusam gratiam ab alio recognoscit: vnus dona largitur, alter peculiares gratias refert.* En punto de gratitud puede dezirse cosa de mayor fazon? La nouedad està, dize el Santo, con lindo ingenio; no en que se inquiete gozoso, ni en que se muestre reconocido: no en que dè saltos de placer, ni no en que se muestre reconocido: no en que dè saltos de placer; sino en que tiuuiere agradecimientos de humildad. Fue, pues, el caso: que al saludar Maria a Isabel, tãbiẽ Christo saludo a Iuã: y Iuan buen correspondiente, saludò obsequioso a Christo: y Christo llena de gracia a Iuã, y Iuã le reconoce el beneficio.

Gene. 25 v. 21. Septuag.

S. Luc. 1. 2. 41.

S. Thom. à Vill. ser de visita. Virg.

Chris-

Christo le colma de dones, y Iuan le da humildes gracias. Assi? Que Iuan se ofrezca tan gratamente reconocido? Pues que mucho que Tomas exclame tan admirado? Que como se vsa tan poco en el mundo, reconocer beneficios, y agradecer fauores: el ver vn agradecimiento se tiene por milagro, causa assombro: *Item profecto mirabilem!* Mas propusse, y pruebo mas.

§. V.

Certant inuicem donis, & gratia ante cunabula, pueri, prosigue el Santo Arçobispo. Raro de zir! Competirense en los dones, y en la gracia antes de nacer los dos niños. En la gracia, y en los dones se compiten! Caso estraño! Bien puede admirarlo el assombro: Mas yo no lo entiendo. Ay mas dones, ay mas gracia, que la que Christo le infunde a Iuan? Que los que a Iuan le da Christo? Iuan le da dones a Christo? Christo recibe gracia de Iuan! Ya se alcança, lo que dira la fe en esta parte. Iuan no es criatura? Christo no es Criador? Iuan no es siervo? Christo no es Monarca? Christo no es Dios? Iuan no es hombre? Pues que gracia puede darle Iuan a Christo? Que dones puede dar le a Christo Iuan? Que gracia! El agradecerle su gracia, que dones? El darle gracias por sus beneficios: *Alius gratiam infundit, alterum, alter infusam gratiam ab illo recognoscit: vnus dona largitur, alter pro donis gratias refert.* Que se vsa tan poco para con Dios, el agradecimiento en el hombre; que si el mundo lo puede tener por milagro: Dios parece, que lo deue estimar por beneficio: si en el mundo causa assombro, Dios, parece, lo deue apreciar por fauor.

O amorosissimo dueño de las almas, que ni los renombres con que os sobreescriue vuestra piedad, al llamaros hombre, y Padre: *Homo erat Pater*, titulos en que resplandecen vuestros beneficios, en que se manifiestan vuestras finezas, tan piadosas, tan verdaderas, tan amantes: bastenos despertar nuestros olvidos, ni aque se duerman nuestras ingratitudes! Que necios, que locos viuimos! Pues tan villanamente os tratamos! Que auiendo plantado en la tierra de nuestros cuerpos las viñas de nuestras almas, con la cerca de las diuinas leyes, con el lagar de vuestra preciosa sangre, con la atalaya de vuestra sabia providencia; para que rindiessemos abundantes sazonados frutos de buenas obras: vengo a cerrlo q̃ fruticamos ingratos, y vos, para

dre amoroso! Y crueles a nosotros mismos: abrojos de ofensas, espinas de culpas, y amargos agrazones de vicios: maltratando, y dando muerte a las diuinas inspiraciones, que son los ministros de la cobrança: y aun al mismo hijo vuestro dueño, y autor de la viña, con cada ofensa que hazemos a su amorosa piedad. O barbara ingratitud de los hombres! O humano desconocimiento a tan repetida copia de beneficios! O villana correspondencia, a tan ardiente fineza de amor, de quien siendo puro Dios, se introduce a hombre, y Padre: *Homo erat Pater.*

Dios, pues, plantò la viña del alma en el campo del humano cuerpo, y dexola por quenta del Sacerdocio, para que cuidando de su enseñança, en la solicitud de su cultura, rindiesse agradecida a su dueño, sazonada copia de frutos: *Locauit eam agricolis: quidò scilicet per legem constituti sunt Sacerdotes*, dize san Iuan Chrysostomo. De aqui se infiere claro, que los Agricultores de la viña, son los Sacerdotes de la Iglesia, a quien incumbe la buena labrança de la heredad del espiritu. Y si la principal diligencia en la labor de la viña, es arrancar la mala yerua, para que no vsurpe a la vid el humor de los terrones: la mas cuidadosa atencion de los Ministros de la Iglesia, deue ser desarraygar del alma, con la azada de la correccion, y doctrina, el nerbage tosco del vicio, para que arroje la vid sazonados racimos de virtudes. Y assi pruebo,

S. Chrys. in cat. D. Thom.

(DOCTRINA III.)

Que fiò Dios de los Sacerdotes, para el colmo de las virtudes, la destruicion de los vicios.

§. I.

ECce constitui te hodiè super gentes, & super Regna, vt euellas, & destruas, & dispердas, & dissipes, & ædifices, & plantes, dixo Dios al Profeta Ieremias. Profeta mio, iuridicion te doy dilatada, sobre todas las gentes, y Reynos, para que arranques, destruyas, desperdicies, y derrames, plantes tambien, y edifiques. Rara, por cierto, y singular comission! Mas le empeñan en que destruya, que no en que plante: mas en que arruine, que en que edifique. Quatro son las vezes, con q̃ se le da orden de que destruya: y dos solas, las, con que se le manda, que plante, dize Hugo Cardenal: *Ponit autem quatuor verba destructionis: & duo tantùm constructionis.* Para que costruya dos? Y para que ar-

Ieremi. 1. v. 10.

Hug. Ca. hic.

arruyne quatro? Y del supremo Consejo de Dios ha salido vna comission semejante? Comission de destruir, es posible, que la legue Dios à dar? Pues costole su cuidado esta fabrica del mundo, sin que aya en ella, ni hormiga de guarapa, ni del comunal bruto, ni indiuisible yerua, ni corpulento chopo: ni imperceptible aue, ni desmedido pajaro: ni tierra en fin con todo su adorno, ni cielo con todo su lustre, que no fuesse empeño de su atencion, y desempeño de su poder: y daie a vn hombre jurisdicion, y potestad, para que arruyne, y destruya? Las comissiones, que se dàn en el mundo, por manos de hombres aunque no suena en el tenor de la letra destruir, como sino sonara otra cosa, todas paran en arruynar: vàn los juezes a tomar quenta de las bolsas, mas que de las culpas: y quedandole los hombres llenos de culpas, solo lo vacio queda en las bolsas; tratan de hazer su negocio, no el de Dios, ni el de la justicia; con que quedando todo destruido, nada queda remediado. Comissiones, pues, de los hombres, que destruyan, vaya, lo comun es esso: Pero comission de Dios, y que arruyne, no es cosa muy singular? Tambien estraño las armas que le dà para execucion deste orden; Palabras dize que son: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Destruir, y cõ palabras, parece cosa del mundo, donde con palabras se sucle destruir tanto la honra, la opinion, la virtud, la nobleza, con que, sino con palabras se destruye? Que edifique, juntamente, le dize Dios al Profeta: *Vt ædifices.* Que edifique? Y ha de edificar con palabras? Poder de diuinidad, parece, que es el que le comunica: pues es cierto, que Dios con palabras, y no con muchas edificò tanto mundo. No se edifica mas, por hablar mas: antes se edifica mas, por hablar menos: hablar poco, y bueno es lo mas edificatiuo. Por eso le dize Dios, que son sus mismas palabras, las que ha de vsar: *Verba mea*: Que como Dios habla poco, y siempre bueno: *Verbum bonum*, de a la por Dauid: Bueno, y poco, quiere que hable su Profeta. En fin quiere que destruya, y que edifique? Si, y primero que edifique, que destruya? Tambien: y que ha de destruir, y edificar? Edificar virtudes, destruir vicios. Y como es necessario destruir, y arrancar los vicios, para plantar, y edificar las virtudes; quando, en [illegible] alma no pu[illegible] pias sin y [illegible] plete vir- *Psal. 44. v. 2.*

Glossia arranque vicios: *Non potest quis ædificari bona, nisi destructa essent mala: nec plantari optima, nisi exulcerentur pessima.* dixo la Glossa ordinaria, y dixo bien. Profetamio, dixo Dios a Ieremias: Agricultor te hize de la viña del alma: cuida de su labrança con propriedad: y para que no yerres los medios de su cultura; no trates de plantar los renuebos de la virtud, en tanto que no arrancares los matorrales toscos del vicio, porque no es possible, que en la ruin cosecha del vicio, pueda llegar a sazon el fruto de la virtud. Bien te infiere, que ha de ser esta limbrança, con la devida espiritualidad de la doctrina, pues le dà sus palabras para instrumento: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Ministerio tan propriò del Sacerdote, que la correccion, y enmienda del vicio, ha de ser empeño de su cuidado, que cuidado de agena aficion. De manera, que mas ha de estar la correccion de el pecado, a cuenta del Ministerio de la Iglesia, que no del Principe, y Cabeça de la Republica.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

conserue, y goze con gusto: y si está para perderse, o perdido, procure restaurarle, y no perderse, con vigilancia.

p.6. Que no reprehendio David tan fuertemente del hijo, nos dize el Texto: *Nec corripuit eum pater suus aliquando, dicens, quare hoc fecisti?* Dexemos aqui este caso, y vamos a otro sucesso. Pecan los hijos de el Sacerdote Heli torpe, y lastimosamente, perdiendole el decoro al Sagrado Tabernaculo, morada que era de Dios: escandalizase el Pueblo, llegan a su Padre las nueuas: que caminan siempre mucho las pesadumbres: llamale a su presencia, dale vna reprehension; que refiere el Texto assi: *Quæ facitis res huiusce modi, quas ego audio, res pessimas, ab omni populo? Nolite filij mei: non enim est bona fama, quam ego audio.* Que es esto, que me quentan de vuestras detestables hijos mios? Malissimas son las nueuas, que me da el Pueblo todo, de vuestro proceder indecente: No, no os quetais obrar de tal arte, que se escame, lize de vuestras obras el Pueblo. Reprehendiolos, pues, Eli, aunque fue con blandura, como a hijos; aunque fue con templança como Padre. Y con todo salio tan seueramente castigado, que cayendo de vna silla, padeció repentina muerte, sabiendose que quebrantado de 1. Reg. 2. v. 23. y 24. pena

1. Reg. 4. v. 18.

Huz. Car. hic.

[illegible] *ceruicis: Cecidit de sella retrorsum iuxta ostium, & fracta cervicibus expirauit.* Aqui sale a luz la duda. Pregunto, a Dios castigole Dios acaso, porque no reprehendio a Adonias su hijo: No, no se lee, q̃ le castigasse Dios: Pues como a Eli, que reprehende a sus hijos le castiga? Dime tu, mas ofende, quien reprehende, y amonesta, que quien dexa de reprehender, ya monestar? muy graues fueron las culpas de los dos hijos de Eli, por ser de tan torpeza. Pero no es grauissima culpa tambien, dar principio a vna rebelion, intentar vna tiranía? Pues si esto no se reprehende, como a quien no la reprehende, no le castiga, y se castiga a quien las otros reprehende? Hugo Cardenal, parece que oponiendole al Texto, dize, que Eli no reprehendio la insolencia de sus hijos, y que por esso se la pena de muerte: *Quia filios non corripuit, fractis cervicibus expiravit.* No reprehendio? Pues como lo dize el Texto? *Quæ facitis res huiusce modi, quas ego audio, res pessimas, &c.* Esta no fue reprehension? Y despues amonestacion la sigue? *Nolite filij mei, &c.* Pues si vn hombre reprehende, ya no amonesta: y otro, ni amonesta, ni reprehende: como este queda sin pena viuo, y aquel con cas-

castigo muerto? Rupert Abad compone ingeniosamente a Hugo Cardenal con la historia. Reprehendió Eli, pero de tal arte, q̃ la reprehension, no lo fue: *Neque enim corripuit, qui non legitimè corripuit*: reprehendio con mucha blãdura, culpas que merecian terrible severidad. Pues digasse, que aunque reprehende, no lo haze: y quede castigado, porque no lo hizo. Y Dauid, que no reprehende? no importa: Que Dauid era Rey: Eli era Sacerdote: y reprehender culpas, para destruir vicios, no es tãto oficio de Reyes, quanto ministerio de Sacerdotes: *Quia Eli Sacerdos erat, magis tenebatur corrigere excessus filiorum, quàm rex.* Muera, muera Eli, que siẽdo Ministro de Dios, Sacerdote de su Iglesia, y Agricultor de su viña, no reprehẽde qual deue las culpas, para quitar vicios, y plantar virtudes.

Rupert. 1 cant. 21 li. 1. c. 11

§. III.

O Ministros, y Oficiales de Dios! O sagrados Sacerdotes de la Iglesia! O Confessores, y Predicadores de Christo! Que graue peso de obligaciones es el nuestro! No se si diga que por grande le dexamos caer de los ombros, oluidando la labrança de la heredad de Dios: porque a tratar nosotros de desarraigar los vicios, con la azada, ò el arado de la verdadera enseñança, no es possible estuuieran las viñas de las almas, con tãta esterilidad de virtudes. En que pensais dize el Padre, San Antonio de Padua, que se asemeja el hombre a la viña? en que no ay arbol, que mas necessite de la solicitud continua de la labrança: ni ay planta, que mas se esterilice, y embrutezca, q̃ la vid, si la dexa de su mano el labrador. Estas mismas calidades tiene el hombre; si le cultiuã da fruto de buenas obras, si descuidan de su labrança, todo es en èl maleça de culpas. *Sicut vinea indiget cura multa, si debeat fructum facere, sic homo. Et sicut vinea super omnia ligna statim efficitur silua, si nõ colitur, sic homo.* Saque ora la consequencia qualquiera, y verà, q̃ siendo nosotros por Sacerdotes, Agricultores de la viña de la alma; tiene la culpa nuestra flexedad, de que no aya en el alma copiosissimo fruto de virtud. Porque lo continuo de la buena, verdadera, y exẽplar dotrina, dichosamente triunfarà, de la brutalidad de los vicios.

S. Anton de Pad. ser. huius Fer.

Hurta Raquel los Idolos de su Padre Laban, y dudan los Autores la causa. Que no fue porq̃ era idolatra defiẽde santo Tomas de Aquino. y dà vna razõ muy de mi gusto, y intẽto: *Raquel furata est idola patris sui,* Gen. 31. dize v. 14.

dize la santa historia del Genesis. Y el Angelico Doctor: *Satis est mirabile quod hoc fecit, etiã sit credendum, quòm à Iacob fuerit edocta, quòd super omnia vitabo idolatriam fugeret, & caueret*, es muy buena la razon. No es creible, dize, que ya Raquel fuesse idolatra: Porque Iacob era vn hombre en todo fiel, al conocimiento humilde de vn Dios solo, y verdadero: y como tan santo, y tan fiel no es dudable auria, con toda vigilancia, y cuidado, dado a entẽder a su esposa, la verdadera ley, que el seguia. Y vna frequente doctrina, vna continua enseñança, como no auria de sarraigado de su pecho, el vicio de la idolatria? Bueluo fieles, a dezir, que el auer tanta cosecha de culpas, el fratificar tanto los vicios; y ser tanta la esterilidad de las virtudes; sin duda nace, de què nosotros faltamos, al desempeño de nuestras obligaciones, descuidando de la labor de la viña, que nos dexò encargada nuestro Dios. Que si aun la plata insensible, de esteril se hazè fecunda, en virtud de la labrança continua: Porque la vida racional, no auia de mostrarse agradecida?, en colmados frutos, si deuidamente se le dieran las labores?

S. Thom. hic.

Plantò vnã viña Noe, dandose a la labrança de la tierra: *Cœpitque Noe vir agricola exercere terram, & plantauit vineam.* Y pues dõde se topò los sarmientos? en vnas vides bruteseas, q jamas auian tenido labrança, criadas en la selua sin cuidado. Y de essos sarmientos salvages, plantò viña, que dio fruto saçonado? y como dize el mismo santo Tomas! tãto pudo el cuidado, y frequencia de la labrança, que de sarmientos brutales, vino a sacar vna viña muy fecunda: *Naturales labruscas transplantando, & excolendo ad vsum vineæ reduxit.*

Gen. 6. v. 20.

S. Thom. hic.

Si en lo insensible, pues, y en lo esteril: siendo infecundo, y silueste puede tanto la labor, que le haze passar de estado a estado, como de no ser a ser: haziendo su esterilidad fecunda su infecundidad, fertil: como el hombre, planta sobre viviente, sensible, y racional, viue, aũque muere dirè mejor, tan infecundo de buenas obras? facil esta la respuesta: como no se cultiua, ni se labra. Como el Santo Sacramento de la penitencia, que es el arado, ò la azada, con que auian de labrarse las vides de nuestros coraçones, no se deue de vsar, como se deue: Porque falta, la sabiduria en muchos, y no ay valor en los mas, para desentrañar las conciencias, para destruir los estoruos, de circunstãcias, de costumbres, de ocasiones: labrase solo la superficie de la tierra, como para

ra cumplir con el mũdo: pues que frutos ha de resultar de virtud? Mientras en el Maestro del espiritu, no huuiere valor, y sabiduria, no ay que esperar buena dicha de su labrança.

§. IIII.

EN las basis de ciertas columnas, que auian de ponerse en la fabrica del Templo de Salomon, se mandaron esculpir, entre otra variedad de adornos, vnos Querubines, y vnos leones, y vnos bueyes: *Et fecit decem bases eneas:::::&:: Leones, & boues, & Cherubim.* Pone se a meditar, el Abad Ruperto, la escultura, y repara su ingeniosa consideracion, la misteriosa Junta de leones, bueyes, y querubines: y ocasiona mas su reparo, el notar, que en ellas basis, que auian de fabricarse de la materia firme del bronce, eran de los sacerdotes figura: *Quid aliud designat bases in Templo, nisi Sacerdotes in Ecclesia! Qui diuinas solicitudines regimini sui tolerant quasi more bestiarum, sæuer impositum onus portant.* Que les dize, las basis en el Templo, si no los Sacerdotes en la Iglesia, q̃ como ellas sufren el peso de la fabrica; assi ellos el grauamen de el gouierno. Y no es estraño la materia del bronce, que para poder tolerar la carga destas dignidades, de obligacion tan pesada, para auer de gouernar, bien es necessario, que sea como de bronce su ser. Mas me marauilla el ornato: bueyes, querubines, y leones? Rara cosa! Há de ser por ventura los Sacerdotes querubines? Han de ser acaso bueyes? Han de ser por dicha leones? En las calidades, dize el docto Padre, todo junto lo han de ser. Querubines en la ciencia, leones en la fieureidad, y bueyes en la mansedumbre: *In basibus igitur cherubim exprimuntur, quia decet animum, vt Sacerdotum pectora, plenitudine scientiæ sint refecta. Per leones autem horror, feueritatis, per boues verò patientia designatur. Itaque his basibus, nec leones sine bobus, nec boues sine leonibus exprimuntur: quia semper in Sacerdotali pectore, inter terrores severitatis, & lenitatis debet virtus mansuetudinis; vt & iram mansuetudo contineat, & eidem mansuetudini, ne forte dissoluta sit, zelus districtionis accedat.* Querubines, dize, han de ser los Sacerdotes, a cuya quenta está el gouierno de las almas, porque para tan importante ministerio, han menester mucha ciencia: Tambien han de ser leones, porque al rugido horrible de la feuereidad, despierte de su letargo, el pecador: Bueyes han de ser tambien, porque el horror de la feuereidad, se mezcle de apaci-

3 Reg. 7 v. 27. 29.

Rup. hic. lib. 3. cap. 24.

cible manſedumbre? Que ſi todo ſiera ſeneridad, conſumiera, y ſi todo fuera manſedumbre, relaxara. Quantos deuen de perder, que no deuieran, á las almas por rigidos, con imprudencia? Quantos aquí ſos eſpiritus por blandos, con indiſcrecion? Muy cuerdamente nos ha cuſeñado Ruperto. Yo quiero con venir ſuya dar al lugar otro viſo, que eſtá en ſu alma cifrado. En el buey, ha dicho ignora, ſignifica la neceſſidad la labrança de la tierra. De dõde dixo Ambroſio Calepino, q̃ trae ſu origen, ſu nombre de vn verbo Griego, q̃ ſignifica lo miſmo q̃ apacentar, en ſe de q̃ cõ el ſudor de ſu trabajo, nos da ſuſtento a los hombres: *Quòd homines pascat laborioſus.* De dõde tambiẽ eſcriuio Poeta Y otro ſi miſmo. *Fortiſque valido ſulcus pinguis arat.* Y otro ſi miſmo. *Gens una ſumus, gens hubus aratur.*

Amb. Calep. Verb. Bos.

Apud Theſaur. Verb. Bos.

Quierã, pues, aduertirnos el miſterio cifrado, en el adorno de aquellas bocas del Tẽplo: q̃ ſe Sacerdotes, bueyes, que deuen ſer, y, no importara, q̃ ſiendo Sacerdotes, lo ſẽan, para la cultura, y labrança, de las almas, viñas eſpirituales de Dios, han menester eſtar adornados de ciencia de querubines, y de eſfuerzo de leones. Porq̃ menos, q̃ con eſtas calidades, no ſe aſſegura, no, en la heredad, la abundancia de los frutos. Maeſtros de eſpiritu ignorantes, confeſſores poco labios, y q̃ quando ſean ſabios, y no ignorantes: ſon tan demaſiado remiſſos, tan remiſſamente ſe ajoſ: q̃ por falta de valor, ſe dexan ſin arrancar de las almas, las malas yeruas de el pecado, de la circunſtancia, de la coſtũbre, y de la ocaſion: diligẽcias, q̃ ſon preciſas, para la labor cõueniẽte, como en aquel lugar de Ieremias lo aduirtio el Cardenal Hugo: *Vt euellas ad euellendi, destruas cõſuetudinẽ, diſperdas circunſtantiã, diſſipes occaſionẽ.* Que razones tan fundadas, de buenas obras, hã de ſeruir de vides de las almas? Iuridẽ, pues los Sagrados ẽgrimẽtos de los eſpiritus, q̃ no queden en ellas las ruinas yeruas de los pecados, de las coſtũbres, de las circunſtancias, de las ocaſiones: para q̃ a Dios ſe le dẽ buena quenta, de ſu miniſterio, y oficio: *Locauit eam agricolis.*

Ioſ. Ca. 5. vers. 2.

Salgamonos por vn rato del eſpiritu de eſta parabola, y diſcurramos vna bien neceſſaria doctrina ſobre la letra. No eſcoſa para dexar de reparo, q̃ hizieſſe los arrẽdadores de la heredad, tã infame, y ruin tratamiẽto, a los miniſtros q̃ el padre de familias deſpacho, a la cobrãça del redito? A vno apedreã, a otro matã, a otro apedreã: y ſi embia deſpues otros, hazẽ lo miſmo: al miſmo hijo del padre dã la muerte: *Et apprehenſum eũ, eiecerunt extra vineã & occiderũt.* Y no es terrible eſto

que

que sobre cobrar vn hombre su hazienda, aya de llegar a sufrir tã terribles pesacumbres! Muy mal oficio es ese de cobrar; pero sin duda es mucho peor la miseria del deuer, quãdo por no pagar el que deue, a tan inhumanas crueldades se arroja. Si con tanta razon, y justicia deuian estes al Padre de Familias, due ño propio de la heredad su hazienda: que ocasiõ pudo mouerles: a que llegandole el plaço, no hiziessen con puntualidad la paga! yo os lo dire.

(DOTRINA IIII.)

Que pagarse entre los hombres, lo que se deue, es lo que mas en el mundo se dificulta.

§. I.

ASestremas necessidades llegò por su estraña pobreça Tobias, muchas vezes venerable, por su rara virtud, y misericordiosa piedad: Que estes prendas son, las que auiã de gozar en el mundo rendidas veneraciones: pero tan estragado està todo, que la vanidad se lleua la estima, y no sè si la virtud el desprecio. Dixole, pues, al verse en tanta miseria el venerable anciano a su hijo, tratasse de partirse a Rages, ciudad que era de los Medos, donde labelo, vno de sus ciudadanos, le deuia por vna escritura cierta cantidad de importancia. Qualquier socorro lo seria, en tiempo de tanta necessidad; y quãdo no bastasse a ponerle en estado de rico, bastaria a lo menos para aliuiarle lo pobre. Oyò el niño cebo a su padre, y al responderle le dixo: *Quomodò autem pecuniam fant requiram, ignoro, ille me noscat, & ego eum ignoro:* Pronto estoy, è padre, à vuestra obediencia: Pero para buscar ese dinero, no sè que modo me tenga; el no me conoce a mi, ni yo le conozco a èl. La razon con que habla, bastantemente se alcança: si el deudor mora allà en la ciudad de Rages, y quando el cautiuerio del padre, en esta misma ciudad, aun carecia de vso de razon, por su tierna edad el joben: *Dum adhuc infantulus esses*, auia dicho antes el viejo. No le conozco, ni me conoce, dize Tobias, y bien: Mas aun quando, al conocerse, dixera el moço lo mismo, quizà no dixera mal: Que los deudores assi suelen desconocer, a quien deuen; y assi suelen disfrazarse, para que no los conozcan: Que no seria mucho, dexassen de conocerse vno a otro. Que de ardides sobem inuentar las trampas! Que de engaños las malas correspondencias! Por no pagar,

Tob. 5. v. 2°

c. 4. v. 12

que

que de embustes saben los hõbres hazer! Passemos mas adelante, que me llama vna ingeniosa version: donde nuestro texto dize: *Quomodo autem pecuniam hanc requiram, ignoro.* Leyo el Arabe: *Sed hanc pecuniam nescio quomodo acquiram*, fue dezir: yo padre mio, bien haria essa diligencia, mas que diligencia sera bastante, para cobrar el dinero? Como que diligencia? el caminar a Rages, el lleuarse consigo la escritura, en que se obliga a la paga, confessando auer recibido la cantidad, puesto que el padre se la tiene guardada en su poder: *Et chirographum eius apud me habeo*: Que claro està, que viendo su conocimiento a los ojos, ni serà tan ruin, que niegue la deuda, ni tampoco puntual, q̃ no haga luego, la paga. Veis todo esso? Pues aũ se puede temer, que no haga puntual la paga, y que ruin niegue la deuda: Demasiado de bien dize Tobias; afee, que no parece necio en lo que dize: *Sed hanc pecuniam nescio quomodo acquiram*: Que es tan comũ en el mundo con cedulas, con escrituras, con obligaciones negar las deudas, por entrampar las pagas; que puede temer Tobias, haga lo mismo labelo.

Arabic. text.

v. 21

§. II.

BRauo descoco! pero mejor dirè desuerguença, braua desuerguenza, pues! Que se sentasse Iudas a cenar con su Maestro, como amigo, quando ya tenia hecho el cõcierto de entregarle a sus cõtrarios! Que de amistades de estas ay en el mundo. Pero que aleuosas amistades son, entrar a vn mismo tiempo en el plato la mano, y en la honra: comer, y y agrauiar, casi vna misma accion suele ser: quantos fingen los vanquetes, por paliar los agrauios, y entre los sainetes de lo opulencia, se siembran las ponzoñas del deshonor. Los amigos de los maridos lo digan, ya que los maridos de las mugeres no lo lloran, o porque no lo saben, ò porque lo dissimulan. Recibio Iudas vn bocado, y leuantose al punto de la mesa, saliendo a toda prissa de la sala, y aun de la casa tambien, dõde se celebraua la Cena, cõser assi dize el Texto, que era de noche: *Cum autem accepisset buccellam exiuit continuò.* dize San Iuan, que añade: *erat autem nox.* Pues bien donde camina Iudas con tãta prissa? No repara en las sombras de la noche? Mas como repararà en sombras de noche, quien padece la noche a medio dia? Que mas noche que la que padece su coraçon? Que mas som-

S. Ioan. 13. v. 30

sombras, que las de su triste ceguera! O miserable donde caminas? Dixo el gran Padre san Geronimo, que resoluerse Iudas, a la infame Venta de su Maestro, fue por compensar, el agrauio que se hizo à su auaricia, en la efusion del vnguento de Magdalena; cuyo precio deseaua, el muy ruin para su bolsa: *In felix Iudas dãnum quòd ex effussione vnguenti se fecisset credebat, vult Magistri precio compensare.* Y infierese, ser este su animo del tiempo, en que trató de la venta, que fue segun los Euangelistas, q̃ hablan del caso, al mismo pũto, que vio el vnguento vertido: *Tunc abijt vnus de duodecim, qui dicitur Iudas Iscariotes, ad Principes Sacerdotum: & ait illis, quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam* Dize san Mateo: y casi lo mismo san Marcos. Hizo, pues la conuenciõ de la entrega, en precio de treinta reales, que le prometieron dar: *At illi constituerunt ei triginta argenteos*, dize S. Mateo, y San Marcos: *Promisserunt ei pecuniam se daturos*, y San Lucas: *Pacti sunt pecuniam illi dare.* De manera que sacamos de aqui, lo primero; que hizo entonces el contrato; mas no le hizieron la paga: lo segundo, que todo esto passo, mucho antes de la cena, en que recibio el bocado de mano de Christo; y de que se salio tan de prisa. Porque despues de el contrato, refieren los Euangelistas la Cena. Bueluesse a aquella pregunta; donde vàs con tanta prisa inhumano? No he hallado quien me lo diga; mas yo he llegado a pensar, que và a cobrar el dinero, que le prometieron pagar, en precio de su Maestro. Pues no pudiera fiar de su palabra? No era bastante empeño su promessa? *Promisserunt: Pacti sunt?* Eran Principes, y auian de faltar a su palabra? *Ad Principes Sacerdotum.* En verdad, que si fue assi, que juzgo, que hizo muy bien: porque de ordinario son los Principes, y señores, los que cumplen peor, y pagan mas mal. Bien podia fiar de su palabra: pero como esto de pagar deudas es tan dificultoso negocio: deuio de querer, a vn mismo tiempo, cobrar el dinero y hazer la entrega; no fuesse acaso, que despues de hecha la entrega, le negassen el dinero.

S. Hiero. in Cat. D. Thom.

S. Math. 26. v. 14

S. Marc. 14. v. 10

S. Math, v. 15.

S. Marc. v. 11.

S. Luc. 22. v. 5.

§. III.

NO sè que enfermedad es esta del pagal mal, que aũ se ha pegado a los animos noblemente liberales: pues ay hombres, que con ser prestos en lo que dan, son tardos en lo que pagan: desuerte, que con ser primero, por ser obligaciõ de justicia, pagar vna deuda, que

que hazer vn beneficio, antes gustan de hazer vn beneficio, que de pagar vna deuda. El caso de Zaqueo, con la nota de Hugo Cardenal, es muy buen desempeño de la propuesta: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, & si quid aliquem defraudauí reddo quadruplum.* Dize à Christo por el Euangelista San Lucas: Escuchadle, y hareis el reparo: Señor, atendedme, que la mitad de mi hazienda doy à los pobres; y si algo tengo que restituir, al quatro doble lo pago. El buen hombre sin duda tiene en el coraçon lo que pronuncia la boca: Y cõ la boca que dize? Que da primero limosnas, y que despues paga deudas, ò que restituye hurtos? A buen seguro que no le faltasse que restituir, porque èl tenía el oficio bien à proposito para hurtar: y aun lo dixo San Ambrosio: *Cui census ex fraude.* Era hombre de negocios, que mucho! Hombres de negocios dizen, y no se si dizen bien: hombres de negocio dixeran, ò mejor, ò menos mal, que aunque hazen, y tratan muchos negocios agenos, esso es solo en la apariencia, que en lá verdad solo su negocio hazen: mucho es que no escarmienten los muchos que de ellos se fian; y si tantas quiebras no bastan, no ay sino perder, por fiar, y porfiar à perder. En fin Zaqueo, que da limosnas dize, y luego que restituye: *Do, & reddo.* Pues esso al reues està, dize Hugo, que lo primero auía de ser vltimo; y lo vltimo auia de ser primero. Primero el restituir hurtos, y despues el dar limosnas. No es malo, que aunque tarde, restituye esse los hurtos: que los hurtos, ni tarde, ni nunca se suelen restituir: *Detionum præponit reddi tibi; prius enim est reddere malè acquisitum, & deinde dare rediuinum pauperibus* dize Hugo. Verdad es, q̃ primero es la justicia, que la liberalidad. Pues como Zaqueo obra preposteramente, dando ántes, y restituyendo despues? Porque de tan mala gana se paga siempre, que entre el dar, y el pagar, aun en el animo mas bizarro, el dar ha de ser lo primero, y el pagar lo vltimo.

S. Luc. 19. v. 8.

Hugo Carden. hic.

S. Amb. hic.

§. IIII.

SEñor, muy bien es que se paguen las deudas; pero el que no puede pagar, que ha de hazer? Que? No pagar, que no ay ley que pida imposibles, y mas la de Dios, cuyo soberano gouierno es tan apacible, y suaue. Pero à quien puede pagar, y no quiere, que ley avrà diuina, ni hu-

O ma-

mana que le escuse de la obligacion. Quantos ay que, cada vno en su esfera, tienen para superfluidades, y excessos, y dizen, que no tienen para salir de sus trampas? Y sino diganme, el juego no es demasia? El galanteo no es superfluidad? El banquete no es excesso? La gala nueua no es sobra? Pues q̃ razon avrà, ni que ley, que auiendo para la gala, para el banquete, para el galanteo, y para la tablageria, escuse pagar las deudas? Pues sepan todos, que quanto es excessiuo, y superfluo, tienen obligacion de cercenar, porque pueda pagarse lo que se deue. Y sepan tambien, que el restituir, o el pagar, que casi es todo lo mismo: es precepto de tal linage, que ò por negatiuo, como el de no hurtar, o porque le incluye, como dize Santo Tomas, obliga siempre, y por siempre: de donde nace, que en tanto que el que deue, ò no restituye, o no paga, quando puede, à quien le pide la deuda, siempre està en estado de pecado mortal, como si siempre estuuiera hurtando, ò matando.

S. Tho. 2. 2 qu 61 art. 8. ad 1.

O si quisieran muchos pagar, que bien pudieran! Dize muy bien el Padre San Chrysostomo, que Zaqueo, porque quiso, pudo: *in te est, vt possis, quia in te est, vt velis: quia Zacheus, idcircò potuit, quia voluit* Quiere tu, pues, hombre, y veràs como puedes. No sabe lo que es deuer quien no se determina a pagar; porque no deue de saber lo que es sentir vna pena, y tener siempre à cuestas vna pesadumbre. Entre otras cosas que tiene el que despues de auerse dado muy bien al vino, se entrega à todo descanso, al sueño, dize el Profeta Esdras, vna es, que ni se acuerda de los pesares, ni de las deudas: *Et cœpit prior, qui dixerat de fortitudine vini, & dixit, viri, quam praualet vinum omnibus hominibus, qui bibunt illud! Seducit mentem :::: & omnem mentem conuertit in securitatem, & iucunditatem, & non meminit omnem tristitiam, & debitum.* Donde es digno de reparo, que junto con las deudas las pesadumbres: Quizà porque no parece que aya quien dè mas pesadumbre, que vna deuda, ni quien pueda oluidarse de las deudas, sino el que està de puro embriagado, dormido. La lastima es, que no se tienen ya por pesadumbres las deudas, sino las pagas: siendo en toda buena ley de razon las pagas tan lexos de pesadumbres, que se auian de solicitar como glorias, quando parece, que a vn buen pagador se le deuen dar apre-

S. Chrysost. homil. de Zach. tomo 2.

Esdr. 3. ca 3 v. 18 20.

apreclos de Justo, y veneraciones de Santo.

§. V.

LA justicia, como comunmente enseñan Theologos, y Iurisperitos, es vn derecho que obliga à dar à cada vno lo que le toca: *Iustitia est constans, & perpetua voluntas, ius suum vnicuique tribuendi.* Y si el nombre Iusticia trae su origen del nombre Iusto: y el nombre Iusto, como San Chrysostomo dize, significa vn colmo perfecto de virtudes, querrà dezir, que el que paga lo que deue à su dueño, es perfecto en todo genero de virtud. No lo parece? Y tambiẽ que se le deuen dar veneraciones de Santo.

Theol. Iurisperit. communiter

Grande recomendaciõ de la santidad de Abrahan, fue el auer dado à su esposa tan decente, y noble sepulcro, dixo Ruperto: *Hæc sepulchro Sara Satis erat sanctitas commendatur.* Pues accion tan grande fue dar sepultura à su querida difunta esposa? Que ley no le obligaua à esta accion Lo diuino, lo natural, lo humano, lo amante: à todo faltàra, si le negàra la sepultura. Bien: luego al darle la sepultura cumpliò con todo? Diole à cada obligacion lo que era suyo, pagole à cada empeño su deuda. Mas, à quien pagò tambien? A Efron los quatrocientos ciclos de plata, en que se auia concertado el sepulcro, y con tanta puntualidad, que entre la conuencion, y la paga no huuo medio: *Appendit pecuniã, quam Ephron postulauerat.* Assi, que tan buen pagador se halla Abrahan al dar sepultura à Sara? Dineros paga, y obligaciones tã pũtual? Pues muy bien dize Ruperto, que se originaron de ahi grandes veneraciones de Santo: *Satis eius sanctitas commendatur.* Que segun se vsa en el mundo pagar mal, por santo puede tenerse quien paga bien.

Rupert. in Gen. 23.

Gen. 23 v. 16.

Cierrese ya el discurso, y acabemos el Sermon. Viles arrendadores de la Viña, como tan ruinmente correspõdeis con mala paga à vn Padre tan amoroso, que os hizo tan buena obra, arrendandoos su heredad, para que del vsufructo tuuiesedes interès, y le pagassedes su renta? Crueles auets andado, sobre ruines, pues hizistes tantas muertes por trampearle la paga, y alçaros con la heredad. Correspondencias de hombres al fin! Y vos, Piadosissimo Hombre, y amorosissimo Padre, que assi os llama vuestro dulcissimo Hijo, por medirle sobio a lo corto de nuestras ignorancias, ad-

uirtiendo à los Predicadores y Maestros, que entonces se logra con acierto lo que se dize, quando se ajusta à la capacidad de quien lo oye: reconuiniẽdo tambien à nuestras ingratitudes, con mostrar, que ha menester sobreescriuirse Dios de los fauores que nos haze, para despertador de nuestra memoria, que los oluida. Supplicoos, o amãtissimo dueño, que à los Sacerdotes, Ministros que somos de vuestra Iglesia, Agricultores de vuestra Viña, nos infundais mucho de vuestra luz, y vuestra llama, para que valerosos, y sabios hagamos empeño de destruir vicios, con ciencia, y con eficacia, para que os rindan los corações muy saçonados, y copiosos frutos de buenas obras, arrancando muy de raiz de los hombres el ruin vicio de pagar mal, para que a todos correspondan bien: y, à vos, Soberano Padre, mejor: siendo medios que consigan gracia, y alleguren gloria. *Ad quam, &c.*

DOTRINAS PARA EL DOMINGO TERCERO.

SALVTACION:

SEGVNDA vez, Fieles, està de batalla Christo con el demonio. Venciole el primer Domingo: mas quando no? Y oy le vence, que triunfar repetidamente de vn soberuio poderoso, es credito superior de vn esfuerzo soberano. Pero con que pertinacia se resiste el enemigo! Tan de empeño le haze tomar las armas; para desencastillarle del cuerpo de vn hombre, en que se ha querido hazer fuerte, que parece que le obliga a que en duracion como eterna gaste todos los caudales de su virtud poderosa. Assi lo da à entender el Euangelista al dezir: *erat Iesus ejiciens dæmonium.* Allà dezia el Padre San Gregorio, que mas teme Satanas a la Humanidad de Christo en su flaqueza, que no à la Diuinidad en su soberania: *Venit humilis, quem & superbus hostis admiratur, quatenus qui fortia Diuinitatis eius despexerat: Humanitatis eius in firma pertimescat.* Y ya no estraño que oy à la presencia de Christo estè tan mudo: *Et illud erat mutum*, que el verle en la flaqueza de la Humanidad tan valiente, le deue de tener assombrado. S. Greg. 2. Mor. cap. 17.

No querer dar adoracion al Verbo Diuino en el ser humano, fue en sentimiento de muchos, causa de que se perdiesse el Querubin soberuio, y oy se halla à su voluntad tan rendido, que por mas que se resiste su terquedad, a su pesar, y despecho obedece su virtud. Nadie dè en soberuio, mortales; nadie dè en presumptuoso, que es tan lamentable ruina la presuncion, y soberuia, que no para hasta rendir vassallages à quien trato con desprecio. Vencido has de quedar, soberuio, cruel, tirano, que no tienes valentia para resistirte

a tanta eficacia, y tu misma vanidad en su primer precipicio te pronostico el vencimiento. Dexa, dexa libre la plaza de este hombre, para que la possea mejor dueño. Ya lo haze, mas si la dexa es porque Christo le arroja: *at cum ejecisset dæmonium*. Apartose el demonio, y hablò el hombre, *Locutus est mutus*. Alabanças de Dios, y agradecimientos a Christo seria lo q̃ hablasse, claro esta: que a quien pudiera faltarle la gratitud, a vista de tamañó beneficio? Mas sin duda tuuo la soberana Maria mucha parte en la victoria, quando la heroyca Fè de vna muger de la turba le dió los aplausos del triunfo, diziendo: *Beatus venter, &c.* Si, cierto es; porque al hallarà Dios para Hijo, hallò la omnipotencia en la gracia: Della tengo necesidad. Ave Maria.

Erat Iesus ejiciens dæmonium, & illud erat mutum, &c. S. Luc. 11. v. 14.

ENtre todo el numero de males, que incurrio la naturaleza de los hombres, en pena de la culpa de nuestros primeros padres, en q̃ se mostrarõ, a fuerza de ambiciosos, inobedientes: ninguno mas terrible, ni mas grande, q̃ auer quedado sugetos, no solo a las inuasiones de Satanas, sino tambiẽ a las victorias, y a los triunfos; no solo en las jurisdiciones del alma, dõde ha rendido, y rinde tan innumerables tropas; sino tambiẽ en los paises del cuerpo, donde se haze señor de los sentidos, auassallando tirano tantos hombres: *Inter omnia mala, quæ naturam, ex demeritò protoplastorum occupauerunt, tunc, & hostiliter inuaserunt humanam*, dixo el docto Simon Cassiano, *hoc horrendius, quod homo possit à dæmone possideri, & vexari, non solum in anima, in qua dæmoniacorũ infinitus est numerus; sed etiam in corpore, vbi corporeus opprimitur sensus.* Buen testigo es este miserable, venturoso ya desde oy, a quien de la mas tirana opressiõ del enemigo redimio el libertador de los hombres. Ciego, sordo, y mudo le tenia, en el comũ sentir de los Padres, q̃ñ q̃ nuestro Euãgelista refiere solo lo mudo. S. Mateo dize lo mudo, y lo ciego: *cæcus & mutus*. Y Teophilo añade lo sordo, como por consequencia de lo mudo: *Mutus autem dicitur:::: magis propriè, qui nec audit, nec loquitur:::: qui autem Domino oblatus fuit, & mutus erat lingua, & surdus auditu.* De donde dixo el Venerable Beda, que en vn hõbre solo obrò

Simon. de Cas. lib. 5. c. 23. *Theoph. in Cat. D. Tho.* *Bed. hic*

obrò el poder diuino tres marauillas diuersas: pues vio el ciego, hablo el mudo, y se libertò el esclauo: *Cæcus videt, mutus loquitur possessus à dæmone liberatur.* Yo tengo para mi, q̃ estas miserias quãdo no las padeciera en el cuerpo por su cautiuerio: las padeciera en el cuerpo por los daños q̃ ocasiona Satanàs, quando por medio dela culpa se haze dueño de las almas. Nada pretende mas el demonio, q̃ cegar por el pecado los ojos de la razon, obscurecer cõ sombras la vista interior del espiritu: cerrar el oido dela obediencia, y atar los labios dela cõfession: para q̃ ni la verdad ni Dios se conozca; para q̃ ni su ley se obedezca, ni la acusacion de los delitos se haga: de donde venga a resultar, q̃ todo lamentablemente se pierda. Oygamos al deuoto Cassiano: *Necnon, & dæmon cum serpendo corda hominum penetrauerit, cæcat oculos mentis, & obnubilat interiorem aspectum, quo veritatem, & virtutem in ratione, Deũ in fide anima intuetur. Et claudit aurem obedientiæ, vt anima cõtumax fiat. & horrendam mutitatem inducit:::::ne se ipsum ex sore factis accuset.* Demanera q̃ a este hombre deuia de tener el demonio ciego, sordo, y mudo en el alma. Pues no se estrañe lo mudo, sordo, y ciedo del cuerpo. Porque? Por

(DOTRINA I.)

Que en el semblante del cuerpo se traslucẽ de ordinario las malicias que esconde el alma.

§. I.

LVEGO se vino a los ojos de la aduertencia el semblante de Cain, primero inuidioso, homicida: *Iratusque est Cain vehementer, & concidit vultus eius*, dize el Sagrado Texto del Genesis. Viendo Cain el apacible agrado con que auia mirado Dios el sacrificio de Abel, quedò cõtra el tã ayrado, que aun no le permitia la rabia leuantar del suelo la vista. Que sea todo necedad enel que inuidia, no es dudable; que no puede dexar de ser necedad, hazer voluntario tormento, para martirio proprio la dicha agena, quãdo à quien la possee se la dio la fortuna para gloria. Que me mate yo con lo que el otro viue? Que lo q̃ es para el otro gusto, y gloria, le haga yo para mi tormento, y pena? Ay mas desatentada locura? Ni es menor necedad no disimular en el semblante el afecto, que apassiona el corazon: porque si es gloria del inuidiado tener quien le inuidie, mas gloria serà conocerlo: y si al passo que lo conoce, procura lucir mas, mas vẽdrà a crecer la miseria del q̃ aborrece sus lucimientos: cõ que

Gen. 4. v. 5.

por no disimular en el rostro, lo que siente en el pecho, se aumenta barbaramẽte la desdicha de atormentado. O q̃ necio deuia de ser Cain, pues apenas llegò el veneno de la inuidia al coraçon, quãdo le cosintiò que le saliesse al semblante! Que a no ser tan inocẽte, y honrada la condicion de Abel, buena ocasion se le auia venido, para gloriarse en su miseria, y reirse de su tormento. Tambien, por otra razon, es la inuidia torpissima necedad: que si el inuidioso es enemigo del inuidiado, el declararse cõ el semblante por enemigo es preuenir al otro para el golpe que le puede maquinar su ojeriza: y claro està, que el amenazado, como preuenido del riesgo, ha de procurar armarse contra el peligro: con que nunca llegarà el que inuidia, a verse en la dicha de vengarse: que sino fuera tan candido Abel, auiendo reconocido en los ojos de Cain el riesgo, buscara medio para euadirse del daño. Enfin, el desde luego descubrio su enfermedad en el rostro, porque no pudo disimular la alteracion rabiosa, que padecia en el pecho. *Et cõcidit vultus eius intra, & extra*, dixo S. Tomas, *intra, quasi per quandam desperationem: extra, per faciei, & oculorum depressionẽ, & pallorem, & immutationẽ*

S. Thobic.

::::quia ab interiori consternatione mentis, vel cordis, exterior aspectus faciei cadit Apenas llegò al coraçõ la põçoña de la inuidia al ver fauorecido a su hermano, quãdo acudiero a la cara las señales de lo q̃ pensaua en el pecho: y ceñudos los ojos, se clauarõ en la tierra, el color adulto se reduxo a macilento: ninguna facciõ tenia en que no huuiesse mudança: porq̃ la interior malicia del alma, no se pudo contener sin salir a las exterioridades del cuerpo. O como muy de ordinario tiene poca cordura la maldad, para saber obrar cõdissimulo!

§. 11.

Con cuidadosa aduertẽcia he reparado la resurreccion q̃ hizo Christo en el hijo de la viuda de Nain, referida por S. Lucas. Al llegar a la puerta de la Ciudad, dize el S. Euangelista q̃ encontro el Medico Diuino el concurso de la gente, q̃ acõpañaua a la madre del difunto. Nunca se acopañan los muertos, sino por la atencion de los viuos: de manera, q̃ la honra no se le haze al q̃ viue, por el q̃ muere, sino al q̃ muere por el que viue. Mas q̃ pocos acõpañan al pobre! no ya porque los pariẽtes no cõbidan, ni los amigos assisten, si acaso todos lo son; sino porq̃ no son ricos: al rico si de ordinario le acom-

pa-

pañan, porq̃ para que le honren es mucho cebo la dependencia de los parientes q̃ dexa: Dize, pues, S. Lucas: *Cum autẽ appropinquaret portæ ciuitatis ecce defunctus efferebatur* Que era de pocos años el mue to, el mismo Christo lo dixo al reuocarle la vida: *Adolescens tibi dico, surge.* Que tãbien los moços mueren. No, no ay q̃ fiar en verdores, q̃ en muy breue se ajã. Que fuesse simbolo del pecador muerto en la culpa, no ay quien lo ignore: q̃ el pecador tenga diferentes edades en el vicio, los Sãtos lo dizẽ. En el primer mouimiẽto de la tentacion es la infancia: en la delectacion, ò en el consentimiento, la adolescencia: en la execucion de la obra, la virilidad: y despues en la costumbre, la enectud. Bien: Pero reparo, que topasse Christo a esse mozo junto ala puerta de la Ciudad, en que se significa la publicidad del pecado: que si por ser mozo era retrato del pecador en la juuẽtud de la culpa, y la juuentud de la culpa està en lo moroso de la delectacion interior de la alma, ò en el espiritual consentimiẽto de la volũtad: como puede ser tanta la publicidad del pecado, que aun no ha salido de lo oculto del consentimiento, a lo exterior de la obra: Señor, q̃ se publique vna culpa, q̃ passò de cõsentida a executada no es mucho; pero mucho es que se publique quando no ha llegado a ser executada, por no auer passado de consentida. Muchos ay q̃ se andan adiuinando culpas agenas, y con no mas fundamento que el desu propia malicia: hazẽ publico lo q̃ no solo tiene ser en el alma, sino lo q̃ ni en el alma tiene ser. Esto cada punto se experimenta, que es vilissima la malicia de los hõbres, que sus imaginaciones dan por agenos delitos. Pero q̃ la culpa que està en el alma, ella misma se publique, como serà? Como? De esta manera. Que como no ay malicia en el coraçõ, q̃ no se salga luego a la puerta del semblante, el mismo semblante haze notoria la culpa del coraçon. Parece q̃ lo dixo S. Antonio de Padua: *Porta, qua defunctus effertur, est aliquis defensibus, & maxim è visus.* La principal puerta de la Ciudad del alma, es la vista, y por ella sale de lo secreto à lo publico el pecado, porq̃ no puede la malicia con q̃ el coraçon consiente, dexar de salir a los ojos, para q̃ el mismo semblante la publique.

S. Luc. 7. v. 12. v. 14.

S. Anto. de Pad. ser. bus. fer.

§. III.

RARA, y singular pregũta la q̃ hizieron los Discipulos de Christo, quado vieron

ron q̃ trataua de dar ojos a aquel pobre ciego, que naciò sin vista: *Quis peccauit hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Assi lo quenta S. Iuan. Por ventura, Maestro, naciò ciego este moço por culpas suyas, ò por culpas de sus padres? Por culpas de sus pabres bien puede ser q̃ naciesse ciego el moço: q̃ muchas vezes castiga Dios a los padres en los hijos. Quantas vezes salen peores los hijos, por auer sido malos los padres? Assi suele permitirlo Dios en pena de que pues los padres no les dieron buen exemplo, para la enseñãça, vẽgan a ser les los hijos torpe deshõra para la ignominia. Que si en el Deuteronomio dixo Dios, q̃ no auia de castigar su justicia a los hijos por las culpas de los padres, como ni tãpoco los padres por los pecados de los hijos: *Non occidentur patres pro filijs, nec filijs pro patribus.* Esso se entiende con pena eterna, no con otros castigos temporales. Que le castigasse Dios a este por sus culpas, no es factible: porq̃ si naciò sin vista, no con culpas; q̃ no pudo pecar antes de ser: porq̃ si antes de ser no ay alma, tãpoco sin alma ay pecados. Pues como al verle ciego le sospechan pecador? Vn Psalmo de Dauid responda.

S. Ioan. 9. v. 2.

Deuter. 24. ver. 16.

Comprehenderũt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem: multiplicatæ sunt super capillos capitis mei. Desuerte me cercaron mis pecados, q̃ perdi la vista; porq̃ crecieron mas q̃ los cabellos. Notable dezir! Pues q̃ cõcernencia tienẽ los cabellos, y los pecados, para dezir, q̃ estos se auentajarõ a aquellos, y por esso quedò sin vista? Los cabellos de la cabeça ciegan acaso los ojos de la cara? Si, dize Hugo Cardenal, q̃ forçoso es quitar la vista de crecidos, si de crecidos cubren el rostro. Vn exẽplo nos explicarà el discurso. Ponese a peynar vna muger, ò vn hõbre, q̃ en este siglo tan mugeres son ya los hõbres, en el cuidado del pelo, como las mugeres. Ello biẽ puede ser gala para el mũdo, pero para Dios Ignominia es, q̃ assi lo dixo S. Pablo: *Vir si comam nutriat, ignominia est illi.* Braua miseria! que llegue el hombre à poner en su ignominia su gala! Peynase pues, y para hazerlo con mas comodidad, dexa caer el cabello sobre el rostro: y como le tiene el cuidado tan crecido, cubriẽdo los ojos, quita la vista; desuerte, q̃ para vèr, necessita de, ò boluerle sobre los ombros, ò leuantarle con maña, ò partirle cõ artificio. Aora à las luzes de Hugo Cardenal entenderèmos el verso de Dauid: Como crecieron

Psal. 39 v. 13.

1. Cor. 11. ver. 14.

aun

aun mas q̃ los cabellos los pecados, me quitarõ la vista de los ojos. Del cuerpo, ò del alma? Del alma quiere dezir: q̃ ciegan al alma, y al coraçon los pecados, assi como a los ojos los cabellos: *Sicut enim cum crescunt capilli, operiunt oculos: ita peccata oculos cordis*, dize el docto Cardenal. Bien: Vamos aora a la pregũta de los Discipulos de Christo. Pecador presumen al ciego, porque le miran sin vista. Pues q̃ connexiõ hallã entre las culpas del alma, y la ceguera del cuerpo? Esta es: q̃ si las culpas del alma dexan ciego al coraçon, a fuerça de su malicia, al ver ciegos los ojos de la cara, devieron de hazer cõsequencia, de q̃ tãbien estaua ciego en los ojos del coraçõ: y q̃ en el coraçon auia estado ciego antes de nacer, si antes de nacer auia estado ciego en los ojos. Porq̃ reberuera siẽpre en el semblante del rostro la malicia de q̃ se baña el coraçon.

Hugo Cardin. hic.

§. IIII.

MAs si fue este el sentir del satirico Iuuenal? Hablando de los pecadores dixo assi:

Iuuenal sat. 13.

Hi sunt, qui trepidãt, & ad omnia fulgura pallent,
Cãtonat examines primo quoque murmure cœli,
Non quasi fortuitu, nec ventorum rabie, sed (dicet ignis.
Iratus cadat in terras, & vin-

Estos son, dize el Poeta, los q̃ quando apenas començaron a esgrimir relampagos las nubes, y de la exalacion cerrada en sus entrañas, se llegò a escuchar el primer estruẽdo, no les queda aliento en el coraçõ, sangre en las venas, ni color en el rostro. Pues q̃ accidentes son estos, q̃ os afligen, desaichados? Quien os desfallece tanto en los alientòs del coraçõ, para q̃ en tristes amarilleces salga el achaque a manifestarse a la cara? Mas quien ha de desanimarles la vida, para q̃ salga en palido color al rostro, sino la misma culpa, q̃ rezelando su castigo, se viene a la cara a manifestar su riesgo? Que accidentes han de ser los q̃ los afligen, sino sus pecados, que notan los truenos, como pregones; los relampagus, como auisos; y los rayos, como venganças. y de los colores q̃ viste a los coraçones el asiombro, salẽ los indices a la cara, a dar nueua de lo que passa en el pecho. No està biẽ dicho? No, no tienen los pecadores q̃ hazer juizio de q̃ estàn muy en secreto sus pecados, q̃ quando ellos mismos no publiquen sus culpas con los semblantes; sus maldades, con las señas; sus vicios, con las palabras; sus delitos, cõ las acciones, que muchos assi lo hazen, porq̃ de ser viciosos se glorian: los delitos, los vicios,

por no disimular en el rostro, lo que siente en el pecho, se aumenta barbaramẽte la desdicha de atormentado. O q̃ necio deuia de ser Cain, pues apenas llego el veneno de la inuidia al coraçon, quãdo le cosintiò que le salie e al semblante! Que a no ser tan inocẽte, y honrada la condicion de Abel, buena ocasion se le auia venido, para gloriarse en su miser a, y reirse de su tormento. Tambien, por otra razon, es la inuidia torpissima necedad: que si el inuidioso es enemigo del inuidiado, el declararse có el semblante por enemigo es preuenir al otro para el golpe que le puede maquinar su ojeriza: y claro està, que el amenazado, como preuenido del riesgo, ha de procurar armarse contra el peligro: con que nunca llegarà el que inuidia, a verse en la dicha de vengarse: que sino fuera tan candido Abel, auiendo reconocido en los ojos de Cain el riesgo, buscara medio para euadirse del daño. Enfin, el desde luego descubrio su enfermedad en el rostro, porque no pudo disimular la alteracion rabiosa, que padecia en el pecho. *Et cõcidit vultus eius intra, & extra*, dixo S. Tomas, *intra, quasi per quandam desperationem: extra, per faciei, & oculorum depressionẽ, & pallorem, & immutationẽ*

S. Thobic.

::::quia ab interiori consternatione mentis, vel cordis, exterior aspectus faciei cadit Apenas llegò al coraçõ la põçoña de la inuidia al ver fauorecido a su hermano, quãdo acudiero a la cara las señales de lo q̃ pensaua en el pecho: y ceñudos los ojos, se clauarõ en la tierra, el color adulto se reduxo a macilento: ninguna facciõ tenia en que no huuiesse mudança: porq̃ la interior malicia del alma, no se pudo contener sin salir a las exterioridades del cuerpo. O como muy de ordinario tiene poca cordura la maldad, para saber obrar cõdisimulo!

§. 11.

Con cuidadosa aduertẽcia he reparado la resurreccion q̃ hizo Christo en el hijo de la viuda de Nain, referida por S. Lucas. Al llegar a la puerta de la Ciudad, dize el S. Euangelista q̃ encontro el Medico Diuino el concurso de la gente, q̃ acõpañaua à la madre del difunto. Nunca se acopañan los muertos, sino por la atencion de los viuos: de manera, q̃ la honra no se le haze al q̃ viue, por el q̃ muere, sino al q̃ muere por el que viue. Mas q̃ pocos acõpañan al pobre! no ya porque los parientes no cõbidan, ni los amigos asisten, si acaso todos lo son; sino porq̃ no son ricos: al rico si de ordinario le acompa-

pañan, porq̃ para que le honren es mucho cebo la dependencia de los parientes q̃ dexa: Dize, pues, S. Lucas: *Cum autẽ appropinquaret porta ciuitatis ecce defunctus efferebatur* Que era de pocos años el muerto, el mismo Christo lo dixo al reuocarle la vida: *Adolescens tibi dico, surge.* Que tãbien los moços mueren. No, no ay q̃ fiar en verdores, q̃ en muy breue se ajã. Que fuesse simbolo del pecador muerto en la culpa, no ay quien lo ignore: q̃ el pecador tenga diferentes edades en el vicio, los Sãtos lo dizẽ. En el primer mouimiẽto de la tentacion es la infancia: en la delectacion, ò en el consentimiento, la adolescencia: en la execucion de la obra, la virilidad: y despues en la costumbre, la enectud. Bien: Pero reparo, que topasse Christo a esse mozo junto ala puerta de la Ciudad, en que se significa la publicidad del pecado: que si por ser mozo era retrato del pecador en la juuẽtud de la culpa, y la juuentud de la culpa está en lo moroso de la delectacion interior de la alma, ò en el espiritual consentimiẽto de la volũtad: como puede ser tanta la publicidad del pecado, que aun no ha salido de lo oculto del consentimiento, a lo exterior de la obra: Señor, q̃ se publique vna culpa, q̃ passò de cõsentida a executada no es mucho; pero mucho es que se publique quando no ha llegado a ser executada, por no auer passado de consentida. Muchos ay q̃ se andan adiuinando culpas agenas, y con no mas fundamento que el desu propia malicia: hazẽ publico lo q̃ no solo tiene ser en el alma, sino lo q̃ ni en el alma tiene ser. Esto cada punto se experimenta, que es vilissima la malicia de los hõbres, que sus imaginaciones dan por agenos delitos. Pero q̃ la culpa que está en el alma, ella misma se publique, como será? Como? De esta manera. Que como no ay malicia en el coraçõ, q̃ no se salga luego a la puerta del semblante, el mismo semblante haze notoria la culpa del coraçon. Parece q̃ lo dixo S. Antonio de Padua: *Porta, qua defunctus effertur, est aliquis defensibus, & maximè visus.* La principal puerta de la Ciudad del alma, es la vista, y por ella sale de lo secreto à lo publico el pecado, porq̃ no puede la malicia con q̃ el coraçon consiente, dexar de salir à los ojos, para q̃ el mismo semblante la publique.

S. Luc. 7. v. 12. v. 14.

S. Anto. de Pad. ser. huic ser.

§. III.

RARA, y singular pregũta la q̃ hizieron los Discipulos de Christo, quado vieron

por no disimular en el rostro, lo que siente en el pecho, se aumenta barbaramẽte la desdicha de atormentado. O q̃ necio deuia de ser Cain, pues apenas llego el veneno de la inuidia al coraçon, quãdo le cosintiò que le saliesse al semblante! Que a no ser tan inocẽte, y honrada la condicion de Abel, buena ocasion se le auia venido, para gloriarse en su miseria, y reirse de su tormento. Tambien, por otra razon, es la inuidia torpissima necedad: que si el inuidioso es enemigo del inuidiado, el declararse co el semblante por enemigo es preuenir al otro para el golpe que le puede maquinar su ojeriza: y claro està, que el amenazado, como preuenido del riesgo, ha de procurar armarse contra el peligro: con que nunca llegarà el que inuidia, a verse en la dicha de vengarse: que sino fuera tan candido Abel, auiendo reconocido en los ojos de Cain el riesgo, buscara medio para euadirse del daño. Enfin, el desde luego descubrio su enfermedad en el rostro, porque no pudo disimular la alteracion rabiosa, que padecia en el pecho. *Et cõcidit vultus eius intra, & extra*, dixo S. Tomas, *intra, quasi per quandam desperationem: extra, per faciei, & oculorum depressionẽ, & pallorem, & immutationẽ*

S. Thobic.

::::quia ab interiori consternatione mentis, vel cordis, exterior aspectus faciei cadit. Apenas llegò al coraçõ la põçoña de la inuidia al ver fauorecido a su hermano, quãdo acudierõ a la cara las señales de lo q̃ pensaua en el pecho: y ceñudos los ojos, se clauarõ en la tierra, el color adulto se reduxo a macilento: ninguna facciõ tenia en que no huuiesse mudança: porq̃ la interior malicia del alma, no se pudo contener sin salir a las exterioridades del cuerpo. O como muy de ordinario tiene poca cordura la maldad, para saber obrar cõdisimulo!

§. 11.

Con cuidadosa aduertẽcia he reparado la resurreccion q̃ hizo Christo en el hijo de la viuda de Nain, referida por S. Lucas. Al llegar a la puerta de la Ciudad, dize el S. Euangelista q̃ encontro el Medico Diuino el concurso de la gente, q̃ acõpañaua à la madre del difunto. Nunca se acopañan los muertos, sino por la atencion de los viuos: de manera, q̃ la honra no se le haze al q̃ viue, por el q̃ muere, sino al q̃ muere por el que viue. Mas q̃ pocos acõpañan al pobre! no ya porque los pariẽtes no cõbidan, ni los amigos assisten, si acaso todos lo son; sino porq̃ no son ricos: al rico si de ordinario le acompa-

pañan, porq̃ para que le honren es mucho cebo la dependencia de los parientes q̃ dexa: Dize, pues, S. Lucas: *Cum autẽ appropinquares portæ ciuitatis ecce defunctus efferebatur* Que era de pocos años el muerto, el mismo Christo lo dixo al reuocarle la vida: *Adolescens tibi dico, surge.* Que tãbien los moços mueren. No, no ay q̃ fiar en verdores, q̃ en muy breue se ajã. Que fuesse simbolo del pecador muerto en la culpa, no ay quien lo ignore: q̃ el pecador tenga diferentes edades en el vicio, los Sãtos lo dizẽ. En el primer mouimiẽto de la tentacion es la infancia: en la delectacion, ò en el consentimiento, la adolescencia: en la execucion de la obra, la virilidad: y despues en la costumbre, la enectud. Bien: Pero reparo, que topasse Christo a este mozo junto ala puerta de la Ciudad, en que se significa la publicidad del pecado: que si por ser mozo era retrato del pecador en la juuẽtud de la culpa, y la juuentud de la culpa està en lo moroso de la delectacion interior del alma, ò en el espiritual consentimiẽto de la volũtad: como puede ser tanta la publicidad del pecado, que aun no ha salido delo oculto del consentimiento, a lo exterior de la obra? Señor, q̃ se publique vna culpa, q̃ passò de cõsentida a executada no es mucho; pero mucho es que se publique quando no ha llegado a ser executada, por no auer passado de consentida. Muchos ay q̃ se andan adiuinando culpas agenas, y con no mas fundamento que el de su propia malicia: hazẽ publico lo q̃ no solo tiene ser en el alma, sino lo q̃ ni en el alma tiene ser. Esto cada punto se experimenta, que es vilissima la malicia de los hõbres, que sus imaginaciones dan por agenos delitos. Pero q̃ la culpa que està en el alma, ella misma se publique, como serà? Como? De esta manera. Que como no ay malicia en el coraçõ, q̃ no se salga luego a la puerta del semblante, el mismo semblante haze notoria la culpa del coraçon. Parece q̃ lo dixo S. Antonio de Padua: *Porta, qua defunctus effertur, est aliquis desensibus, & maximè visus.* La principal puerta dela Ciudad del alma, es la vista, y por ella sale delo secreto à lo publico el pecado, porq̃ no puede la malicia con q̃ el coraçon consiente, dexar de salir a los ojos, para q̃ el mismo semblante la publique.

S. Luc. 7. v. 12. v. 14.

S. Anto. de Pad. ser. huic fer.

§. III.

RARA, y singular pregũta la q̃ hizieron los Discipulos de Christo, quado vieron

pañan, porq̃ para que le honren es mucho cebo la dependencia de los parientes q̃ dexa: Dize, pues, S. Lucas: *Cum autẽ appropinquaret portæ ciuitatis ecce defunctus efferebatur* Que era de pocos años el mue to, el mismo Christo lo dixo al reuocarle la vida: *Adolescens tibi dico, surge.* Que tãbien los moços mueren. No, no ay q̃ fiar en verdores, q̃ en muy breue se ajã. Que fuesse simbolo del pecador muerto en la culpa, no ay quien lo ignore: q̃ el pecador tenga diferentes edades en el vicio, los Sãtos lo dizẽ. En el primer mouimiẽto de la tentacion es la infancia: en la delectacion, ò en el consentimiento, la adolescencia: en la execucion de la obra, la virilidad: y despues en la costumbre, la enectud. Bien: Pero reparo, que topasse Christo a este mozo junto ala puerta de la Ciudad, en que se significa la publicidad del pecado: que si por ser mozo era retrato del pecador en la juuẽtud de la culpa, y la juuentud de la culpa està en lo moroso de la delectacion interior de l alma, ò en el espiritual consentimiẽto de la volũtad: como puede ser tanta la publicidad del pecado, que aun no ha salido delo oculto del consentimiento, a lo exterior de la obra: Señor, q̃ se publique vna culpa, q̃ passò de cõsentida a executada no es mucho; pero mucho es que se publique quando no ha llegado a ser executada, por no auer passado de consentida. Muchos ay q̃ se andan adiuinando culpas agenas, y con no mas fundamento que el desu propia malicia: hazẽ publico lo q̃ no solo tiene ser en el alma, sino lo q̃ ni en el alma tiene ser. Esto cada punto se experimenta, que es vilissima la malicia de los hõbres, que sus imaginaciones dan por agenos delitos. Pero q̃ la culpa que està en el alma, ella misma se publique, como serà? Como? De esta manera. Que como no ay malicia en el coraçõ, q̃ no se salga luego a la puerta del semblante, el mismo semblante haze notoria la culpa del coraçon. Parece q̃ lo dixo S. Antonio de Padua: *Porta, qua defunctus effertur, est aliquis defensibus, & maximè visus.* La principal puerta de la Ciudad del alma, es la vista, y por ella sale delo secreto à lo publico el pecado, porq̃ no puede la malicia con q̃ el coraçon consiente, dexar de salir a los ojos, para q̃ el mismo semblante la publique.

S. Luc. 7. v. 12. v. 14.

S. Anto. de Pad. ser. huic

§. III.

RARA, y singular pregũta la q̃ hizieron los Discipulos de Christo, quado vieron

non q̃ trataua de dar ojos a aquel pobre ciego, que naciò sin vista: *Quis peccauit hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Assi lo quenta S. Iuan. Por ventura, Maestro, naciò ciego este moço por culpas suyas, ò por culpas de sus padres? Por culpas de sus pabres bien puede ser q̃ naciesse ciego el moço: q̃ muchas vezes castiga Dios a los padres en los hijos. Quantas vezes salen peores los hijos, por auer sido malos los padres? Assi suele permitirlo Dios en pena de que pues los padres no les dieron buen exemplo, para la enseñãça, vẽgan a serles los hijos torpe deshõra para la ignominia. Que si en el Deuteronomio dixo Dios, q̃ no auia de castigar su justicia a los hijos por las culpas de los padres, como ni tãpoco los padres por los pecados de los hijos: *Non occidentur patres pro filijs, nec filij pro patribus.* Esso se entiende con pena eterna, no con otros castigos temporales. Que le castigasse Dios a este por sus culpas, no es factible: porq̃ si naciò sin vista, no con culpas; q̃ no pudo pecar antes de ser: porq̃ si antes de ser no ay alma, tãpoco sin alma ay pecados. Pues como al verle ciego le sospechan pecador? Vn Psalmo de Dauid responda.

S. Ioan. 9. v. 2.

Deuter. 24. ver. 16.

Comprehenderũt me iniquitates meæ, & non potui, vt videre: multiplicatæ sunt super capillos capitis mei. Desuerte me cercaron mis pecados, q̃ perdi la vista; porq̃ crecieron mas q̃ los cabellos. Notable dezir! Pues q̃ cõcernencia tienẽ los cabellos, y los pecados, para dezir, q̃ estos se auentajarõ a aquellos, y por esso que dò sin vista? Los cabellos de la cabeça ciegan acaso los ojos de la cara? Si, dize Hugo Cardenal, q̃ forçoso esquitar la vista de crecidos, si de crecidos cubren el rostro. Vn exẽplo nos explicarà el discurso. Ponese a peynar vna muger, ò vn hõbre, q̃ en este siglo tan mugeres son ya los hõbres, en el cuidado del pelo, como las mugeres. Esso biẽ puede ser gala para el mũdo, pero para Dios Ignominia es, q̃ assi lo dixo S. Pablo: *Vir si comam nutriat, ignominia est illi.* Braua miseria! que llegue el hombre à poner en su ignominia su gala! Peynase pues, y para hazerlo con mas comodidad, dexa caer el cabello sobre el rostro: y como le tiene el cuidado tan crecido, cubriẽdo los ojos, quita la vista; desuerte, q̃ para vèr, necesita de, ò boluerle sobre los ombros, ò leuantarle con maña, ò partirle cõ artificio. Aora àlas luzes de Hugo Cardenal entenderèmos el verso de Dauid: Como crecieron

Psal. 39 v. 13.

1. Cor. 11. ver. 14.

aun

aun mas q̃ los cabellos los pecados, me quitarõ la vista de los ojos. Del cuerpo, ò del alma? Del alma quiere dezir: q̃ ciegan al alma, y al coraçon los pecados, assi como a los ojos los cabellos: *Sicut enim cameri sunt capilli, operunt oculos: ita peccata oculos cordis*, dize el docto Cardenal. Bien: Vamos aora a la pregũta de los Discipulos de Christo. Pecador presumen al ciego, porque le miran sin vista. Pues q̃ connexiõ hallã entre las culpas del alma, y la ceguera del cuerpo? Esta es: q̃ si las culpas del alma dexan ciego al coraçon, a fuerça de su malicia, al ver ciegos los ojos de la cara, devieron dexar cõsequencia, de q̃ tãbien estaua ciego en los ojos del coraçõ: y q̃ en el coraçon auia estado ciego antes de nacer, si antes de nacer auia estado ciego en los ojos. Porq̃ reberuera fiẽre en el semblante del rostro la malicia de q̃ se baña el coraçon.

Hugo Cardenal. hic.

§. IIII.

MAs si fue este el sentir del satirico Iuuenal? Hablando de los pecadores dixo assi:

Iuuenal sat. 13.

Hi sunt, qui trepidãt, & ad omnia fulgura pallent,
Cũ tonat exanimes primo quoque murmure cœli,
Non quasi fortuitu, nec ventorum rabie, sed (dicet ignis.
Iratus cadat in terras, & vin-

Estos son, dize el Poeta, los q̃ quando apenas començaron a esgrimir relampagos las nubes, y de la exalacion cerrada en sus entrañas, se llegò a escuchar el primer estruẽdo, no les queda aliento en el coraçõ, sangre en las venas, ni color en el rostro. Pues q̃ accidentes son estos, q̃ os afligen, desuichados? Quien os desfallece tanto en los alientòs del coraçõ, para q̃ en tristes amarilleces salga el achaque a manifestarse a la cara? Mas quien ha de desanimarles la vida, para q̃ salga en palido color al rostro, sino la misma culpa, q̃ rezelando su castigo, se viene a la cara a manifestar su riesgo? Que accidentes han de ser los q̃ los afligen, sino sus pecados, que notan los truenos, como pregones; los relampagos, como anisos; y los rayos, como venganças; y de los colores q̃ visite a los coraçones el aslombro, salẽ los indices a la cara, a dar nueua de lo que passa en el pecho. No està biẽ dicho? No, no tienen los pecadores q̃ hazer juizio de q̃ estàn muy en secreto sus pecados, q̃ quando ellos mismos no publiquen sus culpas con los semblantes; sus maldades, con las señas; sus vicios, con las palabras; sus delitos, cõ las acciones, que muchos assi lo hazen, porq̃ de ser viciosos se glorian: los delitos, los vicios,

cios, las maldades, y las culpas, aun quãdo menos lo pẽsan, se vienen en colores, y en mouimientos a poner en los semblantes, à dar de sí testimonios. Si quereis conocer al pecador, no ay sino mirarle a la cara, que en ella trae sobreescritas las costumbres, y exercicios de su vida: la torpeza, la codicia, la ambiciõ, la gula, la inuidia, el odio, todo se le vè en el semblante; porque del fogon del pecho, en que se recuece el vicio, se exala en el rostro el humo. Testigo sea este hombre endemoniado, a quien oy cura Christo, Medico piadoso, q̃ estaua ciego, sordo, y mudo, en el cuerpo, porque le tenia el demonio mudo, sordo, y ciego en el alma: *Et illud erat mutum.*

Ciego, sordo, y mudo! Ay mas embaraçosa atadura de sentidos? Que rẽdido, q̃ auaſ sallado le tenia el cruel Autor de la culpa! Que ni de sus naturales sentidos le dexasse vsar como dueño! Tremẽda inhumanidad! Al considerar S. Pedro Chrysologo à Lazaro salir del sẽpulcro miserable, lobrega jurisdicion de la muerte, tan preso en las ligaduras de pies, y manos: *Ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata*, dixo q̃ auia sido para que alli se pusiesse à meditar el nõbre, quan dura es, y cruel la esclauitud del infierno: *Vt nobis monstraret inferni tremendam seruitutem.* Con quanta mayor razon puede poderar aqui el discurso la horrible seruidumbre del demonio, a q̃ voluntariamẽte se rinde el pecador por la culpa? O infelice cautiuerio! Este era hombre, Christianos? Yo diria, q̃ ni era hõbre, ni era: nada era el desdichado. No le tenia sugeto como esclauo el demonio? Pues digo, que nada era: porque el que es esclauo, no es, de donde pruebo:

S. Ioan. 11. ver. 44.

S. Petr. Chrysol. serm. 6.

(DOCTRINA II.)

Que quien siendo esclauo viue, el ser que goza, pierde.

§. I.

GRAN texto del Profeta Ieremias: *Vox in excelso audita est ploratus, & vlulatus multus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari.* Vna voz se escucha resonar tan destẽplada en gemidos, q̃ allà camina penetrando essas celestes esferas, hasta ponerse en las sagradas orejas del mismo Dios. O lo q̃ suena el lamẽto! O q̃ descõsolados suspiros! Ay llanto mas lastimoso! Que sea Raquel quiẽ llora se admira mas. Ya Raquel no era difunta? Pues como se publica en lagrimas tã tristes anegada? Graue deue de ser su dolor, pues llega de la otra par-

Ier. 31. v. 15.

parte dela muerte. Que quãdo en el sepulcro descansa, tan sentidamente llore, nó es prodigio? Es que conforme el Texto nos dize, son sus hijos la causa porque llora: *Plorans in filiis suis.* Y los padres, aun despues de muertos deuen llorar los males de los hijos. Mas quantos ay que no solo quando muertos nó los sienten, pero ni quãdo vi-uos los lloran? Porq̃ para su obligacion siẽpre mueren: para las obligaciones paternas nunca viuen. Y que males de sus hijos llora la buena Raquel en tã deshecha tẽpestad de suspiros? Acaso las apresuradas muertes de los tiernos infantes de Israel, q̃ a crueldades barbaras de Herodes, tan lastimosamente se vierõ, à fuerza de la vertida sangre de sus venas, conuertidos de neuados jazmines, en purpureos, rojos claueles? Verdad es que en mistica inteligẽcia deste texto la introduce San Mateo, llorando el fiero lamẽtable destrozo de las tiernas marchitas flores de los Hebreos, en la cruel matança de Herodes: y assi lo explica el Angelico Doctor S. Tomas en vna de las interpretaciones que aduierte: *Vel quia figuratiue dicitur plorare pueros iuxta se occisos: cum ipsa iuxta Bethleem sepulta esset.* Otra causa descubre el Santo

S. Mat. 2. v. 18.

S. Tho. hic.

dessas lagrimas. Otra causa? Pues si tantas causas tuuo, no ay razon para que el llanto se estrañe. Pero veamos qual es? La miserable cautiuidad que padecieron los infelices Hebreos, quando vencidos de los Romanos se vierõ juntos à Belen presos, y vẽdidos, para passar su desuichada vida en miseria lamentable seruidumbre: *Vel quia in Roma-na captiuitate iuxta sepulchrũ Rachelis Iudæi captiui sunt, & venũ.* Es del mismo sentir en parte Cayetano, q̃ en el cautiuerio se diferencia: porque siente el Cardenal, q̃ fue la cautiuidad de los Babilonios: mas en fin fue miserable esclauitud la ocasion de su lamento: *Quia dispersi sunt in seruitutem.*

Caiet. ad capit. 2. Matth.

Cõ lo que falta al texto de Ieremias, falta vna dificultad a los ojos del discurso. Porq̃ sus hijos no son, dize Ieremias que Raquel llora: *Quia non sunt.* Porq̃ no son? Pues el no ser, ò es porque no han nacido, ò porque han muerto: pues el que muriò auiẽdo sido, en algun modo como si no huuiera sido, dexò de ser, quando es cierto q̃ dexò de ser hõbre, y es cadauer. Bien viene esto cõ la primera inteligencia del lugar. Murierõ à filos azerados los tiernos infantes, y ello es lo que trae a los ojos vertiẽtes de lagrimas

tan

tan copiosas: *Pueros iuxta se occisos.* Verdad es que los llora, porque no son: *Quia non sunt*, pues dexaron de ser quando murieron. Pero si fuesse su cautiuidad là que llora, como se podrà entender que sea su no ser lo que gime? *Quia captiui sunt, & venditi?* *Quia dispersi sunt in seruitutem?* O que bien dizen! Porque si son esclauos, no son: porque no ay mas lastimoso dexar de ser, que vna triste seruidumbre, en que se llega à viuir. Si son esclauos, que ay sino darlos por muertos. No, no viuen los que rendida esclauitud padecen; y sino viuir, es no ser, quantos esclauos viuen, no son.

§. II.

O Miserables esclauos de vuestros, torpes sean, ò sean ambiciosos, apetitos! El no ser mas lamentable padeceis; porque la esclauitud de la culpa es la mas infelice seruidumbre. Con que buẽ fundamento dezia Ciceró, que el ser que se padece en la esclauitud, compite, y aun se auentaja en la desdicha, al no ser, que resulta de la muerte! en tanto grado, que aun à costa de la muerte deue arrojarse de la ceruiz el yugo de la esclauitud: *seruitus potius mutui malorum omnium, non modo bello, sed etiam morte repellendum.* A la verdad biẽ dezia, que es duro torcedor la seruidumbre, y yugo muy pesado là sugecion; que para dexar de ser, la esclauitud sobra, el vassallage basta.

Cicer. Phil.

Enojado se mostro Dios con el mundo allà en tiempo de Noe. Que le ha llegado su fin à manos de su indignacion, dize ayrado. Que no haria el estilo de los hombre tan insolente? Tanto desafuero, torpe? Tanta sensualidad desenfrenada? *Finis vniuersæ carnis venit coram me: repleta est terra iniquitate à facie eorum, & ego disperdam eos cum terra.* Sepa, sepa el mundo, que todo viuiente ha de morir, hasta la tierra misma ha de perecer. Ay tal enojo! Tambien la tierra, mi Dios? Si, perecer tiene la tierra a rigores de mi justicia; *Disperdã eos cum terra.* Pues, Señor, en que ha pecado la tierra? Ha faltado à vuestras leyes? Ha rompido vuestros fueros? No ha obedecido siempre los celestiales influxos, para el puntual ministerio de sus generaciones? No han sido siempre a sus tiempos sus flores, y sus frutos? Hales negado su comunjalimento a los hombres? Su ordinario sustento a lo brutos? Su pasto conueniente a las fieras? Mas ojala como, aunque

Gen. 6. v. 13.

in-

ſenſible la tierra, os reconoce en ſu obediencia ſu Autor, os reconoce ſera el hombre en ſu ſugecion, ſu principio! Es acaſo vueſtro enojo con la tierra, porque no ſe ha abierto en bocas para comerſe a bocados tantos deſenfrenados pecadores, como no os han perdido el reſpeto con ſus delitos? Que linage tan horrible de pecados no auia de ſufrirle la tierra, ſin que ſe abrieſſen para ſu caſtigo las grutas, ſe inquietaſſen los mõtes, ſe deſpedazaſſen los riſcos, ſe rompieſſen los peñaſcos. Mas ay, mi Dios, que ſi eſte fue entonces pecado en la tierra, mucho os deue de ofender en nueſtro ſiglo, en que ſe atropellan las culpas con tan cõ nũ deſafuero! La duda de Santo Tomas de Aquino ſe auezina mas a mi aſſumpto. Que ha de deſtruir la tierra nos dize Dios? Pues bien, para deſtruirla que medio toma? *Quærisur, quo modo terram disperdidit?* Agoſtarle ſus yeruas? Arrancarle ſus flores? Arrancarle ſus arboles? Talarle ſus campos Deſtruirle ſus animales? Todo eſſo vino a ſer; pero mas miſterioſo a mi juizio lo dize el Santo. Pues como vino a ſer? Como? cubriẽdola de aguas: *Quia fluit, quia cooperit*, Pues el cubrirla de aguas fue deſtruirla? Si, a mi entender; por

S. Tho. hic.

que eſſo fue ſugetarla. No haze que las aguas la ſeñoreen? No haze que la ſugeten, y anallallen? No diſponе que la tengan rendida, para que ni reſpire vna flor, ni aliente vna yerua, ni ſe deſahogue en vn arbol? Pues que mas deſtruida, que mas, ſin ſer la quereis? Que no ſe comprehende bien el ſer, con tan rendida humilde ſugecion.

§. III.

O Mil vezes deſdichados los que naciſteis con eſtrella de viuir ſugetos! Nacer para ſer, y venir a parar en ſeruir, es nacer para no ſer: porque no es, el que rinde à voluntad agena ſu albedrio. La vida no depende del alma? Luego el dia que ſe ſugeta el alma à otro guſto, ſe enagena la vida, ſe falta al ſer. Alo menos que no ſon hombres, ni ſon mugeres los criados, y criadas, deuẽ de preſumir los ſeñores, y ſeñoras. Mas ſi acaſo lo preſumen, eſcuchẽn a vn Gentil, que los aduierte, y enſeña, los amoneſta, y deſengaña: *Libenter ex his, qui a te non cognoti, familiariter te cum ſeruis tuis viuere: hoc prudentiam tuam decet, ſeruos ſunt? Imò homines: ſerui ſunt? Imò contubernales: ſerui ſunt? Imò ba-*

Sen. Ep. 47.

humiles amici: serui sunt? imò conserui ::::: Itaque ridco istos qui turpe existimant cum seruo suo cenare. Muy gustosamente escucho a los que vienen de parte tuya, y me dizen la apacibilidad, y llaneza con que tratas tus criados. Obras muy como discreto, que esse es el modo que deuen obseruar los prudentes; aduirtiendo, que si son criados, son hombres; que si son criados, son compañeros; que si son criados, son vnos humildes amigos; que si son criados, tambien, respeto de Dios, son criados los señores: Y assi me rio mucho, como de gente sin juizio, de los que tienen por cosa fea tratar à sus criados con agradable apacibilidad, poniendolos a su mesa, como si fuera a su autoridad desdoro. No està muy bien aduertido? Si, porque es muy puesto en razon, que lleguen a entender los señores, que son de su misma especie los criados: Y sino, tuuo por dicha el señor en su primer origen materia mas excelente que el sieruo? Saliò acaso en el sieruo menos bien dibujada la imagen, y semejança Diuina, que en el señor? Tiene por ventura el señor, en razon de hombre, algunas mas prerrogatiuas, que el criado? No por cierto, iguales son las prendas, y calidades de hombres en todos. Pues como ha de ser cosa indigna, que se traten los criados con llaneza apaciblé, y con apacibilidad cariñosa? Ea, miren que son hombres: Mas no lo miran, porque al sugetarse a seruir, ellos son tan desdichados, que a si mismos se quitan su propio ser. Y què mucho sea ruina, y acabamiento del ser la seruidumbre, si al ser le quita la perfeccio qualquier linage de sugecion, y obediencia?

Helmesio haze vna curiosa pregunta, que fauorece mi assumpto en su reboesta. Què razon ay, dize, para que los padres amen mas viuamente a sus hijos, que los hijos a sus padres? Algunas razones dà en que muestra su erudicion, y sabiduria. Mas en la quarta razon que propone, me picò vna palabra que dize: *Quia vnum quodque maximè diligit illud in quo perficitur: vnũ quodque autem perfectum est, dum sibi simile in genera: cum igitur parentes perfecti sint in filijs, ipsi verò filij non ideò perfecti sunt; quia parentes habent, licèt sine illis non essent, ideò, &c.* Porque nada mas se ama, que aquello porque cada vno se perficiona: Entonces se perficiona el agente, quando llega a engendrar su semejante. Los padres, pues, a sus

Helmes. Do. 22. post Pent.

a sus hijos aman, porq̃ al engendrarlos sus semejantes, en ellos se perficionan; pero como no llegan a estar en su ser cabal, y cumplidamente perfectos los hijos, porque tienẽ dellos el ser; por esso no es tan grande la fineza con q̃ los llegan a amar. En aquellas palabras: *Ipsi verò filij non ideò perfecti sunt, quia parentes habent*, està la nota de mi aduertencia. No es perfeccion del ser de los hijos el tener padres: Porque? Porq̃ no los engendran? Si, essa sera la razo: Porque si los padres tienen la perfeccion de su ser, por engendrar a sus hijos: la no perfeccion del ser de los hijos, serà por no engẽdrar a sus padres. Es verdad: mas no es essa la razon, q̃ Hel mesio insinùa, segun parece. Pues qual? La q̃ ya notè, q̃ es el tener padres. Pues porq̃, el tener padres no es perfecciõ en los hijos? Porque careciendo de la perfeccion de engendrarlos, tienen la imperfeccion de obedecerlos, por decretos de ley natural, q̃ los obliga a seruirlos. Porque de tal suerte es no ser el seruir a lo de sieruo, q̃ ya q̃ el seruir, y obedecer a vn padre, su hijo no sea falta de ser, es alomenos no perfeccion del ser, quando no sea del ser imperfeccion.

Dezidme aora, Fieles, si esto passa en la seruidumbre, y esclauitud de los hombres, q̃ serà en la seruidumbre de las culpas: y en la esclauitud del demonio? Aqui si q̃ es donde el ser se destruye: dõde la vida se acaba: donde el no ser se consigue: donde la muerte se logra. O logro infelice! O cosecucion desdichada! Que de señor quiera el hombre reducirse a ser esclauo! Que quiera reducirse a esclauo de quiẽ puede ser señor? Que la noble libertad del albedrio la sugete a tan indigno dueño? Verdad es q̃ se queda libertad, dize el P. Giliberto, aunque se incline à la culpa, pero al inclinarse a la culpa, se haze esclaua libertad, y cabia la nobleza por la infamia: *Utrobique libertas arbitrij est, & ad arbitrandũ, & in arbitrando, & cum in malo est, semper serua est:::: libera est voluntas mala, quod voluntas, sed seruilis eo ipso, quod mala. Omnis enim qui facit peccatu, seruus est peccati. Peccatum enim cũ occupat, stringit, & ligat, captiuat cũ cogit.* Que biẽ lo dize el docto Abad! y q̃ bien pondera la seruidũbre, y esclauitud del pecado! Quando ocupa el alma, dize, la estrecha, la ata, la cautiua: y q̃ es todo, sino sugetarla, y reuirla, para que no respire, sino azia si para q̃ solo en ella muriẽdo viua, y en tan lamentable vida, llena de miserias de muerte,

Gliber. lib. ser. 39. in Cant.

en la nada dela culpa, padezca el triſte ſer de ſer nada. Sea exemplo deſte miſerable no ſer, el infelice ſer del endemoniado de oy, q̃ qual ſi dexara de ſer, en fee de tan luſtimoſo cautiuerio, y tan dura eſclauitud, ni vè, ni oye, ni habla, porq̃ el tirano autor de la culpa le anochecio los ojos, le ato la lengua, le cerro los oidos: *Et iſtud erat mutum.*

Mudo eſtaua el deſdichado, y dizen, q̃ eſtaua mudo, en pena de que auia ſido mal diciente. Si todos los maldicientes huuierã de quedar mudos, q̃ de mudos huuiera entre los hõbres! ſino todos, ſin duda los mas lo fueran: *Quaſi homo lingua peccaret, lingua torqueatur*, dixo vn moderno Eſcritor. Murmurador auia ſido! Mas q̃ ruin deuia de ſer! Por

Freir. indic. in dice ad Concil. hic.

(DOTRINA III.)

Que de ordinario en la mayor baxeza ſe halla la mas murmuradora malicia.

§. I.

TRATA el demonio de cõtraſtar el linage de los hõbres, rabiando de inuidia, al conocer ſus felicidades, q̃ de aqui dizen muchos ſe originaron ſus locuras que pararõ en deſpeños. Pero en q̃ ſino en deſpeños auiã de parar tales locuras? Y començado ſu bateria, por el muro flaco de la muger, diſparãdo la munition de ſus engaños, fiẽdo la pieça de batir vna ſerpiente, dio al traſte cõ todo el genero humano: *Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradiſi?* le dixo: Que razon pudo tener Dios para poneros vna tã dura ley, deque no comieſſedes de todos los frutales deliciosos deſte jardin ameno? Mintiendo començo Satanàs, padre en fin de la mentira, raiz del engaño, y mineral de el embuſte. O lo q̃ ſe ha diſundido por el mundo! Bien ſe vè, pues quãto en el ſe vſa es embuſte, engaño, y mentira. Diganlo todos, q̃ todos lo experimẽtan, y aun lo obrã. La muger parece q̃ reconocio la falacia, pues cõtradixo la mẽtira, en ſu reſpueſta: Antes de todos comemos, vno ſolo no guſtamos; porq̃ vno ſolo es el que ſu ley nos prohibe: *De fructu ligni, quæ ſunt in paradiſo veſcimur: de fructu verò ligni, quod eſt medio paradiſi, præcepit nobis Deus ne comederemus, & ne tangeremus.* Parece pues, que reconocio la mentira, y con todo ſe dexo lleuar del engaño, para agrauar mas ſu culpa. Porq̃ aduertir el rieſgo, y no eſcuſar el peligro, es hazer vanagloria de la caida, y poner el guſto en el daño. No lo reparemos todo, dexemos de ponderar, q̃ de

Gen. 3. v. 1.

v. 2. 3.

de la serpiente aprẽdiò la muger en vn instante a mentir: quando el no tocar la fruta, q̃ le añadio a la ley, fue mentira. Vamos al punto. Que intento tendria el demonio, al tomar por instrumento, o capa de su distraz, a la serpiẽte, quando trata de engañar a la muger? Es possible q̃ de quãtos animales tenia la tierra, aues el viẽto, y pezes el mar: huuo de ser la culebra el mas acomodado instrumẽto? Assi le llamo el docto Honçala: *Animali autem hoc, vt instrumento accommodo vtebatur diabolus.* No auia animales de mejor forma? De mas gradable hermosura? De mas apacible semblante, con q̃ se hiziera mas verisimil su engaño, y mas probable su astucia? Tambien pareçe q̃ le viene bien al demonio, lo que le dezia S. Pedro Chrysologo, quando pretendio engañar à Christo con piedras. Tan necio eres, que ni como tientas sabes: deseas tẽtar, y no aciertas: porque en los medios te engañas: *Cupis tentare, sed nescis*: Buena respuesta es la del P. S Agustin, que refiere Guillelmo Parisiense: El demonio, dize, obro no como gustaua, sino como le permitian: permitiole Dios la tẽtaciõ, y determinole el modo: Que èl biẽ quisiera echar mano de otra criatura, q̃ pudiesse ser para el daño mas cõueniente: *In hac tentatione diabolus nihil egit, aut agere potuit ex se ipso nisi secundũ Dei permissionem, & ordinationẽ. In ipso nempè erat nocendi, & decipiẽdi cupiditas: sed in eo nõ erat, vt eligeret malum, & formam, quã vellet.* Biẽ està: mas porq̃ Dios elige en el decreto de su permission a la serpiẽte, para emboço, o para instrumẽto del diablo? Casi nos lo dize el texto: *Sed & serpẽs erat calidior, cunctis, animantibus terræ.* A que Guillelmo añadiò: *Erat astutior, nequior, versutior, & magis versipellis ad decipiendum, quam cætera animalia.* Porque para executar vn engaño tiene por naturaleza la mas astuta malicia. Bien, pero yo reduxera a otro principio la razon: y a mi juizio es esta. El demonio auia de pretẽder lograr su engaño por vna murmuracion, q̃ fue la platica que tuuo con Eua: la serpiente ya se vè que es vn abatido bruto, vna vil criatura, que no se leuanta del poluo, pues anda siempre arrastrando por la tierra. Assi? Pues si ha de tener principio en vna murmuracion maliciosa la ruina de los hombres desdichada, permita Dios q̃ sea el instrumento la serpiẽte, para que se vea, que en la mayor baxeza se halla siẽpre la mas infame murmura-

Honçal. hic.

S. Petr Chrisol ser. 11.

Guillel. Paris. hic Dub. 3.

Vers. 1.

dora malicia. En la moral significacion deste bruto expresso el Parisiense mi concepto: *Moraliter per serpentem callidum, id est, astutum ad male faciendum, & mordendum intelligi potest omnis detractor, qui obseruat tempus, & locum, in quo possit effundere venenũ detractionis, & mordere lethaliter proximum suum. Psalm. Linguis suis dolosè agebant venenũ aspidum sub labijs eorũ.* Que pensais q̃ significa la venenosa culebra, sino à todo murmurador maldiciente, q̃ espera con sagacidad astuta, el tiempo, y el lugar acomodado, para morder al inocente proximo, y emponçoñar con su veneno su honra? Pues en fee de q̃ estos tales son de ordinario los mas baxos, y ruines de los hombres, sea tãbien la serpiente la mas ruin, y abatida de las bestias.

Idem 2. explicat mor.

§ II.

VA siguiẽdo Pedro las huellas de Iesu Christo, bien que a lo lexos (porq̃ el rezelo deuia de detenerle los passos) desde q̃ en el Huerto le prenden, hasta q̃ en el tribunal del iniquo Sacerdote Cayfas le presentan. Y en tanto q̃ los ministros le maltratan el juez le examina, y los testigos falsos informan: el amante, y temeroso Discipulo esperaua en vn patio el sucesso. Viole vna moçuela al passar, y mas atenta en la malicia, q̃ çayna en los ojos, aunq̃ en los ojos deuia de ser bien çayna. Mirole apenas, y començo a murmurar, q̃ era de los compañeros de Christo. Rara cosa! que tan buena compañia fuesse materia à la murmuracio de vna moçuela vil! Mas quando los q̃ acompañan a Christo, y le siguen de los viles, y viciosos no se murmurã? Quando el q̃ anda en buenos passos, no se muerde del que sigue torpes despeños? *Petrus vero sedebat foris in atrio, & accessit ad eũ vna ancilla dicens: & tu cum Iesu Galileo eras*, dize la Historia de S. Mateo. Hizo aqui su oficio el miedo: y cobarde en el animo el Apostol, nego, bien q̃ a su despecho, su compañia. Quantos fuera de la ocasion hazen gala de valientes, y a la vista del riesgo flaquea de cobardes. Sucediole a Pedro assi, pues auiendo assegurado su valor antes de la ocasion, se vio rendido tan miserablemẽte en el lance. Viole otra moçuela luego, y passo tambien lo mismo: *Ea tante autem illo ianuam, vidit eũ alia ancilla, & ait his qui erãt ibi, & hic erat cum Iesu Nazareno.* Valgate Dios por Pedro, y q̃ hazen de tropezar contigo las criadas! Vna, y otra te atiende, y mira; vna y otra te haze que niegues. Pues singular cosa es, dize el P. S. Agustin,

S. Mat. 26. ver. 69.

Vers. 7.

tin, que las primeras que le hazen negar al Apostol, sean criadas? Que no tope con èl el Farileo? Que no le encuentre el Escriba? Que no le vea el Sacerdote? Que no le repare el soldado? Que no le pregunte la guarda? Que ninguno de tantos hombres de autoridad le dè temor, y que vna muger, no solo muger, sino muchacha; no solo muchacha, sino portera, de pocos años, y de ruin oficio, vna esclauilla vil sea poderosa para poner a vn Apostol de brio, de valor, y de virtud, en estado tà infelice, que lo que ama, niegue? Lo q̃ sigue huya? Lo q̃ busca desconozca? Raro alsòbro! Escuchemos à Agustino: *Non Pharisæus, non Scriba, nõ Sacerdos, non miles, non speculator, nullus eorum, qui auctoritate sua posset formidinem incutere: sed mulier, & non solum mulier, sed puella; & non solum puella, sed ostiaria, vile procul dubiò, abiectumque mancipium.* Que serà, pues, que ninguno de tantos hombres de puesto, ponga en peligro al Apostol, y so la vna vil esclaua le ocasione tanto daño? Mas que ha de ser? Que començàdo en murmuracion el daño, quiẽ sino vna esclaua vil, pudiera ocasionarle tanto peligro? Si era, ò no de los amigos de Christo, auia de murmurarlo vn soldado de obligaciones? vna noble guarda del Principe? vn Sacerdote de autoridad? vn Escriba de credito? vn Farileo de reputacion? No, claro està, q̃ ponerse à murmurar personas de tales prendas, seria contra la reputacion, cõtra el credito, contra la autoridad, contra la nobleza, cõtra las obligaciones del Fariseo, del Escriua, del Sacerdote, del soldado, y del guarda: sea vna esclauilla ruin quien murmure: q̃ solo en su ruindad supudo hallar su malicia.

S. Aug. de Pass. omin. hom. 7.

Valgame Dios y q̃ verdad es esta tan notoria! que experimentada es! Pues se vera, si se nota, q̃ de ordinario en las Republicas, enlas comunidades, enlas familias, los de mas vicios, los de menos obligaciones, los de mas ruines costũbres, y los de mas baxa esfera, tienen como por oficio la murmuracio, siendo sucessores, y herederos de la serpiente. q̃ fue origen de tà exe crable vicio: *Tales sunt multi fratres, & multæ sorores in cõgregatione, qui sunt carnalibus desideriis subditi, & murmurare nunquam cessant* dize el P. S Bernardo. Siempre los q̃ son mas ruines en la vida, estàn murmurando como de empeño; porq̃ es solo el murmurar su exercicio, y basta vn vicioso para hazer murmuradores a muchos Santos.

S. Bern. lior. de mcd. vitiandi, ser. 47.

§. III.

VIERTE Maria a los pies de Christo deuota vn pomo de aromas fragrantes, y murmura Iudas la accion Religiosa, como el desperdicio mas importuno: *Dixit ergo vnus ex discipulis eius Iudas Iscariotes, qui erat eum traditurus: Quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis.* Referelo: si San Iuan Sagaz ardid, colorear de misericordia la auaricia, y baptizar con nombre de limosna lo que deseaua para hurto. Estilo de hombres, hazer à la virtud capa del vicio, y argentar la culpa con visos de buena obra. No huuo otros que notassen esta accion de Madalena? Los Apostoles alli estauan, pues como solo èl la calumnia? Mas veamos, Iudas quien era? El infimo de todo el Apostolado: el que solo entre todos era de ruines costumbres: el que rebentaua de codicia: el q̃ por vn real haria vna traycion, y vendio a su Maestro por treinta: el que tenia tan baxo oficio, que era despensero, y ladrõ: *Fur erat*, dize el Texto; y Alcuino: *Portabat ministerio ex portabat furto.* Vamos aora à la historia de San Mateo, que cuenta de otra suerte este caso: *Vident autẽ Discipuli indignati sunt, dicentes: Vt quid perditio hæc?* Todos, dize, que murmuraron como perdicion la piedad, y como impertinencia la Religion. Todos? Si, todos dize, *Discipuli.* Pues si murmuraron todos, segun San Mateo, como solo Iudas, segun San Iuan? De todos, a solo Iudas, no ay muy grande diferencia? Si, no ay duda. Pues que, los Euangelistas se contradicen? No por cierto, dize San Agustin: verdad es lo que San Iuan dize, y verdad lo que San Mateo cuenta. Pero desta manera es verdad. Vertio el vnguento Maria, començò Iudas la murmuracion, y prosiguieronla todos: *Potest etiam intelligi, quod ex Iuda dicente, persuasum sit.* Tal es la ponçoña, que vierte vn infame ruin, q̃ murmura, que transcendido lo venenoso, hará murmuradores a los mas Santos.

S. Ioan. 12. v. 4. 5.

S. Aug. in Cat. D. Tho.

Alcuin in Cat. D. Tho.

S. Mat. 26. v. 8. 9.

Por cierto muy vil exercicio es el de la murmuracion! Mas que generalmente introducido en todo linage de gente! que ya no solo le tiene de costũbre la gente ruin, sino la mas preciada de noble, y de gerarquia superior: de manera, que ni el mas bien nacido le escusa, ni el de mas obligaciones le huye, antes en todos con igual estilo se halla: Por que como dixo el Padre San Agustin, en la me-

sa de los vicios, la murmuracion es el pan: y como todos se regalan de los vicios, a ninguno le faltan las murmuraciones: *Quid addit in cibo panis? Olera enim, quæ manducamus, possumus modò illa, modò illa: non semper hoc olus: non semper hanc carnem, non semper hæc poma: semper autem panem.* Al modo que se varian los manjares para el sustento, se diferencian los vicios para el apetito: y de la suerte que el pan acompaña siempre los manjares, assi la murmuracion a los vicios. En los vicios ay variacion: ya el juego, hasta quedar sin hazienda propria; ya la usura, hasta robar la hazienda agena; ya el juramento, hasta blasfemar de Dios; ya la torpeza hasta quedar sin salud: porque te andan remudando los vicios, para regalo de la sensualidad; pero la murmuracion, no ha de faltar de la mesa, que pone el mundo; porque es el pan con que se mezclan, y saben mejor los platos de las demàs culpas. Todos murmuran en fin pero los mas ruines, mas: y en tanto grado, que estoy para dezir, que parece, que ni aun entre los bienaventurados, si pudieran, dexáran de ser murmuradores; los mas pequeños.

S. Aug. in Psal. 32.

§ IIII.

YA se sabe la parabola del Padre de familias, que à diferentes horas del dia salió a buscar obreros para su heredad, que los fue despachando a su labrança, ajustando hecho con los primeros el precio de la tarea, que al llegarse el tiempo de la tarde, y cõ ella la hora de la paga, dio a su mayordomo orden, q̃ al contribuirles el estipendio, començasse por los que fueron vltimos a la labor: que juzgando los primeros auian de ser preferidos en la paga, en fee de adelantados en el trabajo; viendo que la contribucion era igual, se desataron en quexosa murmuracion: *Et accipientes murmurabant adversus Patrem familias.* Fue de boca de Christo la parabola, y de San Mateo la relacion. Que se introduzga aqui debaxo desta metafora, lo q̃ passa en los premios de la gloria, que da Dios a los justos, obreros, fieles, y cuidadosos de la heredad de la Iglesia, punto es en que no puede auer duda. Pero entre tanta verdad, es muy digno de reparo, que se propongan los justos con nota de murmuradores. Los justos auian de murmurar de su Dios, por que no los aventajaua en el premio. Pues que? ni aun en

S. Matt. 20. v. 11

la gloria quieren los Bienaventurados igualdad? Tan vano es el natural de los hõbres, que ni en el cielo quieren con otros hombres, semejança? La causa que dan a la murmuracion, essa es. *Pares illos nobis fecisti.* Valgame Dios, ni aun en el cielo ay, al parecer, quien no pretenda ser solo? Cuidado, mortales, cuidado, que lo que es en el cielo parabola misteriosa, es en el tierra verdad cõstante. Ninguno quiere assemejarse a ninguno, todos anhelan ser singulares: el señor solo en la grandeza: el docto solo en la sabiduria: el noble solo en la generosidad: el valiente solo en el valor: el lindo solo en la gala. O que desacertados caprichos! Introducense, pues, los Bienavẽturados en la gloria, murmurando de quexosos la igualdad del premio. Y diòle cuidado al Padre San Gregorio el escucharlos con voz de murmuradores: titulo, que en la perfeccion de la gloria haze tanta dissonãcia. No entran, dize, los que murmuran en el cielo, y ha de auer en el cielo quien murmure? *Sed potest quæri, quomodo murmurare dicti sunt, qui ad Regnum vocantur? Cœlorum enim Regnum nullus qui murmurat, accipit: nullus qui accipit murmurare potest.* Claro està, responde San Chrysostomo, que no murmuran los Santos en el cielo: que en las parabolas no ha de atenderse a lo lireral de las vozes sino a lo espiritual de los intentos, y assi se deue entender debaxo desta metafora: que es tal de grande la felicidad de la gloria, que al ver vnos lo que otros gozan, si pudieran, lo inuidiaran: *Non autem oportet ea, quæ in parabolis sunt, secundum totum, quod dicitur inuestigare, sed intentionem propter quam composita est intelligere, & nihil vltra scrutari.* Y añade luego: *Non ergo inducit hoc, vt ostendat aliquos esse inuidia morsos: sed vt ostendat, hos tanto potitos esse honore, quod & inuidiam alijs poterat generare.* Hasta aqui avrà dicho alguuo, aora passa adelante mi concepto. Quien son, pregunto, los que aqui se introducen murmurando, y los que murmuràran, si pudieran? Los que fueron llamados primero en la hora primera del dia: *Venientes autem primi :: :. murmurabant.* Y estos quien son? Los que gozaron de la primera edad, que fue de Adan à Noe: *Mane autem mundi fuit ab Adam, vsque ad Noe*, dize San Gregorio. Y estos comparados con los justos, que gozaron en las siguientes edades la ley Escrita, y de Gracia, no tu-

Ver. 12.

S. Greg. hom. 19

S. Chrysosto. homil 65. in Mat.

Ver. 10.

S. Greg. hic.

nie-

uieron menor esfera, y mas inferior estado. En verdad, que lo concede San Agustin, S. Aug. in Cate. quando dize: *Priores inuenientur minores.* Assi? Pues D. Tho. para que se conozca, quanto empeño es de la gente de esfera inferior, el murmurar; aun en la gloria, donde la murmuracion tiene total repugnancia, los bienaventurados del cielo, que tuuieron menor predicamento en la tierra, se introducen murmurando, como dando a entender, que aun despues de ser bienaventurados, si pudieran murmurar... O encarecimiento doctrinal!

Huid, Fieles, la ponçoña deste vicio, que Dios tanto aborrece, que tan seueramẽte castiga: siendo de esta verdad seguro exemplo este endemoniado mudo, q̃ si auia sido por ruin murmurador, por murmurador se padeciò mudo, en pena de su pecado: *& illud erat mutum.* Ahuyento Christo al demonio, y restituyòle la habla: *Et cum ejecisset dæmonium locutus est mutus.* En viendose libre hablo el mudo. Y lo que dixo que fue? Que se confessò de S. Ant. de Pad. sus culpas, dize San Antonio de Padua: *Erecto dæmone inser. buic. cœpit loqui, id est, confiteri.* Esse fue hablar verdadero; essas fueron palabras de hombre. Que no hablan como Dum. hombres todos los que parece que hablan como hombres. Las que a nuestros oidos suenan palabras de racionales, no son sino yozes de brutos: palabras en que se confiessan culpas, son verdaderas palabras. y assi pruebo:

(DOTRINA IIII.)

Que solo se puede dezir, que hablan como hombres los que pronuncian palabras para confessar sus pecados.

¶. I.

DE aquel moço, que de la tumba lobrega, primera jurisdicion de la muerte, sacò Christo con los ecos de su voz, a los terminos de la vida dize San Lucas, que apenas restituido a los alientos de viuiente, començò a hablar expedito: *Resedit qui erat mortuus, & cœpit loqui.* Y reparò Iuan Cluniacense, que no dixo el Euangelista, que hablò, sino que començò a hablar: *Non dixit locutus est, sed cœpit loqui.* Pues que misterio tiene dezir, no que hablò, sino que començò a hablar? Acuerdome, que aì poderar las lagrimas de Madalena fundandose en otro texto de este mismo capitulo de S. Lucas, que es: *Lacrymis cœpit rigare pedes ejus*, dizen comunmente los ingenios pia-

S. Luc. 7. v. 15.

Ioann. Cluniac. Do. 16. post Trinit. ser. 1.

pladoſos, que començò a llorar, y no acabò, porque fueron tan de por vida ſus lagrima, que jamas ſe reſtañò ſu lamento de San Pedro, deſpues de la negacion, y del recuerdo del Aue, que le truxo a la memoria ſu yerro, dize lo miſmo S. Marcos: *Et cœpit flere.* Començo a llorar, mas no acabò de gemir, que ſu llanto no tuuo fin, aunq̃ tuuieſſe principio. Si aſsi fueſſen los arrepentimiento de vueſtras culpas, a buen ſeguro, que fueſſen bien perdonados nueſtros delitos: Pero ſi nos arrepentimos tan mal como han de perdonarſenos bien? Querer que Dios me perdone ſin que yo me arrepienta, vana preſumpcion ſerìa: Porque para el remedio de mi alma, mia, y de Dios ha de ſer la diligẽcia: y aun por eſſo mi remedio eſtà tan dificultoſo: q̃ como Dios en mi obra, mi malicia le malogra lo que trabaja. Vamos al pũto. Que començò a hablar el moço, nos dize el Texto: *Et cœpit loqui.* Y acaſo començò para no acabar? El lẽguage aſsi parece que lo da à entẽder que ſi de Maria quando llora, y de Pedro quando ſe arrepiente, ſe habla cõ el miſmo lenguage: en fe de q̃ ni en Maria tuuieron las lagrimas fin, ni en Pedro hallò termino el dolor: *Cœpit rigare, cœpit flere.* Para no dexar de hablar, parece que començo reſucitado: *cœpit loqui.* Mas q̃ bruuo hablador ſeria, ſi ſiempre eſtuuieſſe hablando. Ieſus, y que tremendo hablador! Quien avria q̃ le ſufrieſſe? Algunos ay por cà tan habladores, que ſoleis llamar de ventaja, que no acaban, ſi comiençan: y ſi acaſo hablaſſen bien, ya q̃ hablan mucho, ſeria menos en quiẽ los ha de eſcuchar, lo trabajoſo: mas ſuelen de ordinario tener de bueno, que con ſer mucho, caſi quanto hablan es malo. No paſsò aſsi en eſte moço, dize el Cluniacenſe, que ſi ſe dize, que començo a hablar, fue, porque començò a confeſſarſe: Porque ſolo aquel que comiença a confeſſarſe, puede dezirſe propriamente, que comiença a hablar: *Quia incipit loqui, qui peccatum ſuum incipit confiteri.* Pues bien: los que hablan, y no ſe confieſſan, no hablan? Antes dixera yo, que quando no ſe confieſſan, hablan mas: Porque ay tal linage de perſonas, que teniendo las lenguas para las converſaciones, como vnas plumas; ſon para las confeſſiones, como vnos plomos. Tan necia, tan bronca, tan peſſadamente ſe explicà, que ſin explicarſe de torpes, quieren a los Confeſſores adiuinos. Mas ſi dize de eſtos eſte

S. Mar. 14. ver. 72.

Doc-

Doctor, que comiençan à saber hablar, quando se confiessan, aprendizes de lo que hablan? Y puede ser, que como los mas se confiessan tan de año en año, de vn año para otro se les oluida el lenguage de la confession, y vienen a ser nouicios en las palabras. Pues no es esso, dize, sino q̃ los que siendo pecadores hablan, y no se confiessan, no hablan como ombres, sino gritan como brutos: *Quãdiù manet in peccato brutalis est, nec loqui dicitur.* Y luego: *Cũ ergo exuerit bestialem naturam, tunc incipit loqui, quod rationalium est: & quia hoc fit per confessionem, ideò dicitur incipere à confessione.* Entonces, dexando lo bruto, se restituyessen a lo racional, quando el entendimiento da palabras a los labios, para hazer la confession de las culpas.

§. II.

Psal. 82. v. 3. QVONIAM *ecce inimici tui sonuerunt, & qui oderunt te extulerunt caput*, dize el Psalmista Rey, hablando con Christo. O Señor, y como sonaron vuestros contrarios! O como vuestros enemigos ensalçaron la cabeça! De las opugnaciones que ha de padecer la Fè, por aquella bestia horrible del Antichristo, se entiẽde el Psalmo, y assi le explica la Glossa Ordinaria. Glossa. Y en este sentido fue lo mismo, que si dixera: Grandes vozes han de dar contra vos vuestros contrarios, leuantando por cabeça al Antichristo sus sequaces, adorandole como a Dios sus validos, y pretendiendo establecer sus engaños sus valedores. Mi reparo esta en aquel verbo, *sonuerunt.* O como han de sonar los engañados! Sonar dize? Notese, que para hablar de hombres, no parece muy proprio el verbo, ni ajustada la significaciõ. Que es sonar? Varias cosas dize el Diccionario de Calepino: Hazer sonido, o son es lo primero que es: y en esta significacion dixo Oracio. Ambr. Calep. ver. Son

Magna sonatorum de nominis huius honorem Hor. 1. ser. sat. 4.

Tambien es representar, de donde dixo Virgilio: Virg. 1. Æneid.

Nec vox hominem sonat.

Tambien es significar, en cuya significacion dixo Tulio: Cice. 3. Offic. *Honestate igitur dirigenda vtilitas est: & quidem sic duo verba inter se discrepare, re vnum sonare videantur.* Que querrà, pues, dezir Dauid, quando dize, que los enemigos de Christo sonaron? Es acaso dezir, que haràn son, como de musica, a los Fieles, para que al hechizo de su harmonia sigan su error, dexando la Fè? Quizàs serà esso: que tanto

ha

ha de ser el embuste de su malicia, que no aya medio que no busque, traza que no solicite, ardid que no intente, ni engaño que no pretenda, para conseguir el fin de que de Christo se aparten. Y si es acaso dar à entender, que sabràn representar con vozes viuas, y razones eficaces, los papeles de ministros verdaderos de su Dios mentido: tambien puede ser, que el demonio, de quiẽ han de ser farsantes, les infundirà en las acciones, y en las palabras tanta viueza, q̃ en la energia del dezir, y hazer, tengan las mas fuertes armas para engañar. Y si por ventura fuere aduertir, q̃ han de estar con su dueño tan conformes, que aunque sean las vozes diferentes, han de ser vnos mismos los significados de su malicia, y astucia. Tambien serà, porque siendo organos de Luzifer, en variedad diuersa de terminos, haràn vniforme consonancia sus engaños: O infeliz siglo para los hõbres! O miserable tiempo para los Fieles! Todo esto enfin, puede ser. Mas el Incognito dize, que en aquel verbo, *Sonar*, se explica con grande misterio, la dureza, y rebeldia de los enemigos de Christo: *Hic:::: ponitur primo malorum superba contumacia.* Y yo no alcanzo el misterio; que tiene que ver el sonido de su voz, con la terquedad de su alma, para que de la terquedad de su alma sea indice el sonido de su voz? El sonar, ò hazer sonidos, es lo mismo que estar obstinados? Aora veamos, que es estar obstinados? No reconocer las culpas, gloriarse de los delitos, estar lexos de sentirlas, y nunca llegar a cõfessarlas Y esso se dà a entẽder con el sonido? Pues quando esso sea porque no la llama voz? No es la voz mas propria de los hombres, que no el sonido? Que bien el Angelico Doctor Santo Tomas! *Quæ vox, quia irrationalis est, magis sonus, quã vox dicitur.* Mas que bien dicho! No, no se llame voz, sino sonido, la voz de vn hõbre obstinado; que si por la dura rebeldia que le obstina, ni sus culpas reconoce, ni las confiessa; aunque hable, no habla como hombre racional, sino como irracional bruto: con que si los sonidos son mas de los brutos, que de los hombres; al tratar de hombres, que de rebeldes en el mal no se confiessan pecadores, buscando el bien; no se diga que hablan, sino que suenan:

Ecce inimici tui sonuerunt.

Incogn. hic.

S. Tho. in proœmio ad opuscul. 19.

§. III.

O Valgame Dios, y que pocos hombres ay en el mundo, que hablen como hombres! Que pocas personas, q̃ formen palabras de racionales: Mas que mucho, si se vsan tan poco las confesiones entre los mundanos? Quantos ay, y quantas, que en el discurso todo de vn año, si se acuerdan de sus culpas, no es para confessarlas, sino para cometerlas, y repetirlas. Todo quito le es hablar a lo soberuio, a lo ambicioso, a lo lascibo, a lo adulador, a lo maldiciente. Pues esto no es hablar? No, no es hablar a lo de hombres, sino hazer ruido, y sonar a lo de brutos. Oygamos al Chrisostomo: *Si superuacua est, obiurgatio tua, & superflua, vitalas vt bruma: si curiosa est, quæ vt pigeat: si inutilis, vel detrahat vt canis: si lubrica, vt anguis.* Que es (dize) las palabras de vn altiuo, si no agudillos, de leon soberuio? Las del codicioso, que, si no abutilos, de lobo voraz? Que las del lengual, sino rencillas de animal cerdoso? Las del maldiciente, sino ladridos de perrillo vozinglero? Las del adulador, q̃, sino gritillos de rapoſa astuta? O miserables hóbres! Y estos no deuen llamarse mudos? Si, claro está: pues el demonio, autor de sus vicios, para encubrirlos la confession de sus culpas, dexandoles las vozes de bestias, les quita las palabras de hobres: con que los tales no merecen viuir entre los hombres, ni morar con las bestias.

Transm. Chr. obiurgatio tua superflua.

Desea Dios que Cain confiesse su pecado, y pregunta se le, como si le ignorara, quien ni en lo mas oculto del alma topa embarazos, que le dificulten la noticia de lo que esconde: *Vbi est frater tuus?* le dize: Donde está tu hermano Abel? y dixo Sato Tomas: *Interrogat, vt veritatem confessionis exterquat.* El en vez de confessarle descubierta mẽte el delito, ciego de obstinado, como obstinado de cruel: y cruel de inuidioso, pretende escusarle, y aun defender le. Por ventura soy guarda yo de mi hermano, le responde: *Numquid custos fratris mei fui ego?* O necio estimado! Negar quieres la culpa? No aduiertes, que la empeoras, y agrauas, quanto la niegas? Viendole Dios tan duro en su terquedad a vista de su amorosa blandura, sentencioloa destierro perpetuo: *Fugus eris super terram.* Pues q̃? No seria mejor no desterrarle? Parece que estar siempre de sus padres a la vista, seria medio eficaz para su enmienda: pues para su enseñança val-

Gen. 4. v. 9.

S. Thom.

valdria mucho su exemplo: y para moderar su fiereza, seria de mucha importãcia su educacion. Pero no, dize S. Ambrosio, muy a proposito es el destierro, sino para la enseñanza, para el castigo. Desterrarle de sus padres, es embiarle a que viua entre brutos: Pues el es bruto? Si, dize el Santo: mas bruto, que hombre es:

S. Amb. de Cain. *Repulit eum à facie sua, & à parentibus abdicatu, eo quod ab humana mansuetudine transisset ad feritatem bestiarum.* Pues bien en que es tã bestia Cain, que le sentencian a viuir entre bestias? Para serlo su fiereza le bastaua, sobra le su crueldad: muy bestia era en las obras; pero mas en las palabras. Dios no pretende, quando por Abel le pregunta, que su delito confiesse? El no està tan ageno de confessarle, que antes le niega? Pues despachẽle à que viua entre brutos, que hombre tan barbaro no es digno de habitar entre hombres.

Con q̃ ansias dezia Dauid. Cerrad, Señor con vna puerta mis labios; pero ha de ser la puerta de circunstancia: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labijs meis.* Si la pretende cerrada, y bien defendida, pida vn muro, no vna puerta: que no tendrà tãta seguridad con vna puerta como con vn muro. Es que Dauid no quiere su boca, ni siempre cerrada, ni siempre abierta: que essa deue de ser la circunstancia, que pide. Pues si reconoce el daño de la lẽgua: O que muchos son sus daños! No seria mejor tenerla cerrada siẽpre en el assedio de vn muro, que no en el embarazo de vna puerta, quando esta si se cierra, es facil de abrirse; y aquel si se pone, es dificil de quitarse? No, dize el Padre San Bernardo, que lo que pretẽde es vna puerta que para la confesion se abra, y despues de la confesion se cierre: vna puerta que dè lugar a las palabras, conque se acuse: y embaraze las vozes, cõ que se defienda? *Optat ostium, ut oris sanus sit, & aperiri confessioni & defensioni sit idoneus, non oris.* Biẽ, mas la Glosia Interlineal dize vna cosa muy sazonada: Para que pensais que quiere Dauid puerta en sus labios? Para tenerla cerrada, quando aya de dezir necedades: *Ne velit ea promere.* O esus mio! si a quantos dizen en el mundo necedades, se les cerraran los labios! Mas que pocos labios huuiera abiertos! Que como son tantos los necios, los presumidos, los bachilleres, los pecadores; todo es en todos atropellarse las ignorancias, y mas quando son ignorancias, quantas palabras no se empleã en las confesiones.

Pſ. 140 v. 3.

S. Bern. ad mil. templ. c. 12.

Interl.

acc.

tes. Y como no seràn ignorãcias, las que dexando de ser palabras de hõbres, solo son vozes de brutos?

O mil vezes dichoso mudo! que auiendolo estado para la confesion de tus culpas, al tenerte el demonio embargadas las palabras: *Et illud erat matum*, a beneficio de Christo ahuyẽtado Satanas, comẽçaste à hablar verdadero, para confessarte reconocido: *Lo estaua el mudo*, como lo aduirtio San Antonio de Padua: *Eiecto demone incipit loqui, id est, confiteri* Encuya confirmacion dixo tãbien Teofila-

Theophil. to: *Ejecto demone verus sermo fit; quãdiu autem intra nos fuerit dæmonis operatio etiamsi videantur loqui, non loquimur.* Dichoso mil vezes buelto a dezir, pues començaste a formar palabras de hombre, para confessar tus pecados. Y vos, Diuino Maestro de la mejor enseñãça, Autor de la mas caritatiua misericordia, dueño de la mas amorosa piedad, obrad, obrad en nosotros, como en este hombre felize de oy: venced la tirania de tãto vicio como nos tiene rendidos: para que sean, no culpas, sino virtudes las que del alma se trasluzgã en el rostro, para que no perdamos el ser, por la esclauitud de el pecado: para que dexando de ser murmuradores, salgamos de la esfera de ruines: para que hablando a lo verdadero, y humano, confesemos nuestras culpas a lo arrepentido: y para que viniendo en esta vida por gracia, os gozemos en la otra por gloria.

Ad quam, &c.

(?§?)

DOTRINAS
PARA EL MIERCOLES
QVARTO.
SALVTACION:

QVE materiales eran los Hebreos! Que superficiales eran! Que por la corteza mirauan el vital arbol de la Sagrada Escritura. Auia dicho Dios por Isaias, cuidassen de lauarse para estar limpios: *Lauamini, & mundi estote.* Y entendiendolo indeuidamente de la limpieza de el cuerpo, repitiendo muchas vezes sus baños, y lauatorios, viuian muy descuidados de la pureza del alma: *Verba Prophetarum carnaliter accipientes, quia dictum erat: Lauamini, & mundi estote, de corpore lauando seruabant* dixo San Iuan Chrysostomo. De aqui se fue introduciendo, como ceremonia precisa, lauarse mucho las manos para sentarse a la mesa. Y de que no se lauauan los commensales de Christo, qual si fuera transgression de vna ley de mucha importancia: vienen de Ierusalen Escribas, y Fariseos a dar a Christo la quexa, haziendo a su impecabilidad el tiro de la calumnia. Que al dezir: *Quare Discipuli tui ::::: non lauant manus cum panem manducant* Al Soberano Maestro quisieron imputar el delito, segun la aduertencia de San Vicente Ferrer: *Non est culpa Discipulorum sed tua, quia si immundus ideo malè nutris discipulos tuos.* Fue dezir: mas que brauo maliciar! De que vuestros Discipulos viuan tan desatentos a la obseruancia de las tradiciones antiguas, vos teneis la culpa, no ellos; que si vuestra enseñança los aduirtiera, su obediencia las executara. A no ir la acusacion tan llena de venenosa malicia, que queria emponçoñar la Inocencia, no desacertauan el tiro: quando es tan ordinario en el mundo seguir los pies la cabeça, andar los subditos al passo

Isai. 1. v. 16.

S. Chrysosto. in Matth.

S. V. Ferrer serm. 1. ius fer.

del

del superior, y seguir los Discipulos las huellas de su Maestro.

Que digna de su malicia les diò Christo la respuesta! Porque vosotros quebrantais la ley de Dios, llenados de vuestro anto jo? *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Esta si que era verdadera culpa, arguida con justicia, y con razon! Mas como Christo faltara a la razon, y a la justicia, quando era siempre su intento encaminar a la gracia? Pidamosla al mas candido armiño de la pureza, que no necessito de lauarse, por no auer incurrido la menor mãcha.

AVE MARIA.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum: non enim labant manus cum panem manducant. Mat. 15. v. 2.

NVNCA en el mundo fueron bien vistas las singularidades, por lo q̃ tienen de afectar desemejanças. Querer sobrealir de lo ordinario es arrestarse a lo odioso: perdiendo el miedo a la comun ojeriza. Hazer lo q̃ todos hazen en lo decente, q̃ daño le puede ser a lo virtuoso, y ajustado? Si en lo q̃ no es ofensa, puede auer con los demas semejança: para que serà bueno, por huir la semejãça, dar en las manos del odio, y no adelantar passos en la virtud? Que les importaria a los Discipulos de Christo, vsar aquella comun ceremonia de purificarse las manos, para llegar a la mesa, puesto que era tan introducida obseruancia, venida por tradicion: *Traditiones seniorum?* Y quando diga S. Iuan Chrysostomo, que para q̃ auia de hazer caso de lo superfluo, quien hazia ya desprecio aun de lo mas necessario? Que a q̃ fin auia de cuidar de lauarse, quiẽ de comer descuidaua? *Qui enim ipsum necessariũ cibum contemnebant, qualiter circa hoc fludium haberent?* Con todo pudiera mouerlos, a no dexar tan general ceremonia, vna discreta politica. Pues por no hazerse en la opinion singulares, deuian dar a entender, q̃ se sentauan a la mesa limpios. No pudieran hazer lo que todos, para q̃ no los mirasse con ceño ninguno? En verdad q̃ lo parece, y mas quando deuieran reparar,

D. Chrysosto. in Cat. D. Thom.

(DOTRINA I.)

Que las singularidades despiertan cuños, y las semejanças cariños.

§. I.

QVE gustosamente enamorados de su Maes-

tro deuieron de hallarse en la cumbre del Tabor los tres discipulos, quando Pedro en nombre de todos, quizà, tratò de mouer a Christo para la habitacion en el monte: *Domine, bonum est nos hic esse.* Viuir en alto, peligro tiene, quando estàn los que tienen las altezas sugetos à lastimosas caidas. Que eminencias ay en el mundo sin riesgo? Que puesto alto, sin que le amenace bayben? Què trono encumbrado, sin achaque de infausto despeño? Aun al lado de Christo no deuia en la cumbre de assegurarse la dicha; pues a Pedro le condenaron por necia la pretension: que assi lo dixo San Lucas: *Nesciens quid diceret.* Resplandeciente estaua como el Sol, el hermoso rostro de Christo: a los candores blancos de la nieue se assemejaua la gala de su ropage: *Resplenduit facies eius sicut Sol: vestimenta autem eius facta sint alba sicut nix.* Y es caso raro, que entonces vna nube de mayores lucimientos, venga intempestiuamente a deslucir al Sol sus resplandores, y a la nieue sus ampos, dexando llenos de temor, y de assombros à los Discipulos: *Ecce nubes lucida obumbrauit eos :::: ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* Pues como? El Sol no los pasma, y la nube los despulsa? La nieue elada no los enfria, y la nube ardiente los yela? No temen a vista de vn Sol flamante, y se llenan de miedos a la venida de vna nube resplandeciente? Que mas tiene de nouedad esta nube, que aquel Sol? Estas luzes, que aquellos ampos? Que se se estrañe vna nouedad, no lo admiro: Pero la luz de el Sol en el rostro de Christo, y la nieue en su ropage, no fue tambien nouedad? Pues como ni la estrañan, ni la temen? Aora vaya mi discurso, con permisso, y venia de tantos. Christo era el Sol material? No, mas estaua como èl: *Sicut Sol.* El vestido era de nieue? No, pero se assemejaua a ella en la blancura: *Sicut nix.* Pues miren, quando Christo està tan agradable, que admite en su rostro, y en su vestido semejança, con el Sol, y con la nieue: tanto lleua el afecto a Pedro, y a los demàs, que el quiza en nombre de todos pide la habitacion en el monte con ternura apacible, y llaneza amorosa, para no perder de vista espectaculo tan agradable. Pero al desgajarse del cielo aquella nube, que por mas lucida assombrò los candores de la nieue, y obscurecio los rayos de el Sol: *Ex luciditate obum-*

S. Mat. 17, v. 4.

S. Luc. 9 v. 34.

S. Mat. v. 2.

Vers. 5.

Vers. 6.

Hugo Garden. hic.

obumbratur, dixo Hugo Cardenal: quedando Christo mas lustroso con su ropage, que con el del Sol, y la nieue, auiendo dexado las semejanças de las dos criaturas: entonces aſſombrados de temeroſos, huyen, y ſe retiran cobardes: que como el admitir ſemejanças cauſa cariños, ocaſiona cõ el temor ceños, la ſingularidad de no admitir ſemejanças. El entregarſe tanto a lo temeroſo del miedo, fue a mi entender faltar a lo cariñoſo del amor, ſi atendemos a la diſcreciõ de Chryſolo: Que ama poco, quien teme mucho: *Amare non potest, qui satis timet.* Miraronle al principio ſemejante al Sol, y a la nieue, deſpues muy ſingular quando le ciñe la nube: y trocados en miedos los amores, ſe mudaron en ceños los cariños. No querais, ò Fieles, lucir como ſingulares, ſino cuidad en lo decente, aſſemejaros a todos: porque la agradable llaneza de admitir ſemejanças, el que ſobreſale en prendas, es el mas atractiuo iman de las voluntades: y no ay hechizo para lleuarſe tras ſi los afectos, como ver, que vn hombre grande, ò en lo noble, ò en lo virtuoſo, ò en lo ſabio, admite comparaciones con otro.

S. Petr. Chryſol. ſer. 147

***

§. II.

QVien no ama al Diuino Verbo hecho hombre, dize el Apoſtol San Pablo, no viua como hombre entre los hombres, ſino como bruto entre las fieras: *Si quis non amat Dominum Iesum Christum, sit anathema, Maranatha.* O quantos deſmerecen el ſer de hombres, y aun no ſe ſi merecen el ſer de brutos, ſegun viuen oluidados de obligacion tan preciſa? Chriſto ſe ama? Pues quales ſon las finezas, con que ſe ſirue? Chriſto ſe ama? Pues quales ſon las obras, con que ſe correſponde? Chriſto ſe ama? Pues donde eſtàn las atenciones, con que ſus preceptos ſe obſeruan? Mas que peñaſcos ſomos, ſegun inſenſiblemẽte viuimos! La razon que dà el Apoſtol San Pablo, porque deuemos amar finos al Diuino Verbo Humanado, ſe contiene en aquella diccion, ò dicciones, *Maran, Atha*, que ſegun refiere de San Geronimo Cayetano, ſe componen de el lenguage Syro, y del lenguage Hebreo, y quiere dezir: Ya vino nueſtro Señor: *Dominus noſter iam venit.* Demanera que la razon porque, ſo pena de no ſer hombres, deuemos amar

1. Cor. 16. ver. 22.

Cai. hic.

al Diuino Verbo hecho hombre, es porque vino? Pues demos que no viniera: por ser puramente Dios en su misma eternidad, no era digno de que se amara? No crecieron las prendas de sus atributos, por auerse venido entre los hombres, ni se aumentò su Omnipotencia, ni se perficionò su sabiduria inmensa, ni se hizo mas primorosa su hermosura. Quando era Dios puramente le deuiamos el auernos producido, y el auernos conseruado: No eran bastantes motiuos para el amor? Si, claro està. Pero con todo esso, dize San Pedro Chrysologo: tan mal le iba a Dios con nuestros amores, quando se estaua escondido en la clausura de su inuisibilidad, que estuuo a pique de quedarse solo, en fee de lo poco amado. Todo era entonces temor, y miedo: todo era pauor, y assombro: con que no pudiendo amar, quien teme, se llegò a ver poco amado, de muy temido. En apostatas dieron los Angeles, en idolatras los hombres; y huyendo del Criador, solo mostrauan finezas a las criaturas: *Sic nimiùs pauor amorem dominantis exclusit*, dize despues de otras muchas clausulas tan doctas, como suyas, el Santo: *Angelos fugauit ad terras, homines trāxet ad idola :::.:: fecit omnes Creatorem fugere, colere creaturas.* No ven, quan poco se amaua Dios, quando puramente Dios? Que seria? A su inuisibilidad, y retiro lo reduce el Santo: *Ergo Deum quem sciebat, agnoscebat, sentiebat: quia videre nòn poterat creatura, ferebatur seruitute dura, triste exibebat obsequium, pro inuisibili Maiestate.* Que auia Dios sabian los hombres: conocialo la Fè, mas no le alcançaua la vista: sentianle los coraçones, pero escondiase a los ojos, con que como no vian lo que adorauan, eran violencias las seruidumbres, y tristezas los obsequios. Como serà este Dios nuestro, deuian de dezir los hombres: y como no le hallauan semejança, en fee de su inuisibilidad, dieron en perderle el cariño, y el amor, que le tenian. De lo inuisible tanta es la singularidad, que con nada admite comparacion. No se puede dezir a quien se parezca, lo que no se ve como es. Rara singularidad la de Dios, ni quiere parecerse a nadie, ni que se le parezca ninguno. Semejante serè a Dios, dixo el Angel soberbio: *Similis ero Altissimo*, y le condenò en duracion eterna a demonio:

S. Petr. Chrysol. ser. 147

Isai. 5.

se-

semejante a Dios se quiso hazer el hõbre: *Eritis sicut Dij*, y le condeno a mortal. No ven lo muy singular que es Dios, que ni se parece a nadie, ni quiere q̃ se le parezca ninguno? Pues que mucho le falten cariños, y experimẽte ceños? Bien, pero despues q̃ vino à la tierra, porque han de oluidarse ceños, y fomẽtarse cariños? *Quia Dominus noster iam venit, propter à amandus est.* Porque viene ya oluidado de la singularidad, y admite a todos los hõbres en semejança, que assi lo dize el Apostol: *In similitudinem hominum factus.* Antes no admitia comparacion cõ el Angel, y ya la admite, pues como hõbre es menor: *Minuisti eum paulominùs ab Angelis.* Antes no queria parecerse al hombre, y ya es su igual: *Habitu inuẽtus vt homo:* Pues muy bien dize S. Pablo: Quiẽ no ama al Diuino Verbo hecho hombre, no se tenga por hombre entre los hombres: *Sit anathema.* Que si Christo Verbo hecho hombre es tan grande en lo noble, en lo santo, y en lo sabio, y admite ya con todos semejanças, no deue tenerse por hombre, quien no le amare con ternissimos afectos.

Genes. 3

Caiet.

Ad Phil. 1. v. 7.

Psal. 8. v. 3.

(.:.)

§. III.

Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. Quando yo llegare a verme en el madero alto de la Cruz, dixo Christo nuestro bien, todos los coraçones de los hombres tengo de traer a mi: *Omnia genera hominum*, dixo Santo Tomas de Aquino. Muy à lo de piedra iman habla Christo en lo que de atractiuo blasona. Y a mi entender, y segun lo q̃ la Fè me enseña, nunca se vio menos acompañado, ni mas solo: Tres, o quatro mugeres que le assisten, vn discipulo, que no le falta, vn ladron que le confiessa, vn Centurion que le reconoce: Tan solo se hallò de amigos, que aun de su mismo Padre diò quexas: Pues donde està lo iman de los coraçones? *Omnia traham.* En quanto es de su parte deue de dezirlo Christo, y puede ser que sea la inteligencia: hazer tengo quando estè en la Cruz, quanto pueda, para que todos me amen: O Señor, y Redentor de mi alma, y lo que hizo vuestra fineza, para obligar nuestro amor. Pero que villanamente correspõde nuestro amor, vuestra fineza! No ponderemos la inmensidad de motiuos, y causas que nos puso

S. Ioan. 12 ver. 32.

S. Tho. hic.

a los ojos de la razon, Christo en la Cruz, para empeños de nuestra voluntad: que tan dilatado, y profundo pielago de finezas no pueden nauegarle humanos discursos. Vn motiuo solo pondero. Como està Christo en la Cruz? Escarpiado entre dos ladrones, y reputado por vno de- llos: *Et cum iniquis reputatus est*, dixo vn Profeta, y refiere San Marcos. Desuerte, que quando esta Christo en el trono eminente de su mayor soberania, quando en el tribunal de su mas recta judicatura, quando en los estrados de su mas grande poder, todas estas prerrogatiuas hallò San Leon Papa en la Cruz, y todas estas dignidades en Christo: *O admirabilis potentia Crucis! O inefabilis gloria Passionis, in qua & tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est Crucifixi!* Quãdo la Esposa le aclama Rey: *Dùm esset Rex in accubitu suo* Donde San Geronimo: *In accubitu Crucis* Entonces haze tantas ostẽtaciones de humilde, que admite, despreciando singularidades de dos malhechores las semejanças, tomando en su compañia de delinquente apariencias. Pues que mas eficaz motiuo, para lleuar tras si las voluntades? Quãdo el no despreciar, aunque sean humildes las semejanças, es gran despertador de los humanos afectos.

S. Mar. 15. ver. 28.

S. Leo Pap. ser. de Pass. Dom.

Cant. 1. v. 12.

S. Hier.

Vamos a especificar la materia, y no nos metamos con presumidos, con quien no ha de tener remedio la enseñança: tratemos solo con virtuosos, en quien tendrà mas logro la doctrina. Viuir, pues, a lo ordinario, y comun en lo exterior, y politico del trato humano, en lo lleito, y decente, muy bien se compadece, con que sea muy singular en lo grande, la interior virtud del alma. Y antes es lo mas glorioso dè la grande, y singular virtud de el alma, no querer singularizarse en la visible exterioridad del cuerpo. Cuerdissimo cõsejo que dio Seneca en estas muy discretas palabras: *Intus omnia dissimilia sint, frons nostra populo conueniat. Id agamus, vt meliorem vitam sequamur, quam vulgus, nõ contrariam.* Viuamos, dize, en lo interior de forma, que no seamos semejantes a ninguno: pero en lo exterior desuerte, que nos assemejemos a todos: la virtud de el alma sin semejança, el semblante del cuerpo sin diferẽcia: procuremos en lo interior mejorarnos, y en lo exterior no oponernos; porque de la virtud es esta la mayor gloria.

Seneca Epist. 5.

No se puede negar que es gran doctrina para todo linage

ge de personas, que se empeñan en viuir a lo interior del espiritu. Que no porque se dediquen a la mortificacion de el ayuno, al trato de la oracion a la frequẽcia de los Sacramentos, han de negarse en lo licito, y decente a la vrbanidad, y policia de el trato con los demàs: que viene à ser torpe error en las materias de espiritu, y solo sirue de ocasionar odios, excitar murmuraciones, y commouer cẽsuras. Pues que seria, si este linage necio de virtud se introduxesse en vna comunidad, dõde se haze tan odioso lo extraordinario! Ayunar quando los otros comẽ, y comer quando los otros ayunan: velar quando los otros duermen, y dormir quando los otros velan: rezar a horas extraordinarias, y faltar a las determinadas para el coro: hazer celda del coro para dormir, y hazer coro de la celda para rezar: desaseear cuidadosamente el vestido, porque parezca austeridad el desaseo: torcer el rostro a la conuersacion decente, y entretenida, violentãdo lo gustoso, por grangear opinion à lo circunspecto: claro està que seria muy mal visto de quantos en la Religiosa observancia viuen con mas descuidada, y familiar llaneza, siguiendo el porte ordinario de la comunidad. A toda ley en fin, en lo interior, singularidad en todo; en lo exterior, singularidad en nada: *Intus omnia dissimilia sint, frons nostra populo conueniat.* Que singularidades exteriores solo siruen de ocasionar ceños, excitar murmuraciones, y de que como à monstruo le anden señalando con el dedo.

§ IIII.

BAxa Moysès qual nunca jamas se viò, resplandeciente el semblãte: que la cercania a Dios comunica mucha luç. Brillantes rayos despedia de su rostro, mas tan sin echarlo de ver, que viuia en vna inuẽcible ignorancia: *Ignorabat quod cornuta esset facies.* Singular modo de luz, que ni el mismo que la goza, la conoce! Bien se dexa inferir, que es luz del cielo, que las luzes de la tierra, aũ quieren darse a conocer, quando no se gozan: pues aun las sombras se quieren vender por luzes: la villania, por nobleza: la ignorãcia, por sabiduria: la necedad, por discrecion: la mentira, por verdad: y por fineza, el ruin trato. O Moysès, que luzes glorioso, y viues ignorante de lo luzido! Pero reparo ya, que me dize luego la historia, que pu-

Exo 34 v. 29.

Verſ. 3. ſo en el roſtro vn velo: *Poſuit velamen ſuper faciem ſuam.* Vn velo pone en el roſtro? Porque ſi ignora ſu luz? Que quiera eſconder los lucimiẽtos a lo cuerdo, quando eſtà de ſus rayos aduertido, bien es, y cordura muy como de hombre prudente, ocultar luzes, por no afectar ſingularidades. Pero como pone velo, ſi le falta la noticia? Es que ya lo llegò a conocer, y lo quiſo remediar. Pues como no conociò al principio ſu lucimiẽto, y ya deſpues aduirtio ſu reſplandor? Como las acciones de los que le mirauan, le hizieron reparar en lo que no aduertia, dixo la Gloſa: *Poſuit velamen ſuper faciem ſuã, quando cognouit faciem ſuam eſſe cornutam, per aliorum inſinuationem.* Mirad, no auia reparado, haſta que vio el modo con que todos le mirauan. Mirauanle al roſtro, y arqueauan todos las cejas: Ola, no veis nueſtro Capitan? Miradle, miradle: todos de temor ſe aſſombrauan todos del aſſombro huian: *Timuerunt propè accedere*; todos le ſeñalauan con el dedo: *Per aliorum inſinuationem*: con que vino a reparar lo que no auia llegado a conocer. Y llegaria tambien al miſmo tiempo a aduertir, que ſingularidades exteriores de nada ſiruen, ſino de cauſar aſſombros, commouer ceños, y negociar ojerizas. Que quizà eran tan mal viſtos los Diſcipulos de Chriſto, de ſus acuſadores Fariſeos, porque preſumiẽdolos ſingulares en la falta de obſeruancia de ſu antigua tradicion, ſin purificarſe las manos ſe ſentauan a la meſa: *Quare Diſcipuli tui, &c.*

Gloſ. hic

Punto es ſin punto de controuerſia, que tenian muchas prendas dignas de veneracion, y alabança los Diſcipulos de Chriſto; vna pobreza ſuma, vna ſugecion humilde, vna obediencia pronta, vna caridad ardiente, vna miſericordia admirable: y eſtas calidades ilustres, ni las aplauden, ni alaban: y el no lauarſe las manos en la meſa, que era en ſu malicia defecto: eſſo culpan, y condenan. Pero es dolencia introducida en el mundo por el demonio: y es tan vil la coſtumbre de los hombres, enemigos todos de todos, a ſu imitacion, y exemplo.

Verſ. 29

(DOTRINA II.)

Que publicando siempre lo que desdora, jamas mueuen los labios para aplaudir lo que ilustra.

§. I.

CON que rara astucia, y aun con que insolẽte desvergueça se atreuio el demonio a tentar a Christo en el campo! Todo fue, mas en el Templo; y todo, mas en el monte. Dolencia comun de viciosos, en quien agropellan dose las culpas, al passo que se atropellan, crecen: comiẽçan por lo menos, y van caminando a lo mas. Si eres Hijo de Dios, le dize estando en el pinaculo del Templo, arrojate de ai abaxo; que si la prouidencia de tu Padre te tiene hecha preuenció de Angeles por ministros, q̃ te reciban en palmas, para q̃ no te lastimes del golpe, poco arriesgas en la accion: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum: quia Angelis suis mandauit de te, & in manibus tollent te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum.* Y si le preguntamos al demonio de donde sabe èl, que el Padre tenga hecha essa preuencion a su Hijo? Nos dirà, que lo escriuio assi Dauid en vn Psalmo. Verdad es, muy buena memoria tienes Pero pregunto, y en esse Psalmo dixo esso no mas Dauid? Mas, mas dixo: O maluado, y que de malicia tienes en lo que dizes, y en lo que callas! Dilo, dilo todo, peruerso: dilo, dilo todo, insolente: lo que quieres callas, y lo que quieres dizes? Pues no ay que responder, que si tienes memoria para lo vno, te falta para lo otro: que para tormento tuyo, quando passaste de Angel a demonio, cabal te quedò la memoria. Assi no puenaricàra la voluntad, en que estuuo todo tu daño. Es cierto, pues, q̃ sabes lo que callas. Pues porque no lo dizes, si lo sabes. Responderà, a buẽ seguro, que no lo dize, porq̃ no quiere. La respuesta es como suya, pero importanos saber, porque no quiere: y lo auremos de inferir del siguiẽte verso del Psalmo, que es el que calla: *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem.* Andaràs sobre aspides, y basiliscos, y hollaras dragones, y fieras. No es esto lo que callas, malicioso? Pues porque callas esto, diziẽdo aquello, demonio astuto? Mas ò que ay gran diferẽcia de vno a otro. Mirad, dize el Padre San Geronimo, lo que dize suena a flaqueza, y parece desdoro: lo que calla suena a va-

S. Mat. 4. v. 6.

Psal. 90 ver. 11. 12.

Ver. 13.

valor, y es lustre, Y es el caso, que vencer las bestias fieras, es lo mismo que vencerlo: y esto es de Christo celebre gloria: el manutenerle los Angeles, suena a debilidad, y flaqueza; y esso es para Christo descredito. Pues que haze su malicia? dezir lo q̃ suena descredito, y callar lo que es euidente gloria. Que bien San Geronimo: *De Angelorum auxilio quasi ad infirmum loquitur, de sua conculcatione quasi tergiversator tacet.* Callò lo que era lustre, y dixo lo que tocaua en desldoro: Que es achaque muy del diablo, y de los suyos, publicar defectos, y no celebrar virtudes. Tan comun es en los hombres este achaque, tan entrañado està en la misma naturaleza, que parece que se halla, aun que inculpablemente, en los mas Santos.

S. Hier. hic.

§. II.

COMIENZA a referir Moyses el estado del mundo en su principio, y dize, que auiendose criado la tierra, estaua anegada toda su corpulẽta superficie en dilubios de tinieblas: *Tenebræ erant super faciem abyssi*, que segun Santo Tomas, con este nombre de abismo se significa la tierra: *Idem intelligitur nomine terræ, & abyssi.* Donde es digno de reparo, que teniendo entonces la tierra dos emboços, vno de tinieblas, y otro de aguas; pues es cierto que todas las aguas bañauan la superficie de la tierra: no dixesse el Historiador Sagrado, q̃ estauan sobre la tierra las aguas, sino solo las tinieblas. Si està con los dos emboços, porque èl vno solo se dize, y el otro se calla? Y ya que se dixo el vno, porque fue el de los horrores de las tinieblas, y no el de los cristales de las aguas? Las tinieblas no eran defecto? Si: porque eran priuacion de luz, en que consiste su ser. Las aguas no eran vna como perfeccio: Si: pues sin imperfeccion, y defecto las considerò Tertuliano, en aquellas tan celebres palabras: *Solus liquor semper materia perfecta, de suo pura.* Pues porque no refiere Moyses lo que en la tierra suena perfeccio, y dize solo lo que parece defecto? No mas de porque es defecto parece q̃ lo dize: y lo que suena, y parece perfeccio, por esso mismo parece que lo calla. Que aun con ser tan Santo Moyses no parece que puede abstenerse de publicar defectos que desacreditan, ni de callar perfecciones, que ilustran.

Gen. 1. v. 2.

S. Thom. hic.

Tertul. de Bapt. c. 3.

Pues aun tengo de moralizar este passo. Que significa

la

la tierra? Al hombre, dize Guillelmo Parisiēse: *per terram intelligitur humana caro.* Y las tinieblas que significan? Las culpas nos dizen todos, y el mismo, *tenebræ culpæ.* Y las aguas? Las lagrimas que vierten los pecadores arrepentidos: *Dicendum quod, significant lachrymas quæ funduntur a veris pœnitentibus.* Demanera, que en la tierra entonces se estaua significando vn pecador, que lloraua sus culpas arrepentido. Pues por que se refieren sus culpas, y no sus lagrimas? Porque sus pecados, y no su arrepentimiento? Ya está dicho: Porque en auiendo en vn hombre malo, y bueno: bueno que le acredite, y malo que le deshonre: bueno que merezca aplauso, y malo q̄ merezca vituperio: lo ordinario y comun es, dezir lo que merece vituperio, y callar lo que es digno de aplauso.

Guillel. Par. bic

Que general introducida dolencia entre los hombres! Que loquaces para lo que desacredita! Que mudos para lo que honra! Que vozingleros para la falta! Que callados para la virtud! Aunque tengais muchas prendas dignas de aplauso, no ayais miedo que se vayan los labios, sino al defecto, que apenas pide centura; por no ser digno de nota. O valgame Dios, que vil dolencia! Discurria yo de donde podia nacer entre los hombres este tan ruin linage de malicia, con que vnos a otros se desautorizā las prendas, descubriendose las faltas, y a mi juizio deue de ser, porque de ordinario se miran, no a las luzes del amor, que se vsa poco; sino a los vicios del odio, y de la inuidia, que se estila mucho: Y es cierto que el odio todo lo vicia: porque ay esta diferencia entre el odio, y el amor, que si al amor lo malo le parece bueno, al odio lo bueno le parece malo.

§. III.

VT ad amantem, & vt filiē dedi faciem tuā, dixo Dios a su Profeta Ezequiel: Vn rostro te di, como vn pedernal, y vn diamante. A y comparacion mas rara! Diamante, y pedernal para vn rostro? El diamente es joya de mucha hermosura, y precio: El pedernal es lleno de fealdad, y sin estima: con el diamante se adorna el pecho: el pedernal se desprecia entre los pies. Pues como el Profeta puede assemejarse en la cara, a cosas tan distantes, y disformes: Era Predicador, y Maestro, y deuio de dezir Dios debaxo de esta metafora, qual aya de ser vn buen Maestro de espiritu. Pues que ha de ser? Vn diaman-

Ezech. 3. v. 9.

mante, vn pedernal: Diamante en los hermosos fondos de la virtud: con que a quien le mira dè exemplo: Pedernal, en que tocado del eslabon de la culpa, arroje llamas ardientes para su reprehẽsion, y enmienda. O si assi fuessemos siempre los Ministros de el Euangelio! O si fuessen siempre assi los Maestros de las almas! Bien està esta inteligencia del dicho. Pero el Padre San Gregorio entendio de otro, y bien diferẽte misterio lo q̃ le dize Dios a Ezequiel. Pues que le dize? Que siendo vno mismo en la verdad, y en el semblante su rostro, mirado a diferẽtes luzes, tendrà dessemejantes las aparẽcias. Porq̃ a vnos les parecerà su rostro vn diamante fino en lo hermoso, y en lo claro: y a otros vn pedernal, en lo feo, y en lo escuro. Pedernal hade ser, y diamãte; pero a diferentes visos, y luzes: a las luzes del amor, el pedernal ha de parecer diamante: a los visos del odio, el diamante ha de parecer pedernal. Oygamos que bien el Santo: *Adamas, & si lex, vnum horum pretiosum est, alterum vile: ::: dicitur ergo, dedi faciem tuam, vt adamantem, si ab auditoribus honoraris; dedi faciem tuam, vt silicem, si ab auditoribus despiceris.* O Ezequiel, y que grande diferencia ha de auer de ti, a ti mismo, si te miràn para hõrarte con amor, o para despreciarte con odio! Que si te miran con odio aunque seas diamante, serás como pedernal, para el desprecio; y si te miraren con amor, aunque seas pedernal, serás como diamante para la estima.

S. Greg. hom 10 in Ezec.

Valgame Dios, y lo que ay desto en el mundo! Que diferẽtes caras hazo el odio, que el amor! Que hermoso es lo que se ama, aunque sea feo! Que feo lõ que se aborrece, aunque sea hermoso! Quizà se fundo aqui Boecio, quando dixo, que no està la hermosura en el rostro, sino en los ó,os de quien la mira: *Te pulchrum videri, non tua natura, sed spectantium facit infirmitas.* Porq̃ deuiò de considerar, que encaminado en la vista el afecto, disimula las fealdades de lo que mira: y assi viene a estar como en mano de los ojos, que sea hermoso, ò feo lo que se vè. Mas que de agrauios se hazen a las prendas, y a las verdades entre los hombres, por estar a quenta de los afectos los juizios! Si es amigo, mas que noble! Si es enemigo, mas que villano! Si es amigo, mas que docto! Si es enemigo, mas que ignorante! Si es amigo, mas que honrado! Si es enemigo, mas que ruin! Si es amigo, mas que ajustado! Si

Boet. 3. de cons.

es

es enemigo, mas que vicioso! Con ser assi, que el amigo fue le ser el lleno de faltas; y estar el enemigo colmado de perfecciones. Nada es, en fin, el que se tiene por enemigo, porque todo, no solo lo afea; pero lo quita, lo borra, el mal afecto con que se mira. Hombres, aunque seais finissimos diamantes en las claridades, y fondos de vuestras prendas, pedernales aueis de ser toscos, y feos en vuestras calidades, si os miran con daña da voluntad.

Que llenos de mortal odio miran a los Discipulos de Christo los Fariseos, quando no dandose por entendidos de sus virtudes grandes, y verdaderas, solo ponen la mira en vn defectillo aparente. Mas que diferentes visos hizieran mirados à las luzes del amor! Testigo sea el tucesso de este dia, que atendidos de el odio, nada tienen digno de aplauso, sino merecedor de censura: *Non lubant manus.*

No les saliò bien el lance a los acusadores Fariseos, pues viniendo a reprehender, salieron bien reprehendidos. Porque vosotros, les dize el Soberano Maestro, por introduciones vuestras, quebrantais la ley de Dios? *Quare & vos, transgredimini mãdatum Dei propter traditionem vestram?* Iusto fue que saliessen con tanta seueridad castigados, los que llegaron con tanto disimulo maliciosso. Intentaron herir, y salieron lastimados, porque de ordinario viene a ser tan desgraciada la calumnia, que a si misma se daña quando pretende dañar. Mas el pecado todo es errores, la malicia toda desaciertos: demanera,

(DOTRINA III.)

Que lo que el malo solicita en su favor, se viene a executar en su daño.

§. I.

CONVENCIDO Cain de el barbaro fratricidio de su justo hermano Abel. Que fiero animal es la inuidia! Que desafueros no intenta? Que atrocidades no executa? Obstinado en su culpa el delinquente, auia negado el delito. Que locura, querer hazer trampantojos a los ojos linces de Dios! De que seruicio te ha sido, necio, le dize el rectissimo Iuez, auer negado tu culpa, si la sangre fieramente derramada del que padeciò la muerte con inocencia, desde la tierra da vozes hasta penetrar el cielo. *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat à me de terra:* Te-

Gen. 3. v. 4.

Tened, Señor Diuino, que à no ser vos quien dize, que la sangre del difunto da vozes desde la tierra, vacilara en mi juizio el credito de tan dificultosa verdad. La sangre dà vozes? Como? Si ya la sangre no viue, como vozea? Delitos ay tan terribles, que aun no los sufren los muertos. La sangre dà vozes, mi Dios? Luego tiene voz là sangre? La voz que suena, tambien supone instrumento que la articule: pues segun buena Filosofia, la voz no es otra cosa, que vn sonido articulado en boca de algun animal: *Sonus articulatus in ore.* Luego auiendo voz que suena, ha de auer precisamente alguna boca de donde nazca? Y como que ay boca, dize el Sagrado

Vers. 11 Texto: *Maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum.* Boca tenia la tierra? Cosa rara! Si, que quizà de sequerosa, a cuya causa era infecunda, y esteril, deuia de estar abierta en grietas profundas hasta sus mismas entrañas, y por alguna dellas sonò la voz de la sangre. Yo imagino, con el Padre Santo Tomas el Angelico, q̃ la voz que oyò Dios de la vertida sangre de Abel, resonò por vna boca, que abrio en la tierra Cain: Y fue el caso, dize el Santo Doctor, que el inuidioso hermano, despues que auiendo executado su rabia, le dio a su hermanò la muerte: hizo vna sepultura en la tierra, para esconder el cadauer: *Fecit unam fossam in qua abscondit eum.* Pues valgame Dios! esse hoyo que abrio Cain, no fue para esconder con el cadauer el delito, a fin de q̃ estuuiesse en secreto? No la preuino su astucia, para que sepultada la sangre, y el cuerpo, se ocultasse su crueldad? Si, que su cuidado esse fue. Pero como la malicia del pecador es tan desacertada en sus intentos, y tan contrà si misma en sus executiones, lo que preuino para su bien, le vino a suceder para su mal: lo que dispuso para su prouecho, resultò para su daño: y assi abriendo boca, que su culpa escondiesse, ocasionò voz que se la publicasse. *S. Tho. hic.*

§. II.

YA se sabe la jornada de Tobias el mozo, en compañia de Rafael el Angel. Ibã caminando los dos a la Ciudad de Ragès, ilustre habitacion de los Medos: Pisauan las margenes hermosas del rio Tigris: y deseoso el jouen de aliuiar las molestias del camino, ò limpiar sus pies de las inmundicias del poluo: se puso à descalçar a la orilla. Gustoso deuia de estar el mãcebo. Pero vn descomunal bru-

Videatur R. P. Celada, hic, ca. 6. in Comm. litt. v. 2

bruto, vn desmedido peze, ya sea Cocodrilo ò Ballena, Lucio sea, ò Vranoscopo; q̃ es lo mas cierto, por tener este sahiel medicinal à los ojos: y quizà la medicinal virtud, por vn ojo q̃ tiene solo en la frente, con que mira siempre al cielo: como aduirtiendo a los hombres, que mirar siempre àzia el cielo, es medicina grãde para los ojos del cuerpo, y del alma. Este bruto marino, pues, en espantable amago, hizo demonstracion de querer despedaçar a Tobias: *Ecce piscis immanis exibit ad deuorandum eum.* Temiò el Iouen. Quien no temiera a vista de fiera tan desmedida! Ayudadme, Señor, le dize al Angel en gritos, hijos de su temor, y desaliento: *Domine, inuadit me.* Por criado le lleuaua, y a vista de su peligro le llama, Señor. No se estrañe, q̃ humillan grandemente los riesgos, y postran mucho las necessidades. Quien no pierde de su autoridad, quando ha menester socorro! Mas algunos ay tan vanos en el mundo, que ni por necessitados dexã de ser presumidos. Señor, que me acomete, le dize el Angel, saliendosele del pecho el coraçon, a fuerça del susto. No, no temas, le dize el Angel, dexale que abra la boca, y assele de la garganta: *Apprehende branchiam eius.* Pues esso como ha de ser? El abrir la boca el bruto, no es para tragarse al Iouen? No descubre en essa boca la oficina horrible de su destrozo? En ella no trae las armas, con que ha de despedaçarle para engullirle? En su formidable bostezo, no muestra a vn tiempo su muerte, y su sepulcro? Pues como no ha de temer el moçuelo, a quien el repentino pauor no dexò sangre en las venas. Ea no temas, le dize el Angel, assele de la garganta: entra el braço hasta los mismos fauces de su abismo: *Apprehende brachiam eius.* Fue como si dixera Rafael: El no ha de abrir la boca para tragarte? Pues entra tu la mano en su boca, que èl en ella te darà armas para que le rindas. Ea, ò Iouen, cobra aliento, que èl mismo te ha de ocasionar su destrozo. El no te acomete a los pies, y te dexa libres las manos? No abre la boca, y descubre donde puedas asirle con aprieto? Pues perecerà en la demanda: morirà a tus manos el bruto q̃ despojo tuyo serà, quando te presumia su despojo. Sucediò todo como lo pronostico Rafael: pues al abrir la boca el peze fiero, animoso Tobias entròle el braço en la boca, asiole de las agallas cõ fuerça, tiro del animal con va-

lin. li. 4. c. 10.

Tob. 5. v. 2.

Vers. 4.

valor, sacòle del agua a tierra; y a pocos lances se viò hecho trozos sin vida, el que lleno de fierezas intentaua dar la muerte. Que bien vn ingenio grande de nuestro siglo! *Obtemperat Tobias Angelica voce animosior, & fluuiale monstrum branchijs, quas pro faucibus habet, apprehensum, ex vdo Regno suo in arentem extraxit ripam, & confestim mõstrum exanime corruit, & piscis, qui prædator venerat, adolescentis præda factus est.* O miserable bruto! Muerte pretendiste dar, y saliste muerto, quando al abrir la boca para despedazar al jouen, le diste tu mismo armas para que emprendiesse tu ruina, y te lograsse despojo.

R.P.Celada cõmen.lit. v.4.

§. III.

TENGO entendido a este proposito vn lugar de Isaias, en q̃ hablando en persona de nuestro Dios con los pecadores, que le auian ofendido, en la proteruidad de sus culpas, dize assi: *De leui, vt nubem iniquitates tuas, & quasi nebulam peccata tua.* Borrè, dize el Soberano Señor, vuestras maldades, como si fueran nubes: deshize vuestros pecados, como si fueran nieblas. Ello assi suena, mas no con facilidad se entiende. Que quiere dezir, q̃ deshizo como nieblas los pecados, y borrò como nubes las maldades? Parece que se introduce Dios a fuer de Sol, que es quien a fuerza de sus ardores, en essas etereas campañas destruye nieblas, y nubes: y sino veamoslo en la comun experiencia, para exornacion del lugar. Suelen en medio de los ardores del verano formarse vnos obscuros nublados de los terrestres vapores, que desasiendose de su principio, sino desvanecidas, y imprudentes, representando alomenos a quantos presuntuosos, y altiuos desconocen la humilde pequeñez de su origẽ, anhelando superiores esferas, a que los lleua impelidos su ambicion, con pronostico fatal de su ruina. Subẽ, pues, los vapores por essa regiò del ayre, donde como para hazerle oposicion al luminar mayor de los Orbes, se texen, y condensan negras nubes, que haziendo estoruo à sus rayos, les embargã el exercicio a sus luzes. Pero al fin pàra todo, en que resoluiendose las nubes en rios, quando no en mares, de tal suerte inundan la tierra, que siẽdo en los arboles destrozo de los frutos, en los sembrados ruina de las mieses, en los valles sepulcro de las yerbas, en los montes despeño de los riscos: y en todas partes cuchillo de los ani-

Isai. 44 v.22.

animales: las nubes que daron por atreuidas, desechas: la tierra, que ministro sus vapores, assolada; el Sol victorioso, y sus resplandores triunfantes. Juraralo yo, que esse auia de ser el fin de las nubes, que quisieron oponersele al Sol: y esse el logro de la tierra, que para esforçar el encuentro, dio en sus vapores las armas. Con esto estan entendidas las palabras del Profeta: *Delens, vt nubem iniquitates tuas, &c.* En que nos da a entender, que si el hombre atreuido neciamente contra su Dios, le opone nubes de ofensas, con que le embarga los rayos de sus fauores, como la nube al Sol las luzes de sus rayos: la ruina viene a ser para el mismo pecador, para èl la calamidad, y infortunio. Quando no ay ofensa, que no venga a resoluerse en daño del mismo que la executa. Es de Adan Lobaniense el pensamiento, ò alomenos el fundamento del discurso: *Delens, vt nubem iniquitates tuas, sicut nebulas, & nubes dissolbuntur per calorem Solis.* Humanos, no ay que atreueros a vuestro Dios con ofensas; que al fin son nieblas, y nubes, que paran en despojos de sus rayos, que dando por fruto de vuestras vanidades, y torpezas en que lograis vuestros gustos el destrozo, y perdicion de vuestras almas.

Adam Lob. hic

§. IIII.

NO es esto ò humanos, lo que les passa a los pecadores? Si, que ellos mismos se labran sus desdichas, se ocasionan sus perdidas, y se consiguen sus males, con lo que intentan, sus fortunas, sus ganancias, sus bienes. Que bien hiziera el hombre de ponerse a quentas consigo mismo, del tiempo que ha viuido siguiendo la infanteria de la culpa, alistado en la vandera del mundo! O como conociera de experiencia las verdades desta doctrina! Escudriñe cada vno desapassionadamente los lances en que le puso la execucion de vn pecado, y vera como hablan con èl estas aduertencias! Que ha intentado el pecador, que no salga todo cõtra si, aun quando le parece le ha salido mas a gusto! Que haze el murmurador maldiciente, siempre en este exercicio empleado, sino deshõrarse à si mismo, quando mal mirado trata de deshonrar al proximo? Pues entonces descubre en lo desmedido de su lengua, lo poco limpio de su sangre, que quien la tiene noble, generosa, y sin mancha, nunca tuuo animo

de mãchar? Que haze el deshonesto lascibo, entregado a la sensualidad de sus gustos, quando mas a su comodidad los logra, sino grangear pesares, negociar inquietudes: cõ que siendo quando viue todo para el mundo, y la carne, que le engaña, viene a ser quando muere, todo para el demonio, que le atormenta? Que haze quien por el buen parecer, y la razon de estado, frequenta Sacramentos, sin atẽder a la pureza de sus costumbres, sino destruir la vida de su alma, comiendo en cada bocado vn juizio, y vna muerte? Que haze el auariento rico, idolatra de su dinero, quando solicito lo adquiere, y cuidadoso lo atesora, sino adquirir, y atesorar piguelas, que le embaracen las alas de la virtud, para que no pueda bolar a las alturas del cielo, antes con el peso de su grauedad, se despeñe lastimoso a las profundidades del abismo? Y finalmente, que hazen quantos entregados al vicio, solo viuen de ofensas de su Dios, sino afanar en sus miserias: trabajar en la fabrica de sus tormentos: dar armas contra si mismos a la misma iniquidad, que los acaba? *Neque exibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato*, dezia el Apostol a los de Roma, y en ellos a los Fieles todos. No hagais a vuestros miembros armas de la iniquidad en fauor del pecado. Porque es tal contra nosotros el pecado, que de nosotros mismos haze armas, para conseguir nuestros destrozos, y nuestras ruinas: *Peccatum enim nostris aduersus nos membris vtitur*, dixo Teodoreto. Los instrumentos de nuestras culpas, lo son de nuestros despeños, y de nuestra perdicion. Quien no trata de reparar tãto daño? O compassion! O locura! Sean, sean testigos los Escribas, y Fariseos el dia de oy, que quando intentaron herir, salieron heridos; pues al deslustrar la virtud de los Apostoles, imputandoles vna leue culpa, que auia sospechado mal su malicia, salieron ellos dados, y reprehendidos, por quebrantadores de las diuinas leyes, en el estilo con que acusaron: *Quare Discipuli tui*: para q̃ Christo los reprehendiesse: *Quare & vos, &c.*

Rom. 6. v. 13.

Theod. hic.

Iusto fue que saliessen seueramente reprehendidos los que llegaron a reprehender, ocultamente maliciosos. De transgressores de las diuinas leyes los redarguye Christo, quando quisieron poner en lista de inobedientes a sus Apostoles: Que si fueron armas de inobediencia las que

que el puñaron para herir: armas de inobediencia jugò Christo para castigar: donde dixo Cayetano, que auia sido herirlos por los proprios filos: *Clauum clauo retundit.* No parece podia el Soberano Maestro, reuestido alli de Iuez, obrar con menos prouidente atencion: Quando es cierto:

Caiet. in.

(DOTRINA IIII.)

Que Dios de ordinario al hombre castiga con lo mismo que el hombre le ofende.

§. I.

QVe de empeño tomò Iudas cõ Ioseph la buelta de Benjamin a Iacob! Señor, le dize al Gouernador de Egipto, yo quiero quedar en vuestro seruicio, porque ami anciano padre no le sobrevenga este dolor: quedar acà Benjamin, y perder la vida el, vna misma cosa serà: porque tiene, aunque no le faltan hijos, en este, que es el mas moço, el deposito mas gustoso de sus aliẽtos: su contento, su alegria, su vida: todo lo gozarà, si le goza: todo le faltarà, si le falta. Valgame Dios! que para que estè gustoso el coraçon humano, nada bàste de lo que se tiene, en tanto que no se tiene lo que se quiere! Y es, que como solo se aprecia como bien lo que se ama, y no lo que se goza, no da gusto el tener lo que se goza, sino solo el gozar lo que se ama. Principe grande, como buelua Benjamin a su padre, yo quedarè vuestro seruo: *Ma nebo itaque seruus tuus pro puero*, que a quenta de mi seruidumbre quiero rescatarle esta pena. Muy digno de reparo es, que no busque Iudas otra razon, para obligar a Ioseph, a que le dè licencia a Benjamin. Y quando aya de ser seruidumbre el motiuo del empeño, ò el empeño del fauor: de Iudas ha de ser por fuerça la seruidumbre? Sea otro de sus hermanos quien tome el ministerio a su quenta, quede otro los menores, pues son tantos en quien se puede hazer la eleccion. Iudas no es el quarto de sus hermanos? Pues que razon ay para que por libertar al menor, se aya de hazer esclauo el que naciò tanto antes? En verdad q̃ por acà los que nacen antes, no solo a los terceros, pero aun a los segundos quieren esclauos: y a quenta de vnos cortos alimentos, que no se cobran porque no se pagan: perdiendo la gracia de hermanos, aun no se si tienen en su casa estimacion de escuderos. Por

Gen. 44 v. 33.

quanto va mayorazgo se pusiera a seruir para hazer bien a vn segundo! Y aqui vemos, que en beneficio de vn duodecimo, se està ofreciendo a seruir el que està cerca de ser mayorazgo. Pero antes era mucha la igualdad, y ya ha dado en muy soberana la mayoria. Iudas, en fin, quarto hijo de Iacob, se ofrece para sieruo de Ioseph? Si, *Manebo itaque seruus*, le dize: Pero es de aduertir, dize Ruperto Abad, que en essa demonstracion de vassallage tuuo la mayor parte, y aun el todo, la disposicion de la Diuina Iusticia: que ella fue quien puso a Iudas en el coraçon essos intentos de seruidumbre: las palabras èl las dezia, pero la Iusticia de Dios las dictaua: de la justicia era el orden, y èl su instrumento. Pues bien: que tiene aqui que ver la Diuina Iusticia, para empeñar a Iudas en que se haga sieruo de Ioseph? Que? dize Ruperto, y muy bien considerado, que pague la culpa que tuuo, en que Ioseph fuesse esclauo de los Ismaelitas. No fue èl quien a los demàs hermanos les dio la traza de que se hiziesse la venta? Si; quien lo duda, si assi lo dize la Santa Historia: *Meliùs est, vt venundetur Ismaelitis.* Assi, que fue Iudas quien hizo esclauo a Ioseph?

Gen. 37 v. 27.

Pues llegue tiempo en que tenga por castigo el ofrecersele a Ioseph por esclauo: y de aì conste al mundo, que auiendo sido ofensa contra Dios, viene a ser el castigo como la ofensa. Oygamos a Ruperto: que bien lo dize! *Quid hoc iustitiæ ordine pulchrius? Nempè qui hic seruitio se addicit, ipse est cuius consilio in seruum venundatus est Ioseph.* O, què galante orden de justicia, que se ofrezca sieruo del mismo, a quien su consejo hizo esclauo! Que de ordinario es estilo de la Diuina Iusticia, castigar con lo mismo que le ofenden.

Rupert. hic li. 9. cap. 9.

§. II.

Diòle copioso fruto a Noe la viña que plātò su cuidado. Bebiò del licor ardiente, que distilaron sus bien sazonados racimos: era su fuerça mucha, su experiencia poca, pues era ninguna: deuiò de beber assaz gustoso, y aun bien assaz: tanto que alçando se la bebida con todas sus potencias, y sentidos, diò con èl en vn muy profundo sueño, que le vino a ocasionar jamas vistas descomposturas. Entrò Can a la quadra, en que yazia el descompuesto espectaculo: miròle atento, y desatentamente inaduertido saliò a dar las nueuas a los otros sus hermanos. Como callaria de otro las faltas,

tas, el que no supo de su mismo padre callar los defectos? Dios nos libre de vn ruin natural, que a la mayor obligacion pierde el respeto. Mas bien miradoslos otros hijos, echaron la capa a su padre, dando passos azia atras, por no mirarle: ò porque el encubrir faltas es tan contra el natural, y inclinacion de el hombre, que quando se reduce a ocultar defectos, contra la misma naturaleza da passos. Echaronle, pues, la capa, templòse el ardor del vino, despertò del sueño, y no tardò mas en boluer el buen viejo a sus sentidos, que en saber de Can el atreuimiento. Culpas ay de tal linage, q̃ el callarlas, aunq̃ es honra el callar culpas, no fuera honra. Indignose contra èl y prorrũpiò en estas vengatiuas palabras: *Maledictus Chanaam, seruus seruorum erit fratribus suis.* Maldito sea Canaan, siervo se vea delos siervos de sus hermanos. Tened, Patriarca Sãto, q̃ os aueis equiuocado sin duda. Contra quien es el enojo? No es cõtra Can vuestro hijo? Pues como no reparais, que suena la maldicion contra Canaan vuestro nieto? Bueno seria, q̃ saliesse vuestro nieto castigado, siẽdo solo vuestro hijo el delinquente. Pecar vno, y pagar otro, no lo tengo por rectitud de

Gen. 9. v. 25.

justicia, y en quiẽ es tan celebrado de justo, haze mucha disonancia. Pues anciano venerable, qué razon ay para q̃ sea contra el nieto la maldicion, si fue el hijo quien cometiò el agranio? Castigar al inocente, y dexar sin castigo al reo, ni cabe en razon, ni en ley, q̃ el castigo por toda ley, y razon, se estableciò contra quien comete la culpa. Por acà ya suele verse, q̃ la inocẽcia lleue la pena, y la malicia quede con la indemnidad, q̃ el fauor, el vàlimiento, el soborno, suele hazer q̃ se falte a los fueros de la justicia: y en verdad q̃ parece, q̃ vos sobornado del amor del hijo, aueis dado sentencia contra el nieto. Pero aun esto no lo alcançó: porque mas fino suele ser el amor para los nietos, que para los hijos. Que como los hombres desean su duracion, y memoria, a quien mas la dilata, querẽ mas: y es sin duda, que no se vè tan dilatada en los hijos, como en los nietos. Pues como, Patriarca Sãto, os mostrais mas seuero, contra quien auiades de mostraros mas amoroso? Mas es el caso, dize el P. S. Tomas, q̃ Noe no castiga, sino como ministro de Dios, y Dios quiẽ da la sentencia, como principal Iuez: Pues dezir: *Maledictus Chanaam*, fue lo mismo q̃ dezir: *Tu, & tua*

quanto va mayorazgo se pusiera a seruir para hazer bien a vn segundo! Y aqui vemos, que en beneficio de vn duodecimo, se està ofreciendo a seruir el que està cerca de ser mayorazgo. Pero antes era mucha la igualdad, y ya ha dado en muy soberana la mayoria. Iudas, en fin, quarto hijo de Iacob, se ofrece para sieruo de Ioseph? Si, *Manebo itaque seruus*, le dize: Pero es de aduertir, dize Ruperto Abad, que en essa demonstracion de vassallage tuuo la mayor parte, y aun el todo, la disposicion de la Diuina Iusticia: que ella fue quien puso a Iudas en el coraçon ellos intentos de seruidumbre: las palabras èl las dezia, pero la Iusticia de Dios las dictaua: de la Iusticia era el orden, y èl su instrumento. Pues bien: que tiene aqui que ver la Diuina Iusticia, para empeñar a Iudas en que se haga sieruo de Ioseph? Que? dize Ruperto, y muy bien considerado, que pague la culpa que tuuo, en que Ioseph fuesse esclauo de los Ismaelitas. No fue èl, quien a los demàs hermanos les dio la traza de que se hiziesse la venta? Si; quien lo duda, si assi lo dize la Santa Historia: *Melius est, vt venundetur Ismaelitis.* Assi, que fue Iudas quien hizo esclauo a Ioseph?

Gen. 37 v. 27.

Pues llegue tiempo en que tenga por castigo el ofrecerssele a Ioseph por esclauo: y de ai conste al mundo, que auiendo sido ofensa contra Dios, viene a ser el castigo como la ofensa. Oygames a Ruperto: que bien lo dize! *Quid hoc iustitiæ ordine pulchrius? Nempè qui hic seruitio se addicit, ipse est cuius consilio in seruum venundatus est Ioseph.* O, què galante orden de justicia, que se ofrezca sieruo del mismo, a quien su consejo hizo esclauo! Que de ordinario es estilo de la Diuina Iusticia, castigar con lo mismo que le ofenden.

Rupert. lib. 9. cap. 9.

§. II.

Dièle copioso fruto a Noe la viña que plantò su cuidado. Bebiò del licor ardiente, que distilaron sus bien sazonados racimos: era su fuerça mucha, su experiencia poca, pues era ninguna: deuiò de beber assaz gustoso, y aun bien assaz: tanto que alçando se la bebida con todas sus potencias, y sentidos, diò con èl en vn muy profundo sueño, que le vino a ocasionar jamas vistas descomposturas. Entrò Can a la quadra, en que yazia el descompuesto espectaculo: mirole atento, y desatentamente inaduertido saliò a dar las nueuas a los otros sus hermanos. Como callaria de otro las faltas,

tas, el que no supo de su mismo padre callar los defectos? Dios nos libre de vn ruin natural, que a la mayor obligacion pierde el respeto. Mas bien miradoslos otros hijos, echaron la capa a su padre, dando passos azia atras, por no mirarle: ò porque el encubrir faltas es tan contra el natural, y inclinacion de el hombre, que quando se reduce a ocultar defectos, contra la misma naturaleza da passos. Echaronle, pues, la capa, templòse el ardor del vino, despertò del sueño, y no tardò mas en boluer el buen viejo a sus sentidos, que en saber de Can el atreuimiento. Culpas ay de tal linage, q̃ el callarlas, aun q̃ es honra el callar culpas, no fuera honra. Indignose contra èl y prorrumpiò en estas vengatiuas palabras: *Maledictus Chanaam, seruus seruorum erit fratribus suis.* Maldito sea Canaan, sieruo se vea delos sieruos de sus hermanos. Tened, Patriarca Sãto, q̃ os aueis equiuocado sin duda. Contra quien es el enojo? No es cõtra Can vuestro hijo? Pues como no reparais, que suena la maldicion contra Canaan vuestro nieto? Bueno seria, q̃ saliesse vuestro nieto castigado, siẽdo solo vuestro hijo el delinquente. Pecar vno, y pagar otro, no lo tengo por rectitud de

Gen. 9. v. 25.

justicia, y en quiẽ es tan celebrado de justo, haze mucha dissonancia. Pues anciano venerable, que razon ay para q̃ sea contra el nieto la maldicion, si fue el hijo quien cometiò el agranio? Castigar al inocente, y dexar sin castigo al reo, ni cabe en razon, ni en ley, q̃ el castigo por toda ley, y razon, se estableciò contra quien comete la culpa. Por acà ya suele verse, q̃ la inocẽcia lleue la pena, y la malicia quede con la indemnidad, q̃ el fauor, el vàlimiento, el soborno, suele hazer q̃ se falte a los fueros de la justicia: y en verdad q̃ parece, q̃ vos sobornado del amor del hijo, aueis dado sentencia contra el nieto. Pero aun esto no lo alcanço: porque mas fino suele ser el amor para los nietos, que para los hijos. Que como los hombres desean su duracion, y memoria, a quien mas la dilata, quierẽ mas: y es sin duda, que no se vè tan dilatada en los hijos, como en los nietos. Pues como, Patriarca Sãto, os mostrais mas seuero, contra quien auiades de mostraros mas amoroso? Mas es el caso, dize el P. S. Tomas, q̃ Noe no castiga, sino como ministro de Dios, y Dios quiẽ da la sentencia, como principal Iuez: Pues dezir: *Maledictus Chanaam*, fue lo mismo q̃ dezir: *Tu, & tua*

generatio eſtis maledicti adeò. Aſsi, que Dios es el Iuez que pronuncia la ſentencia? Pues dirèle a Dios lo miſmo: Caſtigue Dios al culpado, y dexe ſin caſtigo al inocente. Pero dirame el miſmo Santo Tomas, que la ſentencia es comun, y comprehende a los dos, y aun a otros muchos Mas a tantos; porque cauſa, ſi vno es ſolo el merecedor de la pena? O que reſpueſta tan de mi intento: *Fuit enim decèt, quod ſicut illum malum filium ſe fecerat, ſic malos filios, & maledictos haberet.* Entiendaſe, q̃ es grande la razon En q̃ eſtuuo la culpa de Can? En ſer mal hijo, para con ſu padre: Aſsi? Pues maldigale Dios a èl, y a ſu hijo, para que ſi èl para con ſu padre fue malo, ſu hijo para con èl no ſea bueno: y ſea conueniente pena de la culpa de auer ofendido a ſu padre, tener vn hijo que no repare en ofenderle a èl: y venga a conocer el mundo de aí que en los eſtrados don de Dios juzga, ſe eſtila, que el caſtigo, y la culpa ſe parezcan.

****
****
***

§. III.

HOrrendo, y prodigioſo dilubio el del tiempo de Noe. Ponderan los Padres ſus circunſtancias, y en todas halla materia ſu admiracion. Refierelas el Texto por eſtas palabras: *Mẽſe ſecundo ſeptimo decimo die menſis, rupti ſunt omnes fontes abyſſi magnæ, & cataractæ cœli apertæ ſunt: & facta eſt pluuia ſuper terram.* Gen. 7. v. 11. En el ſegundo mes, en el dia diez y ſiete de ſu curſo, ſe rompieron todas las fuentes del grande abiſmo, ſe abrieron en bocas los cielos, y hizoſe ſobre la tierra vn dilubio. Vamos conſiderando eſtas palabras. En el ſeguudo mes, dize, y ſegun el computo de San Baſilio de Seleucia, dexando otras opiniones de los Latinos, y Hebreos, fue vno de los meſes de la eſtacion ardiente del año, que es el eſtio: *Æſtate cœpit innundatio.* En lo fogoſo, pues, del eſtio, tuuo principio la inundacion: ſuceſſo en que ſi bien ſe repara, ſe hallaran quebrantados los fueros de la naturaleza, y aſsi lo dize el Santo: *Contrarium naturæ legi ſecuta eſt ordinem.* S. Baſil. de Sele. orat. 6. in Noe. Y mas abaxo: *Mutatis naturæ terminis, & ſaluto conſueti ordinis lege, eſtibũ Solſtitium cogit innundationi ſub ſeruire.* Y bien ſe traſ-

traſtrocaron los ordenes de la naturaleza, pues el Soliſticio eſtival, quando auia de exercer ſu actiuidad mas ardiente, ſe vio forçado a miniſtrar vn dilubio tan prolixo. Rompieronſe, prolígue, las fuentes todas del profundo, y anchuroſo abiſmo: y aqui, ſegun el Angelico Doctor Santo Tomas, tambien ſe rompio la ley, con que Dios tenia atados los mares, para que contenidas las aguas en ſus ſenos, no inundaſſen deſbocadamente la tierra: *Vel ſi vis*, dize el Santo, *ruptio fontium, eſt illius legis ruptio de qua dictum eſt Proverbiorum 8. Legem ponebat aquis, ne trãſirent fines ſuos.* Las cataratas del cielo, dize, ſe abrieron tambien: y fue ſegun el ſentir de vn varon docto, a quien ſin nombre refiere el ſegundo Abulẽſe Honçala, abrirſe en bocas el Firmamento, para que las aguas que eſtàn ſobre el, con titulo de cielo de criſtal, baxaſſen en impetuoſos arroyos, para anegar el mundo: *Cum igitur ſuprà cœlum ſint aquæ, quæ à nonnullis etiam cœlum criſtalinum vocentur hæ nimirũ n, patefactõ cœlo horribilitẽ eruperunt.* Y aqui bien ſe conoce executada otra violencia, al romperſe lo ſolido del Firmamento. *Honçal. hic.*

No reparais, Fieles, quantas vezes ſe quebrantaron los fueros de la naturaleza, para que ſe executaſſe el dilubio? Que los ardores del eſtio ſe conuiertan en raudales! Que los mares ſe deſenfrenen! Que el Firmamento ſe rompa! Raro, aſſombroſo prodigio! Omnipotente, y Soberano Dios, que pretendeis? Es mas que caſtigar a los hombres por ſus culpas? Pues para eſſo que es meneſter oſtentacion tan grãde de omnipotencia, quando a menor demonſtracion de vueſtro poder podeis manifeſtar las ſeueridades de vueſtra juſticia. Bien es que ſe caſtiguen delitos; pero para que es neceſſario, que ſe rompan tantas leyes? Para que, Fieles? Para que lo piden las culpas, en que barbaros arrojadamente los hombres, atropellaron a la naturaleza ſus fueros, que aſsi lo dize el muy docto Guillelmo Pariſſenſe, por eſtas palabras: *Quia tunc temporis non ſolum homines vacabant fornicationibus, & adulterijs, verùmetiam peccatis contra naturam: horrendis modis illa exercendo.* Aſsi, Dios mio, que contra las leyes de la naturaleza fueron ſus exorbitancias? Pues quebrantenſe los fueros de la naturaleza, para caſtigar ſus delitos: y veanſe ſeueramente executadas vueſtras rectitudes, que commenſuran, aun en el modo, *Guillel. Par. hic in c. 6.*

los pecados, y las penas. De que tenemos exemplo el dia de oy, quando con el cuchillo de su misma inobediencia, y con el mismo estilo de su acusacion, castiga Christo la malicia Farisayca, en defensa de la virtud Apostolica: *Clauum, clauo retundit: Quare & vos transgredimini mandatum Dei.*

O Fieles mios, y como esta doctrina es en todo verdadera! Y como tambien nos fuera mejor a todos, si como es euidentemente segura, de todos fuera atentamente considerada! Quien ay que si buelue los ojos de la consideracion àzia si mismo, no halle en si mismo apoyos de esta verdad? Consulte qualquiera allà con su coraçon los acaecimientos de su vida, y hallarà, que los que le parecieron contingentes desastres, no fueron sino castigos de el cielo, que no sin proposito se despacharon allà en la sala de su justicia. No, no ay en Dios lo que llamais acasos, ni sucessos de fortuna; que tan atentamente lo dispone todo, que sino gusta que la virtud sea castigo del vicio, por los secretos que su prouidencia se sabe: permite que otro de su mismo porte le sirua de castigo. Hasta vn Gentil llegò a reconocer esta verdad, pues la dixo: *Maxima peccantium est pœna, peccasse: sceleris in scelere supplicium est.* Pero que mas testigo, que la experiencia. Hizo el otro vn juramento falso por el dinero, que por el dinero hasta los juramentos se hallan: y quando mas descuidado, se topa con otro juramento falso comprado contra si. Diò el valenton vna herida, por dar gusto a quien le apoya sus desafueros; y a pocos dias vino a su casa con otra herida, que le puso en la sepultura, ò a sus vmbrales. Quiso descomponer el otro malicioso al pretendiente, dando contra èl memoriales, y en otra ocasion se halla èl cabiloso, afligido, y atropellado, porque otro memorial hizo publicas las manchas de su sangre, y sacò a luz los borrones de su prosapia. Viue el lascibo gustoso, porque al otro bien casado le vsurpa con el galanteo, ò con la dadiua (ya las dadiuas son los galanteos) la propriedad de su muger poco atenta: y quãdo èl presume que viue la suya muy recatada, sabe alguno, que le desquita al otro sus agrauios. Pues que es esto? Contra el que jura falso, ay juramento? Contra el que hiere, ay herida? Contra el que desacredita, ay deshonra? Contra el que injuria, ay agra-

Seneca Epistol. 99. lib. 4.

agrauio? Si, que esse es el estilo que se obserua en los estrados donde juzga Dios, castigar con tan iguales circunstancias, que se parezcan siempre a los delitos las penas.

Huid, pues, ò Christianos, todo linage de culpas, porque no os siruan ellas de castigos: escusad singularidades, para no commouer ceños: mirad piadosamente a los hombres, callareis assi sus faltas, y aplaudireis sus virtudes: dexad vicios, para que no errando en sus executiones, no halleis vuestros daños, en lo que assegurais vuestros prouechos, que assi obrareis virtudes, con que mereciendo gracia, conseguireis gloria. *Ad quam, &c.*

***

DO-

DOTRINAS
PARA EL VIERNES
QVARTO.
SALVTACION:

SALTEADOR por los caminos Christo Iesus! Quiẽ tal pensara? Mas si, que desde que se dio al trabajo, vandido sagradamente del cielo en estos montes asperos de la tierra, por vengar no se que agraulos, hasta en robar ha dado para viuir. No, no estrañeis el lenguage, Catolicos, que aunque en clausula mas breue San Dionisio Areopagita lo dixo todo: *Amor Christi est beneficus insidiator.* Y sino creeis a Dionisio, que si le creereis, pues es verdad lo que dize, credito aueis de dar al Euangelio, que nos le pinta a lo vandorero, fatigado junto a vna fuente, esperando a vna muger de Samaria, para robarla no menos que el coraçon, joya tan de su estima, que le tiene con desvelo: *Iesus ergo fatigatus sedebat sic supra fontem.* La muger viene con sed: *Venit mulier de Samaria aurire aquam*: Christo se apercibe para el robo con disimulo. O con que gracia lo haze! Que para robar coraçones tiene el Vandolero Diuino mucha gracia: y mas, que para darle la gracia le quiere, quando le roba: esso es lo que la promete con nõbre de agua: *Dedisset tibi aquam viuam* O amado dueño! Robad nuestros coraçones, y renouadlos tan bien con vuestra gracia, en tanto que para obligaros tomamos por medianera a la que tuuo gracia para robaros el vuestro: que don de nosotros leemos en los Cantares: *Vulnerasti cor meum*, leen los Hebreos: *Excordasti me*: que monta tãto como, *Cor meum rapuisti.* Ya sabeis que es esta MARIA, Fieles: digamos, pues, con afecto, AVE MARIA.

S. Dion. Areopa. lib. de diuin. nominib.

Can. 4. v. 9. Hebræi, apud Oroze: hic

(.?.)

Venit mulier de Samaria aurire aquam.
S. Ioann. 4. v. 7.

Psal. 4. v. 3. Filij hominũ vsque quo graui corde? Pregunta, con sentidissimo dolor de su terquedad, a los pecadores Dauid: Hasta quando, ò mundanos, aueis de perseuerar en vuestra locura obstinada? Es possible, que no os cansais de teson tan porfiado en el vicio? Valgate Dios por muger Samaritana, y como pudiera hazerte la pregunta el Santo Rey, en fee de la mucha tenacidad, con que estàs de assiento en la culpa! En tu mismo nombre està significada tu duracion. Que quiere dezir Samaria? Guarda, ò custodia: Y el nombre de Samaritana en la muger? La que el demonio tiene puesta en custodia, como en presidio, para que no se retire de la juridicion del pecado, dize San Antonio de Padua: *Id est posita in custodia inimici, quia nimis tenetur ligata, & occupata a peccato.* Por que su malicia pretende, q̃ por asida, y guardada esta muger, se eternice en ella el pecado, en fee de la perseuerancia en el vicio. Pero en que miserable pecador, no obra con semejante malicia? Quando es cierto,

S. Ant. de Pad. ser. huic fer.

(DOTRINA I.)

Que pretende siempre el enemigo ardidoso, que con ser el hombre en la vida temporal, viua en el pecado a lo eterno.

§. I.

Rara miseria del prodigo! O a lo que llega vn desconcierto imprudente! Con desear ansioso para su sustento las sobras del rustico mãjar de los brutos, jamas se le concedieron sus aliuios. Braua crueldad! Fiero señor, q̃ assi trata, a quien cõ tanta sugecion le sirue, y mas auiendose el vendido a si mismo, y pagadole a su dueño el precio de su propria seruidumbre, como lo ponderaua San Pedro Chrysologo, y no se si yo en otra parte: *Vt dato non accepto precio miserere se vendere seruituti*: Mas si fue suya la culpa de su entrega, sea suya la pena de su necessidad: si quiso hazerse esclauo, siendo señor; si quien era libre gustò de hazerse sieruo, padezca su miseria, quexandose de su ignorancia. Assi parece que de si mismo se quexa, pues contra

S. Petr. Chryso. serm. 1.

tra nadie sentimiento alguno se escucha. Que como deuio de hazerle la calamidad discreto, se reconocia de su proprio daño el autor. Parabola es esta, pero reprehende con su enseñança à muchos, que necios en el peligro, se arrojan al daño, y presumidos, aun en el daño, no se quieren confessar ocasiones del peligro, quando para obuiar el peligro, y el daño, pudieron escusar la ocasion. Aora vamos al intento. Tal es de cruel, y malicioso Satanàs, que es aqui el dueño del prodigo, que aun no dexa hartar a los pecadores de culpas, que es el manjar de los brutos: porq̃ estando hambrientos siempre de la vianda de los pecados, siempre anhelen el repetir mas los vicios: *Non finit eos ex ipso porcorum cibo pastuque satiari, vt esurientes vitia plus delinquant*, dixo el mismo Sann Pedro Chrysologo. Pues bien; con quiẽ guarda esse estilo Satanas? Con los capitanes, dize, de sus exercitos: con los cabos de sus tropas: co aquellos, que de puro pecar, han llegado a ser maestros de pecadores, y han puesto escuela de vicios: *Vitiorum duces, criminum factor, & magistros*. Pues à essos les recatea las culpas? A essos les da por tassa los vicios? Si: porque quiere que los haga mas pecadores su deseo. Si, porque gusta, que los haga mas delinquentes su ansia; y repitiendo siempre el pecar de deseosos, se hallen en las culpas mas arrojados: *Vt esurientes vitia, plus delinquant*. Esto no es hazer à la eternidad cõpetẽcia? Notelo la discrecion. Primero los propone consumados en el vicio, y ansiados luego por culpas: *Vitiorum duces, esurientes vitia*. El deseo no dize consumacion, porque no dize colmo: la consumacion, que dize colmo no puede dezir deseo: al modo que la hambre, y la hartura: la esperança, y la possession, que como terminos repugnãtes, de tal suerte se desavienen, que donde ay hambre, no es cõposible la hartura; ni donde ay hartura, se compadece la hambre. Vamos aora con las atenciones al cielo, pais de la eternidad, y veamos lo que allà passa. Hablando S. Pedro Damiano de los Bienaventurados espiritus, que eternamente gozan el manjar intelectual de la diuina essencia, dize: *Auidi, & semper plens, quod habent desiderant*. Siempre estan con hambre de Dios, aunque siempre llenos de Dios: siempre desean, con ansia lo mismo, que estan gozãdo con hartura. Por que essa es calidad del bien eterno, aguiar mas el deseo,

Idem ser mon. 2.

S. Petr. Dam. in Hymn.

quanto mas se possee en el gozo: ya parece que se descubre la competencia, que el demonio quiere hagan los pecadores a la eternidad, en la culpa. En tal estado pone a los suyos, que haziendolos en los vicios consumados, *Vitiorum duces*: los tiene siempre de vicios hambrientos: *Esurientes vitia*: para que repitiendo con las ansias, los pecados, se allegen à los de los Bienaventurados espiritus sus deseos, y al eterno bien de la gloria, el sumo mal de la culpa.

§. II.

EN vnas palabras de Origenes, y harto breues, en que me hizo discurrir la atencion, se me ofrece otro concepto que confirme esta doctrina. *Pecator*, dize, *non est bom. 4. in Iosue.* *prouectus dierum*. Nunca el pecador es viejo. Raro dicho! Pues no ay en el mundo muchos viejos pecadores? Ello no auia de ser assi, en buena ley de razon; pero vale tan poco la razon, que es assi: y quizà por ser tantos los viejos, que se despeñan, son tan pocos los moços, que no se arrojan: por ser tantos los ancianos, que se diuierten, apenas ay jouen, que no se distraya: Que ha de hazer sino precipitarse la juuentud, si ve que se despeña la vejez? Si quien auia de ser freno, por su buena enseñança, se haze espuela por su mal exemplo: si los que tienè la cabeça entre las nieues de Enero, viuen tan licenciosos en la vida: como si gozaran el coraçon entre los verdores de Abril, como no hà de viuir licenciosos los que gozando el coraçón entre los verdores de Abril, presumen, que no ha de llegar a verse su cabeça entre las nieues de Enero? O neciissimo, descuido! Mas si habla Origenes deste genero de hombres, que llamà en el mundo viejos verdes? Pues es cierto, que no se juzgan viejos los que viuen tan como mozos: que lexos està de considerarse vezino a la muerte, quien procede tan desatento en la vida. No quedaua assi Origenes, muy torpemente explicado: Mas de otro lugar de San Pedro Chrysologo he de sacar mas gustosa inteligencia. Dize San Marcos, que las piadosas mugeres, que fueron al sepulcro de Christo la mañana alegre de su Resurreccion admirable, se encontraron con vn Angel, que en la losa que cubria el hueco peñasco estaua sentado en forma de vn hermosissimo jouen: *Viderunt iuuenem sedentem.* Como moço estaua el Angel? Si, y con mucha

S. Mar. 16. v. 5.

tra nadie sentimiento alguno se escucha. Que como deuio de hazerle la calamidad discreto, se reconocia de su proprio daño el autor. Parabola es esta, pero reprehende con su enseñança à muchos, que necios en el peligro, se arrojan al daño, y presumidos, aun en el daño, no se quieren confessar ocasiones del peligro, quando para obuiar el peligro, y el daño, pudieron escusar la ocasion. Aora vamos al intento. Tal es de cruel, y malicioso Satanàs, que es aqui el dueño del prodigo, que aun no dexa hartar a los pecadores de culpas, que es el manjar de los brutos: porq̃ estando hambrientos siempre de la vianda de los pecados, siempre anhelen el repetir mas los vicios: *Non sinit eos ex ipso porcorum cibo pastuque satiari, vt esurientes vitia plus delinquant*, dixo el mismo Sann Pedro Chrysologo. Pues bien, con quiẽ guarda esse estilo Satanas? Con los capitanes, dize, de sus exercitos: con los cabos de sus tropas: cõ aquellos, que de puro pecar, han llegado a ser maestros de pecadores, y han puesto escuela de vicios: *Vitiorum duces, criminum factas, & magistros*. Pues à essos les recatea las culpas? A essos les da por tassa los vicios? Si: porque quiere que los haga mas pecadores su deseo. Si, porque gusta, que los haga mas delinquentes su ansia; y repitiendo siempre el pecar de deseosos, se hallen en las culpas mas arrojados: *Vt esurientes vitia, plus delinquant*. Esto no es hazer à la eternidad cõpetẽcia? Notelo la discrecion. Primero los propone consumados en el vicio, y ansiados luego por culpas: *Vitiorum duces, esurientes vitia*. El deseo no dize consumacion, porque no dize colmo: la consumacion, que dize colmo no puede dezir deseo: al modo que la hambre, y la hartura: la esperança, y la possession, que como terminos repugnãtes, de tal suerte se desavienen, que donde ay hambre, no es cõposible la hartura; ni donde ay hartura, se compadece la hambre. Vamos aora con las atenciones al cielo, pais de la eternidad, y veamos lo que allà passa. Hablando Sann Pedro Damiano de los Bienaventurados espiritus, que eternamente gozan el manjar intelectual de la diuina essencia, dize: *Auidi, & semper plent, quod habent desiderant*. Siempre estan con hambre de Dios, aunque siempre llenos de Dios: siempre desean, con ansia lo mismo, que estan gozãdo con hartura. Por que essa es calidad del bien eterno, aquiuar mas el deseo,

Idem ser mon. 2.

S. Petr. Dam. in Hymn.

quan-

quanto mas se possee en el gozo: ya parece que se descubre la competencia, que el demonio quiere hagan los pecadores a la eternidad, en la culpa. En tal estado pone a los suyos, que haziendolos en los vicios consumados, *Vitiorum duces*: los tiene siempre de vicios hambrientos: *Esurientes vitia*: para que repitiendo con las ansias, los pecados, se assemejen à los de los Bienaventurados espiritus sus deseos, y al eterno bien de la gloria, el sumo mal de la culpa.

§. II.

EN vnas palabras de Origenes, y harto breues, en que me hizo discurrir la atencion, se me ofrece otro concepto que confirme esta doctrina. *Peccator*, dize, *non est bom. 4. in Iosue.* *prouectus dierum*. Nunca el pecador es viejo. Raro dicho! Pues no ay en el mundo muchos viejos pecadores? Ello no auia de ser assi, en buena ley de razon; pero vale tan poco la razon, que es assi: y quiza por ser tantos los viejos, que se despeñan, son tan pocos los moços, que no se arrojan: por ser tantos los ancianos, que se diuierten, apenas ay jouen, que no se distraya: Que ha de hazer sino precipitarse la juuentud, si ve que se despeña la vejez? Si quien auia de ser freno, por su buena enseñança, se haze espuela por su mal exemplo: si los que tienē la cabeça entre las nieues de Enero, viuen tan licenciosos en la vida: como si gozaran el coraçon entre los verdores de Abril, como no hà de viuir licenciosos los que gozando el coraçon entre los verdores de Abril, presumen, que no ha de llegar a verse su cabeça entre las nieues de Enero? O necissimo, descuido! Mas si habla Origenes deste genero de hombres, que llamà en el mundo viejos verdes? Pues es cierto, que no se juzgan viejos los que viuen tan como mozos: que lexos està de considerarse vezino a la muerte, quien procede tan desatento en la vida. No quedaua assi Origenes, muy torpemēte explicado: Mas de otro lugar de San Pedro Chrysologo he de sacar mas gustosa intelligencia. Dize San Marcos, que las piadosas mugeres, que fueron al sepulcro de Christo la mañana alegre de su Resurreccion admirable, se encontraron con vn Angel, que en la losa que cubria el hueco peñasco estaua sentado en forma de vn hermosissimo jouen: *Viderunt iuuenem sedentem.* Como moço estaua el Angel? Si, y con mu-

S. Mar. 16. v. 5.

cha

cha razon, dize Chryſologo, porque eſtà repreſentando entonces la vida de la eternidad, que èl goza, la que ha de gozar la Humanidad de Chriſto reſucitada, y deſpues de la conſumacion de los ſiglos, todo juſto bienaventurado. Y como en la vida de la eternidad no ay ancianidad de años, porque no ſe mide con tiempos: apareceſe el Angel como ioven, no como anciano. Digalo el Santo con ſu acoſtumbrado primor:

S. Petr. Chryſo. ſerm. 82

Vidit iuuenem, quia nescit ſenectutem, neque ætates recipit æterna perfectio.

Ya ſe avrà conocido en las palabras de Origenes la prueba de mi doctrina: *Peccator non eſt proiectus dierum*, dize: Nunca es viejo el pecador; que ſi en la gloria, porque tiene duracion de eternidad, no ay vejez; tampoco quiere el demonio que aya vejez en el pecado: porque compita ſu duracion a la eternidad.

§. III.

NO ſe ſi avrè entendido con acierto, para confirmacion del aſſumpto, vn lugar del Sagrado Apocalipſi:

Apocal. 13. ver. 16.

Et faciet omnes pusillos, & magnos, diuites, & pauperes, & liberos, & ſeruos habere charactérem in dextera manu, aut in frontibus ſuis. Habla S. Iuan de aquella infernal beſtia de el Antichriſto, y dize, que ſeñalarà a quantos debaxo de ſu vandera ſe aliſtaren, con el ſello, y caracter de ſu marca. Caracter dize? Que es caracter? Sin duda, pues habla de pecadores arreſtados a todo linage de ofenſas: que aſsi lo entendio el Angelico Doctor Santo Tomas, quiere dezir, que el caracter ſerà ſu miſmo pecado: pues no ay, ſegun San Ambroſio, y Philon, pecado alguno que no imprima ſu caracter: *Habet culpa characteres ſuos*, dixo el Santo; y Philon dixo: *Characteres malitiæ*. Santo Tomas dize, que el caracter que imprimen tres Sacramẽtos, Bautiſmo, Confirmaciõ, y Orden, es vn ſello, o ſeñal, q̃ ſe eſculpe eſpiritualmente en el alma, con eterna duracion: *Signum quoddam indelebile in anima*. Pues bien, que quiere dezir San Iuan, quando al tratar del enemigo mas ſangriento de la diuina, Chriſtiana ley, dize, que imprimirà en todas las tropas de ſu ſequito ſu caracter: *Faciet habere charactérem?* No hallò otro termino para la ſignificaciõ de ſu marca? No ſe topò otra voz para explicacion de ſu ſello? Es bueno, que lo que haze Chriſto con los ſuyos por la gracia, haga ſu mayor contrario con los ſu-

S. Thom. hic. S. Amb. Apo. David, cap. 26. & 29. Philon Hebr. de ſacrific. Abel. S. Th. 1. p. q. 50. artic. 4. ad 3.

suyos por la culpa? Si Christo imprime caracter en el Bautismo, quando haze justos, su enemigo ha de imprimir caracter en el vicio quãdo haze pecadores? Assi lo haze, para darnos a entender, que en competencia dela eternidad; si el Autor de la gracia, quando haze justos por el Bautismo, imprime caracter, que siempre dura: el autor de la culpa, haze empeño, al hazer pecadores, de imprimir caracter, que nunca se acabe, siendo la culpa el caracter, que compita su duracion a la misma eternidad.

§. IIII.

O Iesvs mio! y que ay de estos pecadores en el mundo, guardados en la custodia del enemigo, como la muger de Samaria: *Venit mulier de Samaria: posita in custodia inimici*: Marcados con el caracter de su sello: que apostandoselas a la eternidad, en la permanencia, de la culpa, en ella viuen, como en la gloria: pues jamas aciertan a dar vn passo, que no sea àzia los parages del vicio. Que es ver a vn hombre sensual, y a vna muger lasciba, con el sossiego, que dexan passar los años en su torpe correspondencia, siendo general escandalo de la Republica! Aunque pienso que ya nadie se escandaliza de amancebados: que como esse trato infame tan comunmente se ha introducido en los hombres, mas juzgo que escandaliza el casto, que el deshonesto. Pues vn codicioso auariento, que tercamente viue en su codicia, anhelando siempre la vsura, y quizà el robo. Que mas robo, que la vsura? Si huuiera algo mas adelante que la eternidad, cõ quien pudiera competir su auaricia, con esso intentara, no solo la competencia, sino la victoria. Que viuamente son semejantes vn auariento, y vn sensual! Nunca los vereis satisfechos, al vno en su codicia, al otro en su apetito: el auariento, quanto mas atesora, mas desea el lascibo, quanto mas executa, mas apetece: llenos, y nunca hartos. O cõpetidores en la duracion de la culpa de la eternidad de la gloria! *Auidi, & semper pleni, esurientes vitia*. Que como teneis en vuestro vicio a vuestro Dios: al modo que los Bienaventurados no se ven hartos de Dios, assi vosotros no os veis satisfechos del vicio.

Pues aduiertoos, que esse mismo vicio, que tanto vsais, es preludio del infierno que padeceis. Escuchadme esta verdad. Voluntario demonio llamò San Iuan Chrysosto-

tomo al pecado: *Voluntarius dæmon*. Y si acaso pretendio dar a entender, que no ay cosa mas cruel cõtra el hombre que el pecado; porque en el mismo tiene su mayor tormento con la anticipacion de su castigo: Tambien quiso aduertir, al parecer, que tiene, como el demonio, su especie de eternidad. De donde infiero, que si como insinuè, y dize el Padre San Gregorio, son los pecados, castigo de los pecados; y penas de las culpas, las culpas: *Hoc quippè agitur, vt culpis culpa feriatur, quatenus supplicia sint peccantiũ, ipsa incrementa vitiorum*. Viene a estar en este linage de pena rectissima la justicia. Porque si vna graue culpa merece por castigo vna eterna pena: bien parece, que desde luego el pecador padece la eternidad de la pena, pues comiença a castigarle, la misma eternidad de la culpa. Y sino lo creeis, escuchad mas: Que es lo q̃ en el infierno se padece? La suma infelicidad, que se opone a la felicidad suma, que se goza en la bienaventurança. Pues esta suma infelicidad, dize, sin luz de Dios, vn Gentil, es la eternidad de la culpa. Seneca es quien lo dize de esta suerte: *Tunc autẽ consummata infelicitas, vbi nõ solum turpia delectant, sed & placent*. Ello no tiene costado por donde no se le alcancen visos de eterna a la culpa, en la fiera malicia del demonio, y en la peruersa inclinacion de nuestra naturaleza. Gran desdicha!

S. Greg. in Mora lib.

Seneca Epistol. 58.

Pues no ha de auer remedio contra este daño: Si si le avrà como se quiera salir de tanta miseria Y qual ha de ser? Ya lo dirà el Euangelio. Llega la muger a la fuente, pidela de beber Christo, para introducirse con ella: aunque para introducirse con ella, no parece buẽ medio el pedirla: mas Christo, como es Dios, de los contrarios mayores saca medios eficaces. Niegale la bebida la muger, y Christo la ofrece a ella mejor agua: *Si scires donũ Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere tu forsitan petijsses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam*: Fue dezir: No pienses, o muger, q̃ aunque te pido agua para mi aliuio, dexo de tener otra de mas importancia para tu remedio. Agua te pido, y me la niegas con escrupulo; pero si la que yo te ofrezco, me la pidieres con ansia, està segura, que te la darè cõ liberalidad. Mi reparo està, en que la agua que le ofrece Christo, dize, que es viua: *Dedisset tibi aquam viuã*. Y esta agua q̃ es? Aquella, dize Santo Tomas, que se continua con su prin-

cip.

cipio, y camina corriendo assi da a su mismo origen: *Viua aqua est, quæ suo principio continuatur, & fluit.* Lo mismo dize la Glosa. Son, pues, aguas viuas las de los rios, que atadas siempre a la raiz de que nacen, van reconociendo el principio, que tuuieron: y de tal suerte caminan assidas, y continuadas con el, que sin perderle le buscan, y en perpetuo, y corro circular mouimiento, se repiten al principio donde nacen, como el Sabio Ecleſiastes nos lo aduierte: *Ad locum unde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant* Con que ni oluidan su origen, ni suspenden su curso. Antes si bueluen a su nacimiento, no es para descansar en las entrañas de la tierra, que las brotò para que corrieſſen; sino para començar de nueuo la carrera, deuandose, como en vn torno, de eterna, inacabable duracio. Que en esta agua se signifique la penitencia, medio cō que se consigue la gracia, y remisſion de la culpa, no se hará dificultad a la inteligencia; y mas quando lo dixo el muy docto Guillelmo Parisiense, hablando de las primeras aguas del mundo: *Significant lachrymas, quæ fundūtur à veris pœnitentibus, pro suis peccatis.* Que misterio tēdrá, pues, ofrecer Christo a esta muger agua viua: Que conuertir en ella al mundo.

S. Tho. hic, lect. 2. Glos. hic

Eccles. 1. 7.

Guillel. Par. ad c. 1. Genes.

(DOTRINA II.)

Que como se eternize el hombre, siendo pecador, en la culpa, procure al dexar de serlo, eternizarse en la penitencia.

§. II.

TAMBIEN se nos ofrece el prodigo en su parabola, retrato viuo de vn penitente verdadero. Reconocio su culpa, y presentandose en el amoroso tribunal de su Padre haziendo su confeſsion, dixo assi: Confieſſo, ò Padre mio, mis errores, y pues no me escuso a la pena, en la confeſsion de la culpa, sea en buen hora, como la culpa, la pena. A las leyes faltè de hijo vuestro, y para que veais, quan ajuſtado vēgo al castigo, que merece tan loca desatencio, no quiero paſſar en adelante plaza de hijo, que goze vuestros agrados, sino de siervo, a quien ocupeis con afanes: *Non sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Ya se sabe, que es San Lucas quien nos cuenta la parabola, en que S. Pe-

S. Luc. 15. ver. 19.

Pedro Chrysologo hizo tan ingeniosos reparos. Vno fue en el termino, y voz, con q̃ el Prodigo bautiza la seruidũbre a que se sugeta. Siruo humilde, dize, que quiere ser en su casa: pero con calidad, que aya de ser jornalero. Que es jornalero? El que sirue conducido, por estipendio determinado: ya sea la conducion por años, por meses, por semanas, o por dias, repitiendose el contrato para la seruidumbre, al passo que se cumplen los plaços para la paga: auiendo de subir, ò baxar el precio de la paga, conforme se recrece, ò mengua el afan para la tarea: Esto me parece a mi que viene a ser jornalero. Pues valgate Dios por moçuelo, que intento es el tuyo, al querer ser jornalero de tu padre? Ya que tu miseria te abriò los ojos para reconocer tu desdicha, que es gran colirio para aclarar la vista del alma, el golpe de vna miseria. De piedra deue de ser quien con tanto repetido golpe de miserias, no apercibe desengaños. Y que ay sino miserias en el mundo? Ya que tu desdicha te abriò los labios, para confessar tu culpa. O que accion tan en beneficio de el alma! Sanar quiere de su mal, quien le declara al medico su dolencia: labios que a la confesion se cierran, morir de irremediables quieren. Ya que tu culpa te traxo a estado de humilde, de que ha de seruir vn pecado que se reconoce, siuo de humillar a quien le cõfiessa? Quien despues de la confesion de la culpa te queda en su vanidad, solo hizo de ceremonia la confesion: nunca es verdadero el arrepentimiento, quãdo no se deshaze la pompa. Ya en fin, que tu humildad te arrojò a los pies de tu padre, con resolucion de seruirle. Que resolucion tan cuerda! Porque como jornalero? No fuera mas rendimiento seruirle como esclauo? Si, a mi entender: Que el esclauo sugeta su voluntad de por vida, sin renouar para la seruidumbre el contrato. Demàs, que el esclauo trabaja sin interès de jornal; y el jornalero si trabaja, es por la vtilidad del estipendio: O moço, y como lo yerras, quando con tu mismo padre a lo interessal te propones! Tan de valde siruio al mundo, quando infelice, que aora parece faltar, a lo cuerdo, de escarmentado, al introducirle dichoso. O si diessen en escarmentar en el, y del mundo, quantos siruen, y no medran! Mas que pocos serian los que

sir-

siruiessen! Poco cuerdo anduuo el jouen al pretender interès por su trabajo, quando su padre era Dios. Que siendo Dios, que mas interès, que seruirle? Que mas aprouechamiento, que agradarle? Aora, pues, reparese el misterio, y verase su cordura. Este venia con animo de dedicarse a la penitencia de su pecado: la penitencia que quiere hazer, es seruirle, para castigarse: el seruirle como esclauo, gran cosa fuera; pero mejor seruirle como jornalero. Porque? Porque siruiendole a lo jornalero, da vn como linage mas misterioso de eternidad a su penitencia, Oygamos a San Pedro Chrysologo: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*, dize el moçuelo: y el Santo: *Vt locatione annua seruitus innouetur, & labore iugi conditio conducta deteratur, vt die toto in opere suspiret misera verna mercedis, vt sit semper venditor sui, nec vnquam negare suam valeat seruitutem.* Por cierto bien discurrido! Seruir quiere a lo jornalero, porque si en su seruidumbre auia de estar, junta con su dolor, su penitencia: fuesse su penitencia, como en circulo, remedo de la eternidad, que no se acaba. Aquel renouarse la conduccion del jornalero, quantas vezes se llega el plaço, no es como hazer circulo en torno para que se deuane el principio con el fin: en que se añude el fin con el principio, y en continuo mouimiento, la rueda de sus afanes se repita a los principios, quando apenas llegò a los fines, sin que se suspenda jamas la labor congojosa de sus tareas? Pues que retrato de la eternidad mas al viuo? O pecador prudente! O penitente acertado! Que bien hazes en ser como eterno en la penitencia, al modo que lo fuiste en la culpa!

S. Petr. Chryso serm. 2.

§. II.

NOTESE aqui vna curiosa aduertencia, que ha de agradar al buen gusto: *Dolore tacta intrinsecus, perforata pœnitentiæ torno :::: irrupit in lachrymas super pedes, &c.* dixo el docto Simon de Casia, hablando de la gran penitente Madalena Viose Maria, dize, herida del interior sentimiento, y taladrada en el torno de la penitencia, prorrumpio en lagrimas ardientes de amor sobre los pies de Christo, a quien escogio por Maestro Quien no aduierte, que llama torno a la penitencia de Maria? Torno? Porque? Deuanaua por ventura en èl las

Sim. de Cas. lib. 9. c. 29.

lagrimas que derramaua hilo a hilo, sino raudal a raudal? Por cierto, que es singularissimo el termino. Admiren, como explicaria yo la mente de este Doctor. O bien se llama torno, por la forma que tiene circular, que por estar esferico perfectamente, aunque tuuiesse principio, no se le conoce; y aunque tenga fin, no se le alcança: A cuya causa dixo San Pedro Damiano, hablando de aquel Trono de Salomon, que era en la parte posterior esferico: *In rotundo, nec principium, nec finem poteris inuenire* Si esto es, bien se conoce quan parecida serà a la eternidad, la penitencia de Maria Madalena: pues siendo esferica, como torno: de tal suerte disimulo el principio que tuuo en la gracia, y el fin, que auia de tener en la gloria, que como si fuera eterna, no se conocia el fin, ni se le diuisaua el principio ò ya se llama torno, porq̃ lo q̃ en torno se mueue, de tal suerte se repite el principio al principio, y el fin al fin, que todo es equiuocarse en si mismos, los fines, y los principios. Que es ver la velocidad de vn circulo en vn torno! Que presto llega de su principio a su fin! Que presto de su fin a su principio! Ni en el fin descansa, ni en el principio sossiega. Donde caminas, circulo inquieto? A morir, y renacer en si mismo, qual Fenix de su misma inquietud, sin que jamas se le reconozca fin. Assi entiendo yo el espiritu de Simon de Cassia, al llamar torno a la penitencia de Maria Madalena: *Perforata penitentiæ torno* Y sino miren la, quantas vezes repite la efusion de lagrimas, y de vnguentos. Llora, y vnge en casa del Fariseo, buelue a vngir en Betania, a llorar en el sepulcro: y de tal suerte se desata en dilubios su coraçon, que si ay quien diga que comença: *Cœpit rigare pedes eius*, no ay quien nos refiera que acaba. Que es esto Maria, exemplo de penitencia, todo ha de ser vngir, y llorar? Si, que si se significa mi penitencia en essos vnguentos, y lagrimas: mi penitencia ha de ser como el torno, que confundiendose el fin con el principio, se equiuoque el principio con el fin, en semejanças de eternidad. Para que vea, y conozca el mundo, que si fui como eterna en el vicio, que esso suena el lenguage de S Lucas: *Stratrix*, tengo de darle a Dios

S. Petr. Damia. serm. 1. de Nat: Virg.

S. Luc. 7 v. 38.

Vers. 37

tal

tal delquite, que sea como eterna en el dolor. O muger Santa, prodigioso exemplar de penitencia! O si se miraran en vos, como en espejo, quantos se dedican a la penitencia, despues del arrepentimiento!

§. III.

MAs ay dolor, que apenas se conocen los arrepentimientos, como se vsan tanto las culpas! Como estàn tan entrañados los vicios, estan empedernidas las lagrimas y ò no se comiençan a distilar en vertientes, o se restañan presto sus manantiales. No, no son estas lagrimas aguas viuas, como la que ofrece Christo a esta muger de Samaria, *aquam viuam*. Aguas son muertas, como las de las cisternas, ò lagunas, que sacadas de los rios, o preuenidas de las llubias, estàn desasidas de su primer nacimiẽto. Que estas son por el contrario aguas muertas: *Non viua, quidem est*, dize Santo Tomas, *quæ non continuatur suo principio: sed collecta de pluuia, seu aliunde in lacunas, & cisternas, à suo principio separata seruatur*. De donde se entenderà la razon porque las aguas del Iordan, de quien se dize en la historia de Iosue, que corriendo apresuradas las inferiores, quando las superiores se asombraron detenidas, fueron a parar al mar muerte: *Quæ autem inferioris erant in mare solitudinis, quod nunc vocatur mortuum descenderunt.* Pues desunidas de su principio, perdieron la vida, por correr adelantadas. No viue mas, quien mas se adelanta, sino quien mas se conoce: adelantarse, y conocerse, bueno es, que siempre es bueno en las medras, no torcer el rostro a los principios: antes medra mas en estima, quien mas los mira, y se continùa con ellos Que si las aguas superiores cejaron en su curso atràs: a ser criticalinos montes llegaron, por boluer los ojos a su primer origen: *Ad instar montis intumescentes apparebant* Mas las apresuradas, que oluidaron su nacimiento por correr; donde auian de caminar, sino a morir? Como auian de tener mas fin, que parar en sepultarse en vn pielago cadauer? Vamos a nuestra materia. Las lagrimas, que el dolor saca a las puertas de los ojos, despues de el conocimiento de las culpas: si de tal suerte corren, que llegando a desasirse, y apartarse de su principio, oluidan el origen del arrepentimiento. Claro està, que

S. Tho. vbi sup.

Iosue 3. v. 16.

como aguas sin vida, pararan en el golfo dela muerte. Mas las que teniendo siempre a la vista su nacimiento, le van continuando en el curso, sin boluer las espaldas a su dolor: Donde han de subir, sino a ser cristalinos montes de Santidad, en cuyas hermosas cumbres se corone la penitencia? O suerte grande, de quien no pausa en su penitencia su llanto! O penitencias! O lagrimas, y como no fuerades a parar al mar de la muerte si caminando asidas al manantial del dolor, os repitierades a vuestro mismo principio, para lauar con eterna duracion las culpas, que como en eterna porfia mancharon en feas sombras el alma! Pero la lastima es, que se vienē las lagrimas a los ojos, sin que se aya excitado la menor ansia de dolor en el pecho. Quantos, y quantas ay, que lloran de ceremonia sus culpas en lo publico, y quizà las festejan en lo secreto? Como la otra dama de Roma, que auiendole faltado su padre, era tan sin sentimiēto su llanto, que solo lloraua con las visitas en lo publico, y ni vna lagrima despedia quando en su retrete se hallaua sola. Quenta vn Poeta el caso con lindo gusto.

Mart. li. 1. Ep. 77.

Amissum non flet, cum sola est Gelia, patrem;
Si quis adest, iussæ prosiliunt lachrymæ.

Y dixole ingeniosamente satirico: Las lagrimas que buscan aplauso, no son nacidas de dolor que aflige, sino de hazañeria que engaña, aquel si de verdad siente, que sin testigos llora.

Non luget quisquis laudari Gelia, quærit:
Ille dolet vere, qui sine teste dolet.

Tal vez sucederà, que se llore tambien en lo publico, a fuerça del sentimiento; que auiendo sentimiēto en la verdad, la misma verdad harà que se atropelle el dolor, a despecho de la cordura. Mas que rara vez serà en dolores del alma por pecados, aunque muchas vezes sea por mundanos, temporales accidentes! Que de lo que toca en daño del alma jamas se aflige el cuerpo, y lo que es daño del cuerpo, lo llore siempre el alma! Que errores desacertados!

§. IIII.

ELLO es cierto, que quanto fuere mas permanente, serà el dolor de la penitencia mas verdadero. De donde dixo el Padre S. Isidoro, que no ha de medirse con tiempo la penitencia: *Pœnitentia autem non mensium, no-*

S. Isido. lib. 3 de

ec.

ad tempus, & sua poena perfruar: Porque la penitencia, que le sugeta a la mensura del tiempo, no tiene las calidades, de que necesita para merecer aprecios de verdadera. Aquella si será verdadera penitencia, que venciendo sus distancias al tiempo, le procura competir su duracion a la eternidad.

No se yo si hasta aqui se avrà penetrado todo el fondo, q̃ tiene la difinicion, que dio San Ambrosio a la penitencia virtud, y co nunmente siguen los Teologos Morales. Que pẽsis, dize, que es la virtud de la penitencia? Vn llorar de presente el mal passado, con propósito de no caer en lo por venir: *Poenitentia mala plangere, & plangenda iterùm non cõmittere.* En que si se repara, nos aduierte, que la Verdadera penitencia ha de tener vna como duracion de eternidad. Y sino digan, que es la eternidad? Vna duracion presente, que contiene en si, lo que fue, lo que es, y lo que serà: lo passado, lo presente, y lo por venir. Luego si la penitẽcia deue ser vn dolor de presente, que mira lo passado, con sentimiento de que aya sido, y se preuiene contra lo por venir, con temor; para que no lleeue a ser: sigueste claro, que la penitencia virtud, para que sea virtud verdadera, deue ser competidora de lo eterno.

S Amb. apud Tirolo. Moral.

§. V.

A Tendete vltimo singular reparo: *Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram,* dize San Lucas, hablãdo de Christo nuestro bien, quando en el Huerto, a las congojas, que le ocasionaua la viua intelectual de su Passion, sudo sangre, siendo este sucesso, como todos saben, a los primeros encuentros de su Passion. Vamos ora a los vltimos sucessos, y veamos lo que passa: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & exiuit sanguis, & aqua.* dize San Juan, que al abrirle su sacratissimo pecho con la lança vno de nuestra guardia, se despeño por la puerta vna raudal de sangre, y agua. No reparan, q̃ viendo q̃ sudo sangre por los poros, quando sudaua viuo, y agua por la herida, quando le hieren muerto? A mi parece me, que estan trocados estos dos sucessos: agua auia de ser lo que derramasse por el sudor, y sangre sola la que vertiesse por la herida. Por la herida sangre, que sangre es lo que las heridas vierten: por el sudor, agua; porque es agua, o algun humor parecido, lo que por el sudor se

S. Luc. 2. ver. 4.

S. Ioan. 19. ver. 34.

se derrama. Como, pues, sangre, quando suda? Como agua, quando le hieren? Yo lo discurria assi. No està Christo en su Passion, quando viuo en el Huerto, y quando muerto en la Cruz, haziendo penitencia, siendo impecable, por las culpas que cometimos los pecadores? Si: quiẽ lo duda? La culpa fue mia, la penitencia suya mio el daño, suyo el remedio: yo el merecedor del castigo, y èl el que lleua la pena. Pues en estos lances, quiso aduertir, para nuestra enseñança, como padecer, para nuestra vtilidad: que intentaua dar vna como duracion sin fin a su penitencia, al modo que la tenia nuestra culpa: y con esse intento; si lo primero fue sudar sangre, y lo vltimo verter agua: auiendo de ser el agua al principio en el sudor, y la sangre al fin en la herida, dio a entẽder, que en el principio auia cõmençado por el fin; que en el fin auia acabado por el principio: y equinoccando el principio con el fin, pretendiò q̃ no se le conociesse a su penitencia en su Passion, ni fin, ni principio. Con que pareciendo eterna su Passion, seria como inacabable su penitencia. Los Padres San Cypriano, y San Bernardo, ya que no digan con expresion el concepto, hablan en los dos sucessos con bien claro lenguage de penitencia Escuchemos sus palabras: *Christus non contentus fuit lachrymis oculorum, sed totius corporis sanguineis lachrymis peccata nostra flere, & lauare voluit*, dixo San Bernardo; y San Cypriano dixo: *Ex hoc fonte lateris, compunctionis, & lachrymarum perennes effluũt riui.* Que fue aquel copioso sudor de sangre, que humedeciò los terrones broncos del Huerto? Llorar Christo lagrimas de viua sangre, al dolor de nuestras culpas, por los poros de sus venas, que de ojos siruieron a sus ansias, mal satisfecho de las que auia derramado por las fuentes de sus ojos. Quẽ ha de ser derramar Christo agua por la herida del costado despues de muerto, haziendo penitencia por mi? Que si estaua quãdo viuo; y q̃ al viuo! haziendo papel de penitente por mi, y entonces lloraua sangre por nuestras culpas, despues de muerto, tambien por nuestras culpas, permite que en el pecho se le abran nueuos ojos, para llorar amargas lagrimas de dolor, en inacabables corrientes de piedad, en llubias interminables de penitencia: *Perennes effluunt riui.* Pero de tal suerte, que comiença

S. Bern. serm. 3. Domin. Palm.

S. Cypr. de Resurrection. Christi.

por

por el fin, y acaba por el principio, para que su penitencia tenga como eterna la duracion en mi remedio, como la tuuo la culpa en mi daño. O raro diuino exemplo de penitencia! O espejo claro de pecadores, sin serlo, arrepentidos! O Iluuia! O fuente misteriosa de aguas viuas! Que Christo assegura oy a esta dichosa muger, con que pretende eternizarla en la penitencia, para desquite de lo que la eternizò el vicio en el pecado: *Dabit tibi aquam viuam.*

Apuremos mas los cristales de esta agua viua. Agua viua? Quien no dirà que lo viuo es calidad mas propria del fuego, que del agua? Pero yo juzgo, que esta agua tiene calidades de fuego. Que agua es esta? El mismo Espiritu Santo, dize Hugo Cardenal, Santo Tomas de Aquino, y la Glossa: *Aquam viuam, id est, Spiritus Sancti gratiam.* Y ajustale muy bien el titulo de agua viua al Espiritu Santo, puesto que vnas vezes se comunica, como en el Bautismo en agua, y como en el cenaculo en fuego. Que por esso deuiò de llamarle la Iglesia fuente viua, y fuego abrasador: *Fons viuus ignis.* Luego si esta agua que ofrece Christo es el Espiritu Santo en su gracia, serà fuego cõ

Hugo Card. S. Tho. Glos. hic

calidades de agua, serà agua con circunstancias de fuego. Pues porque? Porque es muger sensual, porque viue a lo lascibo. El mismo Christo lo dize, y ella tambien lo confiessa: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir. Domine video quia Propheta es tu.* Ya se alcança el misterio en la atencion de Christo. Agua le ofrece con propriedades de fuego? Si, para que con ella limpie las mãchas, y torpezas de su culpa. Por

(DOTRINA III)

Que para limpiar fealdades de culpas de sensualidad, es necessaria agua como fuego, fuego como agua, para que como agua limpie, y como fuego consuma.

§. I.

A Esta doctrina tambiẽ ha de darnos: quiera Dios! que buen principiò! la Parabola del Prodigo. Viene el moço, sale a recibirle el padre, echale al cuello los braços, no para prenderle riguroso, sino para acariciarle apacible, que el reconocimiẽto de la culpa trueca el rigor en caricia. Vierten los ojos del

del piadosissimo dueño tiernas amorosas lagrimas: dale con entrañable ternura dulces regalados besos: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Y repara San Pedro Chrysologo con su natural agudeza, que llora el padre quando el hijo buelue, y no quando se aulento: no quando le perdio, sino quando le restaura: *Cœlestis pater luxuriosum filiũ non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Bien para notado es el sucesso. Quando le halla llora, y no llora quando le pierde? Quando buelue, y no quando se parte? No son intempestiuas las lagrimas? Y quando no sean intempestiuas al recibirle, porque pueden ser de gozo: que tambien al fuego del gozo se sabe derretir la cera del coraçon: Acaso era de piedra al partirse, que al calor del sentimiento no se deshizo? Natural es llorar de alegria, como llorar de tristeza: Mas no llorar en el lance de tristeza, y llorar en la ocasion de alegria, cosa fuera de lo natural parece. Verdad sea, que el golpe de vna desmedida desgracia, assi suele congojar el dolor, que embarga las lagrimas en el pecho, para que no desahogandose por los ojos, se anegue en pielagos tristes el alma: y pudo ser, que el excessiuo sentimiento, al ver ausentar al hijo, adormeciesse los dolores, para que para mayores penas no se resoluiesse el coraçõ en lagrimas: que el ver el padre a vn hijo que va a perderse, bastante causa es para amortiguarse, para morirse. Mas quantos se pierden sin que los padres se mueran, y aun sin que lo sientan quiza! Pues dando ellos ocasiones a sus perdidas con sus ruines torpes exemplos, deuen de tener alegria, al ver que siguen sus passos. No llora, pues, el padre quando pierde al hijo, quando le recupera, si, llora. Pues porq̃? Quien es este Padre? Dios: Y el hijo quien es? El pecador torpemente sensual: *Luxuriosum filium.* Los ojos de Dios que son? Vnas ardientes piras de viuo fuego: que assi lo testifica, San Iuan en su Apocalipsi: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Luego seria el llanto de lagrimas, passadas por fuego? Luego serian sus lagrimas de fuego, y agua Pues ya esta entendido el caso Al irse el hijo, fue inobediente: al boluer viene lasciuo; y como para limpiar culpas de inobediencia, no parece que son tan necessarias lagrimas con calidades de fuego, por esso entonces no llora. Mas como para limpiar fealdades de torpe sucia, lasciuia, son menes-

S. Luc. 15. ver. 20.

S. Petr. Chrys. ser. 64.

Apoc. 1. v. 14.

ter vertientes de agua, con propiedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al bolver sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobre escritos los horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tienē de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COmo auian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demas Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios cuya severa justicia apellidauā a gritos; que assi quiere Santo Tomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomorum, & Gomorrhæ multiplicatus est.* Donde dixo el Santo: *Clamor ::: :::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamās ad iudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dezia David: *Et sicut onus graue, grauata sunt super me,* suele auer al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al grauamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, trate de armarse de sus seueridades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tā desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embrauecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuuiessen horrible fin. Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhā sulphur, & ignē de cœlo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente pōderado. Ora me ocasiona nueua ponderaciō Guillelmo Parisiense, con graue duda. El cielo llueue fuego, q̄ embia Dios? En verdad, dize, que parece implicacion euidente, que lo que llueue sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actiuidad de su calor ardiente, exalase la humedad de la tierra en vapores, su-

Gen 18 v. 20. S. Thom. hic.

Psal. 37 v. 5.

Gen. 16 v. 24.

del piadosissimo dueño tiernas amorosas lagrimas: dale con entrañable ternura dulces regalados besos: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Y repara San Pedro Chrysologo con su natural agudeza, que llora el padre quando el hijo buelue, y no quando se ausento: no quando le perdio, sino quando le restaura: *Cæterùm pater luxuriosum filiũ non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Bien para notado es el sucesso. Quando le halla llora, y no llora quando le pierde? Quando buelue, y no quando se parte? No son intempestiuas las lagrimas? Y quando no sean intempestiuas al recibirle, porque pueden ser de gozo: que tambien al fuego del gozo se sabe derretir la cera del coraçon: Acaso era de piedra al partirse, que al calor del sentimiento no se deshizo? Natural es llorar de alegria, como llorar de tristeza: Mas no llorar en el lance de tristeza, y llorar en la ocasion de alegria, cosa fuera de lo natural parece. Verdad sea, que el golpe de vna desmedida desgracia, assi suele congojar el dolor, que embarga las lagrimas en el pecho, para que no desahogandose por los ojos, se anegue en pielagos tristes el alma: y pudo ser, que el excessiuo sentimiento, al ver ausentar al hijo, adormeciesse los dolores, para que para mayores penas no se resoluiesse el coraçõ en lagrimas: que el ver el padre a vn hijo que va a perderse, bastante causa es para amortiguarse, para morirse. Mas quantos se pierden sin que los padres se mueran, y aun sin que lo sientan quizà! Pues dando ellos ocasiones a sus perdidas con sus ruines torpes exemplos, deuen de tener alegria, al ver que siguen sus passos. No llora, pues, el padre quando pierde al hijo, quando le recupera, si, llora. Pues porq̃? Quien es este Padre? Dios: Y el hijo quien es? El pecador torpemente sensual: *Luxuriosum filium.* Los ojos de Dios que son? Vnas ardientes piras de viuo fuego: que assi lo testifica, San Iuan en su Apocalipsi: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Luego seria el llanto de lagrimas, passadas por fuego? Luego serian sus lagrimas de fuego, y agua. Pues ya esta entendido el caso. Al irse el hijo, fue inobediente: al boluer viene lascibo; y como para limpiar culpas de inobediencia, no parece que son tan necessarias lagrimas con calidades de fuego, por esso entonces no llora. Mas como para limpiar fealdades de torpe sucia, lascibia, son menes-

S. Luc. 15. ver. 20.

S. Petr. Chryso. ser. 64.

Apoc. 1. v. 14.

ter

ter vertientes de agua, con propiedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al boluer sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobre escritos los horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tiene de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COMO auian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demas Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios cuya sentencia era justicia apellidauã a gritos; que assi quiere Santo Tomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomarum, & Gomorrhæo ũmultiplicatus est.* Donde dixo el Santo: *Clamor :::: :::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamãs ad iudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dezia David: *Et sicut onus graue, grauata sunt super me,* suele auer al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al grauamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, trata de armarse de sus seueridades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tã desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embrauecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuuiessen horrible fin. Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhã sulphur, & ignẽ de cælo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente põderado. Aora me ocasiona nueua ponderaciõ Guillelmo Parisiense, con graue duda. El cielo llueue fuego, q̃ embia Dios? En verdad, dize, que parece implicacion euidente, que lo que llueue sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actiuidad de su calor ardiente, exalase la humedad de la tierra en vapores, subẽ.

Gen 18. v. 20. S. Thom. hic.

Psal. 37 v. 5.

Gen. 16 v. 24.

142

del piadosissimo dueño tiernas amorosas lagrimas: dale con entrañable ternura dulces regalados besos: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Y repara San Pedro Chrysologo con su natural agudeza, que llora el padre quando el hijo buelue, y no quando se ausentò: no quando le perdio, sino quando le restaura: *Cœlestis pater luxuriosum filiũ non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Bien para notado es el sucesso. Quando le halla llora, y no llora quando le pierde? Quando buelue, y no quando se parte? No son intempestiuas las lagrimas? Y quando no sean intempestiuas al recibirle, porque pueden ser de gozo: que tambien al fuego del gozo se sabe derretir la cera del coraçon: Acaso era de piedra al partirse, que al calor del sentimiento no se deshizo? Natural es llorar de alegria, como llorar de tristeza: Mas no llorar en el lance de tristeza, y llorar en la ocasion de alegria, cosa fuera de lo natural parece. Verdad sea, que el golpe de vna desmedida desgracia, assi suele congojar el dolor, que embarga las lagrimas en el pecho, para que no desahogandose por los ojos, se anegue en pielagos tristes el alma: y pudo ser, que el excessiuo sentimiento, al ver ausentar al hijo, adormeciesse los dolores, para que para mayores penas no se resoluiesse el coraçõ en lagrimas: que el ver el padre a vn hijo que va a perderse, bastante causa es para amortiguarse, para morirse: Mas quantos se pierden sin que los padres se mueran, y aun sin que lo sientan quizà! Pues dando ellos ocasiones a sus perdidas con sus ruines torpes exemplos, deuen de tener alegria, al ver que siguen sus passos. No llora, pues, el padre quando pierde al hijo; quando le recupera, si, llora. Pues porq̃? Quien es este Padre? Dios: Y el hijo quien es? El pecador torpemente sensual: *Luxuriosum filium.* Los ojos de Dios que son? Vnas ardientes piras de viuo fuego: que assi lo testifica, San Iuan en su Apocalipsi: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Luego seria el llanto de lagrimas, passadas por fuego? Luego serian sus lagrimas de fuego, y agua. Pues ya esta entendido el caso. Al irse el hijo, fue inobediente: al boluer viene lascibo; y como para limpiar culpas de inobediencia, no parece que son tan necessarias lagrimas con calidades de fuego, por esso entonces no llora. Mas como para limpiar fealdades de torpe sucia, lascibia, son menester

S. Luc. 15. ver. 20.

S. Petr. Chryso. ser. 64.

Apoc. 1. v. 14.

ter vertientes de agua, con propiedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al boluer sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobreescritos los horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tienẽ de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COmo auian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demas Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios cuya seuera justicia apellidauã a gritos; que assi quiere Santo Tomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomorum, & Gomorrheo ũ multiplicatus est.* Donde dixo el Santo: *Clamor ::: :::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamãs ad iudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dezia Dauid: *Et sicut onus graue, grauatæ sunt super me,* suele auer al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al grauamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, trato de armarse de sus seueridades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tã desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embrauecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuuiessen horrible fin. Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhã sulphur, & ignẽ de cœlo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente põderado Aora me ocasiona nueua ponderaciõ Guillelmo Parisiense, con graue duda. El cielo llueue fuego, q̃ embia Dios? En verdad, dize, que parece implicacion euidente, que lo que llueue sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actiuidad de su calor ardiente, exalase la humedad de la tierra en vapores, su-

Gen 18 v. 20. S. Tho. hic.

Psal. 37 v. 5.

Gen. 16 v. 24.

ben

del piadosissimo dueño tiernas amorosas lagrimas: dale con entrañable ternura dulces regalados besos: *Cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Y repara San Pedro Chrysologo con su natural agudeza, que llora el padre quando el hijo buelue, y no quando se ausento: no quando le perdio, sino quando le restaura: *Cæcidit super luxuriosum filiũ non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Bien para notado es el sucesso. Quando le halla llorando, y no llora quando le pierde? Quando buelue, y no quando se parte? No son intempestiuas las lagrimas? Y quando no sean intempestiuas al recibirle, porque pueden ser de gozo: que tan bien al fuego del gozo se sabe derretir la cera del coraçon: Acaso era de piedra al partirse, que al calor del sentimiento no se deshizo? Natural es llorar de alegria, como llorar de tristeza: Mas no llorar en el lance de tristeza, y llorar en la ocasion de alegria, cosa fuera de lo natural parece. Verdad sea, que el golpe de vna desmedida desgracia, assi suele congojar el dolor, que embarga las lagrimas en el pecho, para que no desahogandose por los ojos, se anegue en pielagos tristes el alma: y pudo ser, que el excessiuo sentimiento, al ver ausentar al hijo, adormeciesse los dolores, para que para mayores penas no se resoluiesse el coraçõ en lagrimas: que el ver el padre a vn hijo que va a perderse, bastante causa es para amortiguarse, para morirse. Mas quantos se pierden sin que los padres se mueran, y aun sin que lo sientan quiza! Pues dando ellos ocasiones a sus perdidas con sus ruines torpes exemplos, deuen de tener alegria, al ver que siguen sus passos. No llora, pues, el padre quando pierde al hijo; quando le recupera, si, llora. Pues porq̃? Quien es este Padre? Dios: Y el hijo quien es? El pecador torpemente sensual: *Luxuriosum filium.* Los ojos de Dios que son? Vnas ardientes piras de viuo fuego: que assi lo testifica, San Iuan en su Apocalipsi: *Oculi eius tanquam flamma ignis.* Luego seria el llanto de lagrimas, passadas por fuego? Luego serian sus lagrimas de fuego, y agua Pues ya esta entendido el caso Al irse el hijo, fue inobediente: al boluer viene lasciba; y como para limpiar culpas de inobediencia, no parece que son tan necessarias lagrimas con calidades de fuego, por esso entonces no llora. Mas como para limpiar fealdades de inmundicia, lasciba, son menester

S. Luc. 15. ver. 20.

S. Petr. Chrys. ser. 64.

Apoc. 1. v. 14.

ter vertientes de agua, con propiedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al boluer sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobreescritos los horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tienē de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COMO auian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demas Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios, cuya seuera justicia apellidauā a gritos; que assi quiere Santo Tomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomorum, & Gomorrheo ū multiplicatus est.* Donde dixo el Santo: *Clamor ::: :::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamās ad iudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dezia Dauid: *Et sicut onus graue, grauatæ sunt super me,* suele auer al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al grauamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, trato de armarse de sus seueridades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tā desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embrauecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuuiessen horrible fin. Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhā sulphur, & ignē de cœlo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente pōderado Aora me ocasiona nueua ponderaciō Guillelmo Parisiense, con graue duda. El cielo llueue fuego, q̄ embia Dios? En verdad, dize, que parece implicacion euidente, que lo que llueue sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actiuidad de su calor ardiente, exalase la humedad de la tierra en vapores, su-

Gen 18 v. 20. S. Tho. hic.

Psal. 37 v. 5.

Gen. 16 v. 24.

ben

ter vertientes de agua, con propiedades de fuego; y dilubios de fuego, con calidades de agua, al boluer sensual, entonces llore. Y si trae en el semblante sobreescritos los horrores de su torpeza, sobre el rostro derrama las lagrimas al besarle: *Osculatus est eum: luxuriosum filium non quando abijt, sed quando recipit tunc deplorat.* Para que sus raudales, por lo que tienẽ de agua, los limpien; y por lo que tienen de fuego, los consuman.

§. II.

COmo auian llegado a penetrar essos cielos las culpas de los barbaros habitadores de Sodoma, y las demas Ciudades de sus confines, y no parado hasta las orejas del mismo Dios cuya sentencia justicia apellidauã a gritos; que assi quiere Santo Tomas se ayan de entender sus clamores, al explicar el Texto del Genesis: *Clamor Sodomarum, & Gomorrhæ ẽmultiplicatus est.* Donde dixo el Santo: *Clamor ::: ::: vocatur publica, & excessiua diffamatio peccati, quasi per se clamãs adiudicem, vt de ea fiat iudicium, & vindicta.* Que como ay culpas que son a los pecadores carga: assi lo dezia Dauid: *Et sicut onus graue, grauata sunt super me,* suele auer. Gen 18 v. 20. S. Thom. hic. Psal. 37 v. 5.

al contrario pecadores, que a los mismos pecados les son peso, y al grauamen de su carga dan gemidos, pidiendo a la justicia de Dios, los libre de su molestia, a esfuerços de castigo, y vengança. Atento Dios a sus vozes, trate de armarse de sus seueridades. Encendiòse en rigor la justicia, con resolucion de abrasar tã desenfrenado vicio. Morir tienen, dize, los insolentes a dilubios de llamas abrasadoras. Comiença a embrauecerse la rectitud, para dar a la vengança principio, en que los delinquentes, y sus Ciudades tuuiessen horrible fin. Y fue el caso, que desatandose el cielo en ardientes llubias de fuego, lo reduxo todo, y a todos a atomos menudos de ceniza: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhã sulphur, & ignẽ de cælo.* Raro, y tremendo castigo, y nunca bastantemente põderado. Ora me ocasiona nueua ponderaciõ Guillelmo Parisiense, con graue duda. El cielo llueue fuego, q̃ embia Dios? En verdad, dize, que parece implicacion euidente, que lo que llueue sea fuego. De fuego quien ha visto llubia jamas? La llubia quando no es de agua? Arde el Sol, y a la actiuidad de su calor ardiente, exalase la humedad de la tierra en vapores, subẽ. Gen. 16 v. 24.

ben a essa media region del ayre formanse condensadas nubes, y en fee de la humedad de la naturaleza, a breues plaços se bueluen a su mismo origen en agua, y a sutiles hilos de perlas, ya arroyos de mas crecidos cristales. Esta es, dize Guillelmo, la llubia. Y la llubia por ser agua, no es enemiga del fuego? Pues como Dios del fuego forma llubia: *Videtur enim esse repugnantia in adiecto: maximè cum pluuia communiter dicatur aqua per guttulas cadens, quæ contrariatur igni.* No resuelue la duda este Doctor a mi intento: mas el docto Benedicto Pereyra hablò en este caso con lenguage muy a mi gusto. Que pensais, dize, que significa essa ardiente llubia de fuego, que el cielo embia contra Sodoma? En verdad que si ha de entenderse en propria significacion el lenguage, no es otra cosa mas que vn dilubio de fuego, con calidades de agua; vna llubia de agua, con circunstancias de fuego: *Verbum pluendi, & vox pluuiæ si proprie summantur, significabunt aquam igneam vehementi impetu cadentem.* Reparese la particula, *Aquam igneam*, en que està la eficacia de mi prueba, y la inteligēcia del misterio. Que culpas castiga Dios? De torpe, y lasciba sensualidad: ya se sabe. Assi? Pues desatense essos ayres en dilubios de agua con calidades de fuego, en bolcanes de fuego con circunstancias de agua; porque contra culpas carnales vno, y otro es necessario: agua que limpie, fuego que consuma.

Guillel. Par. hic

Bened. Per. hic.

§. III.

VAlgate Dios por Dauid, y que asqueroso te consideras, segun los lauatorios repites! *Laborauim gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo*, dezia con sentimientos del alma el Rey Santo. En mi gemido pongo todo mi desvelo, mi lecho tengo de lauar cada noche, regar tienen mis lagrimas cada noche mi estrado. Ay tal llorar de Dauid! Que pretendes, varon insigne, con tanta repeticion de lagrimas, y gemidos? Que? Purificar las manchas, y horrores que me ocasiona vna culpa. Pues para vna culpa sola tantas lagrimas? Quātos avrà, que para limpiar grande numero de culpas, ni aun vna lagrima derramaràn sus ojos! Y es, que como su horror le tienen por hermosura, descuidan de su limpieza. Dauid mucho llora, que quiere lauarse mucho; que siente mucho sus ascos, que

Psal. 7. v. 7.

le dan muy en roſtro ſus fealdades: *Quia grandis eſt ualor, & macula, nõ exiguo, ſed multo ſuperetur labore*, dezia en nombre del Rey el gran Padre ſan Ambroſio: Eſtà bien, Pero vaya la atencion al otro Pſalmo, y eſcucheſe lo que dize: *amplius lauame, ab iniquitate mea, & a peccato meo mundame.* Dios mio lauadme mas de mi culpa, purificadme mas de mi pecado. Ay mas rara peticion! Al miſmo Dios ha de pedir que le laue? Pues de que han ſeruido tantas continuas vertientes de lagrimas? Tantos ardientes raudales de ſuſpiros? Eſtais a todas horas llorando, y nunca mal ſatisfecho os dais por limpio? Es el caſo, que como la culpa, que mas tiene, y para la que pide lauatorio, es la de ſu torpe adulterio, de que nacio el homicidio: aunque ha llorado tãto, y llora ſiempre, no le parece que baſta ſu llanto, para ſu total limpieza. Pues que le falta? Yo he llegado a penſar, que le falta fuego, que haga compañia al agua: y aſsi parece que le pretende de Dios. Dios que es? Fuego q̃ abraſa, y conſume: *Deus ignis conſumens eſt*, ſe dize en el Deuteronomio Luego parece que Dauid dize, al pedir a Dios que le laue: Señor, ya yo pongo, y he puesto de mi parte en mi llanto continuo el agua: Seruios, o piadoſiſsimo Padre! de poner de vueſtra parte la actiuidad del fuego, para que quede mi alma con limpieza total de ſu mancha. Que ſin agua, y fuego no ſe limpian baſtantemẽte horrores de ſenſualidad.

S. Amb. Pſal. 50 v. 3. Deuter. 4. v. 24

O Samaritana dichoſa que para lauar los aſcos de tu laſciuia tuuiſte tan a mano toda vna fuente perenne de aguas viuas, todo vn bolcan de llamas celeſtiales: *aquam viuã!* Ay Dios mio! Que de agua, que de fuego ha menester el mundo parà limpiarſe de las aſqueroſas torpezas de tanta ſenſualidad! Bien ſabeis, Padre amoroſo, quanto eſtà lleno de Samaritanos torpes, y Samaritanas laſciuas: Venga, Señor, venga vn diluuio muy copioſo de fuego, y agua, para que ſe abraſe, y limpie tanta impureza como tiene a los mortales denegridos, y afeados. No veis, Soberano dueño, que eſtà que rebienta el Orbe de pecados y culpas carnales? Pues como deſde eſſe cielo no hazeis que ſe deſpeñe a la tierra en raudales abundãtes, eſſa fuente ſagrada de aguas viuas, para remedio de daños tan euidentes? Venid vos, Dios mio, aunque ſegunda vez os fatigueis, a dar eſſos puros, viuos criſtales, a tãtas muertas impuras almas. Mas harto bueno fuera, que

ſe

se anduuiera Dios cada dia buscando Samaritanas, que conuertir: Busquenle ellas, busquénle ellas: que sino junto al poço de Sicar fatigado, no dexaran de encontrarle, de su enmienda deseoso: y no ayan miedo que les falte, si ponen lagrimas amorosas, ardientes llamas de fuego viuo.

§. IIII.

VIENE Magdalena a buscar a Christo al combite del Fariseo, y comiença amar
S. Luc. 7 v. 38. gamente a llorar, *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Ponese a meditar en sus lagrimas el contemplatiuo Simon de Casia, y dize que las vertia abrasando, mas por fuego del amor, que por efecto de la na-
Sim. de Cas. lib. 9 c 29. turaleza: *Calida qui demerant magis exigne amoris, quam effectu naturæ.* Pues tanto es el amor de Maria, que su actiua fogosa llama enciende las vertientes de sus ojos? Si, que
Vers. 7. es mucho lo que ama, nos dize el Historiador: *Dilexit multum*: Amar mucho a Dios sin q̃ de Dios aya mucho, no es possible, porque es Dios quien obra en las almas el incendio de sus finezas: Luego el amor que tiene es de
S. Greg. hom. 30 Dios? Es verdad, dize el Padre San Gregorio: *Neque in Euangelio enim potest quisquam Deum diligere si eum quem diligit non habeat.* Demanera, que Maria ama a Dios, porque tiene a Dios? Pues que mucho que vierta tan como de fuego sus lagrimas? *Calida quidem erat exigne amoris.* Que como vino a buscar a Christo, y eran de torpeza sus culpas, al poner ella el agua en su llanto, puso Dios su fuego en su amor; para que con tan sagrado lauatório, quedasse limpia a toda pureza su alma. Ya pues, que Christo no ha de boluer a la fuente de Sicar, a conuertir pecadoras, traten las pecadoras de buscarle, si tratan de conuertirle: que tambien al ser buscado ofrecerá la fuente de aguas viuas, como oy al buscar a esta mugar se la ofrece: *Da mihi aquam viua.*

Suspẽder quiero el discurso a cerca de esta agua viua, por no dexar el agua de la fuente, que viene a buscar la muger, sin parte de mi atencion. A lleuar agua a su casa viene la pobre: *Venit mulier de Samaria haurire aquam.* Y repara Guillelmo Parisiense en la loable templança desta muger, que para dar a su sed aliuio, no se valia del vino, que le tendria mas cerca, y venia a buscar el agua estando mas lexos: *In quo notatur huius mulieris sobrietas, quæ non quæsiuit vinum adhuc magis ex mon. bu-* Guillel. Par. *fer tinguendum, sed tantum aquã. in ser.*

En

En verdad, pues, q̃ en vna muger en quien resplandece assi la templança, no deuia de ser con exceſſo la torpeza. Que auia conuersado con cinco varones, la dixo Christo, y que vno con quien de presente trataua no era espoſo, ſino galan: *Quinque viros habuiſti, & nunc quem habes non eſt tuus vir.* Dõde no me cõformo con el ſingular ſentir que San Chryſoſtomo tiene al dezir, que los cinco no auian ſido maridos, ſino galanes, y que auian ſido todos a vn tiempo, para el maltrato. Parece me mejor el ſentimiento de san Hilario, San Atanaſio, Ruperto, y Eutimio, que los dan por legitimos eſpoſos. De donde puede inferirſe, con fundamento, y piedad, que el galanteo que agora tenia, mas deuia de ser de meneſteroſa, que de ruin: y qne no la auia hecho mala tanto la laſcibia, quanto la neceſsidad. O quantas ſon malas mas por neceſsidad, que por laſcibia! Y a fee que no ſon tan malas! Mas malas, ſi, ſon aquellas, que ſe dexan arraſtrar del apetito, a viſta dela opulencia: y no ſon eſtas muy pocas. Que deue de auer en la Corte, y fuera de la Corte, que ay! No tengo en fin por muy torpe a eſta muger pueſto que no vſaua el vino: ſi el vino vſara, y ſi fuera con exceſſo, mas torpe fuera. De queſe infiere? De

S. Chryſoſto in Pſal. 13 S. Aug. tract. 5. in Ioan. Hilar. 2 de Trin. Athan. qu. 58. Rup. & Euth. hic.

(DOTTINA IIII.)

Que en el vſo del vino, la deſtemplança es eficaz impulſo de immoderada torpeza.

§. I.

PLANTA Noe vna viña a cuidado de ſu afan, y afanes de ſu cuidado, y no ſeria el afan, ni el cuidado leue, ſi eran los ſarmientos brutos: que hazer fructificar lo ſilueſtre, es de las ſolicitudes la mas moleſta. Dios nos libre que dè el hombre en embrutecerſe a vicios, que aun Dios para mejorarle de eſtado, ſe llega a ver afligido: fatigas le cueſta a Dios, poner en razon al hombre, ſi da en deſcarriarſe a la culpa. Fructifica ya la viña, exprime para que den ſu ardiente licor, los racimos; viertenle con abundancia: bebele el viejo con guſto, quando no con demaſia. demanera, que mas la nouedad, que el exceſſo, traſtorno al buen Patriarca el juizio; alomenos por vn rato: *Plantauit vineam, bibitque vinum inebriatus eſt.* O con *ver* que ſazon lo dormia! pero con que grande deſcompoſtura eſtaua! Solo en quien eſ-

Gen. 9. 20. 21.

ta-

tauia tan fuera de la razon, pudo caer tan no pensada indecencia. No supo callarla el hijo pero despues buena pena le dio, con su maldicion
Vers. 22 el padre: *Quod cum vidisset Cham pater Chanaan verenda patris sui esse nudata, nūtiauit fratribus suis foras.* Pues notable cosa es, que el Santo, y venerable Patriarca apenas se embriagasse, quando se descompusiesse. Mucho es que en tan virtuosa modestia, aun quando le faltaua la razon, se viesse tan indecente descompostura. Nadie, nadie se espante de que el que mas justo viue en alguna ocasiō tropiece: que està tan sembrada de peligros la jornada de la vida, que si el tropezar es mi seria, el no caer es milagro. Desnudo està, y descompuesto Noe; pero porque desnudo con indecencia, quando embriagado con vino? Por fuerza al dormir de biē bebido huuo de estar en la persona tan descompuesto? Mas esso cierto se estaua, dize el Angelico Doctor Santo Tomas de Aquino, que vna embriaguez, auia de parar en indecencia, torpe representacion de toda impura lasciuia: *Ad quam sequitur nuditatio femorum, id est, turpitudo luxuriæ.* Vn hombre que bebe hasta perder el sentido de embriagado, no ay sino dar
S. Tho. hic.

le al punto por descōpuesto, no ay sino reputarle por sensual; no ay sino presumirle las cibo. Porque la destemplāça en el vino, de toda torpeza es el mas eficaz impulso. No fue en Noe esta desdicha culpable, que la falta de experiencia bastò para que no fuesse culpa: Mas, hombres, a vosotros os deue seruir de exemplo: que quiē llegò a descomponer a vn hōbre santo, que efectos indecentes no harà, en quien fuere pecador? Dixolo assi el Canonigo Abulense Honçala: *Decreuit, & ipse Deus, vt in ipso inuentore huius ebrietatis malum in primis exprimeretur: quo posteri eius diligentius ebrietatem vitarent, quam nuditatio femoris indiuidua comes sequitur, sicut saturitatem libido.*
Honçal. hic.

§. II.

COMENZÒ el venerable varon a cultiuar con sus sudores la tierra, dize el sagrado Coronista, y plantò la viña luego: *Cœpitque Noe vir agricola exercere terram, & plantauit vineam.* Donde notò el Autor citado, que en vez de la clausula: *Cœpit exercere*, de nuestro texto vulgato, vsan los Hebreos vn verbo solo, con dos significaciones, de las quales la vna es dar principio, y la otra es mā-
Genes. v. 20.

cha

malichari. *Porro quod Latinus Hieronymus, et cæpit exercere, Hebraicum est solum vna dictio Vaiachel, quod verbum modo significat incipere, modo polluere.* De manera, que al dezir los Hebreos, que Noe dio principio a la labrança de la tierra, a vn mismo tiempo dizen, que lleno de manchas su redondez, que enfucio con fealdades su superficie. Bien puede ser, que sea proprio el lenguage, pero yo no le descubro propiedad. Quando la tierra se vè mas limpia, que quando mas bien labrada? Quando con mayor affeo, que quando es mayor la cultura? Que haze la hazada, sino hermosear su rostro, al destrozar su maleza? Que haze el arado al dar en su superficie tantas lineas, sino renouar su semblante, para que a los ojos del mundo haga su hermosura raya? Si le quita ya el arado, ya la hazada, el herbage feo, el matorral tosco, el punçador cardo, y la humilde grama: y en vez de estos desaliñados adornos, quando no sean varias hermosas, y agradables flores, la siembra de rubios granos de trigo, que en breue se miran dilatado mar de esmeralda, y despues se gozan vistosissimo pielago de oro, que diuidido en bullicioſas ondas, a los mouimientos del ayre, y al sufsurro de las espigas diuierten la vista, y cercan la esperança. Y quando esto no sea, vea bien plantada viña, donde es cada vid vn galan hermoso del prado, que vestido de verde librea, vno a otro se compiten la bizarria, y parece, que disputos en lileras, estan desafiando su gala, para dançar de concierto, en aplauso de su hermosa fecundidad. Esto dezidme Hebreos, como puede ser afear con torpes manchas la tierra? Con todo dizen, que enfucio la tierra Noe, quando al començar su cultura, planto la viña. Quiza dene de ser, porque si sobre la faz de la tierra, es la cultura el afeyte, todo afeyte a la naturaleza le es mancha, porque a lo natural es ofensa. Es esto lo que los Hebreos quieren dezir? Puede ser: Mas el Autor citado a mi intento, dize estas palabras: *Ambigua itaq; ait sione Scripturæ auctor est vsus: vt commostraret eum, qui primus vineam plantauit, terram quædam noxo polluisse, atque traduxisse, quæ vinum veluti venenum, quoddam mortalibus prorrigat, quo capti in furias ignemque ruant.* Atencion fue misteriosa de la Prouidencia Diuina, ocasionar a la inteligencia, desvelo, para que notasse aduertidamente

el hombre, en la significacion ambigua de aquel verbo Que Noe al plantar la viña, feamente en algun modo, ensuciò el rostro a la tierra; pues dando origen al vino, fraguò contra los hombres veneno, para que desatinados, y locos se arrojen del fuego a la llama: *In furias ignemque ruant.* Fuego dize? Y que fuego ha de ser a cuya llama se han de arrojar, sino la infame torpeza? Sino la torpe lascibia? que assi la llaman los Santos. Y lo dixo San Clemente Alexandrino, al hablar desta bebida, quando se vsa con destẽplança: *Perinde atque si quis ignem in igne deriuet, ex quo agrestes immanesque appetitiones ardentesque cupiditates, & mores ignei incenduntur: Vinũ itaque efferuescente luxuriant.* Que otra cosa es, dize el Santo, el beber destempladamente vino, sino andar de fuego en fuego, de llama en llama? De aí se encienden agrestes, y desenfrenados deseos, fieras, y torpes costumbres: con que al incendio del vino se abrasan los coraçones en lascibas sensualidades. Pues si Noe plãtò la viña, de donde nacio esta ponçoña, digase, que el ocasionar, aunque inculpablemente, estos daños, cubriò la tierra de manchas: *Terram quoddammodo polluisse.* Que cierto, q̃ seguro desengaño. Que euidente, que indefectible peligro! Temedle, huidle, mortales, porque sin duda està en èl el destrozo total de las virtudes.

S. Clemen. Alex. lib. 2. Peda. cap. 2.

§. III.

NO he de salir de esta viña, que en ella, y en su plantel tengo la prueba. Planto, pues, Noe vna viña: *Plantauit vineam.* Preguntemos a las letras humanas, que es la viña. Vna muchedumbre de vides, dispuestas en buena orden, que bien labradas, lleuan racimos dulces, y sazonados, de que dixo Virgilio:

Gen. 9. v. 20.

Hinc omnis longo pubescit vinea fœtu.

Virg. 2. Georg.

Y que es la viña otra cosa, q̃ esso ya nos lo alcançamos? Es vn militar instrumento, dispuesto, y fabricado de madera, con tal forma, que por la fortaleza de los materiales, de que se compone, ligaduras cõ que se traba, y pieles con que se cubre, defendido de piedras que le arrojen, de lanças que le tiren, y de incendios que le acerquen, los soldados que dentro se esconden, a ningun riesgo, los muros enemigos postran: *Vinea machina fuit longa, cuius latera, ac desuper tectum vimine contexta crudo deindè corio operiebantur, sub qua, tecti, munitique ad vrbem accedebant, & murorum fundamenta subruebãt,* dize el Tesauro Poetico, de cuya

Thesau. Poetic. ver. Bellica instrumenta.

cuya maquina, junta con la del Ariete, que era tambien en la Antiguedad instrumento de arruinar muros, cantò Propercio.

Proper. lib. 4. *Dumque aries cornu murum pulsabat aheno:*
Vineaque inuictum longa tegebat opus.

Cic. ad Cat. lib. 1. Y Ciceron tambien dixo: *Agger, vineæ, turribus oppugnaui, vsusque multis tormentis.* Sacamos ya de esta antigualla de las humanas letras, que la viña, en su significado, de la voz Latina, que nos la da a conocer, es vn belico instrumento, vna militar maquina, que sirue de arruinar muros, y postrar torres, para inuadir las Ciudades. Quede esto aqui, y vamos con San Nilo Abad a vn lugar de Ieremias:

Ier. 52. v. 14. *Euertit muros Ierusalem per circuitum Principes exercitus Babylonis.* Assi lo lee el Santo, aunque està con otra formalidad en el texto, que habla de Nabuzardà, Caudillo de los Babilonios, en la inuasion que hizieron a la Ciudad Santa. Arruinò, dize, todos los muros de Ierusalen en contorno el Principe de los cocineros de Babilonia. Llama assi a Nabuzardan, por ser significacio de la gula. Y que se representa en alegorica significacion al destrozar los muros de Ierusalen? Que: Esta verdad: Que si Nabuzardan es la gula, los muros las virtudes, y la Ciudad el alma, quiẽ totalmente arruina todas las virtudes del alma, es la gula: *Iuxta omnes auferet virtutes. Ea enim superante, & dominatum obtinente temperantia, modestia, fortitudo, constantia, & reliquæ virtutes concidant necesse est.* Ya se entenderà mi pensamiento. Que es, Fieles, vna viña, para quien inmoderadamente vsa el ardiente licor de sus racimos? Vn instrumento belico, vna maquina militar, de q̃ se vale el demonio, Principe de la destemplança, y la gula para arruinar los muros de las virtudes del alma, siendo el vicio principal, q̃ introduce la bestial torpeza, para lamẽtable destrozo de la Angelica virtud de la castidad. Hablando en moral sentido S. Tomas nos lo dio a entender assi: *Sumptum vero in malo designat,* del plantel de la viña habla el Santo, *quod plantatio, seu aggregatio delectabilium, & carnalium fomentorum generant infaniam abominationum excessuum, seu cõmessationum, & ebrietatum, ad quam sequitur nuditas fœtorum, id est, turpitudo luxuriæ.* Que otra cosa fue la viña, que plantò Noe, sino vna simbolica significacion, de vn exercito de vicios, que Satanas aliña, para que las virtudes, que son los

S. Nilo in cæt. tom. 5. Biblio.

S. Tho. hic.

muros del alma se arruinen, assestando sus mas fuertes baterias en los excessos de la comida, y bebida, para fatal destrozo de la pureza.

§. IIII.

MAs que poco se temen estos riesgos entre los hombres! Que nada se huyen en el mundo estos peligros! Antes se buscan, que se huyen: antes se aman, que se temen. Viuese con tan total entrega en el vicio de la sensualidad, que mas se solicitan fomentos para su logro, que se escusan los riesgos de su daño. Valgame Dios! tanto desmedido excesso en las viandas, tanta excelsiua destemplança en los vinos: alli tanta variedad, aqui tanta diferencia, como ha de tener otro fin, que viuir en tan feos, torpes, y sensuales exercicios? Y si estas demasias son tan abominables en los hombres, quanto serán mas horribles en las mugeres? Quantos serán los riesgos en las mugeres, siendo tantos los peligros en los hombres? Que bien los dio a entender el Ecclesiastico! *Mulier ebrietas iræ magnæ, & contumelia, & turpitudo illius non tegetur.* Eccl. 26. v. 11. En dando vna muger en desenfrenarse a la destemplança en el vino, no son reparables los daños, ni pueden corregirse sus iras, ni manifestarse sus torpezas.

O tantas leyes antiguas, aunque Gentiles! Que Gentiles leyes eran! Refiere Valerio Maximo, que Egnatio Metello, vn ciudadano de Roma, porque hallo a su muger bebiendo vino, asiendo vn palo, que dezia de ser de buen peso, la diò tan desaforado golpe, que perdiò con èl la vida. Y quedose el matador sin castigo? Si, quedose, dize: porque ni huuo acusacion, ni processo, ni sentencia: *Vectamen pro crudamnacuisset, ant accusatus.* Pues assi se queda tan sin castigo vna muerte! Que mas pudiera omitirle la pena a auer cogido a la pobre muger en actual adulterio? Que entonces el marido sale libre, quando queda la muger conuencida notoriamente de adultera. Pero darla muerte por auerla encontrado bebiendo vn vaso de vino, culpa que parece tan leue, y quedarse tan sin pena, no parece indigna relaxacion en la justicia de vna Republica tan temida por el rigor de sus leyes? Es el caso, dize el Comentador de Valerio, que tan seueramente castigauan los Iuezes entonces a las mugeres, que vsauan, aunque cõ templança, el vino, como si fuessen cogidas en adulterio: *Non minus olim punicbantur mu-*

Val. Max. lib. 6. c. 3.

mulieres à iudicibus postquam vino vsæ essent, quam si adulterium commisissent. Y dando la razon el mismo Valerio Maximo, dize: *Quod omnis fœmina vsum vini appetens, claudit ianuam omnibus virtutibus, & ipsam aperit delictis vniuersis.* Que bien fundada razon! O en tan eficaz razon, que bien se fundò la ley! No se atreuan las mugeres a vsar el vino, dezia la institucio de los Romanos, so pena de que serán castigadas como adulteras. Porque toda muger, q̃ abre la puerta al vso de esse linage aruiente de bebida, la franquea a todos los vicios, y la cierra a todas las virtudes. O ley santa, bueluo a dezir! No durāras aun oy entre nosotros, para que refrenāra el miedo, lo que no sabe corregir la verguença! O quantas se castigaran por adulteras, solo en fee de destempladas! Pero las que son destempladas, como no serán adulteras?

Libr. 2. de inst. mat.

No parece, que he probado mal mi ilacion. Mas desahogadamente puedo dezir ya en fauor desta muger de Samaria, que pues en la bebida era aguada, no deuia de ser tan lasciba: Verdad es que viuia torpemẽte: *Et nunc quem habes non est tuus vir.* Pero mas deuio de rendirla a esta miseria la necesidad que padecia, que el apetito, que la instituiaba. Muger que no bebe vino no parece posible que sea muy torpe: *Venit mulier de Samaria aquam haurire: In quo notatur huius mulieris sobrietas, &c.* Puesta la tenia el cõmun enemigo como en custodia, para que no saliesse de el assedio del vicio, porque pretende siempre su malicia, que siendo el hombre en el viuir temporal, sea en el pecar como eterno: Pero Dios, piadoso Padre, a vertiẽtes sagradas de aguas viuas, dispone, para restauracion de las almas, que al modo que se eternizaron en la culpa, procuren eternizarse en la penitencia: siendo de calidades tan misteriosas sus cristalinos raudales, que juntandose en ellos fuego, y agua, para lauar torpes mãchas de sensual impureza: como fuego consumen fealdades, como agua limpian horrores. Comunicadlos, Dios mio a nuestras almas: vertedlos à dilubios en nuestros coraçones: haze dnos tẽplados en lo excessiuo, moderados en lo superfluo. Y entodo, ò Piadosissimo dueño, tan a medida de vuestro gusto, como salio de vuestra doctrina, està dichosa muger, q̃ siendo admiracion a la Fè, assi en brio a la penitencia, y maraui lla a la gracia, cõsigui ò colmados premios de gloria: *Aquam, &c.*

DOTRINAS
PARA EL DOMINGO QVARTO.

SALVTACION:

AS que grosero es el hombre! Segun es de interessal, con el mismo todos se tira: y es de suerte, que si alguna vez le busca, solo es porq̃ su conueniencia solicita, que ni Dios le deuiera obsequios, si no esperara interesses. Oy lleua Christo numerosas tropas en seguito: *Sequebatur eum multitudo magna.* Y ninguno le sigue, por seguirle, sino por aprouecharse. Vnos, porque los sustẽtaua, que eran glotones: Otros, porque los diuertia con milagros, que eran amigos de nouedades: Otros, porque los sanaua de sus dolencias, que eran enfermos: Otros, porq̃ los enseñaua con su doctrina, q̃ eran discipulos. Fue nota de Origenes, aunq̃ Guillelmo Parisiense la expresso mas: *Quidã sequebãtur Christum propter refectionem corporalem, vt gulosi: Alij propter miraculorum nouitatem, vt curiosi: Alij propter sanitatem recuperandam, vt agroti: Alij propter sanam eius doctrinam, vt eius discipuli.* Y añadiò Nicolao de Lira, que algunos le seguian para buscar materia a su calumnia: *Aliqui sequebantur, vt insidiarentur.* Procurando tambien en esto su interès: que vn peruerso natural, en el logro de su malicia, halla su mas gustosa conueniencia. O Christo mio, y que seguido os veis oy! Mas no tengo mucha duda en que os veais perseguido mañana: que como ay tan poca seguridad en el coraçon del hombre, no es mucha en el la distancia de seguir, a perseguir. Demas, que si algunos os buscan por calumniaros, claro està de conocer que os siguen, por perseguiros. A todos estos, pues, que le siguen, que eran cinco mil, y mas, hizo Christo vn esplendido banquete de mucha ostentacion, y poca costa: pues con solos cinco panes, y dos

Orig. in hom. Guillel. Par. sermo. huius Dom. Lir. hic.

y dos pezes, los dexò satisfechos, y obligados; porque comiendo del pan hasta mas no poder, comieron de los pezes hasta no querer mas: *Et ex piscibus quantum volebant.* Porque de ellos quanto quisieron comieron. Verdad es, que de vno, y otro comieron quanto quisieron, mas con especialidad se dize de los pezes, quizà porque segun la nota de San Antonio de Padua, eran significacion de Christo, y su dignissima Madre: *Possumus per duos pisces Christum, & Mariam accipere.* Porque de Christo, y Maria, quanto deuidamente queremos, tanto tenemos De la gracia necessitamos aora: y para que dichosamente la alcancemos, deuotamente digamos,

S. Anto. de Pad. serm. ba. in Do.

AVE MARIA.

Abijt Iesus transmare Galilea, & sequebatur eum multitudo magna,
Ioan. 6. v. 1. 2.

GRAN banquete! Catolicos gran banquete! mas solo a quien a Christo sigue se haze, y deue de ser a mi juizio, no tanto porlo que en èl materialmente se goza, para conueniencia del cuerpo, quanto por lo que en el espiritualmente se significa, para beneficio del cuerpo, y del alma. El Padre Antonio de Gislandis en el sentido Tropologico entiende por este seguimiento de Christo, su santa imitacion, y su exemplo: y en el sentido Analogico entiende por el combite, el que haze Dios a los justos en la eterna felicidad de la gloria. No son menester sus palabras, basta para mi intento esta aduertencia, en cuya verdad no ay duda En fin, son los que siguen a Christo los que gozan el banquete? Si, ya se vè, quando el Euangelio lo canta. Y con que misterio serà? Con misterio de aduertirnos,

Anto. de Gislan.

(DOTRINA I.)

Que seguir a Christo en la tierra, es el medio mas seguro, para gozar a Dios en el cielo.

§. I.

QVE infalible es la doctrina! No necessitaua de pruebas, sino fuera tan preciso persuadir nuestra malicia. Sabe Madalena q̃ està Christo

combidado en casa del Fariseo, preuieneſe de aromas ſuaues, aunque mas de feruores ardientes, y dolores de ſu culpa verdaderos: y caminando mas en las alas de ſu amor que en los mouimientos de ſus paſſos, no para hasta la ſala en que ſe celebra el banquete, donde ya aceleradamente llega, y a los pies de
S. Luc. 7 v. 38. Chriſto ſe arroja: *Stans retro secus pedes eius*, dize San Lucas. Dos cosas dize el Euangeliſta, y ambas ſon dignas de nota: Que llegò por las eſpaldas, y a los pies. Que auergonçada, y que humilde! No ſe atreue a mirar el roſtro, del que ofendiò ſu torpeza. Mas quien que ofende puede mirar el roſtro del que agrauia? Gran deſahogo ſeria, y aun deſverguença: pues da a entender, quando ofende, que haze de la ofenſa gala, y aun gloria. Mucho ay en el mundo deſto: pero tal ay de deſverguença en el mundo Maria a las eſpaldas ſe pone, y a los pies ſe poſtra: que el empacho la retira, y el reconocimiento la abate. Que buenas diligencias, para merecer perdones! Que vn empachoſo, y humilde arrepentimiento, como no conſeguirà aun de la juſticia gracia? Pues mas miſterioſo fondo deſcubre aqui mi atencion. Buſquemoſle en otro lugar. Deſea Moyſes regiſtrar con ſu viſta la hermoſura del diuino roſtro, que fue lo miſmo que apetecer ſu bienaventurança: *Oſtende mihi faciem tuam*, dixo vna vez; y otra vez dixo: *Oſtende mihi gloriam tuam*: y Santo Tomas de Villanueua: *Beatificam me carne viſionem exoptat.* A tan repetidas ſuplicas viene a ſer de Dios la reſpueſta, que le moſtrarà las eſpaldas, mas no el roſtro: *Videbis poſteriora mea, faciem autem meam videri non poteris* Mas juntamente con eſſo, parece que le concede aquello miſmo que niega: pues concediendole todo el bien: *Oſtendam omne bonum tibi*, le otorga la bienaventurança, que apetece, que es de todo el bien la ſuma: *Status omnium bonorum.* Dize, pues, Dios à Moyſes, que quiere darle la gloria, pero quando le mueſtre las eſpaldas, no el roſtro. Pues porque no por el roſtro, ſino por las eſpaldas? Yo os lo dirè, dize San Pedro Chryſologo: Porque el que mira el roſtro, precede: el que mira las eſpaldas, ſigue: y Dios no da ſu gloria a quien quiere precederle con vanidad, ſino a quien trata de ſeguirle con imitacion: *Quatenus ſequi Deum quærat, non præcedere.* Boluamos la atencion a Madalena. Quando buſca

Exo. 33 *v.* 13. *Verſ.* 18 *S. Tho. de Vill. in Cãt.* *Verſ.* 23 *Verſ.* 19 *Boet.* *S. Petr. Chryſo.*

busca a Christo, que haze? Ponerse a los pies de Christo por las espaldas: *Stans retro secus pedes eius.* Y a que fin? A fin de que quiere gracia, y solicita gloria, dize el Padre San Ambrosio, aconsejando a todos lo hagamos assi a su exemplo: *Contende præripere hospitis gratiam, præripere Regnum cœlorum.* Assi, que gracia pretende de Christo, y gloria del cielo? Pues bien haze de ponerse a los pies, y a las espaldas de Christo. Que si para seguir sus huellas, se pone a los pies, y para viuir a su exemplo, se pone a las espaldas: segura tiene la gracia, y la gloria: Porque seguir a Christo en la tierra, es prevenirse gloria en el cielo. Quien trata, pues, de hallar a Dios, y gozarle, la imitacion de Christo procure. Que a Dios ninguno mas seguramente le halla, que quien por los passos de Christo le busca.

S. Amb. in cap. 7 Luc.

§. II.

VALGATE Dios por escala! Que cifrasse en ti la eterna Sabiduria, copia tan abundante de misterios! Notemos aora vno, que no es de los muy comunes. Viò, pues, la escala Iacob en aquel tan gustoso sueño, que pudo bien desmentirle lo muy duro de la cama, quando no se la huuiera fingido blanda el cansancio, y vio que la subian, y baxauan numerosas tropas de Angeles, en tan prisosos passos, y velozes mouimientos, que ni en el cielo se detenian al subir, ni en la tierra sossegauan al baxar: *Angelos quoque ascendentes, & descendentes per eam.* Valgaos Dios por Angeles, y que inquietos, que viuis? Que teneis, que tan sin sossiego andais? Si buscais a Dios, està arriba: si a Iacob quereis, està abaxo: Mas quando veo, que ni os deteneis abaxo, ni tampoco sossegais arriba, juzgo, que ni a Dios pretende vuestro cuidado, ni a Iacob solicita vuestra diligencia. Con todo esso me dize el Padre San Anselmo, que andan en busca de Dios: pero parece, que tan erradamente le buscan, que el camino que toman para hallarle, es el medio mas eficaz de perderle. Escuchemos al Santo, y veremos lo que dize con su acostumbrada agudeza: *Ascendentes vltra omnem creaturam apud Deum, descendentes, vt inueniant eum.* A Dios, dize, buscan: mas para hallarle, no suben, sino descienden. Ay mas torcido modo de buscar a Dios?

Gen. 28 v. 12.

S. Anselm.

Pues

Pues si le tienen en lo mas alto, *& Dominum innixum scalæ*, como en lo mas baxo le buscan? En verdad que mas parece, que quieren perderle, antes que hallarle: Mas quantos ay en el mundo, que para perderle le buscan! y que quando le hallan, le pierden! Buscale en el Sacramento el indigno, y nunca mas le pierde, que quando le halla: Buscale en el Templo el curioso, y el mismo hallarle, es perderle. Buscar, Fieles, a Dios solo con los exteriores passos del cuerpo, y no con los interiores afectos del alma, perderse, y perder a Dios viene a ser: Que quien yerra maliciosamente los medios, como no ha de perder infaustamente los fines? Estos Angeles de la escala, cierto que parece que totalmente los yerran: y que qual si anduuieran perdidos no descansan. En fin, ellos baxã, para hallar mejor a Dios, quando le buscan? Si, dize Anselmo: *Descendentes, vt inueniant eum.* Y es buen camino esse para hallarle? Si, a mi entender, si el discurso no me engaña. Esta escala, camino que es para el cielo, cierto es que era figura de Christo, que del cielo, y para Dios es el camino mas cierto, segun dixo por San Iuan: *Ego sum via:::::: nemo vadit ad Patrem nisi per me.* Pues como las huellas, y los passos de Christo son para gozar el cielo, y hallar a Dios, el camino mas seguro: los Angeles, que quando le gozan, a que le busquemos para gozarle nos enseñan, a los pies de la escala, que son los pies de Christo, descienden: *Descendentes, vt inueniant eum.* Porque las huellas, y las pisadas de Christo, que son su imitacion, y su exemplo, son para gozar a Dios el mas indefectible camino. Y es esto con tanta certeza verdadero, que parece que son vna misma cosa la gloria, y las pisadas de Christo.

Verf. 3.

§. III.

PAssemos desde la escala, a Iacob, que en èl quando dormido, tiene el discurso, en que viuir desuelado. Duermese, pues, el Santo Patriarca, y descuelgase la escala, en que dize, que ve a Dios: *Et Dominum innixum scalæ* Despierta de su regalado sueño; q̃ quien quando duerme tiene a su Dios a la vista, no puede dexar de dormir con mucho regalo: y dize, que està Dios en aquel sitio, que alli no ay mas que gloria del cielo: *Vere Dominus est in loco isto ::::::: Non est hic aliud nisi Domus Dei, & porta cœli.* Cierto que parece, que Iacob lo es, o le

Verf. 13

Verf. 16

Verf. 14

S. Ioan. 6

le falta muy poco, para bienaventurado. Si ha visto a Dios con el alma, y tiene todo el cielo a la vista, que le falta? Mas pregunto; de donde a Iacob tanta dicha? Que serà, que quando va fugitiuo, le haga Dios tan feliz? Busquemos en otro Patriarca la respuesta: *Vestigia eius secutus est pes meus. viam eius custodiui & non declinaui ex ea*, dezia el Paciẽtissimo Iob: Siempre siguio mi pie sus pisadas: siempre obseruè su camino, jamas me apartè de su senda. Bien, pero de que senda, de que camino, de que pisadas habla el varon Iusto? De las de Christo, dize San Gregorio, que auiendolas alcançado de vista su Fè, las fue siempre siguiendo su perfeccion, viuiendo a su imitacion, y exemplo: *Quasi in terra conspiciens ad imitationem eius vestigia teneret, de quibus per Petrum dictum est: Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Lo primoroso de este lugar està en vna version, que saca del texto Hebreo el Cardenal Cayetano. Porque en vez del termino *Vestigia*, leyo, *Beare*: y juntando Cordeiro las partes de la oracion, dixo: *Beare tuum secutus est pes meus.* De forma, que lo que Iob dezia, hablando profeticamente cõ Christo, era: Señor, vuestras huellas, que son vuestra bienaventurança, segui siempre; imitandoos en mi vida: porque hallè toda la gloria en vuestro exemplo. Que està tan cierta la bienaventurança, a quien sigue las sagradas huellas de Christo, que seguirlas, y gozarlo, todo parece que es vno. Boluamos a Iacob el discurso. No tiene mucho de bienaventurado el Patriarca? Parece que si, pues està como en el cielo, y junto a Dios. Pues porque? Porque es vn retrato, vna copia, vna imitacion de Christo, dize el Angelico Doctor Santo Tomas: Que quando va huyendo de su hermano, està figurando a Christo, quando huyo de los Hebreos: Y como a Christo, segun San Iuã, le juraron de Bienaventurado los cielos al abrirse; y los Angeles al festejarle: con Iacob, quando anticipadamente le imita, hazen lo mismo, y qual a vn bienaventurado le festejan. Oygamos al Santo: *Prout Iacob designat Christum fugientem malignum impetum Iudæorum, sic scala hæc completur in ipso, iuxta illud quod Ioannes dicit: Videbitis cœlum apertum, & Angelos Dei ascendentes super filium hominis.* No, no se estrañe, que a Iacob, quando fugitiuo, le traten los cielos como a bienaven-

Iob 23. v. 11.

S. Greg. apud Pined, hic.

Cord. ad nota. ad Psal. 1.

S. Tho. ibi.

aventurado, pues siguiendo las pisadas de Christo, no son lo mismo que la bienauenturança: *Beatus cuius est pes meus*: Ya viue a su imitacion, y sigue sus huellas en su virtud.

§. IIII.

FIELES, quien no sigue a Christo, no espere gloria; que quien no va por sus passos, no lleua buen camino para el cielo. Delicias, regalos, torpezas, iras, venganças, vsuras, odios, y murmuraciones, pisadas, que son del demonio, donde han de encaminar, sino al infierno? Trabajos, mortificaciones, ayunos, disciplinas, tolerancias, humildades, misericordias, perdon de injurias, y amor de enemigos, son solo de Christo, las huellas: ellas solas son las que guian derechamente àzia el cielo: quien las siguiere, le gozarà con dicha: quien echare por otro rumbo, perderalo con infelicidad. No es bueno, que parece que Christo a los que oy le van siguiendo, los mira, no tanto como a terrenos, quanto como a celestiales? Sube a la cumbre del monte, y para mirar a las tropas, que quedauan en la falda, y en el valle, se dize, que leuanta los ojos: *Subit ergo in montem Iesus: Cum subleuasset ergo oculos Iesus.* No parece poco acertada la accion? Si se trocaran los puestos, vaya: que para mirar al monte, auian de leuantarse los ojos desde el valle: pero para mirar àzia el valle, no parece necessario leuantar la vista en el monte: antes parece precilo auer de inclinar los ojos. Mas: ò misterio de la enseñança de Christo! Que quando le van siguiendo las turbas, *Sequebatur eum multitudo magna*: Para dar a entender, que su seguimiento, y el cielo, todo es vno: considerandolos mas como a celestiales, q̃ como a terrenos, quando trata de mirarlos, para socorrerlos, no en el valle, en el cielo pone la vista: como que tiendo aduertir, que ya los mira en la gloria, en premio de que siguen sus pisadas.

Vamos siguiendo a estos, que siguen a Christo, para hallar nueua doctrina. No es muy digno de aduertencia en la nota de Guillelmo Parisiense, que de tantos como van en este sequito, sean solos los Discipulos de Christo, los que le siguen con fin interessal a lo de Dios, y zelo de aprouecharse en la virtud, estudiando buenas obras, en los caracteres santos de su enseñança? Y nos por glotoneria, otros por curiosidad, otros por odio; siendo estos tatos, y tan

y tan pocos por la virtud, y doctrina: *Ily propter eius sanando doctrinam, vt eius Discipuli.* Que serà, que de tan numerosas caternas, la menor parte le quepa a la virtud? Que ha de ser? Que siempre ha auido en el mundo tanta penuria de buenos, que incomparablemente han excedido en el numero los malos. De manera,

(DOTRINA II.)

Que no auiendo numero para los malos, apenas es menester para los buenos.

§. I.

GRAN verso de Dauid, cō harta singular inteligencia, ha de dar a esta doctrina fausto principio: *In circuitu impij ambulant: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominum*, dezia el Rey Profeta: Los malos andan al rededor, segun tu alteza multiplicaste a los hijos de los hombres. Mas que poca consonancia ay, al parecer, entre lo primero, y lo segundo, y entre lo segundo, y lo primero! Lo segundo quiere dezir, segun la explicacion del Incognito, que el auer Dios multiplicado tan numerosamente a los hombres, no nacio del merito humano, sino de la magnificencia Diuina, que quiso empeñar en su beneficio, lo grande de su liberalidad: porque correspondiessen sus obras a su ser: que quien es grande en el ser, deue serlo tambien en el obrar: *Hoc non fecit Deus secundum ipsorum merita; sed secundum suam altitudinem, & magnificentiam, sicut altum alta facere decet.* Ojala, que quantos en el mundo se precian de grandes, hizieran noble blason de ser en las obras excelentes! Pero tan ordinaria, y tan comun es en las obras la ruindad, que no solo se desmiente, mas se deshaze tambien la grandeza: Porque al no obrarse grandemente qual se deue, se pierde la grandeza que se tiene. Que tiene, pues, que ver, que obre Dios, segun su grandeza, en dar a los hombres multiplicidad, con que los malos anden en el contorno, o caminen al rededor? *In circuitu impij ambulant.* Yo os lo darè a entender, dize doctamente este varon sabio: Aueis de saber, que los malos, que andan al rededor, son los que en la carrera, o camino de la vida, se andan tras los bienes temporales, que los hazen andar, co-

Psal. 11 v. 9.

Incogn. ibi.

como soleis dezir a la loca, que como nunca desfallan en su anhelo, pues aun el que mas tiene, mas desea: jamas se suspende su afan, andando como en vna rueda, donde no se acaba el viage, en fee de que el que comiença a tener, aunque tenga mucho, qual si tuuiera nada, nunca dexa de buscar: estos tales siempre andan al rededor, sin que en su viage aya fin, ni en su molestia descanso: *Per circuitum bona temporalia præsentis vitæ significantur,* &c dixo el Incognito, y vn docto de nuestro siglo: *Quia sicut qui in Orca in bene versantur, & corpore, & capite laborant: nec tamen in itinere proficiunt, sed eodem semper redeunt: ita & impij in suis negotijs obeundis.* Luego se infiere bien acertada connexion en las dos partes del verso, y se conoce a toda euidencia de luzes, que no fue por meritos de los hombres el multiplicarlos Dios, sino que la copia grande de su numero, nacio solo de su grandeza. Pues no està aun declarado el mas primoroso fondo del verso. Verdad es, que solo por su grandeza concedió Dios a los hombres tanto numero: y la razon es, porque siendo los hombres en la copia tan numerosos: es sin comparacion mas crecido el numero de los malos. Y de este verso se infiere? Si: Como? Como los malos son los que andan al rededor en la rueda de la vida: *In circuitu impij ambulant.* Pues de andar al rededor se arguye bien, que sea mayor el numero? Si, en buena Filosofia. Suponed vn circulo redondo, que se compone de puntos infinitos en su circunferencia: y tiene en el coraçon vn punto solo por cẽtro. Dezidme aora, de vno a innumerables puntos no es grande la diferencia? Pues essa ay de los buenos a los malos. Pues los malos son los que en el circulo de la vida, andan en la circunferencia, y son los buenos los que andan en el centro. Fue pensar del docto, que dixe: *Sicut iusti præparantur in cẽtro conquiescent: ita impij præmultitudine ad circumferentiam dilabuntur. Ita vt quanta improportio est circumferentiæ ad centrum, ex quibus hoc nullas habet partes, illa infinitas: tanto inter iustorum, & iniustorum numerum esse videatur.* Mas que biẽ lo pensò su ingenio! Mas que bien probo, que no siendo menester numero para los buenos, no ay numero que baste para los malos?

Mendoza in 1. Reg. c. 1 n. 1. fol. 3. n. 2.

§. II.

SI fuerit numerus filiorum Israel, vt arena maris, re-

*Isai.*10. *liquia solue fient* ? Assi leyò
vers. 22. S. Gregorio Nazianceno vn
S. Greg. lugar del Profeta Isaias, que
Naz. o- en nuestra vulgata es assi: *Si*
rat. 32. *enim fuerit populus tuus Israel*
pag. 34. *quasi arena maris, reliquiæ eius*
conuertentur exeo. Apenas es alguna la diferencia entre nuestro texto, y el Santo. Mas la interrogacion del Nazianceno tiene a mi gusto algun enfasis de primor. Por ventura, dize, si fuere el numero de los hijos de Israel, como las arenas del mar, saluaránse las reliquias? El docto Nicetas, grande Comentador de Nazianceno, explica en tres sentidos el lugar. Segun la historia, quiere dezir, que despues de la cautiuidad de Babilonia, bolueron a su patria algunos con libertad: ò que despues de la venida de Elias, antes del juizio vniuersal de los hombres, no obstante la peruersa doctrina del Antichristo, han de morir en la Fè. En el sentido alegorico entiende por estas reliquias a los que del Hebraismo se eligieron al Apostolado: y a quantos desde la venida de Christo al mundo se alistaron debaxo de su vandera. Y vltimamente en el sentido moral, dize, se entienden de los que se restituyen desde la culpa a la gracia. Bien: mas que razon ay para llamar a estos reliquias? Que quiere dezir reliquias? Que? Los relieues, el residuo, las migajas de alguna cosa. De los que fueron habitadores de Troya, lo canto assi el Poeta.

Hi successe super mensa, simul epulis que remotis toto *Virg. 1. Æneid.*
Troas reliquias dapibus.

Ciceron lo dixo tambien, hablando de los relieues de la mesa: *Cibi reliquiæ depellun-* *Cicer. 3.*
tur. Y en otra parte: *Vellem me* *de nat.*
ad cœnam inuitasses: reliquia- *Deor.*
rum nihil fuisset. Quisiera me *Ad Cas-*
combidasseis a cenar, pero a *sium, li.*
tan medida cena, que no que *12.*
dasen relieues. Entendida ya esta voz, vamos a la pregunta del Santo. Si fuere el numero de los hijos de Israel como las arenas del mar, saluaranse las reliquias? Que grande desconfiança, y aunque tibia caridad! Pues de numero tan crecido de hombres, solo auian de quedar para la bienaventuranza los relieues? Para la gloria el residuo? Y para Dios las migajas? Mas en verdad que no ay que estrañarlo: que quando vermejeaua el monte Caluario, a los copiosos raudales de la preciosa sangre de Christo, que era el inestimable precio de nuestra vida en su muerte: quando arios de infinito caudal se vertia, sin agotarse, el mar de la gracia para lauar nuestras culpas: en solo vn hombre, que fue reliquia del mundo para la Fè, si antes opulenta mesa

de vicios para Satanas, logrò Christo las primicias de su gloria: del Ladron santo lo dixo assi Drogon Hostiense: *In te Beatissime Confessor Martyr, de totius mundi sterilitate fidei reliquias colligit Christus.* Tanta era la esterilidad de virtud y Fè en el mũdo, que cogiendo los relieues en vn Ladron conuertido, huuo de darse Christo, digamoslo assi, por contento. Concluyamos el discurso: De tanto numero de hombres, que compitan del mar con las arenas, saluaranse siquiera los relieues? Son tan pocos los que se saluã, dize Nicetas, que essos seràn quando mucho: *Quo ad moralem sensum attinet discimus paucos esse, qui à peccato emergant, salutemque consequantur.* Que con ser innumerable el numero de los malos, casi nunca llega a numero, el numero de los buenos.

Drog. de Pass. Dom. li. 1.

Nice. in orat. 32 n. 34.

§. III.

CAMINANDO iba Christo, bien nuestro, a Ierusalen, teatro que auia de ser de su tragedia, y de nuestra dicha, quando consistia nuestra dicha en su tragedia, como nuestra vida en su muerte: Y al passar por cierto castillo, le salieron al passo diez hombres cargados de lepra, que parandose a lo lexos, le pidieron su fauor: *Occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè, & leuauerunt vocem dicentes: Iesu, Praeceptor, miserere nostri:* Refierelo assi San Lucas. Por cumplir con lo dispuesto en las sagradas leyes del Leuitico, el Maestro de toda obseruancia: mandoles se fuessen a presentar a los Sacerdotes, en que estaua el remedio de su mal: *Adducentur ad Sacerdotem,* dezia la ley; y Christo dixo: *Ite, ostendite vos Sacerdotibus.* Obedecieron puntuales los enfermos. Mas apenas començaron a caminar obedientes, quando se hallaron sanos. Nunca fue contra las enfermedades, la obediencia: que si la inobediencia enferma, la obediencia sana. No obedecer a quenta de los achaques, es hazer de los achaques, dolencias: mas obedecer sin reparar en dolencias, es hazer, que ni de las dolencias queden achaques. Vno dellos, al verse sano, boluio a los pies de Iesus agradecido: los otros nueue, con reconocer la salud, descuidaron del agradecimiento, y assi escusaron la buelta: *Vnus autem ex illis, vt vidit quia mundatus est: regressus est cum magna voce magnificans Deum.* Hizole nouedad a Christo, segun parece, el ver venir a vno solo agradecido, quando todos se auian visto be-

S. Luc. 17. ver. 12. 13.

Leu. 14. v. 2.

Vers. 14

Vers. 15

beneficiados Si han sido los sanos diez, donde han quedado los nueue? dize Christo: *Nonnè decem mundati sunt? Et nouem vbi sunt?* El Soberano Medico bien sabe lo que parece que ignora: Assi conocieran ellos el fauor, como Christo conocia su ingratitud! Pero da a entender que la ignora, para aduertir, que a ellos no los conoce: en fee de que por su desconocimiento los reprueba: que en Dios no conocer, y reprouar, todo es vno: *Nouerat beneficians beneficiatos,* dize el muy docto Simon de Cassia, *quem ipsi nosse amplius debuissent, & de ingratis, velut cognosci non dignis interrogabat.* Ingratos, pues, los nueue, oluidando el beneficio, hurtaron el rostro a su Autor. Mas no es cosa rara, que de diez que eran los beneficiados, solo vno fuesse el agradecido! Que queden los diez sin lepra, y vno solo de las gracias en paga de la medicina! De diez vno, no es el diezmo? Si. y en esso se da a entender que si en los nueue se significan los malos, y en el vno solo los buenos, del numero innumerable de los hombres, solo le toca el diezmo a la virtud, arrastrando a todos los demàs el vicio. Mas que dolor! Pues aun mas ingenioso lo aduirtiò Simon de Cassia. No es vno solo el que buelue a Christo? Si: Ya se vio: *Vnus autem ex illis.* En vno, pregunto, ay numero? No, quiè lo duda? Dos es la primera especie de los numeros, dixo vn docto: *Binarius est prima numerorum species.* Luego vno no es numero, sino vnidad? Assi es, dize Cassia, que en el agradecido ay vnidad, mas no ay numero: solo ay numero en los ingratos, porque passan de numero los malos, y no llegan a numero los buenos: *Verùmtamen non est numerus, sed vnitas: in ingratis vero numerositas reperitur, quoniam in vno solo consistit vnita multitudo bonorum, malorum vero numerositas in plurima deriuatur.* O miseria de los hombres! Que no sea necessario numero alguno, para simbolo de los justos, y apenas aya numero, que basse para significacion de los pecadores!

Sim. de Cas. lib. 3. c. 31.

Mèdoça vbi sup. n. 3.

§. IIII.

QVe mucho, dize el Padre San-Atanasio, si se ha visto siempre el mundo lastimosamente anegado, a inundaciones de culpas, sumergido siempre en profundos abismos de pecados? O

V do-

dolor! Que començasse la malicia con el ser! Que fuessen a vn mismo tiempo la vida, y la culpa! *Statim enim ab initio:::::::: ad iniustitiam delapsi, ac omem iniquitatem transgredientes, nullibi fixis vestigijs, sed noua nouis accumulantes in patrandis sceleribus satiari nequiuerunt. Etenim adulteria, & furta erant vbique: cædibus, & rapinis plena erat vniuersa terra, iuris legumque nulla ratio, sed circa iniurias stupraque omnis cura: omnia autem scelera, publice priuatimque ab omnibus perpetrabantur: ciuitates bella suscipiebant: gentes aduersus, gentes incitabantur: dissectas erat vniuersis orbis seditionibus, & pugnis, vno quoque pro virili in faciendis iniurijs operam nauante* Mucho mas dize el Santissimo Doctor, mas esto basta, para que se vea a la luz de su doctrina, que la peruersidad de los hombres siempre ha sido vna misma en todos siglos; pues oy como entonces, y entonces como oy, dados a todo linage de culpas, viuen tan en los vicios, y pecados, que sin que se fixen las huellas de la voluntad en vno solo, en todos se renueua el apetito, sin que jamas se vea con satisfacion su hambre Los adulterios, los hurtos, las muertes, los robos tienen, como tenian, llena la tierra: en la obseruancia de las leyes no ay, ni auia atencion: en las ofensas, y injurias viue, y ha viuido siempre el cuidado: las maldades, ni se escusan en lo publico, ni se dexan de obrar en lo secreto: todo era guerras, todo es batallas: todo era dissensiones, todo es discordias: todo el mundo era campaña y todo es campaña el mundo. Como no auia de ser todo pecados? Como todo no ha de ser culpas? Como no auian de ser innumerables los malos? Como han de llegar a numero los buenos? Que mucho que oy los que siguen a Christo por su santa doctrina, sean los menos: y los que por mundanas conueniencias, y malos fines le siguen sean los mas: *Sequebatur eum multitudo magna.*

S. Alb. de Incarnat. verbi Dei.

No porque los mas eran malos, le faltò piedad a Christo, para socorrerlos a todos: Que muchas vezes la igualdad del superior, obliga desuerte a los sudditos, que a los malos haze buenos: y manutiene a los buenos, para que no se hagan malos: como al contrario, la parcialidad ocasiona, que los buenos se hagan malos, y los malos no seã buenos. Subiò, pues, a la cumbre del monte: *Subijt ergo in montem Iesus.* Alli leuantò los ojos, para mirar a las tropas:

Cum

Cum subleuasset ergo oculos Iesus. Leuantar los ojos, y tratar de su socorro, todo fue a vn tiempo; pues luego busco vn arbitrio, para preuenirles vianda: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* O grande, y necessaria aduertencia en que el Saluador nos dize!

(DOTRINA III.)

Que en los ojos del superior estan todas las dichas del subdito.

§. I.

ALlà dixo el Profeta Zacarias, que auia visto vna piedra tan misteriosa, que la dauan luz no menos q̃ siete ojos hermosos: *Super vnum lapidem septem oculi sunt.* Ay tal? Siete ojos en vna piedra? Pues porque en vna piedra tantos ojos? A quien no admira ver vna piedra tan hecha Argos? De mas esfera, y mas alta gerarquia son los hombres; y si los mas ven con dos, muchos con vno solo, y con ninguno muchos; ò porque lo obro assi la naturaleza, ò lo ocasiono la desgracia? Pues porque a vna piedra se le ha de dar la vista con tanto excesso? Si basta tanta menos en vn hombre? Que de Principes ay en el mundo, que cuidan mas de las piedras, que de los hombres! Quantos, que no haràn reparo en las necessidades precisas de los hombres, y pondran todo su anhelo en los impertinentes adornos de las piedras! O valgame Dios! Tanto desvelo para vn pedaço de marmol insensible, y tanto sueño para vn hombre racional? Tanta atencion para vna humana effigie sin vida, y tanto oluido para vna imagen de Dios con alma? O lastima! Que se estimen mas las piedras, que los hombres! A esta piedra que vio Zacarias, no es marauilla se le diessen tantos ojos: que siendo la piedra Christo, le era deuido tanto misterioso ornato, en los siete Dones del Espiritu Santo, o en la plenitud de la gracia, que aqui se cifra en la metafora de ojos: *Super lapidem vnum, id est, Christum, septem oculi sunt, id est, septem dona Spiritus sancti*, dize la Glossa: y en otra parte: *In quo vno septem oculi, quia in illo fuit plenitudo totius gratiæ spiritualis.* Aora, preguntaria yo, porque la plenitud de la gracia, y los Dones del Espiritu Santo se llaman ojos, y porque Christo bien nuestro se llama piedra? Yo dixera, que en fee de que es Cabeça, superior, y Prelado, se llama piedra:

Zach. 3 v. 9.

Glossa.

a cuya causa dixo el Pro-
Pſ. 117 v. 22. fera Rey: *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput Anguli.* Y de Christo bien nuestro, como Cabeça, que les resulta a los Fieles, que son los miembros? De Christo, como superior, que conuenencia tienen los subditos, que son los hombres? Que? Lo que dixo San Iuan, participar influencias de la plenitud de su gracia, en que consiste la mayor dicha: *De plenitudine eius nos omnes accepimus.* Pues miren que lindo misterio. Si la mayor dicha de los hombres, y de los Fieles, subditos, y miembros de Christo, Superior, y Cabeça de la Iglesia, y del mundo, consiste en la participacion de los Dones del Espiritu Santo, y de la plenitud de la gracia: essa gracia, y essos Dones del Espiritu Santo, llamense ojos de la piedra Christo: *Super vnum lapidem septem oculi sunt* Para que se conozca, que si Christo, como piedra, es Cabeça, y Superior: en los ojos del Superior estàn las felicidades, y las dichas del subdito.

S. Ioan. 1. v. 16

§. II.

MAs tengo que discurrir en estos ojos. Siete dize que eran en numero: S *ptem oculi sunt.* Pues porque son en el numero de siete? Facil respuesta: Porque son en esse mismo numero los Dones de el Espiritu Santo, de quien canta la Iglesia: *Tu septiformis munere.* Està bien, mas yo pensaua otra cosa. Constante es, que el periodo, ò curso de la vida, o se cifra, o se compone del numero de siete repetido; pues en el continuado circulo de las semanas, que còstan de siete dias, se va alargando la vital carrera: *Per circuitum septem dierum vertuntur*, dixo hablando de los bienes de esta vida, el Incognito. Demanera, que en el numero de siete està significada la vida. Luego la vida de Christo està significada en esse numero? Es sin duda. Y que querrà aduertirnos todo junto? Que toda la vida de Christo, como Cabeça, fue atenciones: que toda la vida de Christo, como Superior fue desvelos: que toda la vida de Christo, como Prelado fue ojos: que por esso S. Pedro Chrysologo dixo. *Erat totus oculus.* De donde procederiò en el mũdo todas las dichas del hombre.

Eccl. in Hymn.

Incogn. in Psal. 17. v. 9.

S. Petr. Chrysol. ser. 35.

Tam-

Tambien reparo en que la Glosa entiende por estos ojos a los Angeles, en fee de que el Profeta Daniel los llama los desvelados: *Vel per septem oculos vniuersitas Angelorum designatur: Vnde Daniel quatuor Angeli dicuntur vigiles.* La razon de estar los Angeles con nombre de ojos sobre la piedra Christo, es, dize, por la grande prontitud de su obediencia, en que siempre, para la execucion de sus ordenes, le assisten con cuidado, y vigilancia, en fee de que es su Principe, y superior: *Et isti septem oculi sunt super Christum: quia semper sunt attenti ad exequendum eius mandatum: quia ipse est Rex Angelorum.* Que grande calidad de ministros para vn Principe! Que bella circunstancia de assistentes para vn Rey! Assistentes, todos desvelos, y ministros todos ojos! O dichosissimo Principe! Y mil vezes desdichado, el que tiene sus ministros sin ojos, y sin desvelos! Y mas desdichado aun el Monarca, cuyos ministros se desvelan para su diuertimiento, y se duermen para la conseruacion de su Monarquia: que atienden a su propria conueniencia, en halagar con la lisonja, y en dexar de desabrir con la verdad. Son, pues, los Angeles ministros de Dios, y de Christo Dios, y Hombre, que assi lo dixo el Apostol San Pablo: *Omnes sunt administratorij spiritus.* Y tambien son Prelados, y superiores de los hombres. Assi los intitulò el gran Padre San Basilio Magno: *Quod vero singulis fidelium assit vnus Angelus, vt pedagogus quidam, & pastor ad vitam dirigendam, nemo contradixerit*, dixo vna vez: y otra vez dixo: *Apostolus itaque sciens Angelos hominibus datos, ceu pedagogos quospiam, ac morum gubernatores, vocauit illos in testimonium.* Desuerte, que los celestiales espiritus, respeto de Christo Dios, son ministros, que obedecen; y respeto de los hombres, son Prelados, que gouiernan? Pues llamense ojos, en fee de que son todos desvelos: *Vel septem oculos vniuersitas Angelorum designatur: Angeli dicuntur vigiles.* Que si a Christo Dios le importa atenta prontitud en la obediencia, nos viene a importar a nosotros suma felicidad en la dicha. Pues en viuir todos ojos, para con Dios, desvelados: està la solicitud con que nos hazen dichosos.

Glossa.

Heb. 1. v. 14.

S. Basil. Magn. libr. 3. cont. Eunomiū.

Et de spirit. sanct. ca. 13.

§. III.

LArgamente ponderè en el Primer Tomo de la Primera Escuela de Dios, las razones que movieron al Soberano Principe de todo, para dar al cielo la primera dignidad, entre todo lo intensible material criado, aduertencia que fue tambien de San Basilio: *Cælo quidem primam in generatione dignitatem, terræ autem secundam adscribens.* Por lo imuy puro de su essencia, dixo Filon: *Cum ::::::: è purissima constet essentia.* Por lo mas noble, y perfecto de su sustancia, dixo Guillelmo Parisiense: *Tamquam perfectior, & nobilior substantia.* Que claro està, que a la mayor pureza, y a la mas noble perfeccion, se le deuia la primera, y mas alta dignidad: de donde viniesse a dezir Moyses en su historia: *In principio creauit Deus cælum, & terram.* Muy buenas razones las de Filon, y Guillelmo. Mas vna conuenia de las demas discurria yo a las luzes ingeniosas del gran Padre San Ambrosio. Hablàdo el Santo Doctor de essos dos hermosos Planetas Sol, y Luna, los llamo ojos del cielo, que si del Sol lo auia dicho antes: *Oculus est enim mundi*, del Sol, y de la Luna lo dixo despues: *Duo mundi lumina, & quidam cæli sicuti oculi firmamenti.* Demanera, que la Luna, y el Sol son ojos del cielo? Luego el cielo es criatura con ojos? Esperona, digamoslo assi de buena vista, sobre ser de pura essencia, y de noble, y perfecta sustancia? Pues la tierra no tiene alguna destas calidades? No que ni es tan pura en la essencia, ni tan noble en la sustancia, ni tan perspicaz en la vista: antes la tengo por ciega, aunque no por muda. Porque si tiene boca para hablar, no la descubrio ojos para ver. El sucesso de Cain sea testigo, quando gritò venganças contra su vida: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Donde, como notò el mismo Ambrosio, no vozeaua la sangre, sino la tierra: ella fue quien abriò la boca para pedir el castigo: *Non dixit, ad fratris clamat corpore, sed de terra clamat: & si frater parcit, terra non parcit: si frater tacet, terra condemnat.* Criatura, pues, que tiene boca para pedir, y no ojos para ver, no es bien que se le dè puesto en que aya de gouernar: que en superior q̃ pide, y no vè, andarà muy sin razon el gouierno. El cielo si, sea superior, desele, que es muy bien hecho, la primera dignidad: *Primam in generatione dignitatem*: que criatura que tiene ojos, *Cœlestis oculi firmamenti*, no es posible que des-

S. Basil. in Exa.

Phil. de mund. opif.

Guillel. Paris. in c. 1 Genes.

Genes. 1 v. 1.

S. Amb. in Exa. li. 1. c. 1

Gen. 4 v. 10.

Li. 2. de Cain, c. 9.

dexe en su gouierno de ocasionar a los Inferiores grandes dichas.

§. IIII.

QVizà por esso deuiò de dezir el mismo San Ambrosio, que de todo lo terreno se mostraran siempre muy compassiuas las Estrellas celestiales: *Quadam Stellis ad terrena compassio est.* Que en vn cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible que le falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Saluador sea oy testigo, que al leuantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cùm subleuasset ergo oculos suos*, se commouiò su piedad a tratar de su sustento: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha, Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comunidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desvelladamente atẽtos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad, de la Republica, y de el Reyno, se afiança en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede auer, que al ver necessidades y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se prueuenga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gouernador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado, para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziendo el Padre de familias del que no vè, para no castigar los juegos de su hijos, èl darà en ladron. Si haze del que no sabe las desembolturas de su hija, ella darà en liuiana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique và la naue de su honra, en el golfo de la infamia.

S. Amb. li. de Abrah. c. 3.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien gouierna, todo lastimosamente peligra. Durmiose Christo vna vez en cierta naue, q̃ combatida de los vientos, y de las olas, vnas vezes querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por

§. III.

LArgamente ponderè en el Primer Tomo de la Primera Escuela de Dios, las razones que movieron al Soberano Principe de todo, para dar al cielo la primera dignidad, entre todo lo insensible material criado, aduertencia que fue tambien de San Basilio: *Cœlo quidem primam in generatione dignitatem, terræ autem secundam adscribens.* Por lo muy puro de su essencia, dixo Filon: *Cum ::::::: è purissima constet essentia.* Por lo mas noble, y perfecto de su sustancia, dixo Guillelmo Parisiense: *Tamquam perfectior, & nobilior substantia.* Que claro està, que a la mayor pureza, y a la mas noble perfeccion, se le deuia la primera, y mas alta dignidad: de donde viniesse a dezir Moyses en su historia: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Muy buenas razones las de Filon, y Guillelmo. Mas vna conuenia de las demas discurria yo a las luzes ingeniosas del gran Padre San Ambrosio. Hablado el Santo Doctor de essos dos hermosos Planetas Sol, y Luna, los llamò ojos del cielo, que si del Sol lo auia dicho antes: *Oculus est enim mundi*, del Sol, y de la Luna lo dixo despues: *Duo mundi lumenaria, & quidam cœlestis oculi firmamenti.* De manera, que la Luna, y el Sol son ojos del cielo? Luego el cielo es criatura con ojos? Esperona, digamoslo assi de buena vista, sobre ser de pura essencia, y de noble, y perfecta sustancia? Pues la tierra no tiene alguna destas calidades? No que ni es tan pura en la essencia, ni tan noble en la sustancia, ni tan perspicaz en la vista: antes la tengo por ciega, aunque no por muda. Porque si tiene boca para hablar, no la descubriò ojos para ver. El sucesso de Cain sea testigo, quando gritò venganças contra su vida: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Donde, como notò el mismo Ambrosio, no vozeaua la sangre, sino la tierra: ella fue quien abriò la boca para pedir el castigo: *Non dixit, de fratris clamat corpore, sed de terra clamat: & si frater parcit, terra non parcit: si frater tacet, terra condemnat.* Criatura, pues, que tiene boca para pedir, y no ojos para ver, no es bien que se le dè puesto en que aya de gouernar: que en superior q̃ pide, y no vè, andará muy sin razon el gouierno. El cielo si, sea superior, desele, que es muy bien hecho, la primera dignidad: *Primam in generatione dignitatem*: que criatura que tiene ojos, *Cœlestis oculi firmamenti*, no es posible que

S. Basil. in Exa.

Philo. de mundi opif.

Guillel. Paris. in c. 1 Gen.

Genes. 1 v. 1.

S. Amb. in Exa. li. 1. c. 1.

Gen. 4. v. 10.

Li. 2. de Cain, c. 9.

dexe en su gouierno de ocasionar a los Inferiores grandes dichas.

§. IIII.

QVizà por esso deuiò de dezir el mismo San Ambrosio, que de todo lo terreno se mostrauan siempre muy compassiuas las Estrellas celestiales: *Quædam Stellis ad terrena compassio est.* Que en vn cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible que le falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Saluador sea oy testigo, que al leuantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cũ subleuasset ergo oculos Iesus,* se commouiò su piedad a tratar de su sustento: *Vndè ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha, Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comunidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desveladamente atẽtos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad, de la Republica, y de el Reyno, se afiança en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede auer, que al ver necessidades y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se preuenga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gouernador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado, para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziendo el Padre de familias del que no vè, para no castigar los juegos de su hijos, èl darà en ladron. Si haze del que no sabe las desembolturas de su hija, ella darà en liuiana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique và la naue de su honra, en el golfo de la infamia.

S. Amb. li. de Abrah. c. 3.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien gouierna, todo lastimosamente peligra. Duermese Christo vna vez en cierta naue, q̃ combatida de los vientos, y de las olas, vnas vezes querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por

§. III.

LArgamente ponderè en el Primer Tomo de la Primera Escuela de Dios, las razones que movieron al Soberano Principe de todo, para dar al cielo la primera dignidad, entre todo lo insensible material criado, aduertencia que fue tambien de San Basilio: *Cœlo quidem primam in generatione dignitatem, terræ autem secundam adscribens.* Por lo muy puro de su essencia, dixo Filon: *Cum ::::::: è purissima constet essentia.* Por lo mas noble, y perfecto de su sustancia, dixo Guillelmo Parisiense: *Tamquam perfectior, & nobilior substantia.* Que claro està, que a la mayor pureza, y a la mas noble perfeccion, se le deuia la primera, y mas alta dignidad: de donde viniesse a dezir Moyses en su historia: *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Muy buenas razones las de Filon, y Guillelmo. Mas vna conuenia de las demas discurria yo a las luzes ingeniosas del gran Padre San Ambrosio. Hablando el Santo Doctor de essos dos hermosos Planetas Sol, y Luna, los llamò ojos del cielo, que si del Sol lo auia dicho antes: *Oculus est enim mundi Sol*, y de la Luna lo dixo despues: *Duo mundi luminaria, & quidam cœli oculi firmamenti.* Demanera, que la Luna, y el Sol son ojos del cielo? Luego el cielo es criatura con ojos? Es persona, digamoslo assi de buena vista, sobre ser de pura essencia, y de noble, y perfecta sustancia? Pues la tierra no tiene alguna destas calidades? No que ni es tan pura en la essencia, ni tan noble en la sustancia, ni tan perspicaz en la vista: antes la tengo por ciega, aunque no por muda. Porque si tiene boca para hablar, no la descubrio ojos para ver. El sucesso de Cain sea testigo, quando gritò venganças contra su vida: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Donde, como notò el mismo Ambrosio, no vozeaua la sangre, sino la tierra: ella fue quien abriò la boca para pedir el castigo: *Non dixit, ad fratris clamat corpore, sed de terra clamat: & si frater pavit, terra non parcit: si frater tacet, terra condemnat.* Criatura, pues, que tiene boca para pedir, y no ojos para ver, no es bien que se le dè puesto en que aya de gouernar: que en superior q̃ pide, y no vè, andarà muy sin razon el gouierno. El cielo si, sea superior, desele, que es muy bien hecho, la primera dignidad: *Primam in generatione dignitatem*: que criatura que tiene ojos, *Cœlestis oculi firmamenti*, no es possible que de-

S. Basil. in Exa.

Phil. de mund. opif.

Guillel. Paris. in c. 1 Gen.

Genes. 1 v. 1.

S. Amb. in Exa. li. 1. c. 1.

Gen. 4. v. 10.

Li. 2. de Cain, c. 9.

dexe en su gouierno de ocasionar a los inferiores grandes dichas.

§. IIII.

QVizà por esso deuiò de dezir el mismo San Ambrosio, que de todo lo terreno se mostranan siempre muy compassiuas las Estrellas celestiales: *Quadam Stellis ad terrena compassio est.* Que en vn cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible que le falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Saluador sea oy testigo; que al leuantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cùm subleuasset ergo oculos suos*, se commouiò su piedad a tratar de su sustento: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha, Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comunidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desveladamente atentos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad, de la Republica, y de el Reyno, se afianca en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede auer, que al ver necessidades y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se prueuenga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gouernador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado, para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziendo el Padre de familias del que no vè, para no castigar los juegos de su hijos, èl darà en ladron. Si haze del que no sabe las desembolturas de su hija, ella darà en liuiana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique và la naue de su honra, en el golfo de la infamia.

S. Amb. li. de Abrah. c. 3.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien gouierna, todo lastimosamente peligra. Durmiese Christo vna vez en cierta nàue, q̃ combatida de los vientos, y de las olas, vnas vezes querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por

§. III.

LArgamente ponderè en el Primer Tomo de la Primera Escuela de Dios, las razones que mouieron al Soberano Principe de todo, para dar al cielo la primera dignidad, entre todo lo insensible material criado, aduertencia que fue tambien de San Basilio: *Cælo quidem primam in generatione dignitatem, terræ autem secundam adscribens.* Por lo muy puro de su essencia, dixo Filon: *Cum ::::::: è purissima constet essentia.* Por lo mas noble, y perfecto de su sustancia, dixo Guillelmo Parisiense: *Tam quam perfectior, & nobilior substantia.* Que claro està, que a la mayor pureza, y a la mas noble perfeccion, se le deuia la primera, y mas alta dignidad: de donde viniesse a dezir Moyses en su historia: *In principio creauit Deus cælum, & terram.* Muy buenas razones las de Filon, y Guillelmo. Mas vna conuenia de las demas discurria yo a las luzes ingeniosas del gran Padre San Ambrosio. Hablando el Santo Doctor de essos dos hermosos Planetas Sol, y Luna, los llamò ojos del cielo, que si del Sol lo auia dicho antes: *Oculus est enim mundi* el Sol, y de la Luna lo dixo despues: *Duo mundi lumi-*

naria, & quidam cæli firmamenti oculi. Demanera, que la Luna, y el Sol son ojos del cielo? Luego el cielo es criatura con ojos? Es persona, digamoslo assi de buena vista, sobre ser de pura essencia, y de noble, y perfecta sustancia? Pues la tierra no tiene alguna destas calidades? No que ni es tan pura en la essencia, ni tan noble en la sustancia, ni tan perspicaz en la vista: antes la tengo por ciega, aunque no por muda. Porque si tiene boca para hablar, no la descubriò ojos para ver. El sucesso de Cain sea testigo, quando gritò venganças contra su vida: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Donde, como notò el mismo Ambrosio, no vozeaua la sangre, sino la tierra: ella fue quien abriò la boca para pedir el castigo: *Non dixit, de fratris clamat corpore, sed de terra clamat: & si frater pereat, terra non parcit: si frater taceat, terra condemnat.* Criatura, pues, que tiene boca para pedir, y no ojos para ver, no es bien que se le dè puesto en que aya de gouernar: que en superior q̃ pide, y no vè, andarà muy sin razon el gouierno. El cielo si, sea superior, desele, que es muy bien hecho, la primera dignidad: *Primam in generatione dignitatem*: que criatura que tiene ojos, *Cælestis oculi firmamenti*, no es posible que de-

S. Basil. in Exa.

Phil. de mund. opif.

Guillel. Paris. in c. 1 Gen.

Genes. 1 v. 1.

S. Amb. in Exa. li. 1. c. 1.

Gen. 4. v. 10.

Li. 2. de Cain, c. 9.

dexe en su gouierno de ocasionar a los Inferiores grandes dichas.

§. IIII.

QVizà por esso deuiò de dezir el mismo San Ambrosio, que de todo lo terreno se mostranan siempre muy comunsiuas las Estrellas celestiales: *Quadam Stellis ad terrena compassio est.* Que en vn cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible que le falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Saluador sea oy testigo, que al leuantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cùm subleuasset ergo oculos suos*, se commouiò su piedad a tratar de su sustento: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha, Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comunidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desveladamente atentos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad, de la Republica, y de el Reyno, se afiança en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede auer, que al ver necessidades y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se prevenga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gouernador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado, para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziendo el Padre de familias del que no vè, para no castigar los juegos de su hijos, èl darà en ladron. Si haze del que no sabe las desembolturas de su hija, ella darà en liuiana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique và la naue de su honra, en el golfo de la infamia.

S. Amb. li. de Abrah. c. 3.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien gouierna, todo lastimosamente peligra. Durmiose Christo vna vez en cierta nave, q̃ combatida de los vientos, y de las olas, vnas vezes querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por

dexe en su gouierno de ocasionar a los Inferiores grandes dichas.

§. IIII.

QVizà por esso deuiò de dezir el mismo San Ambrosio, que de todo lo terreno se mostranan siempre muy compassiuas las Estrellas celestiales: *Quadam Stellis ad terrena compassio est.* Que en vn cielo puesto en la dignidad de superior: y que quando es superior, tiene ojos con que mira a sus inferiores, no parece possible que le falte compassion para el dichoso remedio de sus menesteres. Christo nuestro Saluador sea oy testigo, que al leuantar los ojos, para mirar a las turbas: *Cùm subleuasset ergo oculos suos*, se commouiò su piedad a tratar de su sustento: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* Gran dicha, Fieles, del Reyno, de la Republica, de la Comunidad, de la familia, cuyo Principe, cuyo superior, cuyo Prelado, cuyo dueño, tienen ojos desueladamente atētos: que sin duda la buena suerte de la familia, de la comunidad, de la Republica, y de el Reyno, se afiança en la atencion, y desvelo de sus ojos. Porque que Rey, que superior, que Prelado, y que padre de familias, puede auer, que al ver necessidades y miserias: al atender desordenes, y delitos, no se prevenga de misericordia para los socorros, de justicia para los remedios? Christianos, en durmiendose, ò en haziendo del que duerme el Principe, para no ver los aprietos que padecen sus vassallos: perdido va el Reyno. En no dandose por entendido el Gouernador de los delitos que se cometen en la Republica, todo es desafueros. En no velando el Prelado, para ver las demasias de sus subditos, todo es relaxaciones. En haziendo el Padre de familias del que no vè, para no castigar los juegos de su hijos, èl darà en ladròn. Si haze del que no sabe las desembolturas de su hija, ella darà en liuiana. Sino repara el marido, en que las galas de su muger se hazen de la noche a la mañana, sin que a èl le cuesten, ni las hechuras, y no zela la mina de donde salen, rematado va su credito: a pique va la naue de su honra, en el golfo de la infamia.

S. Amb. li. de Abrah. c. 3.

Ello es cierto, Fieles, que en durmiendose los ojos de quien gouierna, todo lastimosamente peligra. Duermese Christo vna vez en cierta naue, q̄ combatida de los vientos, y de las olas, vnas vezes querian fixarla en el cielo por Estrella, otras esconderla por

S. Mar. 4. v. 38. concha en el abismo: *Erat in puppi dormiens*, dixo San Marcos. Pierden el animo todos, leuantan congojosamente las vozes, para despertarle de el sueño, y inclinarle a su socorro. Y San Pedro Chrysologo, que atiende consideradamente el sucesso, dize, que aunque Christo conociò la borrasca, para despertar superiores, se echo a dormir, quedando de su sueño aduertidos, que en dexando de velar los ojos, todo viene a ser borrascas de culpas, y de miserias: *Neque sibi dormitat Magistas expers latitudinis, quietis ignarus, sed totum permisit agit.* Para desengaño de superiores se duerme: no para que se duerman a su exẽplo, sino para que en el exemplar de su sueño, para escusar el peligro, aprendan quanto importa la vigilãcia. Ea, pues, Christianos, abrir los ojos para atender a las obligaciones: que assi lo haze Christo oy, para remediar a los suyos: *Cũ subleuasset ergo oculos Iesus: Vnde ememus panes.*

S. Petr. Chrysol. ser. 21.

Trata, pues, Christo de socorrer a las tropas, y con cinco panes, y dos pezes, que se acertaron a hallar en el concurso, se dispuso vn esplendido banquete: de manera, que todos quedaron hartos, y con muchas sobras en todo. Mas claro esta, que auia de auer tanta abundancia, en manjares, que estuuieron en las sagradas manos de Christo Dios: *Accepit Iesus panes*: y con su bendicion se comieron, que assi lo dize San Marcos: *Benedixit, & fregit panes.* Que pan que iba de su mano, y con su bendicion a la mesa, no podia dexar de lucirse con dicha, y sustentar con sobra. Y tuuo tambien el combite otra grande circunstancia, que fue passar la vianda por manos de buenos ministros, como eran los Discipulos, y Apostoles: que assi lo aduirtiò en nuestro Euangelio Euthimio: *Distribuit Discipulis, Discipuli verò discumbentibus.* Demàs, que tambien lo dize San Marcos: *Dedit Discipulis, vt apponerent ante eos.* Cito a este Santo Euangelista, porque es vno mismo el combite, que el refiere, con el que San Iuan nos cuenta. Y, pues, de aqui que se infiere, para comun enseñança?

S. Mar. 6. v. 41.

Euthim. ibi.

****
****
***

DO-

(DOTTINA IIII.)

Que los bienes, que de mano de Dios vienen, con su bendicion se gozan, y por manos de buenos ministros passan, dichosamente se hacen.

§. I.

VALGATE Dios por peñasco! Que al golpe repetido de vna vara de tal fuerte te desates en cristalinos arroyos de agua dulce, que pueda el pueblo Hebreo, en exercito tan copioso, remediar su sed ardiente? Abrasauante de sed los Israelitas en el desierto de los esteriles paramos de Sin. Porque era tal la tierra de infecunda, q̃ no daua ni aun frutos desdeñonados, ni producia arboles de infructifera, ni cõsentia labrança de tosca. Tan seca era, que ni la bañana rio, ni la cruzaua arroyo, ni la humedecia fuente. O auarientas entrañas, que si teneis algo bueno, alla se està escondido en vuestros huecos profundos, sin que a la superficie exterior se vea comunicado! Sino ha de verse gozado, de que os sirue allà escondido? Començó à gritar el Pueblo, acabò de afligirse el Caudillo, acudieron a Diosèl, y su hermano, y haziendo vna oracion feruorosa, le empeñaron en mostrarse compassiuo, aunque no lo merecia vna gente tan ingrata. Apareciòseles Dios en vn resplandor brillante de gloria, con que dió aliuio a su pena. Quien en los trabajos a Dios no acude, que mucho que le aflijan, que le acosen, que le maten? Y quien acude con poca confiança, y menos Fè, que mucho que se quede sin aliuio? Que Dios, quando se le pide con confiança, y con Fè, en dar lo que se le pide tiene su gloria. Que quizà dize la Historia por esso: *Et apparuit gloria Domini super eos.* Dixoles, pues condescendiendo a su ruego, que hablando los dos a vn peñasco, ablandaria de suerte su dureza que desatado en cristales liquidos, daria dulce socorro al exercito sediento: *Loquimini ad petram & ille dabit aquas.* Sucedio, en fin, que al dar Moyses con la vara, que obraua las marauillas, dos golpes en el peñasco, broto copiosissimos arroyos: *Percussus virgabis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Valgate Dios por peñasco, bueluo à dezir! Que dos golpes de vna vara sean de tàta eficacia en tu dureza, que te hagan arrojar de las entrañas vn rio! Pero mas digno es de ponderacion, que se enternezca el pedernal, y se que-

Nu. 20 v. 6.

Verf. 8.

Verf. 11

dad de coraçon, se vsan los cumplimientos de la boca. Que bien suena a vn Dios sea con vosotros, vn Dios os bendiga! Mas reparo en la diferencia que no carece, a mi entender, de misterio. Porque el modo de saludarse, no seria el mismo en todos; y pues è les dixo: Dios sea con vosotros no le respondieron ellos: y con vos sea tambien? Ellefano Duranto aduierte en su Ritual, que aquella frequente salutacion que hazen los Sacerdotes al pueblo, en la Misa: Al dezir: *Dominus vobiscum*: se fue deriuando en la Iglesia de esta salutacion, q̃ hizo Booz a sus legadores: y trae en confirmacion, despues de muchas autoridades, la del Concilio Bracarense, que es harto expressa:::::*Dominus sit vobiscum, sicut in libro Ruth legitur.* Y siendo esto assi, parece que quiso la Iglesia, enmendar la salutacion, que hizieron a Booz los obreros: y que porque fuesse la misma: quando dize el Sacerdote al Pueblo: *Dominus vobiscum*: dixesse el pueblo al Sacerdote: *Et cum spiritu tuo*: en que aduirtio de Floro el mismo Duranto: q̃ lo q̃ desea la Iglesia para bien del pueblo, desea tambien el pueblo, para aumento de la Iglesia: que son las assistencias de Dios:

Durand. de ritib. Eccl. li. 12. cap. 15.

Concilio Brac. 1. Can 2.

Nihil melius inuenit Ecclesia, quod optaret Sacerdos, nisi quod Sacerdos optat Ecclesiæ. Parece, pues, que corrigio la Iglesia, aquella salutacion en la suya: y que para saludar a Booz con mas propriedad sus criados: al Dios sea con vosotros auian de responderle, y sea con vos tambien. Ahora no lo hagamos impropiedad, sino misterio. Que quiso dezir Booz al saludar a sus segadores? Fue lo mismo, dize vn docto Escritor, q̃ si dixera: Dios os assista, y con vosotros obre: *Dominus vobiscum cooperetur.* Fue dezirles, a mi juizio: Dios os haga buenos obreros que de Dios las assistẽcias, no es dudable que serian, para el ajustamiento de las obras, en la disposicion de sus mieses. Bien: y los obreros, que quisieron dezirle a Booz? Dios te dè su bendicion, y te prospere la hazienda: *Benedicat tibi Dominus, tibique benè faciat, et te prosperet:* Que en lenguage de la Sagrada Escritura, ya se sabe, que de Dios las bendiciones, son para el hombre abundancias. Al entrar en casa de Obededon el Arca, dize el Texto de los Reyes: *Benedixit Dominus Obededon.* Y el Cardenal Hugo: *Id est multiplicauit, et bona temporalia.* Y en nuestro texto el Tostado. *optauerunt, quod Deus multiplicaret cum*

Flor. in expos. Missæ.

P. Cela. bic, §. 105 lit ter. n. 4.

Ibi n. 5

2. Reg. 6. v. 11. Hu. Card. ibi. Abu. ibi q. 4.

cum bonis, dicentes, benedicat tibi Dominus Iuntemos aora las dos salutaciones, Que desean los criados al señor? Que Dios con su bendicion le multiplique los bienes. Que les desea el señor a los criados? Que Dios con sus assistencias los haga buenos ministros. Mas que bien lo desean todos! Porque para que los bienes cō buena dicha se logren, es necessario, que con la bendicion de Dios vengan, y por manos de buenos Ministros passen.

§. III.

QVe gran doctrina esta, Christianos! Quereis que se multipliquen vuestros bienes: Que se aumenten vuestras haziendas? Que se prosperen vuestras possessiones? Pues cuidad mucho, que de mano de Dios, y con bēdiciō suya vengā: Que de otra suerte todo sera en vuestras casas miserias, y nunca se lograran vuestros afanes: porque lo mal ganado nunuca luze, lo que no se adquiere bien, jamas aprouecha: tanto monta adquirirlo, como no tenerlo: quando menos se piensa, y quando se presume que mas se goza, entonces como fantasma se desaparece. No, no ay que fiar en bienes mal ganados, porque no son sino males adquiridos: y si los buenos males afligen los malos bienes no lucen. Que haga de vnas piedras pan, le dize el demonio a Christo, quando le mira con hambre: *Dic vt lapides isti panes fiant.* Y dizele San Pedro Chrysologo, que necio eres! Quieres tentar, y no sabes: *Cupis tētare, sed nescis.* Antes, dize San Ambrosio, anda tan astuto de sabio, que juzga q̄ si siēdo Dios, fue quien dio agua de vna piedra, podrà tambien hazer de vna piedra pan: *Meminit enim in veteri Testamento sitientibus aquam de lapide profluxisse, vult etiam hic esurienti cibum de lapide ministrare.* Y esta aduertencia, en verdad que no parece ignorancia. Pues si lo es, y harto grande. El, que pretende? Que Christo se satisfaga, y se harte: Y esso auia de ser por buen medio? No, claro està; porque no seria buen medio, hazer vn milagro por arbitrio del demonio, como el mismo San Ambrosio sintio, dando esso por razon de que no lo hizo. *Nec facit, quod dicit diabolus, ne videatur pro arbitrio aduersarij virtutis suæ gloriam declarare.* Pues aora digo con S. Chrysologo, que anduuo muy necio el demonio, quando pretendio que Christo se remediasse de hambriento, con vn pan mal adquirido: porque

S. Mat. 4. v. 3.

S. Petr. Chryso. ser. 11.

S. Amb. ser. 35.

que lo que mal se adquiere, no harta, ni satisface. Ea, mirad lo allà en vuestras experiencias, que mas os enseñarán que mis noticias.

Pues la segunda parte del assumpto, que bella materia es, para admirtradores de haziendas! Hablemos de lo que se viene luego a los ojos. Señor, como no hacen las rentas Reales, siendo en tan abundantissima copia, los aumentos de nuevas imposiciones, y tributos, para cuyos nombres no mas, es necessario vn nuevo, y grande alfabeto? Señor, porque han crecido mas los gastos, que los tributos, con la prolixa continuacion de campañas, de gajes, de ayudas de costa, necessario todo para seguridad de los vasallos, y conservacion de los Reynos. Y empleasse todo en esso? Ojala se empleara en esso todo! pero la lastima es, que deue de consumirse lo mas en las manos de los Ministros por donde passa: Que si passa por tantas, y se queda vn pedaço en cada vna, lo mas se les quedará a ellos entre las manos, y lo menos se empleará en las conueniencias de la Monarquia. Valgame Dios! Tanta infinidad de Ministros, para que? Ay cosa mas pegajosa que el dinero? Pues como no ha de ir quedandose a pedaços, si son tantas las manos por donde passa? O luz Diuina, no acabareis de alumbrar estos entendimientos humanos! Si todos fuessen buenos, fieles, y leales Ministros, vaya: que obraria Dios en ellos, y ellos administrarian con piedad, con zelo de Dios, y amor de su Rey: pero si los mas, quando no todos, obran dò sin caridad, sin amor de su Rey, y sin zelo de Dios dexandose lleuar de la codicia, tratan de hurtar hasta mas no poder, por tener hasta que no sepan lo que se tienen: como avrà nada que baste para que las campañas se socorran, los Reynos se conseruen, y se defiendan? Ay algun Ministro pobre? No lo sè, mucho lo dudo, solo sè que el Rey lo està Y todo quizà nace, de q̃ no serán de fidelidad los Ministros; porque lo deuen de ser de su codicia y no de su Rey, ni de Dios. Aora noten el retrato de vn fiel Ministro

Tuuo nueua vn Profeta, que habitaua en la Ciudad de Betel, que auia muerto otro Profeta, a quien èl auia hospedado en su casa, a manos de vn leon en el camino: Porque no faltò quien viesse al leon en custodia, al parecer, del cadauer, y vn jumentillo junto a los dos.

Pu-

Pusose luego en viage, para enterarse del caso, el Profeta lleno de assombro, mas no
3. Reg. de miedo: *sternite mihi asi-*
13. ver. *num*, dixo: donde vas? Tente,
17. Profeta, quieres que te suceda lo mismo? Pretendes que esse leon te despedace fiero, y te haga su alimento, voraz? Detente, hombre, detente, mira el riesgo a que te pones; el peligro, en que te empeñas Ea que no ay que temer: pues el leon no esta haziendo escolta al cadauer? si; *Leo stabat iuxta cadauer.* Pues como al leon no temes? Porque por ministro de Dios le reconoce dize la Glossa: y el ser ministro de Dios en que se ve? En que auiendo dado muerte al Profeta, no se ha cebado en sus carnes: en que teniendo tan a la mano vn jumento, no le ha despedazado con sus vñas: que vn animal tan feroz, y tan voraz, a no ser ministro de Dios nunca an-
Gloss. ibi. duuiera tan fiel: *Non enim timent leonem, quem iam audiuerat stare iuxta cadauer, & asinum, absque lesione eorum: per hoc enim perpendit, quod nutu Dei hoc fiebat*, dize la Glossa. Fieles mios, tened por cierto, y sin duda, que no son buenos ministros, los que no proceden assi: porque para que procedan tan sin cebarse en los bienes que administran, es menester, que como los Discipulos de Christo, tengan mucho de Christo, y de Dios: y mientras que por tener mucho de Dios, y de Christo, no llegarē a ser muy desinteressadamēte ajustados, no parece possible que sean buenos ministros, y fieles: lo que tuuieren de desinterès, tēdràn de fidelidad. Pero que tendran, sino infidelidad, y codicia, los que por carecer de virtud, estan llenos de interes? Que los tales en el viuen, y por el obrā, de donde tampoco lucen los bienes, que por sus manos passan.

O Sagrados Discipulos de Christo, fieles dispensadores de los panes, que oy passan por vuestras manos, para remediar la hambre de tantas tropas! De donde, sino de vuestro desinterès, auia de proceder tanta abundancia? Humanos, procurad, que vuestros bienes sean bien adquiridos antes, y bien administrados despues, para que se gozen bien logrados en todo tiempo. Y quando tanto os importa de conueniencia para el alma, hazed mucho por seguir las santissimas huellas de Christo, que son el camino mas cierto de la gloria. Que con esso entrareis en el corto numero de los buenos,

acre-

acrecentado la poca cosecha de justos. Y los que teneis el puesto de la superioridad, y y prelacia, no cerreis los ojos de la vigilancia, y del cuidado, pues en el desvelo de vuestros ojos se afianças las dichas de vuestros inferiores, como en lo dormido de vuestras atenciones, sus infelicidades, y miserias. Con este cuidado abandareis de bienes, assi temporales, como eternos, gozandolos en esta vida con gracia, y despues de ella con gloria.

Ad quam &c.

***

DO-

DOTRINAS
PARA EL MIERCOLES
QVINTO.
SALVTACION:

QVE nada baſte, ni la barbara ingratitud de los hombres, para reprimir los generoſos raudales de la amoroſa piedad de nueſtro Dios! Y bien ſe conoce, que nada baſta, pues ni vn torbellino de piedra, de que ſe vio amenazado el Soberano Maeſtro; que à tan fiero linage de ofenſa ſe atreuio la Iudaica perfidia, haſta empeñarle en la fuga, por eſcapar la fiereza. *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum: Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo.* Ni aun eſte atreuimiento, digo, fue poderoſo, para embarazar ſu piedad, quando al ſalir del Templo fugitiuo ſe encontrò vn pobre ciego, a quien dio dichoſa viſta ſu grãde miſericordia: *Præteriẽs Iesus vidit hominem cæcum.* Vn miſterioſo colirio de ſaliba, y tierra hizo el amoroſo, y ſabio Medico, para abrirle eficazmente los ojos: entre cuyos ingredientes, ſi la ſaliba era el Verbo, y la tierra nueſtra Humanidad, comun interpretacion que es de los Santos: vengo a hallar, q̃ tuuo en eſte milagro no poca parte la dignisſima Madre MARIA, Madre que es de la miſericordia, y interceſſora ſiempre de la gracia. Sea aora nueſtra medianera al dezir nueſtra deuocion, AVE MARIA. S. Ioan. 8. v. 54

Pra-

Prateriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate. Ioan. 9. v. 1.

OBRAR las virtudes a lo ostentatiuo, y ruidoso, nunca pudo ser acertado, por q̃ nunca es conueniente. Que mayor inconueniencia se le puede seguir a la virtud, quãdo vanagloriosamente se obra, que el euidente riesgo de que se pierda? Porque dexa de ser virtud la que se saca a vana publicidad. Obrar como al descuido las virtudes, es procurar sus aumentos: hazerse co no que no se haze la buena obra, es negociar su primor. Seanos exemplo oy Christo, que tan de passo, tan como al descuido, *Prateriẽs*, da vista milagrosamente a vn ciego, que a no publicarse a sí mismo la maravilla, quizà por parte de Christo, no hubiera della memoria. Gran coa, pues para las virtudes, huir las ostẽtaciones: Porque es cierto,

(DOTRINA I.)

Que està en mayor perfeccion, quando sabe esconderse la virtud.

§. I.

PVSOSE el inocentissimo Abel a ofrecer vn sacrificio a su Dios, y fueron tan de su gusto la ofrẽda, y el dueño que los mirò con agrado. A el antes, luego a la ofrenda: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius*, dize la Sagrada Historia del Genesis. No lo hazen assi los Principes de la tierra, que si los sirue con algo, primero se les van los ojos a la ofrenda, q̃ al dueño. Enfermedad de la codicia tã introducida ya en los palacios, como en las lonjas: sino es el q̃ da interès, ninguno vale para el oficio; y si da, solo vale lo q̃ el interès: por las dadiuas se midẽ los meritos: porque no ay mas meritos q̃ las dadiuas. En Dios no es assi, q̃ como quiere mas meritos, q̃ dadiuas, sus primeras atenciõnes van a la persona, no al do. Primero, pues, puso en Abel los ojos, que en el sacrificio. Pero bien pudo ponerlos en el sacrificio antes, si en èl se ofrecian tales corderos, que pudiessen representar al que por la vida del hombre se abraso en llamas ardientes de caridad, Hombre, y Dios. Ea, Señor. Diuino, miradle, q̃ se acaba, que se consume, y con suma a la actiuidad del incẽdio, q̃ parece q̃ le auiua mas, para q̃ le abrase mas presto el feruor amoroso del sostirue. Poned, poned los ojos en èl,

Cen. 4. v. 4.

antes que en el dueño, pues durando mas, aunque poco, que el holocausto, podeis de espacio recrearos en las puntualidades de su reconocimiẽto. Pero ea que no, dize Sãto Tomas de Aquino, ponga primero los ojos en Abel, que en su ofrenda. Porque? Ya lo aduierte: *Quia Deus magis accepta sacrificium cordis, quam exterioris operis.* Bien dicho, porque Dios estima mas lo q̃ se registra menos. Eran dos entonces los sacrificios, vno de corderos, otro de amores: vno de afectos, otro de animales. vno estaua patente a la vista, otro escondido en el pecho. Y qual es mas de su agrado? El que està mas escondido, porque esse es mas verdadero. O virtudes escondidas! O buenas obras ocultas! que del gusto sois de Dios! Pero q̃ mucho, si lo q̃ teneis de mas retiradas, esso mas gozais de perfectas!

S. Thobic.

§. II.

Cant. 4. v. 7. *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*, dixo el mejor amante a su querida. Toda eres, ò amiga mia, primores de hermosura, sin el menor lunar de imperfecciõ. Reparo, que la llama toda hermosa, *Tota pulchra*. Otras vezes la auia celebrado de hermosa, pero no tanto: *Pulchra es amica mea*, dixo vna vez: *Quam pulchra es*, dixo otra: mas no parecen ponderaciones de tanto encarecimiento: Que llamarla toda hermosa, sin el menor achaque de fealdad, es lo mas a q̃ puede llegar la ponderacion de la alabança. Que serà, pues, que el Esposo, aora mas que nunca la alabe? Que nueuos primores se le han recrecido a la Esposa de belleza, que assi ayan empeñado de su amãte la aclamacion? Es hallarse mas bien templado de gusto, y mostrarla mas agradable cariño? Aora notese lo que poco antes desta vltima alabança auia dicho el Esposo: *Sicut Turris Dauid collum tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea.* Como la Torre de Dauid es mi Esposa, que està edificada con valuartes, y de quien està pendiente grande numero de escudos. Luego despues desto dize, que es toda hermosa? Pues que connexion tiene su belleza, con el ser Torre adornada de pabeses? Aqui aclamarla de valiente, parece que seria mas acertado: celebrarla de constante seria mas a proposito: Que la constãcia es prenda muy digna de estimacio en vna dama, y mas quando se resiste como torre: la firmeza es ventaja en vna muger, que en lo que se defiende, haze blason de ser mu-

Cant. 1. v. 15.

Cant. 4. v. 1.

Vers. 4.

muro Mas que pocas deuen de ser las que hazen gala de ser torres en lo firme! Que raras tendran por gloria ser muros en lo constante! Hojas si pendientes del arbol de su apetito: que al primer soplo, el ayre de la sensualidad las inquieta, y a pocos mas las derriba. En fin, al ver como Torre cercada de valuartes, y escudos a su querida, dize, que està toda hermosa? Si, y con razon: Notese el misterio, y alcançarasse la propriedad. Vn lleno de virtudes perfecto que siruen de adorno al alma santa, es quanto en este capitulo se celebra y en la Torre, es con toda especialidad la humildad, y obediencia la que se aplaude. Assi lo dize Gislerio: *illud maximè admirandum, in hac est sententia, quod illarum virtutum laudes in ea celebrantur:::::: humilitatis nimirùm, atque obedientiæ illius.* Està, pues, en la Torre significada propriamẽte la virtud: y los pabeses, y escudos que la rodean que significan? La defensa co que se guarda, el retiro con que se encubre: *Clypei perfecta protectio, siue defensio*, dize Hugo Cardenal: y ello mismo se lo dize. De que sirue vna adarga, o vn escudo? De esconder el cuerpo a la vista, y al golpe del enemigo: de recatarse a los ojos, para escapar la espada y la herida. Assi? Bien: Luego la Esposa, quando cercada de escudos, encubierta esta, y retirada? Luego su virtud goza oculta? Luego no haze de su virtud vanidad? Luego de su ajustamiento de vida, no haze vana ostentacion? De suerte obra, que lo que obra no se registra? Pues bien dize, que nunca estuuo su querida mas hermosa; que si en essa Torre escondida se da a entender el disimulo de su virtud retirada, querrà con esso aduertir, que quãdo mas retirada, merece los aplausos de mas perfecta.

Gisler. hic, exp. 3.

Hugo Cardenal. hic.

Mas que poco se sigue en el mundo esta doctrina! Tales son los espiritus que se vsan, de ruidosos, y visibles, que no perdiendo la vanagloria con tenerlos en el retiro del pecho, les haze que salgan a buscar ojos que los miren para la estima, y orejas que los escuchen para la celebridad. Mas aun por esso llegan a crecer tan poco, que apenas llegan a ser, solo porquerer lucir. Pues acabad de entender, humanos, que por el mismo caso, q̃ hazeis arbitros de vuestras buenas obras a los ojos, en vez de acrecentar su merito, envileceis su dignidad: Que como la publicidad deshaze las prendas del espiritu, tambien desautoriza el primor de la virtud. Su credito en su si-

lencio consiste: su perfeccio en su retiro se afiança, su aumento en su secreto se asegura. Porque nunca mas crecen las virtudes, que quando mas se dissimulan a los ojos.

§. III.

SALE Zacarias del Tẽplo, y quando el pueblo todo esperaua la respuesta del Oraculo, si estrañaron su dilacio, mucho mas despues su silencio. Porq̃ inhabilitada la lengua, el que abundaua de conceptos, se hallo falto de palabras: y el que era tenido por eloquente, se viò repentinamẽte mudo. No pudo venirle mayor tormento a vn entendido, que no poder verse explicado: que preñezes del entendimiento, si se difieren, atormẽtan: *Permansit mutus,* dize S. Lucas: Pues que seria en este gran Sacerdote, despues de auerle hecho dueño de misterios tan profundos? Castigo deuna incredulidad, dize en nombre del celestial Legado el Historiador Euangelico, q̃ fue la atadura de la lengua: *Ecce eris tacens::: Pro eo, quod non credidisti Verbis meis.* Perono se q̃ correspõdẽcia tiene la pena cõ el delito, el castigo con la culpa, q̃ por auer sido incredulo, le sentẽcian a ser mudo. Siempre en los estrados Diuinos, donde procede contanta rectitud la justicia, se commensura la pena con el pecado, q̃ de ordinario castiga con lo mismo q̃ le ofenden: pues que simpatia ay entre lo incredulo, y lo mudo, q̃ le pronuncian sentẽcia de mudo, en pena de que fue incredulo? Si fuera a sordo, aũ tenia mas propriedad: Porq̃ si es la incredulidad falta de Fè, y entra en el alma la Fè por la puerta del oído, mas ajustada pena seria cerrarle la puerta del oído, que atarle el instrumento de la lẽgua. Ello yo no niego, pero no alcãço la conueniencia, q̃ aqui pudo hallar la justicia. Yo dixera, q̃ si esto fue castigo de la justicia, tãbien deuio de ser atencion de la prouidẽcia. Mi cõcepto es este. Auia dicho el Angel al Sacerdote, q̃ Iuan, de quien le anunciaua padre, a vista de tantos estorbos de esterilidad, y vejez, auia de ser grande en la presencia de Dios: *Erit magnus coram Domino.* Assi, q̃ grande ha de ser Iuan para con Dios? Pues bella traza! Calle Zacarias para con el mundo: si le esperà Ierusalen para que diga lo q̃ ha sabido en el Tẽplo, salga mudo para q̃ no lo diga. Que si Iuan ha de ser grande, y segũ su nombre, gracia; mas grãde serà essa gracia, quãto se guardare entre mayor silẽcio por q̃ la gracia, q̃ es la misma santidad, en el silencio crece, en el retiro se aumẽta: y para cõ Dios,

S. Luc. 1 v. 22.

Ver. 20.

Dios, la virtud, y santidad mas crecida, es la que obra mas retirada. Bastantemente aludio Ludolfo el Cartujano al pensamiento. *Per hoc*, dize, *quod post reuelationem sibi factam obmutuit, innuitur, quod post reuelationem, siue visionem debet homo reticere quasi mutus, non se iactare quasi elatus.* Enseña Dios en este sucesso, dize el deuoto Padre, que deue callar el virtuoso los fauores de la gracia con humildad, dexando de blasonarlos con presuncion: porq̃ los fauores, que haze el cielo por su gracia, al ayre de la vanagloria se deshazen; pero al retiro del silencio, y al silencio de la humildad se aumentan. Poco crecidas se vsan en el mundo las virtudes, quizà porque estan poco calladas entre los hombres; que a buen seguro, si se callaran, crecieran.

Ludolf. de vita Christi, lib. 1. c. 4.

§. IIII.

EN publico huuo de obrar Christo el milagro de oy, porq̃ fue en la calle donde se encontro al ciego; y no pudo contenerse la virtud medicinal del Medico Soberano, que iba depositada en la atẽcion de su vista; pero tan de passo, y tan al descuido lo obro, *Praeteriens*, que parece que en esta circunstancia, de la prisa, quiso suplir la calidad del secreto: Ya que no puedo obrar esta piedad en lo retirado, quierola executar a lo prisoso. No, no quiero que me vean con empeño, para que no se detenga su atencion. *Nota, praeteriens vidit, quasi obiter*, dixo vn moderno, *quasi per transennam non ex industria, & consulto tantũ facinus esset perpetraturus. Sic sic Christus, & eius veri sequaces magna exambiunt opera occultare.* De passo, y como sin intẽto haze Christo vn tã singular milagro, aduirtiendo, que como su Magestad, y sus amigos, assi deuemos nosotros retirar a lo oculto nuestras obras, si pretendemos que crezcan a perfeciones, y en la presencia de Dios, puedan passar por grandes. Porque al passo que el ayre de la publicidad las deshaze, el secreto del retiro las engrandeze.

Frei. in iudices Helenc. huius fer.

Ello ha de ser como tesoro escondido la virtud: y sino a que fin propuso Christo aquella parabola por San Mateo: *Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro?* Claro està que fue para aduertirnos, que mientas la virtud se esconde, se assegura, y en tãto que se descubre, se pierde: *Necesse est igitur abscondere interim si quid habemus boni quoniam thesaurum Regni cœlorum: qui inuenit homo abscondit.*

S. Mat. 13. ver. 44.

S. Bern. serm. 3. in Psal. qui habitat

dixo el Padre San Bernardo, En las vidas de los Padres se lee vna admirable sentencia de Santa Sincletica, raro assombro de virtud, milagroso prodigio de santidad, que como quien tan exactamente llego a entẽder la materia, dio para su conseruacion esta traza. *sicut thesaurus manifestus citò expenditur, ita virtus quælibet cum innotuerit, vel publicata fuerit exterminabitur, sicut enim cera soluitur à facie ignis, ita anima laudibus inanitur, & ammittit virtutum rigorem*, Ocultad, o almas, vuestras virtudes, sino quereis que el verlas perdidas os tẽga costa de muchas lagrimas. Porque os hago saber, que como facilmente se desperdicia el tesoro, que se manifiesta, assi tambien con breuedad se destruye la virtud, que se publica. Bien assi, como se consume la cera a la llama de la luz, se aniquila la virtud al ayre de la ostentacion. Pues como? Es possible, candida cera, que quien assi te luce, te acabe? Que quien assi te ostenta, te aniquile? Que quien assi te hermosea, te destruya? Que blanca? Que tersa! Que limpia! dize, quien la mira a la luz. Si, bellas calidades tiene, hermosa cera! Pero esperen; y veran, que essa misma luz, que pone tan a los ojos, para que se celebren sus perfecciones, es la que las destruye todas. Porque la luz actiua de la llama deshaze lo limpio, cõsume lo terso, destruye lo blanco: y a breue espacio se desaparece. No es esto lo que passa en la virtud? Ponese a la luz de la publicidad que la ostenta, y es la misma luz quien la acaba. Que te has hecho, virtud santa? Tu, que fuiste empeño a las alabanças, motiuo a los aplausos, materia a las celebridades? Tu cuya humildad era assombro, cuya sencillez prodigio, cuya mortificacio pasmo, cuyo feruor marauilla? Que te has hecho, buelno a preguntarte otra vez? Que se ha hecho? Deshazerse, acabarse, destruirse, ni vna seña quedo de lo que fue: Porque la luz fue su muerte, la publicidad su ruina, el aplauso su acabamiento, la ostentacion su destrozo: quando desvanecida en lo publico murio a manos de la luz. Christo mio, persuadid en el mundo a que se siga esta doctrina a vuestro exemplo: y a que quando sea preciso obrar en publicidad, sea tan al descuido, y de passo, que parezca que no se haze lo que se obra: *Præteriens*. Muy digno de reparo es tambien, Fieles, que aun quando va Christo con tantas prisas, como quien huye, no se suspenda en las obras de quien be-

De vit. Pat. lib. 5. libel. 8. n. 19.

beneficia. A lo fugitiuo sale del Templo, por escapar el furor de sus contrarios, que ofendidos de su doctrina, venenosas arañas, q̃ de las flores sacan ponçoña: le amenazaron con piedras: acelerado va por la calle, y alli obra vn beneficio, *Præterijens*. Mas claro està: dexar tenia de obrar, aun quando empeñado en huir? No, porque faltar a las obras, era entregarse a la muerte: Por

(DOTTINA II.)

Que el tiempo que se obra, esse se viue.

§. I.

PVso Dios al hombre, que auia formado su sabiduria y poder, en el vergel delicioso q̃ planto su prouidencia, para q̃ en èl trabajara su cuidado: *Vt operaretur*. No es la colocacion la que admiro, el fin si: para que le pone, estraño. Para el le auia plantado, que mucho que en èl le pusiesse! Pero es mucho, que auiendole formado para el señorio: *Et præsit*, le destine a la tarea; y mas siendo circunstancia tan de señores el ocio. Fuera de que tambien era escusado el trabajo en pais donde se competian la fecundidad, y hermosura: *Quid operaretur,* dezia Santo Tomas, *cum locus ille gratis daret omne lignum pulchrum visu, & ad vescendum suaue?* Y aun el nombre que le da de paraiso: de deleytes excluye, dize Ruperto Abad, hasta el mas leue de los afanes: *Nomen autem voluptatis omnis indigentiæ sensum excludit*. Porque si biẽ se atiende, nada mas que lo trabajoso se opone a lo deleytable. Y si el trabajo supone necessidad, como la necessidad puede auenirse bien con el deleytè? Qual seria, pues, el fin de que trabajasse Adan? El refrenarle con la tarea, el bizarro ardimiento de su juuentud, en medio de tan abundãte copia de dichas dixo, y muy bien S. Chrysostomo: *Vt ne immodica pro perita te homo insolesceret*. Que miẽtras el galeon de vna buena fortuna, no tiene por lastre alguna afanosa molestia, el mas debil soplo de la vanidad le arroja a los escollos de su peligro, y quizà de su destrozo. O vana ociosidad de los hõbres! Quanto arriesgas las cõciencias! Quanto destruyes las almas! Quanto fomentas los vicios! Dicha sin ocupacion no ha de ser riesgo: Comodidad sin molestia, no es peligro? Regalo sin exercicio, no es daño? Pues que ha de tener el hombre lleno de dichas, sin exercicio que le ocupe,

Gen. 2. v. 15.

Gen. 1. v. 26.

S. Tho. hic.

Rupert. hic, lib. 2. c. 26.

S. Chryste. hic hom. 14

si vn molestia que le embarece, sin ocupacio que le diuierta? Claro està: Daños, peligros, riesgos que le destruyan, que le destrozen, que le acaben. A buena moralidad nos dio ocasion San Chrysostomo. Mas con dos terminos solos que auia dicho el Santo, tengo de responder al intento: *Ibi vitam agentes.* Es que Adan, y su esposa auian de viuir en el Paraiso. Assi? Pues si ha de ser en el Paraiso su vida, sea en el Paraiso su tarea: obren donde han de viuir, que poseer tan abundantes dichas no obrando, fuera gozarlas muriendo: Quando ay tanta dependencia entre el viuir, y el obrar, que sin obrar, no ay viuir.

§. II.

ENtender quisiera, con propriedad a este intento, aquella clausula de San Iuan, que ha dado tanto q̃ discurrir a los Padres, en que hablando el Sagrado Euangelista, del Diuino Verbo, dize assi: *Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat.* Donde, si la letura, y puntuacion de nuestra vulgata se atiende, se verà, que esta vltima oracion: *In ipso vita erat*, es diuersa de las antecedẽtes: pues en el *Factum est* haze punto; y luego prosigue diziẽdo: *In ipso vita erat*, q̃ es lo mismo que dezir: En el Verbo, q̃ es por quiẽ se hizo todo, està la vida. Bien, mas q̃ vida està en el Verbo? Que vida? La vida de todo, dize, y muy sabiamẽte Cayetano. Auia vnos desatinados Hereges, que ponian diferencia entre el principio del ser, y el origen del viuir, procediendo tan errados en su discurso, que apartauan el ser principio de vida, del mismo que es principio de existencia. Mas confundiendo S. Iuan su desacierto, despues de proponer al Verbo principio por quien se obrò lo criado: *Omnia per ipsum facta sunt.* Luego le da a conocer por principio de la vida de todo lo producido: *In ipso vita erat.* Y dize assi Cayetano: *In ductus est autem Euangelista ad fabiungendum, quod in Verbo erat vita ::::: ad explicandum, quod prius dixerat, omnia per ipsum facta sunt.* Si es el Verbo por quien todo se obra, luego es por quiẽ todo viue: Mi duda està en esto: Porque para probar el Euangelista las operaciones del Verbo, recurre luego a su vida? Que recurrir a su vida, no es solo porq̃ a quiẽ produce la da, sino por que en si mismo la goza: que claro està, que si no la gozara en si mismo, no la diera a los demàs: La comunica? Luego la tiene: Buena consequencia es. Mas que razon ay para que

S. Ioan. 1. v. 3. 4

Cai. hic

que lo que obra se pruebe de lo que viue? No pudiera afianzarse en lo que sabe? No se pudiera apoyar en lo q̃ puede? Que mas eficaz argumẽto de lo grande de las obras, que lo infinito de la Omnipotencia? Que lo inmenso de la Sabiduria? Saber, y no producir, no seria desayre? Poder, y no obrar, no seria descredito? Por acà muchos saben, y no producen: porque para si solos saben: muchos pueden, y no obran, porque su malicia, ò cortedad no les dexa: y no fuera buen argumento; Puede? Luego obra: Sabe? Luego produce. En Dios si, que como simo, y infinito en todo, en todo se comunica; y entodo al comunicarse obra. Luego para probar lo que obra, es eficaz argumento lo que sabe: irrefragable apoyo lo que puede? Pues porque el Euangelista se vale de lo que viue? *Omnia per ipsum facta sunt:: :: in ipso vita erat?* Porque siendo tanta la connexion, que ay entre el viuir, y el obrar, que sin obrar no ay viuir: le pareciò a San Iuan, que haria indubitablemente creibles, las obras, con proponer juntamente la certeza de la vida. Bien contra los ociosos del mundo puede ser inuectiua esta enseñança. Pero porque los ociosos de virtudes son mas, y mas necesitados de aduertencias, adelantò mas la dotrina, ponderando: Que no son vida todas las obras; las obras que desempeñan la obligacion, essas son vida.

§. III

Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, sic dedit, & Filio vitam habere in semetipso. dixo Christo por S. Iuã: y fue dezir: La misma vida que goza el Padre, se la comunica al Hijo. Donde esgalante mucho, para mi intento la glosa de Ruperto Abad, que dize assi: *sicut enim Pater habet vitam in semetipso: scilicèt, vitam hominum, id est, virtutem, vel operationem effectuum vitæ hominũ mortuorum:: :: sic dedit, & filio* Es dezir, hablando a nuestro modo de entẽder: Con los empeños en que està el Padre de obrar efectos, y beneficios de vida, cõ su vida, le diò la vida a su Hijo: claro està, que siendo tãbien hechora de su propria naturaleza la vida de Dios, q̃ engendrandose Dios el Hijo, y tan Dios como su Padre, se le auia de comunicar la vida con la misma propriedad de bien hechora. Si el Padre tiene, como por penfion de su ser, el dar vida con su vida: tenga essa misma obligacion el Hijo, si ha de igualarse a su Padre: sean de vida sus obras, sino hade distinguirse en la

S. Ioan. 5. v. 27.

Rup. bl. lib. 5.

la essencia. Pues que? Bueno fuera, que dandole su Padre el ser, para obrar vida en los muertos, huuiessen de ser sus obras para obrar muerte en los viuos. Aqui, Fieles, aqui teneis vna eficaz inuectiua, contra vuestro comun estilo de obrar, y vuestro muerto modo de viuir. Vida participada de Dios, ò humanos! infundida en los pechos de los hombres, tan sin desempeñar la obligacion de ser vida pues quanto se obra de ordinario viene a ser muerte: Como, como os hará, claro està q̃ nunca iguales, pero ni semejantes à Dios? Tanto frequente exercicio de obras muertas, como serán argumento de hombres viuos? No viue el mismo Dios, sin obrar vida, y piensa viuir el hombre, que està trabajando siempre en fabricas de la muerte? Ha menester el Hijo mismo del Eterno Padre obrar efectos de vida, para igualarse con èl: y obrando con tanta continuacion en obras de muerte el hombre, quiere tener con su Diuino Autor semejança? No, no es posible, porque sin obras de vida, no ay vida, no ay semejança, no ay ser. Notese para esta enseñança tan precisa, vn reparo no vulgar.

§. IIII.

Deum time, & mandata eius obserua: hoc est enim omne, dixo el Sabio Ecclesiastes. Teme a Dios, y obedece sus preceptos, porque esto es todo el hombre. Porque esto es en el hombre lo mas felice, en fee de que es esto lo mas durable, dize Cayetano: *Hoc diuinum dum taxat est, fixum, stabileque bonum in omni homine.* Bien dicho, porque solo es permanẽte lo bien obrado. Pero de lo mucho que se obra, que poco deue ser lo permanente! Que si de lo mucho que se afana, es solo lo transitorio lo que se busca, como no será perecedero, quanto se obra? Mas a la luz de mi discurso lo entendio Ruperto, y sus palabras son: *Deum timendo, & mandata eius obseruando accipit esse bonae.* Es dezir: lo que constituye el hombre en el ser, es lo que se exercita en bien obrar. El temor de Dios le da vida, su ser està en su obediencia. De dõde se infiere claro, que en el hombre està la vida a quenta de la obligacion: De suerte, que faltar a la obligacion de las obras, es priuar a la vida de sus alientos. Aora atiendase vna rara consonancia, que hazen las palabras de Ruperto, con las del Ecclesiastes, en la meditacion de mi dis-

Eccl. 12 v. 13.

Cai. hic.

Rupert. de glor. Trin. c. 12.

discurso. Que por el temor, y obediencia de su Dios, recibe el hombre su ser, dize Ruperto: *Accipit esse homo.* Que todo el hombre es su temor, y obediencia, dize el Espiritu Santo: *Hoc est enim omnis homo*, como que no ay mas ser en el hombre que su temor y obediencia. El modo como por la obediencia, y temor recibe el hombre su ser, me tiene la consideració en desvelo. Porque si reparo el estilo con que el Sagrado Texto lo dize, vn modo como Sacramental me parece. En toda la Sagrada Escritura, pregunto, ay palabras con mas, ni con tanta propriedad, semejantes a las de la consagracion que vsa la Iglesia para la Sacrosanta Eucharistia? Pongamos estas, para que las cotegemos con las otras: *Hoc est enim Corpus meum*, dezimos al consagrar los Sacerdotes. Y el Eclesiastes, como dize? *Hoc est enim omnis homo.* Tan semejantes son, que parecen gemelos de vn mismo parto, como hijas de vn mismo entendimiento. Ay mas singular semejança! En las sylabas son iguales, en los acentos no son diferentes, el numero de las letras es casi tan vno, que en vna letra sola se distinguẽ. Yo he dado en pensar, si por ventura la Iglesia tomò para modelo de la forma de la consagracion admirable, de las palabras de el Eclesiastes misterioso. Ya sè que Christo, segun la noticia nos dan sus Historiadores Euangelicos, dixo al transsubstanciar en el pan su sacratissimo cuerpo: *Hoc est corpus meum.* Pero la particula *Enim*, que no puso Christo, añadio despues la Iglesia, por seguir el dictamen de su Principe San Pedro, que la introduxo con ajustado motiuo, que assi lo aduierte Santo Tomas: *Coniunctio enim apponitur in hac forma secundum cõsuetudinem Romanæ Ecclesiæ, à Beato Apostolo Petro deriuatam.* No auerla vsado, pues, Christo, y introducirla el Apostol, claro està que seria misterio. Pero qual? Querer assemejar en todo las palabras de la consagracion à las del Eclesiastes? Yo digo que lo parece. Porque si se nota considerada-mente la materia, se hallarà, que al modo que Christo recibe el ser de Sacramentado en los accidentes del pan: parece que le recibe el hombre en la execucion de sus buenas obras. Mas si quiso dezir esto el varon docto, que dixo, q̃ es vn Sacramento de la vida el obrar bien? *Vitæ Sacramentum, operari est.* Quizà quiso Sacramentarse Christo en el pan, y con tanta dependencia de los accidentes, que quedà, el

S. Mat. 26. ver. 26.

S. Th. 3. p. q. 78. art. 2.

R. Pat. Ioa. Eusebio, de art. volunt. li. 2. c. 46.

el ser de Sacramentado, que goza que viene a faltar el ser al faltar los accidentes: porque es a toda verdad cierto, que Christo al pũto se ausenta, luego que ellos se corrõpen. Faltar los accidentes, y faltarle a Christo el ser de Sacramentado todo es vno. A este modo discurro yo en el hombre, y en las obras de virtud, que son su empeño. Quien les da a los hombres ser? Su bien obrar: *Deum timendo, & mandata eius obseruando accipit esse homo.* Y esse modo de ser como es? Al modo del ser de Christo Sacramentado: Pues parece, que como consagrandole en sus obras, dize el Espiritu Santo: *Hoc est enim omnis homo*: al modo que dize la Iglesia. *Hoc est enim corpus meum*, al Sacramentarse Christo. Luego, parece, que como al faltar los accidentes del pan, porque se corrompen, falta en Christo el ser de Sacramentado, porque al instante se ausenta: en faltando al hõbre las buenas obras, porque se vician, le falta luego el ser, porque la corrupcion del vicio le destruye.

§. III.

OBRAR, obrar, ò Christianos! a la obligacion conuiene, q̃ dessa suerte se viue. Pero q̃ poco se viue, segun es poco lo que a la obligaciõ se obra! Quanto en el mundo se afana, no es para este torpe, loco, desatinado, sensual apetito? La ambicion no arrastra el seso? La codicia no embaraza el coraçon? La torpeza no ocupa la voluntad? Pues vn hobre sin voluntad, sin coraçon, y sin seso, que linage tendra de vida? Si se la sorbe toda la culpa, que le queda sino muerte? Los malos, dezia Boecio, malos son mas no son hombres: La malicia los constituye en ser de peruersos, pero la falta de vida los dexa en ser de cadaueres: *Qui mali sunt, eos malos esse non abnuo: Sed eosdem esse purè, ac simpliciter nego: nam vti cadauer hominem mortuum dixeris, simpliciter vero hominem appellare non possis.* Boet. 4. de cons. No, no es hombre quien falta a su obligacion. Y si la obligacion del hombre es la ley, si su empeño es la virtud, y no reconoce en sus obras mas empeño, ni obligacion, que la culpa: de los humanos vendrà à ser inutil tronco, de los viuientes yerto cadauer. Viuiente alma inspirò Dios al primer hombre, reduciendole a ser de racional, lo que tenia de estatua insensible: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* Genes. 2. v. 7. Y

en

en vez de viuiente, leyò San Iuan Chrysostomò, obradora: *Efficaciter operantem*. Y segun esto la que no fuere obradora, no serà alma. Que para que obrasse el hombre en el paraiso, le puso Dios en èl, notamos ya: *Vt operaretur*. Y como Ruperto aduirtiò, muy en fauor del espiritu auian de ser sus tareas: de Fè, Esperança, y Caridad auian de ser sus obras: *Operaretur vtique opus Dei, quod non est aliud, nisi opus Fidei, nisi officium Spei, nisi obsequium Charitatis*. En verdad que son de harto importãte empeño los exercicios. Si, que para que lograsse dichosamente el viuir, no seria bien empleasse en otra ocupacion el obrar. Auian de darle la vida, para que se exercitasse en obras de muerte? Esso no, que el mismo beneficio de la vida enseña, con calidades de luz, qua les han de ser las obras, que se han de executar para viuir.

S. Chrysost. hic.

Rup. hic lib. 2. c. 30.

Luz era la vida de nuestro Redentor Iesu Christo: *Et vita erat lux hominum*, dixo S. Iuan, como quien della tuuo tantas noticias. Encontrarse cõ vn ciego y no darle vista, para que gozasse con su luz la luz del Sol, faltar parece q̃ seria al empeño de su vida, y aun al ser: Pero no porq̃ acelerado camina, a su desempeño falta: pues al passar le mira, haze medicamento, y le cura: Que andar en materias de su obligacion remisso, ya seria tratarse como muerto: *Præteriens, &c.*

S. Ioan. 1, v. 4.

Mirò, pues, Christo al passar al ciego: *Vidit hominem cæcum*, y mirole con cuidado, dize el P. San Iuan Chrysostomo: *Hunc cæcum valde studiosè respexit*. No solo el mirarle con atencion, arguye mucha piedad; pero aun del mirarle solo, se infiere mucha misericordia. *Ex tua substãtia fac eleemosynam*, dezia el Venerable Tobias: *& noli auertere faciem tuam ab vllo paupere*. Da limosna de tu hazienda. Danla de la agena muchos; pues no son pocos los que de lo mucho que hurtaron en la vida, fabrican hospitales en la muerte Y no es de poca importancia la segunda aduertẽcia. No quieras apartar el semblante de algun pobre: Que ay hõbres de tal calidad en el mundo, q̃ teniendo manos para dar la limosna, les falta coraçon para mirar al mendigo. Y en verdad q̃ no se yo, si sea de mucho merito su limosna, pues lo q̃ pudiera merecer la piedad, quiza pierde el desagrado. Mirò Christo al pobre ciego apacible, para socorrerle amoroso: luego no digo mal, q̃ del mirarle cõ atẽcio, se arguye biẽ su piedad, qnãdo es cierto,

S. Chrysosto. in in Cat. D. Tho.

Tob. 4. v. 7.

DO-

(DOTRINA III.)

Que en el mundo con el pobre es menos piadosa la vista.

§. I.

NAVEGANDO estaua ya el proceloso pielago de su Pasion el Amante Libertador de los hombres, en casa del Pontifice Caifas, quando al toruellino primero de ignominias, que sobreuino a su tolerancia, de vn asqueroso paño hizieron velo a su diuino rostro, siendo para los fieros verdugos vela, en que arrestadamente, querian darse a su injuria.: *Et velauerunt eum*, dize San Lucas. Ceremonia, que hallo la impiedad, para herirle mas a lo cruel, quierén algunos que fuesse esta torpe diligencia. Assi lo dixo Tomas de Beuxamis: *Ne ad misericordiam moueretur.* Mas yo no hallo, que fuesse conueniencia, a su desapiadada ojeriza, el cubrirle, para maltratarle. No estaua entonces el odio, para atender al respeto, y parece que esta este cuidado mas a las luzes del respeto, que no a los visos del odio. El herirle, hijo fuera de la crueldad; pero el taparle el rostro para herirle, parto llega a parecer del respeto. Herir sin ver, es crueldad: ver y herir, es crueldad, y desuergüença: luego no es tanta impiedad herirle sin verle, como fuera herirle, y mirarle? Hazer la injuria álos ojos del injuriado, como lo mas graue del delito, es lo mas desmesurado del desahogo: luego no ofende tanto, quien para ofender huye el rostro del ofendido, como quien del rostro del ofendido no aparta los ojos, siendo ofensor? Luego con Christo aun en medio de lo mas encarnizado del odio, parece que se descubren atēciones del respeto? Mas, o barbara inhumanidad, en tā fierissima tropa de ministros! Cuidar tenian de respetarle quando estauan tan empeñados en aborrecerle? Error seria, que se imagine Crueldad era en ellos todo, todo fiereza: no era decoro el cubrirle, sino impiedad: *Ne ad misericordiam moueretur.* Quien mas desualido, que Christo entonces? Quien mas menesteroso que Christo? Pues tales son los verdugos, que quando por tenerle tan cerca, no pueden negarle los ojos para mirarle; por no darle aun de limosna el mirarle, pone embarazo a los ojos para no verle. O qual es del desualido, y pobre la miseria, pues ni aun la vista, le quieren dar de li-

S. Luc. 22 ver. 64.

Beux. in armon.

mosna! No se que linage de oposicion enemiga ay entre el pobre, y los ojos, que no solo huyen los ojos del pobre, por no mirarle; pero aun el mismo pobre, quando los busca, parece que se aparta de los ojos, porque no le miren.

§. II.

MIREMOS en Zaqueo, no ya su riqueza, sino la pequeñez, figura de la pequeñez del pobre; y que el tambien á lo pobre busca como de limosna el conocimiento de Christo. Sabe pues, Zaqueo, que ha de passar Christo por cierto parage, y muerto por ponerse le á la vista, como si fuera fruta de vn arbol, haze por acomodarse en sus ramas: *Ascendit in arborem*, dize San Lucas. Y en verdad que la diligencia le costo no poco estudio a su ingenio, dize Santo Tomas en su Cadena de oro: *Bonum ad inveniendum ingenium.* Mas quien, quando se conoce pequeño, no auiua mucho el ingenio, para creer? No cuestan en el mundo las crecimientos que muchos discursos: y el mas pequeño, en fee de que en si conoce mayor dificultad, es mas activo en la diligencia: No ayais miedo que el benemerito se apresure mucho en las pretensiones: y aun por esso suele atrassarse; que como el de baxas prendas, o busca braços que le ayude a subir, o toma postas, que le hagan correr, de ordinario llega primero. Esto le passo a Zaqueo, dize el Venerable Beda: *Quod natura manus dubitat officia supplet arboris.* Que auia de hazer, sino buscar braços para supplir sus pequeñezes? Desea, pues, con muy anhelo so cuidado, ver de lexos a Christo el semblante: pero tambien aduierto con San Geronimo, que al passo que empeño su diligencia Zaqueo en buscar los ojos de Christo, los ojos de Christo dedicaron su atencion en buscar la pequeñez de Zaqueo: *Solicite, ut ouem perlustrat quæritabsq; fletu.* Y no fue como quiera el cuidado, sino tan lleno de afan, como el que le costo al Pastor amante de sus cien ouejas, el reducir al rebaño la vna, que desecabalado el numero, martirizo su amor. Christo no fue el Pastor, que busco hasta hallar tan cuidadosamente la oueja? Luego si reparamos el dicho de San Geronimo, tan el ponerse en Cruz deuio de costarle a Christo el buscar con los ojos a Zaqueo, que los busca, como el reducir con el amor, la oueja que se le huye: *Solicite, ut oculos perambulat quæritabsq; fletu.* Pues co-

Bed. hic

S. Hier. Epist. de duob. fil.

Luc. 19. 4.

S. Thom. Cat.

como el buscar a quien le busca, le empeña tanto, como el solicitar a quien le huye? Si como la oueja ladescarriada se escondiera poco prudente Zaqueo, no estrañara el mucho cuidado en Christo; pero estraño mucho, que quando Zaqueo muere por ponersele a la vista, muera Christo por preuenirle, y buscarle con la vista, como si se le huyera de los ojos. Mas, o aduertencia! Tan enemistada parece que esta siempre con los ojos la pequeñez: que dellos se retira, y aparta, quando con mas cuidado los busca: y como si se le huyesse el pequeño, ha menester Christo poner todo su cuidado en buscarle.

§. III.

CAMINANDO iban en seguimiento de Christo las tropas, que sustento en el desierto, quando subiendose a vn monte, dize San Iuan, que leuanto, para mirarlos los ojos: *Subijt ergo in montem Iesus*. Y luego: *Cum subleuasset ergo oculos Iesus*. De notar es, que suba Christo al monte para leuantar los ojos: No pudiera leuantarlos antes de subir al monte? Que dependencia tienen los ojos del monte, que no pudiera leuantarlos en el valle? Tanto dilato a la necessidad el remedio, quanto tardò en la subida del mõte, y tiene visos de desayre en su piedad, prolongar a los menesterosos el remedio, quãdo es cierto q̃ en el valle alcãçaua de vista la necessidad. Y reparo tambien la semejança con que hablo el Euangelista de estas dos distintas acciones, subir al monte, y leuantar los ojos: que es muy para notado el estilo: *Subijt ergo in mõtem Iesus. Cum subleuasset ergo oculos Iesus*. Subir al monte, pues, y leuãtar Christo los ojos, todo fue vno: y quizà enseña Christo a los hombres, que quando se està en la altura es quando ha de mirarse la necessidad. Quãdo se goza la eminẽcia del puesto, se han de atender los menesteres del subdito: Que no por la cumbre del trono, han de cerrarse los ojos a los aliuios del inferior: antes abrirse con mas cuidado, para que desde lo alto descubra mas el desvelo. Quien esta en el valle humilde de la sugecion, y obediencia, inferior entre los inferiores, q̃ no mire necessidades, culpa cometera; pero no tãta: Mas que el que passò de subdito a superior, de inferior a Prelado, y de vassallo a Principe, dexe de mirar las miserias de su Monarquia, de su comunidad, de su Republica: terrible delito es. Miren, miren, pues, en subiendo a lo al-

S. Ioan. 6.3.

alto, que si lo haze assi Christo, es para comun enseñança. Pues otro concepto hago en esta subida al monte, y eleuacion de los ojos. No parece, segun lo dize S. Iuan, que fue vna misma cosa eleuar los ojos, y subir al monte? *Subyt ergo, cum sublevasset ergo.* Que serà? Serà dezir acaso, que se le hizo a Christo muy cuesta arriba leuantar los ojos en fauor de los necesitados? En verdad que lo parece, que assi huyen de las necesidades los ojos, ò assi de los ojos huyen las necesidades: Que es como atropellar de dificultades vn monte, el inclinar los ojos a mirarlas, para mouer la piedad a socorrerlas. Verdaderamente las necesidades de los inferiores no auian de depender de la vista de los Prelados, para conseguir su aliuio: de sus ojos auian de ser, y atenciones del alma, a cuya quenta estuuiesse su socorro, q̃ los ojos del cuerpo, en trage de compassion, suelen disfrazar la crueldad: pues vereis muchas vezes, q̃ lo que parece lastimosa ternura del coraçõ, es la mayor dureza de las entrañas. Cierto que me quebranta el coraçon, dize el otro, quando le miro; y lo que haze es no mirarle, porque no le quebrante el coraçon: Desuerte, que lo que parece lastima al padecer agena, no es sino amor proprio, y desapiadado melindre. Miren, pues, los superiores las necessidades de los subditos, no con los ojos del cuerpo, sino con las atenciones del alma: y con esso serán mas dichosas; pues se verán assi mas bien socorridas.

§. IIII.

QVisso Dios aliuiar a Moyses su amigo la pesada carga de su gouierno: Que es vn gouierno, vna muy pesada carga, con que vino a ser en Dios, no de poca importancia la fineza: y diòle ordẽ para que escogiesse del pueblo setenta varones en numero, de cuyas prendas, madurez, virtud, y cordura, se pudiesse asegurar el acierto: Que si al principio no se tantean en el que ha de gouernar las prendas, apeligranse mucho los gouiernos: y vna vez introducidos, no es facil el reparar los daños: Que aunque no es dificultoso deponer a vn superior, que no sabe cumplir con su oficio: mas facil es no ponerle, q̃ deponerle: y para no ponerle cuidar de experimẽtarle. Eligiò ya Moyses setẽta varones del pueblo, en quien repartir la carga. Buen peso auia sufrido el Capitan, antes de llegar a este lance: pues bastaron sus ombros,

para lo que se diuide en setenta hombres: Tomarō la possession del gouierno, y hallaronse Profetas al instante: *Cū requieuisset in eis spiritus Prophetauerunt*. Demanera, que ser Gouernadores, y Profetas, todo fue a vn tiempo. Pues bien, para que es en el gouierno la profecia? Para preuenir los males antes que lleguen, dize doctamente Oleastro: *Vt proueniant malis antequam veniant*. Pues yo dixera, que con la profecia el gouierno, es al doble pesada carga: porque andar siempre anteviendo males, es andarse anticipando tormentos. A cada dia, no le basta su malicia? Pues que desconsuelo serà andar a cuestas el coraçon con las malicias de todos? Ya se, que es prouerbio comun, que los males previstos son menores, porque no hieren tanto quando llegan: Pero q̄ han de herir, quando llegan, si ya lo tienen herido antes q̄ lleguen? Que no muere el justo, dizen los Santos, y dizen bien: Pero que han de morir, quando mueren, si ya lo tienen muerto, quando viuen? Si toda la vida es muerte, que tendra que hazer la muerte, quando se acabe la vida? Luego si desde que los males se prevèn, atormentan, no tendràn que atormentar, quando lleguen a suceder? Luego ser Profeta para ver males, es gran traza para viuir muriendo a tormentos? Pues no bastaua el gouierno, para trabajo, sin que se le juntasse la profecia para muerte? Si, biē bastara: mas esso fuera, quando no fuera los trabajos todos, y todas las muertes juntas, el gouierno. Pero si el gouernar es algo mas que morir, tenga en la profecia esso mas que padecer. Pues siendo el Gouernador Profeta, morirà quando viue, y quando muere. Bien està assi: mas de otra suerte a mi intento. Ninguna obligacion ay mas precisa, en quien toma a quenta de su cuidado vn gouierno, que el mirar las necessidades del subdito con vigilancia, para darlas con misericordia el aliuio. Pero como es tan dificultoso, que los ojos proprios se anden mirando necessidades agenas, en fee de que de ordinario viuen con reñida oposicion la necessidad, y la vista, que ò ya la necessidad, por su desgracia, anda huyendo de la vista, o ya la vista, por su inmisericordia, se retira de la necessidad. Dize Dios: Los que entran cō Moyses a ser Gouernadores, sean Profetas: para que mirando las necessidades de el pueblo con los ojos del alma antes que lleguen; ya las tengā preuenido el remedio, sin de-

Nu. 11. v. 25.

Oleastr. hic.

dependencia de los ojos del cuerpo, para quando ayan llegado: *Vt prouideant malis antequam veniant.* Que si se espera a que los ojos las miren, sera dificultoso que se remedien.

O terrible crueldad de los ojos! O infelice desgracia de las necessidades! Que nadie os busque! Que no aya quien no os haya! Que nadie os tenga cariño! Que todos os miren con ojeriza! No puedo negar, que dan algunos limosna; pero no puedo dexar de conocer, que al alargar la mano hurtan la vista, y la dan con tal desagrado, que luego pierden el merito. Mira a esse pobre, meliadroso de coraçon, mirale: que no sabes si llegaras a ser pobre: Que como son varios los sucessos de la guerra, tambien, como es guerra, son varios los sucessos de la vida; y contrastado de la fortuna, se lamenta despreciado pobre, el que se desvaneció aplaudido poderoso: grangea con tu cariño agrados, y con tu vista atenciones, que no sabes quando las avràs menester, y no las hallaràs quando las busques, en pena de que no las hallo en ti quien las buscaua. O venturosissimo ciego, en cuya necessidad puso el Soberano, piadoso Medico la atẽcion; tan vn recatearte el agrado, con que preuino a su miserico rola, para que te diesse el remedio! *Vidit hominem cæcum.* Viole, pues, y tratando de darle vista, escupiò en la tierra, amassò el polvo, vngiole con èl los parpados, y mandole, que fuesse a vna fuente, donde quitasse el lodo con el agua: *Expuit in terram, & fecit lutum, & linuit super oculos eius: & dixit ei: Vade, laua in natatoria Siloe.* Manos, y boca empeña Christo en la cura, mas Dios no fauorece de burlas, ni empeña la boca sin que obren las manos: manos, y boca emplea en nuestro bien: obras, y palabras empeña,

(DOTRINA IIII.)

Que tuuiera por desayre fauorecer con palabras, y no socorrer con obras.

§. I.

RAras demonstraciones las del Iordan al baptizarse, para mi exemplo, el que era la misma inocencia. Abresele el cielo en ventanas, baxa el Espiritu Santo en Paloma, y resuena el Eterno Padre en vozes, aclamando al que se baptizaua por su Hijo: *Aperti sunt ei cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem, sicut columbam, & venien-* S. Mat. 3. v. 16

nientem super se. Et ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus. Es de San Mateo el testimonio. Pero muchas demonstraciones parecen, quando bastaua vna sola para el intento que se pretendia. No se encamina todo a publicar la Diuinidad impecable de Christo. No es el fin, dar a entẽder a los hombres, que aunque qual pecador se baptiza, igual con su Eterno Padre en la santidad resplandece? No se pretẽde que aduierta el mundo, que aunque le vè tan humilde entre las aguas del rio, deue reconocerle soberano entre los resplandores del cielo? Pues para que es menester que el cielo se rompa? Que el Espiritu Sãto se disfrace? Que el Eterno Padre grite? Esto vltimo no bastaua? Al dezirle el Padre, su Hijo, no se dezia todo de vna vez? Dios impecable, y glorioso? Prouerbio es comũ, que es superfluidad gastar mucho, en lo que puede hazerse con poco: *Frustra fiunt per plura, quæ possunt fieri per pauciora.* Y de superfluidades no se yo, que sea Dios muy amigo: antes sè, que le dan muy en rostro los excessos: Pues para que tanto gasto de demonstraciones, quãdo vna sola bastaua, para conseguir el fin que se pretendia? Demàs, que ni la Paloma, ni la rotura del cielo parece que le acreditaban Dios, pues no era Dios S. Esteuan, y al morir se le abrió el cielo: *Video cœlos apertos*, dixo el mismo: y no era Dios S. Gregorio, y es sentir comun de sus Historiadores, q̃ le assistia mucho el Espiritu Santo en el disfraz de Paloma. La voz si del Padre Eterno, le testificaua euidentemente Diuino. Pues para semejante testimonio, quãdo, ni en el mas encumbrado Serafin, huuo merito: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genuite*, dize el Apostol S. Pablo. Solo Christo fue digno de aclamacion tan gloriosa; porque a èl vnicamente le viene como nacida. Pues si la voz del Padre, es la que con mayor seguridad le acredita Dios, para que se abre el cielo, y baxa el Espiritu Santo en Paloma? Muchas, y grauissimas razones dan los Santos, en que ajustan las congruencias de esta diuersidad de testimonios. Mi dictamen, con bènia humilde de todos, declaro assi. Nunca hasta que se viò en el Iordan, se hallò Christo mas necessitado de apoyo, ni mas menesteroso de credito: Porque tan en apariencias de pecador, quiẽ le creyera Diuino? Y iose empeñado el Eterno Padre, en testificarle su Hijo: esso huuo de

Vide Actor. 7 v. 56.

Ad Hebr. 1. v. 3.

de dezirlo a vozes, y manifestarlo en palabras: *Hic est Filius meus dilectus*: Pero para que el fauor no se quedasse en palabras, fue necessario q̃ le acompañassen las obras: y mas quando tiene, como por desayre Dios, dexar de socorrer con obras, quando fauorece con palabras. Assi? Pues aunque para testimonio de que Christo era Dios, bastara la voz del Padre, àbrase tambien el cielo, disfrazese el Espiritu Santo en Paloma, para que con estas obras se acopañen aquellas palabras: y no quede Christo necesitado entonces de apoyo, fauorecido del Padre con palabras, y con obras. Muy bien aludio San Bernardo al intento:

S. Bern. ser. 59. in Can. *Verbo itaque pariter concurrentibus in testimoniam Filij Dei :.: :::::: Habes in Iordane columbã desgnantem, & vocem testificantem.* Para apoyo de la Fe de que Christo es Dios, haga demonstraciones el cielo en obras, y el Padre en vozes, para q̃ quede cabal el testimonio, y llegue a entẽder el mundo, que de ordinario fauorece Dios, diziendo, y haziendo.

§. II.

Ps 101. v. 26. *Initio, Domine, terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli*, dize el Psalmista Rey. Vos, ò Señor Omnipotente! fundasteis en el principio la tierra, y son obras de vuestras manos los cielos. Todo es verdad, mas põgamos vna duda para que se aclare mas su inteligencia. Que criò Dios en el principio el cielo, y la tierra, nos dixo el Coronista Moyses: pero no tomò en la boca manos de Dios, ni para la fabrica del cielo, ni para la fundaciõ de la tierra: *In principio creauit Deus cœlum, & terram,* dixo no mas. Los instrumentos de q̃ vsò para estas obras, no los señala: y sin duda no huuo instrumentos en ellas. Que auia menester manos, q̃ siruiessen de instrumentos, quien con el imperio solo de su voluntad obraua tan prodigiosas marauillas? El hazer no consistia solo en su dezir? Dezir en el acto interior de su arbitrio, que se hiziesse lo que queria, no era lo mismo que hallarse executado lo q̃ gustaua? Pues para que eran necessarias las manos? Demas, que el mismo Dauid parece que se contradice a sí mismo, pues ya dixo antes, que de la palabra de Dios fueron glorioso obra los cielos: *Verbo Domini cœli firmati sunt.* No parece notoria contradicion: Si, pues sauiendo tanta diferencia de las manos a las palabras, aqui dize que

Gen. 1. v. 1.

Psal. 32 v. 6.

los cielos fueron efecto delas palabras, y alli obra de las manos Quizà quiere dezir que para sacarlos de las entrañas de la nada, a la existencia de su ser primero, en que se hallaron desasseados, y toscos, se valio Dios de las manos: pero para perficionarlos, y pulirlos, con nombre de firmamento, que esto deue de ser el *Firmati sunt* de Dauid: solo se valio de palabras. Punto, que aun la misma historia aduierte, al dezir: *Dixit quoque Deus, fiat firmamentum in medio aquarum.* Demanera, q̃ al criarle imperfecto obrò con manos; pero al perficionarle tosco, executo con palabras. Mas esso no puede ser a mi juizio, porque mas costoso es reformar lo producido, q̃ dar ser a lo no criado. Digalo el Diuino Verbo, a quiẽ quãdo puramẽte Dios costò tã poco el hõbre al producirle: y quando despues Dios, y Hombre, le tuuo tanta costa al reformarle. Luego mas eran necessarias las manos, para que el cielo se perficionasse, que no para que se produxesse? Como, pues, entenderemos cõ ajustamiento, y verdad estos versos de Dauid? Desta suerte, a las hermosas luzes de Agustino: *Ne putetis enim, quasi aliud Deũ facere manu, aliud Verbo: quod facit Verbo, hoc facit manu.* Mirad, dize el gran Padre: No penseis, que Dios obra a vezes con manos, y con palabras a vezes: porque siempre quanto obra con la palabra, executa cõ la mano. Yo añado aqui vna pregunta, nacida de mi ignorancia. Pues que razon puede auer, para que Dios en sus obras ponga manos, y palabras? Porque en Dios su mano es palabra, y su palabra es mano: *Et fortè Verbum eius est manus eius.* Todo lo es el Verbo Diuino: Mano, y palabra de Dios. Bien està pero es possible, que no aya en Dios distincion entre la mano con que obra, y la palabra con que dize? Todo lo ha de ser el Hijo? El ha de trabajar quando Dios dize, y el ha de trabajar quando Dios haze? Si, porque Dios siempre haze, y dize en nuestro bien, para aliuio de nuestros desconsuelos: para remedio de nuestras necessidades, para socorro de nuestros menesteres: y como en nuestro fauor, nunca ay en Dios palabras sin obras; el mismo Verbo, que es por quien dize, viene a ser tambien por quiẽ haze. Ajustemos ya a Dauid: Con que hizo Dios el cielo? Con las manos: *Opera manuum tuarum sunt cœli*: Y con que mas? Con la boca: *Verbo Domini cœli firmati sunt.* Pues no? Cla-

Gen. 1. v. 6.

S. Aug. tit. 80. in Ioan.

ro

ro està: Que si en el cielo asseguraua nuestras dichas, auia de empeñar en su edificio su boca, y sus manos, sus palabras, y sus obras: Que en beneficios del hombre, esse es el modo con que obra Dios.

§. III.

QVe alto rumbo tomò San Iuan, al dar principio a su Euangelica Historia! Pero que mucho, si pretendia qual otro ninguno, antes excediẽdo a todos en el primor del discurso, dar a conocer al hombre, la Diuinidad de Christo, que en si tan altamẽte encerraua la mayor profundidad de misterios. Comiẽça, pues, Iuã assi: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* En el principio era el Verbo, y el Verbo estaua junto a Dios, y Dios era Verbo. Raro fondo de inteligencia! Grande comprehension de Teologia! Prodigiosa viueza de discurso! O los que gastan los Santos en explicar sus palabras! Mas no suspende aqui el buelo: porque auiendo cifrado aqui la Diuina y eterna generacion del Hijo, a quien porq̃ el entendimiẽto del Padre, como termino de su noticia produce, llama Verbo: luego passa a declarar su Omnipotencia, llamandole obrador de lo criado: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, quod factum est.* Todo, dize, se hizo por el, y sin el nada de quanto se obro se hizo? Dos cosas reparo vn docto de nuestra edad, harto dignas de aduertencia. La primera, que repitiendo el nombre Verbo tres vezes, como de la clausula consta, en que explicò breuemente la Diuinidad Sacrosanta, repitiò otras tres vezes el obrar, en que nos quiso aduertir la Omnipotencia admirable. La segunda, que entre el llamarle Verbo Diuino y aclamarle, obrador Omnipotente, no puso para que mediasse otra perfeccion, ò atributo, como si acaso en el Hijo no huuiera mas que ser Omnipotente, y ser Verbo: *Ter dixit Verbum, & alijs tunc omissis Diuini Verbi attributis, statim eius pandit Omnipotentiã. Nec semel eam publicasse contẽtus, Omnipotẽtiam ingeminat.* No està muy bien reparado? Que serà, pues, que porque le llamò tres vezes Verbo, le llame Omnipotente tres vezes? Y porque no interpuso otra alguna perfeccion, entre el ser Omnipotente, y ser Verbo? O lo que ay en el Hijo de etributos, fuera de la Omnipotencia! O que ay fuera de la Omnipotencia de perfecciones! Eternidad, inmensi-

S. Ioan. 1. v. 1.

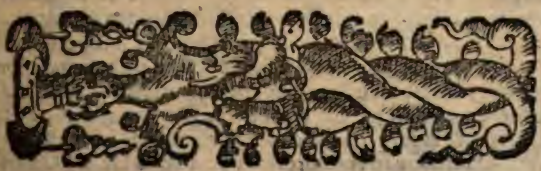
Vers. 1.

R. P. Celada, de ben. Patr. ben. 6. §. 286 n. 1.

dad, Bondad, Infinidad, Sabiduria, Misericordia, Iustitia: y solo de la Omnipotencia haze memoria? Si, ya se ha visto. Pues porque? Es acaso porque le llama Verbo, que es lo mismo que palabra? Si, por esso: Que si al llamarle palabra, le llama Dios, es bien que le diga luego obrador Omnipotente: y si al dezirle tres vezes Verbo, le apellida tres vezes palabra; porque no aya palabra sin obra, aclame otras tres vezes su Omnipotencia que es la que todo lo haze: y luego, para que se vea que en Dios, para beneficio del hombre, no ay distancias entre el dezir, y el hazer, sino que es hazer su dezir: entre la palabra, y la Omnipotẽcia no se ponga otro atributo, que denote distincion. Escuchemos al Autor que dixe: *Sic verba apud homines imbecilla putantur, vt vbi primum Verbi Diuini mentionem Euangelista facit, statim illud ab insidiis imbecillitatis vindicet, eius statim Omnipotentiam explicatius edisserens.* Vanse en los hõbres, dize, tan sin obras las palabras, que porq̃ no sospechassen, que eran las palabras de Dios, como las suyas, sin obras, le pareció conueniente al Euangelista en llamando al Hijo de Dios Palabra, explicar luego al punto su Omnipotencia, como diziendo: Verdad es que el Hijo de Dios es palabra; pero es palabra que obra; porque en Dios, para beneficio del hombre, nunca llegò a auer distancias entre el dezir, y el hazer.

O Christo mio, Medico piadoso de nuestras dolencias, remedio vniuersal de nuestros males, luz milagrosa de nuestros cuerpos, y de nuestras almas! Que bien os dais a conocer por verdadero Dios, al dar tan milagrosamente la vista a esse pobrecito ciego, que jamas auia reconocido la luz! De vuestra sagrada boca despedis la saliba, con ella, y con el polvo hazeis el colirio, con vuestra mano le vntais los ojos, con vuestro mandato le despachais a la balsa de Siloè donde al bañarse cõ sus cristales, abre los ojos: significandose en todo misteriosamẽte, que vos, ò Señor Diuino, siendo palabra, que saliò como saliba de la boca, que fue el entendimiento del Padre y auiendoos amasiado, para ser obra, en el polvo de nuestra naturaleza, abristeis milagrosamente los ojos al humano linage, ciego por la culpa de Adã. Obra sois, Christo mio, siendo palabra: palabras, y obras empeña is en esta cura; porque fuera desayre en vuestra generosa piedad, que no se acompañassen de obras vues-

vuestras palabras. Enseñad, ò Soberano Maestro! a los hõbres, tan importante, y milagrosa doctrina. Valedme vos, Señor mio: Tanto hablar, tan poco hazer! Tantas palabras, tan pocas obras! Tãtas promessas, tan pocas execuciones! Tantos propositos, tan pocos desempeños! Y todo esto no solo para con los hombres, sino para con vos mismo! Que si a los hombres se les hazen promessas, que no llegan a cumplimientos, ò lo que ay desto en el mundo! A vos, ò Redentor de mi alma! haziendoos cada dia muchas promessas, aun peor os las cumplimos, que a los hõbres! Que de intentos se malogran! Que de propositos se frustran! Que de amagos se desvanecen! En fin, mi Dios, todo para cõ vos es palabras, nunca llegamos a obras; porque si al confessarnos, prometemos, en saliẽdo de alli nos oluidamos: y reacios en las culpas, todo es hazer trampantojos las enmiendas. Cũplamos, cumplamos Fieles, tantas palabras a vn Dios, que todo para nosotros es obras: Que nos da santas, y prudentes aduertencias, para que obremos nuestras virtudes, sin vanas ostentaciones: Que nos enseña que no ay mas viuir que obrar: Que obrar a la obligacion es el perfecto viuir. Que nos da piadosas liciones, para que a los pobres, y desvalidos los miremos cõ agrados, dandoles con caridad si quiera de limosna la vista. A vn Dios, en fin, que en orden a nuestro bien empeña sus palabras y sus obras: pretendiendo en las obras, y palabras, que dexemos la ceguera del vicio, abramos los ojos del alma, para seguir la virtud, merecer la gracia, y conseguir la gloria, *ad quam*, &c.



DO-

DOTRINAS
PARA EL VIERNES
QVINTO.
SALVTACION:

VN amigo enfermo, y otro amigo perezoso, no parece que cabe en amistad verdadera. Ni puede ser disculpa el Prouerbio: *Ojos que no ven, coraçon que no llora*: quando la noticia pudo valer por presencia: y de la enfermedad de Lazaro, ya las hermanas le dieron la nueua a Christo: *Ecce quem amas infirmatur.* Detenerse, pues, dos dias despues del auiso, visos tiene de poco amor: y aun de no mucha misericordia, en quien tiene poder para el remedio de la dolencia. Poco ama quien no padece, quando està padeciendo lo que ama. Mas ò lo que el temor de vna calumnia puede! Tales eran de vilmente maliciosos los Iudios, que si le diera salud en la enfermedad, y no vida despues de la muerte, le metieran a trampa el milagro, dize, y muy aduertido Nicolao de Lira: *Ne à iudæis calumnian-* *Lir. hic.*
tibus diceretur: quod illa infirmitas, & mors sequens fuissent tantum secundum apparentiam, & illusionem: & sanitas & resurrectio, facta per artem magicam. El detenerse Christo dos dias despues que de la enfermedad tuuo nueua, miedo fue de la calumnia, no tibieza de la amistad. Si le diera salud quando doliente, dixeran que auia sido la enfermedad apariencia: si al instante que murio le diera vida, dixeran que la muerte auia sido embuste: que la salud auia sido hechizo: la resurreccion encanto: y lo que hizo fue detenerse con misterio, para desmentir su malicia: Que aun las obras de Dios necesitan de defensa, contra la peruersidad de los hombres: Que de la humana malicia, ni aun se ven libres las obras de la Diuina Omnipotencia. Sea testigo: y que buen testigo sera! la dignissima

Madre del Verbo, cuya Virginal pureza tuuo tanta Heregia q̃ vencer, y cuyo inmaculada principio tiene tanta contradicion de que triunfar. Pero no importa, que como se vencieron aquellos depraυados errores se venceran estas intelectuales porfias. Porque esta Soberana Señora para todo la hallo, y tiene gracia: y comunicaranosla ahora, en tanto que la inuocamos con su Santissimo nombre, diziendo, AVE MARIA.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, &c. S. Ioann. 11. v. 1.

NO se para que les ponen nombres a los hombres en el Baptismo, si despues del Baptismo, assi se borran los nombres. Solian antes los nombres seruir para noticia de las personas: mas ya para dar noticia de las personas no ay cosa mas ociosa, que los nombres: Porque introducido en el mundo el desluzimiento ageno, la noticia de la persona no se da con el nombre, sino con la falta; pues primero nos la dan a conocer por la falta que por el nombre. Y tanto es de comun este estilo entre los hombres, que muchas vezes se halla, bien que inculpablemẽte, entre Santos. El Euangelio de oy es vn exemplo harto proprio: erase cierto enfermo en Betania, que tenia Lazaro por nombre: *Erat quidam languens Lazarus à Bethania.* No veis como primero nos intiman la enfermedad, para noticia, que el nombre, para distincion? *Erat quidam famosus languens infirmitatis prolixitate. Lazarus: ecce nomen:* dixo San Antonio de Padua. Falta era porque lo era de salud la enfermedad, y simbolo por esso del pecado, defecto que viene a ser de la gracia. Y siguiendo el estilo de los hombres San Iuan, al hablar de Lazaro enfermo, primero introduce su enfermedad, que su nombre antes que el nombre, la falta: Por

S. Ant. de Pad. serm. hui us fer.

(DOTRINA I).

Que es costumbre en el mundo dar à conocer à las personas mas por los defectos, que las deslucen, que por los nombres, que las ilustran.

§. I.

CON nueuo viso buelue a salir a luz este lugar. Danos noticia Moyses de la produccion de las cosas, al principio

pio de de las cosas, y de los tiempos: y despues de auer recapitulado en vna clausula todas las naturalezas celestiales y terrestres: que assi se deue entender con propriedad el,
Gen. 1. v. 1. *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, que fue la primera clausula de su Historia, prosiguiendo en ella, dize, que la tierra estaua falta de todo ornato, y aliño, y el abismo cubierto de tinieblas, *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebræ erant super faciem abysi*: Que aya de entenderse por este abismo, que estaua cubierto de sombras, es duda comun de los Padres, y todos casi resueluen vniformes, que ayan de entenderse las aguas, en su copiosa profundidad: *Erat abyssus aquarum, tenebris velata*: dixo San Chrysostomo por los demas. Donde deue repararse con el mismo Santo, lo que el aduertidamente noto en estas palabras. *Cum de aquarũ opificio nihil dixisset, ait: & tenebræ erant super abyssum*. Muy digno de aduertencia es, que la primera vez q̃ habla Moyses de las aguas, las apellide con nombre de abismo. Aun no ha tratado de su producio, y ya nos dize su horror, y profundidad? Primero, parece, que auia de ser, dezir que se auian criado, y luego el ser y calidades que tenian: antes la sustancia, y despues los accidentes: Porque es peruertir el orden, y no parece atenta sabiduria en persona de tan noticiosa comprehension: Pero sin duda no carece de misterio llamar a las aguas abismo antes de llamar las aguas. Que significa el abismo? Vna multitud de faltas, dize el Angelico Doctor Santo Tomas, porque viene a ser lo mismo, que sin candor, ni hermosura: *Abyssus enim dicitur ab à, quod est sine, & byssus quod est candor, quasi sine candore, vel pulchritudine*. De manera que entonces las aguas, cristalino elemẽto del mundo, estauan defectuosas de hermosura, y de candor: Pues como Tertuliano nos dize, que de todos los demas elementos, solo el del agua abundaua en su perfeccion? Porque desde el primer instante de su ser, tuuo cabal la sustancia: *Solus liquor semper materia perfecta*. Si siempre estuuo esse elemento perfecto, luego no defectuoso? porque no pueden compadecerse defectos, y perfecciones, en vna misma sustãcia, a vn mismo tiempo. Luego parece intempestiuo el dar nombre de abismo a esse elemento, puesto que como se ve en este nombre, se da a conocer, y publica con defecto de hermosura? *Quasi sine candore vel pulchritudine*.

Vers. 2.

S. Chrysosto. hic hom. 3.

S. Tho. hic.

Tert. li. de Bapt. cap. 3.

Que

Que responderemos aqui? Que las aguas estauan en la sustancia perfectas, pero en los accidentes defectuosas: carecian entonces de luz, y, faltauales candor: faltauales claridad, y carecian de hermosura: esso nos dan a entender las tinieblas que las seruian, como de embozo: *Tenebræ eius: super faciem abyssi.* Está bien. Mas porq̃ Moyses antes de llamarlas aguas, las apellida abismo? Su nombre proprio no es de aguas, pues porque a la primera noticia, no las da su proprio nõbre? Porque si el nombre de abismo es el q̃ les da su defecto, procediendo, al parecer, al estilo de los hombres, nos da a entender su defecto, para que las conozcamos primero por el defecto, que por el nombre.

§. II.

LLegò al Huerto aquella desenfrenada tropa de Ministros, que venian a hazer la prision del Soberano Maestro, y oponiendose Pedro a su furia, alentado, como amante, echando mano a vn cuchillo, hirió a vn corchete la oreja del primer golpe, que al ver que a quien se quiere bien, se trata mal, ni puede auer cordura en la razon, ni faltar valor en el animo: como pudiera auer sufrimiẽto a vista de tan desmesurada ofensa? Quien sufre en su amigo agrauios, poco seguros deue de tener los afectos. Refiere San Mateo este caso, y dize assi: *Et ecce vnus ex his, qui erant cum Iesu, extendens manum exemit gladium suum: & percutiens seruum ::.:: amputauit auriculam eius.* No se repara, que nos quenta el caso, sin dezir el nombre de Pedro? Que vno de los assistentes de Christo tirò el golpe, dize no mas. Veamos si nos lo dize S. Marcos, pero tampoco lo dize: *Vnus autem quidam de circunstantibus educens gladium, &c.* Ay tal, que dos Historiadores tan atentos callen el nombre, quando refieren la valentia! Mas passemos adelante a ver si lo dize San Lucas. En verdad que tãbien lo calla: *Et percussit vnus ex illis seruum, &c.* Valgaos Dios por Euangelistas Santos! Es posible, que esse varon esforçado, que tuuo tanto valor, que a vista de tantos hõbres con armas, y desafueros, supo echar mano a su espada, y hazer tan a su saluo vna herida, que quizà àno irle quien le gouernaua la voluntad, a la mano, passara à mas su resolucion: se ha de callar demanera, que refiriendose el hecho, se calle el nõbre? Dezidnos quien era, Historiadores Sagrados! Gracias a Dios, que

S. Mat. 26. ver. 51.

S. Mar. 14. ver. 47.

S. Luc. 22. ver. 10.

que ya auemos topado quien lo diga, que San Iuan nos lo refiere: *Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, &c.* Pues muy de reparar es, que vno solo, y el vltimo en el orden de los quatro, sea quiẽ nos logre el deseo, al dezirnos el nombre con expression. Es acaso por mas verdadero? No, claro està, que ni Iuan excede en la verdad a los tres, ni los tres, por faltar a la verdad callan lo que Iuã refiere. Vn mismo Espiritu Santo hablò en todos, y sin faltar a la Historia se dexaron en silencio lo que juzgaron no de importancia. No escriuian para llenar papel, y hazer libros, a costa de impertinencias, misterio era quanto dezian, y quanto callauan misterio, con que no hazian de superfluidades volumen. Vamos ya a resoluer nuestra duda. Defecto fue en Pedro lo que parece fineza, falta lo que parece valor: Que no le reprehendiera Christo, dize San Agustin, a no ser falta, y defecto falto a lo cuerdo, faltò a lo sufrido, faltò a lo humilde; y sobro en lo colerico y impaciente, de que quedò su Maestro desagradado. *Factum autem Petri Dominus improuauit: cum in verbis, quæ Matthæus posuit intelligatur, potius totum factũ quo vsus est gladio Petrus Dñ displicuisse.*

S. Ioan. 18. ver. 10.

S. Aug. in Cat. D. Tho.

Fue, pues, en Pedro falta la accion, defecto fue la fineza. Pues notese el modo de referir el sucesso, y se verà, que primero venimos a conocer la falta, que el nombre: puesto que los tres Euangelistas callan el nombre al referir la falta; y el vltimo de los quatro es solo quien dize el nombre. Desuerte que para tener noticia de que aquel valenton fue Pedro, passamos antes por tres relaciones de la falta de su paciencia, y la sobra de su colera.

§. III.

O Inculpable estilo aqui! Mas que culpable en el mundo! Lastimosa introducion, este linage de desautorizarse las prendas agenas, dando a conocer primero a las personas por las faltas que deslustran, que por los titulos, y nombres que acreditan! Como, como se llama aquel cauallero, que me ha aficionado su porte? Y dize el otro a quien lo pregunta, muy arqueado de cejas, muy gestero de semblante; Vele V. merced, que buẽ arte tiene aquel cauallero? Pues sepa V. merced, que es el hombre mas pernicioso, que ay en toda esta Republica; vn perpetuo murmurador, vn continuo maldiciente, no ay hombre hon-

honrado en su boca, toda nobleza en sus labios es villania: desdichado del pretendiente que coge en la ocasion de sus prueuas: si acaso alguna vez dize bien, es de quien se lo paga mejor: y el es vn desuanecido, hijo de vn pobre oficial, que a quenta de los garitos cauallerea, viste, y come: no haze vida con su muger, viue publicamente amancebado, y llamase Don Fulano de tal. Y aquella dama, que passa cō tan lindo garbo, quien es? No me dirà V. merced como se llama, si la conoce? O que gentil pieza, responde: Vela V. merced, vela? Pues es vna muger harto trabajosa, el escandalo del lugar: muger es de Fulano, pero no haze caso del, dexase galantear a todo ruedo, de donde sale essa gala, que V. merced admira, y muchos ruines achaques, que no se ven. Mas, pues, me pregunta V. merced su nombre, llamala Doña Fulana. Sucede esto en el mundo algunas vezes? Tengo para mi, que infinitas, y ay hombres de intencion, y lengua tā perniciosa, q̄ hablaran assi de vna Republica entera. O mordaces, en cuyas dañosas intenciones es vicio, lo que en las Sagradas Historias misterio! Cayò el otro, ò la otra, por flaqueza, ò por desgracia: mas que mayor desgracia, que vna flaqueza! en alguna falta, ò culpa: y de alli adelante tiene su falta por nōbre, su culpa por apellido: y aunq̄ no sea falta en la verdad, sino solo en la intenciō, haziendose los maliciosos oluidadizos del nombre, saben solo apedillarle con lo que en su malicia es defecto.

El sucesso de Ioseph es ajustadissima prueba. Sueña el Iouen, en simbolo de vnos manojos de espigas, que le han de adorar sus hermanos: hazeles de su sueño relacion con misterio, y sin cautela, que en las cosas que dispone el cielo, obrase la verdad sin embaço. Comiençan los hermanos a arder de inuidia, que ni entre hermanos sufre el humano natural adelantamientos: y tratan luego de vengar su rabia, quitando la causa a su enojo: maquinan darle la muerte, como si quien le dio el sueño, no pudiera darle la vida. Deseandole el Padre vna vez a que los visitasse en el campo, y al alcançarle de vista, tratan de lograr su intento: que pareciendoles buena la ocasion, al impulso de su rabia, quisieron darle la rienda. Olà, hermanos, dezian en alternadas vozes, alli viene el soñador: no ay sino matarle animosos: *Et mutuo loquebantur, ecce somniator venit: Venite occidamus eum.* Si ni el calor

Gen. 37 v. 1.

Jor de la sangre pudo consumir su inuidia, que fuerzas no cobrarà la inuidia, en quien no ay calor de sangre? El soñador le llaman, no lo aduertis? Pues por vno, ù dos sueños que ha tenido, como si lo tuuiera por oficio, le dan esse nombre? El mozo no le llama Ioseph? Pues porque han de dezirle, quitandole su nombre, el soñador? El titulo que le dan, da a entender, que en èl el soñar es costumbre: pues como pudo adquirir costumbre en vno, ò en otro sueño? Es el caso, dize Filon, que como aun lo que para con Dios fue misterio, fue para con ellos culpa, como tuuieron por defecto la profecia: lo que juzgan maliciosamente defecto, y culpa, esso mismo le dan por nombre: *Philon Heb. li. de Ioseph* *Qui prosul conspicati venientem, mutuo se appellabant verbum nihil sanum ominantibus, quando ne nominare quidem dignabantur, sed somniatorem appellabant attonitum visionum prodigij.* El soñador le llama su maliciosa intencion, no Ioseph, que es estilo de la malicia, quitar como oluidadiza, el nombre por hazer nombre, el que sospecha defecto.

Procurad, Fieles, viuir ajustados, no solo para lo de Dios, sino para lo del mundo: hazed por no deslizaros en faltas, porque se eternizan en los animos, para que siruan de nombres. De manera, que quando apenas ay quien sepa los nombres: como vienen a ser nombres, no ay quien ignore las faltas. Y si reneis calidades para vuestro credito, y defectos para vuestro desdoro: antes os daran el nombre conforme a los defectos, que desdoran; que conforme a las calidades, que acreditan.

§. IIII.

TRata de formar Dios en el mundo vna criatura excelente, que aunque con inferioridad, tuuiesse con el Angel algun linage de competencia: y dize, que esta criatura ha de tener por titulo, Hombre: *Faciamus Hominẽ.* Hagamos vn Hombre, dize: Y que quiere dezir Hombre? Vna especie hecha de tierra: *Homo ab humo*, que es la tierra, como biẽ sabe el Latino: esta es su etimologia. Bien està: pero en esse compuesto, pregunto, no ay mas materia que tierra? No, mas materia no ay, que de aì se forma el cuerpo: Mas consta tambien de alma, que no es materia, ni cuerpo, sino espiritu, con gloriosissimas prendas de intelectual, en que està la emulacion, ò competencia con lo Angelico. Pues si esta alma, y *Gen. 1. v. 19.*

ci-

espiritu, que salió como respiracion del vltimo pecho de Dios, ya que no como parte de su sustancia, es la mas ilustre parte del hombre, es lo mas excelente de su composicion; lo mas noble, y generoso de su ser: porque ha de darsele el nombre conforme a lo mas tosco, mas villano, mas humilde de su origen? Tierra se ha de llamar vna criatura, que de porcion tan superior se compone? Que de alma tan noble se aliéta? Que de espiritu tan excelente viue? Dadle otro nõbre Señor, que aún de vuestra sabiduria parece desayre: pues parece, q̃ quedandose en la exterior superficie el conocimiẽto, no acertò a penetrar el fondo interior del alma. No, no ha de ser, todo lo alcanço, responde Dios, mas hombre se ha de llamar: *Faciamus hominem*: Pues porq̃, Artifice Soberano? No queramos dar pique a sus misterios, creamos, Fieles, q̃ obro en todo muy aduertido a lo sabio. Vamos a S. Iuan Chrysostomo, que a mi juizio dà vna razon muy a gusto: *Cum hominem format, quasi vt humano dicam more, manibus Dei ipsum formari depingit.* Como pensais, dize, q̃ al formar el hombre obrò Dios? Casi como pudieran obrar al formarle, si le formaran los hombres. De manera, que al modo q̃ si le formara el hombre, le forma Dios? Pues no se estrañe le llame tierra, al llamarle hõbre: *Homo ab humo*: que siendo la tierra, la parte mas villana, y mas inferior, q̃ le compone, y los hõbres, en fee de que es su estilo dar por nombre lo que deshonra, callando lo que acredita, le dieran por nombre la villana inferioridad de la tierra: quando qual si fuera hombre obra Dios: *Vt humano dicam more*, le da de lo menos noble el apellido, de lo mas villano el nombre.

S. Chrysost. apud Cat. Lap. in Gen. hic pingit.

O cruel enfermedad de los hombres! Que siempre aucis de obseruar con atencion lo que deslustra, y detentẽderos de lo q̃ honra! Es el otro limosnero por ventura, q̃ ventura fuera ser limõsnero, aunque pocos ay limosneros por su desgracia: pero tiene algun tropiezo de distraido: esto malo, y aquello bueno; y no ayais miedo, que para darle a conocer se aprouechen desto bueno, sino q̃ antes se valgan de aquello malo. Nacio el otro cõ buena sangre, pero con mala fortuna, porq̃ es pobre: y no auiendo quiẽ repare en la sangre que le sobra para la estimacion, notaran todos el dinero q̃ le falta para la desautoridad: viue vno virtuosamente ajustado, y si acaso tal vez desdixo algo de su ajusta-

miento, apenas avrà memoria donde no se eternice su bayben, y bastarà este defecto, para que sea siempre su nombre: y primero, que por su nombre, le den a conocer por su defecto. Sea exemplo Lazaro, que vna vez que estuuo enfermo, primero se haze notoria su enfermedad, que su nombre: y parece que auiendo de preceder su nombre a su enfermedad, su enfermedad como nombre va delante: *Erat quidam languens Lazarus.*

Enfermo està Lazaro, llegan le las nuevas a Christo: *Ecce quem amas infirmatur.* Y dize el Soberano Maestro, que quiere partirse a Iudea, a dar a Lazaro vida, porque està difunto ya: *Lazarus amicus noster dormit: sed vado, vt à somno excitem eum.* Valgame Dios! Llamanle apenas enfermo sus hermanas, y ya Christo le llama difunto? Tā presto passò de la enfermedad a la muerte? *Infirmatur, dormit?* Mas què mucho q̄ tan presto passe de enfermo a difunto, si ay en el mūdo tā breue distancia de viuo a muerto! O que breue! Tanto es, ò humanos!

(DOTRINA II.)

Que apenas ay distincion entre la vida, y la muerte.

§. I.

QVè caro le costò a Adan aquel bocado! Mas a qual de sus descendientes no le ha tenido harto coste, sin golosina? A poluo ha de reducirse tu ser, le dixo Dios al sentenciarle su culpa: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Gen. 3. v. 19. Fue dezir, morir tienes Adan, porque pecaste, y porque todos tus descendientes, comprometidos en tu voluntad, pecaron, todos por ti han de morir: pues de todos eres padre, de todos has de ser muerte. Como Adan no pudo apelar de la sentencia, porque no pudo ser mas misericordiosa la justicia, que deuio hazer si no aceptarla, y callar? Por acà, como no se justifican tanto las causas, de ordinario se ven los superiores tribunales cargados de apelaciones, y suplicas: y lo que se tuuo en vista por justo, en reuista con mejores atenciones se reuoca por iniquo: y lo que el juez inferior apasionado sentencio desatento, lo anula el superior mas zeloso. Callò, pues, el buen Adan, por verse a tantas euidencias conuencido, y a tantas rectitudes sentenciado. Pero boluiendo la vista, y la atencion a su esposa, parece que la hablò bien sin proposito. Eua, dixo que auia de ser su nombre: *Et vocabit nomen uxoris suæ Eua.* Que intempestiuo vocablo! No, parece que Adan dio assenso, a la sentencia de Dios, si se no

ta lo que la dize a la muger: Que auia de ser madre de viuos, quiso dezir, que esso significa Eua: *Eo quòd mater esset cunctorum viuentium*. Pues como se compadece con auerle dicho Dios en su sentencia, que auia de ser muerte, y padre de muertos? *Pulvis es, & in pulverē reuerteris*: No parece posible que el sea muerte, quando ella vida, ni ella vida, quando el muerte. Demas, que siendo el primitiuo origen de nuestro daño, quando con la instancia, y caricia le persuadio a su esposo la inobediencia: O caricias mugeriles! O si fueran de bronce las orejas, para no oiros, ni escucharos! Como se ha de quedar con ser vida, y que sea lo su marido sea muerte? Bien se, que en quanto a nuestro daño, no fuera de la muger tan pernicioso el delito, que como no era la cabeça del linage, no estaua en su inobediēcia nuestro riesgo. Esto no nacierō para cabeças las mugeres; que son flacas de cabeça. Pero aunque no resultasse de su culpa nuestro mal, ya pecò, mereciendo por su pecado la muerte; Pues porque la llaman vida? *Mater cunctorum viuentium*. No son esposo, y esposa? Por el vinculo del matrimonio no han quedado tan vna misma cosa los dos, que son en dos cuerpos vna carne sola. *Duo in carne vna*: Y aunque auian de ser vna alma sola, llego a dezir Tertuliano: *Nulla spiritus est differentia*: *vbi vna caro omnis, & spiritus*. Pues como siendo Adan muerte, y padre de muertos, ha de ser Eua vida, y madre de viuos? Vida, y muerte en sola vna carne? Muerte, y vida en solo vn espiritu? Antes por esso mismo dixera yo: no son los dos vna carne? No ha de auer entre los dos tal vnidad, que aun no aya diferēcia en las almas, siendo vno solo el espiritu? Pues muy bien dize Adan; al reconocerse muerte, que su esposa ha de ser vida: *Mater cunctorum viuentium*. Porque siendo tan vna misma cosa los dos, tres da misteriosamente a entēder, q̄ son vna misma cosa vida, y muerte. Parece q̄ assintiò Ruperto a mi assunto: *Nunc autē*, dize, *mirabile est, quod vbi mortis corpora sententia ferebatur, illic vxorem suam Euam, id est, vitā appellarit*. Digno es de admiracion, q̄ a vista de la muerte de Adan, se apellide vida Eua. Si, bien digno es de q̄ se admire, q̄ siēdo tan cōtrarios muerte, y vida, anden siēpre, como si no lo fueran, vnidos.

Gen. 2. v. 24.

Tert. li. 2. ad vxor. c. 9

Rup. hic lib. 3. c. 16.

§. II.

VErdades son estas, Fieles, y fino, que es nuestra vida? Vn arroyuelo de agua, q̄

se despeña de vn risco, buscã-
do precipitadamente su fin:
vna exalacion de humo, q̃ se
desaparece en el viento: vna
fugitiua sombra, q̃ nos enga-
ña con la apariẽcia del bulto:
vn manojo de aristas secas, q̃
a la menor centella se consu-
me: vna flor, que el primer ra
yo del Sol la da vida, y el se-
gundo la acaba: vna vela que
se deshaze a manos de su mis-
mo ardor: vn hilo debil, que
para q̃ antes se rõpa tiene de si
pendiente el desmedido peso
de la humana felicidad: vn jũ-
co facil, expuesto al furor de
vn loco, q̃ nada encuentra q̃
no destroza. Valgate Dios por
vida, y qual eres! Que poco
duras! Que cerca de tu princi-
pio està tu fin! Aun el Sol go-
za el periodo de vn dia, mas
tu, ni segura tienes la clausula
de vn initãte. Vn punto solo,
vna letra hallo entre tu ser, y
no ser; entre tu nacer, y mo-
rir: que si, *Morior*, es morir;
Orior, es nacer. Que mucho,
q̃ estèn tan juntos, si son tan
vna misma cosa, muerte, y vi-
da, oriẽte, y ocaso en los dias
de vida de los hombres, q̃ el
oriente se cõpone del ocaso,
y la vida de la muerte, cõ vin
culo tan estrecho, que en la
identidad de los dos, primero
encontramos con el ocaso, que con el oriente; y antes
con la muerte, q̃ con la vida?

De las entrañas lobregas de las tinieblas, a los primeros acentos de la Diuina voz, se descollò en bizarras hermosuras la luz. Hizo que se apartasse de las tinieblas al punto: llamò dia a la luz, y noche a la obscuridad. Que vn nõbre mismo en cosas tan diuersas, como priuacion, y sustancia, dixera mal en tan alta sabiduria: solo la torpe ignorancia del hõbre puede tropeçar en esse error, sin tanto desayre, quando lo bueno, y lo malo califica de vn mismo modo. Hizo, en fin, de la tarde, y de la mañana solo vn dia: *Factũque est vespere, & mane dies vnus.* Aqui la duda, y no reparo en que se haga solo vn dia de la tarde, y de la mañana, sino en que esse dia parece q̃ començo por la tarde: *Vespere.* Veamos aora, para fundar el reparo, por donde comiença el dia: Por la tarde, ò por la mañana: Por la mañana nos dize la natural experiencia, y el ingenio de Chrysologo: la mañana es su principio, la tarde su fin: *Vesper finit, non incohat diem.* Y que auiamos menester nos persuadiesse el Sãto a lo mismo que nos enseña la verdad? Mas biẽ haze en persuadirnos a lo mismo que miramos: que somos de necios, tales, que no dãdo credito a seguras euidencias, solemos dar la Fè a vanas imaginaciones. La tarde, no es quan-

Gen. 1. v. 5.

S. Petr. Chrysol. ser. 75.

quando como despeñandose el Sol entre arreboles sangrientos, herido ya del golpe de su ocaso, va a sepultarse a las espaldas de vn risco: siendo, al parecer, tan cuerdo, que el a si mismo se preuiene su sepulcro en su muerte, que dando, como de sentimiento de su falta enlutado, anochecido en sombras el orbe todo? La mañana no es quando pestañeando no bien despiertas luzes la Aurora, sale por la eminencia de vn monte vertiendo risa, de que ya nace, ò resucita el Sol, que auia muerto a la tarde: dando librea hermosa de luzes en su vida a quantas criaturas vistieron luto denegrido de sombras en su muerte? Este no es el principio del dia, y el fin de la noche? Aquel no es el principio de la noche, y el fin del dia? Pues como al primer establecimiento, ò institucion del dia, se pone por principio, lo que es fin: y por fin lo que es principio? Començar errando, y aun acabar, bien cabe en las cortedades del juyzio humano, quando en las mas adelantadas sabidurias cada dia se conocen ignorancias: que como es tan inmenso lo que ay que saber, siempre se ignora mas que se sabe: Que serà llegar a presumir, que lo sabe todo, quien todo lo ignora: pues de esto ay prodigios en el mundo. Dios aqui, cuyo es el saber tan infinito, parece que començò desacertado, y al determinar el dia procedio con ignorancia. Mas, ò que torpe errara, quien assi lo presumiera! Gran misterio se esconde en essa disposicion, dize aduertido el Autor del Imperfecto en estas palabras: *Vespertinum prius notat tempus siquidē mortem admonere vult: ideò vespere & manè, & non manè, & vespere fecit idē.* Auctor Imp. in Matth. Que bien dicho! Iuntando a la tarde, y a la mañana, para la vnidad del dia, hizo vna como identificacion de la vida, y de la muerte, para persuadir al hombre la inconstancia de la vida: *Siquidem mortem admonere vult.* Bien: mas si en la tarde se significa la muerte y en la mañana la vida: siendo antes la vida que la muerte, porq̃ ha de ponerse antes la tarde, que la mañana, y la muerte que la vida? O admirable desengaño! O misteriosissimo acuerdo! Porque es tanta la identidad, que ay entre la muerte, y la vida, en los dias de vida de los hombres: que al determinar Dios los dias, con que han de medirse las vidas, aun antes de encontrarse en el dia primero con la la vida, tan a la mano estaua, y tan antes, que se encontro primero con la muerte. No està

baſtantemente ponderado, mas digo: tan taraceada eſtà de mortales vetas la vida miſerable, que ſe viue, que eſtoy para dezir, que en la vida no ſe viue tanto a expenſas de la vida, como a gajes de la muerte. Darame a entender la prueba.

§. III.

INDVSTRIA dio la Diuina Prouidencia a nueſtros primeros padres, para que zurciendo vnas pieles, viſtieſſe ſu deſnudez. Aſsi tiene mejor inteligencia el Texto: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas*: Que andarſe Dios, ò a hilbanar las pieles, ò a hazer milagros para veſtirlos, ſeria impropiedad en ſu ſabiduria, y en ſu grandeza: y para deſempeño de ſu amor baſtaria darles la traza, remitiendo a ſu ocupacion el trabajo. Que conſeruaſſen la vida menos expueſtos a la inclemencia, tuuo por fin, ſegun Ruperto Abad me lo aduierte, dizien- *Rupert. Abbic, lib. 3. c. 27.* do: *Talia tamquam mi, era corpora eſſe voluit, quæ ſine tunicas durare non poſſint* Para que duren en la vida los viſte de pieles? Pues aqui de vos miſmo, mi Dios? Para que los deſterrais del Paraiſo? Alli no eſtaran defendidos de la inclemencia, porque no la conſiente el Pais, y viuirà con mas acomodadas duraciones ſin neceſsidad de las pieles? Es que no quiere Dios dexarlos en el Paraiſo, no ſea que del arbol de la vida coman, y viuan: *Ne forte mittat manum* *Gen. 3. Iuam, & ſumat de ligno vitæ, v. 22. & comedat, & viuat.* Aora digo, mi Dios, que no os entiendo, porque ni aun vos parece que os entendeis, ſegun en los diſtamenes, os contradezis. Ya quereis, que viuan, y por eſſo los veſtis de pieles; ya que reis que no viuan, y por eſſo los deſterrais del Paraiſo. No parecen veleidades de hombre las vueſtras, que ſugeto a fragiles incõſtancias, ya quiere lo que no quiere, y dexa de querer lo miſmo que quiſo. No me direis, qual es vueſtro intento, mi Dios? Quereis que viuan, ò que no viuan? Que viuan, y no viuã quiere; porque quiere que viuan a quenta de las pieles, y no del arbol. Aora notad el miſterio ingenioſo. El arbol era vida en el efecto: las pieles eran muerte en la repreſentacion. Punto comun, y que nos dize la Gloſſa: *In tunicis pelliceis* *Gloſſa. mors, quæ poſt peccatum debebatur naturæ ſignificata eſt.* Y en caſo, que ayan de viuir Adan, y Eua, quiere que ſepan, que han de viuir mas a expenſas de la muerte, que a reditos de la vida. Porque eſtà

Gen. 3. v. 21.

tà tan entretexida la vida de la muerte, que viene a ser mas muerte que vida, lo que la vida tiene de vida: con que en la vida que se viue, menos parece que se viue con la vida, que con la muerte.

Valgate Dios por vida! Tu eres vida? Que bien te llamò el Trimegistro viua muerte: *Viua mors*! Que bien al cuerpo sensitiuo cadauer, y mobil sepulchro: *Sensitiuum cadauer, sepulchrum circum vertibile*! Si tan mezclada estàs de vida y muerte, que sois vna misma cosa muerte, y vida: que en ti, aun antes que con la vida, encontramos con la muerte: que viuimos mas à expensas de la muerte, que a tributos la vida: Para que te llaman vida? Andaos aora, mundanos, con presumpciones de eternos. O torpe, barbaro error! Quando considero, que aunque mas miserable, que todos, algunas vezes me ocupan estos cuidados: la ambicion con que se viue en el apetito, el assimiento con que estàn el coraçon en todas las materias de codicia, la ceguedad que padece en los empeños de la torpeza, el teson en el odio para la vengança, lo licencioso, y rompido en todo linage de inobediencia, desde el rapaz sin boço, hasta el anciano lleno de años, y canas. Tantos vicios, y tantas culpas en todo genero de personas: llego no sin fundamento a pensar que a la Fè se le anda trampeando el articulo de la muerte, y como si fueramos hechos de incontrastable materia, nos prometemos priuilegios de eternidad para la vida. Que estè la vida tan taraceada de muerte, que lo enseñe esto la experiencia, y la verdad! que sea tan cuidente el riesgo, y no temamos el daño! Tan mortal siempre la vida, y tan irremediable la enmienda! Para morir siempre oy; y para no pecar, siempre mañana! Aora escuchad a vn Gentil, que lo merece por Espanol.

Trimeg.

Cras te victurum, cras dicis, Postume, semper. *Dic mihi, cras istud, Postume, quando venit?* *Iam cras istud habet Priami, vel Nestoris annos.* *Cras istud quàm, dic mihi, possit emi?* *Cras viues: hodie iam viuere, Postume serum est, Ille sapit, quisquis, Postume: vixit heri.*

Mar. li. 5. Epig. 54.

Siempre, dizes, o Postumo, que mañana has de viuir con descanso, y alegria: assi entiendo, con Ambrosio Calepino, el participio, *Victurum*: No me diràs, quando llega este mañana? O que tiene ya años, de años, a Priamo, y Nestor compite en la ancianidad! Es-

Ambro. Calep. verb. Vixit.

te mañana, dime, si se pudiera adquirir con certeza, tuuiera cosa que equiualiera a su estima? Para mañana remites la vida alegre; pues hagote saber, que aun para oy es tarde. Aquel verdaderamente es sabio, que reputando por vida la de ayer, no haze caso de la de oy. Fieles, Gentilicamente hablo este Poeta, de la vida alegre mundana: Pero si se Christiana la sentencia, es vn despertador de nuestro letargo. Ay mas ciega locura, que remitir el descanso, y contento de la vida, que consiste en la quietud de la conciencia, a vna duracion tan mal segura, como mañana! Y si ha de ser mañana la enmienda, quando de este mañana llega el plaço? O como si pudiera comprarse a precio, deuiera solicitarse, aunque fuera grande el coste! Hazed quenta, q̃ viuisteis solo ayer, q̃ si la vida no està cierta oy, como estarà segura mañana? Vn Gẽtil os enseña esto, Catolicos, y en verdad que no por enseñança de Gentil, dexa de ser bien necessaria al Christiano: Quando tan fiado viue de la vida de mañana, que prorrogando terminos a las mejoras del espiritu, el mañana no llega para las mejoras; porq̃ ni la vida se estiende, para que llegue el mañana. Mozo era Lazaro, en edad floreciẽte ardia, pero apenas enferma quando muere: *Ecce quem amas infirmatur. Lazarus amicus noster dormit.* Pues en que fundais vuestra presuncion, mortales?

Passò Lazaro, en fin, de la enfermedad a la muerte, y Christo se pone en viage, para restituirle a la vida: *Vado vt à somno excitem eum.* No quiso darle salud quando enfermo, y quiere darle vida quando difunto? Si que es amigo verdadero, y procede como tal; bien que contra el estilo de los hombres, mas que mucho quando es Dios! Pues es cierto,

(DOTRINA III)

Que a la vista de la muerte no ay respeto, que no se olvide, ni obligacion a que no se falte

§. I.

BRAVO atropellamiẽto de leyes! Los padres han de entregar a los hijos? Los hermanos a los hermanos? Los parientes a los parientes? Y los amigos a los amigos? Horrible peruersidad de sucessos! Verdad es, mas San Lucas los refiere: *Trademini autem à parentibus, & fratribus, & cognatis, & amicis.* Y para no dexar hombre a quiẽ

S. Luc. 21. vers. 16.

en

en el rigor no comprehenda, assi esta parte de su relacion concluye; *Et eritis odio omnibus hominibus.* Ninguno hade auer q̃ os ame, blãco del odio de todos auels de ser. Y pues, á quien se encamina tanta amenaza? A los fieles, mansas, a pacibles obejuelas de los rebaños de Christo, Pastor tan amoroso de todas, que supo dar la vida por cada vna. Es posible, que cõtra los amigos de Dios se ha de alterar todo el mundo? Atropellarse las leyes? Quebrantarse los fueros? Desuerte ha de trastornarse todo, q̃ la naturaleza se oluide, la sangre se niegue, la amistad se borre, sin q̃ de lo q̃ fue quede seña, ni de lo que deuiera ser, atencion? O virtud, entre los hombres nacida con estrella de atropellada! O ajustamiento santo a la verdad, blanco siempre en el mundo de la sinrazõ! El padre ha de oponerse al hijo porque es bueno? Pues que gloria mayor para los padres, que poder blasonar de buenos hijos? Que miserable infelice tiempo, en que ver viciosos, y pecadores los hijos sea gloria, y empeño de los padres! En fin, no ha de auer entonces, ni ley de naturaleza, que se guarde, fuero de consanguinidad que no se rõpa, vinculo de amistad que no se deshaga; negarse tienen todos, a todos: el rigor será terrible, la crueldad fiera, el desconocimiento inhumano. O que siglo lamentable! Pero quando han de ser estos prodigios? Quando hande sobreuenir estos assombros? Quando se acerque ya el dia de la vniuersal residencia, quando amenacen ya las señales de que hande juzgarse los hombres, quando agonize ya el mundo en los vltimos para sistnos, quando la luz de los tiempos se fuere a poner a su ocaso. lenguage es de S. Ambrosio: *Occasum sæculi.* Quando esté ya todo, y todos con temores de fenecer, quando al mundo se le estremezcan los montes como de susto, a los miedos del morir. Assi, q̃ ha de ser entonces, quando el padre desconozca al hijo, el amigo al amigo, el hermano al hermano, y todos se opongan a todos? Pues no se estrañe el sucesso, q̃ a la vista de la muerte, la naturaleza se oluida, la sangre se desconoce, la amistad se niega, todo se borra: *Enumerat coniunctiones omnes, tùm carnis, tùm amoris vinculo, vt præcognoscant se; nec in domo propria fore securos*, dixo Cayetano. A vista de los horrores de la muerte, no, no ay prometerse cariños, sino asegurarse aborrecimientos. Porque es tanto entonces lo que se trastruc-

S. Amb. in Cat. D. Tho.

Cai. hic

truecan las cosas, que el amigo falta, el padre se niega, y nadie a nadie conoce. Vamos desta proposicion vniuersal sacando particularidades, para llenar la prueba de la doctrina.

§. II.

PARECE q̃ al tomar Christo sobre si nuestros achaques, que por no ser imperfecciones indecentes a lo diuino, no los estraño en lo humano: quiso tambien tomar sobre su amor las propriedades del nuestro. Notense vnas palabras de nuestro Euangelio, y verase el fundamento de mi conjetura. Habla con sus Discipulos de nuestro difunto Lazaro, despues que de su enfermedad sus hermanas le dieron tan cuerdamente el auiso, que con tres palabras solas, hizieron vn importantissimo ruego. No está el rogar con instancia, en pedir cõ prolixidad: las palabras no persuadẽ por largas, sino por eficazes, y breues. Nunca es bien hazer molestia a quien se pide fauor: pedir sin cansar, es negociar al pedir; como saldrá con gusto para hazer el beneficio, quien de enfádosa tuuo la suplica por tormento? Oye, pues, Christo la nueua, ponese a conuersar cõ los suyos, y hizome reparar en el lenguage con que habla algun particular misterio que encierra: *Lazarus amicus noster, dormit.* Nuestro amigo Lazaro duerme. Gran cosa es hazer beneficios, que con ellos se concilian amistades: para negociar aficiones, gran traza es hazer obsequios para tener valimiento, hazer seruicios: que aunque tal vez nos suceda valer por seruir, lo comun es por seruir llegar a valer. Las cõtinuas atenciones, aun de los mismos señores saben hazer amigos: *amicus*, dixo aqui Santo Tomas, *propter multa beneficia, & obsequia, quæ nobis exibuit.* Otra vez dijo: *Lazarus mortuus est.* Muerto es Lazaro ya. Y que, no le llama amigo? No; no se oye? Lazaro, y muy a secas, dize no mas. Pues no le llamo amigo antes? Si, ya se oyò: *Amicus noster.* Como le ha quitado el titulo? Es acaso, porque siendo retrato del muerto pecador en la culpa, es simbolo del que perdio su amistad? Y quantos ay, que por auerse empeñado en ser pecadores, dexan de ser sus amigos? Como si fuera mas vtil profesar amistad con la culpa, que condena, que con Dios, que salua: Desatinada locura! Mas si por ser figura del pecador huuiera de quitarle el titulo de amigo, porque a Iudas, que tã verdaderamente

S. Thom.

te lo era, aula de darle este nõbre? Y bien sabemos, porque San Mateo nos lo dize, que quando al entregarle se mostro mas barbaramente ingrato, le llamò amigo: *Amice.* Pues porque no a Lazaro, quando muerto, siendo justo en la verdad, y pecador no mas en la apariencia? Yo pensaua esta razon. La primera vez habla de Lazaro, como de quien tiene vida: esso es dezir del que duerme: *Dormit:* y entonces llamale amigo: *Amicus.* Que hablasse del como si estuuiera viuo, aun los mismos Discipulos lo entendieron, como de su respuesta se colige: *Domine, si dormit saluus erit.* Pues que duerme, Señor, no morirà: Que no permite sueño mortal dolencia. La segunda vez con toda claridad les dio a entender, que auia muerto: *Lazarus mortuus est.* Y por esso alli con caricias de amistad? Aqui sin seña de afecto? Alli nuestro amigo Lazaro? Aqui Lazaro tan a secas? Si, a mi entender: porque habla Christo muy a lo de hombre cõ hombres, muy a lo de nuestro estilo: y como este es amar al que viue, y oluidar al que muere: quando habla de Lazaro, como de quien tiene vida, dale titulo de amigo: *Amicus noster*: Pero quando habla del, como sugeto ya a las miserias de muerto, quitale el titulo: *Lazarus mortuus est.* Como aduirtiendo, para nuestra enseñança, y desengaño, que en el mundo solo dura la amistad lo que la vida, mas al fenecerse la vida, fenece tambien la amistad. Tanto los viuos se descuidan de los muertos, que en passando de la muerte, no ay amigo para amigo: ni aun ay hijo para padre.

S. Mat. 16. uer. 50.

§. III.

EL olor fragrante de la virtud, iman atractiuo es de las almas. No se si por que las virtudes son pocas, y muy ocultas, o nosotros torpemente distraidos, o huelen poco, ò nos huelen mal, pues para su seguimiento no viene su fragrancia a ternos impulso. Tan suauemente se exalauan las de Christo, que aunque la torpeza Iudayca se resistia, tal vez algun tierno coraçon se le inclinaua. Numero, aunque no grande de afectos vino a juntar. Nunca fue de los buenos el numero mas crecido, que no se si la malicia del vicio para arrastrar coraçones tiene mas maña. Seguiale entre los demas, vn hombre moço, con nombre ya de discipulo en su escuela. Harto fue para moço, que le siguiesse, que los verdores de la san-

gre,

gre, de ordinario se ladean mas al vicio, que a la virtud. Muriosele a este su padre, y pidiendo licencia al Maestro para ir a darle sepulcro, piadosa accion, a que la misericordia inclinaua, y la naturaleza pedia: *Permite me primum ire, & sepelire patrem meum.* Cuenta San Mateo el caso. Christo negandole la licencia, le empeña en su seguimiento: *Sequere me, & dimitte mortuos, sepelire mortuos suos.* Mucho dio que pensar, y aunque arguir a San Iuan Chrysostomo la respuesta de Christo. Demos, como es verdad, q̃ el assistir a tan sagrada doctrina, fuesse al moço la mas vtil conueniencia: no podia Christo hazer, que le fuesse prouechosa conueniencia, acudir a vna accion tan de piedad? Tan misericordioso cuidado no podia equiualer en la vtilidad, a su celestial enseñança, como quisiera su amor feruorizarle el espiritu? Que mas necessaria accion en vn hijo, que assistir al entierro de su padre? dize Chrysostomo: Que cosa se le pudo ofrecer al moço de mas preciso, y aun de mas facil empeño? Tan breue era menester el plazo para la ausencia, q̃ apenas se conociesse la falta: *Quid enim magis necessarium erat quam sepelire patrem? Quid etiam facilius? Neque enim tempus multum consumendum erat.* Pues como, ni la breuedad del tiẽpo, ni la facilidad del negocio, ni la piedad de la accion, ni la necessidad de la obra mueue a Christo, a que le permita la ausencia? Muy bien lo ha arguido el Santo, para apurar el fundamento de Christo. Mas yo al moço le aplicara el argumento, para sacar a luz, lo que parece en el flojedad. Este moço hizo alguna replica a Christo? Instole cõ ruegos? Procuro obligarle cõ ansias? Tratò acaso de buscar intercessores? Grillos fueron las palabras de Christo para sus pies: candados para su boca: tan elado se quedò, ò ya le tenia, el coraçon en el pecho, q̃ ni se mouio para vn passo, ni prorrũpiò en vna palabra. Hagamosle, pues, el argumento de Chrysostomo. El difunto no es tu padre? Que cosa mas digna de ser amada? Darle sepulcro no es la vltima, y mas necessaria piedad? Pues que accion de mayor empeño en vn hijo? Si èl aùsentarte de Christo, tu Maestro, ha de ser por tan breue plazo, que casi sea lo mismo el boluer, que el partir, porque no le hazes vna suplica, y le interpones vn ruego? Quizà Christo lo desea, que como es Dios, tal vez, y aun siempre gusta de que le pidan,

S. Mat. 8. v. 21

Vers. 22

S. Chrysosto. in Cat. D. Thom.

dan, para que assi se estime lo que obra. Ello el moço, ni le ruega ni le pide, ni le insta, antes calla, y se detiene. Seria acaso obediencia? Si seria: Mas bastante ocasion da con ser hombre, para que se juzgue descuido, se atribuya a desamor, y se presuma tibieza. No está ya su padre muerto? Pues no ay sino darle por facilmente olvidado: que a la vista de la muerte, aun los hijos se descuydan de los padres: Y lo que es mas, porque es mas vivo el amor de los padres para los hijos, en llegando los hijos a muertos, parece que se resfria todo el amor de los padres.

§. IIII.

RARAS nueuas, y misterio sas vozes se escuchan del Redentor de la vida, quando pendiente del ignominioso leño, alentaua en esforzados accentos el grito! Grande, dize S. Mateo, que fue la voz, *S. Mat. 27 vers. 45.* *Voce magna.* Voz grande, por que era el tormento mucho; Voz grande, porque era exorbitante la injusticia: voz grande en el ruido, pero mucho mayor en la virtud: voz grande, porque aunque eran grandes las penas, eran mucho mayores los esfuerços; voz grande, porque quiere que le atiendan con los oidos, los que de infieles, ciegos no aciertan a mirarle con los ojos. Meditaciones son todas del docto Simon de Cassia, lo que dize Christo en tan alentada voz, es punto de tanta dificultad a la Fe, que dio ocasion de no leues argumentos a la heregia. Sonido de que xas tuuieron los accentos que se escucharon: que Dios le auia desamparado, dixo en clamorosa armonia: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Que se quexe de desamparado Christo Dios, de Dios su Padre, no es cosa que causa assombro? Si Christo es Dios, como en sus diuinos labios se escuchan quexas de que le dexa Dios con desamparos? Ai se funda el Herege, aunque es muy mal fundamento, para dezir que es puramente humano, quien se siente desamparado de lo Diuino. Dios nunca dexa, a quien de Dios no se aparta. Quando se ha visto que Dios dexe con despego, a quien en Dios espera con confiança? Pues que, auia de faltarle a Christo la confiança, para que el Padre le negasse la proteccion? Por ventura ha sido omisso en el cumplimiento de la diuina voluntad, para que le desampare su Padre en castigo de la ofensa? Mas tan de antemano satisfizo su puntual obediencia, a

Sim. de Cas. liu. 13. de Pass. Domin.

este

este argumẽto, que ya le atila negado por San Iuan: *Et qui misit me mecum est, & non reliquit me solum, quia ego quæ placita illi facio semper.* Nunca de mi se aparta, dize, quien me embiò: nunca me ha dexado solo, porque siempre le he sido obediente. Quien jamas acierta a ser obediente; como, dezidme Christianos, podrà viuir seguro de que no le dexa solo? Que loca presuncion es imaginar, que ha de tener a Dios siempre para su necessidad, quien jamas sabe mirar a Dios para su obediencia! Christo, que le goza, dize, en la assistencia, porque nunca le ha negado la sumission, *Mecum est, & non reliquit me solum.* Luego quando està en la Cruz se contradize, si alli de desamparado se quexa? Pongamos a la vista los dos casos. Vna vez dize, que no le dexa su Padre: *Et non reliquit me solum*: Otra vez, de que le ha dexado dà gritos: *Vt quid dereliquisti me?* En el Templo dixo lo primero, en el Monte Caluario lo segundo: y no se yo que sea menos obediente en el Monte, dõde padece hasta morir, que en el Templo, donde se ocupa en predicar. Quando es mas primorosa en perfecciones su obediencia, que quãdo da la vida en la Cruz? Pues si en el Templo prueba de que a su Padre obedece, q̃ le goza; como da a entender en la Cruz, que no le goza, quando con tãto rendimiento le obedece? O humanos, lo que va de vn Hijo que muere, a vn Hijo que viue! Tan conjunto anda el morir, y el oluidar, el desamparar, y el morir: que aun el mismo Christo, Hijo de Dios verdadero, parece que se quexa quando muere, de que su Padre le oluida, y desampara: quando viue, siempre le assiste, mas quando muere, parece que se retira. Que fea cara deue de tener la muerte! Concluyamos el concepto. En fin, de desamparado se quexa Christo? Y en que estuuo el desamparo, de que se quexa? No en otra cosa, que en la muerte que padece: su muerte es su desamparo: toda la soledad de que se muestra sentido, no fue mas que considerarse muerto. Todos los Padres lo dizen, pero es muy del caso la concision con que Tertuliano habla en aquel dicho comun: *Deum-qui à Patre, mori fuit filio.* De desamparado se quexa, quando conoce que espira: porque desamparado, y muerto es tan vna misma cosa, que a vista de vn hijo que muere, no parece que ay padre que no se oluide.

S. Ioan. 8. v. 29.

Tertul.

(.?.)

§. V.

INVECTIVA eficaz puede sacarse de aqui, contra el necio error de los hombres, si ya no sea flojo descuido en que viuen los mortales. Si lo menos amado es vn muerto, si lo mas oluidado es vn difunto, como ay quien para despues de su muerte fie de agenos cuidados las cosas de su importancia? Que pague las deudas el heredero? Que haga las restituciones el testamentario? Pues eras tu a quiẽ importaua pagar, y restituir, y lo pusisse en oluido: y quieres tu que los otros, a quien importa menos, tengan de tus oluidos memoria? Al heredero, aun quando mas es, le parece poca la herencia, y queda con sentimiento de no poder saciar su codicia. El testamentario quisiera, que fuera mas la hazienda, por tener mas de que hazerle trampantojos al heredero: porque tomandose por trato las testamentarias, con capa de que al difunto se le procuran las conueniencias, solo se atiende a trampear los legados: y cõ achaque del año, y dia, se passan los dias, y los años, sin que las deudas se paguen, las restituciones se hagan, las mandas se cumplan: y ni aun las Missas se digan. O quanto ay de esto! Mi hijo lo harà, mi padre tendrà cuidado, mi amigo lo tomarà por su quenta: a mi hermano que lo disponga, a mi marido que lo executa, a mi muger que lo ponga en efecto. Alguna vez saldrà bien, pero no es cierto, que lo mas ordinario es salir mal? El padre se descuida por sus achaques, el hermano no se acuerda por sus negocios, el hijo por sus mocedades, el amigo porque era exterior su afecto, el marido porque trata de buscar otra muger, la muger porque anda en habla de otro marido. No fuera, pues, buen acuerdo no dexar para que los otros hagan despues de la muerte, lo que por si cada vno pudo hazer, y executar en la vida? *Vnusquisque à proximo suo cabeat: & in omni fratre suo non habeat fiduciã: quia omnis frater supplantans supplantabit: & omnis amicus fraudulenter incedet*, dixo, y con grande misterio el Profeta Ieremias: Guardese cada vno de su amigo, ninguno ponga la confiança en su hermano, porque el hermano todo es doblez, y el amigo todo engaño. Del que està para morir, a quien todos pretenden engañar, lo explica Iuan Cluniacense: Y si todos pretenden engañarle, aun quando viuo, como podrà assegurarse quando muerto? Ier. 9. v. 4.

Vo-

Ioann: Clun. 1. de cons. mort. c. 15. *Volentem etiam de suis disponere non permittunt: nec etiam ad eum ingredi dostum virum, ne forte sibi faceret conscientiam de restitutione, vel elemosynis pauperibus dandis: immo decipiant eum sæpè dicentes eum esse sanctum.* Todo es a la letra lo que passa. Hallase vno peligrosamente enfermo, antes que le agraue el mal quiere tratar desus cosas, para ajustar su cõciencia: que entre tanto numero de descuidados, alguno ha de auer aduertido: y porque los interessados en su muerte, conocen se descabalará su interès, o con la restitucion justa, ò con la limosna piadosa: ni permiten se llame el varon docto para el consejo, ni le dan a entender lo que es graue su peligro; antes tratan de desentenderle desu dolencia, con darle esperanças ciertas de su salud. O amistad inhumana! O inhumanidad engañosa! Està con todas las señales de muerte, y porque no se minore vuestro interès, quereis que se pierda su alma? Si es esto lo que passa, aun quando dura la vida, que se podrà fiar destos tales para despues de la muerte? Tened, Fieles, por cierto, que muertos, y oluidados, todo es vno, y que no se diferencia la muerte del desamparo: Que si Lazaro muerto se ve fauorecido de Christo el dia de oy, y trata de darle vida: *Vado, vt a somno excitẽ eum:* es que obra como Dios, no como hombre: *Quatenus, quod facturus est diuinum sit, non humanum,* dixo San Pedro Chrysologo: que para mostrarse fauorable con vn muerto, parece que huuo menester valerse, de todo lo que tenia de diuino. S. Petr. Chryso. ser. 63.

Muriò Lazaro, en fin, y dize Christo à los suyos, que se huelga, porq̃ lleguen a creer, que no estaua alli al morir: *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos: vt credatis, quia non eram ibi.* Que quiere dezir en esto el Maestro Soberano? No dize Santo Tomas, que se huelga, porque creen que no se hallò presente quando Lazaro murio; sino porque se persuadan, a que si Lazaro murio, fue porque no se hallo presente; que si se hallarà presente, nunca Lazaro passara de enfermo a difunto: *Nam si ibi fuisset, non fuisset mortuus.* Segun esto, muriò Lazaro, porque no estaua con el Christo? Es verdad, que Christo era Dios: y es cierto, S. Thom. hic, lect. 3.

****
****
***

DOs

(DOTRINA IIII.)

Que donde no està Dios con especial assistencia, todo es miserable muerte.

§. I.

QVE desee Cain con ansioso afecto la muerte, que la pida tan de justicia su delito, y q̃ no la consiga, ni su demerito, ni su ansia! Raros son los dictamenes de Dios! Que la desee es cierto, segun Santo Tomas lo assegura, entendiendo assi aquellas palabras: *Omnis qui inuenerit me, occidet me.* Donde dixo el Santo: *Vel hoc dixit ex desiderio sicut desperatus, ita vt exponatur, occidet me, id est, occidat me.* Que la merezca ninguno avrà que lo dude. Pues siendo ley del Diuino Tribunal, que se corte la pena a medida de la culpa, y assi, que muera el que mata. Cain, que quita vna vida, porque no ha de pagarlo con la muerte? Pues, Señor, no serà bien que muera esse barbaro fratricida, siendo èl de si mismo, fiero, desapiadado verdugo? No avrà alguna bestia cruel en essa selua infecunda, que con las garras, y dientes le despedace, ministro literal de vuestra justicia? Tanto deue ser mayor el castigo, quanto fuere mas graue el pecado: Y el pecado de Cain, por ser el primero en el linage del homicidio, en que puso escuela a la inuidia, fue exemplar a la rabia, y dechado al desafuero: fuera de otras grauissimas circunstancias en que descubriò San Chrysostomo, todo el lleno de la maldad: tan enorme es, que aun con vna muerte sola parece que no quedàra la justicia satisfecha. Vn destierro ha de ser, Señor diuino, pena de delito tan inhumano? Oygase la sentencia, que esso dize, el auto no suena mas: *vagus, & profugus eris super terrã.* Para quando, ò Iuez Supremo, ha de ser lo entero de vuestra seueridad? Lo seuero de vuestra rectitud? Pues dezir, que de la parte se le ha alcançado perdon, no lo consiente vuestra verdad, quando la sangre del inocente da vozes, para que se castigue tan exorbitante culpa: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Tan graue es el delito, que aun la tierra no le sufre, pues es ella la que clama: *Terra clamat,* dixo San Ambrosio. Pues delito que estã graue en la sustancia, quando la parte no se aparta de la querella, antes da gritos a la justicia, se ha de castigar con solo vn destierro? En verdad, que si fuerades Iuez, que huuiera de passar por el examen de

Genes. 4 v. 14. S. Tho. hic.

S. Chrysost. hic, hom. 14

Vers. 12

Vers. 10

S. Amb. hic, lib. 1. c. 9.

Ioann: Clun. 1. de conf. mort. c. 15.

Volentem etiam de suis disponere non permittunt: nec etiam ad eum ingredi doctum virum, ne forte sibi faceret conscientiam de restitutione, vel eleemosynis pauperibus dandis: immo decipiant eum sæpè dicentes eum citò esse sanũdum. Todo es a la letra lo que passa. Hallase vno peligrosamente enfermo, antes que le agraue el mal quiere tratar desus cosas, para ajustar su cõciencia: que entre tanto numero de descuidados, alguno ha de auer aduertido: y porque los interessados en su muerte, conocen se descabalarà su interès, ò con la restitucion justa, ò con la limosna piadosa: ni permiten se llame el varon docto para el consejo, ni le dan a entender lo que es graue su peligro; antes tratan de desentenderle desu dolencia, con dadle esperanças ciertas de su salud. O amistad inhumana! O inhumanidad engañosa! Està con todas las señales de muerte, y porque no se minore vuestro interès, quereis que se pierda su alma? Si es esto lo que passa, aun quando dura la vida, que se podrà fiar destos tales para despues de la muerte? Tened, Fieles, por cierto, que muertos, y oluidados, todo es vno, y que no se diferencia la muerte del desamparo: Que si Lazaro muerto se vè fauorecido de Christo el dia de oy, y trata de darle vida: *Vade, vt a somno excitẽ eum*: es que obra como Dios, no como hombre: *Quatenus, quod facturus est diuinum sit, non humanum*, dixo San Pedro Chrysologo: que para mostrarse fauorable con vn muerto, parece que huuo menester valerse, de todo lo que tenia de diuino.

S. Petr. Chryso. ser. 63.

Murió Lazaro, en fin, y dize Christo à los suyos, que se huelga, porq̃ lleguen a creer, que no estaua alli al morir: *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos: vt credatis, quia non eram ibi.* Que quiere dezir en esto el Maestro Soberano? No dize Santo Tomas, que se huelga, porque crean que no se hallò presente quando Lazaro murio; sino porque se persuadan, a que si Lazaro murio, fue porque no se hallo presente; que si se hallarà presente, nunca Lazaro passara de enfermo a difunto: *Nam si ibi fuisset, non fuisset mortuus.* Segun esto, murió Lazaro, porque no estaua con el Christo? Es verdad, que Christo era Dios: y es cierto,

S. Tho. hic, lect. 3.

(DOTRINA IIII.)

Que donde no está Dios con especial assistencia, todos su miserable muerte.

§. I.

QVe desee Caìn con ansioso afecto la muerte, que la pida tan de justicia su delito, y q̃ no la consiga, ni su demerito, ni su ansia! Raros son los dictamenes de Dios! Que la desee es cierto, segun Santo Tomas lo asegura, entendiendo assi aquellas palabras: *Omnis qui inuenerit me, occidet me.* Donde dixo el Santo: *Vel hoc dixit ex desiderio ficti desperatus, ita vt exponatur, occidet me, id est, occidat me.* Que la merezca ninguno avrà que lo dude. Pues siendo ley del Diuino Tribunal, que se corte la pena a medida de la culpa, y assi, que muera el que mata. Caìn, que quita vna vida, porque no ha de pagarlo con la muerte? Pues, Señor, no serà bien que muera este barbaro fratricida, siendo èl de su mismo, fiero, desapiadado verdugo? No avrà alguna bestia cruel en esta selua infecunda, que con las garras, y dientes le despedace, ministro literal de vuestra justicia? Tanto deue ser mayor el castigo, quanto fuere mas graue el pecado: Y el pecado de Caìn, por ser el primero en el linage del homicidio, en que puso escuela a la inuidia, fue exemplar a la rabia, y dechado al desafuero: fuera de otras grauissimas circunstancias en que descubriò San Chrysostomo, todo el lleno de la maldad: tan enorme es, que aun con vna muerte sola parece que no queda- *S. Chrysost. hic, hom. 14*
ra la justicia satisfecha. Vn destierro ha de ser, Señor diuino, pena de delito tan inhumano? Oygase la sentencia, que esso dize, el auto no suena mas: *vagus, & profugus eris super terrã.* Para quando, ò Iuez Supremo, ha de ser lo entero de vuestra seuerìdad? Lo seuero de vuestra rectitud? Pues dezir, que de la parte se le ha alcançado perdon, no lo consiente vuestra verdad, quando la sangre del inocente da vozes, para que se castigue tan exorbitante culpa: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Tan graue es el delito, que aun la tierra no le sufre, pues es ella la que clama: *Terra clamat, dixo* San Ambrosio. Pues delito que està graue en la sufrancia, quando la parte no se aparta de la querella, antes da gritos a la justicia, se ha de castigar con solo vn destierro? En verdad, que si fuerades Iuez, que hauiera de passar por el examen de

Genes. 4 v. 14. S. Tho. hic.

Vers. 12

Vers. 10

S. Amb. hic, lib. 1. c. 9.

vna residencia, que era este capitulo de importancia. Con quantos, que son casi de ninguna monta, al pobre Iuez que acaba, se le dan mil extorsiones, porque no se dexo lleuar del poderoso, porque no le hizo tanto gusto al presumido, porque no se aconsejò con el mal intencionado por que no hizo caso del malicioso, porque dio a su mas familiar la gracia, sin injuriar la Justicia! Si a este tal se le hiziesse cargo, de que sin perdon, ni satisfacion de la parte, antes bien contra la parte que instaua por la pena, de que era merecedor el delito, sentenciasse a destierro al q̃ era digno de muerte, qual le pusieran los emulos? Qual se vẽgaran dèl sus contrarios? Qual le condenara el juez? Açaso vos, Dios mio, como no teneis superior, como no temeis residencia, obrais cõtra las leyes de vuestra misma justicia? O mal concertado juizio, el que hizieras tan desatento discurso! No le condena à destierro? El destierro no es de su diuina presencia? Si, dize San Ambrosio: *Repulit eum à facie sua*: y esta fue la ocasion de su despecho, dize S. Tomas; *Æstimabat se sententialiter damnatum, & aspectu, & respectu indignum.* Pues ya se entiende el intento del Soberano Iuez. El no merece muerte, en pena de su delito? La sangre del difunto no da vozes, porque le quite la vida? Pues ya lo haze ũ le destierra. Como? Como le destierra de si, *a facie sua*: y ausente de Dios, y muerto, todo es vno. Que mas muerte, que arrojarle de su diuina presencia Que donde Dios no se goza, la vida falta.

S. Tho. hic.

§. II.

REPARO a mi entender singular de vn varon docto de mi Religion Sagrada, sobre vnas palabras de Tertuliano: *Quoscumque limus exprimebatur, Christus cogitabat hominis futurus.* Donde entiende, y pondera con aduertencia ingeniosa el verbo *Exprimebatur*, de que Tertuliano vsa: Porque en el parece se significa, que al exprimirse el barro, como para disponer la materia, de que auia de formarse el hombre, por entre los dedos, al apretarle con las manos, se deslizaua como fugitiuo, para boluerse a su centro: *Quando exprimebatur materia illa luti de manibus Domini, fugitiuus, ut ita dicam, currebat, & exhalabat.* No deuia de hallarse con gusto en tan soberana alteza, el que se auia visto en tan abatida humildad. Tanto se suele asir la desdicha al miserable, que ni ella se acierta a desprender, ni aun

Tert. de Resurr. carn.

Mag. Orio in Tertul. tom. 1. cap. 9. dis. 25. §. 5. nu. 334.

dan el la sabe dexar. Quando, digamoslo assi, pudo imaginar tan villana materia, como el barro, verse en manos tan nobles como las de Dios, participando de su vezindad, nobleza; de su contacto, lustre; de su presencia, dicha: y a breue instante, vida de su mismo aliento? Mas tan habituada deuia de estar en su baxeza, tan hallada en su villania, que por no verse noble, parece q̃ se le huye a Dios de las manos: *Fugitiuus currebat limus.* O que vezes el hombre, hijo de la tierra en fin, se le desliza a Dios, y se le huye! Buscale Dios por auxilios, y inspiraciones, y el le buelue las espaldas por vicios, y culpas, y tan gustoso en su miseria viue, que como sus mayores cõueniencias las ama. No mal se explicaua assi; pero el Autor citado, en este caer del barro de las manos del Artifice, hallo pronosticada la muerte del hombre: *In hoc apparet imago mortis ipsius hominis.* Pues bien, y porque razon? Que importa que el barro se deslize, para que de aí la muerte se arguya? El barro entonces de suyo muerto estaua: a que viuiesse en el hombre se dirigia; y si aun no auia llegado a lo viuiente, como ya se le anuncia lo mortal? Aun no ay hombre, y ya se la sacan de muerto? O lo que madrugan los males! O lo que se anticipan las miserias! Que aun no aya llegado el hombre a tener ser, y ya le amenaze la ruina! Que a la felicidad de la vida estè esperando ya la desgracia de la muerte! Es verdad, mas tambien se preuiene medicina, al mismo tiempo en que amaga la dolencia. Contra quien se anuncia el veneno? No es contra el hombre? Pues ya Christo, Hombre, y Dios, pronostica el confeccionarse atriaca, para remediar la ponçoña: *Cor fluus cogitabatur homo futurus.* Bueno fuera, que madrugara mucho la malicia, para amenazar con el riesgo y viuiera la gracia con descuido, en armarse contra el daño! O piedad infinita de nuestro Dios, quanto os deuemos! Pero que ingratamente os pagamos! Vamos al punto. Deslizauase de las manos de Dios el barro, materia que se forjaua para el hombre, y entonces se le anunciaua, como en imagen, la muerte? Si, dize el docto varon que citè: *In hoc apparet imago mortis.* Y la razon? Esta, que es de harto buen ingenio: *Nam quæ maior mors, quam fugitiuus bonum de manu Domini?* Si esse barro, que ha de ser hombre, se le huye a Dios de las manos, como no ha de parar miserable en las manos de la muer-

te? Que mas muerte, que el apartarse de Dios? No ay sino darle por muerto, si anda de Dios fugitiuo: Que sin Dios que es todo vida, todo es muerte.

§. III.

SI esto es assi, como es, como el pecador, enemigo de Dios, injusto, fugitiuo, y sin derecho a gozar de su diuina presencia, puede juzgarse con vida? O torpe, ò necio, ò loco engaño! No viue, Fieles, no viue, el que por la culpa, de Dios se aparta. *Epulari autem, & gaudere oportebat, quia frater tuus mortuus erat, & reuixit*, dixo el Euangelista San Lucas, en aquella parabola del Prodigo. Dauale quexas el mayor hermano al padre, de que fuesse tan extraordinario el gasto, y tan no comun el festejo, a la venida del desbaratado moço. Picose de la inuidia, que contra la malicia de su veneno, ni aun el vinculo de la naturaleza es atriaca. No, no te exasperes desso, le dixo el Padre, que essas son conuenientes, y necessarias demostraciones, el dia que tu hermano ha recobrado en si sus alientos: Si essuuo muerto, y le vemos resucitado, no es justo que nos mostremos gustosos? Como ha de faltarnos el gozo, quando se restituye a la vida? Este moço, pregunto, auia muerto? No, sino ausentadose de su Padre: *Peregre profectus est in regionem longinquam.* Su Padre quien es? Es Dios: Y de Dios pudo alexarse? En verdad que no es facil, dize el gran Padre San Geronimo. Por ventura puede auer algun espacio, que Dios no ocupe con su presencia? *Quo modo recessit iste à Deo, qui vbique est? Quæ est hæc regio longinqua a Deo? Cum etiam dicatur Hieremiæ 24. fer. Ego Deus de vicino, & non de longe.* Verdad es, dize el Santo que el no se apartò de Dios por espacios de lugar, sino por afectos del alma, en que en fe de su amistad, auia de gozarle en especial assistencia. *Non recessit a Deo locorum spatijs, sed mentis affectu.* Saliendose de si por los mundanos afectos, se vino alexar de Dios, en la region de las culpas. Luego bien dize el Padre que auia muerto, que como sin Dios no ay vida, dexar a Dios, y morir, todo fue a vn tiempo. Mas como de Dios la assistencia es dulce vida al punto resucita, que se restituye a sus ojos: *Mortuus erat, & reuixit.*

S. Luc. 15. vers. 32.

Vers. 13

S. Hier. ap. Ioa. Clunia. fer. hui.

(.?.)

§. IIII.

QVe afectuosa querella la de Iob, y que acertada su plica la de Dauid! *Cur faciem tuam abscondis?* dize aquel: Señor mio, que razon ay para que me escondais vuestro rostro? *Ne proijcias me à facie tua*, dezia este: No me arrojeis, mi Dios, de vuestra apacible cara. Que faltandonos vuestra amorosa presencia, toda buena fortuna nos mira con desabrido semblante: los bienes nos huyen, los males nos acosan, las desdichas nos atropellan, las miserias nos fatigan, el aliento desfallece, la vida se acaba, la muerte triunfa. O fiero tropel de males! La presencia del Verbo Diuino, en nuestra naturaleza humana, es lo que pide Dauid: y quizà de q̃ se retardasse este misterio, auiendo de ser tan singular beneficio, mostraua Iob, aun con toda su paciencia, sentimiento. El Incognito, sobre el verso de Dauid, trae vna muy ajustada semejança, con que apoya harto guttosamente mi assunto. De vna aue, dize refiere Plinio, que si puesta delante de vn enfermo, fixa en el atentamente los ojos, le pronostica salud, mas si retira la vista, le anuncia muerte: demanera, que si le atiende, viue; y sino le mira, muere: *Dicit Plinius de Coladion, qua est auis, quæ si ad infirmum ducatur, & in eum oculos defigat, signum est sanitatis futuræ, si vero oculos auertat abeo, signũ est mortis.* A este modo, dize el docto Varon, sucedió con el Diuino Verbo antes, y despues de encarnar. Antes de encarnar, como tenia retirado su semblante, con la falta de su vista, todo era muerte, pero como al encarnar saco ya a nuestras miserias la cara, y fixò en nuestras dolẽcias atentamẽte los ojos, todo fue vida: *Vt, & spiritualiter Deus faciem suã, & oculos, quasi a nobis auertit, quando incarnationem Christi distulit. Et ideo omnes istam incarnationẽ præcedentes descendẽrũt in mortem. sed in sua incarnatione faciem, & oculos in hominem defixit, quod fuit signum futuræ salutis.* O Dios eterno, quanto nos importa vuestra diuina presencia, para q̃ gozemos dichosa vida! Luego pide bien Dauid: Señor no me aparteis de vuestos ojos, si quereis que dichosamente viua: luego cuerdamente se querella Iob: Dios mio acaso retirais de mi vuestro rostro para que muera?

Iob 13. v.24.

Psal.50 v.13.

Plin. apud Incogn. in Psal.50

Andad de aì, pecadores, que obrais como gente sin razon! Que viuais sin Dios, y deis en imaginar que viuis! Si no ay mas vida que Dios, quien no tiene a Dios, como puede tener vida? Essas vues-

tras respiraciones, que juzgais vida, no son sino parasismos de muerte: teneos por muertos, humanos, en tanto que viuis pecadores. Que grande consideracion, de Boecio! Boluamosla a repetir: *Qui mali sunt, eos malos esse non abnuo: sed eos esse purè, & simpliciter, nego: nam vti cadauer hominem mortuum dixeris, simpliciter vero hominem appellare non possis: ita vitiosos, malos quidem esse concesserim, sed esse absolute neque esse confiteri.* Valgame Dios, que bien dicho! Que los malos son malos, yo lo confiesso, mas nunca negarè, que absolutamente son: porque de la suerte que al cadauer, no deue llamarse hombre, sino hombre muerto: al hombre vicioso, le llamarè hombre vicioso, mas no puramente hombre. Que tambien, como si dixera el Sabio, el hombre vicioso dexa de ser absolutamente hombre, como el cadauer. No esta muy bien discurrido? El vicio es enemistad de Dios, la enemistad de Dios dize ausencia: Pues con la ausencia de Dios no se compadece la vida: Luego no es hombre, sino hombre muerto el enemigo de Dios.

Boet. 4. de cons.

O Lazaro, q̃ aunque muerto, eres en esta enseñança exemplar viuo! La ausencia de Christo Dios fue tu muerte: *Lazarus mortuus est::: Quia non eram ibi.* Pero su diuina presencia ha de restituirte a la vida. Aue celestial misteriosa, que si mira resucita; sino mira, mata. Ya, ya va caminando al sepulcro, de cuyos horribles ascos, ha de sacarte a sus ojos, para alarde glorioso de su amor, para ostentacion ilustre de su poder, siendo para ti amable vida, para tus hermanas dulce consuelo, para los ludios rabiosa inuidia. O venenosas arañas, que de la flor de los milagros, sacais ponçoña! Y vos, dueño amantissimo de las almas, disponed, que no sera pequeño milagro, de tal suerte la malicia de las humanas intenciones, que desatendiendole de las agenas faltas, no se uẽ alos hombres sus faltas por apellidos. Abridnos, ò luz eterna! los ojos para q̃ menos ciegos en las estimaciones de la vida lleguemos a persuadirnos, a lo cerca q̃ està dela muerte, q̃ es muerte la misma vida. Hazednos, ò amorosissimo Padre! pues sois tãto piadosos y caritatiuos con los muertos de que ay tanta falta entre los hombres, como si no huuierã de llegar a ser difuntos. Hazedlo todo, mi Dios, pues conoceis quan importante es todo, para merecer vuestra gracia, y conseguir vuestra gloria: *Ad quam, &c.*

DO-

DOTRINAS PARA EL DOMINGO QVINTO.

SALVTACION.

QVIEN de vosotros me arguirà de pecado? Assi lo pregũta Christo el dia de oy. Brauo arrojo, à no ser Christo, y su dignissima Madre! Que Christo, y Maria solos, entre todos los hijos de la humana naturaleza, pudieron hablar siempre con segura confiança: Christo, como impecable por naturaleza: Maria por priuilegio: *Hæc verba solus Dominus, & eius Mater dicere possunt*, dixo Santo Tomas de Villanueua. De los demàs, ni el mas Santo pudo dezirlo: aunque muchos vanamente presumidos lo dizen con arrogancia, a pesar de la propria conciencia: y hazen neciamente mal: Porque ninguno ay en esta vida de tan clara perfeccion, que dexe de padecer algun lunar de defecto: *Cateri quantumuis Sancti dicant cum Ioanne: si dixerimus, quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus*, concluye el Santo. Quien ha de poder, Señor, arguiros de pecado, quando siendo el pecado inobediencia, os aueis preciado siempre de la mas fiel obseruancia! Quien obedeció tan humilde a vna Madre humana, y pobre como dexaria de obedecer rendido a vn Padre Diuino, y Omnipotente? *Quis ergo eum arguere potest de peccato, qui non tantum Patri cœlesti, sed pauperculæ Matri obediuit?* dixo San Antonio de Padua. De aqui me asseguro yo los fauores de la gracia: que si Christo obedeció a su Madre en la tierra, tambien la obedece en el cielo: y siempre salen con buen despacho sus peticiones; porque su pedir, es mandar: *Non rogans, sed imperans*, dixo San Pedro Damiano. Demàs, que si como sintiò San Geronimo, a esta Inmaculada Señora, porque de Dios fuesse Madre con decencia, en fee de su in-

S. Th. Vill. hui. Do.

S. Anto. de Pad. ser. hui. Dom.

S. Petr. Damia. ser 1. de Natiu. Virg.

menso colmo de gracia, nadie pudo arguirla, fundado en la verdad, de pecado: *Nulli dubium est de Matre Domini, quia talis debuerit esse, quæ non possit argui de peccato.* Porque no es lo mismo arguir por empeño de la porfia, que por impulso de la verdad. Pues como de la gracia negara el fauor, quien de ella tuuo tan sin defecto el colmo? A buen seguro que no nos falte, si nuestra piedad deuotamente la empeña, diziendo. AVE MARIA. *S. Hier. ad Eust.*

Quis ex vobis arguet me de peccato? &c. S. Ioann. 8. v. 46.

QVAL si fuera reo se expone Christo a que le fiscalice la inuidia mas arrojada, quando es la inocēcia suma: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Pero a mi juizio les aduierte el modo con q̄ han de proceder en la censura. Pues esso como ha de ser? Como? Poniendo las atenciones no en su persona. sino en sus culpas. *De peccato*, es dezir, segun mi sospecha: vosotros quereisme mal, aborreceisme ciegos, de puro inuidiosos, y queriendome tan mal, si me mirais a mi, nunca podreis juzgar bien. Pues ya q̄ me expongo a vuestra judicatura, aduertid que no aueis de dar la sentēcia, conforme a la ojeriza de vuestro aborrecimiento, sino conforme a la calidad de mis delitos: *De peccato*, porque si os preciais de rectos, deueis aduertir,

(DOTRINA I.)

Que entonces obran con justificaciōn los juezes, quando atienden en las sentencias, no à las personas, sino a las causas.

§. I.

QVE fiero, desatinado motin se leuantò en los animos rabiosos de los Hebreos cōtra las inocentes piedades de Christo, por auer dado salud al pobre paralitico de la piscina! Pudo auer mas desenfrenada locura, que hazer culpa de la compassion, y delito de la misericordia? Pero que no hara la inuidia? El odio que no hará? A darle muerte se determino su rabia: y pusieron para la execucion todo cuidado: que es muy diligente el rencor. Pusose vn dia a arguirles el dulcissimo Maestro: y haziendoles paridad de la circuncis-

cisſion a la ſalud, procurò conuencerlos con ſu miſma obſeruancia. Era el pleyto ſobre que auia quebrantado la fieſta, por auer hecho la cura en Sabado, y dizeles: Si vosotròs en Sabado vſais la circuncisſion, y no quebrantais la fieſta, porque os indignais contra mi, como tranſgreſſor de la fieſta, porque di en vn Sabado la ſalud? Que propria enfermedad de la malicia, querer q̃ ſolas ſus obras ſean virtudes, reputando las agenas por vicios! *vt circuncisſionem accipit homo in Sabbatho, vt non ſoluatur lex Moyſi: mihi indignamini, quia totum hominem ſanum feci in Sabbatho?* Es hiſtoria de San Iuan. Solo a vna obſtinacion tan ciega dexara de conuencer argumẽto tan eficaz. No me juzgueis por la cara, proſigue Chriſto, ſino juzgad juſto juizio: *Nolite iudicare ſecundum faciem, ſed iuſtum iudicium iudicate.* Aquí parece que ſale de carril el argumento, y que oluido Chriſto la formalidad. Que tiene que ver aquella paridad, con eſta aduertencia? Que de el vſar ellos la circuncisſion, en obſeruancia de la ley de Moyſes, que antes deſde Abrahan obſeruaron los Patriarcas, como aduierte el miſmo Chriſto: *Non quia ex Moyſe eſt, ſed ex patribus*; Se ſiga por buena conſequencia, no ſer contra la obſeruancia del Sabado, el darle ſalud a vn hombre, es ſin duda: y mas en la nota del Caruenal Cayetano, que dize, fue mas obſeruancia del Sabado dar ſalud al paralitico, que circuncidar al infante, lo que và de herir, a ſanar: lo que va de deſcabalar el cuerpo, con la parte que ſe le quita, a ſanar enteramente todo vn hombre, con la ſalud, y gracia que ſe le da: que por eſſo dize Chriſto: *Totum hominem ſanum feci in Sabbatho.* Pero que tiene que ver con eſto el dezir luego: No me juzgueis por la cara, ſino juzgad juſto juizio? No podrán juzgar juſto juizio, aunque juzguen por la cara? Eſcuchad, que es admirable el miſterio. Al poner Chriſto la paridad entre la circuncisſion, y la ſalud: hizo tãbien vn cotejo entre ſi miſmo, y Moyſes, quando dixo: Si por obſeruar la ley de Moyſes circuncidais en Sabado: porque os enfureceis contra mi, porque en Sabado doy entera ſalud a vn hombre? Por eſſo proſigue luego, no me juzgueis por la cara? Que es no me juzgueis por la cara? Que bien Cayetano! fue dezir: No me juzgueis por lo q̃ os parezco, ſino por lo que ſoy: no conforme el concepto que teneis de mi perſona, ſino

S. Ioan. 7. v. 23.

Verſ. 24

Verſ. 22

Cai. hic

fino conforme la justificacion de mi causa: No porque yo viuo entre vosotros desvalido, y Moyses se viò de vuestro Pueblo tan estimado, llegueis a pensar, que no puedo compararme con èl. No mireis pues, para hazer con rectitud vuestro juizio, a mi semblante, sino a mi justicia; no a mi persona, sino a mi causa: no a vuestra estimacion, sino a mis obras. Oygamos a Cayetano: *Nolite iudicare secundum aspectum, exteriorem, quo aspicior à vobis pauper, & vnus de populo, & non Dux populi, sicut Moyses. Sed considerate meritа causæ ::::: & sic iustum iudicium iudicate.* No lo dixo muy bien el agudo Cardenal? Para sentenciar mi pleyto, mirad no a mi persona, sino a mi causa; que para hazer recto juizio, las causas se han de atender, no las personas; y con esso serán ajustadas las sentencias.

§. II.

OTRO pleyto le maquinaron a Christo los Escribas, y Fariseos, que fue vn biẽ dificultoso dilema en su cabilosa malicia: porq̃ de cierta proposicion que le hizieron llegaron a presumir, que en la respuesta, que auia de ser sentencia de vn delito, de que le constituyeron Iuez, ò auia de oponerse a la justicia, ò auia de negarse a la piedad: y todo era malo: que contrauenir a la ley era delito digno de pena, y negarse a la piedad, descabalarse el sequito, y deslustrar su opinion. Auiã cogido a vna miserable muger en vn notorio adulterio, y lleuaronsela a Christo, haziendole Iuez de la causa. Ya sabeis, o Maestro, dezian, que cõforme a nuestra ley, es merecedora de muerte, a fiero torbellino de piedras. mirad a vos que os parece: *Tu ergo quid dicis?* Que oculto estaua el veneno! Que bien disimulada la ponçoña! Quien sino Christo pudiera penetrar tanto fondo de malicia? Tanta profundidad de rencor? Ha dado mucho que pensar a todos, lo que entonces hizo Christo, que fue inclinarse a la tierra, para escriuir en el suelo: *Inclinans se deorsum digito scribebat in terra.* Y mas quãdo el texto nos dize, que hizo la misma diligencia dos vezes: *Et iterùm se inclinans, scribebat in terra.* Tanto escriuir en la tierra, que seria? Tanto inclinarse Christo, que pudo tener de misterio? Escusarles el empacho, y verguẽça, dizen algunos, y aun casi todos: que venir a hazer vna tan maliciosa acusacion, los que estauan llenos de culpas,

S. Ioan. 8. v. 5.

Vers. 6.

Vers. 8.

no

no era menos que para caerſeles la cara de verguença: y vna pobre muger acuſada de adultera, como no auia de hallarſe corrida, por mas que fueſſe deſahogada? Que ninguna ay tan inſolente, que ſi pierde la verguença al pecar, dexe de colorear las mexillas al dezirla, que peco. Lo que eſcriuio Chriſto tambien ſe duda. Y tengo por mas probable, que eſcriuiò las culpas de todos, y las ſentencias la vna auia de ſer de juſticia: la otra auia de ſer de piedad: a los acuſadores auia de ſentenciar, conforme a la ley: a la muger acuſada, conforme a ſu mansedumbre: *Seruauit legem, & misericordiam simul, & vtrique*, dixo San Antonio de Padua. Pues para q̃ ſe vea, que ni para la mansedumbre, ni para la juſticia, le mueuen las perſonas, ſino las cauſas: inclineſe vna, y otra vez a la tierra; aparte de los acuſadores, y de la muger la viſta, y con ello dará a entender, que ni en lo juſticiero, ni en lo piadoſo, obra como apaſsionado. Al hablar de la ſentencia de juſticia, parece que lo dixo el Angelico Doctor Santo Tomas: *Vnde cum zelo iuſtitiæ percuſſiſſet ::::::: auertit ab eis obtutum.* Con que no queda mal fundada mi conjetura, ni la enſeñança de Chriſto, en que aduierte que para que en las ſentencias no aya excepcion de perſonas, e quiten de las perſonas los ojos, y ſe pongan en las cauſas las atenciones.

S. Ant. de Pad. ſer. bus ſer.

S. Tho. ibi.

§. III.

GRAN combite el que hizo el Rey Baltaſar a los Grandes de ſu Reyno, y huuiera ſido mayor en el guſto, a no ſer tan contra Dios en la ofenſa Profanar los vaſos de el Templo, para vana oſtentacion del banquete, en que auia de parar ſino en tan lamentable infortunio? Al ver tratar con indecencia lo ſagrado, no auia Dios de darſe por ofendido? Al darſe Dios por ofendido, no auia de lamentarſe el Monarca infiel, deſgraciado? Cenando eſtauan muy a ſabor, quando para quitarle al Rey todo el guſto, ſe le aparecio en la pared vna mano, q̃ en ciertos caracteres de rigor le pronoſticauan ſu ruina: *In eadem hora apparuerunt digiti, quaſi manus hominis ſcribentis contra candelabrum in ſuperficie parietis.* Aſsi lo cuenta Daniel. Que apreſurado anda Dios a vezes en los caſtigos! Y a vezes, que a paſſo lento camina para las venganças! Mas ay culpas de tal grauedad, que parece no cumpliera Dios cõ ſu juſticia, ſino les diera muy de-

Dan. 5. v. 5.

de contado la pena. Sepamos cuya es la mano que se descubre, y luego averiguaremos lo que en la pared escriue. Aben Esra, cuya opinion refiere Maldonado, dize: que la mano era de San Gabriel el Arcangel: *Aben Esra manum hominis Gabrielis Archangeli interpretatur, qui vir appellari solet*? Y aunque no tiene por cierta la opinion, con todo esso, sintiendo el, como la glossa de Lira siente, que aquello se obro por ministerio Angelico: quando por medio de Angeles, executa Dios estas obras: *Scribebatur diuinitus ministerio Angelico: quia eorum ministerio talia fiunt.* No parece que se halla disonancia en este parecer, y sentencia. Ni la razõ en que Maldonado se funda, me conuence: que aunque, ni Gabriel, ni los demas Angeles tẽgan manos, por carecer de cuerpos: quantas vezes en formas corporales, y visibles, se han manifestado a los hombres? Sea, pues, por aora de San Gabriel esta mano: y pregũtemos, por que descubre la mano, quando esconde la persona? En verdad que a Maria, dignissima Madre del Verbo Dios, en visible forma de cuerpo se le propuso a los ojos, segun nos lo enseñan vniformemente los Santos! Y pues a esta Diuina Señora se le propone a la vista todo entero: porque al Rey Baltasar le muestra sola vna mano? En la variedad de los sucessos ha de estar la respuesta de la duda. Quando viene a Maria, es para negocios de pura gracia: quando viene a Baltasar, es a materias de recta justicia: aqui viene a quitar vn Reyno por justicia, alli viene a dar vn Imperio de gracia: aqui a dar vna embajada de fauor: alli a pronunciar el rigor de vna sentencia: *Hic fertur sententia diuina*, dize la glossa. Assi? Pues pongase a la vista la mano que la escriue, y escondase la persona que la notifica, para que se vea, que al hazer el juizio, no huuo ojos para mirar la persona del Rey, sino atenciones para considerar el demerito de su culpa.

Maldo. ibi.

Lira.

Glass. ibi

§. III.

QVe gran modo de juzgar, atender al delito sin ver al reo! O si siempre en los tribunales del mundo, se obseruassen tan loables estilos! A buen seguro, que nunca se daria la sentencia a la passion del afecto, sino al merito de la causa. Que de pleitos deue de auer mal sentenciados! Que de haziendas mal tenidas! Que de inocẽtes oprimidos, y castigados sin culpa! Que de insultos, y atro-

ci-

cidades, se suelen quedar sin castigo, porque se mira al juzgar, no a las inocencias, ni a los delitos, sino a las personas, ò ya sean las que litigan, ò ya sean las que intercedē, ello es cierto que mientras gouierna la voluntad a la razon, y no la razon a la voluntad, todo serà en el mundo sinrazones. Mientras a las proprias passiones no se les pusiere freno, no avra para la justicia atencion: y en tanto que los que sentencian las causas, no cerraren a todo mundano afecto los ojos, no ay que esperar equidad en las sentencias: que como de ordinario por los ojos se apassionan los afectos, esse es el medio por donde se obran las injusticias. Mas que doctas, y prudentes aduertencias nos dexò la Antiguedad! En algunas Naciones fue estilo cubrirse los rostros con vn velo los juezes, quando auian de pronunciar las sentencias. Clemente Romano, y San Basilio el Grande lo dizen. Los Tebanos, y Egipcios, segun Isidoro Siculo, y Plutarco, pintauan a sus Iuezes sin ojos. Y de los Areopagitas añade Luciano, que juzgauan de noche, y sin luzes. Y dando razon de todo, vn grauissimo Autor de nuestro siglo dize assi: *Vt significarent iudices, ne oculos quidē habituros fuisse, quos conijcerent in litigantes; ne pariter cum oculis conijcerent, & affectus. Nam qui personam respicit, in causa caligat; & vt loquitur Diuus Ambrosius: vbi errat oculus, ibi errat affectus.* Los Iuezes, dize, no auian de tener ojos con que mirar a los litigantes, y esso querian dar a entender los Antiguos: que como al poner los ojos se inclinan de ordinario los afectos, ya sea con amor, ya con odio, tambien se pone a peligro la justicia: y viene a andar a ciegas en la causa, quien mira con atencion la persona. Porque como dixo muy bien San Ambrosio a quenta de los yerros de la vista, estàn los desaciertos de la voluntad. O valgame Dios, si en todos los Tribunales se obseruassen tan cuerdas costumbres! Pero la lastima es, que se miran muy a ciegas las causas, las personas con muchos ojos. Assi, que esso es lo que se estila en el mūdo? Pues dize Christo: Arguidme de pecado: pero aduiertoos, que ha de ser a mi por mi pecado, no por mi. *De peccato*, que dexandoos lleuar del odio con que aborreceis mi persona, serà aspera, y terrible la censura: y serà iniquidad, lo que auia de ser rectitud: *Quis ex vobis arguet me de peccato? &c.*

Clemen. Rom. li. 2. const. S. Basil. Epis. 79 ad Bust. Isid. Sicul de fabul. ant. gestis. Plutar. de Isid. Lucian. in Hermot. Mendoza in 1. Reg. ca. 1. nu. 5. annot. 7 sectio. 1. p. 8.

Auien-

Auiendose ya expaesto a la censura de sus contrarios el Soberano Maestro: trata de reprehender su obstinada incredulidad. Si os predico siẽpre verdades, les dize, porque no las creeis con afectos? *Si veritatem dico vobis, quare vō creditis mihi?* Muy facil es la respuesta: solo porque son verdades las que predicais, mi Dios. No lo dexais dicho assi? *Quia veritatem dico, non creditis mihi*: Que en fauor de las verdades se muestra! Pues no: Claro està, q̃ Christo es Dios, y Dios es todo verdad: y es cierto,

(DOTRINA II.)

Que ama tanto nuestro Dios la verdad, que nada mas aborrece que la mentira.

§. I.

EN el aparente disfraz de tres Iouenes hermosos, se le aparece Dios a Abrahan en el pais ameno de vn valle: que para quetrate Dios con el hombre, es famoso parage la soledad: ruidosos tropeles de mundo, mas le ahuyentan que le atraen: que el trato interior del espiritu, requiere en lo exterior mucha quietud. Que le salio al encuentro el Patriarca piadoso, que los comoido apacible, que admitieron el agassajo cortes, que entraron en su posada reconocidos, que les hizo vn banquete acomodado, que comieron alegres, que le prometieron vn hijo verdaderos, como los q̃ estauan seguros, de q̃ no ay para Dios imposibles. Todo lo refiere la Historia Sagrada: *Habebit filium Sara vxor tua*, fue la clausula de la promesa. Sara entonces, que estaua retirada mas adentro: Que en combites de hombres no parecen bien las mugeres. Y no por la ancianidad deuen faltar al recato, siquiera por ser a las de menos años exemplo. No deuia dexar tan hondo el retiro, que no oyesse la conuersacion: y al oir la promessa del hijo, causole risa la dificultad por conocer su vejez. *Quo audito Sara risit post ostium tabernaculi.* No fue poco conocerla, quando todas pretenden disimularla: Quando el aueriguarles sus años, no fue de mucho enfado a las mugeres? Sino es que la diesse gusto, que quisieran reducirla de vieja a moça: que en essa imaginacion no venia mal lo risueño. En fin, ella se riyò desuerte, que la oyeron los moços desde la mesa: y preguntandole la causa de la risa al marido; que aun de los pensamientos de su muger ha de ser dueño, dixeron:

Gen. 17 v. 10.

Vers. 10

Que:

Vers. 13 *Quare risit Sara?* Oyò Sara tambien esta pregunta y denegar la risa, hizo empeño: respòdiendo, que no le riyo:

Vers. 14 *Negauit Sara dicens: non risi:* Pero tambien en contradezirla hizieron los còbidados

Vers. 15 esfuerzo: *Dominus autem, non ita, inquit, ita: sed risisti.* En verdad que fue demasiado aprieto, empeñarse en desmentir a vna muger! Que importo el negar la risa, para que se le haga tanto desayre? Aquello pudo ser pasion de la naturaleza, que consigo se traia la disculpa: y que mas aduertida lo negasse, no era tanta culpa, paraque tan a las claras se desmintiesse. La cortesia, que se deue a vna muger, podia dissimular su defecto: yo asseguro, que de auerse reido, se hallasse la venerable señora auergoçada: Pues su verguença, no pudo bastarle por castigo; sin que se sacasse a tanta luz la mentira? Que motiuo pudo tener Dios, para apurar tanto a Sara? Digalo Santo Tomas, que lo dize muy a mi intento: *Vt per eam firmet obedientionem, & increpationem Sarae a repentino mendacio, in posterum reddatur cautior.* Mas que bien dicho! Auerigurar su mentira, fue preuenirla para la enmienda, fue dezir: Escusad, escusad el mentir otra vez: que como sacado Dios, soy, la misma verdad, le tengo mucho odio a la mentira: No os suceda mas el mentir, que me llegare a enojar. Ora, quereis ver, quanto aborrece Dios la mentira? Pues sabed que parece, que peruertira el orden de su justicia, por no escuchar a quien fuere achacoso en el mentir.

S. Thom. ibi.

§. II.

PECARON los primeros padres, para ruina comun de sus hijos. Que de miserias nos ocasionò su culpa! Y si hazen tanto daño las agenas, que harà las proprias? Baxò Dios al Paraiso, que auia de ser tribunal, en que se sentenciasse la causa: y por auerse escondido los delinquentes, hizo como que los llamaua a pregones: *Adam vbi es?* Dixo el luez Soberano: Adan donde estas oculto? No pudierò negarse a las vozes, y cubiertos de vnas hojas salieron a ponerse a sus ojos. Començose a substanciar el processo, tomandole a Adan luego al punto su confession. Y por parecer a la primera vista, que fue muy anticipada esta diligencia, a todos los Expositores se les ofrece vna duda. Propongala por todos aora el docto Padre Guillelmo Parisiense. Porque Dios, pregunta este Padre, llamo, y reprehendiò primè-

Genes. 3 v. 9.

mero a Adan, que a su esposa, siendo assi, que ella fue quien primero cometio la culpa, y induxo despues a su marido al pecado? *Quæritur cur Dominus potius vocat Adam, & eum increpat, quam mulierem, quæ primo peccauit: & postmodum Adam ad peccatum traxit.* Está bien puesta la duda: mas porque le demos mas fuerza, reparemos con el Padre Santo Tomas de Aquino, que fue absolutamente mas graue el pecado de la muger, que no la culpa de Adan por tres razones: La primera, porque fue tal su altiuez, que contra la diuina voluntad, pretendio la diuina semejança: y aunque Adan pretendio la diuina semejança, no fue contra la diuina voluntad, que si quiso conseguirla por si, no contra Dios: La segunda, porque no se contentò con pecar, sino que induxo a Adan a que pecasse: con que pecò contra Dios y contra el proximo: La tercera, porque Adan se lleuò del cariño, para caer en la culpa: que por no grangear a su esposa por enemiga, se arresto a tener a Dios por contrario. Fue pues, absolutamente mas graue el pecado de Eua, que no el de Adan: *Et sic patet quod peccatum mulieris fuit grauius quam peccatum viri,* resuelue Santo Tomas. Con esto tiene mas esfuerzo la duda: Si auia sido primero, y por tantas razones mas graue, el pecado de la muger, que el delito del varon: porque al sustanciar la causa, se toma antes su dicho al varon, y despues a la muger? No seria mejor orden de justicia, que confessasse primero, quien auia pecado antes? Y aun no seria tambien mas acertado orden de misericordia, que si todo se dirigia a la penitencia, se procurasse que hiziesse penitencia antes quien auia pecado mas grauemente, y primero? Mas necessidad tiene de penitencia la culpa, que tiene mas grauedad: Luego seria mas acertado, que a la muger, cuya culpa tenia mas grauedad, se le tomasse antes su confession, para que tuuiesse mas tiempo de penitencia? Verdad es, que assi parece, se huuiera procedido con mas orden: pero escuchen vna razon muy discreta del mismo Santo Tomas. Que pretende Dios en este caso? Sacar a luz la verdad, recelando, y temiẽdo la mentira: Pues aunque parezca que peruierte el orden de la justicia, y el de la misericordia: tome antes su confession al varon, y despues a la muger: porque por la fragil inconstancia de su natural cõplexion, es mas mal inclina-

Caillel. Par. ibi.

S. Tho. 2. 2. q. 163. art. 4.

da a la mentira: al passo, q̃ por su constancia, y fortaleza el varon, es mas bien inclinado a la verdad: *Item alia ratio est, quia veritas, vt est virtus moralis, ex quadam constantia, & audacia est dicere rem sicut est: in timore autē audaciores sunt homines, quam mulieres & fortes, quam molles. Item quia naturali complexione est homo verax, & citius confitetur culpam.* Bueno fuera que se pusiesse Dios, a que la muger o por mas debil de temor, ò por menos verdadera de natural: a los primeros passos de la causa, saliesse con vna mentira! Esso no: aunque parezca que se peruierte el orden, comencemos los informes, dize, por el varon, que ò por mas audaz contra el riesgo, o por mas bien complexionado en el natural, al punto se confessará delinquente, de puro verdadero: Quedese, quedese para despues de conuencida la muger: que quiza de conuencida. no se atreuerá a proceder mentirosa.

Idem S. Tho. in Gen. c. 3

§. III.

LA verdad, dixo Filon Hebreo, nunca se aparta de Dios: *Veritas à Deo non se iungitur.* Que mucho, si es Dios la misma verdad? Luego al contrario, siempre la mentira, de Dios se aparta; luego no es mucho, que la aborrezca? Que como no ha de serle odioso, lo que viue de su diuino ser apartado? De tal suerte se aparta de Dios la mentira, que parece, que el que la trata dexa de ser del gremio de su Iglesia. Deforma, que el mentiroso, para los hombres, está muy cerca de ser infiel para Dios. Oygamos al Apostol de las gentes: *Deponentes omnem mendacium, loquimini veritatem vnusquisque cum proximo suo, quoniam sumus inuicem membra.* Deposed, dize Pablo, toda mentira, hablen todos verdades con sus proximos: porque todos somos miembros de vn mismo cuerpo. Solo aqui me haze dudar la causal, que pone por razon el Apostol. Porque todos son miembros de vn mismo cuerpo, han de huir la mentira, tratando siempre verdad? Pues que connexion viene a tener lo que aconseja, con la razon que propone por causa de que se execute? En verdad, que no parece que haze esse. motiuo consonancia con la aduertencia. Si dixera, huid a todo cuidado la mentira, porque no ay en la vida cosa mas

Ad Eph. 4. v. 25.

Phil. Iu. lib. 3. de vit. Mos.

digna de aprecio que la verdad. Vaya, que assi lo ponderaua Filon: *Quid enim in vita est æquè pretiosum, ac veritas?* Si aconsejara, deponed toda mentira porque la verdad es el vnico, y mas agradable sacrificio para Dios. Bien dicho estaua, porque segun el mismo Filosofo, es la verdad el sacrificio, que recibe de el alma con mas gusto: *Cultu vero delectatur, cum anima solum, & vnicum sacrificium offert, scilicet veritatem.* Estas son buenas razones para motiuos de amar la verdad, y aborrecer la mentira. Pero que razon puede ser, porque somos partes de vn mismo cuerpo? Aora mirad, que cuerpo es este de que somos partes? El cuerpo mistico de la Iglesia, de quiẽ es cabeça Christo. Assi es, y assi lo explica Santo Tomas: *Loquimini veritatem vnusquisque cum proximo suo: Et quare? Quoniam sumus inuicem membra: vnum corpus sumus in Christo.* Demanera, que deuemos huir la mentira, siguiendo la verdad, porque desde que el Bautismo nos hizo Fieles, quedamos miembros del cuerpo espiritual de la Iglesia, de quien es cabeça Christo. Pues que, dexara de ser miembro de este cuerpo, desvnirase acaso de esta cabeça, quien dexare la verdad, para seguir la mentira? En verdad que lo parece. Christo no es cabeça, y fundamento de la Iglesia? Christo no es la misma verdad? Si, que por su boca lo dixo: *Ego sum veritas.* Pues de vn cuerpo, que tiene por fundamento, y cabeça a la verdad, no està cerca de dexar de ser miembro, quien dexa la verdad por la mentira? Luego el desvnirse de la cabeça Christo, es salirse del gremio de la Iglesia, faltando a la Fè, buena consequencia serà, que el mentiroso para los hombres, està cerca de ser infiel para Dios?

Phil. Iud. lib. de iudic.

Li. quod deter. Potior. insid.

S. Thom. ibi, lect. 3.

S. Ioan. 24. v. 6

§. IIII.

O mentiras! Que mucho seais tan aborrecidas de Dios si poneis en tanto riesgo a los hombres? Que puede tener de Dios, quien os trata? Como serà de Dios, quien os sigue? Como no ha de aborrecer Dios, a quien por seguiros, le dexa? A quiẽ por no dexaros, le olvida? La mentira, del demonio fue parto: y con todo esse achaque es tan amada del hõbre? No puede ser mas terrible la locura! Notable cosa es, dize el Padre Simon de Cassia, que no puedan dexar la mentira, aun los mismos que gustan de la verdad! Son

muy

muy dignos de memoria sus palabras: *Ipsa enim est, quam omnes amant ratione utentes, & omnes veritatem inquirãt. Etiam perversi, qui aliàs fallere volunt, falli nolunt; & si falsus, verum quærit amicum; si adulter, casiam, & veram quærit uxorem: etiam ipsa virum: si falsam pecuniam porrigit, veram recipere quærit. Nemo est enim, qui quamuis fallat, quod veritatem non quærat. Nec in eo, quod fallit, diligit falsitatem, sed veritatem aliam incommodo, quo in quirit, aut illam veritatem qua verum est, quod fallere novit.* Son discretissimas las palabras. Quantos al vso de la razon, dize, llegan, la verdad aman, y buscan. Aun los malos, que acostumbran a mentir, no quieren dexarse engañar: el amigo falso, le procura tener verdadero: el marido adultero, que trata con engaño a su muger, quiere que su muger no le engañe: y si la muger adultera miente, desea que no la mienta el marido: el que da moneda falsa, no quiere recibirla, sino es corriente. Ninguno ay en fin, que aunque trate con engaño, no quiera que le traten con verdad, y tan aborrecible es la mẽtira, que ni aun quien la vsa, la quiere: porque en cambio de vna mentira, que al otro le es de daño

Sim. de Cas. lib. 8. c. 32.

pretende vna verdad, que le sea de conueniencia: o pretẽde por lo menos la verdad, con que llegue a conocer con certeza, que sabe hazer vn engaño. No es esto Fieles lo que en el mundo passa? O verdad santa! Todos te quieren, y nadie te vsa! O mentira infernal! Todos te vsan, y nadie te quiere! Pero permite Dios, que aunque ninguno la quiere, todos la padezcan: porque sea castigo de lo que mienten, el engaño con que los tratã. Y de aqui es, que el que engaña, y quiere que no le engañen, se halla, quando menos lo piensa, engañado: porque atropellandose los engaños, y dandose vnas con otras las mentiras, al buscar seguridad, hallo engaño, y encontro con la mentira al pretender la verdad. Estos engaños, estas mentiras son las que Christo aborrece, y de que no creen sus verdades sentidamente se quexa: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?*

Mas con que grãde razon se quexa Christo, de que no creen sus verdades los Hebreos! Encaminarlos al cielo era su ansia, mostrarles el tendero de gloria, su cuidado: a esto se encaminauan sus fatigas, esto solicitauan sus desvelos, q̃ para esto vistio nuestra humanidad, y nacio de

vna Virgen en la tierra. Siente, pues, con toda el alma, que no den credito a su verdad: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Porque conoce que frustra su incredulidad sus intentos; su falta de Fè, sus fatigas: quando es cierto,

DOTRINA III.)

Que la verdad, es el vnico camino de la Bienauenturança.

§. I.

RAro artificio, misteriosa compostura, la de el Sagrado superhumeral, que auia de vsar el Sumo Sacerdote de la Antigua ley! Y no menos misterioso, y raro tambien el adorno de el precioso racional. Olanda, purpura, y oro, todo sumamente fino, auia de ser la materia: piedras estremadamente preciosas, auia de ser el ornato. Dos auian de caer sobre los ombros, en el superhumeral: y doze se auian de distribuir con orden, por el racional, que pendiendo de los ombros, venia a fenecer en el pecho. Los nombres de los Tribus de Israel, se auian de grauar en las piedras: en las del superhumeral, de seis en seis, por ser dos: en las del racional, de vno en vno, por ser doze. Mas que ordenado es Dios en sus obras! Que atento en sus disposiciones! Que no cuidaran los hombres de parecersele a Dios en lo atento, y ordenado! Dos rotulos auia de tener juntamente el racional: vno que dixesse, DOCTRINA: otro que dixesse, VERDAD: *Ponesque autem in rationali iudicij doctrinam, & veritatem.* Refierelo assi la Sagrada Historia de el Exodo. Filon Hebreo, diligentemente agudo en la consideracion de tanto misterio, en vez de DOCTRINA, leyo CLARIDAD: *In rationale geminus textus variat, quorum alter claritas appellatur, alter veritas.* Mas vno, y otro haze buena consonancia: que como no es doctrina, la que no es verdadera, tampoco puede ser doctrina, ni verdad, la que no es clara. En eñança sin verdad, no es doctrina, sino despeño. Verdad sin claridad, no es enseñança, sino confusion. Vamos ya al punto. Que querra ser, porque reparemos solo en lo que nos toca: Que la doctrina, y verdad se ponga en el racional de el Sumo Sacer-

Exo. 28 v. 30.

Phil. li. 2. de Monarchia

cer-

cerdote, con tanta variedad de preciosas piedras, en que competia el valor con el misterio? Facilmente satisface la glosa Interlineal: porque el Sacerdote, segun su oficio, deue inquirir la doctrina, y la verdad con desvelo, para enseñarla, y persuadirla con feruor: *Vt discat Sacerdos doctrinam, & veritatem inquirere, & docere.* O como auia de ser este nuestro principal cuidado, quando es esta nuestra primera obligació! Mas puede tanto nuestro diuertimiento, que dexamos lo principal por lo accessorio: pues en verdad que ha de ser nuestra quenta bien estrecha: mal hazemos en viuir con tanto oluido. Mas qual es el ministerio del Sacerdota? Encaminar las almas al cielo: para este fin le dexó Dios en su Iglesia: Y que medios ha de poner? La doctrina, y la verdad: que para el cielo, no ay mas camino. Quereislo ver? Pues notad vn primor grande de Filon. Que pensais, dize, que le significa, en las piedras preciosas, del superhumeral, y racional, que auia de traer el Sacerdote para su adorno? Pues sabed, que le significa el cielo: *Huic super humerale textum pectorale: quo cœlum sub indicatur.* Bien: y los rotulos de la doctrina, ò de la claridad, y verdad, que dizen? Oid que bello misterio: Que para el cielo la verdad es el camino, no la mentira, porque ninguna mentira sube al cielo: *Inter veritas, per hanc sub indicatur non esse fas vlli mendacio cœlum ascendere.* Ay cosa mas bien pensada! Desengañaos, mortales, y aduertid, que nunca la mentira sube al cielo: Pues como para la gloria podeis, sino locamente, pretender que sea camino?

Interl.

§. II.

LLegò a la noticia de Madalena el conbite, que hizo a Christo vn Fariseo, y inundando sus mexillas en las copiosas lagrimas de sus ojos, y abrasando el ayre en los ardientes suspiros de su pecho, se fue a arrojar a los pies Sagrados de Christo: *Stans retrò secus pedes eius*, dize San Lucas. *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* O quales son los raudales, que vierte sobre los pies del amoroso Maestro! Pues veis este diluuio, que derrama el arrepentimiento de su culpa? No menos alto sube, que hasta el mismo cielo: y aun pues al mismo Dios llega, sobre el mismo cielo se encumbra.

S. Luc. 7. v. 37.

Oygamos el primor con que
S. Petr. Chrys. log. ser. 93. lo dize el Santo: *En mutatur ordo rerum, pluuiam terra, cœlum dat semper: ecce nunc rigat terra cœlum: imò super cœlos, & vsque ad ipsum Dominum imber humanarũ, profilit lachrymarum.* Ay tal mudança de cosas! El cielo era siempre quien con cristalinas lluuias regaua la bronca tierra: y vemos ya, que la tierra embia lluuias para regar el cielo: y si bien se aduierte el caso, sobre el cielo mismo se encumbran, quando hasta el mismo Dios se remõtan. Pues cierto, que es caso harto digno de aduertencia, que las lagrimas de Maria, quando apenas nacen, tan alto suban! Han començado apenas a ser, y ya han llegado tan altamente a subir: O vn verdadero dolor lo que puede! O vn firme arrepentimiento lo que alcança! Tan al mismo tribunal de Dios llegò el llanto, que de allà hizo que baxasse al punto la sentencia en el perdon de sus culpas: *Dimittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum*, dixo Christo, y Chrysologo: *Cœlestis sententia iussit absolui.* De vna duda que aqui se ofrece, hade nacer la respuesta de la que antes se ofreció. Que el auer amado mucho Maria, fue causa, dize Christo, de que subiessen sus lagrimas al cielo, para baxar de allà la sentencia: *Quoniam dilexit multum.* Bien està, mas no dize a quiẽ amò. Bueno es que diga Christo la fineza de Maria, y calle quien fue de su fineza el empeño! Porque no nos dize el empleo, ya que nos refiere el ardor? Ya que nos quenta lo fino, no nos dara noticia de lo acertado? Escuchemos al Padre San Gregorio, que èl nos dize lo que Christo calla. A quien amo tan de coraçon Madalena, Santo mio? A quien amò? A la verdad, y ella fue quien la hizo derramar tan abundante copia de lagrimas, para que llegando al tribunal del cielo, hiziessen despachar la sentencia de sus desahogados delitos, en apacibles piedades: *Maria Magdalena ..... amando veritatem, labit lachrymis maculas criminis: & vox veritatis impletur, qua dicitur: dimissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* No veis como en la respuesta de esta duda, tenemos la respuesta dela otra A quien amo tan finamente Maria? A la verdad: Y el amor de la verdad, a que la inclino? A llorar con ardientes ansias sus culpas. Assi? Pues claro està, que auian de llegar, aun quando recien nacidas, al cielo: si ibã guiadas por la verdad: que

S. Greg. hom. 33 in Euang.

Vers. 7

quien

quien camina por la verdad, no sabe parar hasta el cielo. Aora veamos, si con alguna singularidad he puesto la cõsideracion en vn texto muy comun.

§. III.

NO vine a otra cosa al mũdo, ni naci hombre para otro fin, que para dar testimonio de la verdad, le dixo Christò a Pilatos, quando se deleitaua en su muerte: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum: vt testimonium perhibeam veritati.* Deuio el iniquo Iuez de estrañar, como poco vsado el nombre; que los juezes estàn mas acostumbrados a chismes, que no a verdades: Y preguntole a Christo, que cosa era la verdad: *Quid est veritas?* Mas es digno de reparo, que haze la pregunta, apenas: quando se sale de alli, y le buelue las espaldas: *Et cum hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos.* Ay mayor barbariedad de juez! Està haziendo vna pregunta de tanta consideracion, para el conocimiento de la causa: porque toda ella estriua, en que la verdad se ignora: y quando Christo ha de responderle, sin escucharle, le dexa! Hombre necio, no esperaràs la respuesta, pues has hecho la pregunta? Vna cosa estraño aqui grandemente, y es, que no estando apassionado contra Christo, antes bien en fauor de su inocencia: Bien se vè, pues procurò, aunque tibiamente, apaciguar la rabia, que le maquinaua su fin: No quisiesse escucharle vna razon, que pudo serle obligasse, a que con mas feruor le defendiesse. No oirle sus descargos a vn reo, ni admitir los alegatos, que fauorecẽ su causa, ya por acà se suele vsar muchas vezes, quando el soborno, ò el ruego, aunque no ay ruego como el soborno, tienen apassionado el animo del juez, que se pone a la parte del actor, y es harto linda justicia! Pero que Pilatos estè de la parte de Christo, que fauorezca su causa, que desee que no muera, y no quiera escucharle vna respuesta, en que puede consistir todo el negocio, no es cosa de gran misterio? Tal dize auia de ser quiza la respuesta, que para auer de escucharla, le faltaua el merito, dize el Abad Alcuino: *Vel non expectauit audire responsum: quia fortè indignus fuit audire.* No me conuẽce. Pues ha tenido dignidad, y merito, digamoslo assi, para escucharle a Christo otras respuestas, y para esta ha de faltarle el merito, y la dignidad? Si era Christo quien

S. Ioan. 18. vrr. 37.

Vers. 38

[illegible] Ioan. in C[illegible]. D. [illegible] b c.

auia de responderle entonces, tābien fue Christo quien le auia respōdido antes: Pues como digno alli, y aqui indigno? En verdad que juzgo que lo discurriò mejor Iuan Cluniacense. Aora reparese, que era lo que trataua Christo en la ocasion, en que hablò de la verdad? El texto dize, que hablaua de el cielo, Reyno de la eterna gloria: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Y a que fin introduxo entonces el testimonio, que daua de la verdad? *In hoc natus sum, vt testimonium perhibeam veritati*, a fin de que es la verdad el camino por donde se ha de llegar a aquel Reyno. Pues bien y porque se sale a fuera Pilato, sin oir que es la verdad? Veislo aqui: Porq̄ como no trata de hazer viage a aquel Reyno, dize, que no ha menester, que le digan el camino. Escuchen al Cluniacense, que expressamente lo dize: *Et quia loquebatur Christus de veritate ordinante ad spirituale Regnum, ideò non curauit de illa veritate erudiri.* No està bien dicho? El Reyno de la gloria, y la verdad, camino, y termino son; medio, y fin: pues dize Pilatos al boluerle las espaldas a Christo, quando le ha de dezir, que es la verdad, si yo no busco el Reyno de la gloria, para que tengo de saber el camino? Si no tengo pretension del fin, que me importa no tener noticia del medio? Quien quisiere la gloria, procure saber la verdad: yo no he menester saber la verdad, porq̄ no quiero la gloria.

Vers. 36

Ioa. Cluniac. 2. p. quad. ser. 146

§. IIII.

AORA entiendo yo la razon, porque son tan pocos los que se saluan, respeto de los muchos que se condenan. Si el camino del cielo es la verdad, siendo tan pocos, los q̄ la siguen, como han de ser muchos los que se saluen? Tan desvalida anduuo la verdad en tiēpo de la Sinagoga: q̄ todo era quexarse los Profetas, de que no auia verdad entre los hombres: *Corruit in platea veritas*, dixo vna vez Isaias: y otra vez dixo: *Facta est veritas in oblitionem. Iudicium Dominicum habitatoribus terræ, nō enim est veritas*, dixo Oseas. Fue dezir, que no auia verdad en la tierra y si la auia, de su estado se andaua cayendo de puro flaca: que no auia quien no la torciesse el rostro, al verla tan oprimida. No es esto lo que passa en nuestro siglo? Si, que tan desvalida anda la verdad, tan sin sequito, tan sin aplauso, que apenas ay en el mudo, no solo quien

Isai. 59 ver. 14. 15.

Osee 4. v. 1.

quien la siga, pero ni quien la conozca. Valgate Dios por verdad santa, y q̃ ũ estimacion te lamẽto! Valgate Dios por verdad diuina, y que a nallallada viues, no solo a las manos, sino a los pies de los hombres? No ay verdad, dezia Oseas del tiempo de la Sinagoga: no ay misericordia, no ay conocimiento de Dios en la tierra: *Non est veritas, non est misericordia, & non est scientia Dei in terra.* Mas como auia de auer sin verdad misericordia, ni conocimiento de Dios, si quiẽ guia al conocimiẽto de Dios, y mueue al vso de la misericordia, es el trato de la verdad? De aquel, y de este siglo se lamentaua el Profeta, Christianos! Que lo mismo que passò, passa: lo mismo que llorava, sucede. Que si entonces estaua anegado el mundo en ruindades, en mentiras, en homicidios, en robos, en adulterios: de manera, que se dauan las manos vnas a otras las maldades, todo lo dixo el Profeta: *Maledictum, & menaciatum, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit.* No es esto lo que en nuestra edad se vsa? bien se vè, pues en vez de la verdad preualece la mentira: en lugar de la misericordia, reyna la auaricia, la ambición, la deshonra, el homicidio, el robo, el adulterio, la maldad. O que bien dize Oseas! Que no ay verdad, ni conocimiento de Dios. Pero, como ya dixe otra vez, como ha de auer conocimiento de Dios, donde no se conoce la verdad? Si el camino del cielo es la verdad, que mucho que sean tan pocos los que caminan al cielo? Señor Diuino, que axos de que vuestras verdades no son creidas; pues de ai nace, que sean tan pocos los Bienaventurados: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?*

Vers. 2.

Christo, pues, verdad era quanto hablaua: *Veritatem dico.* Y es tan bien cierto, que era en credito, y honra de su Padre quanto dezia: *Honorifico Patrem meum.* El Padre, y el Hijo distintas personas son, aunque vna mãma sustancia. Verdad Catolica es: mas ellos no creian la identidad de la sustancia con el Padre, porque no le tenian por Dios: y conociendo la distincion de personas, como entre vn Padre, y vn Hijo, al hablar de la honra de su Padre, bien verian, que hablaua en credito de otra distinta persona: pues conforme a lo que en el mundo se vsa, parece, parece digo, q̃ no es mucho que no le crea:

Por-

Porque? Porque le tienē por hombre, y de ordinario se experimenta:

DOTRINA III.)

Que al testificar los hombres de los hombres, de ordinario mienten en lo que testifican.

§. I.

EN el retiro de vn desierto estaua el sagrado Baptista, dize el Euangelista S. Lucas, quando se hizo sobre el la palabra del Señor: *Factū est Verbum Domini super Ioannē.* La palabra del Señor se hizo sobre San Iuan? Y que palabra fue ella? La que Dauid llamo buena dixera yo: porque salio del pecho del Padre: *eructauit cor meum Verbum bonū.* Luego Iuan viene a ser bien hablado entre los hombres? Aora digo que no en valde dixo San Lucas, que Iuan auia sido para el mundo dadiba de la misericordia de Dios. *Magnificauit Dominus misericordiam suam.* Por que es grande misericordia de Dios, que aya en el mundo vn hombre, que hable bien. Ahondemos mas este punto. Que es lo que tiene el hombre de su cosecha? La verdad, o la mentira? Dauid, la mentira dize: *Omnis homo mendax.* Pues tan receloso anduuo Dios, al parecer, de Iuan, a quien embiaua al mundo, para que hablasse bien, y verdad, porque le miraua hombre: *Fuit homo:* que quiso tomar a su quenta, el ponerle las palabras en la boca, para que no se deslizassen los labios àzia el parage de la mentira. Mas fondo tiene el misterio. Pregūto, a que viene al mundo Iuan? A ser testigo de la diuina, y humana nobleza de Christo, en las pruebas que ha de hazer desu generosa prosapia: *vt testimonium perhiberet.* Assi, que testigo ha de ser de la nobleza honrosa de Christo Dios? Pues por tan dificultoso tiene Dios, al parecer que aya en el mundo vn hombre, aunque embiado, y tenido de su mano: *Missus, adeo: Manus Domini erat cum illo*, q̄ sepa hablar biē, y verdad, en calificacion de honra agena, que haze como que se cautela, y se preuiene, con darle vn memorial anticipado de lo q̄ en las pruebas ha de dezir. Escuchemos a Zacarias Christopolitano, que entendio co este primor la venida del Verbo sobre Iuan, que nos aduirtio S. Lucas: *Operatur verbum prius in Ioanne, declarans ei, quid vellit ab ipso proferri.* Iuan, mi amigo sois, yo os despachè, mi poder os mantiene, mi gracia os asiste, pero sois hom-

S. Luc. 3 v. 2.
Psal. 44 v. 1.
S. Luc. 1 v. 58.
Ps. 115. v. 11.
S. Ioan. 1. v. 6.
Vers. 8.
S. Luc. 1 v. 66.
Zachar. Christopol. in ap. Theatr. SS. Patr.

hombre, y de mi honra, y nobleza, aueis de ser testigo en el mundo: Pues tomad este memorial estudiadle cō atencion, porque no aueis de dezir en vuestro testimonio, sino solas las verdades, q̄ay en el: si lo dexo a vuestra eleccion, por lo que teneis de hombre, puede ponerse a riesgo la verdad.

§. II.

EL Padre San Agustin confirma, sobre otro texto, mi assunto. Comiença el Euāgelista San Iuan a dar noticia a los hombres de la generacion eterna del hijo del Eterno Padre: y dize, que era Verbo que estaua junto a Dios, que Dios tambien era Verbo, que en el estaua la vida, y que la vida era luz, que alumbra la obscuridad: que vn hombre llamado Iuan vino embiado de Dios a dar claro testimonio de la luz: y que esta luz, de quien Iuan auia de dar testimonio, era la luz verdadera, que a todo el hombre alumbraua: *Erat lux v.ra, que illuminat omnem hominem.* Aqui ya la duda, y parece que cō alguna dificultad. Si es luz verdadera, que a todos los hombres se ostenta clara, porque a todos difunde rayos, y claridades hermosas. Para que es el ageno testimonio? De la luz que se goza a los ojos, puede auer testimonio de mayor notoriedad, que el que ella ofrece a la vista? Cada rayo no es muchas lenguas, que estan pregonando, que es luz? Menester serà dezir, alli ay luz, de alguna luz que se esconde; pero no es necessario dezir, que es luz la luz que se publica; porque ella sin dezirlo lo dize a quantos la ven. Lo que nos dize euidentemente la vista, para que auemos menester, que nos lo testifique la lengua? Mas tal suele ser a vezes la incredulidad de los hobres, que no creen lo que oyen, ni aun lo que ven: y tal la malicia a vezes, que dan credito a lo que ni ven, ni oyen. Luz era el Verbo Diuino, y luz verdadera, y clara; pero como se hizo Hombre, vino a ser luz oculta de escondida, en el emboço terreno, humano. Y aunque en la doctrina, y en los prodigios, tantas vezes se manifestauan sus resplandores: cerrauase los ojos a sus rayos; porque se andauan de puro necios los hombres tras las tinieblas, que assi lo dixo el mismo San Iuan: *Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Con que para desterrar su ignorancia, y conuencer su malicia, fue cuidado de

S. Ioan. 1. v. 9.

S. Ioan. 3. v. 19

de la prouidencia, que naciesse Iuan al mundo, a dar de la verdadera luz testimonio. Bien: pero que testimonio es el que da? El que de la misma luz, de quien testifica, recibe. Notad el texto, y alcançareis la verdad: luz era, dize, que alumbraua a todos los hombres: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem* A todos, dize? Luego a ninguno excluye? Luego tambien alumbra al mismo Iuan? Si, quien lo duda, que Iuan como todos, es hombre: *Fuit homo*. Pues con ser embiado de Dios a fin de dar testimonio de la luz del Verbo: *Missus adeo: vt testimonium perhiberet de lumine*: Fue necessario que le alumbrasse la misma luz? Si, dize San Agustin: *Si omnem hominem, ergo, & ipsam Ioannem. Ipse ergo illuminabat, a quo se demonstrari volebat*. Que bien dicho! Iuan no es hombre? Pues alumbre le tambien, la misma verdadera luz, de quien ha de dar verdadero testimonio: por que para que diga, en lo que testificare verdad, todo parece, que es menester de la divina luz el resplandor. Toda la honra de Dios està pendiente del testimonio de Iuan: pues no se fie de su puro testimonio, el credito de tanta honra: que Iuan es hombre, y los hombres, en materias de agena honra, de ordinario mienten en lo que testifican.

S. Ioan. 1. v. 6.

Vers. 8.

S. Aug. in Cat. D. Tho.

§. III.

QVIERO explicar mi concepto, ò bien aman, ò mal aborrecen, los hombres. Si aman, añaden, y esto no es lo mas comun: si aborrecen, quitan, y esto es lo mas ordinario: luego que quiten, ò añadan, siempre mienten. El quitar en puntos de honra, es vna execrable vileza. Y es cosa de mucha lastima, que a fuerza de la vẽgança, o la inuidia, aya tan fiera ojeriza en el mundo contra la honra, y nobleza: que vengan a ser para su deslustre, los actos positiuos, que se pretenden para su calificacion, y notoriedad. No quiero darles censura a los que lleuados de sus afectos, en la calificacion de las honras, añaden lustres: que si esto tal vez sucede: es noble generosidad del que testifica. Pero quiero q̃ se aduierta, q̃ anda tan de ordinario la verdad a riesgo en estos puntos, que para que se diga con verdad aun lo mismo que se conoce, y se ve, en materia de honra agena: parece, que ha menester el hombre meterse a ser Angel, y oluidarse de que es hombre.

Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in

S. Mat. 10. v. 9

in zonis vestris: non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, neque virgam, dixo Christo por San Mateo a sus Apostoles: mandandoles viuir en el mas prodigioso desasimiento, que pudo llegar a humano discurso. Aduiertoos, dize, que no aueis de posseer oro, ni plata, ni se ha de hallar en vuestras bolsas moneda alguna: para el camino no aueis de lleuar prouision de bastimento: vna tunica sola ha de ser vuestro vestido; çapatos, no los han de traer vuestros pies: ni vna vara, para descansar el cuerpo, ha de lleuar vuestra mano. En verdad que me parece a mi, que seria mas facil desprender al alma del cuerpo, que pretender al cuerpo tan sin aliuio. Reduxera Christo los cuerpos a esferas de almas, y con esso se escusarian de corporales socorros. Pero querer, que tan desasidos de corporales socorros, se queden materiales cuerpos, en que han de ser tan precisas las necessidades: consejo, ò mandato de vn impossible parece. Pues que pensais, dize San Iuan Chrysostomo, que pretende Christo, sino sacar a los suyos de la esfera de hombres, y colocarlos en gerarquia de Angeles? *Vt ita loquar ex hominibus Angelos faciebat, dirimens a qualibet cura vitæ.*

S. Chrysosto. in Cat. ad S. Luc.

O vida alegre la del descuido de lo temporal, y terreno! Como no ha de ser alegre, si es Angelica? Si dexaramos de cuidar de nosotros, dexandonos todos a Dios, que alegres viuieramos, que contentos! No se como la misma comodidad de la vida, no nos pone con mucha Fè, en manos de la prouidencia! Angeles, pues, pretende Christo a los suyos. Porque? Porque los embia a predicar: *Euntes autem prædicate*, les auia dicho primero. Y el ministerio de su predicacion, que fin tenia? Ser testigos en credito, y abono de Christo: Que aunque despues, assi se lo encomẽdo el dulcissimo Maestro: *Eritis mihi testes in Hierusalem, & in omni Iudæa, & Samaria.* Pues escuchemos a S. Iuan en vna de sus Epistolas: *Quod fuit ab initio, quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostræ cõtrectauerunt de verbo vitæ ::::.: testamur, & annuntiamus vobis.* Sabed, dize, que lo que fue desde el principio, lo que oimos con nuestros oîdos, lo que vimos por nuestros ojos, lo que notamos con nuestras atenciones, lo que tocamos con nuestras mismas manos: esso os testificamos, y anunciamos. Aqui aora. Pues para que sean testigos, sin

Vers. 7.

Acto. 1. v. 8.

1. Ioan. 1. v. 1. 2.

sos-

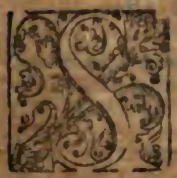
sospecha de mentira, que assi lo dixo Chrysostomo: *In*
S. Chrysost. in Cat. ad 9. Luc. *fusectos reddens discipulos*: De lo que fue desde su principio, de lo que oyeron, vierõ, y experimentaron, ha menester Christo ponerlos en andar de Angeles: Si, que auian de ser testigos en puntos de mucha hora, que era la Encarnacion del Diuino Verbo, la Vida, Passio, Muerte, Resurreccion, y Ascension de Christo: y para dezir en puntos de hõra agena con verdad lo mismo que se oye, que se ve, que se experimenta, y que se toca: parece que han menester los hombres meterse a ser Angeles, y oluidarse de que son hombres.

Valgaos Dios por hõras, y que arriesgadas andã siempre vuestras verdades! Que haran las de los hombres, si parece que ni en la boca de los suyos tiene seguridad la de Dios? Si se ama, se dize mas de lo q̃ es: Si se aborrece, o se niega lo q̃ es, o se dize menos: Pues q̃ remedio ha de auer? Sino es q̃ los hombres se subã a ser Angeles por la diuina gracia: no se como pueda remediarse esta tã comun dolencia, cuyo contagio, aunque no pudo inficionar a la verdad suma de Christo: con todo deuieron de sospecharlo los Hebreos, y no creẽ su doctrina, porque es en hora, y credito de su Padre: *Honorifico Patrem meum*:

Señor Diuino, que bien se conoce en su proteruidad, y obstinaciõ, que como malos, y iniquos juezes os juzgan, mas por el odio que tienen a vuestra persona, que por la malicia q̃ ay en vuestra causa! Infundid, o Soberano Maestro, en los humanos coraçones, amor a las verdades, odio a las mentiras: para que nos parezcamos a vos, ò amorosissimo dueño, que aborreciendo tanto las mentiras, amais tan finamente las verdades. Que necio es quien no las ama cõ todo afecto quando son el camino dela gloria, a q̃ deuemos aspirar con feruor, hablando verdad siẽpre, y mas en materias de honra, en que suele ser de tanta importancia! De todo sois dueño, mi Dios, obrad en nuestras almas, la obediencia de vuestra diuina voluntad, para que assi os merezcamos la gracia, y asseguremos la gloria. *Ad quam &c.*

DOTRINAS PARA EL MIERCOLES SEXTO.

SALVTACION:



Si te apartas de la luz, barbaro Hebreo, como quieres que te alumbre su claridad? Si cierras a su hermosura los ojos, como has de conocer sus resplandores? Si vives tan amante de las tinieblas, en que està tu peligro; como no has de padecer los errores, en que està tu daño? Ay mas craso linage de ignorancia, que tener a sus mismos ojos a Christo, y preguntarle si es èl? *Si tu es Christus, dic nobis palam*? No es Christo luz verdadera? Resplandor en quanto dize? Claridad en quanto haze? Pues que es lo que preguntais? Mas su malicia es essa, dize Lira: que quando habla, quieren que obre: quando obra, quieren que hable: si les da doctrina, piden milagros: si les da milagros, piden doctrina: y nace la cabilosa contrariedad de sus afectos, de que ni quieren doctrina, que los enseñe, ni milagros que los persuadan, sino nueua materia a la calumnia, con que a Christo persigan, y se pierdan: *Cum per sermonem erudiebat, dicebant ei: quod signum ostendis nobis? Cum autem per opera demonstrat, dicunt ei, si tu es Christus, dic nobis palam, quasi semper ad contrarium stantes.* Y añade con Chrysostomo, y Agustino: *Non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabant.* O vil canalla! O ruin gente! Que disfraçada en la Fè, intenta la persecucion de Christo vuestra malicia! Pero para vosotros es el daño pues morireis en vuestra obstinacion, y sin su gracia. O Maria! O candida inocente Paloma! Que como nacido te viene el nombre! Y el de amiga siempre de Dios, tu amado Esposo, que ajustadamente te quadra! Que dulcemente te suena! Que tiernamente lo pronuncio tu querido: *Anima mea,*

Lir. hic.

S. Chrysost. S. Aug.

S. Luc. 1 v. 10. *columba mea*. Porque todo fue en tu alma Fè de los Sagrados Misterios del Verbo Eterno tu Hijo: *Beata quæ credisti*. Ni reusaste las palabras, ni hiziste resistencia a las obras. Mas que mucho, si desde tu instante primero, parà que no se atreuiesse la amarga hiel de la culpa, te preuino la Omnipotencia con la dulce suauidad de la gracia! De ella tengo necesidad. AVE MARIA.

Facta sunt Encania in Hierosolymis :::::::: & ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis. S. Ioan. 10. 23. 24.

NO es el viage de la virtud para caminado con prisa, que en la celeridad delos passos, se encuentran de ordinario los peligros. En el caminar siempre, y caminar con sossiego, estan asseguradas las dichas: Sean, sean à compàs los passos, q̃ aî estriuan los aciertos. Quien quisiere llegar al fin de la perfeccion, ande, no buele, que como este camino se ha dehazer en la tierra, y no en el ayre, mas pide passos, que buelos: *Perfectionis via*, dezia Santo Tomas Arçobispo de Valencia, *non per volanda, sed per ambulanda est*. Al figurarse en la celebridad de las Encenias del Templo, la renouacion del alma, por medio de la virtud, vemos a Christo oy, que en passos lentos, se està paseando a la entrada: *Ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis*: Enseñandonos sin duda esta doctrina. Diziendo està en la repeticion de sus passos, quales han de ser los nuestros en la renouaciõ de nuestras almas, al caminar el viage de las virtudes. Hombre parece que dize, que plantas las huellas en las veredas de la virtud, con animo de llegar al fin de la perfeccion, no te apresures, camina lento, no bueles, anda de espacio, y no pares:

S. Tho. à Villa. serm. de Visitat. Virg.

(DOTRINA I.)

Que para llegar con dicha al fin de la perfeccion, se ha de andar à passo lento el viage de la virtud.

§. I.

PVES el Santo Arçobispo de Valencia nos diò materia para el assunto, denos la primera prueba para su apoyo: *Quæ est ista, quæ ascendit* Cant. 3. v. 6.

per

per deliciam, sicut virgula fumi, se dize en la sagrada leyenda de los Cantares, en que el Espiritu Santo dictò tã admirables doctrinas para las almas. Quién es esta, que como exalacion obscura de humo, va subiendo la vaga region del ayre? preguntan las amigas, y compañeras de la Esposa, admiradas de tan estraño modo de subir. Parece que la desconocen, segun como lo preguntan: Y de que la desconozcan, quando sube, me admiro yo: Que a quien sube, todos andan por conocerle; y por desconocerle, a quié baxa. Que essa es la buena fortuna de quien la tiene, y essa la desgracia de quien no la goza. Mas, pues, preguntan quien sea al subir, ya descubren quererla conocer: Que quien ay que no busque medios para la introduccion de aquel a quien ve subir al valimiento? Si, que la ambicion haze, que se anime mucho el cuidado. Pues tambien es mucho, q̃ pregunten quien sea, aun los mismos que la tratan, quando la ven, que sube. Mas tambien la inuidia suele hazer, que los mas familiares se desconozcan, quã do entre sus amigos se adelantan. Yo no alcanço el misterio, mas siempre que la Esposa sube, oygo a sus compañeras hazer la misma pregunta. Notemos otro ascenso de la Esposa: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol?* Quien es esta, que con tan varias semejanças en las luzes, como Aurora, como Luna, y como Sol, no solo sobre todas se encumbra, pero con nueuos aumentos de rayos, aun a si misma se excede? Mas duda tengo aqui, si reparo, que entre luzes la miran, y tampoco la conocen Señor, que alli se confundiesse la noticia entre las sombras del humo, vaya; pequé tambien se ofusque entre las claridades de tanta luz, no lo alcãço. Sino es que diga, que tambien deslumbran las luzes, como confunden las sombras, y tambien se haze desconocer el mucho lucimiento en la alteza, como el demasiado horror en la humildad. Demàs, que si llegaron a conocerla entre las sombras, no admiro que aora la desconozcan entre las luzes: que no parece posible se vea esfera de luzes, quien se vio despojo de sombras. Con todo esso no tengo aqui el reparo principal, sino en la graduacion destos ascensos. Como humo, como Aurora, como Luna, y como Sol? Rara cosa! Diò principio en las escuridades del humo, caminò a las desmayadas luzes del Alua:

Cant. 6. v. 9.

fue prosiguiendo a claridades mas alentadas de Luna: y consumò el viage de su hermosura en los ardientes rayos del Sol. No reparan como va de menos a mas; subiendo como por puntos, ò grados, hasta perficionar su belleza? Pues no? Claro està. Bueno fuera, que a ser Sol resplandeciente llegasse de vn buelo solo! Esso no, dize el piadosissimo Sãto Tomas, que a la alteza de la perfeccion se ha de caminar a lentos medidos passos: *Mens, quæ claram nequit emittere flammam, fumat quidem ::: quæ postquam in claram lucem ex fumo processerit, audiet iterùm à sodalibus, quæ est ista, quæ ascendit sicut Aurora consurgens, pulchra, vt Luna, electa vt Sol.* O que primoroso estilo de adquirir ballezas el alma! O que modo tan prudente de caminar a la perfeccion por la virtud! Miren como no de vn buelo, quiso bizarrear entre inaccessibles rayos del Sol, sino ensayarse antes en templadas luzes de Luna, antes en mal formadas claridades de Aurora, y primero en obscuras lobreguezes de humo. Que quiẽ no da estas distancias desde el principio de la virtud, hasta el fin de la perfeccion, no solo no llegarà a ser perfecto, mas ni a los vmbrales de virtuoso.

S. Tho. à Villa. hic.

§. II.

NO puede negarse que seã estos sucessos de la Esposa, misteriosas aduertencias, para las almas, que tratan de reducirse al exercicio santo de las virtudes, cuyos principios, como a las luzes solas de su Filosofia aduirtio Seneca, son arduamente dificultosos; pero tambien de animos acobardados, retroceder los passos en los empeños, pues hazen temor, que los desmaya, quando aun no tienen experiencia, que los ocasiona: *Initium ad eas eundi arduum, quia hoc primũ imbecillæ mentis, atque ægræ est formidare in experta.* Presumir, pues, que ha de ser sin mucho exercicio el logro de mucha virtud, es locura: boluer las espaldas a los primeros encuentros de la dificultad, es cobardia: atropellar lo arduo, es valor. Y si la virtud es fortaleza, y tiene por propriedad la constancia: aquel en quien se vieren las firmezas de costante, serà tan noble espiritu, que pueda blasonar en los alientos de fuerte. Vn golpe, quien avrà que no le resista, por flaco que sea? El tener tolerancia para dos, no serà gran bizarria: hazer el animo al sufrimiento de muchos, serà del esfuerço la ma-

Sen. lib. 2. Epist. 51.

mayor gloria. No ay virtud, que no se le haga toda dificultades, a nuestro ruin natural. No ay dificultad, que no sea golpe de alentado pecho, a lo debil de nuestra malsufrida inclinacion: pues quien de mal sufrido se acobarda; y quien de cobarde se retira, al golpe de la primera dificultad, que se ofrece, como llegará a merecer, en la milicia de la virtud, los creditos de esforzado? No, no ay que perfudiros, Fieles, que se ha de conseguir la virtud, pues que será la perfeccion, menos que a costa de largo exercicio, y a sudores de mucho afan? Querer andar de preito su viage, noes solo no conseguir el fin, pero ni aun poner la huella en el principio. Caminar siempre, y caminar a buen passo, es su mayor conueniencia y seguridad, y mas quando es cierto, que si ha menester mucho para conseguirle, de mucho mas necesita para perficionarse; y nunca llega a estar tan perfecta en esta vida, que no pueda tener mas primor, antes de llegar a la otra.

§. III.

Cant. 3 v. 4. TEnui eum, nec dimittam, dize la Esposa, como dandose parabienes de auer tenido en dichosa possession a su Amado. Pero notese lo que ella misma dize mas baxo. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Subire a la palma, y cogerè de sus sazonados frutos. Donde si se aduierte, por ser Dios aqui con nombre de fruto, y allí con nombre de Esposo, lo mismo que confiessa gozar en la possession, es tambien lo que anhela en la esperança: lo mismo que apetece con el deseo, es lo que blasona en el gozo. Bien, pero si allí dize la Esposa, el alma que tiene a Dios. *Tenui*, como aqui dà a entender que le busca: *apprehendam*? Como si confiessa possederle, no se niega al esperarle? Tener, y esperar, se oponen: Poseer, y esperar, no se compadecen: auer hallado, y buscar lo que se halló, no se conforman. Quiza deue de estar el misterio, en que sino se pueden hallar estos diferentes afectos, y efectos en orden a vna misma cosa, en la misma voluntad, en orden al mismo Dios pueden hallarse, si a caso de Dios a Dios puede auer diferencia en el poseerse. Por ventura, diferenciase Dios Esposo, de Dios fruto? Dios en el talamo, de Dios en la palma? Si, diferencia deue de auer en ellas circunstancias; pues por ellas se mueuen los deseos. Que Dios poseido como Esposo, es comodidad, y Dios que se grangea como fru-

Cant. 7 v. 8.

fruto, es molestia: si el talamo donde se goza Esposo es el coraçon, y donde se coge fruto es la Cruz. Y deue de querer la Esposa gozar los fauores de su querido, y haze muy bien, mas por medio de la Cruz, que es de trabajos, que no del talamo, que es de delicias. Voy al intento. No ay alma, q̃ por perfecta que sea, no pueda ser mas, y mas; porque no ay alma, que no pueda tener mas, y mas, aunque tenga mucho de Dios. Perfecta está el alma, quando dize, que tiene a Dios; pero aun no parece que está contenta, porque de esse mismo Dios puede, y quiere tener mas, y mas: Pues que dize? Que le tiene como Esposo: *Tenui eum*: Y despues que solicita? Conseguirle como fruto: *Apprehendam fructum eius*. Que aunq̃ sea el mismo Dios el que se goza, y perfeccion el tenerle el tenerle de otra manera; viene a ser como tener mas de Dios: cõ que si al tener a Dios está el alma gloriosamente perfecta, al tenerle de otra manera, llegara a ser su perfeccion mas primorosa. Escuchemos a Origenes, que expressa a mi entender el concepto: *Sponsa in principio Cantici Canticorum sic dicit: Tenui eum, nec dimittam. Circa finem autem ipsius libri, quasi iam profecta, & aliter tenuisse melius quam in principio, sic dicit: Apprehendam eum, & apprehendã altitudines eius.* Muy bien dicho. Sepa, sepa el alma, que por mas que tenga de Dios, puede tener siempre mas: y q̃ como los quiera pretender, siẽpre hallará nueuos realçados primores, que conseguir. Que como Dios es tan grande, nunca puede llegar la virtud a tan descollada alteza, que le comprehẽda todo. Quizà por esso Origenes le pò altezas, en vez de frutos: *Altitudines eius*, que aunq̃ el comprehenderlas a todas, sea a toda virtud, fuera de la suya imposible: bien es q̃ como posible se juzgue, para q̃ el feruor no desmaye. A Dios pues desee se todo, que aunque todo no le comprehenda, vendrà a ser mucho mas de lo que le posee, lo que se goze.

Origen. tra. 19. in Mat.

§. IIII.

O Valgame Dios, y que faciles son de persuadirse muchos, sino los mas espiritus de nuestro siglo, a q̃ son perfectos, y santos! Vereis algunos, que quando apenas bolvieron las espaldas a los parages del vicio, y pusieron tan poco firme la plãta en los paises desta virtud, q̃ aũ ella no se asegura de q lo está: Por vna cõfessiõ, q̃ los empeñò en hazer, notãto la cõtriciõ, como el despecho, y el desengaño:

Por-

Por vna Missa que oyen, lleuados mas de l ocio, que de la deuocion: Por vn Sermon que escuchan, mas por la curiosidad, que por el aprouechamiento: Por vn Rosario que vsan mas para juguete de las manos, que para vtilidad del alma: Por vn Sacramẽto q̃ frequẽtã, mas por la vanidad del aplauso, que por el feruor del espiritu: tan vanamente presumen de su virtud, que juzgandose ya en lo mas realzado de lo perfecto, deuen de sentir, que se les retarden las glorias de lo canonizado, echando menos los cultos, los incienssos, y los altares. O necias almas! O locos espiritus! Pues aun no aueis començado a andar el camino, y ya os imaginais al fin de la jornada? Pisais apenas los vmbrales de la virtud, y ya os teneis por de la otra parte de la perfeccion? Caminad, caminad, que aun quando sea verdadero el proposito, deueis considerar, que es largo el trecho. Y que despues que se vea la virtud perfecta, aun la podeis desear mas primorosa. Buelua a hablar en esta materia Seneca, que aun vn Gentil pudo en ella ser Maestro a los Christianos. Quereis saber de donde nacè, llegar a fruto colmado la virtud? No dudeis que de aqui nace: Nace de la buena conciencia, nace de los honestos consejos, nace de las rectas acciones, nace del desprecio de todo: y finalmente, nace del alegre, y continuo passo, con que se va caminando en sus veredas: *Ex bona conscientia, ex honestis consiliis, ex rectis actionibus, ex contemptu fortuitorum.* Aqui el intento: *Ex placido vita, & continuo tenore vnam præmentis viam.* Mas que bien dicho! Reparà, ò Fiel, con atencion esto vltimo: *Ex placido vita, & continuo tenore vnam præmentis viam.* Caminar a lo alegre, caminar a lo continuo, siguiendo la misma senda, sin cejar atras, sin torcerse àzia otro lado, sin que se atropellen los mouimientos, se llegan a conseguir las virtudes: andando, no volando, que es lo de Santo Tomas de Villanueua: *Virtutis via non per volanda, sed per ambulanda est.* Doctrina santa, que oy nos enseña Christo bien nuestro, quando al renouarse en el Templo simbolicamente las almas, anda su Magestad a passo lento en su portico: *Ambulabat Iesus, &c.* *Sen Ep. 23.*

Aqui, pues, se paseaua el piadosissimo Maestro, quando cercandole gran tropa de ludios, dixeron estas palabras: Para que nos atormentais cò suspension tan prolija? Si sois

Christo, dezidlo claro: *Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam.* Ay quexa mas sin razon? De que habla obscuro se quexan? Pues quando Christo no ha hablado claro? Y sino digalo el mismo por el mismo Euangelista: *Ego palam loquutus sum mundo.* Yo siempre me preciè de hablarle al mundo muy claro. Pues no? Claro està: Auiendo venido al mundo a ser Predicador, y Maestro, auia de gastar Christo lobrego, y obscuro lenguage? Por cierto bien se lograra su Magisterio, y doctrina, quando en la claridad cõsiste el fruto! Y es cierto,

S. Ioan. 18. ver. 20.

(DOTRINA II.)

Que tanto tendrà el Predicador de acierto en lo que enseña, quanto tuuiere de claridad en lo que dize.

§. I.

EN el prologo que haze S. Anselmo a las Epistolas, que expone de San Pablo, dize vna proposicion, que siendo en fauor de las Epistolas, parece desfauorecer los Euãgelios: *sicut ergo, dize, ob: legem necessariæ fuerunt Prophetiæ, sic necessariæ sunt post Euangelium Epistolæ.* Como despues de la ley Escrita, fueron necessarias las Profecias, fueron tambien necessarias las Epistolas, despues de los Euangelios. Lo primero, no me haze dificultad, mas hazeme que dude lo segundo. Los Profetas no es dudable que fueron Interpretes de la ley, que como la ley toda era sombras, sin luzes, eran necessarias luzes, que aclarassen tantas sombras. En fee de la obscuridad, verdad es que hazia la ley poco fruto; entendianla pocos, y cumplianla menos, hasta que con su enseñança, los Profetas corregian las culpas, dando a entender los mandatos. Dizelo assi Sañ Anselmo: *Quoniam sicut ea quæ lege fuerant obscurissime dicta, per Prophetas aliquantulam manifestabantur, & transgressores eiusdem legis pereos corrigebantur.* Pero esta no parece a ustada paridad, para las Epistolas, y Euangelios. Tan facil es quedaro los Euangelios a la inteligencia, que ellos dieron cõ la suya luz a todas las Profecias, y de la Antigua ley explicaron a toda claridad los preceptos. Que Misterio huuo antiguo, que no quedalle reuelado? Que Profecia, que no se viesse cumplida? Aquel *Consummatum est* de Christo, nuestro bien al espirar, que quiso dezir, sino esto? Aquel romperse los velos del San-

S. Anſ. in prolo. ad Epiſt. Pauli.

S. Ioan. 19. ver. 20.

tuarlo, que fue sino correrse a toda obscuridad la cortina, en fe de que todo misterio quedaua a toda luz reuelado? Solo la perfida Iudaica obstinacion, que dio en hazer hincapie contra la verdad, y en cerrar los ojos a tan clara hermosa luz, pudo quedarse a escuras en su ceguera. Pues si todo en el Euangelio es luzes que enseñan, claridades que guian, euidencias que declaran, quãto la ley, y los Profetas dixeron: Para que huuieron menester los Euangeliõs tener interpretacion en las Epistolas? Oíd la razon del Santo, que deshaze toda duda: *Sic quod in Euãgelio obscurè, atque generaliter dictum fuerat Apostolica instructione per partes elucidatum est, & transgressores Euangelicorum præceptorum sunt correcti, & ad obseruantiam incitati.* Verdad es, que fueron los Euangelios interpretes de las Profecias pero no cõ toda la claridad que pudieran: mucho tenian de luz, pero mucho se quedaua en sombra: vnas materias comunes, que por generales eran confusas, y por confusas, no bastantemente entendidas. Pues que hizo S. Pablo? Desmigajar lo comũ, interpretar lo confuso, desterrar del todo las sombras, auiuar las luzes: Y que consiguio de aí? Lucido, glorioso, colmado fruto: corrigieronse los trãsgressores, feruorizaronse los atentos, crecieron los obseruantes, y llenaronse las troges del cielo al fruto de la enseñança. Siempre tendra buen logro la enseñança, en auiẽdo claridad en la doctrina. Mas primor ha de tener el lugar que se sigue.

§. II.

Multifariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, nouissime diebus istis locutus est nobis in Filio, dize San Pablo, escriuiendo a los Hebreos. Con muchos, y varios linages de locuciones hablaua Dios antiguamente a los Padres, por boca de los Profetas; pero ya en estos vltimos siglos determinose a hablar por su Hijo, para no repetir mas la platica. Assi lo entiende el Padre San Anselmo: *Quando iam alia non sequitur Dei locutio.* Pues que, acabaronsele a Dios las palabras? Faltaronle las razones? Agotaronsele los conceptos? Con vn concepto, y vna palabra sola, que tiene, no tiene con que estar hablando vna eternidad entera? Pues que causa le obliga a que la platica cesse? Hablad, Dios mio, que no hablais clausulas afectadas cõ el estudio, ni terminos no vsados en vuestro

Ad Heb. 1. v. 1.

S. Ans. hic.

idioma, no teneis que recelar el lenguage. Hablad, Dios mio, que pues no os cuesta trabajo la colocacion de las vozes, la cadencia de los periodos, la propriedad de las palabras, la dulçura de las locuciones, no teneis que negarnos vuestra enseñança. Hablad, Dios mio, como no escriuais, que si dais en Escritor, ni a vos mismo os perdonará la calúnia. Hablad, Dios mio, aunque sea entre los que se presumen contrastes de lo q̃ se dize, teniendo peso, y medida para las oraciones, y su piedra de toque para reconocer la fineza de los terminos. Y finalmẽte, Dios mio, hablad para enseñar a los necios, que hablen poco; a los murmuradores, que hablen bien; a los que mucho presumẽ, que no afecten: y a los que se gustan en flores, que se precien de hazer fruto. Mas ya, dize San Anselmo, que no hade hablar mas nuestro Dios: *Iam alia non sequitur Dei locutio.* Y pues, Omnipotente Padre, porque? Porque en la vltima vez, que hablo al mundo por su Hijo, se logrò el fruto de la mayor santidad, se llenò la tierra de verdad, y de justicia: *Quoniã in hac continetur omnis perfectio sanctitatis, & iustitiæ.* Pues con ser Dios el q̃ antes auia hablado aun no tenia esse efecto conseguido? No: Porque? Porque no hablaua claro, dixera yo: No era todo entre enigmas obscuras? Entre confusas sombras? Digalo el mismo San Pablo: *Omnia in figura contingebant illis.* Bien: Y quando habla por el Hijo, como habla? Tan claro como la luz: y sino notad el caso. Que es el Hijo? Vna palabra entendida: *Erat Verbum.* Y junto con ser palabra, que es? Luz hermosa, *Erat lux.* Assi lo dize S. Iuan: Pero digalo S. Pablo en nuestro mismo lugar: *Qui cum sit splendor gloriæ, &c.* Y S. Anselmo: *Quasi lumen de lumine.* Assi, que tan claro hablò el Padre, quando hablò por el Hijo? Como la misma luz fue su lẽguage? Pues claro està, que auia de tener su doctrina por fruto, la mas consumada virtud, y la mas perfecta santidad, como dize S. Anselmo: *Quoniam in hac continetur omnis perfectio sanctitatis.* Cierto es, que auia de cõseguir la enmienda de los perdidos, como dixo San Chrysostomo, explicando con toda claridad mi cõcepto: *Erat sermo: mox subyit erat lux vera:::::: & ad veritatem errabundus manuduxit.* No tiene Dios, que hablar mas, que en hablãdo claro, para enseñar, todo logro se llega a conseguir. Vaya otra no vulgar põderacion.

1. Cor. 10. ver. 11.

S. Ioan. 1. v. 1. 4

S. Chrysost. hom. 3. in Gen.

§. III.

§. IIII.

LLegòse el plazo, en q̃ auia de cumplirse vna palabra de Christo, que en los nobles tienen empeño de obligaciõ las palabras, aunque solo Dios es el que sabe cumplirlas: y baxando el Espiritu Diuino a consolar a la Iglesia, a feruorizar el coraçon del hombre, y abrasar en llamas de amor el mundo, se manifestò a todo el Colegio Apostolico en forma de vnas lenguas de fuego: *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis.* Harto es que de los cielos baxassen lenguas en llamas: el auerlas en la tierra no es nouedad, pues son como de fuego las lenguas, que talan honras, y abrasan reputaciones; mas tambien pagaràn su fuego en fuego. El piadoso Padre Santo Tomas, Arçobispo de Valencia, hallò vna correspondencia bien fundada entre este sucesso, que fue en Sion, y otro que passò en el Sinay quando a Moyses se le dierõ las Tablas de la ley: *Lex in Sinay, spiritus in Sion.* Porque alli, si bien se nota la Historia, baxò Dios sobre la cumbre tan embuelto en llamas de fuego, que en pielagos de humo se anegaua todo el mõte: *Totus autem mons Sinay fumabat, eo quod Dominus descendisset in igne.* Monte el Sinay, monte el Sion: aqui llamas, alli fuego: aqui el Espiritu Santo, alli el Padre: alli la ley, y aqui la consumacion: *Magno hoc Sacramento factum est, vt eadem die, & lex, & legis consummatio mitteretur*, dize el Santo: y reparaua yo. Alli la ley, y aqui la consumacion? Luego hasta aqui no estaua perfecta, ni consumada la ley? No, porque aunque estaua intimada a todo estruendo, no deuia de estar obedecida a toda puntualidad. Pues la ley no era de Dios? Dios no era en el Sinay al establecerla, como Dios en Sion al consumarla? Luego, ò ay diferencia en la ley de vn monte a otro, ò està la diferencia de Dios a Dios? Pregunto, como baxò Dios a dar la ley en el Sinay? Como? Entre bolcanes de fuego, y nubes de humo: *Totus autem mons Sinay fumabat.* Y quando viene a consumar la ley en Sion, como viene? No en fuego, que humea, sino en llama, que alumbra: *Non comburens, sed illuminans; non consumẽs, sed lucens*, dize la Iglesia. Demàs, q̃ si baxaua no fuego en la verdad, sino como fuego en la semejança: *Tanquam ignis*, seria todo ardor para la luz, sin resoluerse en humo para la sombra. Demanera, que en el Sinay auia nubes

Actor. 2 v. 3.

S. Tho. à Villa. ser. 1. de Pent.

Exo. 19 v. 18.

Offi. Eccles. fer. 5. post Pen. respons. 1.

de

de humo, que lo assombranan; en Sion todo luzes, que lo esclarecian: aqui todo esplendores para la claridad, alli todo tinieblas, que causauan confusion: Assi, que tan claro baxa el Espiritu Diuino, que viene en lenguas que lucen, y en luzes que enseñan? Pues diga, que muy bien dize Santo Tomas, que si alli se da la ley, aqui se consuma: *Lex & legis consummatio*: Si alli se intima, aqui se perficiona: si alli se promulga, aqui se obedece: si alli se siembra, aqui se coge el fruto: porque alli ay sombras: que confunden; y aqui claridades, que alumbran. Consumòse pues, la ley para las atenciones de obedecida, luego que se vio declarada. O venida misteriosa del Espiritu Santo à enseñar! *Ille vos docebit omnia!* Que si viene en lenguas tan claras, como los esplendores de la luz: *Non comburens, sed illuminans*: lenguages claros son las mas seguras rincas de la enseñança: la obscuridad de lenguage, no enseña, sino confunde.

§. IIII.

S. Aug. 4 de doctrin. Christ.

QVe bien lo dezia San Agustin, escuse las palabras que no enseñan, el que trata de enseñar: *Qui ergo docere vult, omnia verba, quæ non docent.* Pues que, todas las palabras no enseñan? No, que las obscuras no enseñan, sino equiuocan. Pues sino ay tal vez palabras claras, para explicar los conceptos, no podra valerse de obscuras vozes? No, dize el Santo, eche mano entonces de lo mas vulgar, que menos malo serà vn desaliño en la clausula, que vna confusion en la doctrina. Nada puede tener mas malo lo q̃ se dize, que no entenderse lo que se habla: *Et si propius alia integra, quæ intelligantur potest dicere, id magis eliget, si autem non potest* &c. *Vtitur etiam verbis minus integris, dummodò tamen res ipsa doceatur.* Pues que de sazon lo aconseja aun tambien Quintiliano, exemplar famoso de la Oratoria: *Otiosum sermonem dixerim, quem auditor suo ingenio non intelligit.* Ay desatencion mas vana, que affectar obscuridades! Pues hombre, porque te matas? Que no te entiendan pretendes? Pues no hables, calla, y serà menos el afan tuyo, y no tan grande el enfado agẽno. Quedese allà tu concepto entre las sombras de la razon, y viuiràs menos cãsado, y los demàs no te tẽdran por impertinente.

Quint. lib. 8. 2.

No es dudable, que la predicaciõ tiene por fin la enseñança: Luego deue tener por me-

medió la claridad? Que si caminara escuras, es para perder el camino, predicar obscuro será para que no se aciertè con la doctrina. Poca ganancia tiene de que esta doctrina aprouechè, quien no quiere que se entienda lo que dize. Hagase, pues, estudio en hablar claro, que ai estriua lo prouechoso. Que bien dezia San Agustin. *Quid prodest locutionis integritas, quam non sequitur intellectus audientis, cum loquendi omnino, nulla sit causa, si quod loquimur non intelligunt, propter quos loquimur.* Todo el fin de la locucion se frustra, sino se entiende lo que se dize: pretende se la enseñança, y malograse el intento, por falta de inteligencia. Hablese claro, pues, quando se predica, que en la claridad està la doctrina, y en la doctrina la vtilidad. Razonable fuera la quexa de los Iudios, al pedirle a Christo, que hablasse claro: *Dic nobis palam.* Si Christo, dechado, y exemplar de Maestros, no afianzara la grandeza de su doctrina en la claridad de su estilo: *Ego palam locutus sum mundo.* Mas, cierto es, que siendo Christo la misma sabiduria, auia de vsar de toda claridad en su lenguage. Que dese la obscuridad para la ignorancia, y sepan todos,

S. Aug. ubi sup.

Ioan. 10. v. 24.

Ioan. 18 v. 20.

(DOTRINA III.)

Que hablar a lo claro, es de quien sabe el enseñar a lo obscuro, de quien ignora.

§. I.

HÆc in proverbijs locutus sum vobis, dezia Christo a los suyos vna vez: *Venit hora cum iam non in proverbijs loquar vobis, sed palam.* Verdad es, Discipulos amados, que no han sido mis doctrinas hasta aqui para vosotros muy claras: muchas parabolas, que no aueis entendido, os he propuesto: pero ya tengo de mudaros el estilo: muy claro os ha de ser mi lenguage. Bien està: y que, hizolo Christo assi: Si, assi lo hizo: Y conocieronlo ellos? Tambien, y escuchad lo que dixeron: *Ecce nunc palam loqueris, & proverbium nullum dicis: nunc scimus, quia scis omnia.* Ay mas rara connexion de palabras! Ya, Maestro Diuino, conocemos la claridad con que hablais, ningun enigma dezis: no ay cristal que se compare con vuestras palabras, rayos son de hermosa luz quantos salen de vuestros labios: ya ha llegado a nuestra noticia vuestra grande sabiduria, porque para quedar en-

S. Ioan. 16. v. 25.

Vers. 30

en-

enterada nuestra inteligencia no es necessario el cautaros con preguntas: *Et non opus est tibi, vt quis te interroget?* Notad por vuestra vida las clausulas, que son de raro artificio. Ya vemos la claridad con que hablais, y conocemos lo mucho que sabeis. Pues que, de la claridad en lo que dize, arguyen lo mucho que sabe? Mirad con que razon los presumidos, fundan en lo confuso, lo sabio! No es necessario ya, prosiguen, que alguno os pregunte cosa, puesto que lo sabeis todo. Quegalan reparo aqui el de S. Agustin! No es necessario, que preguntеis nada, puesto que nada ignorais: tenia mas ilacion: Que el que sabe, no pregunta, y todos le preguntan al que sabe: y pues confiessan, que Christo todo lo sabe: *Scis omnia*, deuieran antes dezir, que todos le auian de preguntar, sin que el preguntasse a ninguno: *Quid ergo vult sibi, quòd ei quem sciebant nosse omnia, tum dicere debuisse videantur, non est opus tibi, vt quidquam interroges, dicendum potius putauerunt, non est opus tibi, vt quis te interroget?* Si el preguntar arguye ignorancia, y el ser preguntado sabiduria: ellos auian de preguntar para saber a quien como Christo, quando le confiessan tan sabio, les podia tan bien enseñar? Pues como dizen: Tãto es, ò Maestro; lo que sabeis, que no ay necessidad de preguntaros? *Scis omnia, & non est opus tibi, vt quis te interroget?* Notad el misterio: No auian dicho antes, que era ya muy claro quanto enseñaua: *Palam loqueris!* Y de su mucha claridad, no arguyeron su grande sabiduria: *Nunc scimus, quia scis omnia!* Y q̃ fue todo, sino dezir; Pues tan claro nos enseñas, muy sabio eres: Muy sabio eres en lo que dizes, pues no es necessario hazerte preguntas en lo que enseñas. Y esso desde quando lo conocen? *Nunc*, desde aora, desde que començo a hablarles claro; que hasta entonces no auian tenido tanto concepto de su sabiduria, porque no les hablaua cõ tanta claridad, en la enseñança. De suerte, que es legitima consequencia: Habla claro? Luego sabe: Es confuso en lo que habla? Luego ignora.

S. Aug. in Cat. D. Tho.

§. II.

QVe gallardo discurso de Filon. *Quando enim probe cognitum tenemus, de quo disserimus, lætus gaudensque sermo abundat dilucidis, & proprijs vocabulis, quibus copiosè expedite in ofenso, ac etiam differte, ac efficaciter representat, quidquid dicere vult: Quãdo autem di-*

Phil. li. quod. deter. pote insid.

diuersis cogitationibus distracti nil certi comprehendimus, sermo quoque delirat destitutus aptis verbis, & conuenientibus. Quapropter, ipse tædio laborat errabundus: tùm auditoribus adeo non persuadet, vt molestus etiamsi auribus. Que dicho està a la verdad! Quando està bien sabida la materia en que se habla, dize Filon: que gustoso abunda el lenguage, que en claros, y cristalinos raudales, se vienen las palabras a los labios! Hablase copiosamente lo que se intenta dezir: proponese con expedicion lo que se pretende enseñar; representase con viueza, persuadese con eficacia. Pero que al contrario todo, quando se anda a ciegas en la materia! Las imaginaciones varias confunden, las vozes faltan, los terminos se equiuocan: el lenguage es como de quien delira confuso, de quiẽ tropieza ciego, de quien ignora torpe: con que assimismo se muele de perdido, y tan lexos està de persuadir a quien le escucha, que antes està quebrantando a quien le oye. No està dicho con grande ajustamiento a la experiẽcia!

Quintiliano dezia muy de sazon, que auia de ser en los Oradores tan claro el lenguage, como la luz: Porque assi como la luz, sin cuidado, ni coste de los diuertidos, y desatentos, se les entra por los ojos: assi el lenguage de puro claro, auia de penetrar las almas por los oìdos, aun sin costa de atencion en los oyentes: *Nisi tam clara fuerint, quæ dicimus, vt in animum eius oratio, vt Sol in oculos, etiamsi in eam non intendatur, incurrat.* Y qual otro seria el fin de Christo en apellidar a sus Predicadores con nombre de luzes: *Vos estis lux mundi*, sino intimarles la claridad para la enseñança, desterrando de sus vozes toda la obscuridad, para la inteligencia de la doctrina? Y sino veamos, que es la luz? Vna criatura desterradora de sombras, vn ser total, y entrañadamente reñido con las tinieblas: *Lux aluendo, vel purgando dicitur*, dixo Sãto Tomas: *Quia tenebrarum purgatiua est.* Pues como desempeñarà la obligacion de ser luz, quien afecta cuidadosamente la obscuridad? O bien ayan los entendimientos, que no admiten sombras! A mi juizio, el ser vn ingenio claro, como la prenda de mas estima, es la alabança de mas aprecio.

Quint. lib. 8. c. 2.

S. Mat. 5. v. 15

S. Tho. ad 1. Genes.

§. III.

ES muy donosa question la de Ruperto, para desempe-

peñar la propuesta. Supone y prueba, que quando habla Moyses de la formacion de la luz, se criaron quantos admirables espiritus poblaron las celestiales moradas: y al oirle a Dios dezir, *Fiat lux*: repara con aguda consideracion, como no dixo: *Fiant Angeli, fiant spiritus*. Fabriquense los ministros de mi palacio, los sieruos de mi casa, los espiritus de mi assistencia. Despues no dixo, que se hiziesse el hombre? *Faciamus hominem*. Pues si al hombre llamò hombre, y a todas las criaturas, que criaua, con el nombre, que auian de gozar las aplaudia. Porque a essas nueuas sustancias, que produce, no los llama espiritus, pues lo han de ser? No los apellida Angeles, pues le han de seruir? Puesto, que segun S. Gregorio, el nõbre Angel, quando no su naturaleza, denota su ministerio. Delos, pues, a conocer, ò por su oficio, ò por su naturaleza. Ea que tiene grande primor el silencio: No pudo llamarlos con titulo de mas gloria, que con el nombre de luz: *Nullo autem nomine :::::: melius exprimere debuit Angelos, vel spiritus, quam nomine lucis*. El apellidarlos luz, fue su mayor alabança. Pues bien, en que se funda essa excelencia? Yo dixera, que en esta razon. Dize Santo Tomas el Angelico, de sentir de S. Dionisio el Areopagita, que estos espirituales ministros, son por la gran pureza de su ser, vnos entendimientos celestiales: *Caelestes mentes*: no porque la sustancia de su ser sea la intelecciõ, que essa es gala vnicamente diuina, sino porque son tan entendidos, que parece entendimiento puro su ser. Assi: que tanto es el ingenio, tan grande el entendimiento de los Angeles? Pues no los llame Angeles, no los apellide espiritus, sino luzes: que si en el apellido de la luz, se explica su claridad aí se publica su mayor gloria, aí se cifra su mayor alabança. Pues no ay mas alabança, ni mas gloria, que ser vn ingenio claro.

Gen. 1. v. 3.

Rup. hi. lib. 2. c. 4.

S. Tho. 1. p. qu. 54. art. 5.

Para que pueden ser buenos vnos ingenios anochecidos de obscuros? Solo para que escuchen vn famoso Epigrama de Marcial:

Clara tibi videor scripsisse Epigrammata? Quinte.
Sunt fateor, medio scripsimus illa die.
Tu latebras obscurus amas, quia lumine nullo,
Atque intempesta, scriuere, nocte solles.

Mar. li. 1. Epig. 26.

Razon tienes, dize, de censurar de claros mis versos, confiessote que lo son: y que son obscuros los que escriues te con-

confiesso: Pero esso nace de que yò los escriuo de dia, y tù los hazes de noche: andas a ciegas en el ingenio, y embueluesle de sombras quando escriues: mas yo, como en el ingenio soy claro, ando me tras la luz, por darles a mis versos claridad. Discreta inuectiua del ingenioso Español! Afectar sombras, para que puede ser bueno, sino para que se quede a escuras lo que se dize? Hablar tinieblas, como de vn ingenio puede ser gala? De que aprouecha el tesoro, que no se goza? De que sirue el estudio, que no se manifiesta? De que vale la doctrina, que no se entiende? Mal entrará la Fè por el oido, si va confusa entre tinieblas de vozes? De que sirue que se escuche el ruido, sino percibe el concepto? El oir se pruiue para entender; pero si no se puede entender, de què seruirà el oir? Quien no entiende lo que oye, es como si no oyera lo que se dize: pues de que seruirà el estudio, que se empeña en obscurecer lo que trabaja.

§. IIII.

VEnite descendamus, & confundamus linguam eorũ, vt non audiat vnusquisq; vocem proximi sui. Dize Dios, segun nos quenta la Sagrada Historia del Genesis: Vamos a confundirles las lenguas a los fabricadores de Babel, para que vnos a otros no puedan oirse las vozes. No parece que concuerda bien el sentido. Auian de quitarles la voz? No, sino mudarles el habla. Auian de cerrarles los oidos? No, sino variarles las lenguas. Hablar tenian, pero en diuersa lengua cada vno: Demanera, que vozes auian de tener, y palabras, sin estorno en los oidos? Pues que connexion es, mudemosles las lenguas, para que ninguno se oyga? El confundirles las lenguas, no era para que no oyessen las vozes, sino para que no entendiessen las palabras, es verdad. Pero como el que no entiende lo que oye, es como sino oyera lo que no entiende: lo mismo era no entender las palabras, que dexar de oir las vozes: Mudarles las lenguas, lo mismo vino a montar, que tapiarles los oidos. Poco se necesitaua de Autor, pero dì galo Guillelmo Parisiense: *Quod autem dicitur consequenter, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui, sensus est, vt eam non intelligat: & admodum non audientis se habeat.* Tan vna misma cosa es, no oir se lo que se habla, que no entenderse lo que se dize:

Gen. 11. v. 1. Guillel. Par. hic

Que-

Que puede dezirse muy propriamente, que el que no entiende, no oye. Sean, pues, los Ministros del Euangelio, como la misma luz claros, si quiera para no perder el tiempo, hablando siempre con sordos: Y mas quando consiste en la claridad el acierto, el fruto, la gloria, y la sabiduria.

Que pensais, dize el Apostol de las gētes, que es el Hijo del Eterno Padre? Vn claro esplendor de su gloria, y vna figura hermosa de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substātiæ eius.* Y en esso q̄ nos enseña? Que el Hijo es sabiduria, y imagen representatiua del Padre, dize San Anselmo: *Filius enim, qui est sapientia Patris per hoc, quod ipsum reuelat, & facit agnosci, figuram substantiæ eius exprimit.* Demanera que el Hijo, sabiduria que es de su Padre, es quien nos le reuela, explica, y declara? Pues llamese esplendor de su gloria, claridad de su grandeza, para que de aí cōste, que es la claridad necessaria prenda de la sabiduria: y que es tanto lo que se tiene de sabio, quanto es lo q̄ se tiene de inteligible. Sabiduria, que resplandece en luzes de claridad, gran sabiduria es. De que os quexais ciegos, obstinados Iudios? De q̄ Christo no os habla claro? *Dic nobis palam?* Errais el sentimiento, y la quexa, que en Christo, sabio, y soberano Maestro, no pudo ser mas lustrosa la claridad; Assi no fuera en vosotros tan obscura la ceguera! Si no veis la luz, en vuestros ojos esta la culpa. Si no dais credito a mi doctrina, en vuestra incredulidad estriua vuestra ignorācia: si os enseño con obras, y con palabras, y no creeis mis palabras, ni mis obras, quexaos de vuestra poca Fè; pero no de mi obscuridad: *Loquor vobis, & non creditis: opera quæ ego facio testimonium perhibent de me.* En que pēsais que està todo vuestro daño? En que no tratais de ser ouejas de mis rediles: Porque las que siendo mias, se han acogido a mi aprisco, essas biē oyē mi voz: *Sed vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis: Oues meæ vocem meam audiunt.* Mi voz dize, no mis vozes, porq̄ habla de ouejuelas, que son suyas, que se acogen a sus rediles, que estàn vnidas con el, por amor, y caridad, y estas para seguir su doctrina, para obedecer sus leyes, no han menester muchas vozes,

Ad Heb. 1. v. 3.

S. Anſ. hic.

Verſ. 25

Verſ. 26

Verſ. 27.

****
***

DO-

(DOTRINA IIII.)

Que donde ay amor verdadero, está la obediencia prompta.

§. I.

NO se enfrian en Dios los cuidados, para premiar antiguos merecimientos: Que como viuen, sin que jamas se borren en su memoria los seruicios, aunque passen las edades, no se pierden los galardones. Sobrevinole al gran Patriarca Isaac vna esterilidad muy hambrienta, en que se vio muy a riesgo su familia, y aun su honra: es mucho enemigo la hambre, y suele atreuerse al credito. Apareciosele Dios al varon santo auiendose ido a amparar de Abimelec, Monarca que era de los Palestinos, y reualidandole las misteriosas promessas, que auia hecho al grande Abrahan su padre, le dixo assi: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas* Gen. 26 v. 4. *cœli: Daboque posteris tuis omnes regiones has: & benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ, eo quod obedierit Abraham voci meæ, & custodierit præcepta, & mandata mea, & cæremonias legesque seruauerit.* Multiplicarè tu posteridad, le dize, como las Estrellas del cielo: darè a tus descendientes todas las regiones que miras: llenarè de bendiciones a quantos de ti se originaren, premios todos deuidos a tu padre Abrahan, porque obedeció mi voz, guardò mis preceptos, siguio mis mandatos, mis ceremonias, y leyes. Veis aqui a Isaac muy fauorecido de Dios a meritos de su padre. O como es cierto, que nunca lo bien obrado se pierde! Mirad que de dichas supieron merecer de Abrahan las obediencias. Aqui controuierten los Expositores la segura inteligencia de estas palabras, deseando todos saber, que se entienda por los preceptos, que por los mandatos, que por las ceremonias, y las leyes. Muchos quieren, que todo sea significacion de vna misma cosa: demanera, que lo mismo es precepto, que mandato, que ceremonia, y que ley. A otros les parecio, que significauan cosas diuersas: como leyes, y mandatos pertenecientes al derecho natural, y positiuo, y a lo ceremonial de la circuncision. Otros quieren, que pertenezca esta variedad de vozes, a preceptos afirmatiuos, y negatiuos, y ceremoniales obseruancias del Sabado: y assi lo dize Hugo Cardenal: *Præcepta affirmatiua, mandata, prohibitiones, cæremonias* Hu. Carden. hic.

Sabbathi, & circumcisionis obseruantiæ. Supuesto, que fue obediente a tanta diuersidad de preceptos, de mandatos, de leyes, y de ceremonias, como Dios dize, que le dio sola vna *vox: Ho quo tobedierit voci meæ?* Vna voz sola pudo bastar, para que se ajustasse a tanta diuersidad de ceremonias, de leyes, de mandatos, de preceptos? Voz era, que valio por muchas vozes, pues pudo reducir su voluntad a la obediencia de tantas leyes. Es, dize el Parisiense Guillelmo, que la voz que obedecio tan promptamente Abrahan, fue aquella que Dios le diò al mandarle, que saliesse de su patria, dexando sus conueniencias: *Vox Domini cui obediuit Abraham, fuit illud eiusdem Domini verbum: Egredere de terra tua, &c.* Pero yo no se, porque ha de ser mas esta voz la que obedeciò el Patriarca, que aquella en que le mandò sacrificara su hijo: porque si aquella fue muy dificultosa, esta fue mucho mas ardua; tan celebrada de Dios, tan aplaudida de los Santos, y tan admirada de todos: y esta fue la q̃ Dios aqui refiere, segun lo que el docto Honçala dize: *Iunc enim Abraham voci diuinæ præcipuè mirificeque paruit, quando tentatus de mactando in oblationem Deo acceptam filio suo vnico maxime, quæ dilecto, diuina iussioni prompto & alacri animo paruit.* Yo confiesso, que qualquiera de los dos mandatos de Dios, fue muy gran piedra de toque de la humilde obediencia del Patriarca. Mas vn docto Escritor de nuestra edad pondera su obediencia de otra suerte. Que pensais, dize, que quiso dezir Dios a Isaac: Llenarte tengo de bendiciones, colmar tengo tu posteridad de dichas, que a todo esso me obligaron de tu heroyco Padre los meritos: Que no llegaria a merecer quien a vna sola voz que le di tanta variedad de leyes supo tan prontamente desempeñar? *Abrahamus obedientiæ typus dùm præcepta, & mandata, & ceremonias, leges que seruauit, Dei voci obedisse dicitur.* Bueno fuera que Abraham, siendo amante verdadero de su Dios, fuera no puntual en su obediencia, antes tan gloriosamente lo fue, que para que se sugetasse a sus preceptos, a sus mandatos, a sus ceremonias, a sus leyes, vna voz sola basto. Porque en auiendo verdadero amor, nunca se hizo dificil la obediencia, ni se tuuo por molestia el rendimiento.

Guillel. Par. hic

Honçal. hic.

R.P. Celada de ben. Patr. in c. 26. Genes. §. 177.

****
***

§. II.

§. II.

QVe siempre auia de viuir sugeta a la direccion, y voluntad del varõ, dixo Dios a la primera muger, y a todas sus descendientes en ella: *Sub viri potestate eris, ipse dominabitur tui.* Que fue en pena de su culpa, la sugecion, es punto sin controuersia. Pero si en su pecado huuo tantos, que se llegò a agotar la malicia, segũ dizen vniformemente los Padres; de qual de tantos pecados pudo ser este castigo? De que se quiso alçar con el mãdo, dize con aduertencia Ruperto: Que el darle a Adan q̃ comiesse de la fruta que nos hizo tanto daño, no fue pidiendo con ruegos, sino mandando con señorio: *Quomodo dedit, nisi abusiuo imperio.* Con todo, a mi parecer, esto no se deuia castigar por delito, porque hasta entonces no se auiã partido jurisdiciones, ni señalado derechos. A titulo de q̃ en los dos auia de guardarse igualdad, se formo la muger de la costilla: y vendria a ser igualdad entre los dos, q̃ a vezes se obedeciessen, y mãdassen. A no ser en ocasiõ de tãto peligro, que importara que la muger mandàra al varon con imperio? Que importara? Mucho, y mucho. peruertir el orden de la misma naturaleza: que por el mismo caso que al varon hizo varon, y muger a la muger, le dio a la muger el rendimiento, y al varon el señorio. Muy bien fue que lo pagasse la muger: Leuantarse quiso con el mando? Pues sea su castigo vna dura sugecion, que vendrà a tener de mas dura, lo que ella tiene de establecida, y la muger de vana. No auia hecho mas de nacer, y ya se metiò a mandar? Pues padezca el sugetarse a obedecer hasta que llegue a morir. O si nunca mãdaran las mugeres! O si mandaran tal vez! Que suele auer tales hombres, que qual si no lo fueran, obedecen, no mereciendo ser hombres: y suele auer tales mugeres, que merecen el mandar, qual si no fueran mugeres, siẽdo afrenta delos hombres. En fin, por ley penal, que dispuso a su pecado la pena, se sugetò la muger al dominio del varon: *Ipse dominabitur tui*, auiẽdo de viuir siempre obediente a sus preceptos, subordinada a sus ordenes, con dependencia de sus mandatos. No admiro q̃ se les haga muy dura a las mugeres la ley, q̃ vna sugecion de por vida, es de por vida vna muerte. Mas quãtas procuran, por desmentir la pena, aligerar la carga? Para librar la vida, huir la ceruiz al yugo! Pero con q̃ gusto otras, las menos son, y las mejores

Genes. 3 v. 17.

Rupert. hic.

tambien, que siempre lo mejor, es lo menos. aplican a su yugo la ceruiz, ponen el ombro a la carga, y se rinden con agrado a la obediencia? Ni la sugecion las desabre, ni el mandato las desazona, ni el rendimiento las entristece. Pues como, no fue igual la ley? El castigo no fue comun? No fue general la pena? Si, si lo fue: Pero en vnas ay amor, en otras odio: el amor, que lo dificultoso haze facil haze facil la sugecion, y obediencia: mas el odio, que haze lo facil dificil, haze dificil la obediencia, y sugecion: *Castis, & fidelibus mulieribus hanc tertiam pœnam beneuolentia nullam, aut leuissimam facit*, dixo el Abad Ruperto. Como en la muger aya amor cõ que quiera bien a su esposo, tan facil se le hará la pena del rendimiento, que ò no la tendrà por pena, ò le parecerà muy leue la carga. Que nunca se hizo la obediencia dificultosa, a quiẽ tuuo la voluntad bien afecta.

Rupert. bis.

§. III.

LLegò Christo a Betania, despues de muerto su amigo Lazaro. No llegò tarde, aunque cercado de horrores, yazia exanime en el sepulcro, que como en toda ocasion es dueño, y señor de la vida, y de la muerte, a despecho, y assombro de la muerte pudo reuocarle a la vida. No muy enterada desta verdad, le salio al encuentro Marta, dando en el tribunal de su amor, contra su tardança querella, que como se funda en la Fè la confiança, ya llego a desconfiar, la que no del todo auia llegado a creer. Salióle, pues, al passo al Saluador, luego que oyò su venida: *Martha ergo, vt audiuit, quia Iesus venit, occurrit illi.* Pues bien, al ver a Christo, que demonstracion hizo Marta? Arrojòse humilde a sus pies? Hablòle palabras de reconocida humildad? En verdad, dize el docto Simon de Casia, que la señora Marta muy como señora se estuuo, sin que hiziesse demonstracion de humildad, ni acciõ alguna de rendimiento. Con grande entereza si, le dio de su dilacion la quexa. Maria fue la humilde, ella la reconocida, ella la que se arroja a sus pies: *Maria ergo cum venisset vbi erat Iesus, videns eum, cecidit ad pedes eius.* Supo Maria, que auia llegado el Soberano Maestro, y viniendo desalada a su presencia, apenas llego a su vista, quãdo se arrojo à sus plãtas. Miren cõ q̃ diferẽcia le tratan Marta, y Maria? vna cõ mucha entereza, otra con mucha humildad: Marta sale al passo, mas no le adora: Maria luego le adora, quãdo

S. Ioan. 11. ver. 20.

Vers. 32

le

le halla Pues cierto que quando Maria, para ser menos cortès, se quisiera valer de el ser mayor, que no puede ser disculpa a vna falta de vrbanidad, la mayoria: que quando las personas mayores, no deuiero ser mas atētas? En Marta tanta entereça al recibirle, y en Maria tanta humildad al hallarle? Que a mi intento Simon de Casia! *Decidisse ante Dominicos pedes obedientia prompta humilitate profunda est solutio debiti. Sed nec Martha cecidit ad pedes Iesu, quoniam minus veneratur dilectū, omnis in amore remissior. Excebat Marthā in amore Maria.* Que bien pensado, y bien dicho! Mirad, no estrañeis en Marta la entereza, ni en Maria la humildad. Que Marta reciba a Christo como con desagrado, y Maria se le humille con rendimiēto. Que Marta no se arroje a suspies para adorarle, y Maria tan humilde para adorarle se postre; porque Marta ama poco, y Maria quiere mucho: la tibieça en el querer, siēpre fue muy remissa en adorar, y nunca fue remissa en adorar, la q̄ toda fue llama en el querer: Quanto Maria excede a Marta en lo fino, tanto le auentaja en lo humilde: Marta a lo de señora agastaja, Maria a lo de esclaua se postra: Que quien de veras ama, ni escusa rendimientos, ni recatea humildades, ni huye obediencias, ni teme sugeciones.

Sim. de Cas. lib. 5. demi. Salu. c. 15.

O que bien dize el Soberano Maestro! Vosotros, o obstinados Hebreos, como no sois del numero de mis ouejas, no obedeceis, ni aun escuchais mis vozes; pero las q̄ se precian de mias, quando mi voz escuchan, la obedecen: *Sed vos non creditis, quia non estis ex ouibus meis: Oues meæ, vocem meam audiunt* Que claro está, que si vosotros estais tan desvnidos de mi, por vuestro odio, os aueis de resistir a mi obediencia, cerrando los oidos a mi voz: y es cierto q̄ las ouejas q̄ son de mi rebaño, teniēdo en sus oidos mi voz, viuen siēpre con humilde prontitud en mi obediēcia: Que quiē de veras ama, muy gustosamente se humilla. De donde nace, Fieles, la falta de rendimiento, y obediencia, que tenemos a Dios, y a los hombres, sino de que no amamos a los hombres, ni a Dios? Que precepto no se hiziera suaue a la obseruancia, si se mirara con ojos amantes, y anduuiera de por medio la caridad, para facilitar la obediencia! Y porque se miran todos con ojos de desamor, se hazen muy graues, aun los mas leues. Porque el subdito no obedece gustosamente al Prelado, el hijo

de familias al padre, el vassallo al Principe, el hombre a su Dios? La razon no es otra mas de porque ni el hombre ama a Dios, ni el vassallo al Principe, ni el hijo al padre, ni el subdito al Prelado. Que misteriosamente se puso por basa, ò por cimiento de la ley en el Decalogo, el amor de Dios, y del hombre! Que como se assegura en el amor toda obseruancia, para lograr la obseruancia, se tratò de introducir el amor. Hombres, no no ay que esperaros a vuestro Dios obedientes, mientras no viuieredes de vuestro Dios muy amãtes! Amadle finos, y obedecereisle humildes: Que viue tan entrañado en la obediencia el amor, y el amor en la obediencia; que donde està el amor, ay obediencia; y donde ay obediẽcia està el amor. Hablando del amor, y de la obediencia de Christo, lo dezia Santo Tomas: *Eadem ratione Christus passus est ex charitate, & obedientia: quia & præcepta charitatis ex obedientia impleuit, & obediens fuit ex dilectione ad Patrem præcipientem.* Muriò Christo, dize, porque amò de obediente, y obedeciò de amante: Que ni pudo faltarle la obediencia amando, ni el amor obedeciendo. Caminemos, Fieles, y obedezcamos, a quien assi nos enña, amor humilde, y obediencia pronta! Estudiemos en su escuela, y aprendamos oy al verle pasear en el portico del Templo, a andar, y no a bolar en la virtud, para conseguir con dicha el fin de la perfeccion. Estudie el Predicador Euangelico claridad en el lenguage, para que su doctrina se logre en lo fructuoso, y para que le grangee crẽditos en lo sabio, puesto que el hablar claro es de quien sabe, y el enseñar obscuro de quien ignora. Y tu, ò fiel, atiende en tus acciones a Christo, ama a su imitacion, obedece a su exemplo, crecerás en la virtud, llenaràs de gracia para felices esperanças de gloria.

Ad quam, &c.

8. Tho. 3. p. qu. 47. art. 2. ad 3.

DO-

DOTRINAS PARA EL VIERNES SEXTO.

SALVTACION:

NO tienes de quien quexarte, barbaro Hebreo, de ti mismo ten la quexa, pues tu mismo te labraste tu desgracia. Si tu hazes Iunta, o Concilio para desterrar el bien: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium*: Tu mismo te negociaste, que te atropellasse el mal. Si temiendo al Romano, pones en la conueniencia temporal el afecto, y maquinãdo a Christo la muerte, tratas el bien eterno con oluido: Que assi lo considerauan San Agustin: *Temporalia perdere timuerunt, vitam aeternam non cogitauerunt.* Que mucho que te falte el bien eterno, y no gozes la conueniencia tẽporal: *Et vtramque amiserunt*: No tanto por rigor de quien te castiga, quanto por tu diligencia, que lo procura, quando le prouoca. Que deliraua locos en el Concilio, a la ardiẽte calentura de su furor, que los hazia boluerse contra el Medico, que auia venido a medicinar sus dolencias, dize el mismo Santo: *Tanquam male tafebre phrenetici insanientes in Medicum, qui venerat curare eos: ex cogitauerunt Concilium perdendi eum.* No pudo ser mayor el delirio, que pretender dar muerte, a quien les daua la vida. Muy bien lo dixo S. Agustin: mas yo dixera, y no es poca nouedad, que en esta Iunta de oy, no delirauan tanto de calentura, como de frio: que como dixo vn docto de nuestro tiempo harto ingenioso: Frio es, y frio de mucho yelo la passion de la auaricia, y el afecto de la ambicion: *Quid frigidius cupiditate Dominij ardore possidendi?* Porque segun aquel dicho comun de Chrysostomo, los lenguages de la auaricia palabras de yelo son:

S. Aug. ap. Hugo Card.

In Psal. 43.

Cord. in Iudith, ac. 22. sect. 6. n. 44.

son: *Meum, ac tuum frigidum illud Verbum.* Esto de mio y tuyo, palabra muy fria es, porque la auaricia la dicta. Y los del Concilio que dizen, quando temen perder sus conueniencias? *Temporalia perdere timuerunt.* Que si dexan a Christo obrar milagros, los Romanos les quitaran sus haziendas: *Venient Romani, & tollent locum nostrum.* Esso dizen? O que gran frio padecen! Luego con el frio deliran, quando de lo temporal auarientos, viuen de lo eterno oluidados! Pues todo lo perdereis, miserables, quedando sin hazienda, y sin gracia. Mas que al contrario la Soberana Emperatriz Maria, que abrasada siempre, desde el primer instante de su ser, en la calentura ardiente del amor, despreciando, sin el yelo de la auaricia, las vanas riquezas de la tierra, solo aspirò su caridad, y misericordia a los seguros bienes del cielo, dixo el Padre San Ambrosio: *Non in incerto diuitiarum, sed in prece pauperis spem reponens.* Mas aun por esso se hizo Señora de todos los tesoros de la gracia. De ella necesitamos. AVE MARIA.

S. Chrysost. ora. de S. Philogon.

S. Amb. lib. 2. de Virgin.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium.

S. Ioann. cap. 11. v. 47.

TERRIBLE lance, quando alça Dios la vara de su justicia, y se pone en el tribunal de su rigor a tomar quentas al hombre para los cargos, y los descargos! Que vigilante se muestra el escrupulo, que atento el cuidado, y que menudo el desvelo! No ay, no, partida, por pequeña que sea, que no se entre en quenta; ni descuido, aunque sea muy leue, que no se castigue. O Señor, que grande seueridad! Que el sufrir tanto en la vida, venga a parar en tanto aprieto en la muerte? Si, que como quando Dios se muestra misericordioso, ningũ delito encuentra que le embarace: quando trata de ser justiciero, no ay ofensa en que no tropiece. Temedle, humanos, mucho quando se ostenta juez: mas temedle mucho mas, quando en el tribunal de los hombres comparece como reo. Quando es juzgado, y se le ponen cargos a Dios, mas de rigor esta su justicia: morira el hõbre irremisiblemente condenado: No, no ay que esperarle misericordioso, que para entonces se guarda inexorablemente justiciero. Mal pronostico, Principes, y Fariseos de Ierusalẽ, mal pronostico! Concilio juntais para tratar la causa de Christo, y qual si fuera facinoroso mal-

he-

hechor, pretendeis darle la muerte: *Velut reum tu Iupiter, & crudeliter crucifixit*, dixo el Venerable Simon de Cassia. Pues no ay sino daros por muertos: vosotros, ô miserables, auteis de quedar sentenciados, dize el mismo: *Aeternas subituri pœnas ignari miseriæ de vita ex morte consultabant*. Vosotros os condedais a muerte eterna, quando sentenciais a Christo a muerte temporal. Por

Sim. de Cas. lib. 14. c. 1.

Idem li. 11. c. 45

(DOTRINA I.)

Que es disposicion seuera de la Diuina justicia, que de si mismo sea inexorable Iuez, quien trata a Dios como a delinquente reo.

§. I.

FRANQVEÒSE el Soberano Maestro a sus Discipulos, entregandoles su cuerpo, como tesoro rico de gracias, adonde la magnificencia da reparo a todos nuestros menesteres, sin mas pensiõ, que passos de voluntad. Biẽ que tãto valga, y q̃ tã poco cueste, ayle por ventura en el mundo? No acaba de conocer lo nuestra ceguera. Iudas entonces sale a efectuar la venta de su Maestro, que dexo de tener por agrauio el beneficio: Que no haria tan barbara ingratitud? No ay culpa que no sea parto del atreuimiento, pero la de este miserable, venciendo el atreuimiento mas arrojado, excedió todo loco desafuero! Pues dime, o mas ingrato de los hombres! como vendes al supremo Señor por esclauo? Quiẽ te dió potestad de superior, sobre tan soberana Magestad? El Rey, a cuya sugecion se rinden las libertades, puede ponerse en precio, como si professara vil seruidumbre? Este fue su yerro, q̃ juzgò podia tener mando sobre su mismo Autor. Algunos por acà lo presumen, y aun lo logran. Quantas hechuras se leuantan con todo, y cõ quiẽ los haze? Aora vamos al fin de su empressa. Reconociò su delito: Quien llegò a tal punto, q̃ no supo retratarle? Boluio el precio del cõtrato, que lo mal ganado aun no sossiega en el dueño: y como si le solicitara su desdicha, para mejorar su estado, hizo vn arbol homicida de su cuello, y vn dogal verdugo de su vida: sus entrañas por salirse rasgaron su cuerpo, que aun lo mas proprio, y intimo del hombre, huye dèl, quando desafora ofende a su Dios: *Suspensus eruptit medius*, dice la Apostolica leyenda. Tragedia infausta, bien q̃ pena merecida, Pues reparen, que Pedro niega al mismo que Iudas vẽde, y que siendo tan graue culpa el negarle, alcança el perdon con

Actor. 1. v. 18.

con grande facilidad, quando Iudas, que estaua, ouejatambien de Christo, dentro del mismo redil, sin que el perdõ alcance, se condena. Aquel hallò puertas para la misericordia, y este no pudo escapar las manos de la justicia. Y lo que mas suspende, es ver el delito castigado, sin que contra èl se halle alguazil que prenda, fiscal que agraue, juez que sentencie, ni verdugo que execute. Los mismos a quien tocaua la justicia, alçan de su causa la mano: *Quid ad nos?* *Tu videris.* Que para tan grane delito no aya castigo en vna Republica! Mas que de ordinario veniales culpas paran en los calaboços! Aun el mismo Dios parece se da por desentendido. Pues quien te ha condenado, miserable, si no ay parte que pida, fiscal q̃ acuse, ni juez que sentẽcie? En esso mismo, dize S. Ambrosio, estuuo la imposibilidad de su remedio. El no fue quien entregò a su Autor, como si fuera culpado? No hizo q̃ qual si fuera delinquente, se pusiesse en tela de juizio su causa? No fue parte para que Dios se tratasse como reo, siẽdo el hombre su juez, auiendo hecho èl en la prision papel de infame corchete? Pues nunca tuuo mas infalible su perdida, que quando trocandose el orden de las cosas, pre side el hombre en el tribunal, y assiste Dios como reo: porque al condenar la inocencia, leuanta contra si la vara de la justicia. Que bien San Ambrosio! *Mirũ fortè sit vobis, quod non eum populus iudicauerit, non presses adlixerit: Suo ergo sententia Iudas proditor condemnatur.* Enigma harto dificil parece, dize San Ambrosio, que el pueblo le dexe libre, el Presidente renuncie su jurisdicion, y èl contra si haga oficio de juez, siendo el reo. Mas no se estrañe, que nunca el hombre es mas reo para la pena, que quando contra Dios quiere mostrarse juez.

S. Mat. 27. v. 4

S. Amb. ser. 50.

§. II.

IRritados los Hebreos, no de agrauios, sino de beneficios, que la inuidia haze delito del bien, coronando la ingratitud, para apadrinar la malicia. Pusieron al inocentissimo Iesus en el tribunal de su desconocimiento. Mirò su causa el Pontifice, desentrañola mas el Presidente, y como era Sol su vida, cuya luz no puede padecer sombras, siempre a los ojos claros de la verdad, campeaua libre de horrores. Temerosa, pues, de condenarle a muerte, sin que constasse la causa, lauandose las manos, porque fuesse con manos lauadas, bien que no lim-

limpias, porque no libres de culpa, hizo del al pueblo entregi ellos haziendose Legisladores sapre nos: que a tan desenfrenada locura los despeñaua su rabia: instituyeron luego vna ley, que le declarasen digno de muerte: *Nos legem habemus, & secundum legem nostram debet mori.* Hizieron vna protesta, de que tomauan sobre si la causa: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* A tanto puede llegar la ceguera de la inuidia, que tan manifiesto agrauio quiere que le apadrine la ley. Adelante. Espira Christo en la Cruz, Martir no solo de las heridas quando tãbien lo fue de las palabras, con que los circunstantes acrecẽtaron cõ gran de impiedad sus dolores. Entregò a su Padre el espiritu, y rompenle luego el costado con el hierro azerado de vna lança, que hasta en los yerros ay dicha. Apenas se abriò la puerta, quãdo se despeñò vn raudal abundante de sangre, y agua: *Exiuit sanguis, & aqua*, dize San Iuan, testigo ocular del caso. Parece imposible, que huuiesse quedado sangre en las venas del Redentor, quando por tanta inmensidad de llagas, aun la menor gota hallara salida, pues no auia en su cuerpo parte, q̃ no pudiesse seruir de fuente. Es verdad, pero notese la causa, y descubrirase entre tantos otro misterio. Ponese el pueblo a juzgar a su Autor, sugetale a la ley de su antojo, para condenarle a muerte, qual si fuera agressor reo: *Nos legem habemus*: Protestan de su justicia, toman sobre si la causa: *Sanguis eius super nos.* Assi? Pues aunque ava tantas roturas, manantiales que pueden ser de quanta sangre abrigan las venas, reserue se alguna para quando estè qual reo a juzticiado en la Cruz, que venga a tomarles residencia, y cumplirles de justicia. Demanera, que quiso ellos piensen, que el culpado es Christo, venga a dar su atreuimiento en manos de la sangre, que pidieron para su condenacion, que nunca tiene mas dichoso fin el pretender la criatura ser contra su Dios juez: Pues es imposible apelar a otro tribunal, ni librarse de la pena, quãdo fue el mismo el que sentencio su culpa. Que pidiò al condenar la inocencia? Sangre para proteitacion de su justicia? Pues vean aì la sangre que pidieron, y si la pidieron para apoyo de su justicia, para esse mismo efecto se derrama, aduirtiendo, que fue justificada la sentencia, que ellos se pronunciaron de su muerte: *Exibit sanguis*, dize S. Iuan Chrysostomo, *illis ad condemnationem ..... illis ad mortem.* La san-

S. Ioan. 19. v. 7

S. Mat. 27. ver. 25.

S. Ioan. 19. ver. 34.

S. Chrysost. post hom. de Cruc. & latr.

sangre de Christo, a quien por vētura titulo de vara la Cruz, los condenassen reparo, ò a prueua, la sentencia que se dio, con tan no reparada justicia. Pues como? De pecho, inmenso pielago que es de misericordia, talio tanto seuero rigor? Si, porque propriamente fueron ellos los juezes de si mismos: y la sangre de Christo no hizo mas que dar por justa su sentēcia. Porq̄ tan irreparable es el daño, que contra si se haze el hombre, quando introducido a juez, sentencia a Dios como reo.

§. III.

O Iuezes del mūdo! Temed condenar al inocente, aun que instē el poderoso, mirad desapasionadamente la verdad, porque quando juzgais que el justo es reo, la sentencia no puede perjudicar a la virtud, y viene a salir contra vosotros mismos la condenaciō, porque viene a ser entonces solo de vuestra injusticia el delito. Mas ò que de quexas se oyen de autos mal dados, de sentencias iniquas, de condenaciones injustas: A quien solo hizo espaldas la lisonja del poderoso, ò el interes del litigante! No veis que essas sentencias dan vozes a la justicia de Dios? Pues que fin ha de tener, sino vuestra infausta ruina? Mas le valiera al juez andar pidiendo de puerta en puerta, q̄ auer llegado al puesto de la plaza. Feliz Republica aquella de Areopago, dōde apagadas las luzes, oîa las causas, sin ver a los litigātes! Pues era dezir, que por el oîdo solo auia de entrar la justicia a despertar al entendimiento, y a inclinar la voluntad, sin mirar a otros respectos: *Vt non in dicentes, sed in ea, quæ dicuntur defigant oculos*, dize Luciano. Quantas luzes se encienden para ojear los libros? Quanto mas importara despabilar la passion? Que el desuelo mas suele encaminarse a la interpretacion de la ley, con que puede trampearse la justicia, firmando lo injusto, y apoyando lo ilicito! O salas de acuerdos, adonde hombres tan cuerdos se ven tantas vezes desacordados, dexando a la censura del mundo su opinion, y al tribunal de Dios su desacuerdo! A quantas leyes hizo torcer el sentido, la passion, ò el interès? A que de ellas asiò por los cabellos el respetillo humano, que opuso sombras al Sol, para desterrar las luzes de la verdad! Que razones, no rompe vn juez, que derechos no atropella, quando interessa por vna firma el Abito para el hijo, el aumento para la casa, y aun quiçà el regalo para la comodidad! Si el que

S. Mat. 25. vers. 34.

tuez

tiene la vara es pretendiente, y le llenan las ansias de su ambicion, a leuantar su apellido para ilustrar su sangre, como desagradarà al poderoso, que puede darle la mano? Como podrà mirar sin interpolicio ciega de nubes, los claros, verdaderos Soles, que le den a entender sus desaciertos? Corra, corra desbocado, que mas presto llegarà a ver su condenacion, que a lograr sus intentos. Adonde caminas, juez, tan ciegamente apassionado? Los ojos de la razon quien te los venda? Quien a tanta sinrazon te prouoca? Tu ambicion? Tu vanidad? Tu codicia? Pues si tu te llenas al riesgo, quien podrà reuocarte el daño? Y tu, fiel, aplicate esta doctrina, teme, no agrauies al pobre, que entre sus necessidades, y remiendos està vn viuo retrato de tu Dios: y aunque sea èl el que padece por tu mano, cõtra tu mismo Autor resulta la ofensa: No, no es sangre del pobre la que bebes, sediento la sacas de las venas de tu Dios, en el dan todos tus golpes, a èl maltratan tus heridas. Aduierte, repara, que tu mismo te estas labrando tu muerte, y te das la sentencia de tu condenacion.

§. IIII.

MISTERIOSA variedad de lenguage, la que dize S. Mateo ha de vsar Christo, al hazer el juizio vniuersal de los hombres, de cuyos mas escondidos secretos, ni el atomo mas pequeño se ha de ocultar a sus luzes: *Venite, benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum, à constitutione mundi.* Ha de dezir a los justos: Venid, benditos felicissimamẽte de mi Padre; venid, recibireis la corona de gloria en el Reyno, que os preuino la liberalidad, y la Judicia, para dichoso premio de vuestras bien obradas virtudes. O tiempo felice, en que ha de verse la virtud premiada! Que acà en los siglos que corren, con vltrages, y sin premios se ven de ordinario las virtudes: las lisonjas, las agencias, los fauores, son los que se llenan los premios. *S. Mat. 25. ver. 34.*

Dicedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo & Angelis eius. Ha de dezir a los malos: Apartaos de mi, malditos, a padecer el fuego que en inacables, inextinguibles llamas, se apercibio para el demonio, y sus infernales ministros. Mas que bien se avràn sustanciado las causas, para fulminar las sentencias! Las penas, que a justa- *Vers. 42*

tadas se les daran a las culpas! O rectitud soberana de nuestro Dios, no te infundirás siquiera a pedazos, en los humanos juezes, para que ajusten los autos a los processos, y sentencien a las personas por los delitos, y no a los delitos por las personas, cõ que no pocas vezes, la culpa graue se castiga como leue, y la leue cõmo graue? Vamos a nuestro intento, notãdo, que a los justos, les dize Christo, benditos de su Eterno Padre, y que han de gozar la gloria, que se preparò para ellos: A los injustos les dize, que son malditos, mas no dize la maldicion cuya es: ni tampoco que el infierno se preparò para ellos, sino para el demonio, y sus ministros: Pues dezidnos, Christo mio, quien los maldice, y condena? A la justicia, q̃ le toca el premio, no le pertenece tambien el castigo? Luego es Dios el que castiga, y el que premia? Luego sentẽcia a los malos, y los maldice? Sino es que sea, que auiendo el Padre tomado en si la judicatura, para repartir los premios, y bendiciones, y remitidoos a vos lo tocante a las maldiciones, y los castigos. Como sois hombre, en fin, no deueis de querer daros por entendido, de que condenais a los hombres, como por no quedar en la piedad desayrado. Mas no, no puede ser esto, que vos sois el juez vniuersal, por general comission de vuestro Padre: *Neque enim Pater iudicat quemquã, sed omne iudicium dedit Filio*, dize San Iuan. Pues valgame Dios! no sabremos, quiẽ maldice, y quien sentencia a estos homores? No avrà tambien quien nos diga, porque al infierno son condenados, no estando para ellos preuenido? Si, Origenes nos lo dize con gran primor. Oid sus palabras: *Considerandum est autem, quoniam in Sanctis dictũ est, benedicti Patris mei: non autem nunc dicitur, maledicti Patris mei. Nam benedictionis quidem minister est Pater: maledictionis autem vnusquisque sibi est auctor, qui maledictione digna est operatus.* A vna, y otra pregunta se respõde. A los buenos Dios los premia, y los bendice: los malos ellos se maldicen, y se condenan: de si mismos son juezes, al executar sus maldades, ellos se preuinieron con sus mismas culpas, sus penas. Biẽ, mas yo reparo en el textò, que los premiados por Dios, tuuieron piedad del pobre: que assi se la aplaude Christo: *Esurui, & dedistis mihi manducare, &c.* Los que à si mismos se condenan, no tuuieron misericordia de el menesteroso: *Esurui, & non*

S. Ioan. 5 v. 22.

Orig. in Cat. D. Thom.

Vers. 35

d.

dedistis mihi mãducare, &c. Y
Vers. 42 por esso à si mismos se cõdenan? A si mismos se maldicẽ? A si mismos el infierno se disponen? Si, claro esta: que faltas de misericordia con el pobre, a si mismas se labran el castigo: a si mismas se condenan al infierno: Pues que serà en las sobras de crueldad, con los q̃ los afligen impios? Con los que los maltratan inhumanos? Con los que sin reparar su inocencia los atropellã injustos? Pobres, y desvalidos del mundo, no teneis que valeros de juezes, que venguen las injusticias que se os hazẽ: los mismos que os las hazen os vengan; porque ellos a si mismos se castigan. Bolvamonos a acercar al Euãgelio, aunque siempre le lleuamos a la mira.

§. V.

QVE lamentable ruina! Que horrible destrozo! Que triste desolacion! O ciudad santa de Ierusalen, que llegues a padecer tan lastimoso estrago, siendo tus mismos habitadores tu estrago, tu desolacion, tu destrozo, tu ruina? No puede llegar a mas infelice la miseria! Que los que auian de conseruarte en tu poblacion opulenta, en tu riqueza abundante, en tu templo gloriosa, en tus murallas fuerte, en tus torres leuantada, en tus chapiteles ilustre: ellos mismos humillẽ tus chapiteles, arruinen tus torres, destrocen tus murallas destruyan tu Templo, consuman tu riqueza, y aniquilen tu poblacion? Oygamos al antiguo Iosefo: *Denique ciuitatem ipsi euertere, & Romanos inuitos hanc tristem ad missere victoriam coegere, tardiusque venientem in Templum ignem pertraxere: nam, & cum ardere ciuitatem vidissent, neque doluere, neque lachrymauere, sed apud Romanos, qui hæc paterentur enuenti sunt.* No fueron, dize este Historiador famoso, las Romanas tropas las que a Ierusalen destruyeron, sus mismos habitadores la assolaron: forçados de la impiedad destos, se coronarõ aquellos victoriosos: tan triste fue para los Romanos la victoria, que qual si fuera vencimiento, eran sus aplausos tristezas. Al Templo santo, los que auian de amortiguar la llama, le aplicauan mas el fuego. Tan encarnizados estauan cõtra si mismos los crueles Hebreos, que al ver a su populosa Ciudad resoluerse en pardas cenizas, despues de denegridos carbones, qual si de nueuo acabara de edificarse, fabrica ilustre para admiracion del mundo, era incomparable su gozo, de manera, que

Ioseph. de Bello iudic. li. 7. c. 19.

que equiuocas en esta ocasion las fuertes, en la alegria los vencidos, parecian vencedores; los vencedores en la tristeza, vencidos.

Tantos eran los que de hambre perdian lamentablemente la vida, que de los muertos cadaueres, que arrojauan a los valles, por los muros, aun apenas bastauã para sepulcros los valles. Viendo vna vez tan formidable espectaculo el Romano Emperador Tito, entre cordiales gemidos leuantando al cielo las manos, y las vozes, dezia en tristes acentos: Pongo por testigo a Dios, de que no soy causa yo de tanta calamidad: *Deinde*, dize Iosefo, *quod non sufficiebant, in valles ex muro precipitabant; quas circumiés Titus, vbi plenas cadaueribus vidit ::::::: ingemuit: & extentis manibus, Deum testabatur, illud factum non esse suum.* Pues sino es, o infelicissimos Hebreos! esse tan fiero destrozo del exercito Romano; Quien os destroza? Quien os arruina? Quien os acaba? Quien os destruye? Mas ya, ya lo alcanço: Vosotros, sois de vosotros la destruicion, el acabamiento, la ruina, el destrozo. En que auia de parar vn tan insolente injusto Concilio, en que condenais a Christo Dios, como reo, sino en quedar vosotros como reos condenados, a padecer por vuestras mismas manos, tan lamentables miserias? *Contemplemur*, dezia el docto Antonio de Gislandis, *Regem Regum, patientissimum ferentem se à vilissimo, ac spurcissimo seruo Pontifici Simoniace electo condemnari, & sententiam mortis latam, ac definitam in Concilio non infringere* A muerte cõdena a Christo, tratando al Rey supremo, como a reo delinquente, vn Concilio deprauado: Que para esso le juntan: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium.*

Ibi, c. 2.

Ant. de Gislan. ser. buius ser.

La auaricia, como arriba lo notamos, les hizo a los Conciliantes empeñar el animo en tan inhumana crueldad; temieron perder sus bienes, y despeñarõse a tan fiero abismo de males: Sino damos muerte a este hombre, vendrán los Romanos, dizen, y desposseerannos de nuestras conueniencias temporales: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Que asidos estauan a lo temporal mundano! Que auasallados de lo caduco terreno! Tremendo error no aduertir,

(DOTRINA II.)

Que el coraçon no se ha de sugetar a las riquezas, las riquezas, ni, al coraçon.

§. I.

Psal 23 v. 2. QVia ipse super maria fundauit eum, & super flumina præparauit eum, dezia el Psalmista Rey. Fortificole Dios sobre los mares, y diole aliento contra los rios. A quien? A todo el cuerpo mistico de la Iglesia, dize Ludolfo: *Super mare & flumina Ecclesiam.* Pues que tiene que ver la Iglesia con los mares, ni los rios con la Iglesia, para que Dios la fortifique contra ellos? Han de inundarla acaso los rios? Han de anegarla los mares? No, no es posible, que solo con la pobre varquilla de Pedro el pescador, tiene bastante defensa, contra sus olas, por mas que procelosos los pielagos se alboroten, por mas que rapidos se inquicten los rios. Crezcan, pues, de caudalosos los rios: hinchense de sobernios los mares, que sobre las mas altas cumbres de los empinados montes, como alla el Arca, quando el Dilubio, ha de senorear sus aguas, sin que puedan ofenderla sus crecientes. Demas, que como

Lud. hic

la material, y corporeo de las aguas en mares, y rios, han de hazer oposicio a lo espiritual, y mistico de la Iglesia? Quizà deue de ser, porque al modo que la Iglesia, son espirituales tambien, los mares, y los rios, cuyos embates ha de vencer con esfuerços. Assi es, dize Ludolfo, porque en estos mares, y rios, estan significados los vicios, y las codicias. Y en todo que se denota? Que deuen los Fieles, hijos legitimos de la Iglesia, o miembros de su mistico cuerpo, vencer con fortaleza de valiente espiritu, los embates del vicio, y la codicia: *Quia non est vitium, sed ipsa vitijs dominabitur.* Y luego: *Quia hos superat Ecclesia, quæ victis per Dei gratiam cupiditatibus, paratur, & tendit ad æterna.* Como quisieran los Fieles valerse de los diuinos esfuerços, ni hunlera vicio que los contrastara, ni codicia que los rindiera. Luego no fuera, que la Iglesia, que se compone de Fieles, y de justos, se viese auasallada del vicio infame de la codicia, afecto mundano, torpe, a que solo los necios, que gouernauan la Sinagoga, pudieron tan infamemente rendirse: esso no, que tiene Dios por su quenta daria alientos, para que estè tan lexos de sugetarse como vencida, que antes lo supedite como triunfante.

Porque el coraçon no se ha de rendir a ningun mundano interès, todo mundano interès, sí, se le ha de sugetar al coraçon. Braua ignorancia hazerse esclauo el que nació señor; y transferir el señorio, en quien nacio para la esclauitud!

§. II.

SV hazienda, dize San Lucas, que gasto el Prodigo, viuiendo a lo mundano, lascibo: *Dissipauit substantiam viuendo luxuriosè.* No lo admiro, que siempre fue la sensualidad total destrozo de las haziendas, q̃ es antigua enfermedad deste vicio, ser siẽpre costoso. Mas qual ay en el mundo, q̃ no lo sea? Que quiso Dios cercarlos de essas espinas, porque no se les pegassen mucho los coraçones; pero como es tan ciego el apetito, no ay peligro que no atropelle, ni inconueniente, que reconozca. Claro està, que aquel moçuelo auia de llegarse a ver pobre, despues de auer viuido tan sensual. En grande miseria se vió, pero aun tiene mas fondo su miseria. Porque lo que perdiò no fue tanto la substancia de la hazienda, como el caudal del entendimiento, dixo Tito Bostrense: *Dissipauit substantiam, id est, intellectum.* La verdad es, que por mas que desperdicie el torpe la hazienda, desperdicia mas la razon: con que viene a quedar, a fuerça del vicio, mucho mas necio, que pobre. Este moço desbaratado, deuio de quedar muy necio. Y yo con San Pedro Chrysologo, atribuyera a otro principio su necedad. Pues que otro principio puede auer, de donde, ò se conozca, ò se siga la ignorancia de este mundano, mas que de su sensualidad, y torpeza? Puede por otra razon ser necio, quien lo es por vn vicio tan puramente animal, que arrebatandole lo racional, solo le dexa lo bruto? Si, otra razon puede auer, y otro principio: Y qual es? Que el que en su patria era señor, se quiso hazer en las estrañas siruo: *Abijt longe plus mente, quam loco, vt dato non accepto precio, miserè se venderet seruituti*, dize Chrysologo. Y no lo dize San Lucas en su Historia? *Adhæsit vni ciuium regionis illius.* Pues que mayor necedad, que irse a obedecer como esclauo quiẽ de sus esclauos seria obedecido como dueño? No, no ha menester ser lascibo, para ser ignorante, quien es tan mentecato, que dexa vn señorio, por vna esclauitud.

S. Luc. 15. vers. 13.

S. Petr. Chrysol. serm. 1.

Vers. 15

Tit. Bostr. hic.

Nada apetecen mas los mortales, que ser señores, dezia Sa-

Saluſt. in ſug. Saluſtrio: *Natura mortalium auida eſt imperij*: y dixo muy conforme a la verdad: Pues ſi ay alguno; que raro es! que ſe niegue al imperio, por eſcuſar la molestia, eſſo quizà no ſerà naturaleza, ſino gracia. Que como la naturaleza no tiene de ſuyo, ſino vanidad, nada con mas guſto la alimenta, que el viento de la ſoberania. No ſe como deſdiecen tanto de ſu ſer los codicioſos, que dexan de ſer ſeñores, por ſer auarientos! Y con auer algun medio entre el ſer ſeñores y ſer eſclauos, que es ni ſer eſclauos, ni ſer ſeñores: tan neciamente ſe tratan à ſi mismos, que no ſolo no aſpiran a ſer ſeñores, pero no ſoſſiegan hasta hazerſe eſclauos. Puede auer mas delcaminada locura? *Auaritia ſimulacrorũ ſeruitus*, dezia San Pablo: Seruidumbre de ſimulacros es la auaricia. Y acaſo ſon mas que tierra los ſimulacros? No, claro eſta, pues aun dado caſo q̃ fueſſe oro la materia de ſu fabrica, que viene a tener el oro mas que ſer vn poco de mejor tierra? Pues mirad la ceguedad torpe del auariento, que a vn poco de tierra ſe viene a ſugetar como eſclauo, renuncian do de puro necio la autoridad de ſeñor.

Coloſ. 3 v. 5.

§. III.

NO ay fin alguno, que no ſe ſeñoree como dueño del coraçon, que le buſca, como pretendiente: tan del todo ſe le apodera, que no le dexa reſpirar àzia otro cuidado Y con ſer aſsi, dize Iuuenal, que auian de ſolicitar los hombres para la vida la hazienda, ſolicitan antes para la hazienda la vida: Con que ſi la vida auia de ſer el fin, à que aſpiraſſe ſu deſvelo, la hazienda viene a ſer el blanco a que ſe encamina todo ſu afan.

Non propter vitam faciunt patrimonia quidam: Iuuen. ſat. 14.
Sed vitio cæci, propter patrimonia viuunt.

Ellos deuen de guſtar verſe aualladados de lo que es menos. Que aunque de ordinario ſon para los necios las dichas, muchos ay que de puro necios las huyen. Ser varon no es mas dicha que ſer muger? Ninguno avrà que lo niegue, ſi reconoce con diſcrecion la autoridad de ſu mayoria. Pues tales de vil la codicia de vn auariento, que le humila a las inferioridades de muger, haziendole que renuncie las preeminencias de varon.

Leuanta, leuanta los ojos, dize vn Angel al Profeta Za-

carias, y mira que es lo q̃ passa por essa Ciudad de Ierusalen. Vna vasija, responde, veo salir del Templo, y en ella vna
Zacar. 5. v. 7. muger que la ocupa: *Hæc est amphora egrediens, & ecce mulier vna sedens in medio amphoræ.* Y luego dize, q̃ auiendo cerrado vn Angel la boca de la vasija con vna massa de plomo, la remontaron otras dos mugeres por essas campañas del ayre. La primera vez que se viò con ligereza el plomo deuio de ser. Quien sino mugeres le pudieran sacar tan de su passo? Vamos a buscar el misterio, passando de la letra al espiritu. La auaricia, dize el Padre San Gregorio, està significada en la vasija: *Per*
S. Greg. 14. mor. cap. 26. *imaginem amphoræ, quasi patens os auaritiæ designatur.* La auaricia, y anda tan en poder de mugeres? Pues por lo que tienen de vanas, no se si pecan mas de prodigas, que de auarientas: hartas contradictorias se ven en su natural: y lo mas seguro es, que quien recibe sin empacho, y pide con desahogo, menos tiene de liberalidad, que de auaricia. No hallo con todo razon, para que el peso de vna vasija grande, de vna muger, que no deuia de ser pequeña, y de vn pedazo de plomo, que serla bastantemente pesado, le lleuassen à ombro dos mugeres. Si iba la auaricia alli, porque no cargara Iudas con ella, pues ninguno en el mundo mas auariento: y mas que quizà la vasija fue retrato de su fin? Pues si en fee de que va auariento, ni es para la tierra, ni para el cielo, tuuo su desesperada muerte en el ayre: A esta vasija por essa region del ayre la hizieron bolar las mugeres: *Et leuauerunt amphoram inter terram, & cœlum.* Vers. 9. Y ya que no fuesse Iudas, quien la lleuasse, lleuarala en hora mala aquel ricaço auariento, que si estaua tan cebado a lo regalon, no le faltarian ombros para la carga. Mas es el caso, que ellas mugeres, varones eran: Varones? Si, pero por ser auarientos iban en habito de mugeres; porque se hazen de hombres, mugeres, quantos padecen la enfermedad de auarientos: *Quia ipsum in vtilem ipsum effœminatum, ac timidum ad omnia reddit*, dixo San Iuan Chrysostomo. Que es el auariento tan barbaro, que despreciando la fuerte de su varonil mayoria, la trueca por la mugeril inferioridad.
S. Chrysost. in cap. 26. Matth.

§. IIII.

SVB viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, fue vna de las penas que dio Dios a la muger, en castigo de su culpa-
Genes. 3 v. 26.

Su-

Subordinada has de estar a la direccion del marido, porque el ha de gouernarte con imperio. Pension terrible para vn natural presuntuoso, cuya altiuez pocas vezes se sugeta a reconocer superior. Bien se conoce, que al varon no pudo alcançarle esta pena, pues contra la muger fue castigo. Y con todo esso tiene tan baxos pensamientos el codicioso, que celebrando con su dinero sus bodas, le sirue a su dinero de muger, cediendole la autoridad de marido.

Dilatados memoriales de su inocente vida hazia el constantissimo Iob, que alguna vez conuiene, que la virtud sin vanidad se blasone, quando dixo: *Si putaui aurum robur meum.* Fue dezir: Yo por ventura tuue puesta mi confiança en el oro? No, que era muy entendido el Patriarca, y poner la confiança en el oro, es muy de necios: que aunque tenga tanto valimiento en el mundo, tan falso suele ser el mas fino, que en la mayor necessidad se desaparece de los ojos, y se huye de entre las manos. Aqui no auia que reparar para mi intento, si la version de los Setenta no se ofreciera al discurso, para ocasionar el reparo: *Si posui aurum constegium meum*, leian: y era dezir: Acaso tan necio soy yo, que me aya casado con mi dinero? No parece sino version Castellana, segun se ajusta a nuestro lenguage vulgar: *Fulano está muy casado con su dinero*, suele ser prouerbio de muchos. Y si acà no se dize por alabança, pues antes es comun mote para desayre de la auaricia: Iob bien puede celebrar su desasimiento al dezir, que no se casò con su hazienda. Señor, si vn hombre huuiera de hazer en estas bodas papel de marido, vaya; que aun no fuera tan desacertada la junta; pues con esso queda a el dinero haziendo el personage de la muger, subordinado al arbitrio de su voluntad. Mas casarse vn hombre tan disparatadamẽte, que aya de ser siempre la muger de la boda, obedeciendo siempre a su dinero, como a marido, no fuera torpissimo desacierto? Claro està, que si el marido tiene en el matrimonio la autoridad de mandar; quien no condenarà por locura el sugetarse al rendimiento de obedecer? Iob, en verdad, que como era tan entendido, no quiso casarse con su dinero, porque no se alçasse con la autoridad del dominio, haziendose, qual lo acostumbra, el mandon de la casa. Que bien hizo! Que si como dixo San Ambrosio, afemina el interes al valor, porque nada mas contrasta la fortaleza,

Iob. 31. v. 24.

Sept.

S. Amb. 1. de off. c. 39. que la codicia: *Virtutem effeminat, nihil enim tàm contrarium fortitudini, quàm lucri* Porque auia de sugetarse a lo afeminado de la codicia, quien fue para todos los siglos el mas prodigioso exẽplo de fortaleza? Por cierto cosa indecente, rendir su voluntad vn hombre, no solo a las inferioridades de muger, mas aun a los accidentes de muger preñada. Posible es, que ay naturales de tan poco pundonor? Pues oygan a San. Mateo.

§. V.

S. Mat. 24. ver. 19. VÆ *prægnantibus*. Ay de las preñadas, dize. De los preludios horribles del juizio habla: y aquel ay tan lastimoso que se escucha, significador parece de alguna rigurosa amenaza. Mas porque ha de ser la amenaça a las mugeres preñadas? El preñado de vna muger, es delito acaso tã graue, cuya pena aya de lastimar antes cõ el estallido, que con el golpe? Si por ventura pretende el cielo ocasionar el aborto con el estallido, buena traça es assombrar con el amago; Que en el pecho flaco de vna muger, como no serà esse amago bastante ocasion a vn aborto? Menos malo fuera herir desde luego, que amagar la herida para despues: que quanto mas tarda el golpe, despues de la amenaça, tanto mas se siente con duplicada congoja la herida. Si han de morir, Señor, mueran luego, que con esso moriràn de vna vez a los filos de la seueridad, y no de tantas a los rigores del temor. Pues la amenaça, no es menos que de eterna muerte; y pues es tan rigurosa la pena, mucha grauedad deue de tener la culpa. Qual serà? La codicia de los auarientos, que a ellos se encamina el golpe; como de el parecer de S. Ambrosio quiere Hugo Cardenal: Pues como; a los hombres auarientos trata qual a mugeres preñadas el Euangelista: Si porque los auarientos, siendo mugeres por su codicia, se hazen preñados de su dinero, que es su marido: *Ligantes se, & delicet, in hanc vitam, & solicitudinibus vincientes, hæ sunt igitur prægnantes, quibus væ, dicitur.* O mal aya tan infame vicio, que assi afemina los coraçones! Sacudid, ò humanos, tan vil yugo de vuestras ceruizes, que rendir el cuello a tan baxa seruidumbre, no solo es desayre, mas es que deshonra de lo varonil. *Hugo Car. hic*

Viriliter agite, & confortetur cor vestrum, dezia Dauid. Obrad, humanos, como hombres, reuistase de esfuerço el coraçon. Con quien pensais que: *Psal. 26 v. 14.*

que habla, dize el Padre San Gregorio? Con hombres amugerados de auarientos, que rendidos a la mugeril flaqueza, se dexan auassallar de la miserable codicia: *Quæ vitia quæ auaritiæ illis non solet euenire, qui in via Domini viriliter currunt, quibus dicitur: Viriliter agite, & confortetur cor vestrum: sed his maximè, qui quasi effeminato greſſu gradientes, per blandimenta sæculi resoluuntur.* Donde no reyna el vicio infame de la auaricia, todo es varonil esfuerço; pero donde su afecto predomina, todo es desaliento afeminado. Y ay hombres, que estàn consigo tan mal, que quieren meterse a mugeres, por rendir el coraçon al dinero. Gran vileza! Desayre torpe, tenerse tan en poco, q̃ hagan mayor aprecio de lo que codician, que de lo que son, como si no fuera mucho mas digno de estimarse, lo menos de lo que son, que lo mas de lo que codician.

S. Greg. 30. Mo. cap. 31.

O bizarrissimo Colegio Apostolico, que con ser en èl todos hombres, jamas fugeta ron el ombro de las riquezas al peso! Antes mirandolas con generosa superioridad, mas las ponian debaxo de la planta, para el desprecio, que a la luz de los ojos para la estima: *In Est enim hoc mirabile*, dezia San Iuan Chrysostomo, *quod qui tantas habebant diuitias, tanta facultatibus illis superiores.* Mas que mucho, si a copiosas influencias del Espiritu Diuino, se auian hecho superiores a lo humano? Como auian de hazer estima de la tierra los que a llamaradas de ardiente espiritu, se auian todos conuertido en cielos?

S. Chrysost. in Psal. 111.

O vilissimos assistentes del Cõcilio de oy! Es posible que Pontifices, y Fariseos, gente de tanta quenta, personas de tanto porte, sugetos de tanto lustre, y colocados en tanta autoridad, viua istà cibilmente, rendidos a tan infames efectos de auaricia, que el recelo de perder la hazienda, os empeñe en quitar la vida a la mayor santidad? Que amugerados os miro! Quales mugeres preñadas os considero! Mas ay de vosotros mil vezes! *Væ prægnantibus.* Que si a fuerza de auarientos tratais de quitar a Christo la temporal vida, ya quedais en la carcel de vuestros afectos sentenciados a eterna muerte, y no ha de ser para vuestra desdicha tã cruel la inuasion de los Romanos, como la iniquidad de vuestros juizios: *Venient Romani, &c.*

Iuntos, pues, en su Concilio, controuierten la causa de la inocencia, discurriendo casi todos razones para su muerte. Cada qual atento a su ma-

teria de estado, procurando su conseruacion, en hazienda, y autoridad, que todo esso suenan los motiuos que se proponen: *Omnes credent in eum. Venient Romani, &c.* Iuzgauan por conueniente se le quitasse la vida. Quando la materia de estado no fue toda atrocidad? Conseruarse cada qual con daño ageno, es lo que acostumbra el mundano. De todos, a vno solo oygo en la Iunta, que trata de la conueniencia común, y esse, aunque no verdadero Profeta, diuinamente inspirado: que es menester mucho de Dios, para atender a la publica vtilidad. No aduertis, dize Cayfas, que es necessario que muera vno, porque no perezcan todos? *Expedit, vt vnus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.* Iuràralo yo: vno auia de ser solo el que atendiesse al bien publico.

DOTRINA III)

Que es tan ordinario en el mundo cuidar cada vno de su particular conueniencia, que es muy raro el que procura la comun vtilidad.

§. I.

BIEN sabido es aquel misterioso sueño de Faraon, quando debaxo de la metafora de siete bacas pingues, y siete descudidas, y flacas, vio segun la sabia interpretacion de Ioseph, siete años de grande abundancia, y siete de mucha penuria, que auia de gozar, y padecer su Reyno. Interpretò la vision el casto moço, que tiene muy de lince, la vista del entendimiento, la castidad. Y despues de enterado de sus misterios el Rey, prosiguio el santo jouen, diziendo buscasse el Monarca vn varon de tales calidades, que con inteligencia, y industria reseruasse de los frutos colmados del tiempo de la abundancia, para remediar la necessidad del tiempo de la penuria, dandole plenos poderes, para la administracion conueniente, en caso de tanta importancia: *Nunc ergo prouideat Rex virum sapientem, & industrium, & præficiat eum terræ Ægypti.* Oyò la propuesta Faraon, y boluiendose a los Grandes de su Reyno, y Ministros de su Palacio, dixo assi: *Num inuenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit?* Podremos hallar por ventura vn varon tal, que estè lleno del espiritu de Dios? Muchas cosas ay que reparar, ya en lo q̄ Ioseph propone, y ya en lo que el Rey pregunta. Ioseph dize, que sea vno solo el ministro, y este de inteligencia, y saber: de industria, y sabiduria: *Sapientem, & industrium.*

Gen. 4. v. 33.

Vers. 38

trium. El Rey añade a estas prendas, el espiritu de Dios: *Qui spiritu Deo plenus sit.* En que segun no impropia inteligencia, se aduierte, y Guillelmo Parisiense lo repara, que Ioseph se propuso à si mismo, para ministro del Rey, en caso de tanta monta. Y en verdad que no parece mucha humildad introducirse al gouierno, quando ni le busca la diligencia, ni le solicita el cuidado: que es muestra de muy vana presumpcion, juzgar que en tan dilatado Reyno no se ha de hallar vno, y aun muchas personas, en quien se junten las prendas de espiritu, industria, y sabiduria, que conuiene para administracion de tanta importancia. Yo solo soy el bueno, no es vanidad? En mi solo està el espiritu, no es locura? En mi solo se halla la industria, no es presuncion? En mi solo resplandece la sabiduria, no es soberuia? Mas lo que ay de esto en el mundo! Quantos ay que teniendo los a todos, por inhabiles, para los puestos, solo à si mismos se juzgan aptos para las dignidades? Yo solo? Moço, que dizes? Pues agotose todo en ti de la Diuina Omnipotencia, el caudal? En todo vn Reyno tan dilatado, tu solo has de ser el digno? Aora veamos, a que auia de encaminarse el oficio a que se introduxo este jouen Hebreo, pretendiente? Mas ello mismo se dize, a la vtilidad comun, a la conueniencia publica, a que no perezca de hàbre todo vn Reyno. Pues como inspirado de Dios habla el moço, quando se ostenta, que es solo merecedor del oficio: porque aunque sea en vn Reyno entero, avrà tan pocos, que cuiden de la conueniencia publica, y vtilidad comun, que juzga prudentemente, que èl solo, por ser de Dios assistido, tendrà tan piadoso zelo, que cũpla exactamente el mirar la general conueniencia. Oygamos a Guillelmo Parisiense: *Quæritur ergo si Ioseph per hæc verba intenderet provocare Regem, vt præficeret eum terræ Ægypti? Videtur, quod sic ex verbis suis, quia cõsilium suum fuit, vt Rex prouideret de viro sapiente, & industrio, quem præficeret terræ Ægypti. Ioseph autem solus erat, qui cum Dei adiutorio posset talia exequi.* Bien dicho, y bien claras las palabras en fauor de mi doctrina: *Ioseph autem solus erat.* Que para mirar con zelo piadoso a lo de Dios, las conueniencias comunes de vna Republica, quando mas, en todo vn Reyno se hallarà vn hombre: y parece que vna criatura sola, en toda la Omnipotencia de Dios.

Guillel. Par. hic

***

§. II.

§. II.

Genes. 1 v. 14. Fiant luminaria in firmamento cœli, & diuidant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora & dies, & annos. Haganse, dize Dios, en su sagrada Historia del Genesis: haganse, dize, lumbreras en esse celestial Firmamẽto, que diuidan el dia de la noche, que sean distincion de los tiẽpos, de los dias, y de los años: que alumbrẽ essas celestes esferas, y este tosco terreno pais: Vers. 15 Vt luceant in firmamento cœli, & illuminent terram. Quien no diria, que para gouierno de mundo tan dilatado, y tanta variedad de ministerios, no hiziera vn muy crecido numero de lumbreras? A ver, quantas haze? En verdad que son dos no mas: Vers. 16 Fecitq; Deus duo luminaria magna. Dos no mas? Pues no son poquissimos luminares, para tan anchuroso gouierno de luzes? Y aun juzgo, que el luminar vno es solo, que si atiẽdo al fondo de la verdad, solo es luminar el Sol: pues el solo manantial, y origen de todas las claridades, de su abundantissima copia de luzes, las presta, pues son al quitar los rayos que comunica: que si la Luna campea de noche, presidiendo en sus distancias con su hermosura, ya se sabe, que es como subdelegada del Sol, a cuyas luzes deue lo que campea, quando le deua a Dios lo que preside: Vers. 16 Luminare minus, vt præesset nocti. Es, pues, el Sol en quien depositò la Omnipotencia todo el caudal de luzes, que auian de gouernar el mundo desde essos Orbes. Quizà por esso se llama Sol, que viene a significar, que èl es solo en el lucir: Cic. de na. Deo. lib. 2. Quasi solus lucens. Aora, pues, no es cosa digna de toda aduertencia, que forme Dios vn Sol solo? No pudiera repartir en otros Soles aquella primera luz, para que cada qual, con mas quietud en su esfera, tratasse de alumbrar la parte que le tocasse de mundo: y no vn solo Sol, que sin descansar jamas en su curso, anda siempre girando essos cielos, por no faltar a la comunicacion de sus claridades: todo dia para el afan, nada noche para el descanso? Pues aun otra circunstancia es bien de nota. Que se ponga Dios a hazer vna criatura sin razon para el discurso, sin voluntad para el afecto! Que pueda tan hermosamente lucir, sin que àcierte a amar, ni pueda entender, ni sepa lo que haze, ni conozca lo q̃ luze! Vna criatura, Dios mio, tan hermosa, porque auia de ser tan bruta? Es acaso, para que aun en las luzes del Sol veamos, que nunca se auie-

quienen bien diſcreciones, y hermoſuras? Hartas experiencias ay en la tierra, para que era menester eſſe exemplar en el cielo? A muchas llamas por acà Soles, y tanto deue ſer por lo irracional, como por lo bello. No le dierades entendimiento al Sol, ſiquiera porque le dauades gouierno? Vamos reſoluiẽdo las dudas. Para que ſe produce eſſa criatura hermoſa del Sol? Para la vtilidad comun de los viuientes, y de los hombres, dize Guillelmo Pariſienſe, y muy bien, aunque habla en general de todos los Aſtros: *Facta ſunt ad hominum vtilitatem.* Pues ya ſe alcança el miſterio. Sea vno el Sol, y no mas, ſea en el lucir vno ſolo, *ſolus lucens*, que ſi ſe produce para la comun vtilidad, no parece que hará poco en fabricarle la Omnipotencia: Y con ſer vno ſolo, y tan bello, ſea bruto, ni entendimiento tenga, ni voluntad, ni diſcurra, ni elija, como lo aduirtiò San Dionisio: *Sol iſte non cogitatione, aut electione, ſed eo ipſo, quod eſt illuminat omnia.* Que no teniendo diſcurſos, ni afectos, ſin hazer excepciones particulares, cuidara ſolo de las conueniencias comunes.

Guillel. Par. de

S. Dion. de diuin. nom. c. 4

§. III.

MAS ay conueniencias comunes! Ay bienes publicos! Que bien ſe os echa de ver, que no ay quien por voſotros mire! Como no han de eſtar las Republicas acabadas, y todos los bienes deſtruidos, ſi no ay en ellas quien cuide de ſus aumentos, y creces, ſino de ſus deſmedras, y acabamientos. Para que ſe hazen los Ayuntamientos, Fieles? Para que las Iuntas, Republicos? Señor, para tratar los negocios de gouierno, para diſponer las materias, que tocan al bien comun; para que no perezcan los pobres, para que no deſcaezcan los proprios, para que obren ſegun la ley los miniſtros, para que de las coſas no ſean exorbitantes los precios: y para otras muchas materias, q̃ les ſon de importancia a las Republicas. En verdad que los fines ſon ſantiſsimos: Pero veamos, en que paran, al fin, eſtos fines? En que las coſas ſe quedan como ſe eſtauan, ſino ya peores que eſtauan, ſe queden: Porque los precios ſe quedan crecidos, los oficiales obran injuſtos, los proprios no ſe ven reparados, los pobres ſuſpiran menelleroſos, las materias del biẽ comun mas perdidas, porque tratando cada vno de ſu particular conueniencia, quãdo mas avrà vno, ò otro, que hable en fauor de la comun vtilidad. Ahora, Fieles, ſi Dios no mira por ello, no ay ſino darlo

darlo todo por perdido, porque no ay jamas quien trate, sino de que todo se acabe de acabar.

Faltò el vino en las bodas de Canà, y la Madre de las misericordias Maria, aduierte a Christo la falta: *Vinum non habent*, le dize, como S. Iuan lo refiere. Y preguntando vn docto de nuestra edad: Porque solo a Christo se le hizo manifiesta la necessidad? Respõde: que porque solo Christo podia dar el remedio; porque manifestar vn defecto a quien no ha de poder remediarlo, mas parece murmuracion, que piedad: *Filio solo soli vini defectum proponit, ille enim solus poterat præsentem penuriam subleuare.* Aora, pues, no es cosa rara, que entre tanto numero de combidados, que deuian de ser muchos, segun de la falta del vino se colige, y el Cardenal Toledo lo nota, ninguno tratasse de remediar aquella falta de tanta consideracion en el combite! Los ministros lo dispensauan, quizà, no bien: *Distribuebatur vinum forsitan per ministros parum preuidos, & infideles*, dixo el docto que citè. Los combidados deuian de beber no mal, con que al saynete de las viandas, se fenecio la bebida: y la mala administracion ayudò tambien su parte a que antes se acabasse, que el bãquete. Todos, pues, comian, y bebian a satisfacion, y gusto: todos callauan, y con ser assi, que era tan importante el remedio de la falta, solo a Christo lo dize Maria, porque èl solo es quiẽ ha de dar el remedio: *Ille enim solus poterat præsentem penuriam subleuare.* Ello huuo de hazerse vn milagro para alegrar los huespedes con el vino, que a no hallarse Christo en el combite, en verdad que tuuiera su fin en tristeza, segun que misticamente lo aduirtio Simon de Casia: *Vinum non habent nuptiæ, vel conuiuæ, quia non habent vndè lætentur.* La verdadera alegria, Fieles, no ay que esperarla, sino de mano de Dios: todo tristeza, y llanto lo que da el mundo. Mas donde va a parar mi discurso? No se me ha oluidado el fin: Oyganle con cuerda atencion.

S. Ioan. 2. v. 3.

Silueir. tom. 2. lib. 4. c. 1. q. 15. n. 55.

Tol. hic.

Ibi q. 11

Sim. de Cas. lib. 5. c. 1.

Finjo yo acà en mi imaginaciõ, vna lũta: de Cortes, ha de ser esta vez, como el banquete de las bodas de Canà. O q̃ esplendida mesa se prometen los combidados, que son los Procuradores! O que regalados platos! El de los Abitos, que bien sazonado està! Pues que lindo el de gouiernos! Qual seria si le acertasse a auer de Garnachas! Los de administraciones, gajes, y rentas, platos comunes son,

pe-

pero buenos: Y pues, que hazen los combidados a esta mesa? Que? Picar en todos los platos, y luego mirar cada vno el que se ajusta mas al gusto de su ambicion, cebarse en el, sin leuantar los ojos a otra viandà, hasta comerse le todo, para saciar su apetito, y quiera Dios, que le sacie. Y la falta del vino, que es el consuelo, la alegria, el remedio de las necessidades comunes; que la paz se introduzga, que la guerra se destierre, que el Reyno se aliuie, que los pobres no se agrauen, que las imposiciones no crezcan, que se administren bien los tributos, que se cercenen gustos, y gastos, para que se socorran a tiempo las campañas. En fin, de todo esto, que todo es falta de vino, porq̃ es causa de tristeza, quien lo toma por su quẽta? Quien lo trata? Quien cùida que se remedie? Quien? Los combidados por cierto? No por cierto: Maria, y Christo, vno, y otro repetido milagro, con que nos fauorece cada dia la piedad Omnipotente de Dios: Que mientras de ella no vienen, y vinieren los remedios, por acà no ay que esperarlos de mano de los hombres, que solo cuidan de sus particulares conueniencias, y descuidan totalmente de las vtilidades comunes.

§. IIII.

PVes dezir, medra en lo particular, quien dexa de atender a lo comun: bien puede ser, pero milagrosera. Demas que el efecto lo dize. Ay alguno poderoso? Ay alguno que no deba mas de lo que tiene, especialmente en estos Ayuntamientos, y Ciudades? Ay quien no tenga mas duelos que llorar, que bocados que comer? Todos gimen: todos se quexan, todos suspiran, todos lloran, porque ninguno tiene sino necessidades. Y de donde nace tanta miseria? De que por atender a lo particular, oluidan lo comun: Y assi destruyendo lo comun, no medran en lo particular. Aora, fieles, quereis vn lindo remedio para adelantaros en las comodidades proprias? Pues cuidad mucho de las vtilidades agenas: Quereis crecer en el aumento particular? Pues desuelaos en el prouecho comun: que quando mas descuydados de vosotros, cuidarà de vuestros aumentos Dios.

Exaudita est deprecatio tua, dixo a Zacarias el Arcangel, *& vxor tua pariet tibi filium.* Refierelo assi Sah Lucas. Escuchò Dios tu oracion, y despachando tu ruego, te asegura por mi, que soy tu Legado, va-

S. Luc. 1 v. 13.

vn hijo. No tiene que ver la promessa, segun el sentir comun de los Santos, con la peticion del anciano Sacerdote. El pide hijo? No, que nunca mas descuidado de essa suplica. El a que encaminaua su oracion? A conseguir de la diuina piedad, dichosa salud, para el pueblo, dixo San Iuan Chrysostomo, y todo aumẽto de dichas, que a esso auia entrado en el Templo: *Vt preces ferret pro cunctis ad Deum.* Y que le promete el Angel? El colmo de todas sus dichas, en vn hijo como Iuan. Pues porque ha de ser esse el despacho, sino es de esso la peticion? No se despacha acà, si aun con mucha sobra de pretensiones, y meritos, lo que se pide, y allà se concede, o se da, lo que ni se pretende, ni se ruega? Que grande diferencia de Tribunales! Mas esse es el estilo de los hombres Principes de la tierra; y aquella la costumbre de Dios, Rey del cielo. Fuera de que Zacarias vino a medrar en lo particular de su dicha, solo por auerse empeñado en la agena vtilidad. Porque no ay tal medio para crecer en aumentos propios, como desuelarse en las comodidades agenas.

S. Chrysost. in Cat. D. Thom.

No lo he ponderado bastantemente. Mirad, si quereis aumentar vuestras dichas, y crecer en vuestras comodidades, empeñaos mucho en cuidar del bien comun, que esta es la mas segura, la mas cuerda razon de astado: Porque aun antes que se consigan los bienes comunes, ya vosotros avreis gozado aumentos particulares: *Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo*, dize San Lucas. Auia en Ierusalen vn varon Santo, que esperaua el consuelo de Israel, y estaua lleno del Espiritu Santo. Que consuelo esperaua para Israel? Si atendemos a la letra del texto, parece que deseaua al mismo Espiritu Santo, que es el Autor comun de los consuelos del hombre, a cuya causa le llama la Iglesia: *Consolator optime.* Y que es lo que el posseia? esso mismo que desea. Pues como, quando le espera le tiene? Porque como le espera para bien comun de Israel, ya le goza para si: Que essa es la dicha de quien cuida del bien comun, medrar, aun antes que este se consiga, en el bien particular.

S. Luc. 2. v. 25.

Eccl. in offic.

O quanto le huuiera valido al Pontifice del Concilio de oy, para verse en sus conuenencias crecido, el proceder en su juizio bien intencionado! Y que el, *Expedit vobis*, que miraua a la conueniencia comun no huuiera temido tanto de interes particular.

Que

Que en fin vno q̃ se hallò en la junta, con visos de atencio al bien publico, huuo de ser tan malicioso, y de intencion dañada, que perdio su vtilidad, por su mismo parecer. No pudo ser el miserable mas desdichado: Vosotros, Fieles, si procediereades en vuestras juntas, y acuerdos, con mas sanas intenciones, bien puedo asseguraros mas dichosos: hazedlo, pues podeis, Señor diuino.

Decretose, en fin, en la junta, q̃ se diesse muerte a Christo: *Ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Su muerte han determinado? Pues; Christo mio, no ay sino daros por muerto: y mas quando a lo del mundo, os hallais tan desualido: Pues bien sabeis,

(DOTRINA IIII.)

Que quien viue en el mundo desualido, puede tenerse por muerto.

§. I.

S. Mat. 11. o. 3. TV es, *qui venturus es, an alium expectamus?* Pregunta por dos discipulos el Bautista desde la carcel de Herodes, donde a manos del poder padece por la verdad. Mas quantas vezes se padece por la verdad las manos del poder! Y assi, que como a los poderosos les son las verdades mas amargas, por tener los paladares del oido a tanta lisonja dulce habituados: hazeles mas disgusto la acedia, y empeñalos en que se estreme su rigor. El daño nace del vso de la lisonja, que como la echa menos la costumbre, no puede con la verdad el desabrimiento, y saca de si a la colera. Preso; pues, el Bautista, por no saber de lisonjas; materia que a los ministros de Dios da mas sabiduria en su ignorancia, hizo vna pregunta a Christo; que ha dado en que entender a los Doctores, La inteligencia de San Geronimo, que tengo siempre por mas saneada, se ajusta mas a mi intento. No le pregunta, dize, si es Christo, que esso ya Iuan, aun antes casi de saber viuir, lo auia llegado a alcançar. Si por ventura es el quien ha de baxar, despues de su muerte, al limbo, para romper con su luz alegre tanta sombra prolija, triste, abriendo los sobregos calabozos, donde estan depositados tantos justos, que sin padecer padecen a manos de lo que esperan. Si amauan, y esperauan, bien digo que padecian. Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar? El amar a lo humano, como no es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer. Quito

en

vn hijo. No tiene que ver la promessa, segun el sentir comun de los Santos, con la peticion del anciano Sacerdote. El pide hijo? No, que nunca mas descuidado de essa suplica. El a que encaminaua su oracion? A conseguir de la diuina piedad, dichosa salud, para el pueblo, dixo San Iuan Chrysostomo, y todo aumẽto de dichas, que a esso auia entrado en el Templo: *Vt precesferret pro cunctis ad Deum.* S. Chrysost. in Cat. D. Thom. Y que le promete el Angel? El colmo de todas sus dichas, en vn hijo como Iuan. Pues porque ha de ser esse el despacho, sino es de esso la peticion? No le despacha acà, si aun con mucha sobra de pretensiones, y meritos, lo que se pide, y allà se concede, o se da, lo que ni se pretende, ni se ruega? Que grande diferencia de Tribunales! Mas esse es el estilo de los hombres Principes de la tierra; y aquella la costumbre de Dios, Rey del cielo. Fuera de que Zacarias vino a medrar en lo particular de su dicha, solo por auerse empeñado en la agena vtilidad. Porque no ay tal medio para crecer en aumentos propios, como desuelarse en las comodidades agenas

No lo he ponderado bastantemente. Mirad, si quereis aumentar vuestras dichas, y crecer en vuestras comodidades, empeñaos mucho en cuidar del bien comun, que esta es la mas segura, la mas cuerda razon de astado: Porque aun antes que se consigan los bienes comunes, ya vosotros avreis gozado aumentos particulares: *Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo*, dize San Lucas. Auia en Ierusalen vn varon Santo, que esperaua el consuelo de Israel, y estaua lleno del Espiritu Santo. Que consuelo esperaua para Israel? Si atendemos a la letra del texto, parece que desseaua al mismo Espiritu Santo, que es el Autor comun de los consuelos del hombre, a cuya causa le llama la Iglesia: *Consolator optime.* Y que es lo que el posseia? Esso mismo que desea. Pues como, quando le espera le tiene? Porque como le espera para bien comun de Israel, ya le goza para si: Que essa es la dicha de quien cuida del bien comun, medrar, aun antes que este le consiga, en el bien particular. S. Luc. 2 v. 25. Bern. in offic.

O quanto le huuiera valido al Pontifice del Concilio de oy, para verse en sus conueniencias crecido, el proceder en su juizio bien intencionado! Y que el, *Repedit vobis*, que miraua a la conueniencia comun no huuiera tenido tanto de interes particular.

Que

Que en fin vno q̃ se hallò en la junta, con visos de atencio al bien publico, huuo de ser tan malicioso, y de intencion dañada, que perdio su vtilidad, por su mismo parecer. No pudo ser el miserable mas desdichado: Vosotros, Fieles, si procedieredes en vuestras juntas, y acuerdos, con mas sanas intenciones, bien puedo alleguraros mas dichosos: hazedlo pues podeis, Señor diuino.

Decretose, en fin, en la junta, q̃ se diesse muerte a Christo: *Ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Su muerte han determinado? Pues; Christo mio, no ay sino daros por muerto: y mas quando a lo del mundo, os hallais tan desualido: Pues bien sabeis,

(DOTRINA IIII.)

Que quien viue en el mundo desualido, puede tenerse por muerto.

§. I.

S. Mat. 11. v. 3. TV es, *qui venturus es, an alium expectamus?* Pregunta por dos discipulos el Bautista desde la carcel de Herodes, donde a manos del poder padecia por la verdad. Mas quantas vezes se padece por la verdad a las manos del poder! Y es, que como a los poderosos les son las verdades mas amargas, por tener los paladares del oido a tanta lisonja dulce habituados: hazeles mas disgusto la aceda, y empeñalos en que se estreme su rigor. El daño nace del vso de la lisonja, que como la echa menos la costumbre, no puede con la verdad el desabrimiento, y saca de si a la colera. Preso; pues, el Bautista, por no saber de lisonjas; materia que a los ministros de Dios da mas sabiduria en su ignorancia, hizo vna pregunta a Christo; que ha dado en que entender a los Doctores, La inteligencia de San Geronimo, que tengo siempre por mas sancada, se ajusta mas a mi intento. No le pregunta, dize, si es Christo, que esso ya luan, aun antes casi de saber viuir, lo auia llegado a alcançar. Si por ventura es el quien ha de baxar, despues de su muerte, al limbo, para romper con su luz alegre: tanta sombra prolija, triste, abriendo los sobregos calabozos, donde estan depositados tantos justos, que sin padecer padecen a manos de lo que esperan. Si amauan, y esperauan, bien digo que padecian. Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar? El amar a lo humano, como no es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer. Quito

en

vn hijo. No tiene que ver la promessa, segun el sentir comun de los Santos, con la peticion del anciano Sacerdote. El pide hijo? No, que nunca mas descuidado de essa suplica. El a que encaminaua su oracion? A conseguir de la diuina piedad, dichosa salud, para el pueblo, dixo San Iuan Chrysostomo, y todo aumẽto de dichas, que a esso auia entrado en el Templo: *Vt preces ferret pro cunctis ad Deum.* Y que le promete el Angel? El colmo de todas sus dichas, en vn hijo como Iuan. Pues porque ha de ser esse el despacho, sino es de esso la peticion? No se despacha acà, si aun con mucha sobra de pretensiones, y meritos, lo que se pide, y allà se concede, o se da, lo que ni se pretende, ni se ruega? Que grande diferencia de Tribunales! Mas esse es el estilo de los hombres Principes de la tierra; y aquella la costumbre de Dios, Rey del cielo. Fuera de que Zacarias vino a medrar en lo particular de su dicha, solo por auerse empeñado en la agena vtilidad. Porque no ay tal medio para crecer en aumentos propios, como desuelarse en las comodidades agenas.

S. Chrysost. in Cat. D. Thom.

No lo he ponderado bastantemente. Mirad, si quereis aumentar vuestras dichas, y crecer en vuestras comodidades, empeñaos mucho en cuidar del bien comun, que esta es la mas segura, la mas cuerda razon de estado: Porque aun antes que se consigan los bienes comunes, ya vosotros avreis gozado aumentos particulares: *Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo*, dize San Lucas. Auia en Ierusalen vn varon Santo, que esperaua el consuelo de Israel, y estaua lleno del Espiritu Santo. Que consuelo esperaua para Israel? Si atendemos a la letra del texto parece que desseaua al mismo Espiritu Santo, que es el Autor comun de los consuelos del hombre, a cuya causa le llama la Iglesia: *Consolator optime.* Y que es lo que el posseia? Esso mismo que desea. Pues como, quando le espera le tiene? Porque como le espera para bien comun de Israel, ya le goza para si: Que essa es la dicha de quien cuida del bien comun, medrar, aun antes que este le consiga, en el bien particular.

S. Luc. 2 v. 25.

Beel. in offic.

O quanto le huuiera valido al Pontifice del Concilio de oy, para verse en sus conueniencias crecido, el proceder en su juizio bien intencionado! Y que el, *Expedit vobis*, que miraua a la conueniencia comun no huuiera tenido tanto de interes particular.

Que

Que en fin vno q̃ se hallò en la junta, con visos de atencio al bien publico, huuo de ser tan malicioso, y de intencion dañada, que perdio su vtilidad, por su mismo parecer. No pudo ser el miserable mas desdichado: Vosotros, Fieles, si procediereades en vuestras juntas, y acuerdos, con mas sanas intenciones, bien puedo alleguraros mas dichosos: hazedlo, pues podeis, Señor diuino!

Decretose, en fin, en la junta, q̃ se diesse muerte a Christo: *Ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Su muerte han determinado? Pues; Christo mio, no ay sino daros por muerto: y mas quando a lo del mundo, os hallais tan desualido: Pues bien sabeis,

(DOTRINA IIII.)

Que quien viue en el mundo desualido, puede tenerse por muerto.

§. I.

S. Mat. 11. v. 3. TV es, *qui venturus es, an alium expectamus?* Pregunta por dos discipulos el Bautista desde la carcel de Herodes, donde a manos del poder padecia por la verdad. Mas quantas vezes se padece por la verdad a las manos del poder! Y es, que como a los poderosos les son las verdades mas amargas, por tener los paladares del oido a tanta lisonja dulce habituados: hazeles mas disgusto la acedia, y empeñalos en que se estreme su rigor. El daño nace del vso de la lisonja, que como la echa menos la costumbre, no puede con la verdad el desabrimiento, y saca de si a la colera. Preso; pues, el Bautista, por no saber de lisonjas; materia que a los ministros de Dios da mas sabiduria en su ignorancia, hizo vna pregunta a Christo; que ha dado en que entender a los Doctores, La inteligencia de San Geronimo, que tengo siempre por mas saneada, se ajusta mas a mi intento. No le pregunta, dize, si es Christo, que esso ya Iuan, aun antes casi de saber viuir, lo auia llegado a alcançar. Si por ventura es èl quien ha de baxar, despues de su muerte, al limbo, para romper con su luz alegre tanta sombra prolija, triste, abriendo los lobregos calabozos, donde estàn depositados tantos justos, que sin padecer padecen a manos de lo que esperan. Si amauan, y esperauan, bien digo que padecian. Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar? El amar a lo humano, como ó es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer. Quito

vn hijo. No tiene que ver la promessa, segun el sentir comun de los Santos, con la peticion del anciano Sacerdote. El pide hijo? No, que nunca mas descuidado de essa suplica. El a que encaminaua su oracion? A conseguir de la diuina piedad, dichosa salud, para el pueblo, dixo San Iuan Chrysostomo, y todo aumento de dichas, que a esso auia entrado en el Templo: *Vt preces offerret pro cunctis ad Deum.* Y que le promete el Angel? El colmo de todas sus dichas, en vn hijo como Iuan. Pues porque ha de ser esse el despacho, sino es de esso la peticion? No se despacha acà, si aun con mucha sobra de pretensiones, y meritos, lo que se pide, y allà se concede, o se da, lo que ni se pretende, ni se ruega? Que grande diferencia de Tribunales! Mas esse es el estilo de los hombres Principes de la tierra; y aquella la costumbre de Dios, Rey del cielo. Fuera de que Zacarias vino a medrar en lo particular de su dicha, solo por auerse empeñado en la agena vtilidad. Porque no ay tal medio para crecer en aumentos propios, como desuelarse en las comodidades agenas

S. Chrysost. in Cat. D. Thom.

No lo he ponderado bastantemente. Mirad, si quereis aumentar vuestras dichas, y crecer en vuestras comodidades, empeñaos mucho en cuidar del bien comun, que esta es la mas segura, la mas cuerda razon de estado: Porque aun antes que se consigan los bienes comunes, ya vosotros avreis gozado aumentos particulares: *Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo*, dize San Lucas. Auia en Ierusalen vn varon Santo, que esperaua el consuelo de Israel, y estaua lleno del Espiritu Santo. Que consuelo esperaua para Israel? Si atendemos a la letra del texto parece que deseaua al mismo Espiritu Santo, que es el Autor comun de los consuelos del hombre, a cuya causa le llama la Iglesia: *Consolator optime.* Y que es lo que el posseia? Esso mismo que desea. Pues como, quando le espera le tiene? Porque como le espera para bien comun de Israel, ya le goza para si: Que essa es la dicha de quien cuida del bien comun, medrar, aun antes que este le consiga, en el bien particular.

S. Luc. 2 v. 25.

Eccl. in offic.

O quanto le huuiera valido al Pontifice del Concilio de oy, para verse en sus conueniencias crecido, el proceder en su juizio bien intencionado! Y que el, *Expedit vobis*, que miraua a la conueniencia comun no huuiera tenido tanto de interes particular.

Que

Que en fin vno q̃ se hallò en la junta, con visos de atencio al bien publico, huuo de ser tan malicioso, y de intencion dañada, que perdio su vtilidad, por su mismo parecer. No pudo ser el miserable mas desdichado: Vosotros, Fieles, si procediereades en vuestras juntas, y acuerdos, con mas sanas intenciones, bien puedo alleguraros mas dichosos: hazedlo pues podeis, Señor diuino!

Decretose, en fin, en la junta, q̃ se diesse muerte a Christo: *Ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Su muerte han determinado? Pues; Christo mio, no ay sino daros por muerto: y mas quando a lo del mundo, os hallais tan desualido: Pues bien sabeis,

(DOTRINA IIII.)

Que quien viue en el mundo desualido, puede tenerse por muerto.

§. I.

S. Mat. 11. v. 3. TV es, *qui venturus es, an alium expectamus?* Pregunta por dos discipulos el Bautista desde la carcel de Herodes, donde a manos del poder padecia por la verdad. Mas quantas vezes se padece por la verdad a las manos del poder! Y es, que como a los poderosos les son las verdades mas amargas, por tener los paladares del oido a tanta lisonja dulce habituados: hazeles mas disgusto la aceda, y empeñalos en que se estreme su rigor. El daño nace del vso de la lisonja, que como la echa menos la costumbre, no puede con la verdad el desabrimiento, y saca de si a la colera. Preso; pues, el Bautista, por no saber de lisonjas; materia que a los ministros de Dios da mas sabiduria en su ignorancia, hizo vna pregunta a Christo; que ha dado en que entender a los Doctores, La inteligencia de San Geronimo, que tengo siempre por mas sancada, se ajusta mas a mi intento. No le pregunta, dize, si es Christo, que esso ya Iuan, aun antes casi de saber viuir, lo auia llegado a alcançar. Si por ventura es el quien ha de baxar, despues de su muerte, al limbo, para romper con su luz alegre tanta sombra prolija, triste, abriendo los sobregos calabozos, donde estan depositados tantos justos, que sin padecer padecen a manos de lo que esperan. Si amauan, y esperauan, bien digo que padecian. Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar. El amar a lo humano, como no es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer. Quito en

vn hijo. No tiene que ver la promessa, segun el sentir comun de los Santos, con la peticion del anciano Sacerdote. El pide hijo? No, que nunca mas descuidado de esta suplica. El a que encaminaua su oracion? A conseguir de la diuina piedad, dichosa salud, para el pueblo, dixo San Iuan Chrysostomo, y todo aumẽto de dichas, que a esso auia entrado en el Templo: *Vt preces offerret pro cunctis ad Deum.* Y que le promete el Angel? El colmo de todas sus dichas, en vn hijo como Iuan. Pues porque ha de ser esse el despacho, sino es de esso la peticion? No le despacha acà, ni aun con mucha sobra de pretensiones, y meritos, lo que se pide, y allà se concede, o se da, lo que ni se pretende, ni se ruega? Que grande diferencia de Tribunales! Mas esse es el estilo de los hombres Principes de la tierra; y aquella la costumbre de Dios, Rey del cielo. Fuera de que Zacarias vino a medrar en lo particular de su dicha, solo por auerse empeñado en la agena vtilidad. Porque no ay tal medio para crecer en aumentos propios, como desuelarse en las comodidades agenas.

S. Chrysost. in Cat. D. Thom.

S. Luc. 2 v. 25. *Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, & Spiritus Sanctus erat in eo*, dize San Lucas. Auia en Ierusalen vn varon Santo, que esperaua el consuelo de Israel, y estaua lleno del Espiritu Santo. Que consuelo esperaua para Israel? Si atendemos a la letra del texto, parece que deseaua al mismo Espiritu Santo, que es el Autor comun de los consuelos del hombre, a cuya causa le llama la Iglesia: *Consolator optime.* *Eccl. in offic.* Y que es lo que el posseia? Esso mismo que desea. Pues como, quando le espera le tiene? Porque como le espera para bien comun de Israel, ya le goza para si: Que essa es la dicha de quien cuida del bien comun, medrar, aun antes que este le consiga, en el bien particular.

No lo he ponderado bastantemente. Mirad, si quereis aumentar vuestras dichas, y crecer en vuestras comodidades, empeñaos mucho en cuidar del bien comun, que esta es la mas segura, la mas cuerda razon de astado: Porque aun antes que se consigan los bienes comunes, ya vosotros avreis gozado aumentos particulares.

O quanto le huuiera valido al Pontifice del Concilio de oy, para verse en sus conuenencias crecido, el proceder en su juizio bien intencionado! Y que el, *Respexit vobis*, que miraua a la conueniencia comun no huuiera tenido tanto de interes particular.

Que

Que en fin vno q̃ se hallò en la junta, con visos de atencio al bien publico, huuo de ser tan malicioso, y de intencion dañada, que perdio su vtilidad, por su mismo parecer. No pudo ser el miserable mas desdichado: Vosotros, Fieles, si procedieredes en vuestras juntas, y acuerdos, con mas sanas intenciones, bien puedo alleguraros mas dichosos: hazedlo pues podeis, Señor diuino.

Decretose, en fin, en la junta, q̃ se diesse muerte a Christo: *Ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Su muerte han determinado? Pues; Christo mio, no ay sino daros por muerto: y mas quando a lo del mundo, os hallais tan desualido: Pues bien sabeis,

(DOTRINA IIII.)

Que quien viue en el mundo desualido, puede tenerse por muerto.

§. I.

S. Mat. 11. v. 3. TY es, *qui venturus es, an aliũm expectamus*? Pregunta por dos discipulos el Bautista desde la carcel de Herodes, donde a manos del poder padecia por la verdad. Mas quantas vezes se padece por la verdad a las manos del poder! Y es, que como a los poderosos les son las verdades mas amargas, por tener los paladares del oido a tanta lisonja dulce habituados: hazeles mas disgusto la aceda, y empeñalos en que se estreme su rigor. El daño nace del vso de la lisonja, que como la echa menos la costumbre, no puede con la verdad el desabrimiento, y saca de si a la colera. Preso; pues, el Bautista, por no saber de lisonjas; materia que a los ministros de Dios da mas sabiduria en su ignorancia, hizo vna pregunta a Christo; que ha dado en que entender a los Doctores, La inteligencia de San Geronimo, que tengo siempre por mas saneada, se ajusta mas a mi intento. No le pregunta, dize, si es Christo, que esso ya Iuan, aun antes casi de saber viuir, lo auia llegado a alcançar. Si por ventura es el quien ha de baxar, despues de su muerte, al limbo, para romper con su luz alegre tanta sombra prolija, triste, abriendo los sobregos calabozos, donde estàn depositados tantos justos, que sin padecer padecen a manos de lo que esperan. Si amauan, y esperauan, bien digo que padecian. Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar! El amar a lo humano, como no es verdadero amar, tampoco el esperar es padecer. Quito

en

en fin, dezir San Iuan: Maestro Soberano, vuestro Precursor vine al mundo, para introducir vuestra noticia en los viuos; seruios, mi Dios, de aduertirme, si os tengo de anunciar tambien a los muertos? *S. Hier. in Cate. D. Tho.* *Virum te interis debeam nunciare?* A quien cumple bien su oficio, no se le auia de suspender, con la muerte el ministerio. Mas quien le cumple mal, porque ha de durar en el exercicio? Y quantos duran, porque lo quiere el poder, y lo alcança la negociacion. Aqui se ofrece vna duda: Si Iuan habla de los muertos, que padecē en el limbo ausencias de su Dios triues: a quien pretende llenar de su deseada venida nueuas alegres: como dize: dezidme, si acaso sois el que esperamos: *exspectamus*? El no le conoce? Ya dixe, que si, y le goza. Pues como le espera? Esso no es introducirse con los muertos, que ni en la noticia le tienen ni en la presencia. Esso no es tratarse como difunto, quando respira alientos de viuo? No diga, pues, le esperamos, sino le esperan: *exspectant*. Mas, o misterio! O enseñança de lo que es el desualimiento en el mundo! No tiene contra si el poder? No esta preso? No se halla desualido? No se mira desamparado? No se reconoce solo? Pues bien haze en tratarse como muerto: Que mas muerto, q̄ hallarse tan desualido? O triste desualimiento! O infelice desamparo! Llamote muerte.

§. II.

PResvmir que en las ganancias del mundo no ha de auer algun deslman, sino que a todo gusto ha de suceder el logro, seria error, y el mismo Dios sea exemplo, que quando se introduce a tratante, si de tres ministros, a quien fio su caudal, los dos se le aumentan; el otro, si no le pierde, no gana. Fue pues e caso, dize San Mateo, que vn Padre de familias cuidadoso, entrego ciertas cantidades a sus ministros, para que las pusiessen en trato. Talentos los llama el Euangelista: es buen nombre, con que se enseña, que si los talentos no se exercitan se pierdē. De cinco, dos, y vno fue el repartimiento, que hizo: y hizo los dos primeros con tan dichoso acierto, que aumento cinco el de cinco, y dos el de dos: No se yo si por aca tuuieran este aumento por ganancia los Asientistas, y los Tratantes: Hombres de negocios se llaman, debe de ser porque todos son hombres, que tratan de su negocio: y en materia de interes, si con todo no se quedan, no les parece, que ganan. A vno so-

vno solo de los tres le faltò la habilidad: no supo el pobre aumentarle, aunque a mi entender, no hizo poco en no perderle: Que ay hombres de tan poca maña, que ni saben guardar lo que heredan, ni lo que se les confia. Lo que hizo, pues, este fue abrir vn hoyo en la tierra, y esconder en èl el talento: *Qui autem vnum acceperat abiens fodit in terrã, & abscondit pecuniam Domini sui.* Quizà porque sospechò, que no auia de ser para èl la ganancia, escusò la diligencia: si presumiera auia de ser suyo el interès, èl pusiera mas cuidado: que por lo que no le importa, raro, ò ninguno se mata. En fin, este floxo ministro hizo como que enterraua su talento, y aun como que le amortajaua hizo tambiẽ. En vn sudario le tuuo en el oro embuelto, dize el texto de S. Lucas: *Ecce mna tua, quam habui repositam in sudario.* Pobre talento, y que a lo de muerto te tratan! Los demas no hizieron esso, sino que los trataron con decencia, y procuraron su aumento con cuidado. Es verdad, mas al vno dieron cinco, al otro dos, y vno solo no mas al tercero. Pues esso que importa? Mucho: Notese el caso. Los otros talentos tenian su valimiento en su compañia; su amparo, y abrigo en su numero, y trataronse con estimacion, y aprecio; pero como el otro iba solo y por solo, desvalido: por faltarle compañia, sin amparo, parece que al punto se dio por muerto, y le tratò el ministro como a difunto: *sudario mortuorum facies velatur*, dixo aqui Teofilo, y muy bien que no le bastaua al talento ser talento, si se hallaua desvalido. En su desvalimiento hallò su muerte; en su soledad, su sepulcro.

S. Mat. 25. ver. 17.

S. Luc. 19. ver. 20.

Theoph. in Cate. D. Tho.

O pobres desvalidos talentos! Los muertos sois de la vida, pues ya os tiene como sin vida vuestro desamparo. Con razon se le deue mucha lastima al que tiene en su soledad su peligro, aunque tenga en sus prendas su lucimiento. Quantos, con menos causa, ò sin ella, han perecido, no a manos del delito, sino del desvalimiento, y desamparo? Siempre llenò mal el inuidioso, mirar al cõpetidor aplaudido: Que el ageno lucimiento, es para la inuidia, rabia. De ella se suele dezir, que come el mejor bocado, y es porque siempre muerde en lo mas lucido. Ella buenos bocados come, pero buen tormento le cuestan: Que sin duda deue de ser vna como infernal ansia, que padece, la carcoma voraz, en que viue. Por esso deuia de dezir Marcial, que

para verse de su enemigo vengado, deseaua tenerle inuidioso:

Mar. li. 1. Epig. 81. *Qui ducis vultus, & non legis ista libenter,*
Omnibus inuideas libide, nemo tibi.

Muchos son los que adolecen deste venenoso achaque, biẽ comun es la enfermedad: Y Dios nos libre, que el que tiene ventajas para viuir lucido, no tenga dicha para viuir amparado! Aqui serà, no solo el pretender deslucirle, sino el intentar acabarle. Lucido, y solo, ventajoso, y desualido, no ay sino darse por muerto: porque en su lucimiento, y desamparo, tiene todas las causas de su muerte.

§. III.

REparò a mi entender con singularidad Simon de Casia en vn texto comun de San Marcos, cotejado con otro de San Iuan. Hablando estos dos Sagrados Historiadores de aquel misterioso titulo, que se mandò poner sobre el Arbol de la Cruz: San Iuan sin mas aditamento, le llamò, Titulo: *Scripsit autem Titulum Pilatus.* Escribio Pilatos vn Titulo, y pusole sobre la Cruz. San Marcos añadio vna muy misteriosa particula, que fue llamarle, Titulo de la causa: *Erat autem Titulus causæ.* De manera, que al Rotulo de la Cruz llamò S. Iuan Titulo, y San Marcos Titulo de la causa. Aduierte Simon de Casia la diferencia, y dize, no anduuo tan atento S. Iuan, como aduertido San Marcos.

S. Ioan. 19. ver. 19.

S. Mar. 15. ver. 26.

Alius appellauit tantummodo Titulum: vigilantiori verbo Marcus dixit, Titulus causæ. Sim. de Cas. lib. 3 de Passion. Domin.

Pues bien, porque le llamò Titulo de la causa, anduuo mas aduertido San Marcos? Que mas importa llamarle Titulo, que es como sobreescrito de la Cruz, que dezirle sobreescrito, o Titulo de la causa? Notese el primor del reparo: *Titulus à Titane nomẽ accepit; causa vero erat, ob quam crucifixus erat.* Es el caso, que este nombre *Titulo*, trae su etimologia, y descendencia, del nombre *Titan*, y essa fue la causa que hallaron los Hebreos, para darle muerte a Christo: ò essa fue la causa que dio Christo, para que le acabassen los Hebreos. No lo entiendo. Que connexion tiene la etimologia del titulo, para que por ella se le de a Christo la muerte? Mas si es esta? El nõbre *Titan*, de donde procede el *Titulo*, ya se sabe, que es el Sol, de quien canto Lucano.

Flammiger an Titan, vt valentes auriat vndas. Luc. lib. 1.

De quien Ouidio.

Iungere equos Titan velocibus imperat Horis. Ouid. 2. Met.

De

De quien Seneca.

Sen.ced. *O decus mundi radiate Titan.* Bien está que sea Titan el Sol, pero esso que tiene que ver, con que el origen del Titulo sea causa de la muerte? Es que fue dezir San Marcos en su mas atento lenguage: *Vigilantioris verbo*, que de la muerte de Christo el *Titulo* fue la causa: cõ que a mi ver, fue dezir: que si el nombre, *Titulo*, trae su origen de otro nombre que es el Sol: el tener Christo tantas calidades de Sol, fue causa de que le quitassen la vida: *Causa vero erat obquam crucifixus erat.* El Sol que calidades tiene, pregunto? Que calidades? Lucimiẽto, y soledad, porque como dixe antes, es muy solo en el lucir: *Solus lucens*: Pues esso fue lo q̃ a Christo quitò la vida, lucir tanto en sus obras, y gozar en soledad sus lucimientos: sus resplandores ocasionaron su fin: el viuir tan desvalido de los poderosos, hizo empeñar a la inuidia en que muriesse eclipsado. No es esta la proposició del Concilio? *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit.* Fue dezir el barbaro Hebreo: Quien tanto luce, y tanto desvalimiento padece, muera, muera: Que no puede nuestra inuidia contenerse al desamparo, ni sufrir el resplandor.

O bestia horrible, destrozadora voraz de lo bueno! Que bien dixo San Basilio el de Seleucia, que auia padecido mas riesgos Dauid a los impetus de Saul, que en los asombros de Goliat: Porque no es tan cruel enemigo vn descomunal Gigante, como vn encarnizado inuidioso: *Post Goliath surgit in Prophetam bestis longè acerbior, Regis inuidentia, victoris inimica.* O como se arroja vn afecto poseído de esta pasion! Ni ay sueño que le acalle, ni distancia que le cure, ni obsequio que le medicine, ni vtilidad que le enfrene: Por todo desbocadamente atropella, sin atender leyes, mirar obligaciones, reparar decoros, porque atrueque de apagar en el otro, las prendas que sobresalen, a todo arresta damente se expone. Iuntandose, pues, a lo ventajoso, lo desvalido, aí si que será el tropel dela rabia: Si solo el desvalimiento es bastante à conocar contra si toda injusticia, a que se arme para su daño toda crueldad, no ay que esperar sino muerte. Esta pobre, y desvalido? Pues no ay sino darlo por acabado, que su mismo desamparo viene a ser contra èl, juez, fiscal, y delito. S.Basil. de Seleuc. orat. 13

§. IIII.

Fr. 13 v.8. *Redemptio animæ viri diuitiæ suæ, qui autem pauper est increpationem non sustinet.* Es sentencia de Salomon en su Prouerbios, y quiso dezir en ella: Si el poderoso delinque, aunque sea grauemente, con mucha facilidad se exime de la pena, porque redime la vexacion con el dinero. No es muy dificultoso de entender, que quien tiene abundancia de riquezas, passe buena fortuna en los delitos, que es cosa en el mundo tan ordinaria, que lo contrario pudiera tenerse por milagroso. Donde se interpuso el oro, que atrocidad tuuo pena? Todo con èl se vence; el juez se ablanda, y la parte se contenta Lo restante del Prouerbio tiene mas dificultad: *Qui autem pauper est increpationem non sustinet.* Pero el que es pobre no consiente reprehension. No? El pobre? Raro dezir! Que ay que el pobre no consienta? Que ay que el desualido no sufra? Son para èl las cargas, y los trabajos, y no serán las reprehensiones? En linea de poderoso parece que el Sabio introduce al pobre: porque solo el poderoso es el que reprehension no sufre, ni aun se le atreue. Mas al desualido, al pobre, quando se le escusa la reprehension desabrida? La palabra aspera. El baldon indecente? Vno, y otro a todo ceño, y el castigo a toda seueridad? Pues como el pobre no sufre la reprehension? Quizà deue de ser, que no se vè en ocasion de sufrirla, porque no llega a lance de escucharla. Assi parece darlo a entender el Hebreo: *Et pauper non audit increpationem.* Assi bien està, que si no le toca al oìdo, no es mucho que le dexe de embaraçar. Pues aun no es esso, dizen Interpretes doctos. Pues que es? Esto: que el pobre se halla con tanta anticipacion condenado, que aun antes que se conteste la causa, ya tiene sobre si el fallo de la sentencia: *Pauper ante contestationem litis, inaudita causa punitur.* Pues sobre que delito le sentencian? Sobre q̃ causa le juzgan? Pero que mas causa, q̃ estar desualido? Que mas delito, que viuir pobre? Su mismo desualimiento es su delito, su fiscal su juez, su condenacion, su muerte.

Hebræ.

Cornel. Salez. Iansen.

O miseria lamentable, y nunca dignamente lamentada del desamparado, del desualido, del solo! Toda la dicha se conjura contra ti: la justicia te falta, la misericordia te niega, la piedad no te conoce, la misma vida parece que se te huye, porque todo el horror de la muerte està

pa-

padeciendo en la vida. Esta es, Christianos, la causa de Christo, por ello le sentencian oy a muerte en la deprauada Iunta de Ierusalen, tratandole, siendo verdadero Dios, como a reo delinquente; pero ellos se labraron su desdicha, y se dieron de suma infelicidad, cruel sentencia, quando dexãdose llenar anarletos del interès de sus tẽporales conueniencias, boluieron las espaldas a las eternas felicidades: siendo entre tantos, como avria de junta en la sala, vno solo, y este mal intencionado, que cuidasse de la vtilidad publica, tratando alli cada qual su propria conseruacion. Ea, Christo mio, Redemptor piadoso, inmaculado Cordero, ya desde oy os amenaza el cuchillo de la muerte, ya os la está maquinando el barbaro Iudio, y como está tan ciego de su passion, tan rabioso de su inuidia, tan inuidioso de vuestros lucimientos, y os aduierte en tanto desvalimiento, y soledad: no ay sino esperar la muerte, para que el humano linage que os amare, y conociere, tenga vida, a meritos de vuestra gracia, y a lustres de vuestra gloria. *Ad quam, &c.*

DOTRINAS
PARA EL DOMINGO
SEXTO.

SALVTACION:

VENCER sin auer peleado! Triunfar sin auer vencido! Fuera es de toda costumbre humana Si llegò a imaginarlo tal vez, algun impulso presuntuoso; en los mas viuos ardores de su vanidad, se pudo llorar infeliz. Goliat, aquel barbaro assombro de Israel, sea testigo, que quando dio en blasonar de la victoria, y del triunfo, aun antes de empeñarse en la batalla, se hallò postrado a los pies del vencimienro: Que no pudo lo altiuo de su presuncion escaparle de tan lamentable ruina. El Pastorcillo Dauid con vna piedra le rindio de solo vn golpe: Que no ha menester muchos la soberbia, para dar contigo en el suelo. Muy de victoria, y de triunfo, entra Christo en Ierusalen el dia de oy: los hombres le aplauden, las mugeres le celebran, los niños le aclamã: palmas, y ramos de oliua le hazen vna selua el camino: vestidos, y ropas de los que le siguen, y acõpañan siruen de alfombra al animal q̃ le lleua: Iubilo es todo, todo alegria: nada ay, y nadie en quien no se esmere el gozo. O valgame Dios, y que solẽne triunfo! Nada estraño, si es Christo empeño de su alabança: Solo admiro, lo que el Padre Ludolfo nos aduierte. De esta aclamacion triunfal, dize, fue sombra aquel celebre triunfo de Dauid, quando despues de la victoria del Gigante, y la fugà de sus tropas, para rabiosa inuidia de Saul, le aclamaró apacibles las damas, y ciudadanos de Ierusalen: *Hoc olim per hegem Dauid præfiguratum fuit: cui populus post cedem Goliæ obuians laudes exhibuit. Dauid Christum præfiguravit, qui Goliam, id est, diabolum aduersarium nostrum superauit.* Simbolo, dize, fue aquel, de este triunfo: Dauid figura de Christo: que como aquel a Goliat su enemigo, este vencio a Satanas nuestro cõtrario.

Ludol. a p. de vita Christi, c. 27

trario. Bien dicho, pero no muy ajustado: que si Dauid logra el triunfo, es despues de la victoria, y vemos aqui, que Christo, aun antes de la victoria, consigue el triunfo. No ha de vencer en la Cruz? Si, esso nos dizen las palmas, y las oliuas: Pues como si no ha vēcido, ya triunfa? Es, dixera yo, que este Capitan valeroso tiene tan segura la victoria, que ya es merecedor del aplauso. Demas, que tambien oy vence: A quien? A las altiuezes del hombre: y no se si es igual, o mayor victoria la que oy consigue de los afectos presuntuosos del hombre, que la que ha de alcāçar despues de los esfuerzos malignos de Satanas. Tal suele ser el hombre en la vanidad de proterbo, que si no excede, compite con el mismo demonio en lo obstinado. Palma, y oliua son las señas del triunfo, y simbolos de MARIA Madre del Rey triunfador: *Quasi Palma exaltata sum in cades: quasi oliua speciosa in campis*, nos dixo el Ecclesiastico en su nōbre: Que de los triunfos de Christo, no solo MARIA es seña, sino ocasion; no solo es ocasion, sino origen: que su valentia, y su gloria, su principio tuuieron en su gracia. Della tenemos necessidad, Madre dignissima, comuniquenosla vuestra piedad, en tanto que os inuoca nuestra deuocion, diziendo: AVE MARIA. *Eccl. 24 ver. 18. 19.*

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.
S. Matt. 21. v. 5.

MAL puede ser el Principe, piadoso padre de cada vno, sino es verdadero amante de todos, que lo parcial del afecto no consentirà, que sea comun la piedad. Ni para las onerosas pensiones de la Monarquia avrà tolerancia, mientras no se las suaviza el amor, al sufrimiento. Es cada vassallo para el Principe, vna graue obligacion, que le aquexa: es cada subdito para el Prelado, vna pesada carga, que le oprime: O que ha menester de piedad, para no rendir el ombro, a tāto peso! Si, que solo el amor da el sufrimiento, y ofrece la tolerancia. Pero sepa el Monarca, y el Principe, que no assi ilustran la Magestad, las hazañas de esforzado, como las apacibilidades de piadoso. no assi conserua inmortales blasones, la severidad del rigor, como la mansedumbre de la clemencia, que si esta les eterniza, aquella los borra. De manso, de piadoso, de apaci-

ble se goza oy Christo aclamado: y aun por esto de Soberano Principe, y de Supremo Monarca se oyé glorioſamente aplaudido: *ecce Rex tuus venit tibi manſuetus*: Tan apacible, tan piadoſo, tan manſo, dize San Aguſtin, que ni ha de ſer moleſto por los tributos, ni temido por las armas, ni horroroſo por los exercitos: amable, ſi, por las direcciones: y digno de todo afecto por los cuidados; pues todos han de ſer para la conueniencia de nueſtras almas: *Non enim Rex Iſrael Chriſtus ad exigendum tributum, vel ferro exercitum armandum, hoſteſque viſibiliter debellandos: ſed qui mentes regat, qui in æternum conſulat, qui in Regnum cœlorum credentes, ſperantes, amantesque perducat* O mãſiſsimo Señor! Que grandes calidades de Principe ſon las vueſtras! Que merecedor ſois del Reyno! Por

S. Aug. ap. Luadolf. vbi ſupr.

(DOTRINA I.)

Que a la manſedumbre del coraçon, ſe deue de juntar el trono de la dignidad.

§. I.

IVnto al poço de Sicar eſcucho a Chriſto, que entre los deſalientos de canſado, y los ardores de caloroſo, y ſediento, le pidé vn poco de agua a vna muger, ſobre deſahogada, eſcrupuloſa. Viuia en vna impura torpeza ſin reparo, y repara en vna pura ceremonia cõ eſcrupulo. Si ſois Iudio, le dize, como quereis q̃ os remedie lo ſediento vna muger de nacio Samaritana? No ſabeis, que eſtá cerrado el comercio entre Samaritanos, y Iudios, porque ha impedido el contrato la diferencia en la Religion: *Quomodo tu Iudeus cum ſis bibere à me poſcis?* dixo la eſcrupuloſa muger por San Iuan: Agua de contrauando hizo la Samaritana la de ſu poço o: y deuio de negarla con deſagrado, como no auia de valer le dinero: pero a fee que los contrauandos de las Naciones eſtrangeras, como no ſe dan de valde, no ay quien los niegue: que por mas que ſe defienden los puertos con guardas, y con regiſtros, venciendo ſe vno, y otro a delvelos, y a induſtrias, llenandonos de lo ſuperfluo, nos arrancan lo preciſo; pues cargandonos de chucherias, ſin que podiamos paſſar, nos empobrecen de plata, ſin que no podemos viuir. A buen ſeguro que Francia, y Portugal tuuieran menos brios, ſino hallaran entre noſotros tan buena acogida ſus contrauãdos. La muger, en fin, con pretexto de Religion, le niega a

S. Ioan. 4. v. 9.

Chriſ:

Christo el agua con desabrimiento. No te le puede negar, que anduuo grosera, que contra la necessidad natural, ninguna ley se muestra rigurosa Vn poco de agua se auia de negar a vn afligido? Que barbara introducion! Inquietose Christo tan poco con la respuesta de la muger desatenta que nunca mas apacible. Como no tiraua al agua del poço, que le mitigasse la sed, sino al poço de sus culpas, que pretendia limpiarle de inmundicias: mientras a este no se le cerrasse la entrada, no hizo sentimiento, de que de aquel se le negasse el alivio. Veo, pues, que en breuissima distancia de tiempo, trata la muger a Christo con mucho agrado, y aun con gran de veneracion quando otra agua que èl la ofrece, cò humilde rendimiento se la pide, y aun quando segun las circunstancias que atiende, el darsela dificulta: *Domine, neque in quo haurias habes: Domine, da mihi hanc aquam.* Escuchad, que repetidamente le llama Señor. Señor, como me prometeis agua, si aun no teneis instrumento con q̃ sacarla del poço? Señor, ea, dadme essa agua. Mas que diferẽte es vn hombre quando da, que quando pide! Galana aduertencia aqui la del Cardenal Cayetano. No es cosa rara, dize, que mude tan presto de lenguage esta muger? Alli desabrida, y vana, como con vn estraño, humilde, ludio, y aqui agradable y rendida, como con vn poderoso Señor? Señor le intitulas, muger? Pues que te obliga a que le reconozcas señor? Ya me acuerdo auer dicho en otra parte, que la liberalidad: porque son muy de las liberalidades los señorios. Aqui Cayetano dize, que fue su mucha apacibilidad, y mansedumbre: *tu prius dixerat tu: modo dicit, Domine: incipit enim adorare Iesum audita placida responsione eius, qua ferrum, & obduratum cor emollierat.* Oyole apacible, experimentole manso: y llamole al punto, Señor: porque denio de considerar, que no ay prenda mas digna del señorio de los hombres, que la mansedumbre del animo.

Vers. 11 15.

Primer. Escu. de Dios, to. 1. doctr. 18. §. 5.

Cai. ibi.

§. II.

PONGAMOS desde aqui la mira en otro suceso de el mismo Christo, que ha de ser buena confirmacion del intento. En presencia estaua de aquel juez iniquo, que a fuerça de ambicioso, dio tan barbara sentencia, como que le quitassen la vida al inocente. O felicissimo yerro, que fue todo el origen de nuestra vi-

vida? Y preguntandole, si era Rey: *Tu es Rex Iudæorum?* Respondiò muy sin emboço, que si: *Tu dixisti.* Dixolo assi San Mateo. Es muy digna de reparo la réspuesta, si se coteja con otros textos de la Euangelica Historia. Tan recatado viuiò siempre el Soberano Maestro en el titulo, y renombre de Rey, que alomenos por dos vezes les intimò vn mandato a sus Discipulos, que no le llamassen Rey entre los hombres: *Tunc præcepit Discipulis suis, vt nemini dicerent, quia ipse esset Iesus Christus*, dixo S. Mateo: y S. Lucas: *At ille increpans illos, præcepit ne cui dicerent hoc.* Que si habla del nombre de Christo, como aduierte Ruperto, y sabe el docto, Rey, y Christo, todo es vno. Pues q̃ variedad es esta? Si teneis puesto mandato de que no os publiquen Rey, Señor mio, como vos os dais esse titulo, quando parece que con vos tiene mayor repugnancia? Llamaros Rey, quando os tratã como a reo, no haze dissonancia a la razon, y al oîdo? Si de vos tuuiera fiel, y verdadero conocimiento algun Rey legitimo, a quien sus mismos vassallos condenaron a muerte, y le la dieron como a reo facinoroso bien pudiera cõ vuestro exemplo, y memoria dar a su dolor templança. Valgame Dios, que ni la mas alta soberania tenga exempcion cõtra la maldad! Quien no viue temeroso de vna conspiracio arrojada? De vna multitud desatenta? Quando como reo, pues, se vè Christo, entonces se llama Rey, mas no alcanço la razon. No avrá quiẽ quiera dezirme, porque entonces al verse tan afrentado, se dá titulo tan honroso? Tratanle como a esclauo vendido, y intitulase Rey Soberano? Es porque no pequen de ignorõcia, al tratar su Magestad con tanta indecencia? El Abad Ruperto dize, que fue acuerdo misteriõso de la sabiduria Diuina, que estuuiesse esse titulo escondido, hasta que en su Passion afrentosa, le viesse el mundo tan ignominiosamente tratado: *Ante tempus suæ Passionis licèt filium Dei se esse dixerit, & operibus comprobauerit: tamen Regium nomen, quod est Christus, & ipse tacuit, & Discipulis, vt de hoc tacerent præcepit.* Bien: Pero porque espera el tiempo de la Passion, para apellidarse Rey, si nunca en la opinion de el mundo menos Rey, que en medio del tropel de la Passion? Ruperto no lo dize: mas yo de vn texto de Ieremias lo infiero. Que dize de Christo el Profeta, quando en la Passion le mira? O con que mansedumbre le cõ-

S. Mat. 27. ver. 11.

S. Mat. 16. ver. 20.

S. Luc. 9 v. 21.

Rup. in cap. 12. Matth.

templa! *Et ego quasi agnus mansuetus, qui portatur ad victimam.* Como vn Corderillo manso estaua el dulcissimo Iesus en medio de tan fiero torbellino de tormentos. Assi, que tan manso estaua? Tal era su mansedumbre? Pues guardese para entonces el titulo de Señor: llamese assimismo Rey: porque nunca parece estuuo mas a proposito Christo para ser Rey y Señor que quando ostento tan piadosamente su mansedumbre. Llamese, llameselle Rey, quando se muestra tan apacible, y manso, porque a las apacibilidades, y mansedumbres se deuen de justicia los Reynos.

Ier. 11. v. 19.

§. III.

O Como naciò para gozarse en puestos de gouierno, el que nacio con prendas de benigno, y apacible! el Señor, que en su casa donde el numero de criados le forma, no breue Republica: se porta en el mandar, suaue: en el disponer, atento: en el corregir, moderado: en el escuchar al defectuoso, prudente: en el disimular al descuidado, sagaz: sin altiuez, q̃ ofenda: sin puntualidad, que canse: sin palabra, que injurie: sin voz, que disuene: sin aspereza, que irrite: sin ceño, que disguste: Antes con suauidadad, que agrade: con voz, que suauize: con palabras que honren: con apacibilidades, que rindan: con llanezas, que empeñen. No puede negarsele a este tal, grãcaudal de meritos, para grandes dignidades. Ni pueden no concederse le ilustres calidades de Señor, y de Monarca, a aquel Rey, cuyo sepulcro vio el Emperador Marco Aurelio en la Isla de Chipre, sobre la cumbre del monte Arcadio, que vn Epitafio ilustraua, y en caracteres Griegos dezia: *Lo que pude hazer por bien, nunca lo bize por mal. Lo que pude alcançar con paz, nunca lo tomè por guerra. Lo que pude vencer con ruegos, nunca lo espantè con amenazas. Lo que pude castigar en secreto, nunca lo castiguè en lo publico. Lo que pude corregir con auisos, nunca lo lastimè con açotes. A los que castiguè en publico, primero los amonestè en secreto Y finalmente, jamas castiguè vna cosa, sin auer primero perdonado quatro.* O Rey grande! O Principe excelente! O prodigioso exemplo de Gouernadores piadosos; de Monarcas benignos! No huuieras sido Christiano, para que nada te faltasse de dichoso! O felice Reyno el que mereció tal Principe! Venturosa sugecion la que tuuo tal dominio! O valgame Dios! A qualquiera defecto ha de seguir-

Marco Aurelio Ep. 11. a Antigono.

guirse el destrozo? Sino fuera buen medico quien rompiesse, a qualquier achaque las venas, porque ha de ser buē Prelado, quien a qualquiera culpa ensangrienta la fama con la voz, y la vida cō el castigo? En verdad, que se agotarā los castigos, si para perdonar muchas culpas no huuiesse benignidades: que como dixo vno muy bien.

Ioa. Frācisc. empr. 32. *Si quoties peccant homines, sua fulgura mitat*
Iupiter, exiguo tempore inermis erit.

Si los superiores quierē triunfar gloriosamente en quantos lances excitan en el gouierno las acedias de la seueridad: no ay tal diligencia, como tomar por armas las suauidades de la mansedumbre, aduirtiendo, q̄ la aspereza irrita, la crueldad descōpone, el rigor enciēde: y a la verdad, vno y otro, ninguna, o pocas vezes enmiēda; pero la benignidad, la blandura, la mansedumbre, que vanidad no humilla? Que desatencion no refrena? Que culpa no corrige? Ea, que son las apacibilidades las mas gloriosas prendas de vn superior! Christo de mi alma! Principe glorioso de cielo, y tierra, justissimamēte os aclaman oy en vuestro solemne triunfo, Rey soberano! suenen, suenen los aplausos, resuenen las aclamaciones, alientense los gritos, crezcan las celebridades, hasta de los niños mas tiernos: que Rey verdadero sois, quando tan benigno, tan manso, tan apacible, os mostrais: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

Rey apacible, manso, y benigno, no podia no ser mas nuestro, que suyo: mas para nosotros q̄ para si. De Christo lo dize assi el Euangelio: *Rex tuus venit tibi.* Para ti viene tu Rey: No para la ostentacion de su grādeza, sino para la importancia de nuestra vtilidad: para darnos con su mansedumbre salud, vida, y Reyno. Ya lo dixo assi Agustino: *Qui mentes regat, qui in æternum consulat, qui in Regnum cœlorum perducat.* Pues no? Claro està:

(DOTRINA II.)

Que el verdadero Principe, y superior, todo ha de ser para el inferior, y el vassallo: y nada ha de ser para si

§. I.

ENTREMOS sazonando la doctrina con la sal del Euangelio. Sal de la tierra llamo Christo a sus Apostoles, Gouernadores, y Prelados de la Iglesia: *os estis sal terræ*, les dize por S. Mateo: Sabed, Discipulos mios, q̄ en el gouierno, y en la Prelacia, aueis de ser como la sal. Como la Sal han

S. Mat. 5. v. 13

han de ser? Ay mas estraño de zir? Para vn Prelado, que tantas molestias sufre; muy delicada cosa parece. Si dixera, q̃ fuesse como columnas fuertes, en virtud de que el edificio grande de la Fe, y la pesada carga del gouierno, auia de estribar sobre sus ombros: era darles el mas necessario aussio. Porque a la verdad, de nada mas necesita el superior, que de constancia, para la doctrina: de resistencia, para el bayben: de firmeza, para el contraste: de aliento, para el golpe: de esfuerzo, para el peligro: de valor, para el trabajo: de sufrimiento, para la tribulacion: quando el superior es siempre el mas arriesgado blãco de la tribulacion, del trabajo, del peligro, del contraste, del bayben; y el mas atendido exemplo de la doctrina. Llamaradesle, pues, columna firme: mimo constante, roca valiente, y no sal delicada, q̃ a pequeña humedad se deshaze y poca agua la consume. Sal, Christo mio! Brõce, mi Dios: bronce, ò marmol: que como bronce, ò marmol ha menester sufrir, segun es mucho, lo que tiene que padecer. Mas, ò misterio! sal dize, que ha de ser el superior: porque no ha de repararen sus propios acabamientos, por las medras, y creces del inferior. Que sazona la sal, que no sea acabandose assi? Que gusto ofrece, que no sea muriẽdo? O noble criatura, que por hazer, te deshazes! Por dar gusto, te das muerte! Sea, sea como la sal el superior: nieguese tanto a sus conueniencias, que no repare en acabarse, por dar aumento; ni en entregarse a la muerte, por dar vida. Esso quiso dezir Christo segũ Chrysostomo: *Non pro vestra vita, sed pro vniuerso mundo vis mitto.* No, no os hago superiores, para conueniencia de vuestra vida, sino para desprecio de vuestra muerte. Primero ha de ser vuestra muerte, que su muerte; y primero su vida que la vuestra. Porque por no faltarles a ellos anels de atropellar con vosotros. *S. Chrysost. in Cat. D. Thom.*

§. II.

NO es dudable, que son terribles pensiones, las que trae consigo la estimacion honrosa, que en la dignidad se adquieren. Porque mas son los cuidados, con que desvela, que los honores, con que ilustra. O fuerte contrapeso del mandar! Que lo mas penoso, si anda el gouierno ajustado, aya de ser para el que manda: y lo mas acomodado, para el que obedece! Que sea precisso en el que gouierna descuidar todo de si, por cuidar todo del subdito! Que por las con-

ne-

uenientias del inferior, aya de negarse el superior alias como didades! Que todo aya de ser el pastor para la oueja: y nada para si aya de ser el pastor? O dura ley del gouierno! O graue peso de la superioridad! Graue es el peso, dura es la ley, pero para maliciar estoy: que con no cumplir con la obligacion, ablandan la ley, y aligeran el peso. Pues sepan, que no es buen Principe, ni perfecto Superior, el que no pospone los proprios intereses, a las conueniencias del subdito y del vassallo.

Llegò Cain a tener posible tanto, que pudo empeñarse en el edificio, no ya de vn palacio suntuoso, sino de vna Ciudad muy dilatada. Viola, pues, edificada, logrado su gusto, desempeñado su intento, ayroso su poder: y lleno de interior gozo, trata de dar nombre a su Ciudad, con el de su hijo Enoc. Assi lo cuenta la Sagrada Historia del Genesis: *Et ædificauit ciuitatem, vocauitque nomen eius, ex nomine filij sui, Enoch.* Con el nombre de su hijo intitulò a su Ciudad? Pues como vna obra tan ilustre, vna fabrica tan noble, vn edificio tan suntuoso, quiere que salga a la plaza del mundo, en los ruidosos clarines de la fama, con nombre ageno, y no proprio? No fuera bien, que pues auia

Genes. † *v.* 17.

sido empeño de su poder, y desempeño de su cuidado, quedalle en los marmores del edificio, esculpido su nombre, para eterna memoria del dueño? Pues a fe, que siendo esta accion de tanta lustrosa autoridad para Cain: no se yo como la dexa passar a que sea credito lustroso de Enoch: que tan ambicioso solia ser de autoridades, y tanta inuidia tenia a quien las gozaua, que porque viò a su hermano mas fauorecido del Principe, y mas bien visto en su palacio, se determinò rabioso a quitarle inhumanamente la vida. O inuidia barbara! Que atrocidades no intentas? Que rigores no executas? Que fueros no quebrantas? Que fierezas no imitas? Pues quien es tan ciegamente ambicioso, da a otro la autoridad, que a èl auia de serle interminable lustre? Es el caso, que corren oy a Cain diferentes obligaciones. Antes era hermano, no padre: era subdito, no superior: era vassallo, no Principe: y si antes apetecia las autoridades agenas, oy aun no quiere las proprias: y a fuer de Padre amoroso, de Superior obseruante, y Principe atento, lo que auia de ser gloria para si, quiere que sea blason para su hijo. Oygamos a Santo To-

mas

S. Tho. ibi. mas el Angelico: *Ciuitatem filio denominauit, & eam filio deputauit: non enim filij parentibus, sed parentes filijs debent thesaurizare.* Como el padre para el hijo, assi ha de ser el Superior para el subdito, y el Principe para el vassallo: todo lo miraua Cain en si mismo, y por atender a todo la possession, y el titulo de su fabrica, quiso subrogarle en Enoc: que si Enoc era hijo inferior, y vassallo: quiso dar a entender, como Principe, como Superior, y como padre: que los padres, los superiores, y los Principes, han de negarse a sus lustres, a sus vtilidades, y conueniencias: Por los vassallos, por los subditos, por los hijos.

§. III.

FVERTE parece que quiso hazerle el Hijo del Padre Eterno, en el Sagrado vientre de su Madre dignissima, por no recibir quiza la embestidura de Superior, y Prelado: pues huuo de sacarle su Padre, como de por fuerça, del templo de sus entrañas que assi lo dixo èl mismo por Dauid: *Tu es qui extraxisti me de ventre Matris meæ.* Psal. 21 v. 10. No dificultaria, claro està, los apretados lances de la superioridad: pero enseñauanos a temerlos, y dauanos licion de rehusarlos. Pues miren su gouierno con que cuidado: su Prelacia, con que desvelo: con quanta descomodidad para si, con quanta conueniencia para todos: *Erat sollicitudo,* dixo San Pedro Chrysologo todo atenciones, todo cuidados, todo vigilias, todo solicitudes, para todas las necessidades: todo ojos para todas las miserias: sin auer alguna, a que no diesse remedio; porque todas las cosas se hizo, para socorro de todos los menesteres, como el mismo Santo dixo: *Tibi ergo Rex, tibi Sacerdos, tibi Pastor, tibi sacrificium, tibi ouis, tibi agnus, tibi totum facilius est, qui fecerat totum.* Y si todo fue para ti, veamos para si, Christo que fue? Tanto se negò a toda comodidad, que aun no tenía donde reclinar la cabeça, que assi lo dixo el mismo por San Lucas: *Filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet.* Pues como el que para todos es todo, es como si fuera nada para si mismo? El que de quantos bienes tienen el cielo, y la tierra, es dueño, ha de verse tan descomodadamente menesteroso? No es el que blasonaua, que su trono estaua en la mas remontada cumbre de el cielo: y que seruia de humilde es-

S. Petr. Chryso. ser. 34.

Ser. 23.

S. Luc. 9 v. 58.

escabel a sus plantas, el estable globo de la tierra? *Cœlum*
Isai. 66 v. 1. *sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum?* Que assi lo dixo por Isaias: Pues como de tanta humildad, de grandeza tan Magestuosa, a rendimiento tan abatido? Mas essa es la obligacion del gouierno: esse el empeño de la dignidad, negarse todo a si mismo, por darse a si mismo a todos. Ea, Principes: ea, Superiores: ea, Prelados, aprended a serlo de Christo: Que es hazer burla de su ley, y de su exemplo, viuir tan enemistados con la obligacion, tenerle al empeño tanta ojeriza, que jamas le mireis a la cara. Todos ojos para vuestras conueniencias? Todos desvelos para vuestros intereses? Todos atenciones para vuestro regalo? Todos puntualidades para vuestra ostentacion? Todos mandatos para el grauamen del subdito? Todos ordenanças para la molestia del inferior? Todos actas para el apremio, y ninguna para el aliuio? Mas el desorden lo ha puesto todo al reuès: y quantas molestias deuian ser carga de la dignidad, han venido a caer sobre los ombros de la sugecion: como si no le bastaran a la sugeciõ sus cargas. Christo mio, si de vos no aprenden, si en vuestra escuela no estudian: mucha quenta os tẽdràn que dar, y bien estrecha se la aueis de pedir. Quien, amorosissimo dueño, no se rinde àvuestra obediencia? Quien no se ofrece a vuestro yugo, quando en vos se halla, como la mas suaue mansedumbre, el mas atento cuidado? La mas generosa piedad? El ser todo para todos? *Ecce Rex venit tibi mansuetus.*

Christo, pues, Rey manso, amoroso, y apacible, que si goza la dignidad, es mas para nuestro interès, que para su ostentacion, se vè oy en la solemnidad de su triunfo, aplaudido con celebres alabanças: *Turbæ autem, quæ præcedebant, & quæ sequebantur, clamabant, dicentes, Hosanna Filio David, &c.* Encendiase en la mala voluntad de algunos Hebreos, al alentado soplo de la alabança, el fuego cruel de la inuidia: y no pudiendo sufrir los acentos del aplauso, querian enmudecerle en el silencio: que assi nos lo refiere San Lucas, de algunos de los Fariseos, que perdian la paciencia àlos ecos de la aclamacion, y dezianle a Christo, q̃ les embarazasse las vozes: *Magister, increpa Discipulos tuos.* Y añadiò el Padre Ludolfo: *Et turbas te laudantes.* Mas no nos dize el Euangelista, que Christo les pusiesse silencio: con ser assi,

S. Luc. 19. ver. 39. Lud. vbi sup.

que

que en otra ocasion, a vnos demonios que le alabauan, les mando que callassen, como el mismo San Lucas nos cuenta: *Et increpans non sinebat ea loqui.* Pues si manda callar a los demonios que le alaban, porque no a los Discipulos, y turbas, que le celebran? Porque los demonios le alabauan sin voluntad, las turbas, y discipulos cō amor: y es sin duda,

S. Luc. 4 v. 41.

(DOTRINA III.)

Que alabāças sin voluntad, son agrauios: y aplausos con amor, son obsequios.

§. I.

PVede ser que no se aya aduertido con cuidado vna nota curiosa del Abad Ruperto, que a mi entender prueba con mucha propriedad el assunto de esta doctrina. Reparo, pues, que vnos versos que se cantan en la Iglesia el dia del Viernes Santo, en el tiempo en que se haze la adoracion de la Cruz, que comiençā: *Popule meus, quid feci tibi?* Y son tres en numero q̄ corresponden al titulo santissimo de la Cruz, q̄ estaua escrito en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, y que teniendo estos versos sus responsiones en otros, que varios coros repiten, son solamente Griegos, y Latinos, como son: *Agios Otheos. Sanctus Deus. Agios Ischyros. Sanctus fortis. Agios athanatos eleison imas. Sāctus immortalis miserere nobis* Dōde es el reparo. Porque puesto q̄ los tres versos primeros se corresponden al titulo de la Cruz, que estaua escrito en tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, no se corresponden tambien las responsiones en essas tres lenguas mismas, Latina, Griega, y Hebrea? No es falta: esso a la correspondencia, y propriedad? No parece, pues q̄ procede la Iglesia con toda aduertida atencion, en la institucion de este oficio: si oluida la lengua Hebrea, que es lengua a quien todos llaman santa, a quien primero honraron las Escrituras Canonicas, y muchos, con fundamentos muy graues, le dan la autoridad de mas antigua. Si obrara a lo del mundo la Iglesia no estrañara que por mas santa, y mas antigua perdiera: que para con el mundo antojadizo es siempre de mas gusto lo mas nueuo: y para con los hombres viciosos, es lo que mas agrada, lo menos santo. Pero tan santa, y tan aduertida la Iglesia, a quien no puede no agradar, lo santo, porque lo es: ni desobligar lo antiguo, si es bueno: Como de la lengua Hebrea

Eccl. in offic.

Ap. Euseb. de orig. sacr. scriptur. lib. 6. c. 15.

anda aqui tã oluidada? Demás que aquellas responsiones de los versos, son dignas alabanças de Christo Dios: No le aclaman Santo? Que mas alabança? No le celebran fuerte? Que mas aplauso? No le aplauden inmortal? Que mas obsequio? Todo esso se cifraua en el titulo de la Cruz. Pues si estaua escrito en Hebreo, como en Griego, y en Latin: porq̃ tambien como en Griego, y en Latin, no se responde en Hebreo? No tocaràn las alabanças de Dios a estas mismas tres lenguas, a quien tocò el titulo de la Cruz? O que bien lo satisface Ruperto! Los Hebreos acaso creyeron en el titulo? Por ventura aman al dueño? No ay cosa en q̃ menos crean, ni menos amen. De manera, que en su animo contra la Cruz todo es odio: en su pecho contra Christo, todo rencor. Pues no, no resuenen en su lenguage sus alabanças: el Griego, y el Latino, si, se dedique a sus aplausos, quando estas dos Iglesias le aman, y reconocen: *Ad singulas antiphonas :::::: Græcè, & Latinè respondetur :: :: Hebraice vero non respondetur: videlicèt quia gens illa Regem suum adhuc negat: titulumque illum auerso corde detestatur*, dixo el muy docto Ruperto. Assi, que ni creen, ni aman los obstinados Hebreos? Pues calle su lengua al darse a Christo alabanças: Que alabanças sin voluntad, son agrauios. Assi, que aman, y creen, Fieles, los Griegos, y los Latinos? Pues celebren a Christo sus lenguas con aplausos: Que aplausos con amor, son obsequios.

Rup. de Diu. offic. l. 5. c. 19.

§. II.

DOs preguntas hizo Christo nuestro bien a los suyos, quando hizo como que queria saber la opiniõ en que estaua entre los hombres estraños, y entre los domesticos propios: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* dixo vna vez: Que dizen de mi los hombres? Pregunta a que todos dieron respuestas, conforme a la variedad de pareceres. Otra vez dixo: *Vos autem quem me esse dicitis?* Y vosotros en que opinion me teneis? No fue tan comun la respuesta desta pregunta. Porque aunque se hizo a todos la pregunta, Pedro solo dio la respuesta: y tan a medida del deseo, y gusto de Christo, que le satisfizo todo su gusto, y logrò todo el deseo. Si a vista de las euidencias de hombre humano le celebra, y aplaude Dios verdadero, ni pudo ser mas cierta la opinion, ni de mas alto punto la alabança: *Tu es Christus Filius Dei viui*, di-

S. Mat. 16. ver. 13.

Vers. 16

Vers. 17.

dixo. Ni Dios, cõ todo el caudal de su sabiduria, pudo dar, al parecer, mejor respuesta. Es verdad: pero si a todos pregunta Christo, porque ha de responder solo Pedro? Parece que deuiera callar porque dixessen todos su sentir: ò parece que despues de auer dicho Pedro su opinion, auia cada vno de manifestar su concepto. Que començasse Pedro, estuuo bien: pero que prosiguiessen todos, votando lo mismo que èl, no estaria mal. En las juntas que por aca se hazen, para tanta variedad de materias, como se ofrecen, despues de propuesta la duda, o hecha la proposicion: da el mas antiguo su voto, y luego se van siguiendo los de la junta, diziendo cada qual su parecer. Y no suele ser de poca importancia, que sea bueno el primer voto, ni de poca desconueniencia que sea malo: que como suele ser de ordinario seguir todos al primero, en que este sea malo, o bueno, esta el prouecho, o el daño. Dios dè luz a las cabeças, que si esta falta, que haran mas que despenarse los pies Siendo, pues, tan acertado el primer voto de Pedro; porque todos no hablan en la junta, apoyando, y siguiendo su opinion? No iran por sus antigüedades diziendo sus pareceres? Responden todos quando se habla en opiniones agenas, y no responderan todos al manifestar las propias? En verdad, que desde Pedro hasta Iudas se les auia de oir a cada qual su dictamen. Pues que, Iudas auia de dezir lo que Pedro? Los demas si lo dixeran, pero Iudas lo callara. Por que? Porque no lo creia, dize San Gaudencio: *Iudas :: :: quod corde non crediderat, ore confiteri non poterat.* Porque no lo creia, no lo dixera? No me conuence. Quantos dizẽ lo que no creen? Quantos hablan lo que no saben? O que ay muy grande distancia del coraçon a la boca! Por hazer, hipocrita, lo que todos, aunque no lo sintiera, lo confessara. Allà en la Cena, quando hablaua Christo en su aleuosia: al preguntar todos, si auian de ser ellos los traydores, no quiso, por disimularse con todos, preguntar como los demas: Por ventura he de ser yo quiẽ os entregue: *Num quis ego sum rabbi?* Bien claro lo dixo Origenes: *Iudas autem post omnium interrogationes:::::: Et ipse interrogauit versuto consilio, vt similia ceteris interrogando celaret proditionis consilium.* Y mas breue, y aun mejor San Geronimo: *Blandientis fingit affectum*: Pues si por disimular lisongero su malicia, haze

S. Gaudent. tra. 16.

S. Mat. 26. ver. 25.

Orig. in Cat. D. Thom.

S. Hier. ibi.

aqui la misma pregunta: porque para encubrir su maldad no diera adulador la misma respuesta? Luego para que el respondiera, pudiera Christo hazer que todos hablaran? Si, bien pudiera, mas no quiso. Porque? Porque la respuesta era su mayor alabança. Bien: Iudas le cree? No, dize San Gaudencio: *Non crediderat*: Iudas le ama? Tampoco: que no ama quien no cree. Pues dize Christo: No quiero que Iudas me alabe: Pedro si, como voz de los demàs; porque estos aman, y creen: y si la alabança destos me es obsequio, la alabança de aquel me fuera agrauio.

§. III.

QVE bien hizo Christo en no admitir la alabança de vn hombre tan ruin como Iudas! Que como dixo muy bien Ciceron, la alabança de vn hombre ruin, no es credito que ilustra, sino vituperio que deshonra: *A malis enim laudari, non laus, sed dedecus esse putatur*. Pues no? Que puede tener de afecto vn hombre de baxas prendas? Que puede tener de amor, quien se enuilece en el vicio, o nació vil en la sangre? *Habete el estraño*, es el sagrado aforismo; pero es necessario, para que la alabança sea apoyo, que sea el estraño persona de buena reputacion. Assi lo dezia Seneca: *Magnificum esse à laudato viro, laudeque digno, laudari*. Que puede dar de honra, quien no la tiene? Algunos ay de estraña malicia en esto, que por no dar honra a ninguno, dan en alabarlos a todos: y lo que parece caricia de vnas buenas entrañas, es maldad de vn animo traydor: Porque quien alabandolos a todos, alaba tambien a los malos, no pone en predicamento de malos a los buenos? Luego es traza de vn coraçon fementido, para no honrar a los buenos, el alabar a los malos? De Marcial fue este discurso en vn donoso Epigrama, que hizo a quien adolecia deste achaque.

Ne laudet dignos, laudat callistratus omnes:
Cui malus est nemo, quis bonus esse potest?

A quien tendrà por bueno, el que a ninguno tiene por malo? No està bien dicho? Alabeos el bueno, Fieles ya que os dexeis alabar: que la alabança del bueno, en quien ay pia afeccion, os darà honra: La del ruin, en quien todo es malicia, que ha de ser sino vituperio? Esso es lo que haze Christo oy, permitirse alabar de las turbas, y de los niños, en quiẽ reconoce afectos, y inocencias, teniendo por obsequios sus alabanças.

Cicer. Epist. ad Lucem.

Pro. 27 v. 2.

Sen. Ep. 102.

Mar. li. 12. Epigra. 70.

Con-

Con todo esso, si reparo en el texto de San Lucas veo a Christo con muchas lagrimas en medio de tan celebres aplausos: y assi lo notan aqui los Padres: *Videns civitatem flevit.* Pues no es bueno, dize Rojardo, que los aplausos del triunfo le sean ocasion de lamento! *Ficuit autem inter dumnos honores à turbis sibi post Pen cum in gemitus lacrimas resolvendo tes. bo. tibus exhibitos.* Pues porque? las alabanças de sus amigos, han de sacarle lagrimas a los ojos? Si, que Christo es muy humilde, y tanto como justo: y es cierto,

S. Luc. 19. ver. 41.

Rojard. Do. 10. 1.

(DOTRINA IIII.)

Que para quien trata a lo verdadero de exercitarse en virtudes, es intolerable tormento verse en celebres aplausos.

§. I.

QVe galan enamorado de su Esposa se mostro, aunque siempre mucho el Esposo! Començo vna vez, entre otras, que deuio de mirarla con mas afecto, a celebrar la hermosura de su rostro, y las bien proporcionadas partes de su persona: y apenas huuo en ella, ni en el prenda en que no empeñasse con gusto, su alabança. Ojos, pelo, dientes, labios, mexillas, garganta, pechos, todo lo celebro con aplausos, dignos de tanta belleza. Pero al llegar a la perfeccion de los pechos, le ofendio vna clausula, tan fuera de la materia, tan agena del assunto, que ni tiene, al parecer, concernencia con el assunto, ni consonancia con la materia. Ireme, dize, al monte de la mirra; y al collado del incienso: *Vadam ad montem myrr, & ad collem thuris.* No parece que tiene gran disonancia con el intento? Esto no es dezir, que quiere hazer vna ausencia? Pues que mas pudiera hazer, a no auer hallado en su Esposa ni parte digna de aplauso, ni prenda merecedora de alabança? A auerla mirado muy fea que pudiera intentar mas que ausentarse, por no verla disgustado? Pues que, tambien ay hermosuras, como fealdades, que no ay quien las pueda ver? Si, que al Sol de muy hermoso, no ay quien le pueda mirar. Esto es cierto, que nada, y nadie ay sin achaque en el mundo: en todo, sino es en Dios, ofende lo mucho: quiza deue de ser, porque en nosotros no ay capacidad para tanto: mucho bueno, y mucho malo igualmente nos aflige. Vaste, como aqui responden los Padres, en el sentido de que es esta clausula del Esposo: pero

Cant. 4. 6.

no he menester la respuesta. La Esposa, dizen algunos, que fue la que quiso hazer viage hasta el monte de la mirra: *Vadam ad montem myrrhæ.* Y no es menor esta duda. Pues está su querido llenandola tanto de alabanças, como ella lo está de bellezas, y intenta quitarsele de los ojos? La primera dama es, que buelue las espaldas a sus aplausos: Mas si es, porque le parecierón cortos los encarecimientos? Que quien alaba a lo tibio, ofende con lo que alaba. No es esso, mas misterio tiene el caso. Que monte de mirra es este, donde quiere ausentarse la Esposa? Comun sentimiento es, que sea el Caluario: y quando no sea comun, me basta que sea de algunos: *Mihi tamen magis placet eorum expositio, qui exponunt: de monte Caluario, vbi Christus fuit affixus Cruci*, dixo vn docto Expositor. Pues que quiere ser, que quando está su Esposo alabando su hermosura, diga, que se quiere ir al Caluario, donde Christo fue muerto en vna Cruz? Que? Querer antes crucificarse, q oirle tan gran tormento le era la alabança, que tomara antes padecer el de la Cruz. Oygamos al Expositor que dixe: *Quidam putant hæc verba, Sponsæ, quæ cum audisset sponsum tot tantisque laudibus suam pulchritudinem celebrare, præmodestia, pudore quoddam ingenuo suffusa, velit se ipsam à conspectu Sponsi subtrahere, & ad montem myrrhæ.....concendere.* Y prosiguiendo para la enseñança, dize: *Quod qui modesti sunt, & humilitate prædicti, non possunt sine magna animi perturbatione præsentes laudes audire.* Poco ha tenido aqui en que trabajar mi estudio, que este Padre nos dixo todo el concepto. Auergonçóse tanto la Esposa, que es simbolo del alma santa, del varon justo: al escuchar tantas alabanças en los labios de su querido, que por obuiar la pena del aplauso, quisiera antes tomar el tormento de la Cruz. Porq̃ a espiritus humildes, es grane desconsuelo verse alabados. De donde vengo a inferir por consequencia: que es vn como prevenirle para la Cruz, dezirle a vn justo alabanças.

Almora cit. Lic.

***

****
****
***

§. II.

O En que grande desconsuelo se hallaua el ser humano de Christo, a vista de lo acerbo de su muerte! Su tristeza no podia ser mas, ni su aliento podia ser menos: rehusaualo mucho la carne, aunque lo deseaua no menos el espiritu. Grande era entre los dos la batalla, que ni aun en Christo escusaron por estas vezes la pelea: de que vino a padecer excessiua la congoja. Vn Angel despacho el Padre, que le esforçasse el valor, en el modo que al Criador pudo esforçar la criatura, sin descredito de la Diuinidad: *Apparuit autem Angelus de cœlo confortans eum.* Assi lo refiere San Lucas. Confortòle, pues, el Angel, mas dudase mucho el como. Si fue la confortacion con palabras, que pudo a Christo dezirle, que su sabiduria no alcançasse? Que le confortasse con obras, ni se sabe, ni se dize. Pues como le confortò? Grande es la variedad de sentimientos, que tienen aqui los Padres. El de San Epifanio ha picado mas mi atencion, y no se si ha de tener primor en prueba de esta doctrina. Como pensais, dize, que confortò a Christo el Angel? Alabando sus prendas, celebrando sus calidades, encareciendo sus virtudes, su dominio, su poder, su fortaleza: *secum Angelus ..... dicebat ad ipsam glorificans, et benedicens proprium Dominum in laudatione ... confitentem. Tua est adoratio, tuum est dominium, tua est potentia, tua est fortitudo.* Bien: Pero esse modo de confortar, mas parece que era para empleartle en vn hombre mundano, en quien haze lo presuntuoso, que sean las alabanças empeños, para emprender grandes cosas: que en vn hombre celestial, tan santo tan perfecto, tan humilde, que por estar tan ageno de la vanidad, no agia de hazer empeño de la alabança. Demàs, que si esso fue lo que le dixo el Angel, Christo no se lo sabia, aun antes que èl lo dixesse? Pues como, o con que le conforta? Celebrandole cò aplausos, y aplaudiendole con alabanças, diziendole, que de adoracion es digno, señor, poderoso, fuerte. Que en fin, assi le conforta? Si: Mirença que se encamina todo? A q̃ Christo se exponga con animo valiente a la Cruz. Bien: y es buen medio la alabança? Es buena diligencia el aplauso? Si, y como: Que seria para la humildad de Christo, de tanto sentimiento el aplauso, y de tanto dolor la alabança, q̃ despues de la alabança y aplauso no se le haria dificultosa, si

S. Epif. hær. 69

S. Luc. 12. ver. 34.

desabrida la Cruz. O encarecimiento doctrinal! O hiperbole piadoso!

De palmas, y oliuas, no era oy el ornato del triunfo? Pues veis aí como en el mismo triunfo padeciò Christo ya en sombras los tormentos de la Cruz. No esperò a que fuessen cerca de su Passion los aplausos? Pues mirad, como quiso, que los aplausos le dispusiessen para la Passion? No se bañaron de lagrimas sus ojos, en medio de sus alabanças? Pues conoced que le fueron sus alabanças tormentos. Ea, humanos, aprended a ser humildes: a no desvaneceros en las aclamaciones: a no ensoberbeceros en las alabanças: à no hazer estimacion de los aplausos; sino a viuir antes con tanta oposicion a los aplausos, a las alabanças, a las aclamaciones: que todo lo tenga vuestra humildad por tormento, por Passion, por Cruz Superiores, y Prelados, ea, aprended en Christo a ser apacibles, y mansos, que a las mansedumbres se deuen las dignidades. Tratad de ser para todos, que essa es la obligacion de vuestro oficio. Y vltimamẽte, aduertid, que si oyeredes tal vez vuestras alabanças, sea de quien os tenga afectos; porque alabanças sin amor, son agrauios. Y vos, Christo mio, dadnos gracia para seguridad de la gloria. *Ad quam, &c.*

DOTRINAS
PARA EL IVEVES
DE LA CENA.
SALVTACION:

MAS importa para el beneficio la ocasion, que la liberalidad: porq̃ suele detenerse la liberalidad, para el fauor, quando se haze la suplica fuera de tiempo. Vino faltò a lo mejor del banquete en las bodas de Canà: y al interponer su autoridad Maria, para que acudiesse Christo al socorro: parece que se hallo embarazada su magnificencia, dudando la execucion del beneficio. Y si queremos saber la causa, nos la dirà el mismo Christo en la Historia de San Iuan. El vino falta, dixo Maria: *Vinum non habent.* Pues a vos, y a mi, que nos importa essa intempestiua demanda? Que aun no ha llegado mi hora, responde Christo: *Quid mihi, & tibi est mulier? Nondum venit hora mea.* Fue dezir: Fuera de tiempo me pedis este fauor, que aun no ha llegado la hora, en que ha de hazer prodigios de liberalidad mi Omnipotẽcia. Assi lo entendio San Iuan Chrysostomo, referido del Angelico Doctor Santo Tomas: *Dicitur autem, quod Beata Virgo feruens zelo honoris Filij, voluit quod ista tm, ante quam oportunum esset, Christus miracula faceret.* Parece, pues, que se hallò la magnificẽcia dudosa, por no auerle llegado a Christo la hora de beneficiar, oportuna.

S. Ioan. 2. v. 3. 4.

S. Thom. hic, lect. 1.

O felices peticiones las de oy! No, no ay que temer, ni repulsa en el ruego, ni tardança en el despacho: porque auiendole llegado a Christo su hora, llegarán a sus oidos, en linda ocasiõ nuestras suplicas, y de su dignissima Madre las intercessiones: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*, dize en nuestro Euangelio S. Iuan. Si en las bodas parece que titubeò la liberalidad en hazer el beneficio, porque no auia llegado su hora: *Nondum venit hora mea*: ya que ha venido su hora: *Iesus, quia venit hora eius*: Como podrà dudar el beneficio su generosa liberalidad?

dad? O que hora tan deseada de Christo! Mas tal era de ardiente la fineza de su amor! Hora en que haze assombros de rendimiento su humildad: Hora, en que obra prodigios de caridad su fineza. Hora, en que manifiesta pasmos de misterios su sabiduria: Hora, en que executa milagros del poder su Omnipotencia: Hora, en que descubre primores de valor su tolerancia: Hora, en que todos los diuinos atributos, parece que se atropellan, en primores, en milagros, en pasmos, en prodigios, en assombros, para reparo del mundo, y redencion de las almas. Hora, al fin, en que todo Dios, enteramente se vacia en el vaso quebradizo, y limitado de nuestro ser, para que dilatada su capacidad, como a lo inmenso: y fotalecida su debilidad, como a lo infinito: Ascienda el hombre a las grãdezas de Dios: quãdo baxa Dios de las pequeñezes de hombre, hasta las inferioridades de sieruo, vertiendo en vna vacía, quantos sagrados tesoros puso el Eterno Padre en sus manos, para enriquezer las aguas con que auia de labar a su Colegio humilde los pies: Que para dezirlo, no me nos mal, fue la hora, que tenia determinada su sabiduria, para poner a los pies del hombre, todos los tesoros de Dios: cifrandolos tambien, sin que reseruasse atributo, ni presea, en vnos cortos materiales accidentes de pan, y vino, para aliuio de nuestros desconsuelos, socorro de nuestras necesidades, aliento de nuestros coraçones, regalo de nuestra vida y vida de nuestras almas. Esta es, Ficies, la deseada hora de Christo: *Hora eius.* Mas como es suya, si todos los intereses son nuestros? Porque son tales de ardientes, las finezas de su amor: que el que cede en vtil nuestro, es el tiempo, que tiene por mas suyo: Porque tiene toda su gloria, en la hora que esta obrando nuestra gracia. Ea, pues, Soberana Reyna MARIA, esta es la hora, para q̃ de Christo vuestro Hijo quedo citada vuestra misericordia, al dezir: *Nondum venit hora mea.* Este es el tiẽpo oportuno para pedirle fauores. Pedir gracia es vuestro oficio, el cõcederla es su empeño. Y nuestra obligacion, o Christianos, para facilitar en el Hijo el empeño, y en la Madre el oficio, dezir deuotamente: AVE MARIA.

Sciens Iesus, quia venit hora eius:::::: Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. S. Ioan. 13. v. 1.

NO es el amor alhaja para necios: solo es preſea para entendidos. Tiene el exercicio de la voluntad intima dependencia del vso del entendimiento: no puede llegarſe a amar, ſin que aya precedido el entender: Pues como quien fuere torpe en el entender podra ſer diligente en el amar? No ſeguia cõ otra luz el afecto, que cõ el reſplãdor del diſcurſo: Pues eclipſadas las luzes del diſcurſo, como no ha de ſer todo tropezar en el afecto? Ame ſolo quien entiende que teniendo tanta parte en lo cabal del afecto lo atento del diſcurſo: ſolo podrà tener las finezas de amãte, quiẽ lograre los aciertos de entendido. Vaya otra menos comun Filoſofia. No es dudable, q̃ es gran perfeccion del alma el ſaber amar: y mas quãdo por las finezas del amar, ſe coniguen las diferecciones del entender. Aqui eſtà la nueua Filoſofia quando la corriente es, q̃ a las luzes del entendimiento, ſe gouiernen los afectos de la voluntad: pero que los afectos de la voluntad engendrẽ luzes de diſcreciõ al entendimiẽto, nueuo, y ſingular dictamẽ parece. No, ya otros lo han ponderado. Aora miremos vna lãpara encendida, en lo alegorico de ſu ſignificado. Quien fomenta las luzes a la llama? El azeite, a cuya cuenta viue. Que ſignifica el azeite, y que la luz? La luz es el entẽdimiẽto: el azeite es la voluntad, es el amor: luego ſi viue la luz a cuenta del azeite, el entendimiento luze a expenſas del amor: luego es cierto, q̃ ſabe el amor hazer diſcretos, como ſabe la diſcreciõ hazer amantes.

Entendidamente ſabio nos propone a nueſtro dulciſsimo Ieſus oy San Juan: *Sciens Iesus*: y amante nos le propone tambien: *Cum dilexiſſet*. Mas de tal ſuerte lo dize, que parece que tiene por lo amãte lo entendido. Pues como por cauſal de lo entendido, pone lo amante: *Sciens cum dilexiſſet*. Fue como ſi dixera: Sabio Ieſus, como amante, ò como amo, ſupo. Chriſto infinito era en el ſaber: mas parece, que quando no fuera infinitamente ſabio, llegarà a ſerlo, por ſer en el amor infinito. Porque ſi ſe conſidera el Euangelio cõ atencion, ſe vera, que deſpues de lo amante, repite mas ſaprẽdas de ſabio, pues dize luego: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus: & quia à Deo exiit, & ad Deũ vadit.* No, ven que ſabio ſe muestra Chriſto el dia de oy? Si, que parece que ſe adelantò en noticias, al paſſo que ſe eſmero en finezas. Y no ſe eſtrañe, por

(DOTRINA I.)

Que se adelanta en primores el entendimiento, quanto mas ardiente en finezas la voluntad.

§. I.

S. Tho. 1. p. qu. 55. ar. 3 S. Dion. cap. 12. Ang. hierarc. & li. de causis. Videat. Magist. meus Illust. Arauxo, ibi, dub. 1.

PREGVNTA el Angeliço Doctor Santo Tomas, si por ventura los Angeles superiores entiendan por especies mas vniuersales, que los inferiores. Resuelue el Santo que si, fundado en la doctrina de San Dionisio, que dize: que los Angeles de mas superior gerarquia, participan mas vniuersal la ciencia: y tienen mas vniuersales las formas los que gozan mas superiores las prerrogatiuas. Esta es prueba con autoridad; pero la que se sigue, es con razon. Dios es quien goza por su naturaleza el mas supremo grado de sabiduria, y entendimiento: y en vn solo, y vnico medio, que es su soberana, diuina essencia, lo conoce, vè, y sabe todo: de donde nace, que el celestial espiritu, que fuere mas excelente en superioridad, naturaleza, y perfeccion, en fee de que a Dios esta mas vezino, le sea en el modo de entender mas semejante: luego es preciso, que el Angel que a Dios, por ser mas superior, mas se acerca: por menos especies, ò medios conozca, para que de Dios, que por vna especie, o vn medio solo conoce la gloriosa semejança consiga. Luego es preciso tābien, que quanto sean las especies menos, tanto tengan de mas vniuersales: luego el Angel mas superior en la gerarquia, por especies mas vniuersales tiene la ciencia, y vso del entendimiento. Y todo quiere dezir, que el Angel mas superior tiene mas viuo, y superior conocimiento. Cō vn exemplo, que enseña comunmente la experiencia, se puede bien entender esta doctrina, dize el Santo: Porque si se repara, se hallarà, que ay algunos ingenios tan torpemente rudos, y tan rudamente tardos en el aprehender, y otros tan perspicazmente viuos, y tan viuamente prestos en el percebir: que si estos a poca diligencia perciben, aquellos a muchos afanes aprehenden: *Sunt enim quidam, qui veritatem intelligibilem capere non possunt, nisi eis particulatim, per singula explicetur. Et hoc quidem, ex debilitate intellectus eorum contingit. Alij vero, qui sunt fortiores intellectus, ex paucis multa capere possunt.* Dize concluyendo el punto Santo Tomas.

Aora, pregunto yo, quales son los Angeles de mas superior

rior gerarquia, y los mas vezinos a Dios? Esto ya lo saben todos, y el mismo Santo Tomas dize, que los Serafines son los mas superiores espiritus, los del orden mas supremo, que por esso los violtaias sobre aquel trono eminente: *Isai. 6. v. 2.* *Seraphim stabant super illum:* Donde dixo el Santo Doctor: *S. Tho. ibi, & 1 p. q 108 art. 6.* *Eo quod hic ordo supremus est.* Bien: Luego los Serafines son entre todos los Coros de los Angeles, los que mas a lo facil entienden? Los que mas a lo perspicaz conocen? Los mas prestos a la inteligencia, como mas vivos en el ingenio? Si, verdad es, segun la bien fundada Teologia de el Angel de las Escuelas. Pues como siendo los Querubines tan sabios, que se interpretan, plenitud de ciencia, o colmo de la sabiduria, no son, ni los mas superiores en orden, ni los mas primorosos, digamoslo assi, de ingenio? Dios no se constituye en su ser, por lo intelectiuo, y lo sabio? Sea radical, o actual, no nos metamos en esso: Luego los Querubines, que tienen de sabiduria, aun hasta el nombre, parece que avian de ser, como por mas semejantes a Dios, mas superiores en la gerarquia, y mas vivaces en la inteligencia. Si, parece, pero no es. Mas, y mas particulares especies ha menester el Querubin para sus conocimientos, que el Serafin para sus noticias: este mas prestamente entiende que aquel: aquel mas inferior tiene en el orden la gerarquia, y menos viua de Dios la semejança, Pues que, el Querubin no es sabio? Si: pero el Serafin es amante: esso significa su nombre: *Flentitudo amoris:* y mas entendido es el Serafin por amante, q̃ el Querubin por sabio: Porque crece en perfecciones el entendimiento, al passo que arde en afectos la volutad. No tenme aqui otro reparo.

Theo. in mat. de scient. Dei.

§. II.

TAmbien es cierto en la Sagrada Teologia, que los Angeles superiores ilumi-nan a los inferiores; porque al passo que se realça la superioridad en el trono, se aumenta el resplandor en la noticia: quando de la mas cercana vezindad a Dios, resultan mas luzes al entendimiento del Angel, que como mas superior, le goza mas cercano. Y como no ay bienes de Dios, que no sean communicables; las luzes que los superiores reciben, luego a los inferiores las communican: con que vnos de otros reciben luz, ciencia, y sabiduria. Bien està: Luego los Serafines, la sabiduria, la ciencia, y luz, que

S. Th. 1. p. q. 106. art. 4.

que de Dios a quien estan mas proximos reciben: a los Querubines, q̃ estan mas distantes a Dios, la comunicaṅ? Es cierto, a mi entender: Porque segun doctrina del gran Padre San Dionisio, que Santo Tomas refiere: en la primera Angelica gerarquia, a que pertenecen Serafines Querubines, y Tronos: el supremo lugar es de los Serafines, de los Querubines, el medio, y de los Tronos el infimo: *Dionysius ponit in prima quidem hierarchia Seraphim vt primos, Querubim vt medios, Thronos vt vltimos.* Y no se estrañe, dize el Angelico Maestro, que tenga el lugar mas preeminente, el Serafin, q̃ como mas amante, está a su Dios mas vnido: *Seraphim, vero excellunt, in hoc, quod est omnium supremum, scilicèt, Deo ipsi vniri.* Punto que confirma el Incognito, al dezir: *Primus ordo Angelicus dicitur Seraphim. Secundum enim Gregorium ::::: Angelorum iste ius ordinis proprium est, præalijs in Dei amore ardere: & alios ad incendium diuinæ dilectionis promouere.* Mas que todos, dize, aman a su Dios, pues que mucho que mas de cerca, en lugar mas eminente le gozen? Que a la mas ardiente fineza, le es deuido lo mas superior del trono. Gozanse, pues, los Serafines, quando no superiores en la gerarquia, sobre los Querubines mas preeminentes en el lugar. Luego si los superiores dan luz, y noticia a los inferiores; parece que los Serafines a los Querubines comunican luz, y noticia, sino en todo lo que saben, alo menos en mucho de lo que llegan a saber. No es congetura mia, sino doctrina gallarda del doctissimo Zumel, Varon illustre de mi Religion Sagrada: *Vnde fit, quod Seraphim, qui supremi sunt in prima hierarchia, multa cognoscant, de quibus Cherubinos, & Thronos instruant, & illuminent*, dize el sapientissimo Maestro, fundado en graue enseñança de Santo Tomas, en los lugares que cita. Es, pues, cierta proposicion, y segura, que los Serafines iluminan a los Querubines en cosas que no conocen, y misterios que no alcançan. Que los Querubines, en fin, con ser tan doctos, y sabios, aun no se lo saben todo: y por aca presumen tanto los hombres, que aun los que tienen mas de ignorantes, que de sabios, juzgan que todo lo saben! Aqui ya de la dificultad el empeno. Serafines que aman, iluminan a Querubines que saben? La ciencia no es primero que el amor: Si, que no se logra el amor, sin que aya precedido la ciencia. El amor no pertenece a la voluntad?

S. *Th.* 1. *p. q.* 108 *art.* 6.

Incogn. in Psal. 102. *n.* 1572.

R. P. M Zum. in 1. *p. qu.* 108. *ar.* 1. *q.* 1. *S. Th.* 1. *p. q.* 112 *ar.* 3. *ad* 4. *& q.* 113. *ar.* 2. *ad* 2.

tad? La ciencia no es de la linea del entendimiento? El entendimiento, no es mas noble, y excelente potencia, que la voluntad? Si, en sentimiento del Angel de las Escuelas: aunque el Padre de las sutilezas, Scoto, lo cotradiga. Pues que razon ay, ya para que los Serafines, a los Querubines se prefieran en el lugar, ya para que los iluminen en el entendimiento? Mucho, responden a este argumento, que asi mismo se arguyo Santo Tomas, los Teologos: y con gran profundidad responde el Santo. Mi doctissimo Zumel le satisface con gran primor a mi intento: *Dicendum igitur est, quod Seraphim sunt in supremo gradu, quia amore feruent*. Hasta aqui ya lo auemos dicho de otros: lo mas del caso se sigue: *Maior autem dilectio arguit maiorem cognitionem: & ideò supremi constituuntur. At verò Cherubim sunt inferiores: quia scientia praeeminent, non superioribus, sed inferioribus.* Verdad es, que son los Serafines amantes, y los Querubines sabios: Pero acaso los Serafines no tienen tanto de sabios, como de amãtes? Antes al passo que arden en las brasas del amar, se adelantan en los primores del saber: si quereis saber lo que saben, atended a lo que aman: porque la mayor fineza es argumento de la mas eminente sabiduria. En el saber aunq tan sabios son, muy inferiores se quedan los Querubines: Como no han de saber menos, sino aman tanto? Pues iluminenlos los Serafines: haganlos mas sabios de lo que son: y sepa el mundo, que a lo mas feruoroso del amar, se vincula lo mas excelente del saber.

S.Th.1. p.q.82. art.3. Scot. in 4.distin. 49 q.4. Q. 108. ar.6.ad 3.

Zum.ibi ad finẽ, disc.ar.

§. III.

CON mucha propriedad confirma el pensamiento San Agustin, hablando del conocimiento de Dios: *Illum diligendo iam nouimus*, dixo el Santo, con reparo muy como suyo. Quien quisiere adelantarse en las noticias de Dios Omnipotente; haga finezas de amante: logre en amarle, el tiempo, que ha de gastar en discurrirle: *Diligẽdo*: que mas ha de alcançar a feruores de amor, que a delgadezas de ingenio. Porque auiuarà mas los primores del ingenio; al passo que mas se esmerare en los actos de el amor. Ame, pues, y no discurra, que mas penetrarà sus profundidades amante, que discursiuo.

S. Aug. de vera fœlicit. Ep. 52.

En Madalena, milagro prodigioso de la gracia si antes tropiezo comun de la culpa, auemos de hallar vna prueba excelente del assunto. No vio el mundo muger mas discreta-

tamente entendida, al primer passo de su reduccion penitente, conocio q̃ el mejor Maestro Christo, era huesped de vn Fariseo, y vino llena de lagrimas, y de aromas a pedirle el perdon de sus culpas: *Vt cognouit quod Iesus accubuisset in domo Pharisei attulit alabastrum vnguenti.* San Lucas lo dize assi. Pero aunque suena esta proposicion del Euangelio, no mas de vna simple noticia del hospedage: guiada mi atẽcion de varias luzes, aduierto grandes primores en su discurso. Llego a sus oidos la fama de la admirable doctrina de Christo: y diole gusto de irse, entre la mucha gente, que le seguia, a oirle vn sermon. Escuchole atenta, y contemplole piadosa: Noto su enseñança, pondero su santidad, y compungiole a todo, su coraçon: Que sin duda es de grande vtilidad la doctrina, q̃ se hermana con la virtud. Tuuole, como muchos, por gran Profeta: y quisiera repetirse a su vista: Que el iman dẽ sus virtudes, se mouio luego tras si de su vanidad los yerros! Quien siguiera, dezia, de tan gran Maestro los passos! Mas quien tan llena de horrores se atreuera a poner a sus ojos? Si le busco en la publicidad, ha de ser de mucha confusion mi verguença: Si conoce mis errores, como no ha de despreciar mis afectos! Como ha de consentir que se acerque a su virtud, la que ha viuido tan lexos de la ley: Que como aun no conocia su benignidad, fingia le muy desabrido su temor. Haziale girasol de sus luzes, mas a lo lexos siempre llena de empachos. Pues que pensais, que preuino su discreta consideracion, dize, con bien fundada congetura, Simon de Casia, cuyo es todo este deuoto discurso: fuese al Fariseo, que deuia de ser su conocido; y pidiole con ruegos combidasse a Christo a su mesa; para con esta ocasion poder buscarle en su casa. Quizà porque como notò Cayetano, deuia de ser la misma de Madalena, diuidida en diferẽtes quartos, con que tenian vezinas las moradas, donde con mas secreto, y menos verguença podia lograr su intento, sin nota. *Lucretò*, dize el de Casia, *hanc ipsam occasionem accedendi ad eum præuenit, vt in domo sibi cognita, Iesum sibi nondum domesticum posset addire, suaque implere vota, & sitũ animi refrigerare in illo.* O como vence dificultades, quien se determina a romper lazos! O como es todo facil a quien quiere, aunq̃ sea lo que pretende dificil! Quiere, alma, quiere, y verás, como puedes, quanto quieras. Mirad quan ingeniosa la Madalena, buico trazas para

S. Luc. 7 v. 37.

Sim. de Cas. lib. 9. c. 29.

Cai. hic

ra

ra conseguir sus fines! Pues no estuuo en sola esta preuencion todo el ardid de su ingenio, dize San Pedro Chrysologo: notad todo lo que preuino su discurso, al considerar à Christo en casa del Fariseo Preuino, dize, q̃ Christo era solo el que podia sacarla de estado de pecadora: Preuino, que buscarle recostado era medio para experimentarle piadoso, no justiciero; porque quando està Dios recostado, perdona; si quando està en pie, reprehende: y quãdo sentado, castiga. Preuino, que al lleuar el pomo de aromas, daria à entender, buscaua medicina de sus llagas: Preuino, q̃ el arrojarse a sus pies, era facilitar su remedio; porque es gran medio para obligar a Dios, la humildad. Esto, y mucho mas preuino, mas no lo digamos todo, por no alargar el discurso. Oygamos si las palabras del Santo, en la glossa que haze al Euangelio: *Hæc cognouit, quod nisi ab illo solo ciuitatis peccatum non posset auferri, qui solus mundi venerat abolere peccatum. Vt cognouit, quia accumberet Dominus in domo Pharisei. Non ad stantem, non ad sedentem audet venire peccatrix: Deus cum stat, corripit: cum sedet, iudicat: prostratis conuacet, cum decumbit: inclinem ad miserendum super nam didicit Maiestatem. Attulit alabastrum vnguenti. Portauit oleum, quia medicinam lethali vulneri à superno medico per quirebat. Stans retro secus pedes eius. Ad pedes tendit semper citam veniam qui requirit.* Aqui queria mouer la duda: mas quien ha de dexar de ponderar el primor mas misterioso de Madalena? A tanto dize Chrysologo, llegò su entendidimiento, y sabiduria: que hizo vn admirable ingenio, para regar el cielo desde la tierra, fecundandole desuerte, que lo que sube en agua a sollozos, baxe en frutos de gracia a montones: *Enmutatur ordo rerum, pluuiam terræ cælum dat semper: ecce nunc rigat terra cælum.* Assi lo pondera el Santo, al meditar a Maria, regando los sagrados pies de Christo, con los diluuios ardientes de sus ojos. No os parece, que fue rarissimo ingenio el de esta prodigiosa muger? Que discreta! Que aduertida! Que reparada! Que de lances preuino! Que de dificultades vencio! Y para vencerlas, que medios tan eficaces interpuso! Con sagacidad, con industria, con ingenio: hasta para fertilizar el cielo en su fauor, desuerte, que le fructifique gracia, haze ingenio con que regarle desde la tierra. Pudo ser en vna muger mas rara la discre-

S. Petr. Chrysolog. ser. 93.

cion? Mas alto el entendimiento? Masprofunda la sabiduria? Pero de dõde, pregunto yo, en Madalena, tanta profundidad de sabiduria, tanta alteza de entendimiento, tanta singularidad de discrecion? Apenas dexa las ciegas ignorancias de la culpa, y ya se halla bañada de tan viuas luzes de ciencia. Pues que mucho, dize Simon de Casia, se halle tan sabiamente discreta, la que en tan breue tiempo se vio tan arrepentidamente cõtrita? Si hizo actos de contricion muy feruorosos, que marauilla se adelante en los primores de sabia? *Hec tam corde compuncta, & contrita pondere suorum scelerum, affectabat in animo Christo corpore approprinquare.* Pues los actos de contricion, y arrepentimiento, le auiuaron tanto el discurso, que de tan necia como pecadora, la hiziessen tan discreta como santa? Si, no veis que los actos de vn coraçon contrito, si son verdaderos; son finezas de vn alma enamorada? Actos de contricion, de amor, y de caridad, todo es vno. Quiza en fee de estos actos dixo Christo, que auia amado mucho Maria: *Dilexit multum.* Assi? Pues claro està, que ardiendo tanto en las llamas del amor, auia de crecer mucho en los primores de entendimiento, y sabiduria; porque nunca sabe poco, quien ama mucho. *Vers. 47*

§. IIII.

O Que bella doctrina para los amantes mundanos! Que seria, diessen en desvanecerse de entendidos, quantos blasonan de enamorados! Pues en verdad, q̃ parece legitima la consequencia. Que si haze entendidos el amor, y aumenta la discrecion, el afecto: quien se siente muy a lo tierno, herido de su voluntad: y tanto, que viue mas a quenta de lo que ama, que de lo que anima: y respira mas, a fuerça de sus ansias, que de sus alientos: no parece que hará mucho, si arguyẽdo de su amor, su ingenio, da en presumirse tan discreto, como amante. No fuera torcido el discurso, a no ser tan de necios el amor humano. Pero tan lexos estàn estas mundanas finezas, de hazer al entendimiento mas aduertido, que antes le hazen mas necio cada fineza: y le entorpece mas cada cuidado: Desuerte, que si el amor diuino adelanta primores en el entendimiento, el afecto humano, ciega a nubes de torpe ignorancia el discurso.

Empeñose Sara, esposa de el

el Patriarca Abrahan, en que auia de despedirse la esclaua, y desterrarse el hijo: porque de su compañia no eran buenos exercicios los que aprendia el jouen Isaac: *Gen. 21 v. 10.* *Ejice ancillam hanc filium eius*, le dize con mucha prudencia Sara. El pobre mio, no ay sino determinarse a despedirlos, porque en su destierro esta nuestra conueniencia. Y que mayor conueniencia, que la buena educacion de nuestro hijo: si, que ai se cifra el mas gustoso interès de los padres; porque la buena enseñança, es la mas segura riqueza. Que mas noble mayorazgo, que el de las buenas costumbres? Pues no es bueno, que siendo tan importante la expulsion de la esclaua con su hijo, lo sintiesse a par del alma, como soleis dezir, Abrahan? *Vers. 11* *Dure accepit nos Abrahan.* Da ro golpe se le hizo al varon prudente, aunq no entonces, el lance: el coraçon se le arrancaua del pecho, a los filos del dolor. Pues como? No reparaua los daños, que se seguian a su hijo Isaac, de que le induxesse a idolatra Ismael? En verdad que no deuia de reparallos, segun estaua agenno de preuenirlos. Y de donde naceria este modo de ceguera, que tenia tan torpe la razon, y tan poco atento el discurso? Digalo Santo Tomas muy al intento: *In hoc docemur*, dize, *quomodo carnalis affectus impedit rectum iudicium, & spiritualem intellectum, & quia Abraham plus afficiebatur secundum carnem ad eum, quam Sara: id circò Sara fuit magis disposita ad subtiliter, & spiritualiter intelligendum malum Ismael, quam Abraham foret.* *S. Thom.* Que del caso son las palabras! Sabed, dize el Angel Maestro, que el amor carnal de tal suerte ciega el entendimiento, que no le dexa obrar con rectitud en sus juizios. No le permite reparar inconuenientes, y estorua poner impedimento a los daños: y como adolecia de este achaque el Santo Patriarca, respeto de la esclaua, y del hijo, el afecto le entorpecio el discurso, demodo, que passàra por los daños, a trueque de no padecer la ausencia. Que en fin es cierto, que a lo mundano, y carnal discurre poco, quien ama mucho.

O valgame Dios, y que ciegos tiene los ojos del entendimiento, quien tiene torpemente embarazada la voluntad! Quando reparò en inconuenientes, para escusarlos? Quando preuino riesgos, para euadirlos? Por ven-

cion? Mas alto el entendimiento? Mas profunda la sabiduria? Pero de dõde, pregunto yo, en Madalena, tanta profundidad de sabiduria, tanta alteza de entendimiento, tanta singularidad de discrecion? Apenas dexa las ciegas ignorancias de la culpa, y ya se halla bañada de tan viuas luzes de ciencia. Pues que mucho, dize Simon de Casia, se halle tan sabiamente discreta, la que en tan breue tiempo se vio tan arrepentidamente cõtrita? Si hizo actos de contricion muy feruorosos, que marauilla se adelante en los primores de sabia? *Hec iam corde compuncta, & contrita pondere suorum scelerum, afficiebat in animo Christo corpore appropinquare.* Pues los actos de contricion, y arrepentimiento, le auiuaron tanto el discurso, que de tan necia como pecadora, la hiziessen tan discreta como santa? Si, no veis que los actos de vn coraçon contrito, si son verdaderos; son finezas de vn alma enamorada? Actos de contricion, de amor, y de caridad, todo es vno. Quiza en fee de estos actos dixo Christo, que auia amado mucho Maria:

Vers. 47 *Dilexit multum.* Assi? Pues claro està, que ardiendo tanto en las llamas del amor, auia de crecer mucho en los primores de entendimiento, y sabiduria; porque nunca sabe poco, quien ama mucho.

§. IIII.

O Que bella doctrina para los amantes mundanos! Que seria, dessen en desvanecerse de entendidos, quantos blasonan de enamorados! Pues en verdad, q̃ parece legitima la consequencia. Que si haze entendidos el amor, y aumenta la discrecion, el afecto: quien se siente muy a lo tierno, herido de su voluntad: y tanto, que viue mas a quenta de lo que ama, que de lo que anima: y respira mas, a fuerça de sus ansias, que de sus alientos: no parece que harà mucho, si arguyẽdo de su amor, su ingenio, da en presumirse tan discreto, como amante. No fuera torcido el discurso, a no ser tan de necios el amor humano. Pero tan lexos estàn estas mundanas finezas, de hazer al entendimiento mas aduertido, que antes le haze mas necio cada finezа: y le entorpece mas cada cuidado: Desuerte, que si el amor diuino adelanta primores en el entendimiento, el afecto humano, ciega a nubes de torpe ignorancia el discurso.

Empeñose Sara, esposa de el

el Patriarca Abrahan, en que auia de despedirse la esclaua, y desterrarse el hijo: porque de su compañia no eran buenos exercicios los que aprendia el Joueñ Isaac: *Eijce ancillamet filium eius*, le dize con mucha prudencia Sara. Esposo mio, no ay sino determinaros a despedirlos, porque en su destierro esta nuestra conueniencia. Y que mayor conueniencia, que la buena educacion de nuestro hijo: si, que ai se cifra el mas gustoso interes de los padres; porque la buena enseñança, es la mas segura riqueza. Que mas noble mayorazgo, que el de las buenas costumbres? Pues no es bueno, que siendo tan importante la expulsion de la esclaua con su hijo, lo sintiesse a par del alma, como soleis dezir, Abrahan? *Dure accepit hoc Abraham*. Duro golpe se le hizo al varon prudente, aunq no entonces, el lance: el coraçon se le arrancaua del pecho, a los filos del dolor. Pues como? No reparaua los daños, que se seguian a su hijo Isaac, de que le induxesse a idolatra Ismael? En verdad que no deuia de repararlos, segun estaua ageno de preuenirlos. Y de donde naceria este modo de ceguera, que tenia tan torpe la razon, y tan poco atento el discurso? Digalo Santo Tomas muy al intento: *In hoc docemur*, dize, *quomodo carnalis affectus impedit rectum iudicium, & spiritualem intellectum, & quia Abraham plus afficiebatur secundum carnem ad eum, quam Sara: Idcircò Sara fuit magis disposita ad subtiliter, & spiritualiter intelligendum malum Ismael, quam Abraham foret.* Que del caso son las palabras! Sabed, dize el Angel Maestro, que el amor carnal de tal suerte ciega el entendimiento, que no le dexa obrar con rectitud en sus juizios. No le permite reparar inconuenientes, y estoruale poner impedimento a los daños: y como adolecia de este achaque el Santo Patriarca, respeto de la esclaua, y del hijo, el afecto le entorpeciò el discurso, de modo, que passàra por los daños, a trueque de no padecer la ausencia. Que en fin es cierto, que a lo mundano, y carnal discurre poco, quien ama mucho.

Gen. 21 v. 10.

Vers. 11

S. Tho. ibi.

O valgame Dios, y que ciegos tiene los ojos del entendimiento, quien tiene torpemente embarazada la voluntad! Quando reparò en inconuenientes, para escusarlos? Quando preuino riesgos, para euadirlos? Por ven-

tura, lo pundonoroso siruiò de freno a la muger bien nacida, para que no se entregasse al despeño de sus empeños lascibos? Los desperdicios de la salud, y de la hazienda, escusaron al distraido la frequente execucion de sus gustos? Aquella horrible galera de inquietudes, aquel mar tempestuoso de çoçobras, aquella mazmorra cruel de tormentos: que todo esto es, y aun mucho mas, la fiera esclauitud del afecto: ha despertado tal vez al discurso: ha abierto los ojos a la razon, ò que pocas, y que tarde! para que huya tanto fiero tropel de enemigos, como acosan las quietudes amables del coraçon, y la paz dichosa del alma? Ea, que esse carnal afecto en que viue muriendo, quien le padece, tiene tan torpe el discurso, que aun no le dexa aduertir sus males, ni buscar sus bienes: porque nada mas se opone a la discrecion del entendimiento, que los carnales empeños de la voluntad: *Carnalis amor impedit rectum iudicium, & spiritualem intellectum.* Acabemos, pues, Fieles, de persuadirnos, a que todo amor mundano, es ignorancia torpe, y que solo el amor diuino es discrecion acertada; porq̃ èl solo es quien sabe hazer entendidos, como escuela de la mas releuante sabiduria. Sea testigo oy nuestro dulcissimo Iesus, que con ser siempre infinitamente sabio, como Dios, aunque hõbre verdadero, parece que lo ardiente de su fineza, adelantò primores a su sabiduria: dandonos a entender S. Iuan, como tan gran Maestro del diuino, celestial amor, que supo mas, al passo que mas amò: *Sciens Iesus :::::: cum dilexisset suos.*

§. V.

AMANTE, pues, verdaderissimo Christo, y sapientissimamente discreto, como tan finamente enamorado, alcançò a conocer las calidades, que ha de tener vn amor, para poder blasonar de fino en sus afectos. Tres, harto profundamente misteriosas, hallò vn docto de nuestra edad en el amor, que puede hazer gala de que lo es. Es, dize, el amor verdadero, vn martirio dulce, vna esclauitud gustosa, vna muerte viua: *Dulce martyrium, libera seruitus, viua mors.* Que bien dize! Porque quien de fino amante se precia, en el tormento, en la esclauitud, en la muerte, halla vida, regalo, y suauidad. Valgame Dios! que pueda tanto, y sea tan poderoso

R. P. Cerlada in Iud th. cap. 8. §. 12.

el

el amor, que lo que es en si tan horrible como la muerte, como la esclauitud, como el tormento, lo suauice, y disfrace desuerte, que la muerte aprecie como vida, la esclauitud como libertad, y el tormento como regalo? Si, dize otro sabio varon, porque esse es el primor de la fineza: *Omnia, quæ horribilia audis, seruire, mori, expiata, & sancta. Ita nomina in amore sunt, sine volant. damno, imò sunt cum lucro.* Desuerte se acrisola en el fogon del afecto lo formidable, que viene a hazerse todo apetecible. O arte prodigioso del amor!

R. P. Eusseb lib. 6. de art. c. 26. de ingen. amor.

No parece sino que hablauan estos Padres del amante mas fino de las almas Christo mi bien, quando tan altamente sintieron de el amor: pues en otro ninguno con tan realçados quilates se hallò jamas el oro de su fineza. Para qual de los amantes fue el martirio mas dulce? La seruidumbre mas regalada? La muerte mas apetecida? Como si fuera vida la muerte, libertad la esclauitud, comodidad el tormento, lo amaua todo. Ea, que solo por Christo pudo dezirse, que fue su amor dulce martirio, libre esclauitud, viua muerte! Si, cierto es, pues siempre estuuieron sus ansias tan lexos de los gustos de gozar, que siempre anhelaron sus deseos los rigores de padecer: tan ageno de las soberanias de Monarca, q̃ tenia por grandeza la esclauitud humilde de siervo. Tan atento a las finezas de amar, que por no dexar de amar, aun despues de muerto, buscò trazas para viuir. No es esto, *Dulce martyrium, liuor? seruitus, viua mors?* Aora vamos discurriendo estos tres epitetos del amor, en lo que passa en Christo nuestro fino amante, este dia. Fue, pues, para Christo dulce martirio su amor, siendo tan dulce para su amor el martirio, como ardiente de su amor la fineza: y es cierto,

(DOTRINA II.)

Que se ostentan las finezas del amar, al passo que no se huyen los riesgos del padecer.

§. I.

HIzo la Esposa de los Cantares vna eleccion gustosa del amor, de los bien entendidos, y versados en las escuelas del bien querer, despreciando el afecto de los poco discretos, y nouicios en la vniuersidad del amar. Que assi entendio Santo Tomas de Villanueua aquel verso: *Melliora sunt vbera tua vino.* *Cant. 1. v. 2.*

Y prosigue luego, diziendo: *Vers. 3.* *Oleum effusum nomen tuum: ideò adolescentulæ dilexerunt te* Que fue dezir: Es tu nombre, ò tu lo eres, ò amado Esposo mio! blandamente suaue, como el azeite, y por esso se dedicaron a amarte las doncellas poco diestras en la ciencia del bien querer. Fue esto, dize el Arçobispo docto de Valencia, sacar en publico las indiscreciones del amor ageno, y hazer alarde de la fineza propria. Pero fuera de que no parece demasiada discrecion, querer lucir, desluciendo; y acreditarse, desacreditando, humana, torpe, dolencia de la vanidad, feo, imprudente error de la soberbia, que pretende el lucimiento proprio, con el desdoro ageno: No alcanço, como apoye sus demonstraciones, ni como desacredite los agenos cuidados. Porque dezir, que aman a su Esposo las demàs por lo regalado del balsamo, ò por lo suaue del azeite, que fragrante vierte, ò generoso derrama: no es tan gran deslustre del afecto de quien le quiere, ni parece mucho credito de su fineza; no quererle por el motiuo de essa suauidad. Que no le ame por essa razon, como las otras, que apoyo viene a ser a la ternura con que le ama? Mas, ò misterio! que viene a ser grande lustre de su fineza! Oid al Santo: *Ado'escentulæ dilexerunt te, propter suauitatem, propter dulcedinem: ego autem inter cruces, inter labores, inter medias mortes, noui diligere te.* Que bien dicho! No pudo mejor la Esposa ni acreditar las veras entendidas de su amor, ni deslucir los afectos indiscretos de las demàs, que con dezir lo regalon, y acomodado de estos afectos, y lo arrellado, y sufrido de sus finezas. Las amantes, poco diestras, dize: O Esposo mio, si os aman es por lo acomodado de vuestras delicias, cuydan solo de gozar, no tratando de padecer: *Propter suauitatem, propter dulcedinem:* Yo si, yo si, q̃ desatenta a lo delicioso, solo me diuierto en lo desacomodado: Viuiendo en el trabajo tan gustosa, en la penalidad tan alegre: que sin que tema los riesgos, me haze arrojar mi amor, a las manos del tormẽto, del trabajo, de la muerte: *Inter cruces, inter labores, inter medias mortes noui diligere te.* Y si quien no padece, no puede preciarse, de que ama: porque ha de blasonar de que ama, quien tan lexos viue de donde se padece? Y si quien ama, y padece puede blasonar de que ama: porque yo no podrè hazer alarde, de que finamente amò, quando tan alentada, y gustosamente

S. Tho. à Vil. hic.

pa-

padezco? Y mas quando es cierto, que se adelantan las finezas del amar, al passo que no se escusan los lances de el padecer.

§. II.

HE topado tan socorrida siempre, que he llegado a sus vmbrales, la eloquencia docta de Santo Tomas Valentino, que por marauilla me faltan sus conceptos. Atended aora vn muy piadoso discurso. Habla del Sagrado Precursor de Christo: y al considerar lo austero, y penitente de su vida inculpable, assi discurre deuoto. Que fuera, dize, que penetrando alguno aquellos desiertos solitarios del Iordan, encontrara entre sus incultas soledades al milagroso Baptista en sus tiernas infantes pequeñezes. y poniendose a conuersar con èl, començara assi a preguntarle. Dime, infantillo amoroso, que modo de viuir es el que obseruas? Que reglas de direccion son las que sigues? En que diuiertes el tiempo en este desierto paramo? Qual fue de los hombres el que te traxo a estas soledades? Que mãjares son los que sustentan tu vida? Que ropages abrigan tu desnudez? Que lecho te sirue al descanso? Que resguardo tienes para las inclemencias del tiempo? Donde està el padre, que en tu hermosura se recrea? Donde la madre, que en tu beldad se remoça? Porque, o niño prodigioso! con silicios tan asperos cubres la ternura inocente de tus miẽbros? Que delitos te obligan a destierro tan penoso? Que excessos a viuir tan retirado? Que culpas a padecer molestias tan penitente? Pero como culpas, como excessos, como delitos, quien tuuo la santidad tan anticipada, que primero fue santo, que nacido? No son, no pecados, sino misterios. Mas antes que los explique, escuchemos el primor co que discurre, y la propriedad con que habla: *O quis videret! O quis ei dicere posset: Dic mihi, puer sancte, quæ nam est hæc regula vitæ? Quid hic agis solus? Quis te huc hominum traxi? Quis victus hic? Quis vestitus? Quis modus viuendi? Quæ ratio vitæ? Quo pasceris cibo? Quo dormis in lecto? Quo habitas domicilio? Vbi pater? Vbi mater? Rigido cur tenera operis cilicio membra? Pelliceo tenerrimus cur indumento vestiris? Dic, inquam, puer lepide, quod fecisti crimen? Quod facinus commisisti, vt tanto rigore te punias, tantæ te addixeris disciplinæ? Sed non crimen in causa erat, non est hæc pœnitentia culpæ. Quid enim committere* po-

S. Tho. à Vill. ser. 1. de S. Ioa. Baptist.

poterat septenis puer sanctificatus antequam natus, tali pœnitentia dignum? Matus hic latet secretum, altiori plena mysterio res est. Pues bien, santo mio, quales son los misterios, que se cifran en esta tan austera, y penitente vida de Iuan? Que breue, y que al intento es la respuesta: *Zelus officij, & Saluatoris amor illa portare compellunt.* No son, no excessos los que le destierran, no son delitos los que le mortifican: el zelo de su oficio, y el amor de su dueño, si, son los que en tan aspera vida le empeñan. Su amor? Si, que ama Iuan muy tiernamente al Sol, de quien es luzero: adora finamente al Monarca, cuyo es aposentador: quiere con toda el alma al Rey, de quien es valido: *Totus flagrabat amore diuino, totus ardebat vt Seraphim*, dezia en otra parte Santo Tomas. Sabe, que no puede dezir sin empacho, que ama; quien no puede dezir con desahogo, que padece: quando no es otra cosa amar con fineza, que exponerse a padecer con tolerancia. Y como Iuan, aun antes de nacer començò a amar, apenas sale por las puertas de el nacer, quando a todo esfuerço se entra por las picas del sufrir: aduertido, de que quien acrisola el oro de la fineza, es la lumbre del sufrimiento.

Serm. 2 de Sãct. Ioan.

§. III.

MAs para que me detengo en estraños exemplares, quando le tenemos tan viuo en el amante mas verdadero? O que seguro es, que solo Christo pudo gloriarse de que supo amar, pues solo tan esforçadamente supo padecer! Que en exercitos las penas! Que en esquadrones las fatigas! Que en tropas los rigores! Que en caterbas los tormentos! Y en tan desapiadados tormentos, en tan insolentes rigores, en tan inhumanas fatigas, en tan congojosas penas; Que alegre! Que gustoso! Que esforçado! Tan dulces le eran todos sus martirios: *Dulce martyrium*: que los apetecia su amor, como regalos: siendo tan bizarras de su amor las finezas, que solo llegaua a sentir, como molestia, lo que no era exercicio de su tolerancia.

Tu autem Domine ne longaueris auxilium tuum à me: ad defensionem meam conspice, dezia el Psalmista Rey, haziendo la persona de Christo escarpiado en el madero de la Cruz: Señor, dize a su Eterno Padre, atendedme mucho en este apretado lance, a que no se alexe de mi vues-

Psal. 21 v. 20.

vuestro Omnipotente socorro: poned en mi defensa vuestra mano: empenad en mi amparo vuestro poder. Valgame Dios, y que fuerte ocasion la de la muerte! Si Christo, con ser Dios, quando está para morir como hõbre, con tantas ansias, y afectos le pide socorro a Dios, que deuerá hazer el hombre, que sin tener nada de Dios, es tan puramente hombre? La muerte a la vista, sin mucho auxilio de Dios en el alma, quien dada es graue, euidente peligro? Señor, no me falteis, le dize Christo a su Padre. Mas, pregunto, en que ha de estar el socorro, y la defensa? Porque segun por naturaleza, es impecable: Bien pertrechado está del esfuerço de la gracia. Otro misterio, a mi ver, se contiene en esta suplica, y deue de estar cifrado en el verso que se sigue: *Erut à framea Deus animam meam*, prosigue Christo: Librad me, Señor, de la framea. Que es *Framea*? El demonio, dizen muchos. No me conformo con este sentir: que quien en sí mismo tiene Dios, porque lo es, seguro está de q̃ en su alma haga fuertes el demonio. Miren como le fue en el desierto: y noten luego, que no es menor su esfuerço en la Cruz. Eutimio entendio a los soldados de Roma, muy preuenidos de lãças, y de otros militares instrumẽtos. Pero si estaua expuesto, y tan gustoso a morir: que le daria esso q̃ temer? La muerte entendio por el nombre, *Framea*, el Incognito: no antes que la padeciesse, quando la deseaua, sino despues de auerla padecido, deseando verse resucitado: y puede ser, quando sino llegara a resucitar, nada huuiera aprouechado el morir. El nombre, *Framea*, es segun buena Latinidad, vn azerado hierro de dos filos, ya espada sea, o ya lança, de que dixo Iuuenal.

Incognit.

Et Martis framẽ, & Cyrrhei Iuue. saspicula vatis. tyr. 13.

Bien, que segun el Tacito, mas propriamente es lança, que espada: y assi dize: *Kari Tacit. de gladys, aut matoribus lanceis Germ. vtuntur: hastas, vel ipsorum vocabulo frameas, gerunt angusto, & brevi ferro, sed ita atri, & ad vsum habili, vt eodem telo, prout ratio poscit, vel eminus, vel eminus pugnet, & equis quidem scuto frameaque contentus est.* Assentemos, pues, por mas cierto, que con toda propriedad, *Framea*, es la lança. Vaya, assentemoslo assi: mas q̃ querrá dezir Christo? El docto Padre Lorino parece que le adiuinó el pensamiẽto. Pidiole, dize, a su Padre, no permitiesse le hiriessẽ con-

Verf. 21

Euseb. Theod. Bas. & alij.

Euthim.

con la lança en el costado: *Possumus accipere deprecationem istam::::::ne vulnus lateri infigeretur.* Rara peticion, por cierto! Pide acaso que no le hieran el costado, quando muerto, ò que no se le rompan quando viuo? Quando viuo sin duda no; porque biẽ sabe, que mientras le dure la vida, no ha de atreuerse la lança a su pecho, puesto que estuuo assi determinado desde que en los diuinos eternos decretos se resoluio su muerte afrentosa. Luego que no le hiera la lança despues de la muerte, es el fin, y pretension de la suplica? Si, fuerça es. Pero que importa, que despues de muerto le hieran, para que contra essa herida pida a su Padre resguardo? Ha passado por la mas fiera tempestad de tormentos: por el mas acerbo tropel de rigores: por el mas insolente furor de oprobrios, quando viuo: y le aflige assi, quando viuo, la herida que le han de dar quando muerto? O grande desconsuelo de su amor. Si, Fieles, si: despues de la muerte ha de padecer al golpe algun dolor? Despues de muerto ha de exercitar lo sufrido? Despues que pierda la vida, ha menester contra el inhumano hierro, valerse de su amante tolerancia? No, claro està, porque con el morir se dio fin al padecer. Pues ya està entendido el caso. O gran misterio! Que es lo que sentis, Christo mio? No sentir: Que es lo que padeceis, dulce Iesus? No padecer; porque en el padecer, y sentir tiene cifrados sus gustos, la fineza de mi amor. Padre mio, dize, defiendame vuestro poder de la herida de la lança: *Ad defensionem meam conspice: erue a fra mea: Ne vulnus lateri infigeretur.* Porque desea tanto mi amor tener tormentos en que excitar la paciencia: que el faltartarle esse tormento, en que excitarla, viene a tener por su mayor tormento. O amor heroycamente fino de nuestro dulcissimo dueño, que le obligas a sentir lo que dexa de padecer! O fineza jamas experimentada, que lo mucho que tiene que padecer, es lo que menos llega a sentir! Y con tan gran gusto en el tormento: que como en el tormento està su gusto, està en el martirio su vida.

Lorin. ibi.

§. IIII.

Lectulus noster floridus, dixo la Esposa a su amado: y fue a mi entẽder, dezirle: Querido dueño mio, mirad el vistoso aliño con que està adornado el talamo de nuestro descanso: logradle, os suplico, vn rato, recreando la vista en la her-

Cant. 1. v. 16.

hermosa variedad de flores, a cuya diuersidad bella, mas parece jardin ameno, que lecho mullido. Porque no produce la fecunda primauera, olorosa bizarria, que no le sea agradable lucimiento. Y pues vos, amado mio! Gozais en vnion apacible, flor diuina, quantas hermosuras reparte la naturaleza, en sus floridos alientos, no os escuseis, por mi amor, de recostaros entre tantas rosas, para que excedidas de vuestra belleza, os reconozcan dueño de todas las beldades. Escucha a su querida el Esposo, y quando despues de tan agradable combite, parece que auia de condescender con su gusto, la dize

Cant. 2. v. 1. assi: *Ego flos campi.* Fue dezir: Yo, hermoso blanco de mi amor, soy flor del campo, y no puedo atender a vuestro ruego. Por cierto notable respuesta. Pues el ser flor del campo es estoruo, para otorgar a la Esposa, lo que pide? Si le cõbida para entre flores, que inconueniente halla en ser flor del campo, para no aceptar el combite? Rehusa acaso poner entre las demas su belleza, temiendo el desayre de quedar, por menos bella, vẽcida? Claro està que no: quando el

Dom. 2. doctr. 3. §. 4. es el mas primoroso origen de todas las hermosuras. Pues en que estarà el misterio, de que a la Esposa le niegue de su peticion el despacho? En otra parte lo he dicho: y aunque amaguè este concepto, fue muy diferente el fin: *Flos in lectulo citò marcescit: sed in campo diù durat*, dixo con discrecion el Cluniacense: y fue dezir en nombre del Esposo: Combidarme a las delicias florecientes del talamo, ò Esposa amada! Mirad que es pretenderme el acabamiento de mis bellezas, porque es llamarme a que entre macilentas palideces, pierda las respiraciones fragrantes de mi hermosura. Aduertid, que quanto me llamais para el lecho, tanto me vozeais para el sepulcro. Flor soy, es verdad, assi lo confiesso: pero soy amante flor, y estoy mas a gusto en el campo con rigores, y inclemencias, que en el lecho con descansos, y delicias. El talamo es donde se goza: *In lectulo quiescitur*, el campo donde se padece: y obligarle a quien ama, a que dexe el sitio donde està padeciendo, por el lugar donde ha de verse gozando: es combidarle, a que saliendo de la jurisdicion del viuir, se entre por las puertas del fenecer: *Flos in lectulo citò marcescit, sed in campo diù durat.* Dexadme, dexadme, Esposa, entre los riesgos de la campaña, porque aî logro cõ seguridad mi vida.

Ioa. Clunia. vbi supr.

El

El dulcissimo Padre S. Bernardo auiua con gran primor el concepto Que pensais, que es este cãpo, o campaña, sino el martirio: *In campo martyrium*, dize: y en esto se significa la Pasion, y tormentos de Christo, en que tan gloriosamente exercitò su paciencia, fuera de la ciudad, en el campo, al verse crucificado, en el monte: *Idem flos campi, martyr, martyrum corona, martyrij forma. Denique foras extra ciuitatem eductus est, extra castra passus est, in ligno eleuatus est, spectandus hominibus, sub sanandus ab omnibus.* Al llamarse el dulce Esposo del alma, Christo Iesus, flor del cãpo: se intitulò, no como quiera martir, sino corona, y flor de los martires, y forma de los martirios. Fuera de la ciudad sevio cruelmente atormentado: de vn leño ignominiosamente suspendido: de todos tratado con vilipendio afrentoso: y alfin, a barbaras impiedades difunto. Bien. Mas como aora se puede compadecer, el dicho del Cluniacense; que la flor Christo, viue mas a lo durable en el campo: *In campo diu durat?* Si aqui hasta morir padece, luego se acaba, no dura? Luego si muere, no viue? Si vine, fieles, si viue, quando padece muriendo, quando padeciendo muere: Porque como està su mayor gusto: en el exercicio de su paciencia: afianza en sus tormentos su duracion, en su fallecimiento su vida.

S Bern. Ser. 47. in Cant.

§. V.

AMBICIOSA ansia de viuir, parece en Christo, este su ardiente deseo de morir, y padecer. Porque como muriendo viue, parece que trata de repetirse a las muertes, por multiplicarse las vidas. Sobre aquellas palabras de San Pablo: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi*, lo dixo con bien oportuna ponderacion Teofilato: *Adeò nos amauit Christus, vt tanquam non sufficiant priores passiones, etiam patiatur in corpore meo: non enim contentus est morte, sed ad hùc innumerabiles facit.* Tanto nos ama nuestro dulcissimo Iesus, que como si para el remedio de nuestra salud, no huuiera bastado la medicina de su muerte: ni llenado la ansiosa capacidad de su amor, el acerbissimo empeño de su paciencia: busca trazas para que siendo en los suios innumerables las muertes, se multipliquen a su fineza los gustos. A este fin caminò la diuina permission, que dio lugar a tanta copiosa tropa de Martires, como en manos de la Gentilidad, entregaron esforzadamente las vidas: Siendo, segun

Coloss. 1. v. 24. Theoph.

gun el cõputo de S. Geronimo, cocasi cinco mil cada dia: *Nullus dies est per annum, qui infra numerum quinque millium martyrum, reperiri possit ac scriptus.* Que es aquella permitida rabia, de los infieles Hebreos, contra los Fieles Christianos: que lleuados de su mortal ojeriza, con poner a vno todos los años en Cruz exercitan su furor? Sea testigo Ricardo, a quien crucificaron en Paris por los años de 1174 Sea testigo Domingo, a quien por estos mismos años crucificaron en Zaragoça. Sea testigo Simon, a quien por los años de 1468. con desapiadados oprobios crucificaron en Trento. Sea testigo Ioanino, a quien por los mismos años, con inhumanas crueldades crucificaron en Dertona. Y porque no sean todos estraños, sea testigo otro Iouen, cuyo nombre no se sabe, a quien con fiera impiedad, por estos tiempos, con todos los tormentos de Christo, dieron acerba muerte, en Sepulbeda, Villa de el Obispado de Segouia. Sea testigo otro Niño, a quien en Valladolid; poniendole en forma de Cruz, con vnas aceradas agujas le traspassaron el cuerpo muchas vezes por los años de 1452. Sea testigo tambien el otro Niño Santo de la Guardia, que padeciò a sus manos tan fiera, y tan cruda muerte. Sean lo finalmẽte, los muchos que Christo sabe que han padecido por el, porque padezca, que porque muera han muerto; para que muriendo viua. O amantissimo Iesus! Que inmenso fue vuestro amor! Quãdo busco tantos desahogos su fineza!

S. Hier. Epist. ad Heliod. & Cromat.

Iacob. de Val. in Psal. 67

Espi. fortalit. fidei. lib. 3. punt. 3. crude lit. 3.

O fieles! O almas! Si al impulso de tan bizarro exemplo de padecer, aprendiessemos nosotros a sufrir: quando parece, que aun el tropel de aquellos crueles ministros de la Passiõ, los alaridos del pueblo, los estallidos del azote, los golpes del martillo, los escarnios del insolente, llegan a penetrar nuestros coraçones, entrandose por las orejas. Quando tanta sangre derramada; tanto açote sufrido, tanta clauada espina, tanta herida penetrante; y tanto Dios humano, rigurosamente muerto, vozean a nuestra gratitud oluidada, para que obremos en el deuido retorno, de tan ardiente fineza, que teniendo por suya la hora de su muerte: *Hora eius:* hizo que apreciasse su muerte como vida: y tuuiese por dulce su martirio: *Dulce martyrium.*

Por vna muerte ciuil tuuo la seruidumbre, Nicolao de Lira. *Seruitus mors est ciuilis.* Mas no hablò de la libre, y voluntaria, que nace de la fine-

Lira ad cap. 42. Gen. v. 22.

neza ardiente de vna voluntad amante: y es vno de los efectos del verdadero amor: *Libera seruitus.* Porque esta tiene de dicha, lo que goza de nobleza: y tiene de nobleza, lo que en ella resplandece de libertad. Esclauo, pero noble esclauo es, quien se sugeta a quien ama, porque ama, dixo vn Filosofo sabio de nuestro siglo: *Si amans seruus dicitur, id quidem ita est: sed seruus est liber. Si captiuus dicitur, est quidem: sed ingenuus captiuus.* Seruo libre, por amante, tenemos oy a Christo nuestro bien, quando a la humilde seruidumbre que executa, solo le pudo obligar la fineza, en que arde: *Cum dilexisset suos.* Y bien se ve, que a su humilde seruidumbre, solo pudo obligarle su fino amor; pues se auassalla en el rendimiento, a vista de su mas soberano señorio: *Sciens, quia omnia dedit ei pater in manus.* Señor, y dueño de todo se reconoce, y entonces los pies de sus Discipulos laua: *Cœpit lauare pedes Discipulorum.* Porque haze tanto aprecio de la seruidumbre, noble, y glorioso efecto de su amor: *Ingenuus captiuus*: que lauando a los hombres los pies, quando todos los tesoros de Dios tiene en sus manos, daa entender, que pone con mucho gusto debaxo de sus pies, sus tesoros: *Vt non Dei Dominus, sed hominis serui impleret officium*, dixo San Agustin.

R. Pat. Ioa. Busseb. lib. 4. de arte volu. de ingen. amor. c. 26.

S. Aug. tra. 55. in Ioan.

Otros ministerios humildes podia Christo elegir, para manifestar en su rendimiento su amor, pero oficio a quien dio nombre de mas abatido, y vil, Angelomo *Vilissima officia.* Que le tome por desempeño de su fineza, al reconocerse dueño de tanto inmenso poder, no es assombro? Si, bien se aduierte: mas quiso Christo enseñar, que mas ama, quien mas se humilla: y en fee de amante mas fino, quiso empeñarse en la ocupacion mas humilde: *Cum dilexisset suos: cœpit lauare pedes.* A cuyo admirable exẽplo lleguen a entender los hombres.

Angelo. in 1. Reg. cap. 5.

(DOTRINA III.)

Que sobresale el amor en fineza, al passo que se esmera la humildad en rendimientos.

§. I.

NVeua ponderacion se me ofrece a cerca del amor de Madalena, murmurada de el Fariseo a vn mismo tiempo, con Christo: que quando el malicioso se determina, ni a los Santos, ni al mismo Christo perdona. Conocida de Chris-

Christo la intencion, aunque escondida en el alma, como para su sabiduria no ay retiro que baste, ni disimulo que importe: propuso en breues palabras, vn parabolico exemplo, con que quedasse conuencida su cabilosa censura. Dos deudores, dize, tenia cierto acreedor: vno le deuia mas, otro menos: ni el que menos, ni el que mas, tenia con que pagarle la deuda: y resoluiòse piadoso a perdonarles la deuda liberal. Dezidme aora, Simon, que se llama ua assi el Fariseo, qual destos dos se hallarà mas obligado, a mostrarse con amarle agra-

S. Luc. 7 v. 42. decido: *Quis ergo eum plus diliget?* Assi del Texto Griego la glossa Marginal, en vez de el *Diligit* de nuestra vulgata. Claro està, responde Simon, que le amarà mas agradecido el que por ser mas la deuda perdonada, se hallarà mas o-

Vers. 43 bligado: *Is cui plus donauit.* Hablo conforme a la ley, no al estilo, quando el mayor beneficio se paga con mayor ingratitud. Bien has juzgado, le dize Christo: y por ello quiero que aduiertas; que a esta muger se le perdonan muchos pecados, porque han sido grandes de su amor los a-

Vers. 47 fectos: *Propterea dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Esta es la conclusion que saca Christo de las antecedentes premissas? Pues en verdad, dize Cayetano, y dizen todos, que no parece formal la conclusion, segun lo que èl le pregunta, y lo que Simon responde. Y sino boluamos a la pregunta, y a la respuesta. Si a vno perdona mas, y a otro perdona menos, qual le serà mas amante? *Quis eum plus diliget?* No es en esta forma la pregunta? Esta pregunta, no es de lo que serà la fineza, en retorno del beneficio? En esse mismo sentido, no es de Simon la respuesta, que serà mayor la fineza, en agradecimiento del mas crecido fauor? *Is cui plus donauit?* Luego auia de ser la conclusion: No, que porque fueron grandes en Maria Madalena las finezas, se le perdonaron muchos pecados, sino que porque se le perdonaron muchos pecados, quedaua en obligacion de amar con grandes finezas. Luego la conclusion falta en la forma? Oygamos la nota de Cayetano: *In versa conclusio infertur, nam ex dictis inferendum erat: quoniam remittuntur peccata eius multa, ideò diligit multum: & tamen infertur, quod quia dilexit multum, ideò dimittuntur: peccata eius multa.* Variamente se responde a esta nota, y Cayetano con gran primor, ami-

Caietan. hic.

ami juizio. Mirad, dize, que ay muy grande diferencia, entre el perdonar dineros, y entre el perdonar pecados. porque el perdon de los dineros nos dispone, como causa, al amor de quien los perdona: y el amor de quien nos ha de perdonar, perficiona, como causa, el perdon de los pecacos. De manera, que en el perdon de los dineros, el amor es despues; pero en el perdon de los pecados, el amor es antes: alli se sigue, y aqui precede: alli la fineza es hija del perdo, mas aqui el perdon es hijo de la fineza: porque nunca ay perdon apacible de culpas, si en el alma no preceden amorosos afectos de caridad. Y para que se entendiesse esta doctrina, vario Christo en la conclusion, la forma: *Ne itaque intelligeremus similitudinem, per omnia currere, mutauit Iesus causalitatem.* Con que viene a quedar por conclusion misteriosa, que en Maria al passo del ardor de su fineza, fue la remissio de sus culpas: *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum.* Bien està, pero aun se podrà quedar con su duda el Fariseo, a quien no consta del amor de Madalena. De que efectos, o que indicios, puede inferir Simon lo ardiente de las finezas de Maria, y lo verdadero de las razones de Christo, con que sale a la defensa de su censura? *Quæ sunt ea propter, quæ increpans Simonem, effert laudibus mulierem?* Pregunta Simon de Casia: y responde en breue clausula el Euangelio: *Quod lauit, quod tersit, quod osculata est.* Que mas claros efectos de su amor, que mas notorios indicios de su fineza, que mas euidente testimonio de las verdades de Christo, que ver à Maria, que le laua, que le limpia, que le besa sus sacratissimos pies, postrada humildemente en la tierra? O argumento euidente de su amor grande! Dezid, dezid, Señor, que amò mucho: *Dilexit multum*, que pues los pies os laua, os limpia, os besa, humilde, postrada, rendida: como es possible, que dexe de ser muy amante? Quede, quede Simō conuencido de su malicia, y tenida por infalible vuestra verdad.

Sim. de Cas. lib. 9. c. 31.

O amantissimo dueño de las almas! O el mas fino enamorado de los hombres! Si Maria queda calificada de muy amante, porque ante vos, Omnipotente Señor de cielo, y tierra, se humilla: porque vuestros santissimos, y dinissimos pies laua con piedad, enjuga con caricia, y besa con ternura: *Quod lauit, quod tersit, quod osculata est.* Qual, y quanta serà la fineza de vuestro amor, quando rendido, pos-

postrado, humilde, lauais, enjugais, besais los alsqueres los pies de vnos pobres pecadores? Aqui si, dulcissimo dueño mio, que campea gloriosa mente lo heroyco de vuestro amor, *finem dilexisset suos*: pues aqui es donde mas profundamente rendida se offerta vuestra humildad: *Coepit lauare pedes Discipulorum*: con tan raro, y tan nueuo abatimiento, que aun no lo alcança el discurso: Pero este profundo linage de humildad, Fieles, que en el apreciò viuia de su estimacion, aun quando era Dios puramente! Para dezir esto, en ponderacion piadosa de su amor infinito, que hazia mas estima, quando era Verbo no mas, de la humildad con que al hombre auia de lauarle, que no de la Omnipotencia, con que auia de producirle.

§. II.

APENAS auia dado principio el admirable Artifice del mundo a la fabrica de las cosas, quando ya andaua sobre las aguas el Espiritu de Dios, segun lo cuenta Moyses: *spiritus Domini ferebatur super aquas*. Sobre quien sea este Espiritu de Dios, es la comun controuersia: que sea el Espiritu Santo, es el mas vniforme sentimiento. Pero Steuco, citado de Alcanio; en su gloss. a. Alcan. quiere, y aun de entenderle aquellas palabras, del Hijo del Eterno Padre. No me importa la razon en que lo funda; las palabras, si, me importan con que lo dize. Estas son: *Ex eis apparet Filium Dei esse, quem spiritum super aquas dixit Moyses*: Y no me parece que tiene que estrañar mucho Alcanio la inteligencia, que impugna: pues el Padre San Ambrosio, a mi entender, la apoyara quando el mismo, lo que tiene nombre de espiritu, apellida Hijo de Dios: *Iacet ergo ipsum spiritum, idest, Filium Dei vertisse ad Virginem*. Sea, pues, el Eterno Verbo del Padre, quien al principio del mundo anda ua sobre las aguas. Pero como no se dize anduuiesse sobre la tierra? La tierra no es merecedora de estos diuinos fauores? No es hechura de su mismo inmenso poder? No ha de ser madre comun de todos los viuientes? No ha de producir sobre su anchurosa faz, lo agradable de las yerbas, lo oloroso de las flores, lo fecundo de los arboles, lo manso, y formidable de los brutos? No hace engendrar en sus profundas entrañas, lo valido de la plata, y del oro: lo estimado, y precioso de las piedras? Y final-

Genes. 1 v. 2.

S. Amb. li. de fide lij Diuinit. circa fin.

mente, no ha de dar materia,

y principio, del edificio del hombre, dulce empeño de las caricias de Dios? Pues porque el Diuino Verbo, siquiera, tambien, porque ha de verse vestido de esta misma tela terrena, no fauorece con su assistencia a la tierra, como al agua? Antes bien, pensaua yo, q̃ porque ha de ser la tierra materia de que ha de formarse el hõbre, la fauorece menos el Verbo. Pues en que se funda el dictamen? Yo os lo dire, si lo alcanço. Es la tierra materia de que el hombre se ha de producir, es el agua instrumento con que se ha de lauar: el producirle es obra de Omnipotencia, el lauarle ha de ser accion de humildad: alli ha de ostentarse el Verbo Omnipotente Señor: aqui ha de parecer humilde siruo. Pues para dar a entender, en credito de su amorosa fineza, el grande aprecio, q̃ haze de su humildad: y quanto mas estima ra al ser hombre, ser siruo del hombre, al lauarle, que auer sido su criador al producirle: muestrase en los primeros passos del mundo, fauoreciendo antes al agua: instrumento con que le ha de lauar, que no a la tierra, materia de que le ha de producir: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas! O assombro de los hombres! O admiracion de los Angeles! Que madrugue tanto la humildad en Dios para fauorecernos; y esté en nosotros tan dormido el rendimiento para seruirle! Que Dios haga tanta estima de verse a los pies del hombre humillado; y haga estudio el hombre de estar siempre a los ojos de Dios desuanecido! Que es esto, humanos, que es esto? No acabareis de reconoceros debil polbo, y facil ceniza? Hasta quando ha de durar tan loca, y pertinaz ventolera? *O terra, & cinis: adhuc superbis te elevas!* exclama con grande piedad San Anselmo: *Intuere bumilitatis speculum, vniuersæ creaturæ factorem, & tremebundum iudicem viuorum, & mortuorum ante pedes hominis etiam traditoris sui genus curuantem: Discat abeo, qui mitis est, & humilis corde. Confundere in superbia tua.* Aprende, aprende en este espejo clarissimo de humildad: pues miras al Criador Omnipotente de las cosas, al tremendo Iuez de los hombres, aun a los pies de vn traydor arrodillado lauandole sus aleuosos pies abatido: y a vista de tan pasmoso exẽplo de humildad, acaba de confundirte en tu soberbia.

S. Anſel. apud Ludol. 2. p. de vita Chriſti, cap. 54.

§. III.

PONDEREMOS con atencion Christianamente deuota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arrodillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discipulo: que le laua, que le limpia, que le besa sus torpes, infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado bien de Ludolfo: *Ludolf. ibi.* *Stat incarnatus, & genibus flexis:::::::lauat propriis manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O abatimiento inefable! Tan humilde se muestra nuestro amantissimo dueño en fee de la fineza de su amor: que parece está deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclauo: como para que tenga disculpa, en la traycion de la venta.

San Iuan Chrysostomo es de parecer, que dio principio Christo al lauatorio por Iudas y que despues passo a Pedro: *S. Chrysostom. in Cat.* *Ex hoc igitur viuatur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrū venisse.* Y en verdad q̃ parece que fue alterar el orden começar por el vltimo, auiendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la accion, começar por el primero, para acabar en el vltimo? Demàs, que porque Iudas ha de ser el primero fauorecido, siẽdo de todos el vnicamente ingrato? Por que se ha de lleuar las primicias del amor, el que tiene ya en su pecho trazada la aleuosia? Mas, ò impetu sagrado, y ardiente de la mas amãte fineza! No ignora Christo, que ha de venderle traydor: mas parece que le quiere preuenir de disculpa en lo aleuoso: y su anfia le haze peruertir el orden, arrodillandose antes a sus pies. Quando mas estauo Christo en la humilde apariencia de siervo, que en ella misteriola ocasion? Aquel deshazimiento de Dios, que *Phil. 2. v. 7.* assi lo dixo S. Pablo: *Exinanuit semetipsum formam serui accipiens*, quando mas executado, que aqui? No està aun

y principio, del edificio del hombre, dulce empeño de las caricias de Dios? Pues porque el Diuino Verbo, siquiera, tambien, porque ha de verse vestido de ella misma tela terrena, no fauorece con su assistencia a la tierra, como al agua? Antes bien, pensaua yo, q̃ porque ha de ser la tierra materia de que ha de formarse el hõbre, la fauorece menos el Verbo. Pues en que se funda el dictamen? Yo os lo dire, si lo alcanço. Es la tierra materia de que el hombre se ha de producir, es el agua instrumento con que se ha de lauar: el producirle es obra de Omnipotencia, el lauarle ha de ser accion de humildad: alli ha de ostentarse el Verbo Omnipotente. Señor: aqui ha de parecer humilde siruo. Pues para dar a entender, en credito de su amorosa fineza, el grande aprecio, q̃ haze de su humildad: y quanto mas estimara al ser hombre, ser siruo del hombre; al lauarle, que auer sido su criador al producirle: muestrase en los primeros passos del mundo, fauoreciendo antes al agua: instrumento, con que le ha de lauar; que no a la tierra, materia de que le ha de producir: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas! O assombro de los hombres! O admiracion de los Angeles! Que madrugue tanto la humildad en Dios para fauorecernos; y este en nosotros tan dormido el rendimiento para seruirle! Que Dios haga tanta estima de verse a los pies del hombre humillado; y haga estudio el hombre de estar siempre a los ojos de Dios desuanecido! Que es esto, humanos, que es esto? No acabareis de reconoceros debil polbo, facil ceniza? Hasta quando ha de durar tan loca, y pertinaz ventolera? *O terra, & cinis: adhuc superbis te elevas!* exclama con grande piedad San Anselmo: *Intuere humilitatis speculum, vniuersa creaturæ factorem, & tremebundum iudicem viuorum, & mortuorum ante pedes hominis etiam traditoris sui genua curuantem: Disce abeo, qui mitis est, & humilis corde. Confundere in superbia tua.* Aprende, aprende en este espejo clarissimo de humildad: pues miras al Criador Omnipotente de las cosas, al tremendo Iuez de los hombres, a los pies de vn traydor arrodillado lauandole sus aleuosos pies abatido: y a vista de tan pasmoso exẽplo de humildad, acaba de confundirte en tu soberbia.

S. Anselm. apud Lud. 2. de vita Christi, cap. 54.

§. III.

PONDEREMOS con atencion Christianamente deuota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arrodillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discipulo: que le laua, que le limpia, que le besa sus torpes infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado biẽ de Ludolfo: *Stat incurvatus, & genibus flexis:::::::::lauat proprijs manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O abatimiento inefable! Tan humilde se muestra nuestro amantissimo dueño en fee de la fineza de su amor: que parece està deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclauo: como para que tenga disculpa, en la traycion de su venta.

Ludolf. ibi.

San Iuan Chrysostomo es de parecer, que dio principio Christo al lauatorio por Iudas y que despues passo a Pedro: *Ex hoc igitur videtur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrũ venisse.* Y en verdad q̃ parece que fue alterar el orden començar por el vltimo, auiendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la accion, començar por el primero, para acabar en el vltimo? Demàs, que porque Iudas ha de ser el primero fauorecido, siẽdo de todos el vnicamente ingrato? Porque se ha de lleuar las primicias del amor, el que tiene ya en su pecho trazada la aleuosia? Mas, o impetu sagrado, y ardiente de la mas amãte fineza! No ignora Christo, que ha de venderle traydor: mas parece que le quiere preuenir de disculpa en lo aleuoso: y su ansia le haze peruertir el orden, arrodillandose antes a sus pies. Quando mas estauo Christo en la humilde apariencia de sieruo, que en esta misteriosa ocasion? Aquel deshazimiento de Dios, que assi lo dixo S. Pablo: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*, quando mas executado, que aqui? No està auassalladamente rendido? No se vè humildemẽte auassallado? No le laua, no le limpia, y besa sus sucios, indignos pies? *Incurvatus, & genibus flexis, lauat, & abstergit, ac deosculatur?* Este no es oficio vil? Si, ya lo dixo Angelomo: *Vilissima officia*: Esta no es ocupaciõ de esclauo? luego parece q̃ a la traydora vẽta se le preuino anticipada disculpa: como para a aquella pregunta de S. Antonio de Padua: *Iuda proditor, Dominũ Dei Filium, tãquam vile mancipium vis vendere?* Que es esto, Iudas traydor, a tu Señor, de Dios Hijo, quieres

S. Chrysosto. in Cat.

Phil. 2. v. 7.

S. Ant. de Pad. serm. in Parasc.

y principio, del edificio del hombre, dulce empeño de las caricias de Dios? Pues porque el Diuino Verbo, siquiera, tambien, porque ha de verse vestido de esta misma tela terrena, no fauorece con su assistencia a la tierra, como al agua? Antes bien, pensaua yo, q̃ porque ha de ser la tierra materia de que ha de formarse el hõbre, la fauorece menos el Verbo. Pues en que se funda el dictamen? Yo os lo dirè, si lo alcanço. Es la tierra materia de que el hombre se ha de producir, es el agua instrumento con que se ha de lauar: el producirle es obra de Omnipotencia, el lauarle ha de ser accion de humildad: alli ha de ostentarse el Verbo Omnipotente. Señor: aqui ha de parecer humilde siruo. Pues para dar a entender, en credito de su amorosa fineza, el grande aprecio, q̃ haze de su humildad: y quanto mas estimara al ser hombre, ser siruo del hombre; al lauarle, que auer sido su criador al producirle: muestrase en los primeros passos del mundo, fauoreciendo antes al agua: instrumento, con que le ha de lauar, que no a la tierra, materia de que le ha de producir: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas! O assombro de los hombres! O admiracion de los Angeles! Que madrugue tanto la humildad en Dios para fauorecernos; y este en nosotros tan dormido el rendimiento para seruirle! Que Dios haga tanta estima de verse a los pies del hombre humillado; y haga estudio el hombre de estar siempre a los ojos de Dios desuanecido! Que es esto, humanos, que es esto? No acabareis de reconoceros debil polbo, facil ceniza? Hasta quando ha de durar tan loca, y pertinaz ventolera? *O terra, & cinis: adhuc superbis te elevas!* exclama con grande piedad San Anselmo: *Intuere humilitatis speculum, vniuersæ creaturæ factorem, & tremebundum iudicem viuorum, & mortuorum ante pedes hominis etiam traditoris fugenus curuantem: Disce abeo, qui mitis est, & humilis corde. Confundere in superbia tua.* Aprende, aprende en este espejo clarissimo de humildad: pues miras al Criador Omnipotente de las cosas, al tremendo Iuez de los hombres, auna los pies de vn traydor arrodillado lauandole sus alcuosos pies abatido: y a vista de tan pasmoso exẽplo de humildad, acaba de confundirte en tu soberbia.

S. Anselm. apud Lud. 2. p. de vita Christi, cap. 54.

§. III.

PONDEREMOS con atencion Christianamente deuota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arrodillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discipulo: que le laua, que le limpia, que le besa sus torpes infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado biẽ de Ludolfo: *Stat incuruatus, & genibus flexis::::::::lauat proprijs manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O abatimiento inefable! Tan humilde se muestra nuestro amantissimo dueño en fee de la fineza de su amor: que parece està deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclauo: como para que tenga disculpa, en la traycion de su venta.

Ludolf. ibi.

San Iuan Chrysostomo es de parecer, que dio principio Christo al lauatorio por Iudas y que despues passo a Pedro: *Ex hoc igitur videtur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrũ venisse.* Y en verdad q̃ parece que fue alterar el orden començar por el vltimo, auiendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la accion, començar por el primero, para acabar en el vltimo? Demàs, que porque Iudas ha de ser el primero fauorecido, siẽdo de todos el vnicamente ingrato? Porque se ha de lleuar las primicias del amor, el que tiene ya en su pecho trazada la aleuosia? Mas, ò impetu sagrado, y ardiente de la mas amãte fineza! No ignora Christo, que ha de venderle traydor: mas parece que le quiere preuenir de disculpa en lo aleuoso: y su ansia le haze peruertir el orden, arrodillandose antes a sus pies. Quando mas estauo Christo en la humilde apariencia de sieruo, que en esta misteriosa ocasion? Aquel deshazimiento de Dios, que assi lo dixo S. Pablo: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*, quando mas executado, que aqui? No està auassalladamente rendido? No se vè humildemẽte auassallado? No le laua no le limpia, y besa sus sucios, indignos pies? *Incuruatus, & genibus flexis, lauat, & abstergit, ac deosculatur?* Este no es oficio vil? Si, ya lo dixo Angelomo: *Vilissima officia*: Esta no es ocupaciõ de esclauo? luego parece q̃ a la traydora vẽta se le preuino anticipada disculpa: como para a aquella pregunta de S. Antonio de Padua: *O Iuda proditor, Dominũ Dei Filium, tãquam vile mancipium vis vendere?* Que es esto, Iudas traydor, a tu Señor, de Dios Hijo, quieres

S. Chrysosto. in Cat.

Phil. 2. v. 7.

S. Ant. de Pad. serm. in Parasc.

y principio, del edificio del hombre, dulce empeño de las caricias de Dios? Pues porque el Diuino Verbo, siquiera, tambien, porque ha de verse vestido de ella misma tela terrena, no fauorece con su assistencia a la tierra, como al agua? Antes bien, pensaua yo, q̃ porque ha de ser la tierra materia de que ha de formarse el hõbre, la fauorece menos el Verbo. Pues en que se funda el dictamen? Yo os lo dirè, si lo alcanço. Es la tierra materia de que el hombre se ha de producir, es el agua instrumento con que se ha de lauar: el producirle es obra de Omnipotencia, el lauarle ha de ser accion de humildad: alli ha de ostentarse el Verbo Omnipotente. Señor: aqui ha de parecer humilde siruo. Pues para dar a entender, en credito de su amorosa fineza, el grande aprecio, q̃ haze de su humildad: y quanto mas estimara al ser hombre, ser siruo del hombre; al lauarle, que auer sido su criador al producirle: muestrase en los primeros passos del mundo, fauoreciendo antes al agua: instrumento con que le ha de lauar; que no a la tierra, materia de que le ha de producir: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas! O assombro de los hombres! O admiracion de los Angeles! Que madrugue tanto la humildad en Dios para fauorecernos; y este en nosotros tan dormido el rendimiento para seruirle! Que Dios haga tanta estima de verse a los pies del hombre humillado; y haga estudio el hombre de estar siempre a los ojos de Dios desuanecido! Que es esto, humanos, que es esto? No acabareis de reconoceros debil polbo, facil ceniza? Hasta quando ha de durar tan loca, y pertinaz ventolera? *O terra, & cinis: adhuc superbis te elevas!* exclama con grande piedad San Anselmo: *Intuere humilitatis speculum, vniuersæ creaturæ factorem, & tremebundum iudicem viuorum, & mortuorum ante pedes hominis etiam traditoris fusi genua curuantem: Disce abeo, qui mitis est, & humilis corde. Confundere in superbia tua.* Aprende, aprende en este espejo clarissimo de humildad: pues miras al Criador Omnipotente de las cosas, al tremendo Iuez de los hombres, auna los pies de vn traydor arrodillado lauandole sus aleuosos pies abatido: y a vista de tan pasmoso exẽplo de humildad, acaba de confundirte en tu soberbia.

S. Anselm. apud Lud. 2. p. de vita Christi, cap. 54.

§. III.

PONDEREMOS con atencion Christianamente deuota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arrodillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discipulo: que le laua, que le limpia, que le besa sus torpes infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado biẽ de Ludolfo: *Stat incuruatus, & genibus flexis:::::::: lauat proprijs manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O abatimiento inefable! Tan humilde se muestra nuestro amantissimo dueño en fee de la fineza de su amor: que parece està deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclauo: como para que tenga disculpa, en la traycion de su venta.

Ludolf. ibi.

San Iuan Chrysostomo es de parecer, que dio principio Christo al lauatorio por Iudas y que despues passo a Pedro: *Ex hoc igitur videtur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrũ venisse.* Y en verdad q̃ parece que fue alterar el orden començar por el vltimo, auiendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la accion, començar por el primero, para acabar en el vltimo? Demàs, que porque Iudas ha de ser el primero fauorecido, siẽdo de todos el vnicamente ingrato? Porque se ha de lleuar las primicias del amor, el que tiene ya en su pecho trazada la aleuosia? Mas, o impetu sagrado, y ardiente de la mas amãte fineza! No ignora Christo, que ha de venderle traydor: mas parece que le quiere preuenir de disculpa en lo aleuoso: y su ansia le haze peruertir el orden, arrodillandose antes a sus pies. Quando mas estuuo Christo en la humilde apariencia de sieruo, que en esta misteriosa ocasion? Aquel deshazimiento de Dios, que assi lo dixo S. Pablo: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*, quando mas executado, que aqui? No està auassalladamente rendido? No se vè humildemẽte auassallado? No le laua, no le limpia, y besa sus sucios, indignos pies? *Incuruatus, & genibus flexis, lauat, & abstergit, ac deosculatur?* Esto no es oficio vil? Si, ya lo dixo Angelomo: *Vilissima officia*: Esta no es ocupaciõ de esclauo? luego parece q̃ a la traydora vẽta se le preuino anticipada disculpa: como para a aquella pregunta de S. Antonio de Padua: *Iuda proditor, Dominũ Dei Filium, tãquam vile mancipium vis vendere?* Que es esto, Iudas traydor, a tu Señor, de Dios Hijo, quieres

S. Chrysosto. in Cat.

Phil. 2. v. 7.

S. Ant. de Pad. serm. in Parasc.

y principio, del edificio del hombre, dulce empeño de las caricias de Dios? Pues porque el Diuino Verbo, siquiera, tambien, porque ha de verse vestido de essa misma tela terrena, no fauorece con su assistencia a la tierra, como al agua? Antes bien, pensaua yo, q̃ porque ha de ser la tierra materia de que ha de formarse el hõbre, la fauorece menos el Verbo. Pues en que se funda el dictamen? Yo os lo dire, si lo alcanço. Es la tierra materia de que el hombre se ha de producir, es el agua instrumento con que se ha de lauar: el producirle es obra de Omnipotencia, el lauarle ha de ser accion de humildad: alli ha de ostentarse el Verbo Omnipotente. Señor: aqui ha de parecer humilde siruo. Pues para dar a entender, en credito de su amorosa fineza, el grande aprecio, q̃ haze de su humildad: y quanto mas estimara al ser hombre, ser siruo del hombre, al lauarle, que auer sido su criador al producirle: muestrase en los primeros passos del mundo, fauoreciendo antes al agua: instrumento, con que le ha de lauar, que no a la tierra, materia de que le ha de producir: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

O pasmo de las criaturas! O assombro de los hombres! O admiracion de los Angeles! Que madrugue tanto la humildad en Dios para fauorecernos; y esté en nosotros tan dormido el rendimiento para seruirle! Que Dios haga tanta estima de verse a los pies del hombre humillado; y haga estudio el hombre de estar siempre a los ojos de Dios desuanecido! Que es esto, humanos, que es esto? No acabareis de reconoceros debil polbo, facil ceniza? Hasta quando ha de durar tan loca, y pertinaz ventolera? *O terra, & cinis: adhuc superbis te elevas!* exclama con grande piedad San Anselmo: *Intuere humilitatis speculum, vniuersæ creaturæ factorem, & tremebundum iudicem viuorum, & mortuorum ante pedes hominis etiam traditoris suigenus curuantem: Discat abeo, qui mitis est, & humilis corde: Confundere in superbia tua.* Aprende, aprende en este espejo clarissimo de humildad: pues miras al Criador Omnipotente de las cosas, al tremendo Iuez de los hombres, aun a los pies de vn traydor arrodillado lauandole sus alcuosos pies abatido: y a vista de tan pasmoso exẽplo de humildad, acaba de confundirte en tu soberbia.

S. Anse. apud Lud. 2. de vita Christi, cap. 54.

§. III.

PONDEREMOS con atencion Christianamente deuota, esta libre seruidumbre de Christo. *Libera seruitus*: en que le empeña su amor. Arrodillado el Eterno, el Infinito, el Omnipotente, el Sabio, el Verbo, el Hijo del Eterno Padre, a los pies de Iudas falso, y aleboso discipulo: que le laua, que le limpia, que le besa sus torpes infames pies, raro, pasmoso prodigio! Ponderado biẽ de Ludolfo: *Stat incuruatus, & genibus flexis::::::::lauat proprijs manibus, & abstergit, ac deosculatur.* O abatimiento inefable! Tan humilde se muestra nuestro amantissimo dueño en fee de la fineza de su amor: que parece està deseoso de que Iudas, su falso amigo, le venga a tener por su esclauo: como para que tenga disculpa, en la traycion de su venta.

Ludolf. ibi.

San Iuan Chrysostomo es de parecer, que dio principio Christo al lauatorio por Iudas y que despues passo a Pedro: *Ex hoc igitur videtur prius solum proditorem lauasse, deinde ad Petrũ venisse.* Y en verdad q̃ parece que fue alterar el orden començar por el vltimo, auiendo de passar inmediatamente al primero. No fuera mas bien ordenada la accion, començar por el primero, para acabar en el vltimo? Demàs, que porque Iudas ha de ser el primero fauorecido, siẽdo de todos el vnicamente ingrato? Porque se ha de lleuar las primicias del amor, el que tiene ya en su pecho trazada la aleuosia? Mas, o impetu sagrado, y ardiente de la mas amãte fineza! No ignora Christo, que ha de venderle traydor: mas parece que le quiere preuenir de disculpa en lo aleuoso: y su ansia le haze peruertir el orden, arrodillandose antes a sus pies. Quando mas estuuo Christo en la humilde apariencia de sierno, que en esta misteriosa ocasion? Aquel deshazimiento de Dios, que assi lo dixo S. Pablo: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*, quando mas executado, que aqui? No està auassalladamente rendido? No se vè humildemẽte auassallado? No le laua, no le limpia, y besa sus sucios, indignos pies? *Incuruatus, & genibus flexis, lauat, & abstergit, ac deosculatur?* Este no es oficio vil? Si, ya lo dixo Angelomo: *Vilissima officia*: Esta no es ocupaciõ de esclauo? luego parece q̃ a la traydora vẽta se le preuino anticipada disculpa: como para a aquella pregunta de S. Antonio de Padua: *Iuda proditor, Dominũ Dei Filium, tãquam vile mancipium vis vendere?* Que es esto, Iudas traydor, a tu Señor, de Dios Hijo, quieres

S. Chrysosto. in Cat.

Phil. 2. v. 7.

S. Ant. de Pad. serm. in Parasc.

vender, como esclauo? Tenga a la mano respuesta: y pueda dezir al parecer con razon; Que mucho, que le venda como a esclauo, si como esclauo le tuue a mis pies rendido? Ea, ay quien me le compre? Mios: *Quid vultis mihi dare?* Que os parece de esta humildad pasmosa de Christo, Catolicos? Y ay con esto soberbios en el mundo? Que desenfrenada locura! Pues no he acabado aun de ponderar, este passo. Tanta fue, y tan prodigiosa, aqui la humildad de Christo, que parece que dio ocasion, a que blasonasse el demonio atreuido, de que le auia vencido valiente: Pues parece, que quiso, llegasse a conseguir vanaglorioso en el Cenaculo, lo que no auia alcançado desuanecido en el monte.

S. Mat. 26. ver. 15.

§. IIII.

DOS clausulas contiene el Euangelio, que mas parecen repugnancias de la humildad, q motiuos para el vassallage. La primera es: *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas*, es la primera: y la segunda es: *sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus ::::: cepit lauare pedes Discipulorum* Que conexion tiene, lauar Christo los pies de Iudas, y de los demas Apostoles, con que el demonio le huuiesse puesto en el coraço, cõ sugestiõ diabolica, la venta de su Maestro nefanda!, para escoger este tiempo, como mas oportuno al lauatorio? Que fue aduertencia de Origenes: *Cum debuerit pedes Discipulorum abluere, non aliud tempus elegit, quam cum diabolus intrauerat in cor Iudæ.* Y que concernencia ay en lauar a todos con sus sacrosantas manos los pies, quando de los reseros de Dios, sabe que tiene en ellas la inestimable riqueza? Que fue nota de Chrysostomo: *Quid hoc inquit? Cum tanta, et tantus esset ::::: & omnibus dominaretur, neque vel sic reuerentius est tam indignum remaggredi?* En verdad q̃ parece, que la primera clausula no puede tener connexion, antes positiua repugnancia, con el lauatorio de Iudas: y la segunda con el lauatorio de todos. Y sino veamos, q̃ cosa pudo serle a Christo de mayor estoruo, para lauar al falso amigo los pies, q̃ saber que de su pecho estaua apoderado Satanas. *Cum diabolus intrauerat in cor Iudæ?* Con euidente noticia de este sucesso, ya mucho antes no le auia profetizado demonio, diziendo: *Vnus ex vobis diabolus est?* Luego lauarle los pies a Iudas, era como lauarselos al demonio? Si, ya se vè: Luego era como arrodillarse al demonio, arrodillarse a Iudas?

Orig. ibi

S. Chrysost. apud Coten. Græcor. deri.

S. Ioan. 6. v. 70

Luc-

Luego poner sus manos a los pies de Iudas, estando en ellas todos los tesoros de Dios: *Omnia dedit ei Pater in manus:* Era como poner todos los tesoros de Dios a los pies del demonio? Pues que cosa de mayor repugnancia, que poner a los pies de el demonio todos los tesoros de Dios? Que cosa mas disonante, que arrodillarse a los pies del demonio, el mismo Hijo de Dios Omnipotente? Dulcissimo dueño de mi alma, que es lo que hazeis? Dezidme, señor diuino, no os acordais quando allà, sobre la cumbre de vn monte, os ofrecio todos los Reynos del mundo, fantasticamente representados, porque os postrasseis a sus pies rendido: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraueris me?* No teneis en la memoria aquella sagrada Escritura con que rebatisteis el golpe de tu loco atreuimiento, diziendo, que a vos, como a su Dios, y Señor, auia de adorar como esclauo: *Dominum Deum tuum adorabis: & illi soli seruies?* Pues que trueque es este, Dios mio, que mudança? Si Iudas es vn demonio, como arrodillado a sus pies? No parece q̃ le dais adoracion? Si Iudas es vn demonio, como poneis a sus pies todos los tesoros de Dios? O q̃ bien, y conque grande piedad os reconuiene el deuoto Santo Tomas de Villanueua. Que se ha hecho, mi Dios, vuestra sabiduria? Donde esta vuestra Omnipotencia? Donde. Señor, vuestra gloria? Donde vuestra Diuinidad? Vuestra Magestad, y vuestra soberania donde, mi Dios? *Vbi est, Deus sapientia tua? Vbi est potentia tua? Vbi est gloria tua? Vbi est Diuinitas, Maiestas, & æternitas tua?* Mas no, no ay q̃ preguntarle a Christo Dios por sus grandes atributos, ni por si, porque esta tan fuera de si, para que el hombre, a quien ama, buelua en si, que todo esta embelesado extaticamẽte en su amor: *Nolis quærere extasim passus est Deus, alienatus est à se ipso, vt tu redeas ad te ipsum.* Y a fuerça de la vehemencia de su amor, ha querido reducirse a tanto abatimiento de humildad, q̃ parece quiso concederle co ventajas al demonio en el Cenaculo, la adoracion, que auia pretendido en el mõte. De manera, q̃ si alli le ofrecia todos los Reynos del mundo, porq̃ Christo le adorasse: aqui en Iudas Christo le ofrece, y pone a sus pies todos los tesoros de Dios, porque se dexe adorar. Co que parece, que en virtud de los humildes abatimientos de Christo, lo q̃ no pudo conseguir soberbio en el monte, lo consigue Satanàs vanaglorioso en el Cenaculo.

S. Mat. 4. v. 9.

Vers. 10

S. Tho. à Vill. ser. de Trãsf. figur.

Que os parece, Católicos, a que estraña profundidad de rendimiento, le reduxo en su libre esclauitud su fino, y ardiente amor, à nuestro dulcissimo Iesus? O fineza nunca bastantemente correspondida! O abatimiento nunca igualmente pagado! Esta si, que es seruidumbre voluntaria, y gustosa! *Libera seruitus*: Este si que es amor verdadero, y sumo: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit.*

Ser vna muerte viua es la tercera calidad del amor fino: *Viua mors*. Y no puede negarse, que con misterioso ingenio, se llama el amor viua muerte: quando Fenix de si mismo el amante, que es amado, ya que en si muera, en el amado viue: como con grande discrecion lo dixo el Platon sabio de nuestra edad: *Amans dum se negligit, insepelit, & perditur: resurgit tamen:::::: in amato.* Que el incendio amoroso del amado del ceniciero poluo de su ser, al batir finamente las alas de su memoria, saca alientos de resurreccion, para mas dichosa vida, en la pira de su alma: *Phœnix è suo cinere renascitur: sic amans ex amato resurgit*, dezia en otra parte este Filosofo. Y no se donde, para mas próprio exemplo de esta misteriosa Filosofia, se halle mas viua la muerte del amor, ni mas viuo despues de muerto, el amante: que en el Santissimo Sacramento del Altar, a quien en esta felicissima noche, da Christo nuestro bien fausto principio: cifrando en èl lo sumo de sus finezas, y el lleno todo de sus amorosos afectos: Que assi lo dixo el Padre San Dionisio, en la inteligencia de nuestro Euangelio: *Ad summum dilexit, quando confecit nobis communionem quando nos cum diuinissima sua carne vniret.* Quando dispuso en el, vna, y muchas resurreciones de su vida, para despues de su muerte, a cuyos Sacramentales alientos, y amorosas caricias del hombre, resucitasse innumerables vezes, para vinir en las especies de pan, y vino, y en el, despues de auer muerto en si: Demanera, pues,

R. Pat. Ieca. Iusebio, de imge. amor. ca. 27.

Ibi, cap. 21.

Dionis.

(DOTRINA IIII.)

Que dispusieron las finezas de su amor ardiente, gozar en aquel Sacramento admirable, vna vida muerta, y vna muerte viua.

§. I.

DOS sacrificios, ò sean, como dize el Texto, holocaustos, descubro, en aquel monte, a cuia cumbre mandò Dios, que le partiesse el Patriar-

triarca Abrahan, con titulo de tierra de Vision: quiza porque para ver a Dios es gran medio la penalidad, y el trabajo, significado en el rebenton de vna cuesta, ya porque las penalidades de la vida aclaran mucho la vista del alma: ya porque al afligido y trabajado se manifiesta Dios mas
Gen. 22 v. 2. gustoso: *Vadi in terram Visionis.* Sobre aquella cumbre, pues, descubro dos holocaustos: Vno, que se amaga, y no se executa: Otro, q̃ se executa, si se amaga. El bien sufrido Isaac es el vno: vn hermoso Cordero, es el otro: este padece en execucion sangrienta el cuchillo y la llama: aquel no padece la llama, porque no llega a ensangrentarle el cuchillo: en fauor deste se manda suspender el impulso: *Ne*
Vers. 12 *extendas manum tuam puerum*: contra la vida de aquel se executa el impulso, y el golpe. con que se llega a execu-
Vers. 13 tar el holocausto: *Viditque post tergum arietem:::::: quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* De forma, que al Iouen se le reserua la vida, y el Cordero se entrega a la muerte: quedãdo assi el Cordero, como el Iouen, mistica representacion de Christo, segun dizen vniformemente los Padres: bien està: pero como puede ser, que vn Iouen que viue, y vn Cordero que muere, sea simbolo de Christo, que verdaderamente murio? Es acaso, porque despues de auer muerto, se gozo resucitado? Y esso parece que no: porque para esso era necessario, que Isaac huuiesse resucitado despues de muerto: Y pues sin morir viuio como puede ser figura, de quien despues de la muerte se hallo co vida? Es el caso, dize Santo Tomas de Aquino: que en Isaac està significado Christo como Dios: y en el Cordero, Christo como Hombre: y en fee de que Christo como hombre padecio los horrores de la muerte; y gozo como Dios las luzes de la vida: le significa, como Dios viuo, Isaac que viue: y como hombre muerto, el Cordero que muere: *Quod vero Isaac*, dize el Santo, *non occiditur, sed aries, significat, quod Christi Deitas non moritur: sed eius caro hærens clauis, & cornibus crucis.* Grandemente respondido! Mas quando Santo Tomas responde menos? De otra suerte lo dezia yo, fundado en su misma doctrina. Cierto es tambien, que en estos dos sacrificios misteriosos se significa a Christo Sacramentado: y assi lo dixo el Santo en aquellos versos: *In figuris præsignatur, cum Isaac immolatur.* Y de la misma suerte es cierto, que en aquel

S. Tho. ibi.

In seq. ẽtia Missæ.

manjar Sacrosanto està Christo como muerto, estando viuo: a cuya causa, se llamò, pan viuo, y en el se representò como muerto. Assi? Pues bellamente trazado: Isaac ofrezcase en el amago, para que viua: executese el golpe, y el holocausto en el Cordero, para que muera: y sepa el mundo, que si el amor, a fuerza de su fineza ardiente, viene a ser vna muerte viua: *Viua mors*: el amor inmenso de Christo, que fue quien obro el Sacrosanto Misterio del Altar, para regalo, y vida de las almas: cifro en el, con alta, y profunda sabiduria, vn viuir en que se muere, y vn morir en que se viue.

§. II.

INSTITVYÒ el amantissimo Iesus aquel manjar admirable, y auiendose comido el mismo, como para viuifica atriaca, contra la amarga ponçoña de su Passion: y auiendole dado a los suyos, formando la economia de la Iglesia, de cuyo admirable tesoro auian de ser despenseros, ordenados ya Sacerdotes: y vltimamente, auiendo dado gracias a su Padre en vn Misteriosissimo Hymno, que aunque no se dize qual fuesse, deuio de serlo, sin duda: enseñando, que despues de auer comulgado, deue con humildes gracias, mostrarse el hombre agradecido: porque quien assi no lo haze, ni sabe lo que se haze, ni deue de alcançar, lo que recibe: se partio, para el arroyo de los Cedros, aunque llegandose antes al monte de las Olibas: *Et Hymno dicto exierunt in montem Olibeti*, dixo San Mateo: y San Iuan dixo: *Egressus est cum Discipulis suis transtorrentem Cedron*. El misterio, que tiene, salir Christo al arroyo de los Cedros, despues de auer comulgado, auiendo instituido el manjar de su cuerpo Santissimo, quisiera yo aueriguar. Aora dezidme, diuino, y sabio Maestro, porque no os quedasteis en el Cenaculo, donde se hizo el Lauatorio, y la Cena, y se instituyò el Sacramento? Quizà, como sois Medico de los hombres, y venisteis a curar sus dolencias, y a preseruar sus males, quisisteis establecer por regla de medicina, que es saludable hazer algun exercicio despues de cena, aprobando el aforismo: *Post cœnam moles passus ire*. Pero claro està que no seria tan material el misterio, sino que tendria mas alma vuestro dictamen. Origenes dixo, que no quiso el Saluador esperarse mas tiempo en el Cenaculo, porque no fuesse en èl el prendi-

S. Mat. 26. ver. 30.
S. Ioan. 18. v. 1.

dimiento, como porque seria grande indecencia, que entrassen los insolentes ministros con estruendo, y alboroto, en aquel lugar sagrado, donde auia Sacramentado su cuerpo: *Non enim conueniebat, vt ibi caperetur, vbi cum Discipulis suis manducauerat.* La razon es muy buena, pero no dissuelue la duda. Porque para que no fuesse la prision en el Cenaculo, ya bastaua auerse salido Christo al monte de las Olibas: Con que parece, que no tenia necessidad de passar al arroyo de los Cedros: Pues porque va al arroyo desde el monte? Sera acaso, para darnos a entender, que el admirable manjar, que ha instituido, no solo comunica la paz, y vnion de los Fieles, significada en la oliba, sino tambien la vida de incorrupcion, y eternidad de los hombres, significada en el cedro? Muy bien puede ser que sea, pues essos tan importantes efectos tiene aquel manjar Sacrosanto: y cifro el Padre San Agustin en aquellas tan sabidas palabras: *Eos à quibus summitur immortales, & incorruptibiles facit, id est, societas ipsa sanctorum: vbi paxerit, & vnitas.* Para otra ocasion no seria malo esto: mas para mi assunto aora, lo discurria yo de otra suerte. Aora, pregunto, el arroyo de los Cedros tenia alguna particular circunstancia, que para auer de passarle, le fuesse motiuo a Christo? Si, y muy grande: Qual? Que de la otra parte auia vn Huerto: *Vbi erat Hortus*, dize San Iuan. Pues bien, y que importaua esse Huerto, para obligar a Christo a que passasse el arroyo? Dexo lo que todos dizen: y tomo vna palabrita sola, que Simon de Casia dize, sobre este mismo lugar: *Hortus ab oriendo est dictus.* Sabed que el nombre Huerto significa el que nace, ò ha nacido, porque trae su origen de vn verbo, que significa nacer. Bien, pero esso, que importa al caso? Mucho: Mirad, Christo no acaba de Sacramentarse? Quando se Sacramenta, no haze como que muere? Si, pues es cierto, que en el pan se representa muerto, quando viuo. Mas la vida, que entre ensayes de muerte, recibe en el Sacramento, no es como de vna nueua generacion, y nacimiento, que le produce? Si, que por esso dixo San Chrysostomo: *Incarnationis extensio*: y San Pascasio: *Natalem Calicis*: y el Venerable Beda: *Vsque ad consumationem sæculi:::::::: in Bethleem nasci non desinit.* Assi, que en-

Origen.

S. Aug. tra. 26. in Ioan.

Sim. de Casia, de Pass. Domin.

S. Chrysost.

S. Pasc. de corp. & sang. c. 11.

Beda in 2. Luc.

encarna, y nace en el Sacramento, en que parece que muere? Pues bien pensado para que se vea que en el Sacramento inefable, que acaba de instituir, la fineza del amor; Christo misticamente muere, sin que falte a la vida: y verdaderamente viue, sin que le niegue a la muerte: y que esse viuir en la muerte, es vn nacer por nueua generacion a la vida: vaya a vn nuerto, que en la significacion de su nombre le manifiesta, como recien nacido a la vida: *Mortuus ab oriendo est dictus*. Y de aí coste, que si el verdadero amor, tiene por propiedad ser muerte viua: *Viua mors*, por ser efecto de amor el Sacramento, se cifra en èl vna vida con calidades de muerte, y vna muerte con respiraciones de vida.

§. III.

DEuiò de ser esta la razon, porque Christo puso debaxo de las especies de pan, no solamente su cuerpo, sino su alma: no solo su cuerpo, y alma, sino su Diuinidad; porq̃ si la Diuinidad es todo vida; porque si el alma es la que goza la vida sin desalientos de muerte; y el cuerpo es el que con mistico modo esta padeciendo la muerte, sin que le falten los espiritus de vida, se vea, que auiendole puesto en el pan las finezas de su amor, como derramandose en èl, con todas sus riquezas y tesoros, segun lo dixeron los Tridentinos Doctores: *Diuitias sui amoris erga homines velut effudit*. Su amor infinito fue, quien cifro en aquellos accidentes, vida, y muerte, cumpliendo la obligacion de ser vna muerte viua: *Viua mors*. *Triden. sess. 13. c. 2.*

Mas no puedo dexar de aduertir, que con auer tanto, y tan infinito de vida en aquel diuino manjar, quando esta escondida en èl toda la vida de Dios, y esta cifrada tambien toda la vida del alma, parece que Christo, qual sino tuuiera vida dentro de si, para vida de su cuerpo, anda buscando solicitamente otra vida fuera de si, como para que a su cuerpo le de vida. Y para que vaya no mal fundado el concepto, reparese, que Christo por la virtud, y fuerça de sus palabras, al dezir: *Hoc est corpus meum*, puso solamente su cuerpo en las especies de pan: Demanera, que si en las mismas especies esta la Diuinidad, y el alma, no es en virtud de las palabras de Christo, sino porque no pudiendo romperse el lazo, que tenia tan estrechamente vnidos la alma, y Diuinidad con el cuerpo, fue preciso le acompañasen tambien la Diuinidad, *S. Mat. 26. ver. 26.*

dad, y el alma: que es lo que llaman, *Concomitantia*, los Teologos. Y assi parece, que al dezir Christo: *Hoc est corpus meum*, por San Mateo: y *Caro mea vere est cibus*, por S. Iuan, nos quiso dar a entender, que solo en su dictamen, y intencion, quiso Sacramentar su cuerpo sin su alma: su carne sin su espiritu, y Diuinidad: como porque si la carne, sin la Diuinidad, y sin su espiritu, y el cuerpo sin el alma, està sin vida: supiessen los hombres, que qual sino tuuiera vida dentro de si, fuera de si auia de solicitarla en ellos, para que en lo mistico de su muerte, no faltando a las calidades del amor, que es viua muerte: *Viua mori*, gozasse alientos de vida. No me perdais punto, Fieles, que voy siguiendo el alcance, a vna enseñança muy vtil.

S. Ioan. 6. v. 55

Tambien es Filosofia del amor, no viuir en si el amante, sino solo en el amado. Mas con esta calidad, que si el amado no corresponde amando, al amante: el amante no viue en el amado, ni en si. Luego no viue el amante, que no es correspondido, ni amado? No viue, es verdad, no viue: No viue en si, porque no està en si; no viue en el amado, porque el amado, no le recibe en si, sino le ama: en otra parte no viue, porque en otra parte no està: Luego el amante que no es amado, no viue? No porque en el retorno de su fineza, esta de su vida la vida. Alto ingenioso discurso del Filosofo grande de nuestra edad. *Animus enim amantis, si non suscipiatur ab amato, nusquam est: etenim non in se, non alibi: nam, si alibi, in amato esset: non est in hoc: ergo nullibi. Vita itaque amantis in responsione amati est.* Que biẽ discutrido, y hablado!

R. Pat. Ioa. Eusebio, de inge. amor. ca. 25.

Ya he llegado, Fieles mios, a la enseñança, y doctrina que prometi. Oy se Sacramenta Christo, lleuado de la fineza de su amor: *Cum dilexisset suos in finem dilexit*, las inmensas riquezas de sus tesoros derrama en vn bocado de pan, para regalo, y vida del alma. Alma, y almas parece que està buscando; porque como en virtud de las palabras està puramente el cuerpo sin alma, que le dè vida: *Hoc est corpus meum*, para que le den la vida quiere vnirse a nuestras almas, que esso es el combidar con su cuerpo: *Accipite, & manducate*: esso el ofrecer su carne: *Caro mea vere est cibus*. Pero como para que le den vida, es necessario quedar en ellas; y para quedar en ellas, es menester que le amen: almas busca cõ amor, sin amor no quiere almas. Porque no le dan la vida que busca, las al-

almas, que no le aman, quando solo el amante viue en el amado que le corresponde: *Vita itaque amantis, in responsione amati est.* O, no le demos, no, nueua muerte, al no pagarle su amor! O, paguemosle su amor, al corresponder su fineza, para que vnidas a su cuerpo nuestras almas, halle en nuestras almas su vida, en nuestro amor sus alientos! Muerte, y vida, Fieles, se halla en el Sacramento; pero la vida halla, quien con amor le da vida: y la muerte encuentra, quien con ingratitud le da muerte. Cuidado con no mal pagarle ingratos, para q̃ dandole muerte, quedemos muertos.

Christo mio, amantissimo Señor, dadnos de vuestro amor alguna parte, pues tanto, y tan excessiuo fue el todo de vuestro amor, que en todo fuisteis medido, sino es en èl, segun lo notaua Sãto Tomas de Villanueua: *Omnia in numero, & mensura fecisti, sed sine numero, & mensura amasti.* Si tanto para amarnos, como merecemos, os sobra, comunicadnos algo de lo que os sobra, para que al amaros como mereceis no nos falte. Con esso, dueño mio, pagaremos la fineza de vuestra tolerancia, que os hizo dulce la muerte: *Dulce martyrium*: el rendimiento de vuestra humildad amante, que tan gustosamente os hizo esclauo libre: *Libera seruitus.* Vuestro amor incomparable, que os empeñò en cifrar en el Santissimo Sacramẽto vna muerte viua, para regalo, y vida del alma: *Viua mors.* Y vltimamente, alabaremos vuestra amante sabiduria, que supo preuenir, y executar tantos medios, para darnos gracia, y gloria. *Ad quam, &c.*

S. Tho. à Vill. ser. de Trãsfig.

BIBLIOTECA NAZ. VITTORIO EMANUELE

ELEN-

ELENCO PARA LAS DOMINICAS DE ADVIENTO, y Septuagesima.

Domingo Primero.

ERVNT *signa in Sole, & Lun..S. Luc. cap.* 21. No explica San Lucas estas señales: mas San Mateo dize, que serán de obscuridades, y horrores: *Sol obscurabitur, & luna nõ dabit lumen suum, c.* 24. Y assi lo entiende Rabano: *Nihil tamen prohibet intelligi veraciter tunc Solem, & Lunam, cum cæteris sideribus ad tempus suo lumine privari.* Y con que fin serán estas tinieblas? Quizà porque el rectissimo Juez quiere hazer el juizio de noche: como aduirtiendo, que quiere atender en las sentencias a las causas, no a las personas; porque entonces obran con justificacio los juezes, quando atienden en las sentencias, no a las personas, sino a las causas. 188. 214.

Erunt signa in sole, &c. Valianse de las criaturas los malos para su conueniencia, y ya las experimentan en su daño. Porque de ordinario el pecador halla su daño, donde presumiò su prouecho. 127.

Erunt signa in sole, &c. Aprouecharonse de las luzes de los Astros, para obrar mal: y tomalos Dios, como por instrumentos de su justicia, para su castigo. Porque Dios de ordinario castiga con lo mismo que le ofenden. 130.

Tunc videbitis filium hominis, &c. Grande ha de ser el rigor: mas el apellidarse hijo del hombre, dexa esperanças de misericordia. Que nunca Dios se niega a la misericordia, aun quando mas se entrega a la justicia. 48.

Domingo Segundo.

CVm audisset Ioannes in vinculis opera Christi S. Mat. cap. 11. Aprisionado està Iuan por verdadero: encadenole Herodes, porque le dezia verdades. Como deuian de dolerle al iniquo Rey sus acentos! Y con todo esso Iuan gritaua: Si, que siempre ha de ser la verdad la que se diga, aunque a los oyentes les duela. 46.

Misit duos. Entonces despacho a Christo dos discipulos. En simbolo de paz y con-

cor-

cordia los embia! Grande enseñança, y grande atencion a su mayor conueniencia. Y la conueniencia en que està? En que donde ay paz, y concordia, todo es dichas; donde falte, todo miserias. 15.

Tu es qui venturus es? An alium expectamus. Sois, vos, ò Señor, el que esperamos? En nombre de los muertos habla San Iuan: y segun su lengnage se entra en numero con ellos. No se estrañe se trate ya como muerto, quando preso, y desvalido, que en el mundo el desvalido bien puede darse por muerto. 224.

Rennntiate Ioanni, quæ audistis, & vidistis, &c. Por su ser pregunta a Christo S. Iuan: *Tu es?* Y Christo responde a Iuan con sus obras. Porque si el ser es viuir, sepa el hombre, que no ay mas viuir, que obrar. 164.

Domingo Tercero.

Misserunt Iudæi ad Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, vt interrogarent eum. Tu quis es? S. Ioa. cap. 1. Pues allà en lo secreto de su retiro le buscan? Si, porque le presumen Mesias, en fe de sus heroycas virtudes: y no importa para la estimaciō el retiro, antes bieu importa el retiro para el aprecio. Porq̄ entonces està en mayor perfeccion, quando sabe esconderse la virtud. 161.

Como a ofrecerle el Mesiado vienen los Embaxadores: Y parece que seria entre celebridades, y aplausos de su virtud. Mas para el Santissimo Iouen grauissimo seria el sentimiēto: Porque verse vn virtuoso verdadero aplaudido, no se distingue de sentirse atormentado. 235.

Graue, fuerte, y tremenda tentacion! Solo entre los hōbres, Iuan dexara de rendir el afecto a tan eficaz impulso. Bien huuo menester todo el exercito entero de sus virtuder, para defensa de tan ardiente combate. Astuto andaua, y ardidoso el enemigo. Mas aun por esso es cierto, que ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herirla del enemigo los golpes. 35.

Cuius non sum dignus, vt Soluam corrigiam calceamenti. Grande humildad la de Iuan, aun de desatar a Christo el çapato se halla indigno, mirad que traza de vsurparle la dignidad? Mas que mucho fuesse tan humilde, quien era tan amante! Porque sobresale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en rendimientos. Y quiē es muy amante, no puede dexar de ser muy humilde. 110. 247.

Do-

Domingo Quarto.

Factum est Verbum Domini super Ioannem. S. Luc. cap. 3. Hizose la palabra de Dios sobre Iuan, que fue como dar le vn memorial del testimonio que auia de dar de Christo, y fue como cautelarse con él en fee de que era hombre. Porque al testificar los hombres de los nombres, de ordinario mienten en lo que testifican. 197

Que palabra de Dios sería la que se hizo sobre Iuan? El mismo Verbo de Dios, que es luz, y palabra a vn tiempo: *Erat Verbum, Erat lux.* Y que se pretende? Que Iuan predique. Pues a fe que él sea Diuino Predicador. Que Dios no quiere, ni haze Predicadores, que lucen, y no aprouechan, solo haze, y quiere los que aprouechan, y lucen. 75.

Praedicate Baptismum Penitentiae. Penitencia predica Iuan? Que bien haze, quando es tanto lo que vale la penitencia, para disponer el coraçon del hõbre, a que sea digna morada de Dios. Quando Dios no se hospeda en coraçones duros? y es cierto, que a golpes de mortificaciones, y disciplinas, se enternecen de el coraçon las durezas. 6.

Et videbit omnis caro salutare Dei. Simon de Casia: *Filius Dei oßensus in carne*, ò lo que dixo San Pablo: *In similitudinem hominum factus.* No se quien a vista de tan heroyca fineza de nuestro Dios no se abrasa en ardores de caridad? Y mas quando viene tan semejante, y parecido a nosotros. Porque si las singularidades despiertan ceños, las semejanças cariños. 121.

Domingo de Septuagesima.

Similis est Regnum cœlorum homini Patri familias, &c. S. Mat. cap. 20. Con nombre de hombre, y de Padre se nos introduce Dios al proponernos su soberana doctrina, como Predicador, y Maestro, en la propoficion desta parabola. Y fue, dize Origenes, proporcionar al auditorio el estilo: aduirtiendo a los Predicadores con su exemplo, que el Maestro, y Predicador logra con buen acierto lo que oize, quando se mide a la capacidad de quien le oye. 93.

Hombre, y Padre se llama juntamente: y todo es aduertir, que le deuemos el ser, y el amor. Que mas pudo hazer nuestro Dios, que producirnos, y amarnos? Poco se lo agradecemos, mas tales somos de ingratos, que ha menester Dios sobre escriuirle de los fauores que nos haze, para despertador de nuestra memoria, que los oluida. 96.

Cone-

Conducere operarios. A buscar obreros para la Viña de su Iglesia madruga. Esto es Sacerdotes, que cultiuen con las labores de su enseñãça las viñas infecundas de los hombres. De donde consta, que fió Dios de los Sacerdotes, para colmo de las virtudes, la destruccion de los vicios. 69.

Cum sero esset factum. Despues q̃ llegò la tarde le mandò a su mayordomo les pagasse a los obreros el estipendio de su trabajo: *Redde illis mercedem.* Tarde huuo de ser? Si, tarde: Que aun el mismo Dios se dize que paga tarde, quãdo se introduce hombre. Porque pagarse entre los hõbres lo que se deue, es lo que mas en el mundo se dificulta. 103.

Sexagesima.

EXijt qui seminat, seminare semen suum. S. Luc. cap. 8. El que sẽbra saliò a sembrar? Luego no fue esta vez la primera: que segun este lenguage, ya auia sembrado otras vezes? Si, que Dios, que es quien como labrador se introduce, siempre tuuo por exercicio sembrar en los humanos coraçones la semilla de la fè, y de la virtud: y para coger el fruto no deuia de bastar vna sola diligencia, segun por nuestra malicia crece la dificultad: y es cierto, que no se llegan a vencer dificultades, menos que cõ multiplicar diligencias. 13.

La semilla de la diuina palabra, que es la luz, y la verdad, es la que siembra siempre en nuestras almas; porque es siempre su cuidado en caminarnos al cielo: y alcança lo infinito de su sabiduria, que la verdad es el vnico camino de la Bienaventuraça. 194.

Alia cecidit in terram bonam. En muchas partes sembrò, y solamente de vna cogio el fruto. No se estrañe, quando es sin duda, que no auiendo numero para los malos, apenas es menester para los buenos. 151.

Venit diabolus, & tollit Verbum de corde eorum. Graue dãño haze el demonio en las almas: pues para que no fructifique el grano de la doctrina, apenas le vè que cae, quando le arranca. Que mucho, quãdo pretende siempre ardiuoso, que con ser el hombre en la vida temporal, viua en el pecado a lo eterno. 134.

Quinquagesima.

ECce ascendimus Hierosolymam &c. S. Luc. cap. 18. Todos con Christo suben a Ierusalen: pero Christo delante de todos, dize S. Marcos:

Pre-

Præcedebat illos, porque le fueſſen ſiguiendo. Que ſeguir a Chriſto en la tierra, es el medio mas ſeguro para gozar a Dios en el cielo. 148.

Et conſummabũtur omnia. &c. Lo que ha de padecer por todos les anuncia. Mas no era ſu ſuperior, y ſu Principe, obligado eſtaua à morir, porque todos ellos viuieſſen. Que el verdadero Principe, y ſuperior, todo ha de ſer para el inferior y vaſſallo, y nada ha de ſer para ſi. 230.

Ieſu fili Dauid. Vn ciego ſe encontrò en el camino, que començò a aclamarle por Hombre, y Dios, llamandole Hijo de Dauid. No le ſerian a Chriſto de diſguſto las alabanças, que nacian de buena voluntad, y mucha Fè. Porque ſi alabanças ſin voluntad ſon agrauios, aplauſos con amor, ſon obſequios. 233.

Stans autem Ieſus, iuſſit illum adduci ad ſe. Solo a Chriſto no le fue moleſto el pobre, pues deteniendoſe en el camino, mando que le traxeſſen a ſu preſencia, para hazerle a ſus ojos el fauor. Mas que hombre ſe mueſtra a Chriſto, que es hombre, y Dios da a entender, pues no eſcuſa de poner en el la viſta, quando le hace el beneficio: y mas quando es cierto, que en el mundo con el pobre es menos piadoſa la viſta. 167.

Veaſe la feria 4. de la Dominica 2. fol. 80.

MEDITACIONES DE MARIA SANTISSIMA PARA ALGVNAS Salutaciones, en que faltan, ò ſon muy breues.

Miercoles Primero.

PAra recibir la gracia. Tambien la inmaculada Virgen nos eſtà amonestando penitencia: No porq̃ para limpiar ſu alma de culpas, que nõ las tuuo, tuuieſſe neceſsidad de hazerla, ſino porque auiendo de ſer templo, y morada de Dios, deſde ſu inſtante primero, ſe preuino con la gracia, como dixo Ricardo de S. Laurencio: *Concluſit Dominus hunc Thalamum tam diligenter, vt draconem per vigilẽ omnimò lateret.* Haga, pues, en noſotros la penitencia, lo que en Maria la preuenciõ de la gracia. Ea, pues, Chriſtianos

Ricar. de S. Laurent. lib. 10. de laud. Virg.

bueluo a dezir penitẽcia, y para conseguir aora la gracia, digamos deuotamẽte: *Aue Maria.*

Viernes Primero.

EL diuino poder de la gracia. Acudamos a pedirla a aquella inmaculada Reyna, en quien todo fue paz sin discordia: porque siendo el talamo pacifico del Verbo verdadero Salomon, segun lo dixo Ricardo de S. Laurencio: *Maria fuit Thalamus pacificus*, iamas padeciò las contiendas del espiritu, y la carne. Mas quien tan de antemano estuuo llena de gracia, que començo la gracia con ella: como le faltaria la paz, quando gozaffe la vida? Y como tendria animo de vengança, aun quando le touiesse de castigo? Que si al venenoso dragon le quebranto la cabeça: *Ipsa conteret caput tuum*: castigo fue de su arrojamiento, en que le condeno la justicia. Para que vençamos, pues, nuestras enemistades, y vengatiuos afectos, y digamos alguna prouechosa doctrina, esta Diuina Reyna nos dè la gracia, en tanto que dezimos: *Aue Maria.*

Ric. de S. Laur. lib. 10. de laud. Virg.

Domingo Primero.

INuoquemos los auxilios de la gracia, por medio de el Santissimo nombre de Maria, que tanto el demonio teme, como dixo San Buenaventura: *O quam timenda est hæc Maria dæmonibus!* Que como està brotando gracia desde su primer instante este Santissimo nombre, cada acento es vn tiro, que destroza su poder. En dia, pues, que esta tan de batalla el demonio, que se atreue al mismo Christo, para pronosticarle su muerte, y alcançar nosotros la gracia, digamos con mucho afecto: *Aue Maria.*

S. Bonau. in spec. cap. 3.

Miercoles Segundo.

PAra la consecucion de la gracia. Y mas, que si esta Diuina Señora salió a las primeras luzes de la naturaleza, como grande señal de la gracia, segun que lo viò San Iuan en su Apocalipsi, y lo notò S. Bernardo: *Maria signum gratiæ omnibus apparuit.* Atendemos a su aplauso, y a nuestra necessidad, pidiendo a Christo de aquella señal la gracia, con la inuocacion de su Santissimo nombre, diziendo: *Aue Maria.*

S. Bern. in signag.

Viernes Segundo.

INuocando su Sãtissimo nõbre. En que haremos gustoso recuerdo, de que desde su primer instante, no solo fue piscina misteriosa, en que se

re-

rebalsaron las copiosissimas lluvias de la gracia, como no-
Giol. in Cant. c. 7. v. 4. to Gisterio: *Quis nescit gratiarum aquas ecclesiæ in Maria diffluxisse?* Sino tábien mar inmenso, en que vinieron a parar todos los raudales de Dios: Pues Maria, y mar de gracias todo es vno: digamos, pues, deuotos: *Aue Maria.*

Domingo Segundo.

A Virtudes, y a gracia. O Maria dignissima Madre del Verbo Dios! Monte sobre todos los montes, encumbrado palacio, sobre todas las cumbres excelso, que assi te
Isai. 2. v. 2. vaticino Isaias: *Erit præparatus mons domus Domini in vertice montium!* Como no auias de llegar a tan soberana alteza, auiendo de ser de los mayores esfuerços de la gracia, y de las mas nuttres glorias de Dios el mas ostentoso teatro? Mas por ello en tu principio, comenco a obrar en ti, para q̃ no se te atreuiesse la culpa, con tanto primor la gracia. Digamos para alcançarla: *Aue Maria.*

Miercoles Tercero.

EL resplandor de la gracia, Maria, Fieles, en quien tus hermosas luzes abundaron desde su principio, quiza por reconocer los daños de la Magestad auia viña del señorio, se ofreció a la seruidumbre: como de la respuesta humilde, que dio a la embaxada del Angel, lo poderaua S. Pedro Chrysologo: *Quæ vocatur ab Angelo Domino, ipsa se cognoscit ei confitetur Ancillam.* S. Petr. Chrysolog. ser. 142. Que al contrario procedeis de todos los humanos, Señora! Que si los que nacieron para seruir, sin reparar en riesgos quieren mandar, vos, o Princesa Diuina! que nacisteis para mandar, por antever los peligros, quereis seruir. Mas como no auia de hazeros tã prudente, y cuerda la gracia! Comunicadnosla, Madre piadosa, en tãto que os saludamos, diziendo: *Aue Maria.*

Viernes Tercero.

EN pena de que despreciò la gracia. Si esta viña, Christianos, es la Iglesia vid hermosamente fecunda de esta Viña, fue la Sacratissima Virgen. Assi lo dize ella misma: *Ego quasi vitis fructificaui suauitatem odoris.* Y si en pena de Eccl. 24. v. 23. su ingratitud se les quitò la Viña de la Iglesia a los Iudios, buena consequencia es: luego tambien se les quito la vid dulcemente fructuosa de Maria. A que mas lamentable estado los pudo llegar su ingratitud, que a verse priuados de tan fertil, y hermosa planta,

cuyo fue tan dulce el fruto, y tan suaue el olor? Si de vn solo racimo que produxo, para cuya sazon, y dulçura llouiò desde su principio la Omnipotencia en ella a raudales copiosos la gracia, se distilò para los hombres toda la dicha: El barbaro Hebreo que podrà tener de dicha? Que podrà gozar de gracia? O no nos falte, Señora, para conseguirla, vuestra intercession! Mas no harà si sabemos obligaros, diziendo afectuosos: *Aue Maria*.

Domingo Tercero.

HAllò la Omnipotencia en la gracia, y al hallar en la gracia la Omnipotencia, hallo la redencion de los hombres, y la libertad de su cautiuerio: dando de su purissimo, y graciosissimo todo, al Diuino Verbo la parte, que huuo menester, para obrar la libertad, y redencion, que misteriosamente se significo en el milagro que oy executa, y victoria, que del demonio consigue: *Redemptionem mundi operata est Maria*, dixo Ricardo de S. Laurencio, *quando portio ipsius a Dei Filio assumpta in Cruce immolabatur, & ista portio pro peccatis totius mundi fuit Hostia sufficiens*. Puesto, pues, que esta immaculada Reyna, tiene tanta parte en este triunfo de gracia, gracia tẽdrà para comunicarnosla oy, al saludarla, diziendo: *Aue Maria*.

Rica. de S. Laur. lib. 3. de laud. V.

Miercoles Quinto.

POR no auer incurrido la menor mancha. Antes biẽ en fe de su ser inmaculadamente purissimo, salio à las luzes de la naturaleza, qual rio caudaloso de la gracia, para lauar los horrores de sus culpas: *Ad hoc nata est*, dixo su deuoto Ricardo, *vt velut fluuius fluentis gratiarum irrigaret totum mundum*. Ea, pues piadosissima Señora, para purificar la torpeza de mi ignorancia, en logro, y acierto de la doctrina, distilad en mi entendimiento, de tan copioso raudal, siquiera vna gota. Que para mas empeñaros, dezimos todos, *Aue Maria*.

Rica. de S. Laur. lib. 2. de laud. V.

Viernes Quarto.

QVE es esta Maria, Fieles? Que quien sino Maria, por ser desde su primera luz, en su primer instante, vn celestial prodigio de pureza, vn sacratissimo espectaculo de hermosura, como la aclamò el Martir San Ignacio: *Cœleste prodigium, & sacratissimum spectaculum*. Vn milagro estupendo de gracia,

S. Ignac. M. Epist. ad S. Ioann.

como la Intulo San Epifanio: *Stupendum miraculum*: Pudo robarle a Dios el coraçon: y inclinarle a que la amaſſe con tan ardiente fineza, que hazer a los hombres beneficios; por ſu interceſsion, mas parezca juſticia, que gracia. Pedidla oy, o Señora con piedad, entanto que os lo ſuplicamos con deuocion, diziendo: *Aue Maria.*

S. Epip. de Nat. Deip.

Domingo Quarto.

TAnto tenemos. Y no ſe ſi es mas lo que tenemos de Maria, que lo que gozamos de Chriſto. Pueſto, que la decencia de la dignidad, como infinita de ſu Madre, le obligò, a depoſitar en ella todo el caudal de ſus bienes, para que nos vinieſſen de ſu mano todas las dichas, como lo ponderò San Bernardo: *Totum nos habere voluit per Mariam.* Que no ſin grande miſterio, ſe llamo Santa Ana, Madre felicisſima de eſta Diuina Reyna, depoſito, o erario de las riquezas de Dios, que puſo la Omnipotencia en Maria: *Omnipotentis Dei Gazophilatium.* Aſsi ſe dize, en aquel ſermon Angelico, de Santa Brigida. Que quiſo llenarla de ſus bienes, para nueſtra gracia: como preueniſſe en ſu Concepcion de gracia, para ſu luſtre. Para que nos la reparta oy con guſto, digamos. *Aue Maria.*

S. Bern. ſerm. de Aquæd. Eſa.

S. Brig. in ſerm. Angel. cap. 10.

Miercoles quinto.

MAdre que es de la miſericordia. Y de la miſericordia es tan Madre, que aun parece tambien Madre de toda la miſericordia de ſu Hijo. *Ipſa eſt cauſa ſalutis generis humani, & quædam ratio poſt Filium ſuum, omnium quæ facta ſunt, & quæ facturæ ſunt*, dixo Ricardo de S. Laurencio. La cauſa, dize, es de la ſalud de los hombres: y la razon, porque ſe empeña Chriſto en obrar con ellos tan grandes miſericordias. Demanera, que de quantos beneficios ha obrado, y ha de obrar ſu piedad, es Maria la cauſa, y la roçon: *cauſa ſalutis: Ratio omnium.* Luego de auer dado ojos a aquel ciego, Maria es la razon, y la cauſa. Mas que no ſera Maria, para con Dios en fauor de los hombres; deſpues que ſe anticipò tanto Dios a ſer en fauor de Maria, que la llenò en ſu primer inſtante de gracia! Pidamosla, diziendo. *Aue Maria.*

Ricard. de S. Laurent. lib. de laud. dib. v.

Viernes quinto.

PAra todo la hallo y tiene gracia. Para triunfar de heregias, bien nos lo dizen los Santos, quando la llaman ſu muerte y ruina: *Omnium hæreſum interemptrix*, dixo el Padre S. Atanaſio. Y ſi como aduirtiò doctamente Suarez, goza eſta gracia Maria, por auer

S. Athan. ſerm. de Deip.

dado ser en lo humano, al que es luz verdadera en lo Diuino: *Potest hoc attribui Beatæ Virgini, quia generendo eam, qui est lux vera, quæ illuminat omnem hominem omnes errorum tenebras fugauerit?* Por esta misma razon sera luz que alumbre los entendimientos, desterrando sombras, que le imponen a su resplandor, y horrores, con que ofenden su pureza: cuyo pronostico, aunq̃ se le retarda a la piedad, su logro està brillando en su Santissimo nobre, q̃ quiere dezir, la que alumbra: *Maria illuminatrix*, dixo San Geronimo. Auiuense, o Señora, vuestros rayos! Y difundid en nuestros entendimientos las luzes de vuestra gracia, en tanto que os empeñamos con vuestro mismo nombre, diziendo, *Aue Maria*.

Suar. to. 2. in 3. p. q. 37. disp. 19. sect. 1.

S. Hier. de nom. Hab.

Domingo Sexto.

SV principio tuuieron en su gracia. Pues si en su immaculada Concepcion consiguiò del proteruo autor de la culpa la mas celebre vitoria: a cuya causa, quizà, se formò, como palma su estatura, segun en los Cantares se nota: *Statura tua assimilata est palmæ*: El concebirse en su purissimo claustro, para hazerse hombre, fue vn como armarse de valor, y esfuerzo, para salir con el enemigo a campaña, y vencerle en la pelea. Otros lo han dicho, pero esta vez Proclo ha de ser quien lo diga: *Princeps ille pacis*, son sus palabras, *in Virginali supellectile, corporis arma cudens eaque incontaminata Deitate durans, tiffidem diabolum hostem superauit*. Maria, dize, le dio al engendrarle las armas para la liza: y yo digo yo, como palma, le anuncia ya la victoria, en que ha de merecernos la gracia. De ella tenemos necesidad. *Aue Maria*.

Cant. 7.

Procl. orat. 4.

Mandato.

ES su empeño, y el obrarla: Y nunca mejor que quando comiença atratar de obrar la, podeis, o dulcissima Señora! hazer vuestro oficio en pedirla: Y mas que si es oy, quando se empeña mas en honraros: que pedireis, que no quiera concederos? Por dar honor lustroso a esta Princesa Diuina, instituye oy, Fieles, el Sacramento Santissimo, en que pone, como en el lugar primero, la carne puramente immaculada, que recibio su Diuinidad al formarse hombre, en su no manchado vientre, dize San Bernardino de Sena. Pues quando en virtud de las palabras, la institutiye, como parte principal del Sacramento, parece que la pre-

S. Bern. Sen. to. 3. de B. V. sect. 3

prefiere a la misma Diuinidad: *Substantia panis transubstantiatur in solam substantiam carnis, non in Diuinitatem, neque in animam: & vt expressius magnificem illam dignissimam, & Beatissimam carnem de Virgine gloriosa decisam: dico quod tanta infinitate nobilitatis illam dignauit Altissimus.* Dignissima y Beatissima carne dize; Mirad que traza de consentir la manchada alguna vez, auiendo ya prouisto el colocarla en tan soberana alteza, que llegasse a ser Sacramento para aumento de la gracia. Ea, pues, inmaculada Señora, hazed en pedirnos gracia vuestro oficio Y nosotros, o Christianos para cumplir nuestra obligacion, digamos deuotamente, *Aue Maria.*

ELENCO DE LA SAGRADA ESCRITVRA.

Genesis.

CA. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram. 155. 171. 174.

Terra autem erat inanis, & vacua, 174.

Fiat lux, & facta est lux, 65. 75. 85. 174. 207.

Et vidit Deus lucem, quòd esset bona, 72. 94.

Dixit quoque Deus fiat firmamẽtum, 24. 171.

Spiritus Domini ferebatur super aquas, 17. 249.

Factumque est vespere, & mane dies vnus, 178.

Congregatur aquæ, quæ sub cœlo sunt, 16.

Fiant luminaria in firmamentò cœli, 221.

Fecitq; Deus duo luminaria magna, ibi.

Producant aquæ reptile. 4.

Faciamus hominem, 175.

Cap. 2. Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, 85. 166.

Plantauerat autem Deus paradisum voluptatis, 85.

Vt operaretur, & custodiret illũ, ibi, 164.

Sed, & serpens erat calidior, 114.

Cap. 3. Eritis sicut Dij, 22. 123.

Cur præcepit vobis Deus, vt non comederetis, 113.

Cumque audissent vocem Domini Dei deambulantis ad auram, 49.

Adam vbi es?

Sub viri potestate eris. 210. 218.

In dolore paries filios, 48.

Puluis es, & in puluerem reuerteris. 177.

Fecit quoq; Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, 179.

Erunt duo in carne vna. 178.

Cap. 4. Respexit Dominus ad Abel, 161.

Iratusque est Cain vehementer,& concidit vultus eius,108.
Vbi est frater tuus?119.
Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.22.127.155.
Vagus,& profugus eris super terram,185.
Omnis qui inuenerit me occidet me,161.
Et ædificauit ciuitatem, vocauitque nomen eius ex nomine filij sui,331.
Cap.6. Non permanebit spiritus meus in homine,quia caro est.99
Disperdam eos cum terra.111.
Cap.7. Mense secundo, septimo decimo die mensis:::: Facta est pluuia super terram,9.
Cap.11. Venite:::: confundamus linguam eorum,208.
Cap.9. Cœpitque Noe vir agricola exercere terram,& plantauit vineam.102.144.145.
Maledictus Chanam,&c.131.
Cap.17. Circumcidetis carnem præputij vestri,56.
Habebit filium Sara yxor tua.191.
Quare risit Sara?192.
Negauit Sara dicens non risi, ibi.
Dominus autem,nō est,inquit,ita, sed risisti,ibi.
Cap.18. Clamor Sodomorum,& Gomorrheorum multiplicatus est,1422
Igitur Dominus pluit super Sodomam,& Gomorrham sulphur,& ignem de cœlo, ibi.
Cap.19. Cogebāt eum Angeli,14.
Cap.21. Eijce ancillam, & filium eius,242.
Quare accepit hoc Abraham, ibi.
Tollens panem, & vtrem aquæ impositit scapulæ eius,9.
Cap 22. Vade in terram visionis, 252.
Ne extendas manum tuam,ibi.
Viditq; post tergum arietem, ibi.
Cap.23. Appendit pecuniā quam Ephrom postulauerat,106.
Cap.25. Duæ gentes sunt in vtero tuo,28.
Collidebantur in vtero eius paruuli,98.
Cap.26. Multiplicabo semen tuū :::: eo quod obedierit Abrahā voci meæ,209.
Cap.27. Viues in gladio,& fratri tuo seruios.11.15.80.
Dixitque in corde suo venient dies luctus Patris mei, & occidā Iacob fratrem meum,28.
Nuntiata sunt hæc Rebeccæ, ibi.
Nunc ergo fili mi:::: fuge,ibi.
Cap.28. Angelos quoque ascendentes,& descendētes.94.149.
Si dederit mihi Dominus panem ad vescendum:::: erit mihi Dominus in Deum,82.
Cap.31. Rachel furata est idola patris sui,101.
Cap.32. Dimitte me,non dimittam te,nisi prius benedixeris mihi, 18.
Tetegit neruum femoris eius,19.
Si contra Deum fortis fuisti, &c. ibi.
Cap.27. Et mutuo loquebantur, ecce somniator venit.176.
Melius est,vt venundetur Ismaelitis,130.
Cap.42. Nūc ergo prouideat Rex virum sapientem,&c.220.

Num

Num inuenire poterimus talem virum? ibi.
Cap. 44. Manebo itaque seruus tuus. 130.
Cap. 49. Neptali cernus emissus, dans eloquia pulchritudinis, 76.

Exodi.

Cap. 2. Post multum vero temporis ::::: ingemiscentes::::: vociferati sunt, 58.
Virgam quoque hanc tolle in manu tua, 6.
Cap. 4. Non credent mihi, neque audient vocem meam, 77.
Domine, non sum eloquens, 71.
Aaron frater tuus scio, quod eloquens sit, 78.
Cap. 7. Induratum est cor Pharaonis, 6.
Percussit aquam fluminis, ibi.
Cap. 8. Percussit puluerem terræ, ibi.
Cap. 9. Extenditque Moyses virgam in cœlum, ibi.
Cap. 13. Per noctem in columna ignis, 3.
Cap. 19. Totus autem mons Sinay fumabat, ibi. 205.
Cap. 28 Pones autem in rationale iudicij, doctrinam, & veritem, 194.
Capit. 33. Ostende mihi faciem tuam, 148.
Ostendam omne bonum, ibi.
Videbis posteriora mea, ibi.
Cap. 34. Ignorabat quod cornuta esset facies eius, 124.
Timuerunt prope accedere, ibi.
Posuit velamen super faciem suã, ibi.

Leuitici.

Cap. 14. Adducentur ad Sacerdotem, 152.

Numerorum.

Cap. 11. Cum requieuisset in eis spiritus Prophetauerunt, 169.
Cap. 20. Apparuit gloria Domini super eos, : 67.
Tolle virgam, & congrega populum, &c. 7.
Loquimini ad petram ibi, 157.
Tulit igitur Moyses virgam, ibi.
Percutiens virga bis silicem, ibi, 157.
Cap. 21. Animanostra iam nauseat super cibo isto leuissimo, 26.
Cap. 23. Non est Deus quasi homo, vt mentiatur, 67.

Deuteronomij.

Cap. 4. Deus Ignis consummens est. 143.
Cap. 14. Quæ habent pinnulas, & squamas comedite. 70.
Cap. 24. Non occidentur patres pro filijs, &c. 109.

Iosue.

Cap. 3. Ad instar montis intumescentes apparebant. 139.
Quæ autem inferiores erant, in mare solitudinis::::. descenderunt, ibi.

Ruth.

Cap. 2. Dixitque messoribus: Dominus vobiscum. 157.

Qui responderunt benedicat tibi Dominus.157.

1. Regum.

Cap.2. Quare feciſtis reshuiuſce modi?101.
Cap.4. Cecidit deſella retrorſum, ibi.
Cap.8. Conſtitue nobis Regem, 44.
Cap.10 Nun ſaluare nos potetit iſte?ibi.
Cap.13 Ait ergo Saul afferte mihi holocauſtum,43.
Cap.14. Ædificauit autem altare Domino: Tuncq; primum cœpit ædificare altare Domino, ibi,
Cap.16. Spiritus Domini receſsit à Saule,44.
Cap.17. Elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides,31.
Stanſque clamabat aduerſum Phalanges Iſrael,32.
Audiens autem Saul, & omnes Iſraelitæ ſtupebant,ibi.
Ego venio ad te in nomine Domini,ibi.

2. Regum.

Cap.7. Ego ero ei in Patrem, & ipſe erit mihi in filium.23.

3. Regum.

Cap.2. Adonias autē filius Agith eleuabatur,dicens: Ego regnabo,100.
Nec corripuit eum Pater ſuus.101
Cap.7. Et fecit decē baſſes æneas :::: & leones,& boues, & Cherubim,102.
Cap.13. Sternite mihi aſinum, 159.
Cap.19. Tmuit ergo Elias,& ſurgens abijt,27.
Et ecce Angelus Domini tetigit eum,&c.ibi.
Cap.21. Locutus eſt ergo Achab ad Naboth dicens: Da mihi vineam tuam,40.
Venit ergo Acab in domum ſuam indignans,ibi.

Eſdræ.

Cap.3. Et cœpit prior,qui dixerat de fortitudini vini,& dixit:::::: non meminit omnem triſtitiam & debitum,105.

Tobiæ.

Cap 4. Ex tua ſubſtantia fac eleemoſinam,167.
Cap.5. Quomodo autem pecuniam hanc requiram ignoro, 103.
Cap.6. Ecce piſcis in manis exiuit, &c.ibi.

Iudith.

Cap.10. Lauit corpus ſuum, vnxit ſe myrto optimo, 31.

Eſther.

Cap.9. Itaque percuſerunt Iudæi inimicos ſuos plaga magna,21.

Iob.

Cap.13. Cur faciem tuam abſcondis 187.
Cap.23. Veſtigia eius ſecutus eſt pes meus 150.
Cap. 31. Si putaui aurum robur meum.219.

Pſalmorum.

Cap.1. Beatus vir qui non abijt in conſilio impiorum,57.

Cap.

Cap.6. Laboraui ingemitu meo, 143.
Cap.7. Exurge Domine Deus in præcepto quod mandasti, 66.
Cap.8. Minuisti eum paulo minus ab Angelis, 123.
Cap.11. In circuitu impij ambulant, 151.
Cap.21. Tu es qui extraxisti me de ventre, 232.
Tu autem Domine ne è longaueris auxilium tuum à me, 244.
Erue à framea Deus animam meã, 245.
Cap.23. Quia ipse super maria fundauit eum, &c. 217.
Cap.26. Viriliter agite, & confortetur cor vestrum. 219.
Cap.31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c. 51.
Cap.32. Verbo Domini cœli firmati sunt, 171.
Cap.34. Apprehende arma, & scutum 21.
Cap.39. Comprehenderunt me iniquitates meæ, &c. 109.
Cap.44. Eructauit cor meum verbum bonum, 65. 100. 197.
Astitit Regina a dextris tuis:::: circumdata varietate, 38.
Cap.50. Ne proijcias me à facie tua, 187.
Cap.58. Deus ostendit mihi super inimicos meos: ::::: dispergelos, 17.
Ca.61. Semel loquutus est Deus. 65.
Cap.67. Ascendens in altum, captiuam duxit captiuitatem. 89.
Cap.82. Quoniam inimici tui sonuerunt. 118.
Cap.90. Super aspidem, & basiliscum ambulabis. &c. 125.
Cap.101. Initio Domine terram fundasti. 171.
Cap. 103. Fundasti terram super stabilitatem suam 90.
Cap.106. Omnem escam abominata est anima mea. 43.
Cap.115. Omnis homo mendax. 197.
Ca.134. Educens nubes ab extremo terræ, &c. 47.
Cap.135. Fundauit terram super aquas. 90.
Cap.140. Pone Domine :::::::::: ostiũ circunstantiæ labijs meis. 119.
Cap.143. Inclina cælos tuos & descende. 94.

Prouerbiorum.

Cap.8. Erdelitiæ meæ esse cum filijs hominum. 86.
Cap. 13. Redemptio animę viri diuitiæ suæ. 226.
Cap.27. Laudet te alienus. 234.

Ecclesiastici

Cap.24. Quasi palma exaltata sum in cades:::::::: quasi oliba speciosa in campis. 228.
Cap.26. Mulier ebriola ira magna. &c. 146.

Canticorum.

Cap.1. Meliora sunt vbera tua vino. 243.
Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas. 68. 73.
Murenulas aureas faciemus tibi, &c. 69.
Lectulus noster floridus. 74. 245.
Cap.2. Ego flos campi, ibi.

Amica

Amica mea, columba mea, 200.
Cap. 3. In lectulo quæsiui, quem diligit anima mea, &c. 74.
Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, 200.
Tenui eum, nec dimittam, 202.
Ferculum fecit sibi Rex Salomõ, 70.
Cap. 4. Mille clypei pendent ex ea, &c. 36.
Vadam ad montem myrrhæ, &c. 235.
Tota pulchra est amica mea, 161.
Vulnerasti cor meum, 133.
Sicut turris Dauid collum tuum, &c. 161.
Cap. 5. Dilectus meus candidus, & rubicundus. 96.
Cap. 6. Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, 201.
Cap. 7. Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, 202.
Cap. 8. Nec flumina obruẽt illã, 5.

Ecclesiastes.

Cap. 1. Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, 137.
Cap. 2. Deum time, & mandata eius obserua: hoc est enim omnis homo, 165.

Isaiæ.

Cap. 1. Vę genti peccatrici::: blasphemauerunt Sanctum Israel, 97.
Cap. 6. Seraphim stabant super illum, 230.
Cap. 9. Et factus est Principatus super humerum eius, 89.
Super solium Dauid, & super Regnum eius sedebit, 91.
Cap. 10. Si fuerit numerus filiorum Israel, vt arena maris, &c. 152.
Cap. 11. Ego quasi agnus mansuetus, 230.
Cap. 12. Lauamini, & mundi estote, 120.
Cap. 14. Similis ero Altissimo, 122.
Cap. 44. Deleui, & nubem iniquitates tuas, &c. 128.
Cap. 49. Erunt Reges nutritij tui, 63.
Cap. 53. Verè languores nostros ipse tulit, 89.
Cap. 58. Quare ieiunauimus & nõ aspexisti, &c. 45.
Cap. 59. Corruit in platea veritas, 196.
Facta est veritas in obliuionem, ibi.
Cap. 66. Cœlum sedes mea, &c. 232.

Ieremiæ.

Cap. 1. Ecce constituite hodie super gentes::::: vt euellas, & destruas, &c. 90.
Cap. 5. Aquam nostram pecunia bibimus, 84.
Cap. 9. Vnusquisque à proximo suo caueat, &c. 184.
Cap. 11. Et ego quasi agnus mansuetus, &c. 230.
Cap. 22. Terra, terra, terra, audi sermonem Domini. 2.
Cap. 23. Verba mea quasi ignis dicit Dominus, 46.
Cap. 31. Vox in excelso audita est plo-

ploratus:::::: Rachel plorantis filios suos, 110.
Cap. 52. Et totū murum Ierusalē :::::destruxit, 146.

Ezechielis.

Cap. 3. Vt adamantem, & vt silicem dedi faciem tuam, 126.
Cap. 11. Auferā cor lapideum, & dabo eis cor carneum, 5.
Cap. 16 Et ornata es auro, & argento:::::: & multis coloribus, 37.
Et decora facta es vehementer nimis, 38.

Danielis.

Cap. 2. Quædam autem fictilis, 60
Cap. 5. In eadem hora apparuerūt digiti quasi manus hominis, 190

Oseæ.

Cap 4 Iudicium Domini cum habitatoribus terræ, non enim est veritas, 196.
Maledictum, & mendatium:::::: inundauerunt, 97.

Ioelis.

Cap. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro, 1.
Scindite corda vestra, 8.

Zacharie.

Cap. 2. Ego ero ei murus igneus in circuitu, 2.
Cap. 3. Super vnum lapidem septem oculi sunt, 154.
Cap. 5. Hæc est amphora egrediens, 219.

Matthæi.

Cap. 1. Et vocabis nomen eius Iesum, &c. 23.
Cap. 3. Aperti sunt ei cœli, & vidit spiritum Dei descendentem super se. 3. 170.
Hic est filius meus dilectus, 77.
Postea esurijt, 11.
Dic vt lapides isti panes fiant, 158.
Cap. 4. Mitte te deorsum, quia Angelis suis, &c. 225.
Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me, 251.
Dominum Deum tuum adorabis, ibi.
Cap. 5. Vos estis sal terræ: :::: vos estis lux mundi, 78. 107. 230.
Si quis te percusserit in dexteram, &c. 16.
Cap. 6. Tu autem cum ieiunas vnge caput tuum, 30.
Nolite thesaurizare vobis, &c. 13.
Ca. 8. Domine si vis potest me mūdare, 45.
Permitte me primum ire, & sepelire Patrem meum, 182.
Sequere me, & dimitte mortuos, &c. ibi.
Tetigit manum eius, & dimisit eam febris, 60.
Cap. 9. Domine filia mea modo defuncta est, 54.
Veni impone manum tuam super eam, 53.
Et surgēs Iesus sequebatur eū, ibi.
Recedite non est enim mortua puella, 54.
Et cum ejecta esset turba, surrexit puella, 55.
Et dixit, puella surge, & surrexit puella 52.
Cap. 10. Nolite possidere aurum, neque argentum, &c. 198.

Euntes autem prædicate, 190.
Cap. 11. Tu es qui venturus es, an alium expectamus? 224.
Cap. 13. Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito, 163.
Cap. 16. Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec &c. 64.
Quem dicunt homines esse filium hominis 233.
Vos autem quem me esse dicitis? ibi.
Tu es Christus Filius Dei viui, ibi.
Tunc præcepit : : vt nemini dicerent, 229.
Cap. 17. Resplenduit facies eius sicut Sol, &c. 121.
Domine, bonum est nos hic esse, ibi.
Ecce nubes lucida obumbrauit eos, ibi, 41.
Aperto ore eius inuenies staterem, &c. 62.
Cap. 18. Si peccauerit in te, frater tuus corripe, &c. 56.
Cap. 20. Incipiens a nouissimis, 81.
Et accipientes murmurabant, 116
Erunt nouissimi primi, ibi.
Cap. 24. Quoniam abundauit iniquitas, refrigescit charitas, 5.
Væ prægnantibus, 219.
Cap. 25. Qui autem vnum acceperat abiens fodit in terram, & abscondit, 225.
Venite benedicti Patris mei, &c. 215.
Cap 26. Quid vultis mihi dare? Et & constituerunt ei triginta argenteos, &c. 104.
Videntes autem discipuli indignari sunt, 115.
Nunquid ego sum Rabbi? 234.
Hoc est corpus meum, 166. 253.
Et Hymno dictum exierunt in montem, 252.
Et ecce vnus ex his qui erant cum Iesu:::::exemit gladium, 175.
Accessit ad eum vna ancilla, 114.
Exeunte autem illo, vidit eum alia ancilla, ibi.
Cap. 27. Tu es Rex Iudæorum? Tu dixisti, 229.
Peccaui tradens sanguinem iusti, 41.
Quid ad nos? Tu videris 213.
Sanguis eius super nos. 214.
Clamauit Iesus voce magna: Deus meus: vt quid dereliquisti me, 183.
Hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu 86.

Marci.

Cap. 4. Erat in puppi dormiens, 56.
Cap. 6. Benedixit, & fregit panes, 156.
Cap. 14. Promiserunt ei pecuniam se daturos. 104.
Vnus autem quidam de circunstantibus educens gladium, 175.
Cap. 15 Et cum iniquis reputatus est, 123.
Erat autem titulus ca 1x, 225.
Cap. 16. Viderunt iuuenem iedentem 135.
Dominus quidem Iesus, &c. 89.

Luca.

Cap. 1. Exaudita est deprecatio tua,

tua, & vxor tua pariet tibi filium, 223..
Erit magnus coram Domino, 162
Ecce eris tacens, &c. ibi.
Permansit mutus, ibi.
Ecce concipies, & paries filium, 95..
Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, 91.
Regnauit in domo Iacob in æternum, 90.
Et Regni eius non erit finis, 89.
Quod nascetur exte sanctum vocabitur filius Dei, 23.
Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, 64.
Exultauit infans in gaudio, 98..
Cap. 2. Videamus hoc Verbum, quod factum est, 65.
Simeon iustus, & timoratus expectabat consolationem Israel, 223..
Cap. 3. Factum est Verbum Domini super Ioannem, 197.
Cap. 4. Imperauit febri, & dimisit eam, 60.
Cap. 7. Cum autem appropinquaret portæ ciuitatis, ecce defunctus eferebatur, 52..
Adolescens tibi dico surge, & resedit qui erat mortuus, 52.
Et cœpit loqui, 117.
Mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix, 138..
Vt cognouit quod Iesus accubuisset:::::::attulit alabastrum vnguenti, 240..
Stans retro secus pedes eius, 148.. 195.
Cœpit rigare pedes eius, 138. 143. 195..
Quis eum plus diligit 248.
Dilexit multum, 195.
At ille increpans illos præcepit ne cui dicerent hoc, 229.
Ascendit in montem, vt oraret, 67.
Et facta est dum oraret species vultus eius altera, 68.
Nescions quid diceret, 71.
Cap. 11. Beatus venter, qui te portauit, 72..
Beati qui audiunt Verbum Dei, &c. ibi..
Cap. 12. Anima mea habes multa bona, &c. 81.
Cap. 15. Peregre profectus est, &c. 189.
Dissipauit substantiam viuendo luxuriosè, 10. 217.
Cupiebat implere ventrem de siliquis, ibi.
Deuorabit substantiam cum meretricibus, ibi.
Epulari autem, & gaudere oportebat, &c. 186.
Congregatis omnibus, &c. 88.
Adhæsit vni ciuiũ regionis illius, ibi, 217..
Osculatus est eum 141.
Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis, 137..
Cum longe esset vidit illum Pater suus, 5..
Cap. 16. Factum est, vt moreretur mendicus, &c. 87..
Mortuus est autem diues, & sepultus est in inferno, ibi..
Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti in aqua, &c. 82.
Cap. 17. Occurrerunt ei decem viri lepros, 152..

Vnus autem ex illis, vt vidit, quia mundatus est, ibi.
Nonnè decem mundati sunt? ibi.
Cap. 18. Gratias tibi ago, quia non sum sicut cæteri hominum. 34.
Descendit hic iustificatur in domum suam, ibi.
Cap. 19. Ascendit in arborem, 168.
Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, 105.
Ecce mina tua, quam habui repositam in sudario, 225.
Magister increpa discipulos tuos, 232.
Videns ciuitatem fleuit, 236.
Cap. 21. Trademini autem à parentibus, &c. 180.
Cap. 22. Apparuit autem Angelus confortans eum, 236.
Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis, 140.
Et percussit vnus ex illis seruum, &c. 175.
Et velauerunt eum, 168.
Adhuc eo loquente cantauit gallus, 56.

Ioannis.

Cap. 1. In principio erat Verbum, 172. 204.
Omnia per ipsum facta sunt, 164.
In ipso vita erat, ibi.
Et vita erat lux hominum. 167.
Fuit homo missus à Deo. 197. 198
Vt testimonium perhiberet, ibi.
Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem, ibi.
De plenitudine eius nos omnes accepimus, 154.
Cap. 2. Vinum non habent, 222. 237.
Nondum venit hora mea, ibi.
Cap. 3. Lux venit in mundum, 193.
Cap. 4. Quomodo tu Iudæus cum sis bibere a me poscis, 228.
Domine neque in quo haurias habes, 229.
Domine da mihi hanc aquam, ibi.
Cap. 5. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso, &c. 165.
Neque enim Pater iudicat quemquam, &c. 215.
Cap. 6. Subijt ergo in montem Iesus, 168.
Cum subleuasset ergo oculos, ibi.
Caro mea vere est cibus, 254.
Vnus ex vobis diabolus est, 250.
Cap 7. Nolite iudicare secundum faciem, 189.
Cap. 8. Inclinans se deorsum, digito scribebat in terra 189.
Et qui misit me mecum est, &c. 183.
Cap. 11. Mansit in eodē loco duobus diebus, 53.
Diligebat autem Iesus Martham ::::::& Lazarum, ibi.
Martha ergo, vt audiuit, quia Iesus venit, occurrit illi, 210.
Maria ergo cum venisset::::::cecidit ad pedes Iesus, ibi.
Ligatus pedes, & manus institutis, 110.
Ca. 12. Quare hoc vnguentum nō venijt trecētis denarijs, &c. 115
Et ego si exaltatus fuero à terra omniam traham, &c. 123.
Cap. 14. Ego sum via, nemo vadit ad Patrem nisi per me, 149.

Ego sum veritas.193.
Cap.15.Iam non dicã vos seruos, sed amicos,5.
Cap.16.Et nunc vado ad eum qui misit me:::::::tristitia impleuit cor vestrum,46.
Expedit vobis,vt ego vadam, ibi.
Venit hora cum iam non in Proverbijs loquar vobis,68.206.
Modicum, & iam non videbitis me,96.
Mulier cum parit tristitiam habet,ibi.
Ecce nunc palam loqueris:::::::: nunc scimus, quia scis omnia, 206.
Cap.18.Egressus est cum Discipulis suis transtorrentem Cedron, 252.
Simon ergo Petrus habens gladiũ, &c.175.
Ego palam locutus sum mundo, 203.
Nonnè ego te vidi in horto cum illo?34.
Ego in hoc natus sum ::::::::vt testimonium perhibeam veritati, 196.
Quid est veritas?5.196.
Cap.19. Nos legem habemus, & secundum legem nostram debet mori,214.
Scripsit autem titulũ Pilatus,225.
Vnus militũ lancea latus eius aperuit,140.
Continuo exiuit sanguis, & aqua, 214.
Cap.21.Et illa nocte nihil prendiderunt,45.
Mittite in dexteram nauigij rete,ibi.
Non valebant illud trahere præmultitudine,ibi.
Diligis me plus his? Tu scis Domine,quia amo te,34.

Actuum Apostolorum.

Cap.1. Et nubes suscepit eum, 92.
Eritis mihi testes in Ierusalem, 199.
Suspensus crepuit mediùs 213.
Cap.2. Et apparuerunt dispertitæ linguæ,tanquam ignis,3.205.
Cap.7.Video cœlos apertos,170
Cap.9. Vt portet nomen meum coram gentibus,89.
Cap.17.Deus qui fecit mundum, & omnia,quæ in eo sunt,93.

Epistole ad Romanos.

Cap.5.Cum mortui essemus, reconciliati sumus Deo,&c.23.
Mors in omnes pertransijt,55.

1.Corinthiorum.

Ca.10.Omnia in figura contingebant illis,204.
Cap.11.Vir si comam nutriat, ignominia est illi,109.
Cap.15.Omnes quidem resurgemus,55.
Cap.16. Si quis non amat Dominum Iesum Christum, sit anathema,122.

2.Corinthiorum.

Cap.4.Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere,65.

Cap. 12. Cum infirmor, tunc fortior sum, 3.32.

Ad Galatas.

Cap. 5. Caro concupiscit aduersus spiritum, &c. 2.

Ad Ephesios.

Cap. 3. Vt possitis comprehendere, quæ sit latitudo, &c. 66.

Cap. 4. Deponentes omnem mendacium, loquimini veritatē, 93.

Cap. 6. Estote ergo succincti lumbos vestros, & inducti loricam. 35.

Non est nobis colluctatio aduersus carnem ibi.

Ad Philippenses.

Cap. 2. Exinaniuit semetipsum. 250.

In similitudinem hominū factus. 123.

Ad Colossenses.

Cap. 1. Quoniam in ipso condita sunt vniuersa, 93.

Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi, 246.

1. Ad Thessalonicenses.

Cap. 4. Deinde nos, qui viuimus, qui relinquimur, simul rapiemur, &c. 55.

2. Ad Timotheum.

Cap. 2. Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit. 36.

Ad Hebræos.

Cap. 1. Multi fariam, multisque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis, 204.

Qui cum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius, 208.

Cui enim dixit aliquando Angelorum: filius meus es tu? 170.

Omnes sunt administratorij spiritus, 86. 155.

Cap. 4. Penetrabilior omni gladio ancipiti, 8.

Cap. 7. Quod minus est à meliore benedicitur, 18.

Cap. 9. Statutum est hominibus semel mori. 55.

Cap. 12. Ne quis fornicator, aut prophanus, vt Esau. 11.

1. Petri.

Cap. 1. Tanquam leo rugiens, 29.

1. Ioannis.

Cap. 1. Quod fuit abinitio, quod audiuimus:::: Testamur vobis. 195.

Apocalipsis.

Cap. 1, Oculi eius tanquam flamma ignis, 5. 141.

Cap. 2. Vincenti dabo Manna, 26.

Cap. 5. Ecce vicit leo, 29.

Dignus est agnus:::::accipere diuinitatem, ibi.

Cap. 6. Et vidi, quod aperuisset agnus vnum ex septem sigillis. ibi.

Cap. 13. Et faciet omnes pusillos, & magnos:::::::habere characterem, 135.

Cap 21. Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis, 84.

Cap. 22. Qui sitit, veniat & qui vult accipiat aquam vitæ gratis, ibi.

ELENCO DE ALGVNAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO.

A

Ayuno.

NO ay medio tan eficaz para refrenar los torpes ímpetus de la carne, como la mortificaciõ del ayuno, 9.1.

No se valio el demonio para con Christo de tentacion de carne, quizà porque le viò tã falto de sustento, 11.1.

Que quedan burladas las carnales tentaciones, en quien viue con abstinentes ayunos, ibi.

Mira Carne.

Afectos.

Ningunos ay tan crriles, y tan indomables afectos, que no pueda domarlos la enseñança, 59.2.

Afeyte.

Todo afeyte a la naturaleza le es mancha, porque a lo natural es ofensa, 145.1.

Agradecimiento.

Tan desterrado està de los hombres, que si ay alguno que le dè gracias a Dios por los fauores, el mundo lo deue estrañar por milagro, y parece que tenerlo Dios merced, 98.2.

Mira ingratitud.

Alábanças

Alabanças sin voluntad son agrauios, aplausos con amor son obsequios, 233.1.

La alabança de vn hombre ruin, no es credito, sino desluztre, 134.2.

Algunos ay de tan estraña malicia, que por no alabar a ninguno, dan en alabarlos a todos, ibi.

Quien alaba a lo tibio, ofende con lo que alaba, 235.2.

Ambicion.

Solo se empeña en lo que quiere el sentido: la cortedad del animo para las conueniencias del alma, 42.1.

Quantos ay que atropellan el riesgo de caer, como salgan con la suya en la pretension de subir? 61.1.

Amistad.

No es muy de amigos vsar en los lenguages emboços, 68.1.

Quien en su amigo no derrama el coraçon, a la amistad haze agrauio, ibi.

Solo dura en el mundo, lo que la vida, 82.1.

Quien sufre en su amigo agrauios, poco seguros deue de tener los afectos, 175.1.

Amor.

Por ser tan necios amantes de el cuerpo, que es todo tierra, està

todo nuestro ser conuertido en ser de tierra, 2.1.

S' por amantes del cuerpo estais conuertidos en tierra, por amantes del alma, vēdreis a ser todos alma, ibi, 2.

En el amor mundano, lo mas comun es disfrazar en fineza la lisonja, el apetito en rendimiento, y la dobiez del animo en suauidad de cariño. 36.2.

Quien ama por interès, porque es el interès lo que ama, no serà mucho, que solo con el interès se diuierta, 69.1.

Quien pone el amor en la conueniencia, no echa menos la caricia, ibi.

Quien escusa los lances de padecer, no deue de saber lo que es amar, 74.1.

Poco es el amor, que llena gustosamente la ausencia, 83.2.

Si al amor lo malo le parece bueno, al odio lo bueno le parece malo, 126.1.

Poco ama quien no padece, quando està padeciendo lo q̄ ama, 173.2.

Donde ay amor verdadero, està la obediencia pronta. 209.1.

El amor, que lo dificultoso haze fàcil, haze facil la sugecion, y obediencia, 210.2.

Quien rama de veras, ni escusa rendimientos, ni recatea humildades, 211.1.

Donde està el amor, ay obediencia, y donde ay obediencia està el amor, ibi. 2.

Que se adelanta en primores el entendimiento, quanto mas arde en finezas la voluntad, 138.2.

Quien quisiere conocer mucho de Dios, ame mucho, que mas ha de alcançar a feruores de amor, que a delgadezas de ingenio, 240.1.

Si el amor diuino adelanta primores en el entendimiento, el humano ciega a nubes de ignorancia el discurso, 241.2.

Nada mas se opone a la discrecion del entendimiēto, que el carnal afecto de la voluntad, 242.1.2.

El amor verdadero es vn martirio dulce, vna esclauitud gustosa, vna muerte viua, 242.2.243.

Que se ostentan las finezas del amar, al passo que no se huyen los riesgos del padecer, 243.1.

Que sobresale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en readimientos, 247.2.

Fenix de si mismo el amante que es amado, ya que en si muera, en el amado viue, 251.

No viue el amante que no es amado, 254.

Angeles.

Por ser nuestros superiores para la direccion, son todos ojos para el desvelo, 155.1.

No es su mayor alabança el ser entendidos, sino el ser claros, 207.

Los q̄ mas amā, mas sabē, 239.1.2

Apariencias.

Ninguno es lo que es, porque ninguno es lo que parece, 78.1.

Quantos ay que no son lo que parecē, y dexan de parecer lo que son? 89.2.

Apetito.

Que es muy anchuroño el apetito humano, en orden a lo temporal, y en orden a lo espiritual muy estrecho, 40.1.

Tantas ensanchas tiene, que aun quando mas posee, le parece q̃ es nada lo que goza. ibi, 2.41.1

Aplau'os.

Que para quien trata a lo verdadero de exercitarse en virtudes, es tormento intolerable, verse en celebres aplausos, 235.1.

Armas.

Encubrirle las armas al enemigo, es pronosticarle su ruina, 29.1.

Si en la milicia de la tierra, lleuar descubierto el luciente esplendor de las armas, es lácen que se ganan en el batallon del cielo, no encubrirle es negocio en q̃ se pierde, 30.1.

Arrepentimiento.

Vn humilde arrepentimiento como no conseguirá aun de la justicia gracia? 148.2.

Autoridad.

Quien no pierde de su autoridad, quando ha menester socorro? 128.1.

Auaricia.

Frio es, y frio de mucho velo la pasion de la auaricia, 212.

Tan necio es el auariento, que pudiendo ser señor, se haze esclauo, 217.2.218.1.2.

Quieren la vida para la hazienda, no la hazienda para la vida, 218.1. 264

Gran vileza, tenerse tan en poco, que hagan mas aprecio de lo que codician, que de lo q̃ son, 220.1.

Mira oro, riquezas.

Tal es de vil la codicia de vn auariento, que se humilla a las inferioridades de muger, renunciãdo las preeminencias de varon, 218.1.2.

Tan ignorante es, que casandose con su dinero, le da el papel de marido, 219.1.

Rindese, no solo a las inferioridades de muger, sino a los accidentes de muger preñada, 219.2.

B

Beneficios.

QVe ha menester Dios sobre-escriuirse de sus beneficios, para recuerdo de nuestra memoria, 96.2.

Bienaventurados.

Siempre desean con ansia, lo mismo que estàn gozando cõ hartura, 134.2.

Bienes.

Los eternos auiuan mas el deseo, quanto mas se poseen en el gozo, 135.1.

Por mas que el hombre goze de los temporales, nunca se harta; y de los espirituales luego se harta, por poco que goze, 40.1.

Que solamente es bien con calidades de verdadero, el que se goza con seguridades de firme, 72.1.

Ni la bienaventurança es bien perfectamente consumado, en tanto que no se posee con calidades de permanente. 71.2.

Aun el sumo bien, que es Dios, ya q̃ no pudiera deshazerse, por ser el bien essencial, parece que se pusiera a peligro de desfucirse, si se diera con limitada duracion. 75.2.

Quantos bienes en el mundo se anhelan, no hazen mas que llenar los ojos por el agrado, y a peligrar la vida con la inconstancia. 73.1.

En los bienes del mundo todo es miseria, en los de Dios todo abundancia, 80.2.

Aun el mas poderoso desconfie de lo que posee, que la mas fertil possession se estrecha para el mismo q̃ la goza. 81.2. 83.1.

Que es razon fundada en buena justicia, que quien trata el bien para mal, padeciendo el mal, pierda el bien. 92.2.

Que los bienes que de mano de Dios vienen, con su bendicion se gozan, y por manos de buenos ministros passan, dichosamente se lucen. 157.1. 158.2.

C.

Caridad.

QVe son necessarias llamas ardientes de caridad, para que se enternezcan obstinadas dirrezas del coraçon, 3.1.

Està del mundo tan desterrada, que apenas en el se conoce, 5.2.

Carne.

El ayuno es quiẽ puede reducir la carne a ser de espiritu, venciendo las torpezas de la sensualidad, 9.1.

Juzga el demonio, que vna tentacion de carne en quien exercita el ayuno, es perder el tiempo, malograr la tentacion, y no conseguir el fin, 11.1.

Mira sensualidad.

Christo.

En el desierto, no solo nos enseña a pelear, pero nos pone escuela de vencer, 25.2.

Al desierto sale, como quien huye, ya que triunfemos huyendo, nos enseña, ibi.

Porque no blasona, vence: porque no presume, triunfa, 35.1.

No pudo entrarle el contrario, ni con vna punta sola, porque jugaua mas armas para su defensa, que el tiraua golpes, para su daño, ibi. 2.

No està bien con peticiones antojadizas, sino necesitadas, 39.1.

A quien con desmesura le ofende, no solo relampagos, rayos son que abrasan sus verdades, 47.2.

Aun en la predestinacion, o predefinicion eterna, no se aparto de la Cruz, 66.2.

Constituyele el Eterno Padre Predicador, no quando aprouecha,

cha, y no luce, sino quando luce, y aprouecha, 77.2.
Quãto deuiamos pagar por nuestra culpa, tomo Christo sobre si, para satisfacer por su gracia, 89.1.
Escondele la nube en su Ascension, para quitarsele al mundo de la vista, en castigo de auerle tratado con indecencia 92.2.
Quando hazia oficio de Predicador, proporcionaua al auditorio el estilo, 93.1.
Despues que siendo Dios se hizo hombre, y admitio con los hombres semejanças, no deue tenerse por hombre quien no le amare con ternissimos afectos, 123.1.
Fue iman de los coraçones, por despreciar singuiaridades, 123.2
Es grande robador de coraçones, y haze con linda gracia los robos, 133.2.
En la Cruz hizo penitencia por nuestras culpas, siendo de sangre sus lagrimas, 140.2.
Y quiso, alparecer, que tuuiesse esta penitencia como eterna la duracion en mi remedio, como la tuuo la culpa en mi daño, 141.1.
Seguir a Christo en la tierra es el medio mas seguro para gozar a Dios en el cielo, 148.1.
Tan cierta està la bienaventuranza, a quien sigue las sagradas huellas de Christo, que seguirlas, y gozarla, todo parece que es vno, 150.1.
Su sangre, o sentẽcio a los Iudios, o aprobo la sentencia que se dieron, 214.2.
Llegosele la hora de beneficiar, quando se le llego el tiempo de padecer, 237.1.
Parece que supo mas por amante, que por sabio, 238.1.
Fue su amor dulce martirio, gustosa seruidumbre, viua muerte, 243.1.
Solo llego a sentir como molestia, lo que no fue exercicio de su tolerancia, 241.2.
Como hallo en el tormento su gusto, tuuo en la muerte su vida, 245.2.
Hizo como repetirse a la muerte, como por multiplicarse la vida, 247.1.2.
Hizo tan grande aprecio de la humildad, que parece no estimò tanto la Omnipotencia, como el rendimiento, 249.2.
Lauo los pies a Iudas, como por hazerse su esclauo, 250.1.
Parece que dio ocasion su humildad, a que el demonio llegasse a conseguir en el Cenaculo, lo que no pudo en el monte, 250.2.
Su amor dispuso en el Santissimo Sacramento gozar vna vida muerta, y vna muerte viua, 251.2.252.253.

Cielo.

Quien quisiere glorias del cielo, no las busque entre deleites de tierra, 64.1.

Cobradores.

Suelen ser muy crueles, son tan

desatentos, que les falta de ordinario la cortesía, al passo que les sobra la impiedad, 62.2.
Que Ciudades ay populosas, ni que pueblos limitados, donde no sean tantos los tiranos, quãtos son los cobradores? ibi.
Mas acaban los cobradores, que los tributos: mas destruyen las cobranças, que las gabelas, ibi.

Codicia.

Ageno achaque de los generosos pechos, y de los nobles animos de los Principes, 40.1.
Mira auaricia, Principes.

Comida.

La superfluidad en la comida, es total ruina de las virtudes, y incentiuo general de los vicios, 11.2.
Mucho tienen que agradecer a su necessidad, los que por no poder mucho, comen poco: que por lo menos tiẽ menos vno de los mayores enemigos: y es bueno, que sean de los enemigos los menos. 11.2.
Mira gula, ayuno.

Comunidad.

Vna Comunidad es fiero monstruo; que será vna Republica entera? 6.2.

Confession.

Tal linage de personas ay, que teniendo las lenguas para las conuersaciones como vnas plumas, son para las confessiones como vnos plomos, 117.2.
Palabras en que se confiessan culpas, son verdaderas palabras, ibi. 1.
Quien despues de la confessiõ de la culpa, le queda ensu vanidad, solo hizo de ceremonia la confession, 137.2.
Mira hablar.

Conocimiento.

No viue mas quien mas se adelanta, sino quien mas se conoce, 139.1.
Adelantarse, y conocerse, bueno es, que siempre es bueno en las medras no torcer el roltro àlos principios, ibi.

Coraçon.

Nuestro coraçon, ò se endurece como piedra en lo obstinado, ò se enternece como carne en lo lascibo, 3.1.
Su remedio consiste en llamas de caridad, en golpes de disciplina, y en abstinencias de ayuno, ibi.
Mira mortificacion, ayuno, costumbre.
Tan nobles son algunos coraçones, que sienten su dicha, si acaso para otros es desgracia, 33.1.
Otros y los mas, no tienen por dicha propria, la que no es desgracia agena, ibi.
Mira riquezas.

Cortesia.

Esto de beso la mano es vna vrbanidad impertinente, que ni se siente quando se dize, ni quando se promete, se haze, ni se hiziera, 157.2.
Ello es estilo de mundo, donde sin verdad de coraçon, se vsan los cumplimientos de la boca, ibi.

Dios

Dios sea con vosotros, es mejor modo de saludarse los hõbres, ibi.

Costumbre.

Menester es mucha repetida instancia, para que vn coraçon se aparte de aquello a que viuio acostumbrado, 14.2.

Viuese tan sin enmienda en los vicios, porque para vencer las costumbres, no se trata de repetir diligencias, ibi.

Criados.

Nacer para ser, y venir a parar en seruir, es nacer para no ser, 112.1.

Que no son hombres los criados, deuen de presumir los señores, ibi.

Mas deuen aduertir, que son hombres, aunque sean criados, ibi, 2.

No tiene en razon de hombre, el señor ninguna prerrogatiua mas que el criado: Ni le compuso de mas excelente materia, ibi.

Pues como ha de ser cosa indigna, que se traten los criados con apacibilidad cariñosa? ibi.

Cruz.

Deuese le la duracion de los imperios de Christo. 91 1.

Es el trono de su Monarquia, ibi.

Por lleuar Christo la Cruz sobre sus ombros, y lleuar la Cruz a Christo sobre si, se eternizo su gouierno, ibi. 2.

Aun alla en la eternidad no se apartò de la Cruz. 66. 2.

Mira Christo.

Cuerpo.

No se deue amar el cuerpo, en quanto es enemigo del alma, y embarazo de la virtud. 7. 2.

Solo deue amarse, en quanto es instrumento, para executar virtudes, y obrar mortificaciones, ibi.

Quien le trata a lo delicioso, es contra si muy cruel. 8. 1.

Dale vna plaza al demonio, en que se fortifique contra el alma, ibi.

Que es todo lo que al cuerpo pertenece, sino vn fastico sueño, que engaña? 74. 2.

Valgate Dios por cuerpo, y como dificultas los passos, y mas si han de ser àzia el cielo! 94. 2.

No ay remora, que assi detenga el vaxel en el mar, como el cuerpo al espiritu en la tierra, ibi.

Tan de tierra parece el alma, como el cuerpo, segun lo poco que se despega de la tierra, ibi.

Nunca tuuieron comparacion igual, penas del alma, con molestias del cuerpo. 96. 1.

Culpas.

Algunas ay tan exorbitantes, que aun no pueden sufrirlas, los mas perdidos, 41. 2.

Siempre es culpa nuestra, que a vista de nuestro peligro, haga Dios del que duerme para nuestro socorro, 49. 1.

Quien dexa la gracia, por entregarse a la culpa; quizà morirà en la culpa, en pena de que desprecio la gracia, 93. 1.

Para limpiar manchas de culpas de sensualidad, es necessaria agua como fuego, fuego como agua, 141.1.
Culpas ay de tal grauedad, que parece, no cumpliera Dios con su justicia, sino les diera muy de contado la pena, 190.1.

D

Dadiuas.

SIno es el que da interès, ninguno vale para el oficio: y si da, solo vale lo que da, 161.1.
Por las dadiuas se miden los meritos; porque no ay mas meritos, que las dadiuas, ibi.
Dios no quiere tanto dadiuas, como meritos, ibi.

Defectos.

Como callarà de otro las faltas, el que de su mismo padre no supo callar los defectos? 131.1.
El encubrir faltas tan contra el natural es del hombre, que quando se reduce a ocultar defectos, contra la misma naturaleza da passos, ibi.
Es costumbre en el mundo dar a conocer las personas, mas por los defectos, que por los nombres, 174.1.
Haziendose oluidadizos de los nombres, nunca se oluidan de los defectos, 276.1.
Los defectos hazen oficio de nõbres ibi, 2.
Mira Nombres, Virtud.

Demonio.

Que se atreuiesse a tentar a Christo! Que harà a los puramente hombres? 10.2.
Mucho es, que ni nos preuengamos contra el peligro, ni procuremos euitar el daño, ibi.
Como no ha de tentarnos, para vencernos, si ya nos halla vencidos, quando nos tienta? ibi.
En el desierto no tiene objetos de concupiscencia, que arrastren, ni materias de murmuracion, que ocasionen. 25.2.
No ay gigante demonio, que no se rinda en la lid, quando las armas de la virtud se esconden en la batalla, 31.1.
Si el demonio vende a subido precio el hazer esclauos, Dios da valde el ser Reyes, 88.2.
Nada pretende mas el demonio, que cegar los ojos de la razon, para que ni la virtud, ni Dios se conozca, 108.1.
Pretende siempre ardidoso, que con ser el nombre en la vida temporal, viua en el pecado a lo eterno, 134.1.
Aun no dexa hartar a los pecadores de culpas, porque estando hambrientos de la vianda de los pecados, anhelen el repetir mas los vicios, ibi. 2.
Como el autor de la gracia Dios, quando haze justos, imprime por el Baptismo caracter, q̃ siẽpre dura, el demonio haze empeño, al hazer pecadores, de imprimir en la culpa caracter, que nunca se acabe, 136.1.

Desdoro.

Publicando siempre lo que desdora, jamas se mueuen los labios para aplaudir lo que ilustra, 125.1.

Desengaño.

Gran prouidencia es aclarar la vista con el colirio de vn desengaño, para que se ame el bien en la dicha, y se recele el mal en la desgracia, 34.2.

Desgracia.

Assi suele congoxar el golpe de vna desgracia, que embarga las lagrimas en el pecho, para que se anegue en pielagos tristes el alma, 141.2.

Desualimiento.

Quien viue en el mundo desualido puede tenerse por muerto, 22.1.

Qualquier talento puede juzgarse muerto, hallandose desualido, 225.1.

Tiene en su soledad su peligro, aun que tenga en sus prendas su lucimiento, ibi.

En su lucimiento, y desamparo, tiene todas las causas desu muerte, ibi, 2.

O miseria lamentable del desamparado! Toda la dicha se conjura contra èl, la justicia le falta, la misericordia le niega, la misma vida parece que se le huye, ibi.

Deudas.

Pagarse en el mundo lo que se deue, es lo que mas los hombres dificultan, 103.2.

Para que se paguen las deudas, no bastan obligaciones, ni escrituras, 104.1.

Hombres ay, que con ser prestos en lo que dan, son perezosos en lo que pagan, ibi, 2.

A quien no puede pagar, ninguna ley ay que obligue; pero quien puede, y no paga, por ninguna ley se escusa, 105.1.2.

Para pagar las deudas, se deuen euitar los excessos, ibi, 2.

Pagar lo que se deue, es como precepto negatiuo, que siempre obliga, ibi.

No sabe lo que es deuer, quiẽ no se determina a pagar, 105.2.

No siente las pesadumbres, quien se halla bien con las deudas, ibi.

Solo vn embriagado, puede viuir con deudas gustoso, ibi.

A vn buen pagador parece que se le deuen aprecios de justo, y veneraciones de santo, 106.1.

Segun se vsa en el mundo pagar mal, por santo puede tenerse quien paga bien, ibi.

Dichas.

Siempre viene con sobra, quando entra, para que sea mayor el sentimiento quando falte, 81.2.

Aunque de ordinario son para los necios las dichas, muchos ay que de puro necios las huyen, 218.1.

Dificultades.

No se llegan a vẽcer dificultades, menos que con multiplicar diligencias, 13.2.

Dios.

Dios es fuego, y parece que ha menester o la mansedumbre de la paloma que le tēple, ò la frialdad del agua, que le mitigue, 4.1.

Dio orden a Moyses de que leuantasse la vara, no de que açotasse el peñasco, 7.1.

Cosa que suena discordia, aunque sea quien como autor la haze, despues de hecha, parece que la desconoce, 24.2.

Mas atiende en sus obras a agenos intereses, que a propias autoridades, 25.1.

Que bien sabe hazer, que halle en lo insensible refugio, quien tiene entre lo humano su riesgo! 27.1.

No dexa en desamparo a quiē cuida de su honra, ibi.

A quien tiene a Dios en su defensa, nunca se le atreue el daño, aunque le amenace el peligro, 28.1.

Solo Dios sabe fenecer enemistades, y acabar oposiciones, 47.2.

Aun quando mas riguroso entre las asperezas de su justicia, embuelue las piedades de su misericordia, 48.1.

Tal vez parece que admite passiones, que desdizen a su essencia, y atributos, por dar lugar a la misericordia, ibi, 2.

Lo que es en Dios misterioso decreto, que permite, es en el hōbre desatenta voluntad, q̄ executa, 49.1.

Para acercarse a Dios, es necessario desterrarse de el mundo, 64.1.

Tan executiuo es en lo que dize, y tan puntual en lo que promete: que como su dezir es hazer, su prometer es cumplir, ibi. 2.

Siempre està hablando bien, y siēpre importa que hable, 65.1.

Entre su prometer, y auer cumplido, parece que no se interpone la distācia presente del cumplir, 65.2.

Parece que adelantando el tiempo en la eternidad, busca modo para cumplir en la eternidad lo que prometio para el tiempo, 66.1.

Ni falta a lo que promete, ni se arrepiente de lo que dize, 67.1.

Las promessas de Dios, quando promete, tienen mas seguridad, que las dadiuas del hombre, quando cumple, ibi, 2.

Fue bien mas grande para Maria al gozarle enamorada, que al poseerle Madre, 73.1.

Quien pide a Dios, pida mucho, porque no sabe dar poco, 81.1.

Como en sus bienes ay tan copiosa abundancia, ay para todos dicha, ibi, 2.

Con ser el seruirle gloria, no ay gages mas bien pagados, ni mas copiosos, 88.2.

Seruirle es reynar en la vida, 89.1.

Compro Reynos con su sangre, para darnoslos de gracia, ibi.

Acomoda a nuestra cortedad su enseñança, 94.1.2.

No ay en Dios accidentes de co-

lo-

lores, pero en fe de sus efectos, se le aplauden las hermosuras, 97.1.
El nobre le da, lo que obra, ibi, 2.
No le iba bien con nuestro amor, quando se estaua escondido en la clausura de su inuisibilidad, 122.2.
No ay en Dios, lo que llamais acasos, ni sucessos de fortuna, 132.2.
Buscar a Dios solo con los exteriores passos del cuerpo, y no con los interiores afectos del alma: perderse, y perder a Dios, viene a ser, 149.2. *Imus autem non ambulando, sed amando. S. August. de vera fœlicit. Ep. 52.*
Comunicole la vida al Hijo, para que nos diesse vida. 165.1.
Tuuiera por desayre fauorecer con palabras, y no socorrer cõ obras, 170.1.
No es amigo de superfluidades, antes le dan en rostro los excessos, ibi.2.
Quando se ha visto, q̃ dexe Dios, con desprego a quien en Dios espera con confiança? 182.1.
Que loca presuncion es imaginar, que ha de tener a Dios siempre para su necessidad, quien jamas sabe mirar a Dios para su obediencia! ibi.2.
Donde no esta Dios con especial assistencia, todo es miserable muerte, 185.1.
No ay alma, por muy perfecta que sea, que aunque tenga mucho de Dios, no pueda tener mucho mas, 202.2.
No es Dios tan inexorable, quando se muestra con el hombre juez, como quando haziendose el hombre juez, quiere juzgar a Dios como a reo, 212.2. 213.1.
Quien mas le ama, mas le conoce 239.1.240.
La muerte a la vista, sin mucho Dios en el alma es euidente peligro, 245.1.
Parece que salio Dios de si, para q̃ el hõbre boluiesse en si. 251.1.
Tuuo tassa, y medida en sus obras, y fueron sin medida sus finezas, 254.2.

Discrecion.

O ilustre prenda de la discrecion, saber diferenciar de ocasiones, y de oyentes, para q̃ no se desperdicie la enseñança, ni se malogre el desvelo! 94.2.

E

Empeños.

Empeños arduos q̃ se pretenden; costosamente se alcançan. 13.1.

Enemigos.

No tener enemigos, parece dicha, y es desgracia, 12.2.
Tener vn enemigo que persiga, es tener vn contraste que acredite, ibi.
Repite Christo diligencias, para introducir amistades, 13.1.2.
Dexa de ser miembro del cuerpo mistico de la Iglesia, quien cõserua vna enemistad, 17.1.
Mejor se vence vn enemigo con la piedad del obsequio, q̃ con el golpe de la espada, 19.2.

Para que Dios reconozca los hombres por sus hijos, es eficaz diligencia el amar a sus contrarios, 22.1.

Ni el mismo Hijo de Dios tuuo el nombre, hasta que vino a la tierra a perdonar enemigos, 23.2.

Aunque tenga muchas prendas el enemigo, nunca le parecen bien, al mal afecto, 226.2.

Por nada se tiene, el que se tiene por enemigo, 227.1.

Enfermedades.

Nunca fue contra las enfermedades la obediencia, q̃ si la inobediencia enferma, la obediencia sana, 152.2.

Escarmientos.

Aun no escarmientan los hombres, con ver tanta seueridad de castigos: y escarmentarán al ver que se remiten las penas? 17.2.

Esclauitud.

El que es esclauo no es: que quien siendo esclauo viue, el ser que gozaua pierde, 110.2.

La esclauitud de la culpa, es la mas infelice seruidũbre, 111.2

Aquien es esclauo, no ay sino darle por muerto. ibi.

No ay mas lastimoso dexar de ser que vna triste seruidumbre, en que se llega a viuir, ibi.

Espada.

Quien se venga con la espada, al herir al enemigo, a si mismo se haze el amago: y quando menos lo piensa, le viene el golpe, 20.2.

Aun el mismo Dios, parece, quã do trata de vengarse con su espada, para defenderse de ella, ha menester valerse de su escudo, 21.1.

Vna espada fuera de la vayna, facilmente enciende la colera, y ocasiona la contienda, 34.1.

Esperar.

Que mas triste padecer, que amar a lo diuino, y esperar? 224.1.

En el amar a lo humano, como no es verdadero amar, tan poco el esperar es padecer. ibi.

Espiritu.

En las lides de el espiritu, quien huye, vence, 25.2.

Las valentias del espiritu estan en los descaecimientos de la carne, 3.1.

No tiene el espiritu, otro mortal enemigo como la carne, 2.2.

Por los amores del alma, la carne se conũierte en calidades de espiritu, ibi.

En las guerras de el espiritu no buscan los peligros a los que se muestran flacos, sino a los que se presumen valiẽtes, 32.1.

Tal vez es atencion de la diuina prouidencia, permitir ver caidos a los espiritus confiados, 34.2.

Euangelistas.

Vn mismo Espiritu Santo hablò en todos, y sin faltar a la historia, callaron lo que no era de importancia, 175.2.

No escriuieron para llenar papel, y hazer libros a costa de impertinencias, ibi.

Misterio era quanto dezian, y quãto callauan misterio, con que no hazian de superfluidades volumen, ibi.

Eucaristia.

En el Santissimo Sacramento dispuso Christo vna, y muchas resurrecciones de su vida para despues de su muerte, 251.2.

Es vna vida muerta, y vna muerte viua, ibi.

Como si Christo no tuuiera vida en si, parece que fuera de si en los que le reciben la busca, 253.2.254.1.

Parece q̃ busca alma para su cuerpo, ibi,

Almas busca con amor, sin amor no quiere almas, ibi.

No le dan la vida que busca las almas que no le aman ibi. 2

Quien le recibe cõ amor, halla en el vida: quien con ingratitud, halla muerte, ibi.

F

Fama.

LA fama, que con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera, 18.1.

No ay freno que assi detenga los barbaros impulsos del apetito, para que no se despeñe, como la buena fama en que se viue, 34.1.

Por no desmentir la fama, se detiene la voluntad, y se modera el afecto, ibi.

Si la fama se pierde, y el credito se desdora, no ay sino darlo todo por perdido. ibi.

Fines.

Fines dificultosos que se intentan, no con facilidad se consiguen, 13.1.

Multiplicados han menester los medios 14.1.

Quien yerra maliciosamente los medios, como no ha de perder infaustamente los fines? 139.2.

Fortuna.

Muchas vezes suele la fortuna baraxar los afanes, y dar el logro al menor cuidado. 45.2.

Fuego.

Es gran medio que hallò la industria, para ablandar los peñascos. 3.1.

Que pedernal tuuo resistencia cõtra la ardiente voracidad de vn incendio? ibi.

G

Ganancias.

PResumir que en las ganancias del mundo no ha de auer algũ desman, seria error, 224.2.

Aun Dios si se mete a tratante, no siempre gana, ibi.

Gouierno.

Aunque se hagan milagros en el gouierno; no le faltarán achaques a la malicia, ni tropiezos a la murmuracion. 6.2.

Quiẽ mira el gouierno como dignidad que descansa, yerra el juizio; que no ha de mirarle, sino cõmo Cruz, que atormenta, 79 2.

Entonces se assegura la duracion de vn gouierno, quando el Prelado

lado es coluna del subdito, y el subdito del Prelado. 89.2.

O como durarán las Moparquias, si se imitara en ella el gouierno de Christo. 912.

Mira Principe, superior, Reyes.

Gozo.

Tambien al fuego del gozo, se sabe derretir la cera del coraçon, 141.2.

Grandeza.

Al no obrarse grandemente, qual se deue, se pierde la grandeza que se tiene, 151.1.

Mira Obras.

Gula.

Los que alistados debaxo de la vandera de la gula viuen, no vno, muchos enemigos fomentan, 11.2.

Mira Ayuno, Comida.

H

Habladores.

Algunos ay que hablando mucho quando no importa, no tienen palabras hechas quando conuiene. 65.1.

Si acaso hablassen bien, ya que hablan mucho, seria menos en quien los ha de escuchar lo trabajoso, 117.2.

Suelen de ordinario tener de bueno, que con ser mucho, casi quanto hablan es malo, ibi.

Hablar.

No se edifica mas por hablar mas, antes se edifica mas, por hablar menos: hablar poco, y bueno es lo mas edificatiuo, 100.1.

Solo se puede dezir, que hablan como hombres, los que pronuncian palabras para confessar sus pecados, 117.1.

Los que no se confiessan quando hablan, no hablan, suenan, 118.2.

Hablar a lo claro, es de quien sabe; enseñar a lo obscuro, de quien ignora. 206.1.204.

Mira Predicador.

Hazienda.

La presencia del dueño, es mucha importancia en la haziẽda, quãdo es mucho seruor en el ministro, 157.2.

La mal ganada, nunca luce; tanto monta adquirirla, como no tenerla: quando se presume que se goza, entonces se desaparece, 158.2.

No ay que fiar en bienes mal ganados, que no son sino males adquiridos, ibi.

Si los buenos males afligẽ, los malos bienes no lucen, ibi.

Mira Bienes, Riquezas, Auaricia, Auariento.

Herida.

Quanto mas tarda el golpe, despues de la amenaza, tanto mas se siente con duplicada congoja la herida, 219.2.

Hermanos.

Ni entre hermanos sufre el humano natural adelantamientos, 176.1.

Hermosura.

Hermosuras ay que no estàn bien con todos los colores: el ver desea testigo, que sino es con atre-

àtreuimiento no le viste la confiança, 38.1.
La hermosura no es vna caduca flor, que aun antes que florezca se marchita? 74.2.
Mira Sol.

Hijos.

No se crian muy atentamente los hijos: pues primero saben algunos el naype, q̃ el Rosario, 9.2.
Quien dexa hijos quando muere, si en si muere, en ellos viue, 48.2.
Quantas vezes salen peores los hijos, por auer sido malos los padres? 109.2.
Permite Dios, que si vn hijo para con su padre fue malo, su hijo para con èl no sea bueno, 131.1.
Ver el padre a vn hijo, que va a perderse, bastante es para morirse, 141.2.
No ay mayor conueniencia para los padres, que la buena educacion de los hijos, Mandato.
La buena enseñança, es la mas segura riqueza.
No pueden dexarles mas lustroso mayorazgo, que el de las buenas costumbres.
Mira Padres.

Hombre.

En la tierra, que aman, se transforman, 2.1.
Algunos ay tan mas que brutos, que nada los escarmienta: con que suelen enseñara viuir escarmentados los brutos, 10.1.
Para que viuan menos asidos a la tierra, es menester mas de que carguen la consideracion àzia el cielo, y cotegen los bienes, que aqui lastiman, con las dichas, que alli regalan? 13.2.
En los bienes que tocan àl espiritu, el mismo cercena sus creces, y embaraça sus aumentos, 40. 2.41.1.2.
Enemigos todos de todos publican lo que desdora, y callan lo que ilustra, 124.2.125.
Tan comun es en los homb es este achaque, que parece que se halla, aunque inculpablemente en los mas santos. 125.2.
Dios de ordinario al hombre castiga con lo mismo que el hombre le ofende, 130.1.
Como los hombres desean su duracion, y memoria, a quien mas la dilata, quieren mas, 131.1.
Mas que grosero es el hombre! segun es de interessal, con el mismo Dios se tira: ni Dios le deuiera obsequios, sino esperara interesles, 147.2.
Que a vista de la docilidad de vn peñasco se resista la obstinacion de los hombres! O mas duros q̃ las piedras! 157.2.
Tener a Dios, y obedecer sus mandatos, es en el hombre lo mas feliez, en fee de lo mas durable, 165.2.
No ay en el hombre mas ser, que su temor, y obediencia, 166.1.
Viue como Sacramentado en sus obras, ibi.
Al testificar los hombres de los hõbres, de ordinario mienten en lo que testifican, 197.2.

Para q̃ se diga con verdad lo mismo que se conoce, en materia de honra agena, hà menester el hombre meterse a ser Angel, y olvidarse de que es hombre, 198.2.
Aun lo mas proprio, y intimo del hombre huye del, quando desaforado ofende a su Dios, 213.1.
Nunca el hombre es mas reo para la pena, que quando contra Dios quiere mostrarse juez, ibi, 214.
Mira Iusticia, Pecador, Vicio, Malos.

Hombres de Negocios.

Hombres ay de tan poca maña, q̃ ni saben guardar lo que heredã, ni lo que se les confia, 125.1.
Hombres de negocios dizen, y no se si dizen bien: hombres de negocio dixeran menos mal, que aunque hazen muchos negocios, solo su negocio hazen, 105.1.
Mucho es que no escarmienten los muchos que dellos se fian: si tantas quiebras no bastan, no ay sino perder, porfiar, y porfiar a perder, ibi.
En materia de interès, si con todo no se quedan, no les parece que ganan, 224.2.

Honor.

No ay honor que se pierda, a vista de vna vengança que se perdona. 19.1.
Mira Vengança, Injuria.

Huir.

En las lides del espiritu siempre es vencer el huir, 25.2.
Como no ay quien los vicios huya, no ay quien los vença, 27.2.
Parece que no se assegura tanto la victoria en el fauor de la Diuina Omnipotencia, como en la diligencia receloſa de nuestra fuga, 28.1.

Humildad.

Quien de veras ama, ni recatea humildades, ni teme sugeciones, 211.1.
Sobresale el amor en finezas, al passo que se esmera la humildad en rendimientos, 237.
Mira Christo, Amor.

I

Ignorancia.

COmo es tan mal seguro el acierto en nuestra ignorancia, resuelue se en aplausos al ver q̃ no esperaua lo que goza, 94.2.

Infierno.

Es muy de valde la gloria, y a mucha costa el infierno. 86.1.

Ingratitud.

Vil achaque, q̃ enferma de la medicina, 96.1.
La inuidia haze delito del biẽ, coronando la ingratitud, para apadrinar la malicia, 213.
Mira Agradecimiento.

Injuria.

No ay mayor lustre para la hidalguia, y para la prudencia, que a vista de la injuria, desentenderse el coraçona la herida, q̃ ensangrięta, sino la vida, la hõra. 12
Todo es dichas en quien perdona injurias, 16.2.
Mira fama.

Interès.

Tal es el hombre de interessal que ni Dios le deuiera obsequios, si no esperara interesses, 147.2.

Quien no espera interès, no pone cuidado: que por lo que no le importa, nadie se mata, 225.1.

Mira Hombre.

Inuidia.

Aun mas allà de la Omnipotencia intenta lograr su rabia, 28.2.

Todo es necedad en el que inuidia, pues haze martirio proprio la diena agena 108 1.

Tambien es necedad no disimular el afecto en el semblante, porque si es gloria del inuidiado tener quiè le inuidie, mas gloria serà conocerlo, ibi.

Con su mismo semblante se negocia mas tormentos. ibi, 2.

Preuiene en èl al inuidiado lo peligroso, ibi.

Contra la malicia de su veneno, ni el vinculo de la naturaleza es atriaca, 186.2.

El ageno lucimiento, es para la inuidia rabia, 225.1.

Dizen, que come el mejor bocado, y es porque muerde en lo mas lucido, ibi.

Buenos bocados come, pero buen tormento le cuestan, ibi.

Para verse de vn enemigo vengado, no ay sino desearle inuidioso, ibi, 2.

Ira.

La ira es breue locura. 21.2.

Tan loco es vn iracundo en vn instãte, como el loco en toda vna vida, que el impetu suple el tiẽpo, ibi.

Al calor de la ira, ni el contrario se escapa de injuriado, ni Dios de ofendido. 47.1.

Mucho Dios es menester para apoyo quando no se ha de pecar con la ira, ibi.

Encubrese mal en el rostro, 108. 1 2.

Iudios.

No tienen cabeça, ni Rey: y siendo en todas partes los pies, es vna gente perdida, como sin pies, ni cabeça, 91.1.

Sentenciaronse a si mismos, y la sangre de Christo aprobo la sentencia, 214.1.2.

Tan encarnizados estauan contra si mismos, en la destruicion de Ierusalen, que tenian en su ruina su gozo, 216.1.

En la alegria, siendo vencidos, parecian vencedores; los vencedores en la tristeza, vencidos, ibi.2.

Tantos fueron los muertos, que apenas bastauan para sepulcros los valles, ibi.

Su auaricia los empeñò en tan inhumana crueldad, ibi.

Los de Sepulbeda, y otras partes, han executado horribles atrocidades en odio de Christo. 245

Iuezes.

Entonces obran con justificaciõ, quando atienden en las sentencias, no a las personas, sino a las causas, 188.1.

Los de comissiõ mas van a tomar quenta de las bolsas, que de las culpas, 300.1.

Tratan de hazer su negocio, no el

de Dios, ni el de la justicia: con que quedando todo destruido, nada queda remediado, ibi.
Como suelen no justificarse muchas causas, de ordinario se vẽ los superiores tribunales cargados de apelaciones, 177.2.
Algunos tambien, porque no hazen injusticias, suelen padecer extorsiones, 185.2.
Los juezes no auiã de tener ojos, porque se inclinan con ellos los afectos, y se pone a peligro la justicia, 191.1.
El que mira con atencion la persona, anda a ciegas en la causa, ibi.
Teman mucho condenar al inocente, aunque inste el poderoso, porque viene a ser entonces solo de su injusticia el delito, 214.2:6.14.36.212.213.215.

Iuntas.

Muchas Iuntas, ò Ayuntamientos se hazen, pero nada se remedia, 222.1.
No se mira en ellas la comun vtilidad, sino el particular interès, ibi, 2.
La Iunta de Cortes es banquete de regalados platos, todos comen a su gusto, y solo de comer tratan, ibi, 223.1.

Iusto.

Nadie se espante, de que el q̃ mas justo viue, en alguna ocasiõ tropieze, 144.2.2.
Que no mueren los justos dizen los Santos: Pero que han de morir quando mueren, si ya lo tienen muerto quando viuen? 169.2.

L

Labios.

Los que a la confession se cierran; morir de irremediables quierẽ, 137.2.

Lagrimas.

Mucho disfuenan alientos de quiẽ triunfa, con lagrimas de quien llora, 33.1.
Como viuen tan entrañados los vicios, estàn empedernidas las lagrimas, 139.1.
Las q̃ no se continuan con el principio que tuuieron en el arrepentimiento, van a parar al mar de la muerte, ibi, 2.
Las lagrimas que buscan aplauso, no nacen de dolor que aflige, sino de hazañeria, que engaña, ibi.
Las lagrimas han de tener vna duracion como eterna, 140.1.2.
Mira Penitencia.

Leyes de duelo.

No son leyes de duelo, sino de duelos, ò duelos sin ley: quãdo son tantos los duelos que ocasionan, 12.
Aquel queda mejor en el duelo, q̃ remite la vengança, 18.1.

Lenguas.

Harto es, q̃ baxallen de los cielos lenguas en llamas: el auerlas en la tierra noes nonedad; pues son como de fuego las q̃ talan honras, y abrasan reputaciones, 205
Mira Desdoro.

Liberalidad.

Mas importa para el beneficio la ocasion, q̃ la liberalidad, 237.1.

Limosna.
Hombres ay que teniendo manos pera dar la limosna, les falta coraçon para mirar al mendigo, 167.1.
Mas no puede ser de mucho merito su limosna, pues pierde la piedad por el desagrado, ibi, 170.1.
Danla de lo ageno muchos, pues no son pocos los que de lo que hurtaron en la vida, fundã hospitales en la muerte, 167.1.
Algunos, ni aun la vista quierẽ dar de limosna al mendigo, ibi, 2.
Mira Pobres, Ojos.

Lucimiento.
Despiertan ojerizas, por lo que tienen de singularidades, 124.1.2.
Gran cordura, por no afectar singularidades, esconder los lucimientos, ibi.
Tambien se haze desconocer el mucho lucimiento en la alteza, como el demasiado horror en la humildad, 20.1.
Lucimiento con desamparo, es muerte, 225.1.2.

Luz.
La que no es durable no es buena, 72.1.2.
Luz, que ni el mismo que la goza la conoce, bien se dexa conocer que es luz del cielo, 124.1.
Las luzes de la tierra quieren darse a conocer, aun quando no se gozan, ibi.
Las sombras quieren vender se por luzes: la villanía, por nobleza; la ignorancia, por sabiduria: la accedad, por discrecion: la mẽtira, por verdad: y por fineza el ruin trato, ibi.

M

Maestro.
Grandes calidades tiene de Maestro, quien dexa lo que deleyta, por passar a lo q̃ importa, 46.2.
Mira Predicador.

Maldad.
De ordinario tiene poca cordura, para saber obrar con disimulo, 108.2.

Males.
Andarse anteviendo males, es andarse anticipando tormentos, 169.2.
Dizen, que los males previstos no hieren tanto quando llegan: pero que han de herir quando llegan, si ya lo tienen herido antes que lleguen: ibi.

Malicia.
Tan disimulada suele ser la malicia, que nada es menos, que lo q̃ en el semblãte descubre mas, 78.1.
Mira Semblante.

Malos.
Mas estàn los malos en las culpas, q̃ las culpas en los malos, 57.2.
Lo que solicitan en su fauor, se viene a executar en su daño, 127.1.
No auiendo numero para los malos, apenas es menester para los buenos, 151.1.
Ellos siendo juezes de si mismos, se maldicen, y se condenan, 215.2.

Maria.

Para recibir la gracia, nos está amonestando penitencia, Mier.. 1. Salut.

En Maria todo fue paz sin discordia, Viern. 1. Salut..

Salio a las Juzes de la naturaleza, como grande señal dela gracia, Mierc. 2. Salut..

Cada acento de su Santissimo nõbre, le destroza al demonio su poder, Dom. 1. Salut.

Fue misteriosa piscina, en que se rebalsaron las llumas de la gracia, Viern. 2. Salut.

Llegò a la mayor alteza, por auèr de ser teatro de las mayores glorias de Dios, Dom. 2 Salut..

Temiendo, al parecer, los daños que tiene la Magestad, a vista del señorio se ofrecio a la seruidumbre, Mierc. 3. Salut.

Fue la mas fecunda vid de la Viña de la iglesia, Viern. 3. Salut..

Al hallar en la gracia la Omnipotencia, hallo la redencion de los hombres, Dom. 3. Salut.

Fue rio caudaloso de la gracia, Mierc. 1. Salut.

Fue desde su primer instante vn celestial prodigio de pureza. Viérnes 4. Salut..

Es el tesoro de las riquezas de Dios, Dom. 4. Salut..

De quantos beneficios obra Christo con el hombre, es Maria la causa, y la razon, Miercol. 5. Salutac..

De heregias es ruina, y muerte, Viern. 5. Salut..

Nadie, como ni a Christo, la puede arguir de pecado, 188. 1. 2.

En la Fe de los Misterios del Verbo, ni dudò las palabras, ni hizo resistencia a las obras, 200. 2.

Desprecio las riquezas, aspirando a la caridad, 212. 2..

Al concebirse Christo en su vientre, se armò de esfuerço contra el demonio, Dom. 6. Salut.

Sacramentose Christo, por ilustrar su carne purissima, Mand.. Salut..

Mansedumbre.

A la mansedumbre del coraçon, se le deue de justicia el trono de la dignidad, 228. 2..

La mansedumbre, que vanidad nò humilla? Que detencion no refrena? 230. 2..

Mentira.

Ama tanto Dios la verdad, que nada mas aborrece que la mentira, 191. 2..

Parece que peruertirà el orden de su justicia, por no escuchar a quien fuere achacoso en el mentir, 192. 1.

El mentiroso para los hõbres, parece que està cerca de ser infiel para Dios, 293. 1..

Todos las aborrecen, y todos las vian, 194. 1.

Nunca la mentira sube al cielo.. 195. 1.

Mercaderia de Contrauando.

Llenandonos de lo superfluo, nos arrancan lo precioso; pues con chucherias, sin que podamos passar, nos empobrecen de pla-

ta, sin que no podemos viuir, 228.2.
Francia, y Portugal tuuieran menos brios, sino hallaran entre nosotros tan buena acogida sus contrauandos, ibi.

Merced.

A la primacia no la da tanto el tiempo, como el merito: ni es lo mismo ser antes, que ser mejor, 44.1.
No puede auer mayor mal, que obrar sin merito lo que se obra, solo por el amor proprio con q̃ se haze, 45.1.
De ordinario suele merecer menos, quien sirue mas; ó para dezir lo mejor, quien merece mas, medra menos, 53.2

Ministros.

Quando son todos ojos los ministros en los defuelos, es dichosissimo el Principe en la Corona. 155.1.
Y mil vezes desdichado, el que tiene sus ministros sin ojos, y sin desuelos, ibi.
Aquel es buen Ministro, que de lo que administra, nada se le pega. 159.2.
Es tan ordinario en el mundo, cuidar los Ministros de su particular conueniencia, que es muy raro el que procura la comun vtilidad, 220.2.
No parece que se atreue Dios a hazer mas que vn ministro solo, que cuide del bien comun, 221.2.
El Ministro que cuida de la comun vtilidad, es dichoso en la particular conueniencia. 222.2
Su particular conueniencia logra, aun antes que la comun vtilidad se consiga, ibi.
Mira Bienes.

Miseria.

Gran colirio es, para aclarar la vista del alma, el golpe de vna miseria. 137.2.
De piedra debe de ser quien a tanto repetido golpe de miserias, no apercibe defengaños, ibi.

Moços.

Que tambien los moços mueren? No ay que fiar en verdores, que muy en breue se ajan, 109.1.
Por ser tantos los viejos, que se despeñan, son tan pocos los moços que no se arrojã, 135.1
Mira Viejez.

Muerte. Muertos.

Si toda la vida es muerte, que tendrá que hazer la muerte, quando se acabe la vida? 169.2.
Apenas ay distincion entre la vida, y la muerte, 177.2. 178.1.
En la vida que viuimos, primero nos encontramos con la muerte, que con la vida, 178.2.
Mas parece que viuimos à gages de la muerte, que a expensas de la vida, 179.2.
Para morir siempre oy; y para no pecar siempre mañana! 180.1.
A la vista de la muerte no ay respeto que no se olvide, ni obligacion a que no se falte, ibi, 2. 181.182.183.184.

Muger.

Muger, y determinada, son muchos peligros en vno, 27.1.

Sila muger al pecar es mas fragil, al arrepentirse es mas docil, 52.2.

Muchas son malas, mas por necesidad, que por lascibia: y no son estas tan malas, 144.1.

Mas malas son las q̃ se dexan arraſtrar del apetito, a vista de la opulencia, ibi...

Si las demaſias en el vino son tan abominables en los hombres: quanto serán mas horribles en las mugeres? 146.2..

Caſtigauan los Romanos a las que bebian vino, como si las cogieran en adulterio, 147.1..

O quantas se caſtigaran oy por adulteras, solo en fee de deitempladas! ibi..

La firmeza es ventaja en vna muger, que en lo que se defiende, haze blaſon de ſer muro. 161. 2. 162.1.,.

Hojas suelen ſer pendientes del arbol de su apetito, que el primer soplo, del ayre de la sensualidad las inquieta, y a pocos mas las derriba, ibi, 1..

En banquetes de hombres, no parecen bien las mugeres, 191.2.

No nacieron para cabeças las mugeres, que son flacas de cabeça, 178.12.

O si nunca mandaran las mugeres! O si mandaran tal vez! Pues ay hombres que merecen ſer mugeres; y mugeres q̃ son dignas de ſer hombres, 210.1.

Por lo que tienen de vanas, mas suelen pecar de prodigas, que de auarientas, 218.2.

Ninguna ay tan inſolente, que si pierde la verguença al pecar, dexe de colorear las mexillas al dezirla, que pecò, 190.1:

Mundo.

O pagas del mundo, quales sois! Si las conociera, quien las buſca, no las apeteciera quien las pretende 9.2.

Nada ay en el mundo, que no sea cierto peligro, 27.2.

Es eſtilo de mundo amar, no lo que se dize que se ama, sino lo que se interessa, 69.1.

En el mundo tan peruertido anda todo, que el que primero merece, o goza muy tarde el premio, o no le goza, 81.1.

Los bienes del mundo le salen al hõbre muy caros, y los de Dios muy de valde, 84.1.

Los males del mundo son muy costosos, los bienes de Dios muy baratos, 86.1.

Es tan ruin señor el mundo, que no solo no paga a los que le siruen, sino que obliga a que los que le siruen, le paguen, 88. 1.2.

Seruir a Dios es reynar en la vida; seruir al mundo, es padecer en la muerte, 89.1:

Murmuracion.

De ordinario en la mayor baxeza se halla la mas murmuradora malicia, 113.2.

El demonio pretendiò lograr su engaño, por vna murmuraciõ, 114,1.

Quan-

Quando los que siguen a Christo no son murmurados de los viciosos! ibi, 2.
Basta vn vicioso, para hazer murmuradores a muchos Santos, 115.1.2.
De ordinario en las comunidades los de costumbres mas ruines, son los mas murmuradores, ibi
En la mesa de los vicios, la murmuracion es el pan, 116 1.
Parece que entre los bienauenturados si pudieran, no dexarán de ser murmuradores los mas pequeños, 116.1.

N

Naturaleza.
Lo que teme la naturaleza, vence la industria, 39.2.

Necedades. Necios.
O si a quantos dizen en el mundo necedades se les cerraran los labios! Mas que pocos labios huniera abiertos! 119.2.
Aunque son para los necios las dichos, muchos ay, que de paro necios las huyen, 218.1.

Necesidades.
Assi huyen de las necesidades los ojos, o assi de los ojos las necesidades, que es como atropellar vn monte de dificultades, el poner en ellas los ojos, 169.1.
Miren los superiores las necesidades del subdito, no con los ojos del cuerpo, sino con las atenciones del alma, ibi.
Si espera a que los ojos las miren, será dificultoso que se remedien, 170.1.
Mira Pobre, Ojos.

Nietos.
Mas fino suele ser el amor para los nietos, que para los hijos: porque no se ve la memoria tan dilatada en los hijos, como en los nietos, 131 1.

Nobleza.
Murmurar vna persona grande es desautoridad de la nobleza, 115.1.
Mira, Começon.

Nombre.
Si conforme a las noticias huuieran de ponerse los nombres, cada dia huuiera en los nombres variedades, 24.1.
No se para que les ponen nombres a los hombres en el Baptismo, si despues del Baptismo assi se borran los nombres, 174.1.
No ay cosa mas ociosa que los nombres, para dar noticia de las personas, ibi 175.176.
Mira Defectos.

O

Obediencia.
No obedecer a quēta de los achaques, es hazer de los achaques dolencias, 132.2.
Donde ay amor verdadero está la obediencia pronta, 109.1.210.
Mira Enfermedades.

Obras, Obrar.
Algunas obras ay tan desgraciadas q̄ suelen desmerecer por desaliñadas: yno por hazerse antes, grāgeā el aplauso de primeras, 43.2.

Tan-

Tan dañoso es obrar al gusto del proprio arbitrio, que aun el querer sugetarse a direccion agena, si nace del parecer proprio, en la misma sugecion se atropellan las delaichas, 44.1.

No puede llegar a mas crecida la desgracia, q̃ a obrar mal, obrando bien, 45.1.

Que mayor mal, que obrar sin merito lo que se obra, solo por el amor propio con que se haze? ibi.

Ojala, quãtos en el mundo se precian de grandes, hizieran noble blason de ser en las obras excelentes! 151.1.

Mira Grandeza.

El tiempo que se obra, essé se viue, 164.1.

Obrar a la obligacion es el mas perfecto viuir, 165.1.2.

El ser del hombre está como Sacramẽtado en sus obras: si obra dura; si dexa obrar, se acaba, 156.1.2.

O como es cierto, que nunca lo bien obrado se pierde! 209.1.

Ocasion.

Ninguna ay tan inuencible, que no se venga, si se pretende, 59.2.

Mira Culpa, Pecar, Pecado, Pecador.

Odio.

El odio todo lo vicia: porque aun lo bueno le parece malo, 126.1.127.

Mira, Enemigo, Amor.

Ofensa.

No ay ofensa, que no venga a resolverse en daño del mismo q̃ la executa, 129.1.

Quien que ofende puede mirar al rostro de quien agrauia? 148.2.

Oficio.

A quien cumple bien su oficio, nunca se le sufia de suspender el ministerio, 124.2.

Mira Puestos, Superior.

Ojos.

En los ojos del superior estãn todas las dichas del subdito, 154.1.155.1.

Los ojos del cuerpo, con trage de compassion, suelen disfrazar la crueldad, 169.1.

Mira Pobre.

Omission.

A quenta de nuestras omissiones, el vicio se haze ser, la culpa sustancia, y la costumbre naturaleza, 15.1.

Oracion.

Tal es el poder de la oracion, que haze al hombre passar plaza en la tierra de ciudadano del cielo, 68.1.69.70.

Donde no ay oracion, no parece que ay virtud, 70.2.71.

Oro.

El oro, que tanto se estima, es mas que vn poco de tierra de mejor color, que engaña? 13.2.

Que de oro se sustenta sobre barro! Que de plata sobre viento? Que de plata, y que de oro sobre nada! Y aũ por ello suele venir a parar en nada todo, 61.1.

Ya ay quien quiera al oro Dios de la tierra, mucho mas que a Dios del cielo. 69.1.

P

Paciencia.

En virtud de la paciencia, parece que se renueua nuestro ser, 16.2.

La paciencia, y sufrimiento en los males, es gran motiuo a Dios, para q̃ comunique sus bienes, 50.2.

Padres.

Suele permitir Dios, en pena de que pues los Padres no les dieron buen exemplo, vengan a serles los hijos torpe deshonra para la ignominia, 109.2.

Aun despues de muertos, deuen llorar los males de los hijos, 111.1.

Dando ellos ocasion a las perdidas de sus hijos, con sus torpes exemplos, deuen de tener alegria, al ver que siguen sus passos, 141.2.

Mira Hijos.

Parientes.

En estando en desigual fortuna, luego los desconoce la vanidad 81.2.

Paz.

Donde ay paz, todo es dichas: donde falta, todo miserias, 15.1. 16.17.

Prado, Pecador, Pecar.

Gran cordura ha menester, quien trata de curar en las almas la enfermedad del pecado, 51.1.

La notoriedad del pecado haze mas arrojado al pecador, ibi.

No ay mejor medicina para que se sane, como que al remediarle no se publique, ibi, 2. 52.53.

Parece que deue hazer mas escrupulo en orden a vn mismo pecado, quien con mala voluntad le saca a lo publico, que quien con torpeza le comete en lo secreto, 54.1.

No parece que peca tanto, quien peca con tanto recato, que puda negar la culpa: pecar cõ desahogo, es mas pecar, ibi, 2.

Tan poco pecado parece el que dura menos, q̃ en fee de lo menos que dura, aun no parece pecado, ibi, 55.56.57.

Si quereis conocer al pecador, no ay sino mirarle a la cara, que en ella trae escritas las costumbres de su vida, 110.2.

Terrible esclauitud la del pecado! 108.1.110.2.113.1.

Gran miseria de los pecadores, q̃ ellos mismos se labran sus desdichas 129.1.

Procura siempre el demonio, que con ser el hombre en la vida tẽporal, viua en el pecado a lo eterno, 134.1.

Nunca es viejo el pecador, 135. 1.2.

Los castigos de los pecados, suelen ser otros pecados, 136.2.

Tienen vn linage de eternidad, cõ que en la vida se comiença a padecer el infierno, ibi.

Son los pecados caracteres, que imprime el demonio, 136.1.

Andad de aí pecadores! Que viuais sin Dios, y deis en imagi-

nar

nar que viuls! 137.
Mira, Malos, Penitencia, Vicio, Culpas.

Pedir.

Nunca es bien hazer molestia, a quien se pide fauor: pedir sin cansar, es negociar al pedir, 181.2.

Penitencia.

Es restauracion del templo de la conciencia, que se arruinò por la culpa, 1.2.

Que como se eterniza el hombre en la culpa, procure eternizarse en la penitencia, 137.1.138. 129.

Aquella es verdadera penitencia, que venciendo sus distancias al tiempo, le procura competir su duracion a la eternidad, 140.1.

Pobres, Pobreza.

En el mundo sobre los ombros del pobre, vienen a parar las cargas, 60.2.

Ni aun la sombra del pobre està segura de peso, 61.1.2.

Por aligerarles las cargas, se auian de hazer milagros, 62.2.63.

En el mundo para el pobre es menos piadosa la vista, 167.2.

Aun el mismo pobre, quando los busca, parece que se aparta de los ojos, para que no le miren, 168.1.169.

Quien haze al pobre injusticia, el mismo à si mismo se da la pena, 216.1.

Mira, Desualimiento.

Poder, Poderosos.

En oponiendose al gusto del poder, ni la justicia es justicia, ni la inocencia inocencia, 27.1.

Comun enfermedad de poderosos pretender juridicion en todas las voluntades, 39.1.

No quieren veren los otros posesion, que se diga, que no es suya, 40 2.

Ni las migajas del pobre perdonan las ansias de su apetito, ibi.

Muchos pueden, y no obran, por que su malicia no les dexa, 165.1.

Los poderosos sienten mucho las verdades, como estan habituados a lisonjas, 224.1.

Mira, Riquezas.

Predicador.

Ha de ser la verdad la que se predique, aunque à los oyentes les duela, 46.2.

Que importa que se exaspere, quien le oye, si al fin se aprouecha? 47.1.

Dios no quiere, ni haze Predicadores, que lucen, y no aprouechan; solo haze, y quiere, los que aprouechan, y lucen, 75.2

Los que tienen lo lucido, del modo, y no lo prouechoso de la sustancia, no son hechuras de Dios; porque Dios sin sustancia no haze accidentes, 76.1.

No quiere que tengan flores, sin frutos: con frutos, y flores los quiere, para que aprouechen, y agraden, ibi. 2 77.1.

Predicador de voz atiplada, quãdo pide el ministerio voz ruidosa: es entretenimiento de la pre-

predicacion, y juguete del exercicio, 78.1.
Quizà no quiso por esso que predicassen las mugeres: porque hazen disonàcia en los pulpitos afeminadas vozes, ibi.
Han de dezir verdades a lo sabio, y a lo discreto, q̃ ai està el acierto de quien enseña, y la vtilidad de quien aprende, ibi, 2.
Bronquedades desabridas, que prouecho han de hazer a quien las oye? Verdades toscas, que autoridad han de dar a quien las dize? ibi.
Logra con buen acierto lo que dize, quando se mide a la capacidad de quien le oye, 93.2.
Al saber diferenciar de ocasiones, y de oyentes, ni se desperdicia la enseñança, ni se malogra el desvelo, 94.2.
A vezes es buen consejo, que se temple humildemente el estilo: y menos malo es que se falte a la retorica, que a la prudencia, 95.1.
Aunque sean grandes las materias, solo es bien, que con alteza se ponderen, quando no ha de inquietarse quien las oye, ibi, 2.
Vn exemplo vulgar, para explicar al pueblo vn punto graue, es discreto ardid del sabio Maestro, 96.1.
Vulgar entre doctos, docto entre vulgares, remontado en la Aldea, y superficial en la Corte, indigna cosa seria de qualquiera hombre medianamente discreto, 95.2.
Tanto tendrà el Predicador de acertado, en lo que enseña, quãto de claridad en lo que dize, 203.2.
Quando hablò Dios con claridad, llego a la mayor alteza la virtud, 204.2.
La Diuina ley se consumò para las atenciones de obedecida, luego que se vio declarada, 205.2.
La obscuridad de lenguage no enseña, sino confunde, ibi.
Menos malo seria vn desaliño en la clausula, que vna confusion en la doctrina, ibi.
El que pretende que no le entiendan, calle, y serà menos el afan suyo, y el enfado ageno, ibi.
Predicar a lo claro, es de quien sabe: enseñar a lo obscuro, de quien ignora, 206.1.
No ay mas alabança, ni mas gloria, que ser vn ingenio claro, 207.2.
Quien no entiende lo que oye, es como sino oyera lo que se dize, 208.1.

Premio.

En el mundo tan peruertido anda el orden, que el que primero merece, ò goza muy tarde el premio, ò no le goza: y el que ò no merece, ò comiença a merecer, desde luego comiença a gozar, 81.1.
Mira Meritos.

Presuncion.

Comũ achaque de presumidos ni ver-

ver los males proprios, quando amenazan, ni los bienes agenos quando se gozan, 34.2.
Siempre estan los riesgos armados contra los muy presumidos, 35 1.
Mira Vanidad, Soberbia.

Principes.

Los Reyes, y Principes, saluadores auian de ser de sus vassallos, 44.2.
Si hiziera alguna vez el Principe papel de vassallo, y el vassallo de Principe, demanera que se remudassen las cargas: otra dicha les corriera a las Monarquias, 91.2.92.
Principes ay en el mũdo, que cuidan mas de las piedras, que de los hombres: pues no cuidando de las necessidades de los hombres, ponen todo su anhelo en los adornos de las piedras, 154.1.
Desdichado el Principe cuyos ministros se desvelan para sũ diuertimiento, y se duermen para la conseruacion de su Monarquia, 155.1.
A los Principes de la tierra, si los siruen con algo, antes se les van los ojos a la ofrẽda, que al dueño: que la codicia tan introducida està en los palacios, como en las lonjas, 161.1.
Grande calidad para vn Principe, la mansedumbre del animo, 230.1.

Prometer.

Solo Dios sabe prometer con veras, porque sabe desempeñar lo que promete, 64.2.
Mira Dios.

Publicidad.

La publicidad del pecado haze incurable su enfermedad, 51.1
Mira Pecado.

Puestos.

A criatura que tiene boca para pedir, y no ojos para ver, no es bien que se le dè el puesto en que aya de gouernar, 155.2.
Quando se goza la eminencia del puesto, se han de atender los menesteres del subdito, 168.2.
Mira Principe, Superior, Trono.

Q

Querer.

QVerer que se haga lo que se quiere, es medio eficaz para que aun lo que le haze, no se haga. 43.2.
Mira Voluntad.

R

Razon de estado.

MAS suele ser bayben, que haze caer de su estado a las almas, y a las Republicas, 12.2.

Recato.

La buena fama haze que ya que se peque, alomenos se peque con recato, 56.1.
Mira Fama, Pecado.

Recelo.

Vna herida de vna vez mata, y vn recelo de muchas quita la vida, 46.2.

Regalos.

Regalos del cuerpo, son armas del demonio, contra el alma, 8.1.2.

Mira Ayuno, Comida, Gula.

Republica.

No puede llegar a mas infelice la miseria, que los que auian de conseruar la Republica opulenta, y abundante, consuman su riqueza, y aniquilen su poblacion, 216.1.

Como no han de estar acabadas, y sus bienes destruidos, sino ay en ellas quien cuide de que se aumenten, sino de que se acaben? 222.1.

Ellas van todas perdidas, porque no ay jamas quien trate, sino de que todo se acabe de acabar, ibi.2.

Reyes, Reynar.

Müy a proposito es para Reynar, quien tiene armas para vencer, 56.2.

Quando piden los Reyes, arriesgã sus autoridades: Porque mudandose la disposicion, la pura se conuierte en mendiguez, 40.1.

Mira Principe.

Rigor.

La aspereza del rigor antes irrita, que enmienda. 230.2.

Mira, Superior.

Rico, Riquezas.

Riquezas en manos de moço, espada en manos de loco viene a ser: no es vn daño solo el que haze; y el herirse con ella, no viene ser el vltimo, 10.1.

Rico y con peso de pobres por hazer bien, bien nueua cosa seria: que quien no llega a padecer la miseria, no acierta a compadecerse con misericordia, 61.2.

A los ricos no los apesgan poco las riquezas; pero no sienten la carga, que el oro es peso con gusto, ibi.

Ricos ay a quien celebra la lisonja, mas por lo que tienen, que por lo que son, 81.2.

Como no se atreue a dar, porque no le falte, no se atreue a pedir, porque no se le niegue, 82.2.

El coraçon no se ha de fugetar a las riquezas, las riquezas si al coraçon 217.1.

Mira Bienes, Oro, Auaricia.

Rogar.

Como saldrà con gusto para hazer el beneficio, quien de enfadosa tuuo la suplica por tormento? 181.2.

Mira Pedir.

S.

Saber, Sabiduria.

Muchos saben, y no producen, porque para si lo saben, 165.1.

En las mas altas sabidurias cada dia se conocen ignorancias, 179.1.

Sacerdotes.

Fiò Dios de los Sacerdotes, para el colmo de las virtudes, la destruccion de los vicios, 99.2.

Mas incumbe a los Sacerdotes, q̃ a los Reyes la correccion de las culpas, 100.2.

Secreto.

Entre los que bien se quieren, no ay secreto que se guarde, 14.1.

Nada ay secreto en el mundo, 28.1.

El pecado nunca mas acertadamente se medicina, que quãdo en secreto se cura, 51.1.57.1.

Mira Pecado, Publicidad.

Semblante.

En el semblante del cuerpo, se trasluce de ordinario las malicias del alma, 108.1.109.110

Semejança.

Ninguno quiere assemejarse a ninguno, todos anhelan ser singulares, 116.2.

Mira Christo, Singularidad.

Señores.

No pagar a sus criados los señores es enfermedad muy antigua, que ocasiona la trampa, y el empeño, 88.2.

Sensualidad.

Viuese cõ tanto empeño en el vicio de la sensualidad, q̃ antes se solicitan fomentos para su logro, que se escusan los riesgos de su daño, 146.2.

Mira Ayuno, Carne.

Singularidad.

Las singularidades despiertan ceños, las semejanças cariños, 121.1.122.123.

Mira Christo, Virtud, semejança.

Soberania.

Como la naturaleza no tiene de suyo sino vanidad, nada mas a su gusto la sustenta, q̃ el viento de la soberania, 118.1.

Soberuia.

La soberuia viene a ser ruina de su mismo dueño, 21.1.

No ay soberuio que no tenga para los otros de desprecio, lo que para si de presuncion, 32.2.

Triunfar repetidamente de vn soberuio poderoso es credito superior de vn esfuerzo soberano, 107.1.

Sol.

Parece que no se atreuiò la Omnipotencia a hazer mas de vn Sol, por auer de ser para la comun vtilidad, 221.2.222.

Bruto hizo Dios al Sol. Es acaso porque veamos en sus luzes, que nunca se amenen bien diferenciones, y hermosuras? ibi.

A muchas llaman por acà Soles, y tanto deue de ser por lo irracional, como por lo bello, ibi.

Sugecion.

Sugetarse a ser ir es como quitarse el ser, 112.2.

Vna sugecion de por vida, es de por vida vna muerte, 210.1.

Mira Esclauitud.

Superior.

Requierese en vn superior, piedad que estorue el despecho, rigor que enmiende la culpa. 4.1.

Aunque haga milagros, no ha de poder hazer vn prodigio, como es dar gusto a todos, 6.2.

Dios libre a vn superior, de que se hallen con alguna falta los subditos: que aunque aya para suplirla muchas razones, ninguna se recibirà en descuento. 7.1

En

En el trono, el superior ha de ser el más claro espejo de virtud, 44.2.
En los ojos del superior están todas las dichas del subdito, 154.1.155.156.
Aunque no es dificultoso deponer a vn superior, que no cumple con su oficio: mas facil es no ponerle, que deponerle: y para no ponerle, cuidar de experimentarle, 163.1.
El verdadero superior, todo ha de ser para el subdito, y nada ha de ser para si, 230.2.
Mira Principe, Gouierno.

T

Talentos.
SI los talentos no se exercitan, se pierden, 224.2.
Tener.
Nunca basta lo que se tiene, en tanto que no se tiene lo que se desea, 130.1.
Testamentarias.
Tomanse por trato: y con capa de que al difunto se le procuran las conueniencias, solo se atiende a trampear los legados, 184.1.
Testigos.
Al testificar los hombres de los hombres, de ordinario mienten en lo que testifican, 197.2.
Mira hombres.
Tierra.
Como es tierra el coraçon, tiene mucha dificultad en apartarse de la tierra, 14.1.
Por andar las aguas sobre la tierra, tiene la tierra por su firmamento a las aguas, 90.2.
En el dilubio estuuo destruida, quando de las aguas cubierta, 112.1.
Manchò Noe la tierra, al plantar en ella la Viña, 145.1.2.
Torpeza.
Para limpiar las manchas de la torpeza, es necessaria agua como fuego, fuego como agua, 141.2.142.143.
Tratantes.
Suelen correr desbocados tras las vsuras, hasta que pierden con su alma sus intereses, 42.2.
Pequeño aumento no le tienē por ganancia, 242.2.
Mira Hombres de negocios.

V

Valimiento.
SVele hazer el valimiento, que se falte a la justicia, 131.1.
Quien ay que no busque trazas para la introduccion del que sè subir al valimiento? 201.1.
Mira Del valimiento.
Vanidad, Vanos.
La vanidad es ruina de la virtud, 33.2.34.1.
Algunos ay tan vanos en el mundo, que ni por necessitados, dexan de ser presumidos, 128.1.
Yo solo soy el bueno, no es vanidad? O lo que ay desto en el mũdo! 221.1.
Mira Soberuia.

Vanquetes.

Quantos fingẽ los vanquetes, por paliar los agrauios! Y entre los faynetes de la opulencia, se siembran las ponçoñas del deshonor, 104.1.

Mas que aleuosías amistades son entrar a vn mismo tiempo en el plato la mano, yen la honra ibi.

Vassallo.

No es la sugecion del vassallo seruidumbre de esclauitud, 40.1.

Vengança.

La fama que con la injuria se pierde, con remitir la vengança se recupera, 18.1.

Mira Enemigo, Honor, Injuria.

Verdad.

En las cosas que dispone el cielo, obrase la verdad sin emboço, 176.1.

Ama tanto Dios la verdad, que nada mas aborrece que la mentira, 191.2.

La verdad es el vnico camino de la Bienaventurança, 194.2. 195.196.

Mas que de vezes se padece por la verdad a las manos del poder, 224.1.

Mira Poderosos, Predicadores.

Vicio, Vicioso.

Quien corre por la carrera del vicio, que se contente con vn genero solo de ofensa? 42.2.

El vicio no ay miseria a q no despene, ni maldad que no ocasione, 51.2.

El vicioso no es absolutamente hombre, 187.2.

Mira Pecado.

Vida.

Tan sembrada està de peligros la jornada de la vida, que si el tropezar es miseria, el no caer es milagro, 144.2.

Apenas ay distincion entre la vida, y la muerte, 177.2.

Siendo en si contrarios muerte, y vida, andan siempre, como si no lo fueran vnidos, 178.1.

Mira Muerte, Obras.

Vino.

En el vso del vino, la destemplança es eficaz impulso de inmoderada torpeza, 144.1.

Mira Muger.

Virtud, Virtuoso.

Disfrazar las armas de la virtud, es afiançar la victoria del enemigo, 29.2.

Vlanse vnas virtudes muy amigas de ser vistas: y perdiendose ellas, nos pierden a nosotros, 30.2. 31.

Ha menester el alma armarse de muchas virtudes, porque no lleguen a herirla del enemigo los golpes 35.2.36.37.

Lo grande de la virtud del alma, es no querer singularizarse en la exterioridad de el cuerpo, 123.2.

La virtud sin semejança, el semblante sin diferencia, ibi.

La gula es total destrozo de las virtudes, 146.1.

Nunca està en mayor perfeccion, que quando sabe esconderse la virtud, 161.1.162.163.

Para llegar con dicha al fin de la perfeccio, se ha de andar a passo lento

lento el viage de la virtud, 200. 2.20.1.
Caminar siempre, y caminar a buē paso, es su mayor conueniencia, 202.1.
Nnnca llega a estar tan perfecta, que no puede verse mas primorosa, ibi.
En el mundo con vltrages, y sin premios, se vende ordinario las virtudes, 215.1.
Para quien trata de exercitarse en virtudes, es tormento verse entre aplausos, 235.1.236.

Vista.

En el mundo con el pobre es menos piadosa la vista, 167.2.
Mira Pobre, Ojos.

Voluntad.

Dexar a la voluntad los passos, es dar en despeñaderos, 27.1.
Mientras gouernare la voluntad a la razon, y no la razon a la voluntad, todo serà sinrazones, 191.1.
Mira Querer.

Vnion.

Tanto monta la vnion, como la vida, 16.2.
Quien desvnido viue, no viue, muere, 17.1.

Vtilidad.

Muy raro es en el mundo el que procura la comū vtilidad, 220. 2.221.222.223.

282

F I N

Cum in errorem contra fidem capiar, à fide corrigendus subiiciar.